

LA MADRE DIVINA

— Mito y Realidad —

אלהים

Colección Elohim

— E L O H I M —

Señor, tú nos has sido refugio
en generación y en generación.

Antes que naciesen los montes
y formases la tierra y el mundo,
y desde el siglo hasta el siglo,
tú eres **Elohim**.

Vuelves al hombre
hasta ser quebrantado, y dices:
Convertíos, hijos de los hombres.

Porque mil años delante de tus ojos,
son como el día de ayer, que pasó,
y como una de las vigiliass de la noche...

Enséñanos de tal modo
a contar nuestros días,
que traigamos al **corazón** sabiduría.

Y sea la **luz de Elohim** nuestro Dios
sobre nosotros:

Y ordena en nosotros
la obra de nuestras manos,
la obra de nuestras manos confirma.

Salmo 90:1-4, 12 y 17

Oración de **Moisés**, varón de Dios.

LA MADRE DIVINA — Mito y Realidad —

Según la transmitió Don
Hiram Alfredo Anzures



— SEDE PATRIARCAL PAULINA —
Autêntica Igreja Cristã de Sabedoria Paulina



*São Paulo
Brasil, 2020*

Derechos Reservados:

LA MADRE DIVINA — Mito y Realidad —
 Primera Edición - São Paulo, Brasil – 2020
 Autêntica Igreja Cristã de Sabedoria Paulina

© LA MADRE DIVINA — Mito y Realidad —
 Autêntica Igreja Cristã de Sabedoria Paulina



Pablo de Tarso

“Por lo cual, **siendo libre para con todos, me he hecho siervo de todos por ganar a más.**

Heme hecho a los judíos como judío, por ganar a los judíos; a los que están sujetos a la ley (aunque yo no sea sujeto a la ley) como sujeto a la ley [levítica o del sacerdocio judío], por ganar a los que están sujetos a la ley [levitas o cohanim];

A los que son sin ley [gentiles], como si yo fuera sin ley, (no estando yo sin ley de Dios, mas en la ley de Cristo) por ganar a los que estaban sin ley.

Me he hecho a los flacos flaco, por ganar a los flacos: **a todos me he hecho todo, para que de todo punto salve a algunos.**

Y esto hago por causa del evangelio, por hacerme juntamente participante de Él.” (1ª Corintios 9:19-23)

“Entonces Pedro, abriendo su boca, dijo: —De veras, me doy cuenta de que **Dios no hace distinción de personas, sino que en toda nación** [ya sean gentiles o paganos, griegos o bárbaros; es decir, todo pueblo o raza, con sus religiones o creencias, etc.] **le es acepto el que le teme y obra justicia.**” (Hechos 10:34-35)

“¿Es Dios solamente Dios de los judíos? ¿No es también Dios de los gentiles? Ciertamente, **también de los gentiles.**” (Romanos 3:29)

Prólogo

Con mucha alegría ponemos en sus manos esta nueva obra que nos regala Don Alfredo, a quien siempre estaremos agradecidos de corazón por compartir estas esclarecedoras enseñanzas, que ahora vienen presentadas como una conclusión de sus diversas obras *“La Auténtica Sabiduría Cristiana del Apóstol Pablo”* y *“El Triple Camino de Liberación Cristiana”*.

De las cuales, por cierto, toma partes sustanciales para incorporarlas en este nuevo estudio sobre un tema que siempre causará polémica; empero, es de capital importancia para conocer ***la verdadera naturaleza del cristianismo primitivo...***

De aquel auténtico cristianismo que difundió el bendito Apóstol Pablo, quien no discriminaba a las mujeres, conforme se nos ha querido inculcar siempre.

Sino que por el contrario, las exaltaba a los altares y las consagraba diaconisas, las trataba como “evangelistas”, “apóstolas” y “gozo y corona mía”...

Es un hecho histórico reconocido por todas las corrientes doctrinarias, que ***gracias al extraordinario ejemplo del Apóstol Pablo, el cristianismo se hizo totalmente universal.***

Así que, pesquisando sus huellas históricas, doctrinarias y teológicas, en nuestra Iglesia procuramos estudiar los textos sagrados de ortodoxos (romanos, griegos, orientales o rusos), protestantes, heterodoxos y coptos, con actitud crítica y honorable, sin pre-juicios...

Y hemos encontrado que la herejía no es privativa o exclusiva de los “protestantes y heterodoxos”, sino que ***también entre los ortodoxos hay muy grandes herejías***, que se han venido transmitiendo a lo largo de los siglos como si fueran verdades.

Ahora sí que, en este caso, se aplican los versos del poeta Ramón de Campoamor, pues ***“todo es según el color del cristal con que se mira”***. De esta suerte, lo que para algunos puede ser considerado como una herejía, para otros puede ser un acierto, una gran verdad...

La conclusión a que llegamos es que la enseñanza crística o cristiana, coincide sustancialmente con ***tradiciones que vienen de la época de Moisés y Aarón.***

O más bien desde más antiguo, por allá de los siglos diecinueve o veinte antes de Cristo, cuando se celebró ***el Primer Pacto de IEHOVÁ Adonay con Abraham*** y su pueblo, por conducto de ***Melquisedec***, sacerdote del Dios Altísimo, y muy probablemente desde tiempo inmemorial...

Son enseñanzas y tradiciones muy valiosas, que dan una ***estructura cabalística sólida*** —con sus matemáticas sublimes— ***y muy pragmática*** a las palabras y las obras del divino Redentor del Mundo...

Quien vio a cumplir la *Auténtica Torá*, la del “principio”, esa que los ancianos, rabinos, escribas, fariseos y saduceos, tenían ***olvidada, mutilada y adulterada***, según les reclama el Señor de todas las Justicias en Mateo 15, y a lo largo y ancho de todos los evangelios.

Como se trata de un verdadero Mensajero Divino, la Luz del Cristo sigue y seguirá penetrando, iluminando nuestras mentes y nuestros corazones con la limpia fuerza de la Verdad...

Una ***Verdad perenne y universal***, que continúa incólume a través de los veinte siglos que han pasado desde que salió de los fecundos labios del Divino Rabí de Galilea:

“AMARÁS A DIOS SOBRE TODAS LAS COSAS Y AL PRÓJIMO COMO A TI MISMO”, y eso “VALE MÁS que todos los holocaustos y sacrificios” juntos (Marcos 12:32-33).

¡Qué *belleza de Verdad!* Esta es la bendita Verdad que ***pone atención en lo sustancial*** (el amor a Dios y al prójimo) ***en vez de lo accesorio*** (holocaustos y sacrificios, es decir, las formalidades religiosas o simples reglas externas).

Y al efecto, dice así el Cristo: “Pues se os dijo no adulteréis, mas yo os digo que ***todo el que mira a una mujer para codiciarla ya adulteró con ella en su corazón***...” y “***limpia tu ojo si quieres limpiar tu alma.***” (Mateo 5:28 y 6:22)

O bien, “***aman exhibirse en los cantos [esquinas] de las calles y en las sinagogas para que los vean rezar***...” y “***hacen de la casa de mi Padre un comercio***”, etc. (Mateo 6:5 y Juan 2:16)

En otras palabras, nuestro Señor ***JESUCRISTO NOS COMPRUEBA*** que normalmente ***amamos a todas las cosas por sobre Dios, y nos amamos más a sí mismos que al prójimo.***

Es decir, nuestros sentimientos, pensamientos y acciones, demuestran que codiciamos a todas las cosas por encima de Dios; y el amor propio, el amor por sí mismos, claramente nos impide amar al prójimo...

Y al final nos conformamos con hacer los holocaustos y sacrificios —o reglas formales y externas— y ***buscamos comprar nuestras almas y pagar recompensas para salvarnos***, una especie de soborno, para obtener una parcela en el cielo, un pasaporte para el —ahora sí que— “codiciado” paraíso.

Con toda evidencia —antes como hoy— valen mucho más, le damos más valor e importancia a esas ***formalidades externas o farisaicas*** que al amor a Dios y al prójimo.

Tienen más valor esas “obras de la ley” judía, diría el Apóstol Pablo, y ahora obras formales de la “ley cristiana”. En consecuencia, estamos “lejos del reino de Dios” (Marcos 12:34).

Por tanto, con toda evidencia, la “***REALIDAD REAL***” es que el Cristo nos enseñó que ***son mucho más importantes nuestros sentimientos y pensamientos, que las simples formalidades externas de la Ley o Torá:*** circuncisión, alimentos kósher, diezmos, Shabbat fanático, holocaustos de sangre, etc.

Es decir, nuestros sentimientos y pensamientos y las acciones u omisiones consiguientes, son más importantes que ***complacer las mitomanías y vanidades de los rabinos, escribas y fariseos*** —actualmente obispos, sacerdotes y pastores—, con sus codiciados ***diezmos, primicias y demás “ofrendas”***, con las que pretendemos comprar nuestra “salvación”, o ser “dadores alegres” de generosas recompensas por nuestras almas.

Es un hecho que nuestro amado Apóstol Pablo continuó con esta ***Enseñanza revolucionaria de Jesucristo***, nuestro Señor, el Hijo del Hombre, aquel pobre pero distinguido caballero que ***no tenía donde reclinar su cabeza...*** (Mateo 8:20)

Ese Buen Pastor que no es asalariado, y por eso mismo, dio su vida por sus ovejas (Juan 10:11-18).

Y esta, su ***AUTÉNTICA IGLESIA CRISTIANA DE SABIDURÍA PAULINA***, ***continúa con su legado de verdadera caridad cristiana***, entregando su bendita Enseñanza sin pedir —ni esperar— nada a cambio.

Somos ***una Iglesia que no pide ni exige diezmos, ni cuotas ni primicias ni ofrendas***; ni tampoco abusa de las devotas del sendero, o de niños, jovencitas y mancebos; y jamás promueve la mitomanía, la egolatría o el culto a la personalidad...

Una Iglesia que no se doblega ante los embates de los fanatismos, dogmatismos, fariseísmos, santurronerías, poses y fingidas mansedumbres, mojigaterías, mitomanías, hipocresías y demás supercherías.

Y sólo dobla sus rodillas ante la bendita majestad del Cristo y su Apóstol Pablo, a quienes no nos cansaremos de alabar y venerar con todo nuestro corazón y todas nuestras fuerzas...

- Nuestra Iglesia recuerda vivamente que hace dos milenios, Jesús el Cristo nos invitó a seguirlo con su **Triple Camino de Liberación Cristiana**:

*“Quien quiera venir en pos de mí [y por mi intermediación, hasta el Padre], **niéguese a sí mismo** [a su Satán interior], **tome su cruz** [del Matrimonio Cristiano, con la limpieza sexual ordenada en Levítico 15] **y sígame** [siga mi ejemplo del servicio desinteresado a la humanidad].”* (Mateo 16:24; ratificado en Marcos 8:34 y Lucas 9:23)

Este Triple Camino puede sintetizarse en la **SENDA DEL MATRIMONIO CRISTIANO**, la bendita **SENDA DEL HOGAR CRISTIANO**, a la que indiscutiblemente nos convida el Cristo con su maravillosa **Cruz de dicha, amor y regeneración**.

En ese sentido seguimos a nuestros hermanos hebreos, quienes dicen que **su hogar es su Templo**, especialmente *el Templo de la mujer...* Por tanto, hay que respetar nuestro hogar porque es nuestro Templo.

Además, sabemos científica, filosófica y empíricamente, que si no hay limpieza sexual, si no hay corrección sexual, *ninguna otra parte de la personalidad se va a corregir realmente*.

Reconocemos con tristeza que no se hizo caso al Cristo en estos dos milenios, y *se han olvidado intencionalmente* de la **SENDA DEL HOGAR CRISTIANO, DEL MATRIMONIO CRISTIANO...**

Por eso nuestro amado Apóstol Pablo todavía **está con dolores de parto para que el Cristo sea formado en nosotros, que cristalice** —el *Crhistos Celestial, Cósmico o Universal*— **dentro de nosotros** (Gálatas 4:19).

Esa bendita Enseñanza de **la Cruz del Matrimonio Cristiano**, —y antes Levítico, simbolizado por el hexagrama con sus dos triángulos “cruzados”— **es la piedra limpia, “ungida”**, que fue incomprendida, ocultada y rechazada por los edificadores religiosos y gobernantes de las distintas sociedades que conocieron —y estaban obligados a practicar— el capítulo 15 de Levítico. Por eso el bendito Apóstol Pablo, dice en 1ª de Corintios 1:18:

*“Porque **la palabra de la cruz** [la prédica de la cruz sexual con limpieza] es locura a los que se pierden; mas a los que se salvan, es a saber, a nosotros [que evitamos las impurezas sexuales prohibidas en Levítico 15], es **potencia de Dios**.”*

Los mensajes súper-sustanciales del Cristo, no sólo han sido olvidados sino que se han retorcido, ya que **la nota fundamental de esta humanidad adúltera y perversa** —que no se cansa de pedir señal, aunque ya tenga todas las señales acreditadas— *ha sido y sigue siendo EL ODIO, que es el peor de los pecados*.

Pues va contra el amor a Dios y al prójimo, valor excelso preconizado por Moisés y ratificado superlativamente por nuestro bendito Señor Jesucristo... No hay ni amor ni temor a Dios en esta y anteriores generaciones, ahora culminando con armas para destruir unas 70 veces el planeta.

Así pues, no basta decir: Cristo yo te amo, yo te quiero, yo te acepto como mi salvador personal... *Ya viniste y ya nos salvaste. ¡Y nos basta y sobra creer en ti, tener fe en ti, para ir al paraíso! ¡Y no se necesitan las obras!...* es decir, con la sola fe en ti tenemos **“perdón anticipado”** o **“licencia para pecar”**.

Y si además tenemos la bendición de los muy comprensivos e *indulgentes* “ministros de culto religioso” —los “*únicos poseedores absolutos de la verdad*”— pues entonces ya creemos tener asegurado nuestro **“pasaporte** (oficial o diplomático) **para ir al cielo**”, así como nuestra **“parcela de cielo**”, una hermosa **“casita en el paraíso”**.

Esta es una posición muy cómoda... Empero, todos los evangelios y las epístolas dicen —y hasta gritan— lo contrario, pues **DIOS PAGARÁ A CADA CUAL SEGÚN SUS OBRAS** (Romanos 2:5-6).

Y no basta creer o tener fe en el Cristo, o bien, las múltiples “bendiciones y perdones” de los muy *indulgentes* ministros de culto religioso, sino que —inevitablemente— se necesita ***hacer la voluntad de su Padre celestial*** para entrar en el reino de los cielos (Mateo 7:21).

Por estas razones, reiteramos que el bendito Apóstol Pablo está con dolores de parto para que *el Cristo sea formado en nosotros* (Gálatas 4:19).

Lo demás es perder el tiempo, y tristemente, *sólo adorarlo superficialmente, de dientes afuera...*

Cambiemos entonces nuestros pensamientos, nuestros corazones, nuestros sentimientos íntimos, para así poder cambiar nuestras acciones y omisiones, para hacer buenas obras, ***en vez de las malas —pésimas— obras a las que nos inclina nuestro egoísmo***, nuestro egocentrismo, nuestro “*sí mismo*”.

Es decir, ***nuestro Satán interior***, al que siempre estamos exonerando y perdonando...

Y lavándonos las manos con mucha “pulcritud” culpamos de todos nuestros pecados al “Satán exterior”.

Así, *en vez de negarnos a nosotros mismos*, como ordena el Cristo, nos auto-exoneramos, nos auto-afirmamos y nos auto-veneramos.

¡Ya basta de culpar al Satán exterior o macrocósmico! Dejemos de culparlo de todas nuestras faltas, caídas y pecados...

¿Qué cómodo, qué fácil, verdad? ***¡Dejemos el auto-engaño, por favor!***

El Satán exterior o macrocósmico, al que atribuimos todos nuestros pecados —a quien le echamos la culpa— es el reflejo, o por así decirlo, *la suma planetaria de nuestros Satanes individuales* o microcósmicos, los verdaderos responsables de nuestras faltas y trasgresiones...

Nuestro Satán interior, nuestro “sí mismo”, es el verdadero responsable de nuestros pecados y caídas.

Dejemos la cómoda actitud de echarle la culpa al diablo o Satanás externo y ***perdonar o exonerar a nuestro “sí mismo”, a nuestro propio diablo, demonio o Satanás interior, particular***, que tanto nos abisma...

Y al cual el Cristo nos invita a negar o destruir, si en verdad queremos seguirlo (Mateo 16:24).

Además de esos auto-engaños, hemos podido constatar que en estos dos milenios —casi— todos se han arrogado el derecho de ser los *únicos y verdaderos “representantes” legales del Cristo en este planeta*, y demás planetas y galaxias circunvecinas.

Se consideran como el ***“único y auténtico pueblo elegido”***, los ***“únicos poseedores de la verdad”***.

Insistimos: Estos “*indulgentes*” afirman que ya vino el Cristo, ya nos redimió, y ya estamos todos salvados, *pues basta y sobra creer en Él...* O bien, basta recibir las bendiciones y perdones de pecados, o “*indulgencias*” que “*desatan*” las culpas tanto en la tierra como en el cielo.

La realidad es que ***en estos dos milenios lo han ocultado todo***, como si nuestro amado Maestro Jesucristo hubiese sido producto de la generación espontánea...

Y que antes de ascender a los cielos, designó a estos *indulgentes* sus únicos y muy legítimos y universales “herederos”, por el siempre de los siempre, ¡y tan, tan, ya está! ¿Fácil verdad?

Sin embargo, ***LA VERDAD “VERDADERA” ES QUE EL CRISTO NO ES PRIVILEGIO NI PATRIMONIO EXCLUSIVO DE NINGUNA IGLESIA NI SECTA***, y nos quiere a todos, buenos y malos por igual.

De cierto, Él nos ama con su tierno corazón a todos, sin distinción de raza, nacionalidad, sexo, condición social, educación, *religiones o credos, denominaciones, filosofías*, etc. (Mateo 5:45; Lucas 6:32-35; Hechos 10:34-35; Romanos 3:29, etc.)

Y aunque nos dijo a todos nuestras verdades puras y limpias en nuestra propia cara, también a todos nos amó y bendijo con mucho cariño...

Y no derramó sangre, ni hizo la guerra contra nadie que lo contradijera, ni contra el sanedrín ni contra Roma y sus jerarcas paganos. Por el contrario, a todos nos dio su amor de manera totalmente desinteresada...

En estos dos mil años, vemos con dolor que en vez de seguir su mensaje amoroso, ***se han multiplicado las “guerras —y guerrillas— santas” en el nombre del Cristo***, y así fue desde el principio del cristianismo, especialmente de finales del siglo primero en adelante...

Y en el siglo cuarto, a partir de Constantino el Grande y su “Decreto de Milán” en 313, ***las guerras santas fueron “sistemáticas”*** en contra de los paganos y de aquellos cristianos que pensaban diferente de la religión “oficial” católica ortodoxa (griega y romana, pues hasta el siglo once se separaron), ***usando al ejército del imperio romano para tal fin***.

Tristemente, desde el inicio del cristianismo se utilizó la crueldad por parte de la “ortodoxia”; se empleó la ***violencia física y moral*** contra otros cristianos o de distintas religiones.

Sin embargo, analizado objetivamente, las peleas realmente obedecen a “interpretaciones”, criterios y superficialidades; o lo más usual, por ***poderes terrenales*** y cosas materiales.

Además, es más que evidente y notorio que ***han persistido férreamente los odios***, resentimientos y orgullos añejos, y amores propios heridos.

Y todavía quema la sangre que mucho corrió en todos los bandos y en todas las épocas...

“Humanamente” lo podremos entender, pero está claro que ***no hemos aprendido a perdonar, principal mensaje del Padrenuestro***, nuestra gran oración cristiana, la fundamental, la esencial y primordial...

Realmente nos daremos cuenta que estamos sirviendo con cariño al Cristo, ***cuando nos volvamos totalmente inofensivos***, no sólo en nuestras acciones y omisiones, sino también en nuestros pensamientos y sentimientos; o sea, cuando ya no hagamos daño a nadie ni pensemos ni deseemos dañar a nadie.

- De nuestra parte afirmamos ***“El que no es agradecido, no es honrado”***, como dice el muy castellano refrán, por eso siempre agradeceremos a las religiones en las cuales nos formamos, y ***no juzgamos a las personas ni a los personajes actuales sobre hechos acontecidos hace dos mil años o más***.

Sólo decimos la verdad del Cristo y su Apóstol Pablo, y fijamos nuestra postura cristiana, cien por ciento paulina, ***respetuosa de los textos sagrados y de la Nueva Torá del Cristo***.

Y con profundo respeto decimos que en definitiva, ***los rabinos, o los diáconos, pastores, maestros, sacerdotes, ancianos, obispos, etc., NO SOMOS “representantes” de Adonay o Jehová, o del Cristo***.

Diosito santo, IEHOVÁ Adonay sagrado, su Hijo el Cristo, el Espíritu Santo, la Virgen María —la Madre Divina— y las benditas jerarquías celestiales, ***no necesitan de representantes legales o —supuestamente— “espirituales” aquí en la tierra***.

Ni tampoco necesitan de gestores officiosos, ni un ***pull de abogados*** para su defensa y asesoría...

Los ministros del culto religioso somos simples ***hermanos del buen ejemplo, guías y orientadores, amantes del servicio***... Pero no tenemos ninguna “representación legal”, ni espiritual ni esotérica —o como quiera llamársele— de las celestes jerarquías.

Esto no significa que dichas ***Potencias Causales, o Energías Sublimes, Fuerzas Universales Supremas*** —cualquiera sea su nombre—, no puedan expresarse

maravillosamente en las personas, sea cual fuere su religión... normalmente en la gente pobre y sin títulos.

Así pues, visto el desorden de estos dos mil años, con tantas “guerras santas” y rivalidades dogmáticas, mejor respetamos la **ECUMENIZACIÓN**, aún cuando haya mezclados intereses —como siempre— en otras instituciones.

Porque el Cristo Señor nuestro debe ser honrado y servido. Por tanto, los distintos credos cristianos deben hermanarse en vez de atacarse, y hacer mucha oración juntos, tan necesaria en estos difíciles tiempos... cuando ya se vislumbra claramente el ocaso de esta civilización.

Deseamos sinceramente poder ver o testimoniar, si alguna vez **los cristianos dejamos de pelearnos entre nosotros...**

A ver si por fin actuamos conforme nos mandó el Señor de todas las Bondades, **amando y perdonando a nuestros enemigos...**

Sin duda también, *amando a nuestro prójimo como a nosotros mismos*. Y lo mismo dijo el Cristo Celestial o Universal por conducto de Moisés quince siglos antes de Jesús (Levítico 19:18)... pero **tampoco se le escuchó** al bendito Patriarca.

Nuestro Señor el Cristo es Sacerdote para siempre según el orden de **Melquisedec**, rey de Salem, rey de Shalom, **REY DE PAZ**, quien fuera antes de Moisés... Por tanto, predica y practica la bendita Paz.

De nuestra parte, como muy auténticos y verdaderos cristianos paulinos que buscamos ser, **DAMOS EL MÁS ABSOLUTO PERDÓN HISTÓRICO Y PERSONAL a todas las sectas, religiones y escuelas que han torcido el bendito mensaje del Cristo**, alterando el contenido de su Enseñanza súper-sustancial, y las palabras, hechos e instrucciones de su Apóstol Pablo.

Y a todos les deseamos la profunda Paz del Cristo...

Hemos de reconocer que, lamentablemente, la práctica —la vida real, individual y social— nos informa que “casi” siempre estamos peleando para ser considerados o reconocidos como *más cristianos que los demás*, cuando el Cristo, Señor nuestro, Bienhechor nuestro, nos quiere a todos por igual...

Y lo único que le interesa es que **cumplamos con la Ley de Dios**, que *poco o nada varía* de una iglesia o de una denominación religiosa a otra.

Por eso tenemos *sincero respeto por las demás religiones...* Pues no obstante que podamos pensar diferente, cumplen la más noble de las labores, que es **promover la adoración del Altísimo**, cualquiera que sea el nombre que se le dé, pues sólo Él sabe su Nombre, **Eyé-Ashér-Eyé** en hebreo (literalmente: *Soy El que Soy*; semánticamente: *Él es Él*).

Por tanto, **tomamos lo bueno** de los ortodoxos —ya sean romanos, griegos, orientales o rusos—, así como de los protestantes, heterodoxos y coptos, **y dejamos lo malo**, pues todos ellos son discípulos o herederos —en mayor o menor grado— del Apóstol Pablo.

Además, respetamos sinceramente a todos los que siguen de corazón tales religiones, y cualquiera otra religión... *Amén*.

Buscamos predicar con el ejemplo y servir siempre con desinterés a la humanidad, sin pedir diezmos ni primicias ni ofrendas, y así vamos alejando de nuestra Institución el problema de la codicia y la ambición.

Como decía el bendito Apóstol con fina ironía, ¿en qué somos peores que las demás iglesias? En que no hemos sido una carga para ustedes. **¡Aquí todos trabajamos!**

Y no nos gusta auto-engañarnos, ni tampoco practicamos el engaño, y nos basamos en el ejemplo; por tanto, **no creemos en las apariencias y nos fastidia la mitomanía**.

Aquí no queremos —ni debemos— corregir la vida de los demás personalmente; lo que además de ser imposible, es un abuso sobre el libre arbedrío de los simpatizantes, estudiantes o miembros activos de cualquiera iglesia.

Nosotros simplemente transmitimos la Sabiduría Paulina, para darle a cada cual las **herramientas cristianas** —prácticas cien por ciento— a fin de que se corrija personalmente.

Cada uno de nos, somos nuestra propia responsabilidad, si no nos corregimos cada uno, nadie nos va a corregir.

No hay castigo ni recompensa que no se deba al ejercicio de nuestro libre arbitrio, no tienen la culpa ni Dios ni el diablo ni los ángeles, ni tampoco la sociedad ni la familia...

Indudablemente, nosotros mismos somos los verdaderos **arquitectos de nuestro propio destino...**

No nos interesa la vida personal y la vida privada de nadie, ni andamos metiéndonos en casas ajenas a supervisar si cumplen como cristianos.

En general, repudiamos esas aberraciones que vienen desde el Antiguo Testamento, sistemas totalmente caducos que abrogó el Cristo, mas los ortodoxos del nuevo “sanedrín cristiano” volvieron a reimplantar.

- Sabemos bien que siempre habrá **vestiduras rasgadas** al tratar estos temas religiosos, y con gentileza respetamos dichas vestiduras y a quienes se las rasgan.

De nuestra parte, respetamos alegremente nuestras benditas vestiduras paulinas y las vestimos con decoro, al menos.

Y habida cuenta que el Apóstol Pablo siempre le hizo un altar a la Verdad, procuramos investigarla y decirla, porque **¡la verdad os hará libres!** Y desde luego, **la ignorancia, esclavos...**

Sin embargo, como decía Nietzsche: “A veces la gente no quiere escuchar la verdad, porque no quiere que sus ilusiones se vean destruidas.”

Persiguiendo esa Verdad, seguimos la tradición cabalista de Jesucristo y su Apóstol Pablo —esos grandes rabinos o Maestros exaltados, rebeldes y heterodoxos en extremo— y **buscamos encarnar la Potencia Cristo**, es decir, el sefirote Chokmah (*Jokmá*) de la cábala hebraica, y así conquistar nuestro **Hombre Interior** (Efesios 3:16).

Pues **de nada sirve que haya nacido en Belén si no nace el Cristo dentro de nuestros corazones...** Si no lo formamos en nosotros, si no lo encarnamos en nuestro interior, si no lo cristalizamos dentro de nos...

Al efecto, dice así nuestro amado Apóstol: “**Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis flaquezas** [en vez de los logros espirituales], **porque habite en mí la potencia de Cristo**.” (2ª de Corintios 12:9). Asimismo, afirma: “**las cosas invisibles de Él, su eterna potencia y divinidad**.” (Romanos 1:20), y “**Cristo potencia de Dios, y sabiduría de Dios**.” (1ª Corintios 1:24).

Y esa es la Verdad, la realidad: No basta venerar a Jeshúa de Nazaret, el Cristo histórico —a quien confesamos amar con todo el corazón...

Sino que además, debemos adorar al Cristo Celestial, Universal o Cósmico, y **encarnar su Potencia sagrada dentro de nos**, para que así se desarrolle, se forme totalmente nuestro Cristo interior, personal.

Por tanto, también debemos **venerar al Cristo interno, personal, individual**, cuya semilla —originada en el Cristo universal— todos llevamos dentro, misma que todos debemos desarrollar, hacer que crezca...

Es decir, cristalizar, “formar” o encarnar al Cristo, como corresponde a los auténticos y legítimos cristianos que procuramos y anhelamos Ser.

Asimismo, anhelamos de todo corazón, que las certeras palabras de la **Sabiduría Paulina** que recordamos en esta obra, logren activar e impulsar a nuestro **Apóstol Pablo personal, individual, que en el interior tenemos** —es parte de las Jerarquías del Altísimo, quien también mora en nosotros.

Y no sólo para sacudir nuestra conciencia, sino para hacer la ***práctica diaria de corregirnos en el camino de nuestras vidas***.

El Cristo, bienhechor nuestro, quiere que toda la humanidad se salve, sin excepción, y nos enseña el camino para lograrlo, *sin fanatismos, dogmatismos, exclusivismos, envidias o malas voluntades*. Dice así el bendito Apóstol de los Gentiles:

“Y no os conforméis a este siglo [no os adaptéis a sus malas costumbres]; mas ***reformaos por la renovación de vuestro entendimiento***, para que ***experimentéis cuál sea la buena voluntad de Dios***, agradable y perfecta.

Digo pues por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que ***no tenga más alto concepto de sí*** que el que debe tener, sino que piense de sí con templanza, conforme a la medida de la fe que Dios repartió a cada uno.

...El amor sea ***sin fingimiento***: aborreciendo lo malo, llegándoos a lo bueno; Amándoos los unos a los otros con ***caridad fraternal***; previniendoos [amonestándoos] con honra los unos a los otros; En el cuidado no perezosos; ***ardientes en espíritu***; sirviendo al Señor; Gozosos en la esperanza; sufridos en la tribulación; ***constantes en la oración***.” (Romanos 12:2-3 y 9-12)

• ***En este año 2020 se inicia una nueva era de la humanidad***, como lo fue la edad media o el renacimiento, y el énfasis histórico es parecernos cada vez más a las hormigas o las termitas.

Y muy a pesar de las adversidades, debemos insistir en entregar el Mensaje del Cristo Redentor... No sólo es nuestro deber sino nuestra alegría íntima.

Ahora bien, sabemos por experiencia que ***la familia es la célula social*** y todo aquello que afecte a esa célula social, afecta la sociedad en su conjunto.

Sin duda, las grandes culturas, las grandes civilizaciones de esta humanidad — según nos informa la Historia— han caído en decadencia, debido precisamente a la degeneración familiar, la eufemística “relajación de costumbres”.

Porque ***si la célula social está enferma se enferma toda la sociedad***.

Así pues, ***LA BENDITA SENDA DEL HOGAR CRISTIANO, LA SENDA DEL MATRIMONIO CRISTIANO, ES LA MEDICINA PARA UNA SOCIEDAD***; medicina no sólo preventiva, sino curativa y regeneradora...

Para alcanzar tan altos fines, ***nos basamos en el ejemplo***, y somos un grupo cristiano de rectitud, alabanza y oración, de meditación profunda, de estudio serio y objetivo de los textos cristianos, de ritos y ceremonias blancas, y prácticas sinceras de la Caridad Universal... *Y no somos un simple club-social-político-religioso-cristiano más*.

Sabemos a ciencia cierta, que ***LA AUTENTICIDAD DE UNA IGLESIA*** no se mide por la supuesta “herencia de sangre”, o por la —más que— supuesta “transmisión del poder divino”, sino por:

- a) La ***limpieza*** o pureza de su Doctrina o Enseñanza, libre de dogmatismos y fanatismos;
- b) El ***buen ejemplo*** de sus autoridades, libre de abusos, engaños, hipocresías, mitomanías, etc.;
- c) La ***congruencia*** entre lo que se hace y lo que se predica. No se necesita saber la Biblia de memoria, sino cumplir con lo que ordena; y
- d) El ***servicio desinteresado*** a la humanidad, sin pedir ni exigir cuotas, ofrendas, diezmos y primicias. Pues si vamos a seguir al Cristo y su Apóstol Pablo, no debemos amar las torpes riquezas, ni codiciar el oro ni la plata ni el vestido de nadie; aquí todos trabajamos...

Con tales bases y confiando en nuestro Padre que está en secreto, tenemos la certeza de que la profunda Enseñanza, ***la sagrada Sabiduría del Apóstol Pablo, iluminará nuestro camino hacia el Cristo***, de manera seria, responsable,

liberadora de nuestras cargas psicológicas, y nos dará un limpio anhelo de servir a la humanidad con amor consciente.

Esta es la **AUTÉNTICA SABIDURÍA CRISTIANA DEL APÓSTOL PABLO**, que no se queda en las formas religiosas externas o farisaicas y va al fondo, a la sustancia del asunto...

La que *siempre busca y dice respetuosamente la Verdad* —y también acepta sus verdades, sus errores— conforme nos enseñó el sagrado *Cristo Celestial, Universal o Cósmico*, encarnado en la *Divina Personalidad de nuestro muy amado Redentor, JESÚS DE NAZARET*.

Nosotros honramos profundamente esta real y verdadera Sabiduría Cristiana, y la entregamos con mucha alegría y sencillez a la humanidad...

Y sentimos gran júbilo al comprobar que muchos amigos la han aceptado sinceramente, a través de nuestros grupos de oración y de estas obras introductorias, las que con mucho gusto ponemos en sus apreciables manos...

¡Que la paz del Cristo sea con ustedes!

Autêntica Igreja Cristã de Sabedoria Paulina



“Porque si no hay resurrección de muertos, Cristo tampoco resucitó:
Y si Cristo no resucitó, vana es entonces nuestra predicación,
vana es también vuestra fe.” (1ª Corintios 15:13-14)

Contenido

Prólogo.....	5
---------------------	----------

AUTÉNTICA IGLESIA CRISTIANA DE SABIDURÍA PAULINA

DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS.....	18
---------------------------------------	-----------

LA MADRE DIVINA — Mito y Realidad —

I. AMAMOS A LA NUESTRA MADRE DIVINA	28
--	-----------

1. Introducción
2. Rectoría de las matemáticas
3. Olvidar viejos rencores
4. Pilar del cosmos y del hogar
5. El supuesto anti-feminismo del Apóstol Pablo
6. Falsedad de la misoginia paulina
7. El patriarcalismo judío
8. Los dos polos
9. La nota fundamental de la humanidad
10. Pobre Padrenuestro
11. La revolución interna

II. EL MATRIMONIO CRISTIANO	45
--	-----------

1. Introducción
2. Jesucristo, Maestro de Maestros cabalistas
3. Estudiosos, objetivos e imparciales
4. Niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame

III. LA CORRECCIÓN SEXUAL DEL INDIVIDUO — Levítico 15:2, 16, 18, 32 y 33 —	53
---	-----------

1. Introducción
2. El Principio de la corrección sexual
3. Levítico 15
4. Los religiosos
5. El texto y sus alteraciones
6. Explicación de la “razón legal”
7. La Cruz del Matrimonio Cristiano
8. Cruz de Resurrección
- / Apéndice Evangelio de Tomás (extracto)

IV. PIEDRA DE TROPIEZO Y ROCA DE ESCÁNDALO	68
---	-----------

1. Introducción
2. La Cruz del Apóstol Pablo
3. Miriam de Magdala
4. Mejor practicar que criticar
5. Oración al Ángel Gabriel

V. LO LITERAL Y LO SIMBÓLICO	77
1. Introducción	
2. La Geometría y la Música de Dios	
3. Hija de tu Hijo	
4. Hermanas y esposas	
5. El Zóhar	
6. Fornicación y Adulterio	
VI. MATRIMONIO, DIVORCIO Y CELIBATO	88
1. Introducción	
2. Varón y hembra los creó	
3. Las tres clases de eunucos	
4. El matrimonio sacerdotal	
5. Los auto-castrados	
6. Las civilizaciones serpentina	
7. La Serpiente de Moisés	
8. Enemistad simientes	
VII. LAS MUJERES CRISTIANAS	101
1. El cristianismo de Pablo de Tarso	
2. Las mujeres cristianas	
3. Mujeres evangelistas	
4. Diáconos y diaconisas	
5. Diaconisas y apóstolas	
VIII. LAS IDEAS REVOLUCIONARIAS DEL APÓSTOL PABLO	113
1. La revolución del Cristianismo Paulino	
2. El Rito Cristiano	
3. La ofrenda mística	
4. El cristianismo de Pablo y los textos gnósticos	
5. La supuesta anti-gnosis del Apóstol Pablo	
6. El Cristo heterodoxo	
7. Dios también de los gentiles	
8. El sentido inverso de la práctica cristiana	
IX. LA EQUIDAD CRISTIANA.....	131
1. Introducción	
2. El Súper-Feminismo de Pablo de Tarso	
3. La Iglesia Cristiana original	
4. Adulteración de los textos sagrados	
5. El Primer Feminista Cristiano	
6. La interpretación sistemática	
7. El género	
8. El aborto	
X. LA MAYOR DE LAS MENTIRAS	144
1. Introducción	
2. La reencarnación	
3. El Dios que nos pintan	
4. Exégesis dogmática	

5. Sangre versus Unción Cristiana
6. La resurrección de los muertos
7. El juicio final
8. La Mayor de las mentiras

XI. ADULTERACIÓN DE LOS TEXTOS BÍBLICOS..... 165

1. Introducción
2. Evidencias históricas
3. El Ecumenismo
4. Somos Protestantes y Evangélicos
5. Virus sicológicos
6. El exclusivismo
- / Apéndice Pistis Sophia (extracto)

XII. EL TRIPLE CAMINO DE LIBERACIÓN CRISTIANA..... 177

1. Introducción
2. El pueblo elegido
3. Dando coces contra el aguijón
4. Textos “complacientes”
5. Nueva Torá Cristiana
6. Hacer la voluntad del Padre
7. Las Bodas de Canaán
8. La Cruz Paulina
9. El Triple Camino
10. La Senda del Hogar Cristiano

XIII. EL MITO Y LA REALIDAD 199

1. Introducción
2. Las purísimas concepciones
3. Las Vírgenes Levíticas de Israel
4. Las Vírgenes Cristianas
5. La cruz levítico-cristiana
- / Apéndice El Libro Secreto de Santiago (extracto)

XIV. EL HOMBRE INTERIOR PAULINO 210

1. El Adam Kadmon de la cábala,
o el Hombre Interior paulino
2. Los olvidos intencionales
3. El nuevo “sanedrín cristiano”
4. La estabilización el canon
5. El Avemaría
6. La Virgen de la Ley

XV. LA REALIDAD DEL MITO 222

1. Introducción
2. Isaías no se equivocaba
3. La fe no es ciega
4. La Verdad “verdadera”
5. Congruencia cristiana
6. Misterios Paulinos
7. El Gran Mediador
- / Apéndice Lo que contamina al hombre

XVI. LOS MANTRAS CRISTIANOS	239
1. Introducción	
2. Nombres y mantras sagrados	
3. Arcángeles	

XVII. LOS 72 NOMBRES DE DIOS EN HEBREO.....	351
--	------------

Apéndices: Apoyar a los débiles / Apocryphon Johannis / Oración del Apóstol Pablo / Oración Paulina de la Auto-Corrección / Abrogación de la Ley de Diezmos / Los 10 Mandamientos de la Ley de Dios / Carta a Flora de Ptolomeo / El Óctuple Sendero / El Trueno, Espíritu Perfecto.



— BIENAVENTURANZAS —

1. Bienaventurados los **pobres en espíritu** [*aquellos sin delirios de grandeza; los que no son ricos en vicios, ni en egoísmos, ni en arrogancias y vanidades*]: porque de ellos es el reino de los cielos.

2. Bienaventurados **los que lloran** [*con dolor por el supremo arrepentimiento*]: porque ellos recibirán consolación.

3. Bienaventurados los **mansos** [*los no resentidos, sin amor propio herido*]: porque ellos recibirán la tierra por heredad.

4. Bienaventurados los que tienen **hambre y sed de justicia**: porque ellos serán hartos. [*Aquellos que conocen la ciencia del bien y el mal, y del equilibrio del Fiel de la Balanza; y buscan —con hambre, con avidez— encarnar la Justicia de Dios en sus corazones.*]

5. Bienaventurados los **misericordiosos**: porque ellos alcanzarán misericordia. [*En la medida que perdonemos seremos perdonados: Mateo 6:14-15.*]

6. Bienaventurados los de **limpio corazón**: porque ellos verán a Dios. [*Necesitamos ser como niños en la mente y el corazón; tener una inocencia, una limpieza conquistada con nuestro esfuerzo, para poder “ver a Dios cara a cara sin morir”, decían los antiguos. Éxodo 33:11-13*]

7. Bienaventurados los **pacificadores**: porque ellos serán llamados hijos de Dios. [*El Cristo practica lo que predica, y predica la paz del corazón tranquilo, pues es Sacerdote para siempre según el orden de Melchisedek: el Rey de Salem —Shalom—, el Rey de la Paz... Hebreos 6:19 / Génesis 14:17-20*]

8. Bienaventurados los que **padecen persecución** por causa de la justicia: porque de ellos es el reino de los cielos. [*Por ejemplo, las persecuciones religiosas, por causa de la Nueva Torá Cristiana.*]

9. Bienaventurados sois cuando os vituperaren y os persiguieren, y **dijeren de vosotros todo mal por mi causa, mintiendo**. [*El cristiano auténtico, siempre recibirá el vituperio y persecución de los tenebrosos, de los fanáticos y santurrones, hipócritas y fariseos.*]

Gozaos y alegraos; porque vuestra merced es grande en los cielos: que así persiguieron a los profetas que fueron antes de vosotros. (Mateo 5:3-12)



AUTÉNTICA IGLESIA CRISTIANA DE SABIDURÍA PAULINA

— DECLARACIÓN DE PRINCIPIOS —

1. Respetamos a todas las religiones, escuelas, filosofías y sectas —y sus libros sagrados— pues todas tienen **los mismos Principios Religiosos o Espirituales**, lo que cambia son las formas religiosas.

En vez de pelear por las diferencias, buscamos **lo que une** a todas las religiones, escuelas, filosofías y sectas.

Estudiamos las religiones comparadas y las respetamos, aunque tengamos diferentes criterios o formas religiosas.

Por tanto, en estos tiempos del materialismo más radical que tenga noticia nuestra humanidad, más bien decimos: *¡Religiosos del mundo uníos!*

2. ¡Qué belleza si todos los humanos tuviésemos una Religión! Todas son buenas y benditas expresiones del Amor de la Divinidad, según la época y el lugar.

Lo triste es no tener espiritualidad, no tener Religión... Es una vida muy penosa y vacía en el fondo, por más que se tengan cosas vanas y transitorias...

Y para los que aún tenemos Religión en estos tiempos de la súper-modernidad, en verdad pobre valor tienen las cosas —materiales y también espirituales— tras las que andamos y corremos, pues si cada cual siguiera seriamente y de corazón la Religión a que pertenece —cualquiera que ésta sea— **habría la paz más absoluta sobre la faz de tierra...**

Y hablaríamos familiarmente con los ángeles, devas, dioses, genios o como quieran llamarles en las distintas religiones, a las sagradas Jerarquías Divinas que sirven al Altísimo, y que en nuestra tradición judeo-cristiana son los benditos ángeles, arcángeles, principados, virtudes, potestades, dominaciones, tronos, querubines y serafines.

3. Reconocemos firmemente que el Cristo es Cósmico, Sagrado y Universal, y que puede tener muchos **Nombres Venerables** en distintas culturas...

Y que es nuestro muy alto deber —y derecho— **encarnarlo** dentro de cada uno de nosotros mismos, para que Él y su amado Padre vengan a nosotros para hacer su morada... *Amén.*

Por eso el bendito Apóstol Pablo, Señor nuestro, dice que está con **dolores de parto para que el Cristo sea formado en nosotros** (Gálatas 4:19).

Pues de nada sirve que haya nacido en Belén, si no nace el Cristo dentro de nuestros corazones... Si no lo formamos en nosotros, si no lo encarnamos, después de limpiar nuestro establo, lleno de los simbólicos animales...

4. Seguimos fielmente y de corazón su muy luminosa manifestación como JESUCRISTO —Jeshúa el Bendito— que nos quiere a todos buenos y malos por igual, y que no vino a llamar a los justos sino a nosotros los pecadores al arrepentimiento...

Y además, generosamente nos dio a conocer los Misterios del Reino de los Cielos... Misterios Sagrados que debemos venerar y respetar... *Amén.*

5. Buscamos el Reino de Dios y su Justicia, y debemos hacerla parte de cada uno de nos, pues el buen juez por su casa empieza...

El que sigue a la Ley y los profetas, cumple con la voluntad del Padre así en la tierra como en los cielos...

Anhelamos de todo corazón, que todos los seres humanos logremos **encarnar al Padre Nuestro**, en el secreto profundo de nuestro Ser... *Amén*.

6. Sólo un Pastor tenemos, el Divino Rabí de Galilea, **Jeshúa el Bendito**, por tanto, aquí sólo hay **diáconos y obispos** —únicas autoridades que cita nuestro amado Apóstol Pablo (Tito, Timoteo y Filipenses)— y debemos ser templados, maridos de una sola mujer, respetuosos de todas las damas y de la humanidad entera, y no necesitamos sabernos la Biblia de memoria, sino cumplir lo que ordena.

Deber correlativo tienen nuestras muy apreciadas **diaconisas y obispas** de la Sabiduría Paulina, como la célebre Febe (Romanos 16:1 y 27), *Diaconisa* de la Iglesia que estaba en Cencreas (Corinto).

Nuestro bendito **Pastor Celestial no hace discriminaciones** de ninguna especie, nos quiere a todos buenos y malos por igual, hombres y mujeres, sin distinciones de edad, sexo, raza, educación, condición social, religión o creencia, etc.

Recordemos que en aquella **religión cristiana primitiva del Apóstol Pablo**, las mujeres participaban del rito, como la célebre Febe... Es más, todavía a *finales del siglo cuarto* bautizaban las diaconisas o sacerdotisas, pues hay abundantes ordenanzas de la época que prohíben tal costumbre religiosa.

Asimismo, fue hasta *principios del siglo cuarto*, en el Concilio de Elvira (cerca de o en la propia Granada, en 305-306), cuando se prohibió a los sacerdotes tomar esposa, ratificándose la prohibición en varios concilios de Toledo y otros que le siguieron.

Mas al principio no fue así, y el polo femenino de Dios estaba presente en el **Rito Cristiano Primitivo o Paulino**, apoyando al diácono o sacerdote cristiano, mientras que en la antigua Torá la mujer judía siempre estaba en galería —segregada de los hombres— y ni tan siquiera era válido su testimonio en juicio... además, estaba bajo la rígida férula del rabino, su maestro o sacerdote judío.

Nuestro amado Apóstol Pablo, siguiendo al Cristo y su **Nueva Torá**, su Nueva Ley, es el creador de los ritos cristianos —síntesis de los misterios griegos y hebreos— y gracias a él no nos circuncidamos, ni continuamos en las sinagogas, ni seguimos las rígidas formalidades alimenticias de la Ley judía, conforme ordenaban los nuevos cristianos “ortodoxos” de Jerusalem.

Además, *vino a darle libertad y honor a la mujer*, aun cuando aplicase muchas reglas formales de la época —griegas y judías— como cubrirse la cabeza en el rito y otras menores, pero la mujer pudo ser Diaconisa, y bautizar todavía hasta finales del siglo cuarto, mucho tiempo después de que los Ritos Paulinos (con Diaconisa) fueran prohibidos y que también se prohibiera el matrimonio de los sacerdotes...

En la *Nueva Torá Cristiana*, tampoco se permiten los sacrificios de sangre... Por el contrario, nuestro amado Rabí de Galilea instituyó la sagrada **Unción Cristiana**, donde **se bendice el pan y el vino** (Mateo 26:26-27; 1ª Corintios

10:16-17; Hechos 2:42) en vez hacer altares de fuego y sacrificios de corderos, pues el bendito Súper-Cordero Jesucristo ya fue sacrificado por todos nosotros —humanidad adúltera y perversa— en ese amargo Shabbat del Pésaj o pascua judía, del año 33... Y así derramó sus átomos crísticos sobre la humanidad entera...

Hay Nuevo Testamento = Hay Nueva Torá (Hebreos 7:12). Y si bien se respeta la antigua Torá —los 10 Mandamientos de la Ley de Dios, que nos diera Adonay a través de Moisés— y no se cambia una tilde de la Ley, sin embargo, las formalidades o reglas externas fueron abandonadas, como sucede con la circuncisión y reglas alimenticias, etc., pues “*miserericordia quiero y no sacrificio*” y “*un nuevo mandamiento os doy, que os améis los unos a los otros como yo os he amado*”. ¿Qué más puede pedir un hombre recto, un buen ciudadano?

7. Tampoco hacemos de la Sabiduría Cristiana un negocio, y **no pedimos ni exigimos cuotas ni diezmos...** *para que nuestra gloria no sea vana*, como dice nuestro amado Apóstol Pablo (1ª Corintios 9:15 y 1ª Timoteo 6:10), quien siempre trabajó e hizo las labores más humildes, como está escrito, y al seguir la Sabiduría del Cristo, siempre hizo honra a Mateo 8:20, pues nunca tuvo donde reclinar la cabeza... salvo las frías prisiones romanas.

Aquí todos trabajamos, y el que quiera comer del altar puede comerse las tablas o las piedras de que está hecho.

De ninguna manera vendemos pedazos de cielo en cómodas parcialidades, pues las personas sólo se salvan según sus buenas obras, sus buenos pensamientos y sus buenos sentimientos...

Lo único que amablemente pedimos y exigimos es una conducta recta.

Mejor demos como diezmos buenos pensamientos, oraciones y alabanzas, tan sólo el 10% de nuestro tiempo diario, desde que acordamos hasta que nos acostamos...

8. Insistimos: Es nuestro deber ser un marido ejemplar y un padre ejemplar, un hijo ejemplar, un nieto magnífico y un abuelo patriarcal...

Un ciudadano modelo, respetuoso de su mujer, de las mujeres ajenas y de las demás devotas del Sendero; marido de una sola mujer; humilde, recto, templado, sacrificado por la humanidad y no sacrificante de ésta, etc. (1ª Timoteo 3)

Y correlativamente, también nuestras muy apreciadas damas cristianas, auténticas y rectas, de la Sabiduría Paulina.

9. En cumplimiento del Evangelio, decididamente no toleramos faltas de respeto ni abusos contra las devotas del Sendero, pues **las mujeres deben ser respetadas** y por ningún concepto se debe mistificar o justificar el adulterio, y así nos evitamos la terrible reprensión de 1ª Corintios 5:1.

¡No nos interesa el portamonedas ni la mujer de nadie!

Siempre recordamos vivamente las palabras del bendito Apóstol:

“Huid de la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre hiciere, fuera del cuerpo es; mas el que fornicar, contra su propio cuerpo peca. ¿O ignoráis que vuestro cuerpo es **templo del Espíritu Santo, el cual está**

en [dentro de] **vosotros**, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros [dueños]?” (1ª Corintios 6:18-19)

Asimismo, consideramos nuestro muy sagrado deber, **respetar y ayudar a las viudas y los huérfanos** de nuestros compañeros de esta Senda Espiritual, y pedir abundantemente por ellos y sus derechos —y por toda la humanidad—, como también está escrito de muy antiguo (Deuteronomio 27:19).

10. También respetamos a la bendita **Madre del Redentor del Mundo**, y no aceptamos palabras ofensivas ni razonamientos contra Miriam o María, sea real o simbólica, o bien, contra Maya, Isis, Freyja, Shakti, Pachamama, Tonantzin, o cualquiera que sea el nombre que se le dé a nuestra bendita **Madre Divina, la Parte Femenina de Dios...** La Sagrada Esposa del Espíritu Santo, junto a quien crea todo lo que es, ha sido y será... *Amén.*

11. Nosotros la reconocemos y veneramos profundamente, como hijos que somos de nuestra **Madre Universal**, de nuestra **Madre Naturaleza** y de nuestra **Madre Física** que nos trajo al mundo y nos da la bendición de la Vida... *Amén.*

De corazón seguimos el cuarto mandamiento* de la Ley de Dios: “Honra a tu padre y a tu madre [físicos y espirituales o divinales], para que vivas una larga vida en la tierra que te da el Señor tu Dios” (Éxodo 20:12)... *Amén.*

[*Las citas de los Mandamientos en esta obra, siguen la nomenclatura católica, por ser la más difundida.

Tomamos lo bueno de ortodoxos, católicos, evangélicos y heterodoxos —pues todos son discípulos del Apóstol Pablo— y dejamos lo malo.

Además, respetamos sinceramente a todos los que siguen de corazón tales religiones, y cualquiera otra religión. *Amén.*]

12. Predicamos con el ejemplo y buscamos cumplir con el **Triple Camino de Liberación** que nos lleva al Cristo: “*Quien quiera venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame.*” (Mateo 16:24)... *Amén.*

13. Rechazamos todo dogmatismo, fanatismo, hipocresía, santurronería, mojigatería, fariseísmo, chismografía, culto a la personalidad, poses pietistas y fingidas mansedumbres, y extensos cuentos en el nombre del Cristo o del Buda, o de cualquier otro Gran Ser.

Aunque los respetamos como humanos, no nos interesan los pseudo-cristianos, mitómanos o pseudo-iluminados, solos o congregados (2ª Corintios 11:13 y siguientes), **ni tampoco nos interesa polemizar con nadie.**

14. Aquí no amenazamos —impensable— con la Ley de Dios o la Ley del Karma, ni condenamos al Juicio Divino a quienes se salen de la institución, o si no dan sus diezmos y primicias, o si no cumplen todos los continuos caprichos de los superiores...

Aquí no suplantamos al Altísimo ni a sus Jueces inefables, para condenar a los demás.

No queremos amos, como tampoco queremos idólatras de nuestra muy humana e imperfecta personalidad.

Respetamos la dignidad de las personas y la Ley, tal como nos enseñaron nuestros abuelos, y quien se queda no estorba y el que se va no hace falta.

Tenemos un máximo de libertad dentro de un máximo de orden...
Amén.

15. Evitamos meternos en la vida ajena (Mateo 7:3-4), pues **los defectos personales deben ser eliminados por sus poseedores** —y sustituirlos por la virtud opuesta, que nos regala el Padre— y sólo deben ser reprecensibles con toda prudencia y discreción, con honra, como dice el Apóstol (Romanos 12:10), cuando afecten el orden Institucional.

16. Quien desee tener símbolos o imágenes, bien puede hacerlo, pues bellas son las imágenes de los querubines del Arca de la Alianza y todo el simbólico ornato del Templo de Salomón...

La belleza del arte sacro es una cosa, mientras que la idolatría es otra cosa muy diferente, pues muchos prohíben todo género de imágenes y crucifijos, etc., pero **idolatran al dios Mammón** —al poderoso caballero don Dinero— y explotan a la humanidad en vez de servirla...

Por eso dice claramente en Colosenses 3:5 “Amortiguad [*reducid*], pues, vuestros miembros que están sobre la tierra [*las apetencias pecadoras*]: fornicación, inmundicia, molicie, mala concupiscencia, **y avaricia, que es idolatría.**”

Otros **se idolatran a sí mismos** y exigen que los demás los idolatren. Esos son los verdaderos ídolos vivientes con pies de barro. Esa es la verdadera idolatría de estos días.

Por consiguiente, Jehová sagrado, Adonay Sabaoth, estará más contento **si destruimos los ídolos que en nuestro interior cargamos y veneramos**, y hemos levantado y erigido con esmero, ya sea al amor propio, la vanidad, el orgullo, la egolatría, la envidia, la lujuria, la ira, la pereza, etc., y las estatuas y santerías que hemos hecho con nuestra auto-imagen, de nuestra muy egoísta, mitómana, superba y falsa personalidad.

En este sentido, —casi— **todos somos idólatras** y nadie presuma lo contrario, pues de toda evidencia nos auto-idolatramos hasta la saciedad, en vez de adorar —o “aunque sea” idolatrar— al Altísimo.

La idolatría combatida por el bendito Apóstol —además de la avaricia— se refiere a las veneraciones y **sacrificios de sangre a los ídolos**, costumbre muy usual entonces, que sobrevive en la “santería” afroamericana moderna, por ejemplo.

Y considera el Apóstol una abominación participar y comer las ofrendas alimenticias y restos de los sacrificios ofrecidos a los ídolos, llamada “*teofagia*”.

Lamentablemente, tal costumbre también la tenían los judíos, sólo que sacrificaban animales —bueyes, cabras, corderos, palomas, etc.— al Dios único e invisible de Israel, también con sus símbolos: estrella de David, menorá, tablas de la Ley, etc.

Nuestro amado Señor Jesucristo quitó esta costumbre religiosa y estableció la **bendición del pan y el vino**, y Él mismo se sacrificó como Cordero de Dios que es...

17. La formación del Cristo en nosotros no obedece a las reglas formales, externas y superficiales, fanáticas y farisaicas, santurronas y

venenosas, carentes de sentido común, que muchas veces **afectan sin necesidad nuestra sana convivencia social**, especialmente con las familias.

Muchos admonitores y críticos no se fuman un cigarro ni se toman una copa ni van a un baile, ni conviven socialmente con los “impuros” de los gentiles, pero ven pasar a una mujer y la desvisten con la mirada... y la codician y adulteran con ella en su corazón (Mateo 5:28) y viceversa las mujeres, cuando codician a los hombres.

Sin embargo, “*Jehová conoce los pensamientos de los hombres, que son vanidad.*” (Salmo 94:11)

El Cristo —el bendito Mesías que viene a redimirnos interiormente— **se va formando, se encarna en verdad dentro de nosotros** —todos, hombres y mujeres— por **la limpieza de nuestros pensamientos, sentimientos y acciones**; es decir, siguiendo fielmente su *Triple Camino de Liberación* (Mateo 16:24)... *Amén.*

Así realizamos dentro de nosotros mismos el milagro de **las bodas de Canaán**, al transformar el agua simple de nuestra muy humana e imperfecta personalidad, en el vino sublime de la supra-conciencia del Espíritu, y así nos vamos cristificando, vamos formando al Cristo dentro de nosotros, según nos invita —con dolores de parto— nuestro amado Apóstol Pablo.

Esta cristalización o formación del Cristo dentro de nosotros, se va realizando a lo largo del camino de la vida —la más rigurosa de todas las maestras— con mucha paciencia, según nos enseñó el Instructor del Mundo, Jeshúa el bendito:

“En vuestra paciencia poseeréis vuestras almas.” (Lucas 21:19)... *Amén.*

18. Nos basamos en el ejemplo, por eso somos un grupo cristiano de rectitud, alabanza y oración, de meditación profunda, de estudio serio de los textos cristianos, de ritos y ceremonias blancas, y prácticas sinceras de la Caridad Universal... Y no somos un simple club-social-religioso-cristiano más.

Entendemos que la profunda Enseñanza, **la sagrada Sabiduría del Apóstol Pablo**, iluminará nuestro camino hacia el Cristo, de manera seria, responsable, liberadora de nuestras cargas psicológicas, y nos dará un sincero anhelo de servir a la humanidad con amor consciente.

Esta **Caridad Universal** es la más exaltada de las virtudes (Romanos 13:1 y siguientes) y cumplimos con alegría entregando la Enseñanza Crística sin esperar nada a cambio...

Somos gentes sencillas, respetuosas del **Cristo, cuya Enseñanza debemos hacer carne y sangre** dentro de nosotros mismos, aquí y ahora... *Amén.*

19. Somos una congregación seria, que busca la auto-vigilancia y la auto-corrección de nuestros pensamientos, sentimientos y acciones, porque sabemos que el enemigo secreto está fuera... **pero también está dentro de nos**, ¡y debemos vencerlo!, *negándonos a nosotros mismos*, como está escrito.

Debemos negar y destruir nuestros vicios o errores, esos pecados capitales, esos demonios que llevamos dentro, que nos amargan la vida personal y socialmente, **y ofenden al Altísimo que también está dentro de nosotros** (1^a Corintios 3:16).

Para que nuestro Padre que está en secreto nos regale la luminosa belleza de las virtudes opuestas a tales vicios, esas benditas luces de la conciencia, y seamos así Vasos limpios para recibir el *Espíritu Universal de Vida*...

En verdad, sólo buscamos tener contento a nuestro Padre que está en secreto, con el **recto pensar, recto sentir y recto actuar...** Amén.

20. Desde los albores del cristianismo, los grandes apóstoles Pedro y Pablo, insistían en **la corrección sexual del individuo** como clave de la Enseñanza:

“Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación: que os apartéis de fornicación; que cada uno de vosotros **sepa tener su vaso en santificación y honor**; no con concupiscencia, como los gentiles que no conocen a Dios.” (1ª Tesalonicenses 4:3-5)

“Vosotros, maridos, semejantemente, habitad con ellas según ciencia, dando honor a la mujer como a **vaso más frágil** y como a herederas de la gracia de la vida; para que **vuestras oraciones no sean impedidas.**” (1ª Pedro 3:7)

Y tal es nuestro bendito deber... que debemos cumplir con la —también bendita— **continuidad de propósitos**, respetando seriamente esa *ciencia amorosa* del Apóstol Pedro, que da honor a la mujer con las reglas sustanciales de Levítico 15 (2, 16, 18, 32 y 33), para que la gloriosa Cruz de nuestro **Matrimonio Cristiano**, florezca como floreció la vara de José al desposar a Miriam... Amén.

Lazo sagrado, auténtica *Cruz de Resurrección es el Matrimonio Cristiano*, y sólo debe disolverse cuando lo autoriza la Nueva Ley, la **Nueva Torá Cristiana** (Mateo 5:32 y 19:9), y no la antigua Torá judía, que permitía repudiar a la mujer por cualquier causa, debido a la dureza de nuestro corazón, como está escrito.

El *Matrimonio Cristiano* es en realidad la Piedra que los edificadores rechazaron, la que ha venido a ser cabeza de ángulo en la Nueva Torá Cristiana...

Por eso se estableció la estricta *monogamia*, obligatoria para diáconos y obispos (1ª Timoteo 3:2 y Tito 1:6).

Este lazo sagrado, sustentado en la bendita **Piedra ungida de Jacob** que los edificadores desecharon, viene a darnos sabiamente —con mucha pureza y paciencia— la posesión definitiva de nuestras almas, la formación del Cristo en nosotros mismos...

Así cobran vida las palabras del bendito Apóstol Pablo en 1ª Corintios 15:40 y siguientes, pues se van formando dentro de nosotros sus cuerpos crísticos, celestiales o espirituales, para que esto corruptible sea vestido de incorrupción, y esto mortal sea vestido de inmortalidad... “¡Por el Señor es hecho esto, y es cosa maravillosa en nuestros ojos!”... Amén.

21. Seguimos **el camino de en medio, recto por el centro** —ni a derecha ni a izquierda— como está escrito (Proverbios 4:25-27), y procuramos caminar prudentemente con los dos pies, tratando con cortesía y buena voluntad tanto a las ovejas como a los cabritos... (véase Filipenses 2:15)

Y sobre todo, **perdonando a nuestros deudores** —esos contra quienes con mucho rencor y venganza decimos: *me la debes y me la tienes que pagar*— para que así también nuestro Padre que está en los cielos perdone nuestros pecados, mucho más graves que las faltas u ofensas de nuestros pobres deudores...

Ciertamente, **en la medida que perdonemos seremos perdonados** (Mateo 6:14 y 15).

22. Reconocemos los ritos siguientes: bautismo, matrimonio y funeral, así como el Ágape —también llamado misa— y la consagración de templos, diáconos y obispos.

Todas nuestras reuniones, convenciones y congresos, deben ser para honrar a la Divinidad y dar regocijo a nuestro Padre que está en secreto y nos vigila minuciosamente, y **no para hacer negocio o darle brillo a la falsa personalidad de nadie.**

Divinas Personalidades solamente las de un **Jesús de Nazaret**, un Moisés, un Krishna en la India, un Buda, un Zoroastro, un Lao Tse, un Quetzalcóatl, un Viracocha, etc., verdaderas expresiones o encarnaciones de *la Divinidad Cósmica Universal*, cuyo *Nombre* es desconocido, es impronunciable... pues sólo Él lo sabe, por eso **Él es Él**, como está escrito.

Estas encarnaciones divinales, son para recordarle a esta generación adúltera y perversa —que sigue pidiendo señal— su errado camino, y el desenlace fatal de su auto-agresión como especie...

Luego entonces, veneramos profundamente a todas las manifestaciones del Altísimo cualquiera que sea el tiempo y el lugar, y seguimos fielmente su más grande manifestación en la humilde persona —sin títulos ni dinero, como siempre— de **Jeshúa el Bendito, nuestro amado Señor Jesucristo.**

Por tanto, nuestros Templos deben ser verdaderas academias cristianas, centros de enseñanza, de normalidad y tranquilidad sicológica, de alabanza y oración... Templos de verdadera Liturgia Crística... *Amén.*

23. Rechazamos expresamente las doctrinas del error, como la torcida interpretación —muy conveniente para la picardía— de Romanos 3:24, 11:6, 9:32, etc., donde según esto *sólo basta la fe* y no se necesitan las obras de la Ley, pues la sola fe en el Cristo todo lo perdona, aun cuando hagamos malas —pésimas— “obras”.

Dicen que como Él es todo amor —sí, pero amor consciente, con equidad y justicia, respetando la Ley del Padre— por eso lo perdona todo, pero todo, todo, absolutamente todo...

Sin embargo, por más que quisiéramos, la vida nos enseña que todos los hijos tenemos nuestras limitaciones frente a los padres, máxime cuando se ofende al Padre o a la Ley del Padre.

Con esa torcida interpretación, con este pretexto, muchos toleran a otros y se toleran ampliamente a sí mismos en sus reincidencias, y se auto-exoneran y auto-perdonan —antes o después— de cualquiera culpa o pecado...

Es decir, según este torcido criterio, el Cristo **es cómplice y a la vez perdonador** de todos nuestros pecados...

Esto no es verdad, puesto que el bendito Apóstol Pablo **se refiere a la circuncisión judía, “obra” externa o formalidad** fijada en la **Torá, la Ley judía**, junto con otras “obras de la ley”, como las reglas alimenticias.

Esa “obra de la ley judía” la querían imponer desde Jerusalén los supuestos ortodoxos, como requisito para ser cristianos: Primero judíos y circuncidados, y después cristianos (Hechos 15:1 y 2).

Criterio u ordenanza que se combate en toda la Epístola a los Romanos como “*obra de la ley*”, por las muy justas razones ahí expuestas.

Y obviamente, el bendito Apóstol ***no está siendo complaciente con el delito o justificando el pecado, con el pretexto de que sólo basta la fe...***

24. Por el contrario, hacemos nuestras las ardientes palabras del *Treceavo Apóstol*, nuestro amado Señor Pablo de Tarso, dichas en esa ***misma e idéntica Epístola***:

“Mas por *tu dureza*, y por *tu corazón no arrepentido*, ***atesoras*** [acumulas] para ti mismo ira para el día de la ira y de la manifestación del *justo juicio de Dios*; ***el cual pagará a cada uno conforme a sus obras.***” (Romanos 2:5-6)

No dice conforme a su fe, o que basta la fe, sino ***conforme a sus obras.***

Por tanto, de acuerdo a la interpretación sistemática de tal Epístola, está muy claro que *cada cual paga según sus obras*. Se confirma en 2ª Corintios 11:15 y 2ª Timoteo 4:14.

Así pues, no basta la fe sola, sino que debemos demostrar nuestro sincero arrepentimiento muy especialmente con nuestras ***buenas obras***, haciendo un verdadero esfuerzo por corregirnos.

Para poder así alcanzar la misericordia —el bendito y tan anhelado perdón de Jehová— según se ratifica en la Epístola de Santiago (2:17), como está escrito.

La fe nos salva en la medida que promueve la realización de buenas obras, para liberarnos del enorme peso de nuestras deudas con la Justicia Divina, por nuestras pasadas —y presentes— acciones y omisiones...

¡Bendita sea la Fe y bendita la Esperanza, y bendita la —muy bendita— Caridad!... *Amén.*

25. También está escrito con letras de fuego vivo:

“Porque no es Judío el que lo es en manifiesto [las apariencias y fanatismos, las prohibiciones y pesadas cargas, las santurronerías y mojigaterías, los golpes de pecho y admoniciones y condenas, las poses pietistas y fingidas mansedumbres, etc.]; ni la circuncisión es la que es en manifiesto en la carne:

Mas es Judío [o verdadero cristiano] el que lo es en lo interior; y ***la circuncisión es la del corazón, en espíritu, no en letra***; la alabanza del cual [del verdadero cristiano] no es de los hombres [aduladores], sino de Dios.” (Romanos 2:28-29).

26. Y más aún, también con letras encendidas está escrito, directamente por la limpia mano del Apóstol Pablo:

“Enseñador de los que no saben, maestro de niños, que tienes la forma de la ciencia y de la verdad en la ley:

Tú pues, que enseñas a otro, ¿no te enseñas a ti mismo?

¿Tú, que *predicas* que no se ha de hurtar, hurtas?

¿Tú, que *dices* que no se ha de adulterar, adulteras?

¿Tú, que *abominas* los ídolos, cometes sacrilegio?

¿***Tú, que te jactas de la ley*** [que te sabes la Biblia de memoria], ***con infracción de la ley deshonras a Dios?***” (Romanos 2:20-23)

27. Somos una Iglesia Cristiana Recta, de *Auténtica Sabiduría Paulina*, que *no torcemos las palabras del Treceavo Apóstol*.

Y veneramos y alabamos con mucha sinceridad al Cristo bienhechor, manifestado o expresado luminosamente a través **del Corazón y de la Sabiduría de “el más pequeño” de sus Apóstoles: Paulus**, del latín *paucus*, “poco, pequeño”: Pablo; nombre de humildad ante el Señor (1ª Corintios 15:9 y Efesios 3:8).

Quien nos diera **el mayor ejemplo de corrección**, pues primero negaba y perseguía al Hijo del Señor de los Ejércitos —Jehová Sabaoth— y después lo alabó y predicó hasta el final de sus días, cuando murió alegremente, decapitado por el delito de servir al bendito Verbo...

Mas **¡Todos llevamos un Pablo de Tarso dentro de nos!**, en lo recóndito de nuestro Ser... Es una parte de las Jerarquías que en nuestro interior tiene el Altísimo... ÉL... AQUÉL que también mora dentro de nos, como está escrito (1ª Corintios 3:16).

Iniciemos una **Nueva Época Paulina**, donde el amor y la gracia del Cristo, se expresen a través de nuestro **Apóstol Pablo personal, individual...**

Quien siempre está luchando internamente —y con gran valor— por nuestra tan anhelada salvación... *Amén*.

28. De todo corazón anhelamos alcanzar **la Paz del Cristo**, desarrollando **la voluntad, y la buena voluntad**, como está escrito (Lucas 2:14).

Sabemos que sólo chispazos de verdadera felicidad tenemos en la vida, pero la paz sí la podemos conquistar, alabando al Dios de las alturas y buscando la paz en la tierra como hombres de buena voluntad... *Amén*.

¿Cuántas veces hemos alabado al Dios de las alturas y buscado la paz del Cristo durante el día?

¿Pudo más el día sobre nosotros o triunfamos sobre el día?

29. Sólo deseamos el bien para toda la humanidad doliente, aunque mal pague... Por eso se duele la humanidad, porque paga mal y se aparta de su Creador.

Y con muy buena voluntad procuramos servirla, así como la sirvió el Divino Rabí de Galilea, **JESHÚA EL BENDITO**, nuestro máximo Jefe Espiritual, cuyo **Nombre** —Verbo— no nos cansaremos de alabar... *Amén*.

30. Con sinceridad y de todo corazón postulamos la maravillosa Enseñanza del Cristo Inmortal:

“El que tiene mis mandamientos, y **los guarda**, aquél es el que me ama; y el que me ama, será amado de mi Padre, y **yo le amaré, y me manifestaré a él**.

El que me ama, mi palabra guardará; **y mi Padre le amará**, y vendremos a él, y **haremos con él morada**.” (Juan 14:21-23)

¡Amén! ¡Amén! ¡Amén!

LA MADRE DIVINA

— Mito y Realidad —

* * *

Capítulo I

AMAMOS A NUESTRA MADRE DIVINA

“Honra a tu padre y a tu madre, porque tus días sean alargados sobre la tierra, que IEHOUA tu Dios te da.”

Éxodo 20:12

1.- INTRODUCCIÓN

Por Principio, respetamos a la bendita *Madre del Redentor del Mundo*, y no aceptamos palabras ofensivas ni supuestos razonamientos contra Miriam o María, sea real o simbólica, o bien, contra Maya, Isis, Freyja, Shakti, Pachamama, Tonantzin, o cualquiera que sea el nombre que se le dé —en cualquier tiempo, latitud y cultura— a nuestra bendita *Madre Divina, la Parte Femenina de Dios...*

La Sagrada Esposa del Espíritu Santo, junto a quien crea todo lo que es, ha sido y será... *Amén*.

Y no importa el *Nombre Venerable* que se le dé por otros humanos igual que uno —nada excepcional—, pues *su Nombre y vibración sólo ELLA los conoce*; de cierto nadie sabe su Nombre sagrado.

Al igual que no sabemos el Nombre verdadero del Padre, del Hijo o del Espíritu Santo. Son *meras asignaciones —arbitrarias— de letras y números a ALGO que desconocemos totalmente, aunque podamos sentirlo...*

Debemos reconocer que nuestra ignorancia es extrema sobre el tema de la Divinidad, pues el único punto de referencia o comparación que tenemos para “conceptuar”, calificar o juzgar, es nuestra muy humana e imperfecta personalidad y súper-limitado intelecto.

Y lamentablemente, hemos olvidado las “ayuditas”, las “pistas” que nos dio IEHOVÁ Adonay (Jehová el Señor), desde muy antiguo, a través de los grandes sabios cabalistas.

Pues así como Adonay entregó la Ley escrita —la Torá, los Diez Mandamientos— por conducto de Moisés, también por medio del bendito Patriarca entregó la *Kabbalah*, la cábala, la Teología judía.

Esta es la ciencia secreta de las matemáticas sagradas, específicas para interpretar esa Ley escrita, e incluso para ir más allá en inspiración, devoción y adoración...

Ciencia que muchos cristianos dogmáticos literalmente “exorcizan”, mas los eruditos judíos la estudian, ponderan y alaban, pues dicha ciencia se dedica al *“Estudio de Dios y su Palabra”*, y no cosas del diablo como algunos suponen y predicán de la cábala hebrea.

Cosas del diablo pensamos, decimos, sentimos y hacemos a diario casi todos, desde el obispo criticón hasta el más humilde feligrés.

Equivale a decir que Jesús —el Cristo, el Ungido— hablaba cosas del diablo desde los 12 años (Lucas 2:41-50), cuando sorprendió por su sabiduría a los “doctores de la ley”, es decir, a los expertos cabalistas del sanedrín.

Y no sólo en su infancia sino en toda su vida, fue nuestro Señor Jesucristo un erudito en la cábala.

Obviamente, como buen cabalista, ya en su madurez entregó su Enseñanza con parábolas, a veces claras y otras veces con la verdad muy escondida en símbolos y metáforas, con gran sincretismo religioso.

El hecho es que, débese al fanatismo o al dogmatismo, pero se han olvidado — intencionalmente— aquellas potentes claves cabalistas sobre los grandes temas judeo-cristianos, como son el Mesías y la Virgen...

Vaya, ni siquiera recordamos lo más elemental, como aquella antigua explicación de *la Creación, del Génesis, según la cábala*, a pesar de que la ciencia moderna lo confirma en lo sustancial con la teoría de la Gran Explosión (Big Bang).

Hemos olvidado lo que de antiguo se decía sobre las múltiples conclusiones vibratorias —tesis-antítesis-síntesis— de *la bendita unión de las voces masculinas y femeninas* de aquellos sagrados **Elohim**, en la Aurora de la Creación, *cuyos cantos sublimes cristalizan* la mente, el diseño, la cósmica arquitectura del Creador...

En medio de *“grandes explosiones”* (Big Bang) *de música, cantos, júbilo y alabanzas*, fecundando la energía-materia (en equilibrio) con LA VIBRACIÓN, *para cristalizar la materia y el tiempo*, que son energías condensadas o “transformadas”.

Medio aciertan al final, con las matemáticas cada vez más complejas y las mediciones astronómicas y los avances de la física...

Que los siguen dejando igual de **atónitos** ante la inmensidad del Creador y su Creación, por más que algunos nieguen la evidencia con terminajos y cuentos materialistas.

Más inteligente fue el célebre Einstein, quien admiraba profundamente esa incógnita, esa potencia o energía cósmica inconmensurable e infinita,

“esa Inteligencia Suprema que damos en llamar Dios, y que apenas podemos atisbar con nuestras obtusas facultades.”

Según menciona Neils Bohr, cita que recordamos de nuestro libro de Ética de la escuela preparatoria, cuando todavía existía esa clase —materia o asignatura— *cada vez más derogada* en los planes de estudio.

Ojalá el estudio de la obra de Einstein también pudiera inspirarnos espiritualmente y no sólo en las ciencias, pues mientras más abstractos o profundos son los pensamientos y razonamientos que desarrollemos, puede llegarse a Dios también, si nos liberamos de pre-juicios y pre-conceptos.

2.- RECTORÍA DE LAS MATEMÁTICAS

Ahora bien, lo que nos demuestran los súper-telescopios modernos, no deja lugar a dudas sobre *la maravilla que se produce* con la transformación multi-recíproca y multi-dimensional de la materia y la energía... Gracias, amigos astrónomos.

Ambas —*materia y energía*— *son las Aguas de Vida* —LA MADRE CELESTE VIRGINAL, aquellas benditas aguas que fueron fecundadas en el primer instante por el sagrado Verbo, por la Palabra de Dios, el “canto de los Elohim”. Por eso dice el Dante: “Hija de tu Hijo”.

La materia-energía es el aspecto físico de la Madre Divina Universal, la Virgen Celeste.

Para algunos es *Elóha* o la propia *Shekiná* (o Daath), o más bien, estas “Potencias Causales” son una expresión de la Madre Divina, *cuyo Nombre es impronunciable e inescrible* como también lo es el Nombre sagrado de Adonay.

Ahora bien, la materia-energía —o “cuerpo” de la bendita Madre— queda en perfecto reposo o equilibrio durante la noche cósmica; es decir, *entropía* y

negentropía están en perfecto equilibrio; y descansa, como descansa nuestro cuerpo en la noche.

Y se activa, *se fecunda por el maravilloso canto —aliento, soplo, hálito— de los Elohim*, y empieza triunfante a vibrar y a explotar (Big Bang) y a crecer continuamente como a la fecha vemos, hasta que llega la noche cósmica de nuevo...

Así como tenemos *noche y día en lo infinitamente pequeño*, que es nuestro planeta Tierra, así también tenemos *la noche y el día en lo infinitamente grande*, que es el cosmos que Dios creó.

Por eso *los hoyos negros* (Black Holes) no son sino porciones del universo que van entrando en sus noches cósmicas, hasta que por fin todo el cosmos infinito entra en perfecto reposo con la *Gran Noche Cósmica*...

Y todo es cíclico y espiral en la expansión del cosmos —quántica, atómica o como quieran llamarle—, y por tanto, de la expansiva y explosiva mente-voluntad de IEHOVÁ Adonay.

Apenas empieza a caminar la geometría fractal —descubierta el pasado siglo por el matemático Benoît Mandelbrot— mas hace milenios ya se conocía el concepto... "*Dios geometriza*", decía Platón, y se expresa tanto en lo infinitamente grande como en lo infinitamente pequeño...

TODO ESTÁ REGIDO POR LAS MATEMÁTICAS EN EL COSMOS INFINITO, mas IEHOVÁ Adonay es la Fuente original de las súper-preciosas matemáticas... es la Raíz Geométrica esencial de todo cuanto existe.

Incluso hasta los pensamientos son "cosas" en la multi-dimensión —mental— vibrante o vibratoria del sefirote *Nétzach*... *¡Geometría pura!* No hay manera de engañar al Juez Supremo...

Mas volviendo a la noche cósmica, con el análisis histórico-antropológico, encontramos *mitos universales* que coinciden con los hebreo-babilonios —diluvio incluido— y así tenemos que los aztecas decían que habían salido cinco soles desde el inicio de la creación...

Es decir, que nuestro planeta —este infinitesimal sector del universo— ha pasado por cinco pequeñísimas noches cósmicas... o mejor dicho, noches planetarias, con sus correspondientes civilizaciones. El cuarto sol o anterior civilización, fue destruido por las aguas (el diluvio)...

Cinco razas raíces (= cinco soles) han existido, dicen también los indostanos, cada una con sus edades de oro, plata, cobre y hierro, como la presente "Edad de Hierro", en sánscrito *Kali-Yuga*...

Los hebreos apenas registran dos: la primera, relativa a la caída de los ángeles, cuando había gigantes y gustaron de las hijas de los hombres (Génesis 6:4), y la segunda, la actual, después de Noé.

Según la antigua Ley, cíclica y espiral, al final de la Era se rescatan los mejores hombres —con la simbólica Arca de Noé— que empiezan la edad de oro, y poco a poco vamos menguando hasta la *degeneración total del periodo de Hierro*.

Luego sigue la purificación del planeta con cataclismos y de nuevo se repiten las cuatro edades...

La Edad de Hierro —cuyo fin estamos presenciando— es el yuga o edad de la diosa *Kali*, la diosa opuesta a *Devaki*, a la gran madre *Aditi*... *es la antítesis de la Virgen-Madre*, que también se presenta en todas las teogonías y mitologías antiguas.

Esta oposición, esta especie de antípoda matemático-geométrica, es precisamente la madre de los homicidios y las fornicaciones y los adulterios, tal como sin duda lo estamos presenciando en primera fila, en estos tiempos súper-modernos.

Conviene aclarar que se trata de la misma fuerza energética, magnética, sólo que con un polo o “inclinación” diferente, es parte de **las leyes de polaridad y género**, dirían los herméticos... binario, podrían decir ahora físicos y matemáticos.

En efecto, **la Madre te ayuda para subir y la Madre te ayuda para bajar...**

Es TU VOLUNTAD la que decide hacia dónde canalizas la energía de vida que te otorga la bendita Madre...

En realidad, son distintos aspectos de la misma energía de la Madre Sagrada, cambia sólo su polarización para el bien o para el mal... No es que la Madre apoye la maldad, sino que está en la naturaleza dual de todas las cosas.

Y al efecto, decían los antiguos que así como hay vida también hay muerte, y ambas son polos también de la materia y la energía, de la Fuerza Femenina del cosmos.

Por eso se hablaba de **la Madre Divina VIDA y la Madre Divina MUERTE** (pero no de la “Santa Muerte” de la santería moderna), puesto que la Madre Divina nos da la vida y Ella también nos libera con la muerte.

Con toda seguridad, podemos decir que **no hay crueldad en los procesos vida-muerte de la Naturaleza**, ya que la bendita Escuela de la Vida —la Universidad de la Vida— nos enseña que en todo se mezclan la vida y la muerte... y también el pecado y la virtud.

De la lucha-mezcla de la vida y la muerte surgen nuevas vidas, culturas, civilizaciones, pues cuando la semilla muere en el lodo de la tierra —cuando se pudre el grano— da vida a una nueva planta... Y así para todo: nace, crece, se reproduce y muere.

En la Naturaleza entera podemos encontrar el equilibrio entre la vida y la muerte...

Los únicos desequilibrados somos nosotros, los así llamados “reyes de la creación”, quienes con nuestras crueldades e inconsciencias, **hemos hecho un basurero del bendito planeta paradisíaco que Dios nos dio.**

(→ Un simple ejemplo del basureo: Hay a 2465 satélites artificiales orbitando la Tierra —a inicios de 2020—, con un peso que supera las 7600 toneladas, con todos los riesgos posibles, incluidos sus sistemas bélicos “starwars”; y en la Tierra, armas nucleares para hacer polvo al planeta unas 60 o 70 veces; sin mencionar las armas químicas, y un enorme etcétera de daños ecológicos irreversibles...)

Por otra parte, de la lucha-mezcla del pecado y la virtud, surge la **virtud acrisolada y probada**, la sagrada Maestría Blanca, como el buen temple del acero de la espada.

Asimismo, **en el otro extremo surge la maldad**, también probada con el mismo temple y rango equivalente...

¿Por qué el Creador hizo dual su creación? ¿Qué misterio encierra esa voluntad del Creador?

En verdad, no da para más nuestra limitada inteligencia, pero de lo que sí estamos seguros, es que **de todo saca provecho extremo el Creador**, su bendita Majestad Celeste... No en balde está escrito:

“¿No salen **de la boca del Altísimo** [del Verbo o canto creador: los Elohim] tanto el mal como el bien?” (Lamentaciones 3:38)

3.- OLVIDAR VIEJOS RENCORES

Mas volviendo a la aurora del día cósmico o sideral, reiteramos lo que decían los muy eruditos rabinos antiguos, que **Dios crea con la vibración, con la música**, con los cantos generados por las celestes jerarquías...

Jerarquías tanto masculinas como femeninas —en el mayor purismo cabalístico— que conforman el **Rúaj Elohim, el Aliento de Vida, el Espíritu de Dios** que se movía sobre la superficie de **las aguas del primer instante.**

Y el Espíritu de Dios fecunda con su vibración musical a la materia-energía —es decir, a las Aguas de Vida— y se expande victoriosamente en toda su Creación...

Ese ***Gran Océano Cósmico de las Aguas de Vida***, siempre ha sido identificado con la parte Femenina de Dios en las más diversas culturas.

Es, digamos, la parte física de la Madre Celestial. Es la manifestación de ***“Dios Madre”***.

En fin, *DESCONOCEMOS EL VERDADERO NOMBRE DE LA PARTE FEMENINA DE DIOS, DE DIOS MADRE, y en nada varía su Esencia Divinal* el Nombre que queramos ponerle...

Puesto que es y seguirá siendo ***el Eterno Principio Femenino***, tan respetado y venerado por los sumerios, babilonios, egipcios, griegos, romanos... y casi toda la antigüedad clásica y preclásica.

Nosotros la reconocemos y veneramos profundamente, como hijos que somos de nuestra ***Madre Universal***, de nuestra ***Madre Naturaleza*** y de nuestra ***Madre Física*** que nos trajo al mundo y nos da la bendición de la Vida... *Amén*.

Entendemos que ***corrió mucha sangre por debatir estos temas***, así como otros temas y formas religiosas, que sirvieron de pretexto para los abusos de los ortodoxos romanos.

Sin embargo, deben olvidarse ya los viejos rencores y malas voluntades, pues la sangre que corrió debe quedar en el olvido, y buscarse el perdón y la tolerancia, tal como manda ***el Cristo, quien dio su sangre por todos, tirios y troyanos***.

Si no, pues entonces ***para qué decimos que lo seguimos, si vamos a predicar y practicar el odio...*** En el caso, contra su madre Miriam o María y quienes creen en su virginidad.

Si amamos al Cristo y lo seguimos, ***tenemos que hacer las obras del Cristo***. No tiene vuelta de hoja, no hay otra solución...

Recordemos, por cierto, que las ***purísimas concepciones*** son un mito —cofre de sabiduría antigua— o creencia universal, lo mismo que las ***resurrecciones***.

No sólo entre los cristianos, sino también entre los hindúes, pues Krishna también nació de una virgen.

Purísima concepción hubo en Zoroastro, Horus, Fuxi (Fu-Ji), Tammuz, Huitzilopochtli, Quetzalcóatl, Viracocha, etc.

Asimismo, nacieron un 25 de diciembre Hermes, Dionisio, Buda, Krishna, Zoroastro, Horus, Mithra, Tammuz, Adonis, Heracles o Hércules, etc.

Es una ***simbología profunda***, a la cual obviamente no se va a tener acceso, o no se va a desentrañar, denostando y ofendiendo a la Madre del bendito Redentor del Mundo... O sosteniendo lo contrario con las armas en la mano.

O bien, diciendo que todos esos mitos antiquísimos, y las deidades y simbologías mencionadas, son sencilla y simplemente cosas del diablo... ¡De plano nos quieren ver la cara!...

Bueno, la realidad es que ya tienen casi dos mil años viéndonos la cara, y la humanidad no sólo sigue igual, sino —por lo mínimo— unas dos mil veces peor...

No cabe duda que la Verdad nos libera y la ignorancia (mentira, fraude, etc.) nos convierte en esclavos.

Por eso debemos ***estudiar seriamente todos los símbolos en derredor del Cristo, y no rechazar nada a priori*** (antes de estudiar o comprobar), sólo porque no le gusta al obispo.

A propósito de latinajos: *Primum legere deinde credere*, “Primero leer (o estudiar) y después creer”, dice el aforismo.

Cosas del diablo son las que pensamos, sentimos y hacemos a diario —ahora sí que cotidianamente— tanto el dogmático señor obispo como cualquier feligrés.

Por consiguiente, como cumplidos caballeros —o damas— y cristianos de corazón que procuramos ser, consideramos nuestro sagrado deber, respetar profundamente a Miriam o María, a Maya, Isis, Freyja, Shakti, Tonantzin,

Pachamama, o cualquiera que sea el Nombre que se le dé a **nuestra bendita Madre Divina, la Parte Femenina de Dios...**

La Sagrada Esposa del Espíritu Santo, junto a quien crea todo lo que es, ha sido y será... *Amén*.

Nosotros la reconocemos y veneramos intensamente, como hijos que somos de nuestra **Madre Universal**, de nuestra **Madre Naturaleza** y de nuestra **Madre Física**, que nos trajo al mundo y nos da la bendición de la Vida... *Amén*.

Asimismo, veneramos a la **Madre Divina Personal, Individual** que todos llevamos dentro, es la que hace nacer al Cristo dentro de nos...

Sólo tenemos su **semilla espiritual**, hay que hacerla germinar para que *sea formado en nosotros*... Por eso está escrito “*en paciencia poseeréis vuestras almas*” (Lucas 21:19), pues todavía no la “poseemos”, tenemos sólo la semilla, el embrión de alma; y aquí coinciden y se complementan el Buda y el Cristo.

¿Pruebas? ¡Nuestros pensamientos! Ya que si el Cristo viviera y estuviera totalmente desarrollado, bien *formado dentro de nos*, sencillamente **tendríamos pensamientos cristianos**, y no se despreciaría ni odiaría a quienes creen en la virginidad de María, por ejemplo.

De cierto, el Hijo del Padre tiene que ser concebido por una Madre, en el caso Divina, obviamente.

¿Cuándo se ha visto que un hijo sea producto sólo del padre?

No hay **congruencia cristiana** en discutir sobre la Madre de Jesucristo, y exigir a nuestros hijos respeto a sus madres...

Es pérdida de tiempo, mejor venerar y respetar al Cristo Redentor y a su Señora Madre, y olvidarse de la discusión bizantina de su virginidad.

¿Qué nos importa? **Son cosas del Señor Jesucristo y su familia...**

¿Vamos a amar sólo al prójimo que no cree en la virginidad y odiar a los que sí creen, o viceversa? ¿Amaremos así al Señor?

En vez de ofender a la bendita Madre del también bendito Cristo, y sólo hacer discusiones intelectuales infructuosas, que encienden el rencor y recuerdan las objeciones doctrinarias —sostenidas con sangre— entre protestantes y católicos, es preferible bendecir al Cristo y a su Señora Madre, y en general a todos los seres humanos (Romanos 12:14)... *Amén*.

Mejor dejemos de dar coces contra el aguijón y actuemos con sentido común —aunque ya sabemos que es el menos común de los sentidos— y **con buena voluntad**, es decir, con voluntad cristiana... *¡Dejemos de practicar el odio entre cristianos, por favor!*

Por eso es que —sinceramente y de todo corazón— nosotros sí *olvidamos y perdonamos las ofensas históricas*...

Y sólo anhelamos —en realidad de verdad— alcanzar **la Paz del Cristo, la paz del corazón tranquilo, desarrollando la voluntad y la buena voluntad**, como está escrito (Lucas 2:14).

Sabemos que sólo chispazos de verdadera felicidad tenemos en la vida...

Pero la paz sí la podemos conquistar, *alabando al Dios de las alturas y buscando la paz en la tierra como hombres de buena voluntad*... *Amén*.

¿Cuántas veces hemos alabado al Dios de las alturas y buscado la paz del Cristo durante el día?

¿Pudo más el día —del mundo cruel— sobre nosotros o triunfamos sobre el día?

¿Vamos a seguir peleándonos a diario por necedades los supuestos cristianos, o mejor vamos a **abrazar la paz del Cristo**, que nos vuelve tolerantes y afectuosos con los demás cristianos o de cualquier otra religión?

¡En nuestras manos está...!

4.- PILAR DEL COSMOS Y DEL HOGAR

Indiscutiblemente, la gran potencia del Polo Femenino de Dios se refleja en todo el cosmos infinito, tanto en la **Gran Madre Celestial, Cósmica o Universal**, así como también en lo pequeño, en la mujer que es nuestra mujer, que es madre y esposa, **el Pilar fundamental de un hogar**, y de cierto que si ese Pilar falla, falla toda la familia...

En realidad de verdad, es muy seria la responsabilidad que tiene la mujer cristiana, para dar buen ejemplo y saber conducir la vida espiritual de la familia.

Porque desde tiempo inmemorial es la mujer quien normalmente se encarga de la educación de los hijos, es un hecho indiscutible, histórica y socialmente...

Por tanto, **es nuestro deber AMAR, APOYAR Y FORTIFICAR A LA MUJER CRISTIANA.**

Vemos con mucho dolor que se han malinterpretado las palabras del Evangelio, y que además se han adulterado y se han **“insertado” o “interpolado” muchas reglas patriarcalistas delirantes**, que afectan la dignidad de nuestras benditas mujeres, y generan discriminación y mucho menosprecio, incluso franco desprecio a su condición femenina.

Empero, aunque nos duela reconocerlo, no nos extraña en lo más mínimo, porque **las reglas que “los ancianos insertaron” o “interpolaron”** en el Antiguo Testamento —cuya adulteración el Cristo les reclama en Mateo 15:3-9—, definitivamente **sobajan a las mujeres** y las ponen en términos y condiciones totalmente inferiores.

Se argumenta que **salieron de la costilla de Adán** y por eso son inferiores, y porque fue la mujer la que pecó, la que aceptó pues, comer el fruto prohibido, cuando fue tentada por la serpiente tentadora del Edén.

Y el ingenuo y pobrecito e inocente Adán —el dueño de la costilla— pues tuvo que aceptar también comer del fruto prohibido... ¡El pobre infante no tenía voluntad!

Sólo siendo ciego no se aprecian los simbolismos universales contenidos en el Génesis.

Pero la historia nos informa muy objetivamente, que **el dogmatismo y el fanatismo sustentan, apoyan o soportan al fraude espiritual**, y al orgullo místico, la soberbia, el amor propio, la mitomanía, la egolatría y demás yerbas satánicas. ¡Ceguera total!

Y aunque lo decimos seriamente, pero en realidad **causan risa los “argumentos” tradicionales que se han tenido para menospreciar a la mujer.**

Entre los judíos antiguamente el testimonio de las mujeres no era válido en juicio, no lo tomaba en cuenta el sanedrín, y estaban relegadas a la misma condición que los esclavos por lo que tocaba a sus obligaciones de oración, es decir, no podían pasar del atrio de las mujeres, compartiéndolo con los esclavos.

Bien sabemos que hasta la fecha, en las sinagogas ortodoxas las mujeres no pueden estar mezcladas con los hombres durante el rito y cosas por el estilo.

Y esas mismas absurdas tradiciones arrogantes y misóginas de “los ancianos” o rabinos o doctores de la Ley, y en general de los hombres de aquella época, y sus palabras y conceptos antifemeninos —no sólo del Antiguo Testamento, sino del primero al cuarto siglos— **siempre han pretendido atribuírselas al Apóstol Pablo...**

Cuando **NO ES CIERTO, ES FALSO DE TODA FALSEDAD**, porque el bendito Apóstol afirma muy claramente que **el Cristo no hace discriminación de ninguna especie:**

“Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, **de Cristo estáis vestidos.**

No hay Judío, ni Griego; no hay siervo, ni libre; **no hay varón, ni hembra:** porque todos vosotros **sois uno en Cristo Jesús.**” (Gálatas 3:27-28)

De suerte que **no existe ningún fundamento real —doctrinario e histórico—** en el Nuevo Testamento, para atribuirle toda la serie de palabrejas prejuiciosas y el

conjunto de reglas súper machistas y discriminatorias de la mujer, que le atribuyen —muy supuestamente— al Apóstol Pablo.

Todas esas palabras y reglas prejuiciosas y discriminatorias son **“interpolaciones”** o **“truncamientos, modificaciones e inserciones”**, que se han venido haciendo en los evangelios a lo largo de los siglos por los copistas, los escribas y rabinos —y los nuevos **“ancianos” cristianos**— con mucha paciencia, **alterando la doctrina y los textos sagrados...**

Porque los invitamos a recordar que en aquel entonces no había imprenta y se copiaba a mano de un manuscrito a otro...

Y en ese periodo, **al copiar de un manuscrito a otro, pues ahí era donde se les hacían “las modificaciones pertinentes”** por los **“ancianos”** (rabinos, escribas, fariseos y saduceos).

Adulteraciones que les reclamó a los citados **“ancianos judíos”** en su propia cara, con toda franqueza y valentía, nuestro bendito Maestro Jesucristo (Mateo 15:3-9).

Además, en la tradición judía siempre ha existido mucha libertad por parte de los escribas y rabinos para interpretar **“inspiradamente”** y modificar, alterar, quitar y poner textos.

Según esto porque **el “Libro” sigue siendo sagrado, mas el “texto” puede estar sujeto a tales modificaciones o adulteraciones**, hechas desde muy antiguo por los rabinos y escribas, y así lo reconocen abiertamente sin ningún disimulo, restricción o reserva.

Es decir, ya es una **“tradición”** como **“fuente autónoma”**, aquella que permite simular los **“mandamientos de hombres”** haciéndolos pasar por mandamientos de Dios.

Así como antes, también después de su muerte y resurrección del Cristo, siguieron **“interpolando”**, truncando y modificando los textos, e **insertando sus “mandamientos de hombres”**, pero ahora por la mano de **los nuevos “ancianos cristianos”**.

Y fueron cambiando, torciendo, suprimiendo y adulterando las mismísimas palabras y las reglas establecidas por nuestro Señor Jesucristo, a su muy **“ortodoxa”** conveniencia.

Asimismo, **poniendo en Boca del Apóstol Pablo** palabras y argumentos que **CONTRADICEN LÓGICA Y PSICOLÓGICAMENTE SU DOCTRINA FUNDAMENTAL**.

Doctrina que consta con total evidencia en citas sustanciales, muy destacadas, que quedaron incólumes **dentro de los mismísimos textos adulterados**, como es el caso de Gálatas 3:27-28 o Romanos 16:1 y 27.

Digamos que **“se les olvidó”** modificarlas también... Gracias a Dios, quien siempre nos deja resquicios, pequeñas rendijas para que podamos ver su Luz...

Asimismo quedaron muchas **“rendijas”** en los evangelios heterodoxos, llamados apócrifos, que al menos no fueron alterados por 17 o 18 siglos.

Por eso los citamos en esta obra, para tener una idea de la **“otra versión”** del cristianismo.

5.- EL SUPUESTO ANTI-FEMINISMO DEL

APÓSTOL PABLO

Es un **HECHO HISTÓRICO** que **NO ERA anti-feminista ni tampoco misógino** nuestro amado Apóstol Pablo, **como pretenden hacernos creer** con sus consabidas **“doctrinas y mandamientos de hombres”**.

Puesto que abiertamente, públicamente, llegó a **CONSAGRAR DIACONISAS**, como la célebre Febe (Romanos 16:1 y 27).

Esta decisión eclesiástica era algo totalmente inusual, excepcional, incomprensible, revolucionaria, retadora del orden social, e ***imposible en la tradición judía***.

Sin duda, el Apóstol vio esclarecidos los antiguos Misterios Cabalísticos en la Enseñanza diáfana del bendito Maestro Jesús el Cristo, ***el Ungido de Dios***.

En efecto, brilla en su Enseñanza Redentora la verdadera y antigua tradición cabalística, ***libre del ropaje de esos “mandamientos de hombres”*** que menciona Isaías (29:13).

Y libre también de las ***“tradiciones de los ancianos incorporadas”*** según la urgencia o la necesidad —y necedad también— político-económica-religiosa del momento; ejemplos de lo cual está lleno el Antiguo Testamento...

Sólo son simples ***“mandamientos de hombres”***, que aparecen ***rechazados por el súper-Rabí Jesucristo*** en Mateo 15:8-9, precisamente por su ***hipocresía farisaica*** de honrar a Dios de labios afuera, tal como dijo Isaías —citado ahí mismo por el Cristo— y por ***enseñar “como doctrinas mandamientos de hombres”***.

Con ese antecedente no es de extrañar que el Apóstol Pablo normalmente rechazara todas esas reglas de los “mandamientos de hombres”.

Eran sin duda, ***simples “costumbres” impuestas por “los ancianos”*** y las jerarquías eclesiásticas judías, así como el naciente ***“sinedrín cristiano”*** que desde Jerusalem exigía lo mismo que el judío, y hostigaba continuamente al Apóstol de los Gentiles.

Realmente, ***a nuestro amado Apóstol Pablo*** —como fiel seguidor del muy revolucionario y súper-Rabino y súper-Doctor de la Ley, nuestro Señor el Cristo— ***no le importaba en lo más mínimo la tradición eclesiástica judía*** —le importaba “un ardite”, diría un amigo.

No le importaban ni la circuncisión ni las reglas alimenticias, ni el sábado fanático ni los diezmos...

Ni —mucho menos— la discriminación y sobajamiento de las mujeres dentro de la iglesia cristiana.

Porque **EL EJEMPLO** que dio nuestro Señor Jesucristo —IESHÚA EL BENDITO— fue de ***tratar a sus discípulas igual*** —incluso mejor— ***que a sus discípulos...***

Y no hay, no existe ningún fundamento en el Nuevo Testamento, que establezca siquiera una sola conducta discriminatoria o menospreciativa de las mujeres, por parte del bendito ***Maestro de Maestros, el Rabí de Rabíes***, nuestro amado Señor Jesucristo.

Él es el más elevado Mensajero de la Divinidad que haya pisado este planeta —antes paradisíaco, ahora basurero...

¡Bendito seas Melquisedec, que ungiste para siempre a ese sagrado Sacerdote...!

Y no puede haber discriminación, inequidad, injusticia, ni imperfección alguna en lo que es Perfecto, como lo es el bendito ***Rabí de Galilea, Perfección de la Maestría, Luz imperecedera...***

Por tanto, en nuestra Iglesia, ***las mujeres tienen el mismo rango —y jerarquía— tanto personal como eclesiástico.***

Porque si alguien demostró que no hacía discriminación fue el propio Señor Jesucristo, quien tuvo muchas discípulas...

Y a todas les daba un trato especial, hasta privilegiado, por encima de los varones incluso.

Lo cual ciertamente fue una especie de ***gran escándalo entre la sociedad judía de su época.***

6.- FALSEDAD DE LA MISOGINIA PAULINA

Debemos considerar que los evangelios canónicos fueron escritos —dicho muy conservadoramente— por allá *hasta los 35 o 38 años después de ser crucificado el Señor*, el de Marcos; y el de Mateo, de 37 a 67 años después.

Además de la lejanía temporal o histórica de la vida de Jesucristo —el primero escrito 35 años después de su muerte—, coinciden muchos eruditos en que tales textos evangélicos fueron convenientemente *“ajustados” y “maquillados”*.

Fueron modificados o *“interpolados”* desde mucho antes del Concilio de Nicea (año 325), para demostrar que sólo discípulos hombres tuvo nuestro amado Señor Jesucristo; *“sólo apóstoles y nunca apóstolas”*.

Según enfatiza la secta “apostólica” que triunfó como religión imperial de Roma, *entregándose devotamente* al emperador Constantino el Grande.

Pues *no se cristianizó el imperio, sino que se imperializó el cristianismo...*

¿Quién será el que manda, el líder religioso de la iglesia que se ha vuelto oficial o el Jefe de Estado que la admite, precisamente, como iglesia oficial del Estado?

Así pues, ya como religión imperial y en ejercicio de los privilegios del poder público, *se apoyó convenientemente en su ejército* —con toda evidencia histórica—, para *destruir ferozmente, militarmente, tanto a paganos como a cristianos rivales*.

Y ahí está —ahora sí que— *la Madre Historia*, inexorable como siempre...

Por tanto, *la exclusión femenina del apostolado* —es decir, que las mujeres están impedidas para ser misioneras o apóstolas— *es una falsedad*, no pudo haber sido hecha por nuestro amado Maestro el Cristo Jesús.

Quien a todos nos quiso —y nos quiere— buenos y malos por igual, tal como su Padre que está en los cielos, que nos quiere y seguirá queriendo a todos, buenos y malos; porque *Él hace salir el sol para todos nosotros los pecadores* y también hace llover sobre justos e injustos.

Alguien que predica esto, decididamente y por el más elemental sentido común, jamás se atrevería a menospreciar o a poner en un nivel inferior a las benditas mujeres, discípulas y seguidoras suyas...

Sería incongruente de manera total, no sólo con su doctrina sino con su bendito corazón.

Sin duda, a todas ellas les dio el trato de *apóstolas*, del griego *apóstolos*, “misionero”, pues *si algo abundó al lado de nuestro Señor Jesucristo fueron “las misioneras”, es decir, “las apóstolas”*.

Y lo mismo sucedió con el bendito Apóstol de los Gentiles, quien expresa su afecto por *Junia* —insigne entre los apóstoles—, *Priscila o Prisca* —evangelista, y sin duda la más destacada—, *Evodia y Síntique* —gozo y corona mía—, *la diaconisa Febe*, etc.

Alguien con un tierno corazón, *lleno de la caridad y del amor del Cristo* — como lo es el bendito Apóstol Pablo—, de seguro que **NO ES** AQUEL MISÓGINO Y SOLTERÓN EMPEDERNIDO *que nos quieren hacer creer*.

Bien sabemos todos que se ha echado mucha tierra sobre el asunto en estos dos mil años, y no sólo sobre la vida del Apóstol, sino sobre la vida y Enseñanza del propio Jesucristo.

A quien muchos también quieren involucrar en la misoginia y la soltería radical, cuando en realidad nada nos consta; vamos, ni siquiera un solo versículo de los evangelios dice que era soltero...

Pero sí constan y se evidencian las “interpolaciones”, es decir, las torcidas alteraciones, modificaciones, mutilaciones, inserciones, y adulteraciones en general, de los textos sagrados, incluidas las epístolas paulinas.

Resulta evidente la conducta anti-discriminatoria, tanto del Maestro de Maestros como del Maestro Pablo, en *sus enseñanzas centrales*...

Sabiduría central o sustancial *totalmente contradictoria* con aquellas expresiones misóginas, segregacionistas, prejuiciosas y discriminatorias que les pretenden atribuir —generalmente “agregadas” dentro del contexto o temática del pasaje bíblico correspondiente.

• *Seguimos con seriedad a nuestro amado Señor Jesucristo y a su Apóstol Pablo*, y bendecimos su *Sagrada Herencia* que nos dieron generosamente.

Por consiguiente, *la mujer cristiana* para nosotros es el reflejo en lo pequeño —en lo meramente humano— de la grandeza infinita de la bendita **MADRE CELESTIAL, UNIVERSAL O CÓSMICA**, la sacratísima parte Femenina de Dios...

Ella es la *Gran Madre Aditi, la Mulaprakriti* de los indostanes, y lo mismo decían los sumerios y babilonios, sólo que el pueblo judío tristemente lo olvidó —aposta— y se parcializó patriarcalista totalmente...

Pero en casi todo lo demás, la cultura judía se basa sustancialmente en la cultura babilónica —mesopotámica en general—, en sus sistemas matemáticos y astronómicos, en sus mitos y ritos y misterios espirituales, así como en sus sistemas de gobierno... *Pero querían tener su rey en Israel, ¿no es cierto?... Así que ¡tengan su Saúl!*

Sin embargo, es una mera cuestión de sentido común darnos cuenta que *conforme a los mismísimos textos bíblicos*, se demuestra con la mayor evidencia lógica y teológica —es decir, hasta el cansancio—, que **EL APÓSTOL PABLO FUE EL PRIMER FEMINISTA DE LA HISTORIA JUDEOCRISTIANA...**

Desde los tiempos aquellos en que el bendito Cristo nuestro Señor, entregó su mensaje y fue glorificado por la muerte, puesto que fue el *Primer Apóstol que tuvo a bien consagrar DIACONISAS...* (Romanos 16:1 y 27)

¡Qué alegre saber la verdad! *La Verdad siempre nos hará libres, y la ignorancia* —madre de la mentira, el engaño, el fraude, la envidia, etc., etc.— *también siempre nos hará esclavos.*

Más aún, decía François Rabelais que “*La ignorancia es la madre de todos los males.*” Y lo mismo decía el Señor Buda.

Y si tenemos dudas, simplemente miremos a nuestro alrededor; no se diga ya, si miramos hacia adentro de nosotros mismos...

7.- EL PATRIARCALISMO JUDÍO

Con la radicalización del patriarcalismo judío —lo que les funcionó muy bien histórica y políticamente— de cierto *se menospreció a la Madre Celestial, Cósmica o Universal.*

Se “olvidaron” de la importancia de la parte Femenina de Dios, aunque todavía quedan muchos “rastros” de su culto anterior... Y muchos eruditos lo saben en secreto, mas no les es permitido o no les conviene decirlo.

Por ese “olvido” los *ritos de sangre* triunfaron sobre *la bendición del pan y el vino, establecida por Melquisedec 19 siglos antes de Cristo, y reinstaurada precisamente por Jesucristo, QUIEN ES SACERDOTE PARA SIEMPRE SEGÚN EL ORDEN DE MELQUISEDEC* (Hebreos 5:6-10; 6:20; y 7:11-17).

Y el propio padre Abraham —de nuestra mayor veneración y respeto— tuvo que permitir esa terrible costumbre de derramar sangre en los ritos... ¡Vaya, si hasta el mismo profeta Elías lo hizo!

Con toda evidencia histórica y sociológica, *la principal característica de una religión en decadencia es la exclusión de la mujer en todos los órdenes*, ya sea como divinidad o como la parte Femenina de Dios, o bien, excluyéndola de la jerarquía eclesiástica.

También hay decadencia cuando se entroniza a la mujer y se establece un matriarcalismo, es decir, el otro extremo.

“En el justo medio está la virtud” (In medio est virtus), decían los romanos, y sin duda, tenían toda la razón. Lo mismo dicen Salomón, Lao-Tse, Buda, Zoroastro, etc., seguidores del camino de en medio desde antes de Cristo.

Así vemos que **las religiones patriarcalistas, totalmente en decadencia**, se dedican a ensuciar, menospreciar, sobajar a la figura femenina... Y viceversa las matriarcalistas.

Y decimos en decadencia, aun cuando tengan muchos seguidores y dinero sobrado, así como súper-sistemas teológicos —según esto— o filosóficos, todos para justificar su postura patriarcalista...

Meras construcciones intelectuales sin sustento en los dos polos de la naturaleza: Masculino y Femenino.

Hay decadencia, puesto que *perdieron la pureza inicial*, la encarnación de **la Justicia en nuestros corazones**, el equilibrio de las dos fuerzas, la armonía de los dos platillos del Fiel de la Balanza...

Perdieron “la palabra de Justicia”, como dice el bendito Apóstol.

Perdieron esa grandeza espiritual que conmueve los elementos de la naturaleza, como lo hicieron el Patriarca Moisés y el Profeta de Profetas, Ieshúa el Bendito, el bienamado del Padre...

Así pues, no es ninguna gracia que menospreciemos a la parte Femenina de Dios, a la Madre Divina, pues al hacerlo menospreciamos asimismo a nuestras madres, a nuestras abuelas, a nuestras esposas, hijas y nietas.

No es ninguna gracia burlarse de los mitos de las vírgenes, quienes siempre han engendrado a los grandes líderes religiosos.

Y no sólo en el caso del Cristo, sino que también entre los hindúes, pues Krishna también nació de una virgen. **Purísima concepción** hubo en Zoroastro, Horus, Fu-Ji, Tammuz, Huitzilopochtli, Quetzalcóatl, Viracocha, etc.

Asimismo, insistimos en que nacieron un 25 de diciembre: Hermes, Dionisio, Buda, Krishna, Zoroastro, Horus, Mithra, Tammuz, Adonis, Heracles o Hércules, etc.

Es una **simbología profunda**, a la cual obviamente no se va a tener acceso, o no se va a desentrañar, denostando y ofendiendo a la Madre del bendito Redentor del Mundo...

Y creyéndose superiores a todo el mundo, “los únicos poseedores” de la verdad y del mensaje de Jesús.

En la **equidad cristiana** del Apóstol Pablo **NO HAY PATRIARCALISMO NI MATRIARCALISMO...**

Pues *no hay nacional ni extranjero; no hay siervo ni libre; no hay varón ni hembra*, porque todos nosotros somos Uno en Cristo Jesús. *Amén.*

Insistimos: es una mera cuestión de sentido común darnos cuenta que **conforme a los mismísimos textos bíblicos**, se demuestra con la mayor evidencia lógica y teológica —es decir, hasta el cansancio— que **EL APÓSTOL PABLO FUE EL PRIMER FEMINISTA DE LA HISTORIA JUDEOCRISTIANA...**

Desde el momento en que fue *el Primero que consagró DIACONISAS* (Romanos 16:1 y 27).

8.- LOS DOS POLOS

La naturaleza nos pone el ejemplo de que se requieren ambos polos para la creación.

No puede ser que del Padre salga el Hijo y del Hijo salga el Espíritu Santo, y salgan todos puros machos, eso no tiene congruencia.

Un macho no puede generar otro macho por sí mismo, necesita de la hembra, todo el universo lo canta, lo dice, lo grita...

La electricidad tiene el polo positivo y el polo negativo; existe la entropía y la negentropía, la tesis y la antítesis...

Todo es dual en el cosmos infinito... y de su unión surge la síntesis, el polo neutro, el Hijo, el producto de la unión de la fuerza positiva con la fuerza negativa, que a su vez es un *nuevo generador*, pues como toda síntesis se convierte en una nueva tesis y así hasta el infinito...

Todo es dual y se multiplica con un ***rítmico Trino generador***.

Es absurdo considerar que sólo se puede operar, crear, producir, generar, organizar o multiplicar con un solo polo, ya sea éste positivo o negativo.

Vaya, ni siquiera es científico, y lo rechazan tanto la ciencia como la filosofía y el sentido común; aunque sabemos es el menos común de los sentidos, sobre todo en las altas jerarquías eclesiásticas.

Es totalmente contrario a las matemáticas, la física y la química, considerar siquiera un solo polo eléctrico-generador...

En ese sentido ***está más pulida la teogonía hindú***, pues la Trimurti o Trinidad, compuesta por Brahma, Vishnú y Shiva, siempre tiene su complemento femenino; tales deidades —o más bien, fuerzas cósmicas— tienen sus respectivas esposas. Y lo mismo sucede entre los egipcios y los aztecas con su Omeyocan, etc.

Todas las grandes culturas de la humanidad en su momento de apogeo religioso, siempre han rendido culto a las dos “partes”, o más bien, “polos” de Dios: *el masculino y el femenino*, el Dios Padre y el Dios Madre —bueno, la Diosa Madre pues.

Hay también religiones patriarcalistas, que aun cuando “respetan convenientemente” a la Virgen, sin embargo, *tienen exclusivamente hombres en las jerarquías eclesiásticas*, y con todo respeto, pero no son congruentes.

Las religiones patriarcalistas son ***“de-generaciones” de las religiones originales***, y tristemente, lo que éstas más han “generado”, es una gran cantidad de tumbas a lo largo de la historia.

Sólo desolación y muerte, guerras fratricidas, abusos, arrogancias y explotación de la humanidad...

Por eso han puesto el mundo como está —triste y lamentablemente—, porque muchos religiosos persiguen sólo los intereses ordinarios y mezquinos de la vida.

Y relegan a un segundo plano los altísimos ***valores espirituales***, que todos los cristianos ***hemos heredado de Ieshúa de Nazaret***, nuestro bendito Maestro de Maestros —*el Cristo encarnado... el resurrecto, el viviente— y de su Apóstol Pablo*.

Y el resultado de dos mil años de cristianismo son ríos de sangre, producto de las llamadas *“guerras santas”*, que no son ni pueden ser santas ni cristianas; por ejemplo, *“la guerra de los 30 años”*, que tuvo la “más alta bendición” tanto del Papa como de Lutero.

Así pues, esta humanidad está dedicada a ejercer el odio al prójimo, en vez del amor al prójimo —como a nosotros mismos— ***a lo que estamos obligados desde los tiempos de Moisés*** (Levítico 19:18) y aún antes...

9.- LA NOTA FUNDAMENTAL DE LA HUMANIDAD

Pero tristemente, no sólo sucede con los seudo-cristianos, sino que también pasa lo mismo con los judíos, budistas, taoístas, etc., etc.

Pues la humanidad está cortada con las mismas tijeras, y *rechaza y tuerce el mensaje de la Divinidad, no importa quién sea el Mensajero*...

El bendito mensaje de ***“amaros los unos a otros, como yo os he amado”***, ***se sigue aplicando al revés***, y no sólo en los primeros tiempos en que fue entregado...

Infelizmente, *la nota fundamental* de esta humanidad adúltera y perversa —que no se cansa de pedir señal, aunque ya tenga todas las señales acreditadas— ha sido y sigue siendo ***el odio, que es el peor de los pecados***.

Pues va contra el *amor a Dios y al prójimo*, valor excelso preconizado por Moisés, y ratificado superlativamente por nuestro bendito Señor Jesucristo...

Así, en vez de negarnos a nosotros mismos, como ordena el Cristo, ***nos auto-afirmamos y nos auto-veneramos***.

En vez de tomar nuestra cruz, la abandonamos o tomamos múltiples cruces inversas...

(Véase por favor, nuestra obra "El Triple Camino de Liberación Cristiana".)

Y en vez de seguir al Cristo, seguimos al Satán interior.

Y encima preconizamos a los cuatro vientos que somos "cristianos", y mucho más cristianos que cualquiera de los demás... y al que no le guste, pues ya sabe, aquí estamos para servirle... ¿Qué no se ve en la vida práctica?

Y además, solamente los que están en nuestra iglesia son los únicos que se salvarán, "el pueblo elegido", los poseedores de la verdad, y para los demás "*herejes y gentiles*", sólo deben existir las tinieblas exteriores...

¡Qué barbaridad, ***sabe más un campesino de la sierra que estos pseudo-sapientes!***... ¡Y se comporta mejor!

Esa es la situación, esa es la cruda realidad en estos tiempos súper-modernos, que no difieren en lo esencial de aquellos del inicio del cristianismo...

Seguimos con guerras y guerrillas, y más guerras "santas" todavía; además del deshonor en la milicia, traiciones sistemáticas como parte de la estrategia, el genocidio permanente, etc., etc., etc.

Ciertamente, después de estas dos guerras mundiales, ya nada es igual...

Ahora sí que ***la tercera es "la vencida"*** o definitiva —que ya se ve a las puertas— y después de esa, la siguiente guerra será con piedras y palos, como atinadamente dijo Einstein...

Y ahora sí que, como decían los antiguos, ***"hasta el mismo Dios huirá de la faz de la tierra"***...

Es un hecho que el siglo veinte cambió radicalmente los valores de esta humanidad... En realidad, la Gran Ramera está totalmente a la vista, haciendo de las suyas como siempre.

Jamás había sido más incumplida aquella máxima del Apóstol Pablo, sobre ***la caridad como la mayor de todas las virtudes***...

En estos tiempos del más grosero materialismo —nunca antes visto— causa hilaridad la frase... Es muy probable que hubiera más caridad en la edad media...

10.- POBRE PADRENUESTRO...

Así pues, estimados amigos, si queremos seguir al Cristo tenemos que empezar por negarnos a sí mismos (Mateo 16:24), sólo así podremos llegar algún feliz día a cumplir con las siguientes —y muy sagradas— instrucciones:

"Habéis oído que fue dicho: Amarás a tu prójimo y aborrecerás a tu enemigo.

[Torá Judía]

Pero yo os digo: ***Amad a vuestros enemigos, y orad por los que os persiguen*** [Nueva Torá Cristiana]; de modo que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos, porque Él hace salir su sol sobre malos y buenos, y hace llover sobre justos e injustos." (Mateo 5:43-45)

De toda evidencia, sólo quien ha negado radicalmente en su interior —y renegado seriamente— a su propio *orgullo, vanidad, amor propio, hipocresía*, etc., puede en realidad de verdad, amar a sus enemigos y orar por quienes lo persiguen.

Sólo el varón —o dama— que se enfrenta a sí mismo, y se niega a sí mismo, *que destruye su vanidad interior, su enorme orgullo y amor propio heridos*, puede en realidad de verdad ***perdonar a sus deudores, sus ofensores***...

Sólo así se puede dar perdón sincero para aquellas personas que ***nos la deben***, por habernos lastimado —aunque sea con el pétalo de una rosa— en nuestros apreciadísimos orgullo, amor propio o vanidad, que se sienten muy heridos.

Pobre Padrenuestro, nomás lo leemos o rezamos de corrido, pero no le cumplimos al Padre con perdonar a nuestros deudores...

Pedimos perdón pero no perdonamos, y creemos ilusamente que *Dios está obligado a ayudarnos*, sin ser recíprocos.

Y en esa ilusión, en esa fascinación, nos olvidamos completamente de nuestro Padre que está en secreto y nos ***auto-engañamos y creemos que las merecemos todas***, que somos muy buenos y extraordinarios.

Hay ocasiones que nos olvidamos de nuestro Padre que está en secreto no sólo por días ni por horas, sino por meses y por años...

Mas ***la solución al AUTO-ENGAÑO siempre será el AUTO-CONOCIMIENTO***, por eso tendrán permanente vigencia las palabras inscritas en el pórtico (*pronaos*) del templo de Apolo en Delfos:

“Hombre concóctete a ti mismo y conocerás el universo y los dioses.” (Homo

Nosce te ipsum et nosces universum et Deus, en su conocida versión latina.)

Este aforismo se sustenta en una verdad universal de la naturaleza humana y fue reconocido ampliamente —aunque con variaciones en las palabras— por los pueblos de la antigüedad clásica, incluidos los hebreos, y muy enfatizado por los primeros heterodoxos cristianos; así lo consigna el “Evangelio —o Libro— de Tomás el Contendiente”, Nag Hammadi II, 7:

“Palabras que en secreto dijo el Salvador a Judas Tomás y que transcribí yo mismo, Matías, mientras caminaba a su lado, oyendo lo que hablaban el uno con el otro.

El Salvador dijo: — Hermano Tomás, mientras tengas tu tiempo en el mundo físico escúchame, puesto que voy a revelarte asuntos sobre los que has intentado discernir. Pues se ha dicho que eres *mi gemelo* [dídimo, en griego] y mi compañero en la lucha, investiga para que sepas ***quién eres, por qué existes y lo que puedes llegar a ser***.

Pues que eres llamado mi hermano [gemelo], *no te conviene ignorar acerca de ti mismo*. Sé que tú has llegado a entender, a comprender que YO SOY LA VERDAD. Por andar conmigo, siendo ignorante, has llegado a conocer. Por eso te llamarán ***«el que se ha conocido a sí mismo»***.

En verdad ***el que no se ha conocido a sí mismo no conoce nada***. Y el que se conoce a sí mismo ha empezado ya a tener conocimiento sobre la profundidad del Pléroma [*mundo espiritual*]. ***Por esto tú eres mi hermano, Tomás***. Has visto lo que permanece oculto a los hombres. Aquello con lo que tropezan por ignorarlo.”

De cierto, el sabio Salomón era sabio precisamente por conocerse a sí mismo, la manera idónea de penetrar realmente en los misterios de la cábala y la naturaleza humana:

“Porque ***cual es su pensamiento en su alma, tal es él***. Come y bebe, te dirá; mas su corazón no está contigo.” (Proverbios 23:7)

“Otro parece en los labios al que aborrece; mas en su interior pone engaño. Cuando hablare amigablemente, no le creas; porque ***siete abominaciones*** [los siete pecados capitales] ***hay en su corazón***.” (Proverbios 26:24-25)

Y no menos agudo fue su padre David: “*Jehová conoce los pensamientos de los hombres, que son vanidad*.” (Salmo 94:11)

Por su parte, en otro evangelio el Señor de Señores nos recuerda enfáticamente nuestra realidad interna, y la necesidad de conocernos en verdad:

“Mas decía, que lo que del hombre sale, aquello contamina al hombre. Porque de dentro, ***del corazón de los hombres, salen los malos pensamientos***,

los adulterios, las fornicaciones, los homicidios, los hurtos, las avaricias, las maldades, el engaño, las desvergüenzas, el ojo maligno, las injurias, la soberbia, la insensatez. Todas estas maldades de dentro salen, y contaminan al hombre.” (Marcos 7:20-23)

La Biblia y otros textos sagrados —tanto orientales como occidentales— nos mueven al auto-conocimiento y la auto-corrección, los que están indisolublemente unidos, pues *sin el conocimiento de nosotros mismos es imposible la corrección de nuestra personalidad*.

Sin duda, de los arrepentidos se vale Dios, y ***no puede haber arrepentimiento si no hay auto-conocimiento***, sólo así puede haber *auto-reconocimiento* de nuestros errores y faltas...

El aforismo nos recuerda a Don Quijote, cuando aconseja a Sancho Panza:

“Primeramente, ¡oh hijo!, has de temer a Dios, porque en el temerle está la sabiduría y siendo sabio no podrás errar en nada. Lo segundo, has de poner los ojos en quien eres, ***procurando conocerte a ti mismo, que es el más difícil conocimiento que puede imaginarse***. Del conocerte saldrá el no hincharte como la rana que quiso igualarse con el buey...

11.- LA REVOLUCIÓN INTERNA

Con toda seguridad se puede afirmar que la principal Enseñanza del Salvador del Mundo, continúa siendo: ***Amar a nuestros enemigos y Perdonar a nuestros deudores...***

¿Pero cómo? Si amamos al enemigo pues se acabaron las guerras, se acaba el negocio, no hay ingresos al erario, no hay industria armamentista, que todavía saca de la quiebra a muchos países.

Por cierto, *Abraham Lincoln* decía que la mejor manera de acabar con los enemigos, era haciéndolos nuestros amigos, y terminó muerto por sus mismos paisanos, a quienes liberó de la ignominia —ante Dios y ante los hombres— de la esclavitud.

Así es que, en vez de amar al enemigo, mejor ***se dedican a hacerle la guerra, pero ahora en el nombre del Cristo...*** Y lo hemos visto hasta el cansancio: cruzadas, guerras de 30, 80 años, etc.

O como también lo hacían los aztecas, que provocaban de continuo sus guerras santas —“*floridas*”, les decían— para sacrificar en el Templo Mayor de Tenochtitlán cientos o miles de personas, con el fin de satisfacer a ***Quetzalcóatl***.

Quien paradójicamente, ***prohibió terminantemente y expofeso los sacrificios humanos***, y sólo exigía en las festividades la liberación de aves en lo alto de los templos... ese era todo el sacrificio que pedía... ¡Cero sangre!

Pero siempre pasa lo mismo, todo gobernante y su corte quieren “*dejar huella*”, ser más que los demás, y lo mismo sucede en muchas instituciones religiosas.

Son las mismas tijeras perversas que continuamente nos están cortando a todos iguales...

Siempre queremos ser más que los demás —en vez de ayudarlos y amarlos como el Cristo— y esa es la raíz de todos los males.

Por querer ser —“al menos”— como Dios y apropiarnos de su Sabiduría, fuimos ***expulsados del paraíso*** (Génesis 3:23)... *¡Y todavía no aprendemos la lección!*

Luzbel, ese precioso Lucero hijo de la mañana, cayó hasta lo más profundo del abismo (Isaías 14:12-21), pues se quiso igualar a Dios y sentarse en su solio, quiso ser más que los demás, hasta más que Dios Padre... *¡Y todavía no aprendemos la lección!*

Por eso el bendito Cristo nos pide negarnos a sí mismos, negar y renegar de nuestro egoísmo, nuestro deseo de ser más que los demás cristianos, budistas, judíos, lamaístas, quetzalcoatlíanos, etc., etc.

Y por eso ***su enseñanza es de LA REVOLUCIÓN INTERNA***, no la de guerras y ríos de sangre, sino la revolución contra nosotros mismos, contra nuestros terribles deseos, codicias, auto-alabanzas, auto-justificaciones, auto-exoneraciones, etc., etc.

La enseñanza del Cristo es de la rebeldía sicológica, de la negación radical de sí mismos, que elimina la raíz de esa codicia por las mujeres, de ese adulterio del corazón, o la codicia por tener lo que los demás poseen, ese veneno asqueante de la envidia, etc., etc.

De ninguna manera aceptamos vender —por cuotas, ofrendas, diezmos y primicias— una ilusoria “*parcela de cielo*”, una hermosa “*casita en el paraíso*”, o un “*pasaporte* (oficial o diplomático) *para ir al cielo*”, firmado y sellado por los “representantes legales” del Cristo en la tierra.

Por esas razones somos una congregación seria, que busca la auto-vigilancia y la auto-corrección de nuestros pensamientos, sentimientos y acciones...

Porque sabemos que el enemigo secreto está fuera... ***pero también está dentro de nos...*** ¡Y debemos vencerlo! Negándonos a nosotros mismos, como está escrito (Mateo 16:24).

Debemos negar y destruir nuestros vicios o errores, esos pecados capitales, esos demonios que llevamos dentro, que nos amargan la vida personal y socialmente...

Y además ofenden al Altísimo, que también está dentro de nosotros (1ª Corintios 3:16).

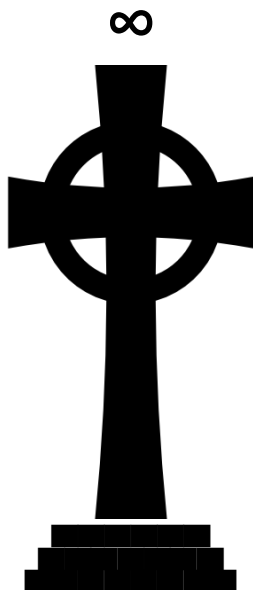
Para que así, nuestro Padre que está en secreto, nos regale la luminosa belleza de las virtudes opuestas a tales vicios...

Esas benditas luces de la conciencia... Y seamos así *Vasos limpios para recibir el Espíritu Universal de Vida*.

En verdad, sólo buscamos tener contento a nuestro Padre que está en secreto, con el ***recto pensar, recto sentir y recto actuar...*** *Amén*.

Sólo deseamos el bien para toda la humanidad doliente, aunque mal pague... Por eso se duele la humanidad, porque paga mal y se aparta de su Creador.

Y con muy buena voluntad procuramos servirla, así como la sirvió el Divino Rabí de Galilea, **JESHÚA EL BENDITO, NUESTRO MÁXIMO JEFE ESPIRITUAL**, cuyo Nombre —Verbo— no nos cansaremos de alabar... *Amén*.



Capítulo II

EL MATRIMONIO CRISTIANO

“Y Habló IEHOUA [*Jehová o Jehová*] a Moysen [*Moisés*] y a Aarón, diciendo,

Hablad a los hijos de Israel y decidles, Cualquier varón, ***cuando su simiente manare de su carne, será inmundo.***”

Levítico 15:1-2

1.- INTRODUCCIÓN

Dos milenios han demostrado que nuestro Señor Jesús el Cristo —el divino Rabí de Galilea— era sabio entre los sabios...

Como ya dijimos, desde sus 12 años sorprendió a los grandes rabinos o expertos cabalistas, aquellos doctores o intérpretes de la “Ley de Moisés”, de la *Torá*, como está escrito (Lucas 2:41-50).

Y no sólo en su infancia sino en toda su vida, fue el Señor un erudito en la *Cábala (Kabbalah) o Teología judía...*

Es decir, el “***Estudio de Dios y su Palabra***”, y no cosas del diablo como algunos suponen y predicán de la *cábala hebrea*.

Equivale a decir que Jesús —el Cristo, el Ungido— hablaba cosas del diablo desde los 12 años...

Cosas del diablo pensamos, decimos, sentimos y hacemos a diario casi todos, desde el obispo criticón hasta el más humilde feligrés.

Y el que se crea santo, o bien está fuera de este mundo, o evidentemente está totalmente equivocado, y desde luego, se auto-engaña miserablemente...

La *Cábala o Teología judía*, emplea aquellas ***matemáticas sagradas que permiten la inspirada y sublime interpretación*** de esa incógnita, de esa potencia o energía cósmica inconmensurable e infinita, de “*esa inteligencia suprema que damos en llamar Dios, y que apenas podemos atisbar con nuestras obtusas facultades*”, como dijera el célebre Einstein.

Obviamente, en esos niveles de Inspiración y Conocimiento Superior —dicho con todo respeto— no se va a concebir a Dios como “***Tres personas distintas en un solo Dios verdadero***”.

Sino que el Primer Triángulo de manifestación —*Kéther, Jokmá y Biná*— está formado por “energías sublimes”, “potencias cósmicas”, “fuerzas universales”, “energías causales”, realmente incognoscibles e inenabrables...

Si supiéramos su verdadero Nombre, pues seríamos el propio Dios y sus benditas expresiones de manifestación, sean triangulares, trinitarias, trinas, etc.

Aquí no hay personas ni personalismo.

Todas estas energías cósmicas o potencias, son emanadas del llamado ***Ain [Ein o En]*** de la *cábala*, es decir, *el Absoluto Inmanifestado*, que no forma parte de los ***sefirot*** (nivel o plano de manifestación cósmico-energético) precisamente por no tener manifestación...

Es la verdadera “*Realidad aparte*”, la “*Realidad Real*”, totalmente *insondable*...

Lo Inmanifestado es el origen, la fuente de todo lo manifestado, de todas las fuerzas de la Creación...

¿No estaba o existía inmanifestado desde antes del “Big Bang” o Gran Explosión?

Entre los hindúes es “*Parabrahman*” y su Primer triángulo de manifestación es la “*Trimurti*” o Trinidad hindú, compuesta por Brahma, Vishnú y Shiva.

Ahora bien, es un hecho sabido que los antiguos rabinos y eruditos procuraban —y todavía procuran— justamente ***encarnar en sus humildes personas estas***

fuerzas poderosas del cosmos, o *potencias o energías benditas* de la manifestación universal de IEHOVÁ Adonay (*Jehová el Señor*).

Este es el claro **antecedente del Cristo Universal o Cósmico** (*el sefirote Jokmá*) como Potencia o Energía sublime, que fue preconizado —y **encarnado**— **por Ieshúa el Bendito**, el bienamado del Padre.

Evidentemente, **todo cristificado es un Hijo de Dios**, pues ha encarnado en sí mismo a la Divinidad (*Jokmá*), por eso está escrito “*Dioses sois*” (Juan 10:34; Salmos 82:6), ya que todos tenemos esa Semilla Divinal que debemos desarrollar...

Y el bendito Apóstol lo ratifica en 1ª Corintios 3:16: **El Altísimo mora en nosotros**.

También por eso, dice nuestro amado Apóstol —y asimismo, instruido cabalista— en Romanos 1:3-4:

*“Acerca de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que fue hecho de la simiente de David según la carne; el cual fue declarado **Hijo de Dios con POTENCIA**, según el espíritu de santidad [Espíritu Santo], por la resurrección de los muertos [la prueba máxima de la cristificación, o encarnación de Jokmá].”*

(→ Hacemos un paréntesis para decir que la maniobra es evidente:

Si Jesús es el único Hijo de Dios y nadie más puede cristificarse —contrario a lo que afirma la cábala desde Moisés—, ergo, sólo quienes se dicen o *auto-califican como sus “auténticos representantes legales”* en el planeta, son los “*únicos*” que participan de la “sustancia Cristo”, y **“solamente POR CONDUCTO DE ELLOS se puede lograr la salvación”**.

Muy a despecho de su prédica permanente de que Dios Padre y su Hijo “están en todas partes”, lo que “se olvida” convenientemente.

De cierto, cierran la puerta y ni entran ni dejan entrar. Dice el Apóstol en Romanos 8:14 “Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, **los tales son hijos de Dios.**”)

Pues bien, ese erudito o cabalista hebreo hijo de un simple carpintero, quien vivía en Galilea, la región más montañosa y norteña —y revoltosa— de la provincia romana de Judea, sin duda fue un *predestinado desde su infancia*...

Es notorio que a los 12 años sorprendió con su Verbo a los ancianos del sanedrín, a los “*doctores de la Ley*”, es decir, a los “*cabalistas autorizados para interpretar y aplicar la Ley, la Torá*”.

Obviamente, como buen cabalista, ya en su madurez **entregó su Enseñanza con parábolas**, a veces claras y a veces con la verdad muy escondida en símbolos y metáforas, con gran sincretismo religioso.

Si bien preconizó intensamente del Reino de los Cielos, ocultó muy bien sus misterios cabalísticos, que sólo transmitió abiertamente a sus discípulos... Sólo a ellos les fue dable conocerlos (Mateo 13:11).

De otra suerte, en aquellos tiempos hubiera sido tanto como darle perlas a los puercos...

Si evidentemente lo atacaron hasta matarlo, nos hubiera durado mucho menos tiempo si hubiese hablado abiertamente de los misterios, pues está escrito:

“porque no las rehuelen [las perlas de Sabiduría] con sus pies, y vuelvan y os despedacen” (Mateo 7:6).

En esta súper-modernidad que nos tocó vivir, se habla abiertamente de los misterios y a nadie le interesan, síntoma inequívoco de que ya comenzaron los tiempos finales de esta civilización...

2.- JESUCRISTO, MAESTRO DE MAESTROS

CABALISTAS

El caso es que ese súper-erudito y profundo cabalista, nuestro amado **Señor Jesucristo** —**el más grande cristificado de todos los tiempos**— en su misericordia,

nos regaló las claves maravillosas para, en realidad de verdad, llegar al Padre de todas las Paternidades...

Las claves para *levantar al Hijo del Hombre*, al bendito *Cristo* dentro de nos, quien continúa y seguirá siendo el *Mediador* para con el Padre —“*nadie llega al Padre sino por mí*”— y por tanto, permanece como *el Camino, la Verdad y la Vida*.

Si en realidad queremos ser cristianos de corazón, obviamente debemos seguirlo —como aprendices que somos—, ***seguir su ejemplo y su Enseñanza***, para fundirnos o ***volvernos uno con Él***, quien siempre nos convidó amorosamente a seguirlo...

Lo que nos propone al seguirlo, es que debemos ***encarnarlo, formarlo dentro de nosotros, tal y como el propio Ieshúa lo formó dentro de sí*** —encarnó a la Potencia Cristo, el sefirote *Jokmá* de la cábala— como Hijo del Hombre.

Pues de nada sirve que haya nacido en Belén, si no nace el Cristo dentro de nuestros corazones... Si no lo formamos en nosotros, si no lo encarnamos, y limpiamos nuestro establo, lleno de los simbólicos animales...

Así como también nos ruega —con dolores de parto— que lo formemos, lo encarnemos en nosotros mismos, nuestro bendito Apóstol Pablo en Gálatas 4:19.

He aquí otro hábil conocedor —otro erudito— de los misterios cabalistas judíos y cristianos, quien por cierto, también nos habla de ***la Potencia de Dios, la Potencia Cristo***:

“*las cosas invisibles de Él, su eterna potencia y divinidad*” (Romanos 1:20).

“***Cristo potencia de Dios, y sabiduría de Dios***” (1ª Corintios 1:24).

El Cristo Universal o Cósmico encarnado en Ieshúa de Nazaret, nos ruega además que seamos ***perfectos como el Padre celestial lo es***. ¿Qué más podemos decir?

No sólo pide que lo sigamos y lo encarnemos a Él, sino asimismo que ***alcancemos la perfección, tal como el bendito Padre celestial***, para que ambos se encarnen y habiten dentro de nosotros, para que hagan su morada allá en nuestros adentros...

Esto es encarnar la verdadera Shekinah (*Shejiná*).

“El que tiene mis mandamientos, y ***los guarda***, aquél ***es el que me ama***; y el que me ama, será amado de mi Padre, y yo le amaré, y ***me manifestaré a él***.

El que me ama, mi palabra guardará; y ***mi Padre le amará***, y vendremos a él, y ***haremos con él morada***.” (Juan 14:21-23)

Hace algún tiempo un amigo judío, hijo de rabino, nos comentaba que decía su papá con mucha seriedad, que los cristianos deberíamos leer el Nuevo Testamento con las claves de la cábala, la Teología judía.

Ahí ***el ocultismo religioso esta oficializado*** y sólo la élite rabinica puede acceder totalmente a las fuentes cabalísticas.

Explicaba que la razón era muy simple: eran judíos tanto Jesús como sus discípulos.

Y comentaba además el padre de nuestro amigo, que ya había encontrado muchas claves cabalistas en los Evangelios Cristianos...

A veces la enseñanza nos viene de donde menos se espera... Por tanto, como cristianos serios que buscamos ser, con toda sinceridad admitimos esta verdad: Que debemos *leer o estudiar el Nuevo Testamento*, ***también*** con las antiguas claves de la cábala hebrea.

3.- ESTUDIOSOS, OBJETIVOS E IMPARCIALES...

Sin duda —como aprendices de cristianos— debemos ser *verdaderos estudiosos*, objetivos, imparciales, didácticos, eclécticos y prolijos en la investigación —sin dogmatismos ni fanatismos— ***de la vida y obra de Ieshúa de Nazaret***, el líder

religioso más importante de esta humanidad... Tanto, que el tiempo se cuenta antes y después de su nacimiento...

Por ende, debemos seguirle la pista no sólo histórica y literaria, sino además *cabalística, matemática y simbólica*, a las muy benditas Enseñanzas del Redentor del Mundo, el Divino Rabí de Galilea...

Y también debemos seguirle la pista a su Enseñanza —*¡con ánimo de revelación!*— en muchos de los **evangelios cristianos de los primeros cuatro siglos**, como los de *Nag Hammadi*, descubiertos en 1945, en los cuales aparece *Jesucristo resucitado dando su Enseñanza*.

Estos Evangelios incluían hechos e interpretaciones del Cristo —de su vida y de su Enseñanza— que afectaban a algunos que se creían los únicos representantes de Cristo en la tierra, los llamados ortodoxos (del griego *ortós*, recto, y *doxa*, opinión).

Obviamente, tales evangelios fueron rechazados en el año 325 durante el **Concilio de Nicea** (actual Turquía), doce años después de decretarse el cristianismo como religión “oficial” de Roma.

En dicho Concilio se aprobaron los cuatro evangelios que conocemos, Mateo (años 70-100), Marcos (el más antiguo de 68-73), Lucas (80-100) y Juan (90-110), una parte de las Epístolas y los Hechos de los Apóstoles.

Durante tal Concilio, se pusieron los 270 evangelios existentes sobre el altar, y después de las “oraciones” de los obispos, a la mañana siguiente **se hizo el “milagro”** y sólo quedaron los cuatro evangelios, y los espurios cayeron al piso.

Esa fue la manera “divina” con la cual apoyaron “el cuento divino” de que eran los únicos evangelios acreditados, fieles, fidedignos y verdaderos.

Y jamás se les niega autenticidad, pero no son los únicos verdaderos e indiscutibles.

La forma de selección de dichos evangelios aparece en una nota al margen en el **Synodicon Ventus**, obra del siglo nueve que recopila las decisiones de los concilios católicos hasta esa fecha.

Conforme dicha nota marginal: “*Los libros apócrifos se distinguieron de los canónicos de la siguiente manera: todos ellos se colocaron en la casa de Dios sobre el altar, tras lo que los obispos oraron para que aquellos textos que eran inspirados quedaran encima, mientras que los espurios abajo, y así fue.*” (Synodicon Ventus, 887, vol. 5, pág. 9).

Según los estudiosos, se pusieron 270 evangelios —algunos dicen conservadoramente que eran 60— sobre el altar, y después de las “oraciones” nocturnas de los obispos, a la mañana siguiente **se hizo el “milagro”** y sólo quedaron los cuatro evangelios canónicos encima.

Y no obstan las observaciones de Tertuliano (Cartago, 160-220), en las que normalmente se fundan para contradecir esta nota marginal del compendio de concilios, quien afirma poseer los cuatro evangelios y haber recibido su

“título de propiedad de manos de aquellos dueños originales a quienes pertenecía. Yo soy heredero de los Apóstoles...” (Adversus Haereses I, xxxvii-viii)

Dicho título nunca apareció en Nicea, y es notorio que desde entonces se arrogaban el derecho de ser “herederos de los apóstoles”.

Insistimos, fue en la época en que se consolidó la iglesia ortodoxa (griega y romana), cuando **Constantino el Grande** le da gran poder —económico, político y militar— al clero católico ortodoxo, griego y romano —por cierto fue hasta el siglo once que se separaron los católicos en romanos y de oriente.

Declaró al cristianismo la religión oficial del imperio en el año 313 (**Edicto de Milán**) y ordenó la devolución de los bienes incautados a los cristianos.

En realidad, era tan grande el número de cristianos que ya no convenía al imperio perseguirlos, y Constantino, concertando con Licinio en 312, inteligentemente lo adoptó como religión oficial de Roma y lo publicó al siguiente año...

Por tanto, la jerarquía del clero cristiano “oficial”, **utilizaba al ejército romano para imponer la nueva religión del imperio**, con sus muy sangrientas consecuencias históricas...

Pero volviendo a nuestro Señor, quien conozca el **riguroso canon del rito judío**, sabe muy bien que **sólo un Rabí podría tomar la palabra en la sinagoga**, como tantas veces lo hizo Ieshúa el Bendito; o bien, siendo invitado a tomar la palabra por uno de los rabinos.

En todo caso, muchas veces salió huyendo de las sinagogas pues procuraban matarle; y finalmente, por decir la verdad murió clavado en esos dos maderos que forman su cruz... Y en su caso, **cruz no sólo de muerte sino de resurrección**. Ahí están todas las claves.

Por tanto, habremos de considerar que **nuestro Señor Ieshúa de Nazaret, era un Venerable Rabí**, muy conocedor de las escrituras y su interpretación cabalística, con alta inspiración desde que era un niño de 12 años, cuando asombró a los expertos “doctores de la ley”.

Era pues un verdadero Rabí —sin duda, uno de los rabinos más eruditos y rebeldes— **PARA TODOS LOS EFECTOS DE LA INTERPRETACIÓN AUTÉNTICA U ORIGINARIA** de su sagrada Enseñanza:

“Vosotros me llamáis, Maestro [Rabí] y Señor: y decís bien; porque lo soy.

Pues si yo, el Señor y el Maestro [Rabí], he lavado vuestros pies, vosotros también debéis lavar los pies los unos a los otros. (Juan 13:13-14)

4.- NIÉGUESE A SÍ MISMO, TOME SU CRUZ Y SÍGAME

Ahora bien, las únicas **invitaciones expresas y concretas para seguirlo** que nos hace el bendito Señor, y que aparecen en el Nuevo Testamento, son tres del mismo tenor:

“Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame.” (Mateo 16:24, Marcos 8:34 y Lucas 9:23).

Además, existe una cuarta y muy excelsa invitación:

“Si alguno me sirve, sígame: y donde yo estuviere, allí también estará mi servidor. Si alguno me sirviere, mi Padre le honrará.” (Juan 12:26)

Ahora bien, la invitación tres veces ratificada en los textos, merece reflexión...

1ª La primera invitación, la “**negación a sí mismos**”, es muy evidente:

El sí mismo, el mí mismo, es el Satán interior, que siempre está moviéndonos a pecar.

Es decir, nos manipula para **afirmarnos a nosotros mismos como lo más grande, extraordinario y maravilloso**, y así nos auto-justificamos ampliamente, pues siempre encontramos **una razón adecuada —y hasta elevada— para pecar**.

“Y Él les dijo: “Vosotros sois los que os justificáis a vosotros mismos [auto-justificáis] delante de los hombres.

Pero Dios conoce vuestros corazones; porque lo que entre los hombres es sublime [el “valor” o “concepto” en que se basan para su auto-justificación], delante de Dios es abominación.” (Lucas 16:15)

El Satán interno, es la raíz de nuestro egoísmo y de todos nuestros males:

Nos mueve a **practicar el pecado con total reincidencia** —sea con descaro o solapadamente— y a diario nos hace alimentar a sus siete hijitos: codicia, ira, gula, lujuria, orgullo, pereza y envidia, y sus variantes y los que le siguen, *et caetera*, etc., etc.

Estos fueron los siete pecados o los siete demonios —al caso lo mismo— que el Señor simbólicamente le sacó a la bendita María Magdalena...

Queda perfectamente claro que ***este es el enemigo secreto que debemos negar: “el sí mismo”***, y es muy evidente el contenido de las palabras de Ieshúa el Bendito...

Desde luego que el Cristo nunca se va a encarnar en nosotros, y su Padre ni siquiera va a venir de simple visita, si la casa del hijo ingrato —nosotros— está siempre sucia, con un plato de la lujuria en la cama, la ropa sucia de la indolencia y la pereza en el piso, los zapatos todavía con huellas frescas de mezquindad, y la ponzoñosa envidia ensuciándolo todo. Es decir, está llena de *todo género de “sí mismos”*.

De rigor tenemos que pasar por la *negación de sí mismos*, con sincera auto-observación, con auto-conocimiento, auto-crítica y auto-corrección, y ***oración profunda a nuestra Divina Madre y a nuestro Padre*** que están en secreto, para lograr la ***negación o extinción del “sí mismo”***.

Para que así, con la práctica de la negación o extinción del “sí mismo”, el Espíritu Santo realmente pueda fecundar a la Divina Madre, y nazca el Hijo sagrado dentro de nos...

Todos los símbolos antiguos están ahí en los Evangelios, ya sean de concepción, nacimiento, vida, muerte o resurrección.

Evidentemente, si logramos la negación de sí mismos, *recuperamos las virtudes opuestas* a los pecados o vicios...

Y con toda certeza habrá ***Resurrección de los más altos valores del Padre dentro de nosotros mismos***, así comenzará el insigne proceso de tomar posesión nuestro Padre de su casa, o sea nosotros, sus hijos ingratos...

Ciertamente, *en la medida que perdonemos seremos perdonados* (Mateo 6:14-15)...

2ª La segunda y tercera invitaciones que nos hace el Señor, con la expresión ***“TOME SU CRUZ, Y SÍGAME”***, necesariamente merecen ***una interpretación más simbólica, más cabalista***, pues ¿a cuál cruz se refiere el Señor?, o ¿cómo vamos a seguirlo?

Desde antes de la venida del Cristo, la cruz simbolizaba sustancialmente la ***unión de lo masculino con lo femenino, lo positivo con lo negativo...***

La rama vertical representaba lo masculino y la horizontal lo femenino. También significaba los cuatro rumbos del mundo o del cielo (Norte, Sur, Este y Oeste), que de rigor nos dan la bendita cruz.

La simbología proviene de la observación de la Naturaleza, pues la cruz más común y general que existe en el mundo, es la que se forma con la unión sexual...

Así ***hombre y mujer forman cruz*** al unirse íntimamente; así también se cruzan los animales en el campo y se experimentan por los criadores las “cuzas” de razas, etc., etc.

Por tanto, siguiendo el simbolismo de la naturaleza, la Cruz que el bendito Cristo nos invita a tomar en su *Triple Camino de Liberación*, no sólo es simplemente de ***expiación y muerte*** —como lamentablemente muchos piensan— sino que es también signo de ***creación, sexualidad, generación, reproducción, fecundación, resurrección***, etc. Es sin duda uno de los signos más antiguos de la humanidad...

Tomar la cruz era tanto como ***tomar mujer***, algunos la llevaban galantemente y otros llevaban su cruz “a cuestas”...

Es obvio que no se refería a la cruz donde Él finalmente murió sacrificado, cruz de infamia y castigo para los delincuentes; ***no les iba a decir a sus seguidores que delinquieran para que tomaran su cruz***.

Todos los símbolos y conceptos religiosos tienen doble naturaleza, su antítesis: luz-tinieblas, virtud-pecado, bondad-maldad, etc.

Por tanto, la cruz también tiene sus contrastes, y así como es símbolo de muerte, castigo, sanción, penalidad, *sacrificio*, desde mucho antes de Cristo también era símbolo de *vida y fecundidad*, de dones, deleites, bendiciones, etc.

Lo mismo sucede con otro símbolo fundamental: la serpiente; pues está la tentadora del Edén y también la serpiente “levantada” y curadora de Moisés. O bien, la prudente serpiente, cuya sabia prudencia alaba el Cristo conjuntamente con la sencilla paloma...

Por tanto, según la simbología popular —y también la cabalística— de aquellos tiempos, la cruz significaba *muerte y expiación*, pero también significaba muy especialmente *vida y matrimonio, la bendita fecundidad* de la Madre Naturaleza.

Y en el caso de la Cruz que el bendito Cristo nos invita a tomar, significa **MATRIMONIO CRISTIANO**, con limpieza, *con pureza sexual*, ratificando hasta la última tilde de la Ley decretada en Levítico 15 (2, 16, 18, 32 y 33)...

Como así también ratificó las tildes del *sexto y el noveno Mandamientos*, totalmente relacionados con el matrimonio.

En fin, encontramos cruces anteriores a Jesucristo en India, Persia, Babilonia, el Medio Oriente en general, Egipto, China, Grecia, Europa en general, y desde luego, en América.

Toda cruz está formada por la línea vertical o masculina (polo positivo) y la línea horizontal o femenina (polo negativo).

En la cábala, incluso los dos triángulos de la *Estrella de David* forman cruz, se cruzan bellamente el masculino de oro (hacia arriba) con el femenino de plata (hacia abajo)...

Y el *Sello de Salomón* propiamente dicho, reitera el bendito hexagrama del rey David, su señor padre, ornado en los triángulos de las puntas con las 4 letras del sagrado Nombre.

Pero además —para que quede constancia de “la ciencia”— le incorpora al centro una triunfante *crúz tau*, es decir, una cruz en forma de “T”... El moderno y talentoso cabalista Gershom Scholem, lo describe magníficamente.

Empero, no sólo en Medio Oriente hay hexagramas, sino que abundantes y muy antiguos —tanto o más arcaicos que David y Salomón— los encontramos en la India, China, países nórdicos, América, etc.

3ª Por último, la tercera invitación que nos hace el Señor, claramente indica que *“seguir al Cristo”, es seguir su ejemplo*, de indiscutible servicio a la humanidad doliente, totalmente desinteresado.

Pues dedicó toda su vida pública exclusivamente a entregarles a los demás la Enseñanza de su Padre y a curarlos sólo con sus benditas manos...

Y siempre lo hizo *sin pedir nada a cambio*, tal como está escrito, y nunca tuvo siquiera *donde reclinar la cabeza*, como también está escrito.

Por eso aquel joven rico del Evangelio no pudo seguirlo, pues debía donar toda su fortuna a los pobres (Marcos 10:17-22).

Por cierto, *también lo invitó a tomar su cruz*:

“Una cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme, *tomando tu cruz*.”

Luego entonces, la Enseñanza cristiana o crística, es sustancialmente para ayudar a aquellos rezagados de la sociedad, que la Providencia, el Destino, la Ley del Karma, la Justicia Divina o como quiera llamársele, ha puesto en la terrible condición de pasar todo género de necesidades y carencias.

La gente que seguía a Jesucristo eran *los pobres, el pueblo llano*, pues los ricos tenían mucho que cuidar —orgullos, vanidades, auto-adulaciones, auto-complacencias, sensualidades, etc.— y por tanto, mucho que perder al seguir al Cristo con sinceridad.

En cambio, el pobre siempre tiene mucho que ganar y nada que perder, si ama y sigue al Cristo de corazón...

Raro es aquel con dinero o cultura que también busca los tesoros sagrados del Reino de los Cielos... Es algo digno de verse. Pero normalmente ahí está el camello —o la madeja de hilo grueso, como quieran llamarle— y allá está el ojo de la aguja, y ¡qué difícil resulta poder mezclarlos!

Sin embargo, para descanso de muchos, es evidente que la prueba —que no se pasó— de la donación de todos sus bienes, fue específicamente para ese joven, ya que no dice que todos debamos hacer lo mismo...

Donde sí resulta muy claro el texto, es ***cuando nos dice a todos nosotros cómo ir en pos de Él, ir junto a Él.***

Es entonces cuando expresamente y con toda intención, nos convida al *Triple Camino de Liberación* (Mateo 16:24, Marcos 8:34 y Lucas 9:23).

Bien sabemos que el Cristo, en sí mismo, es el Camino, la Verdad y la Vida, y nos propone que vayamos en pos de Él a través de tres vías o senderos o rutas...

Por eso honramos su Triple Camino que nos libera de nuestras deudas y permite llegar al Padre celestial.

• Así que en definitiva, el ***Triple Camino de Liberación*** que nos propone el Cristo —ratificado en tres evangelios— puede válidamente exponerse así:

“Quien quiera venir en pos de mí [y por mi intermediación, hasta el Padre], ***niéguese a sí mismo*** [a su Satán interior], ***tome su cruz*** [del Matrimonio Cristiano, con limpieza sexual] ***y sígame*** [siga mi ejemplo del servicio desinteresado a la humanidad].”
(Mateo 16:24)

Por razones evidentes, nos enfocaremos primero en la invitación que nos hace el Señor, para “*tomar la cruz*” del Matrimonio Cristiano, la ***bendita SENDA DEL HOGAR CRISTIANO***, es decir, seguir la corrección sexual del individuo.

(Véase por favor, también nuestras obras “La Auténtica Sabiduría Cristiana del Apóstol Pablo” y “El Triple Camino de Liberación Cristiana”.)



Capítulo III

LA CORRECCIÓN SEXUAL DEL INDIVIDUO

— Levítico 15:2, 16, 18, 32 y 33 —

“¿Por qué habríamos de avergonzarnos de hablar de una cosa que *Dios no se avergonzó de crear?*”

Clemente de Alejandría

1.- INTRODUCCIÓN

La sagrada Madre Naturaleza nos da ejemplo sobrado de las bendiciones *de la Cruz sexual, de la Cruz generadora, de la Cruz de fecundidad...* del cumplimiento de la función reproductora de las especies.

De cierto, un gran ejemplo nos dan los animalitos de la naturaleza, pues sólo se ayuntan para la procreación, mientras que nosotros lo hacemos por puro placer.

Las excepciones y conductas degenerativas de ciertas especies son ínfimas, infinitesimales, en comparación con la inconmensurable variedad de especies del mundo, que se unen exclusivamente para lograr la reproducción...

Por otra parte, es evidente que el ser humano, el mal llamado “*rey de la naturaleza*”, en la intimidad da el mismo trato amoroso a su esposa —el ser más sagrado que hay para un varón— que a una simple dama galante. Realmente no hay diferencia notable.

Por tanto, debe existir una “*clave*” para darle un trato especial a nuestras esposas, un trato realmente amoroso, delicado y sublime, limpio de cuerpo y alma... *¡Con honor, con amor cristiano de verdad!*

2.- EL PRINCIPIO DE LA CORRECCIÓN SEXUAL

Desde los albores del cristianismo, los grandes apóstoles Pedro y Pablo, insistían en *la corrección sexual del individuo como clave de la Enseñanza*:

“Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación: que os apartéis de fornicación; que cada uno de vosotros *sepa tener su vaso* [o copa, alegóricamente “mujer”] *en santificación y honor; no con concupiscencia*, como los gentiles que no conocen a Dios.” (1ª Tesalonicenses 4:3-5)

“Vosotros, maridos, semejantemente, habitad con ellas *según ciencia* [la clave, la llave del misterio sexual de Levítico], dando *honor* a la mujer como a *vaso más frágil* y como a herederas de la gracia de la vida; *para que vuestras oraciones no sean impedidas*.” (1ª Pedro 3:7)

Y tal es nuestro bendito deber... que debemos cumplir con la —también bendita— continuidad de propósitos, respetando seriamente esa “*ciencia amorosa*”, esa clave cabalística del Apóstol Pedro, que da honor a la mujer con las reglas sustanciales de *Levítico 15* (2, 16, 18, 32 y 33).

Para que la gloriosa Cruz de nuestro Matrimonio Cristiano, florezca como floreció la vara de José [Ioséf] al desposar a Miriam... *Amén*.

Lazo sagrado, auténtica *Cruz de Resurrección* es el Matrimonio Cristiano, y sólo debe disolverse cuando lo autoriza la Nueva Ley, la *Nueva Torá Cristiana* (Mateo 5:32 y 19:9).

Y no conforme la antigua Torá judía, que permitía repudiar a la mujer por cualquier causa, debido a la dureza de nuestro corazón, como está escrito.

El Matrimonio Cristiano es en realidad la Piedra que los edificadores rechazaron, la que ha venido a ser cabeza de ángulo en la Nueva Torá Cristiana...

Por eso se estableció la estricta **monogamia**, obligatoria para diáconos y obispos (1ª Timoteo 3:2 y Tito 1:6).

Este lazo sagrado, sustentado en la bendita Piedra Ungida de Jacob que los edificadores desecharon, viene a darnos sabiamente —con mucha pureza y paciencia— la posesión definitiva de nuestras almas, y por ende, la formación del Cristo dentro de nosotros mismos...

3.- LEVÍTICO 15

El problema de la sexualidad es un tema de lo más delicado en todas las religiones, porque ahí casi todo el mundo falsea, casi todo el mundo flaquea, se dobla o se quiebra y generalmente yerra, o mejor dicho, erramos...

Es la piedra de toque, es el yunque donde se prueba el metal de todo verdadero religioso, sea cristiano o hinduista...

Precisamente entre los hindúes, hace milenios se le dio definición a los procesos de la sexualidad, y se marcaron muy claramente las tendencias religiosas... y las irreligiosas también, tanto ateas materialistas como simplemente concupiscentes, hedonistas, sensuales en todas sus variantes.

Se fijaron tres tendencias sustanciales, dentro de la posición religiosa y social, frente a la sexualidad:

1ª CON DERRAMAMIENTO DE SEMEN y proceso de magia negra incluido, para utilizar las energías creadoras en forma negativa y proyectarlas ritualísticamente al fin perseguido.

Este proceso negativo con derramamiento de semen —sea con rito o sin él— fue **prohibido por IEHOVÁ Adonay en Levítico 15**.

Es más, lo equipara al periodo menstrual de la mujer, le da el mismo rango de inmundicia.

Esto se llama en la India **Tantrismo Negro**.

Resulta curioso pues, que también los hebreos lo prohíban, es una especie de suciedad o inmundicia sexual desde muy antiguo, por allá del siglo catorce antes de Cristo, cuando surgió **Moisés**, a quien se deben no sólo el libro de Levítico sino también Génesis, Éxodo, Números y Deuteronomio.

Estos cinco libros, conocidos como "*El Pentateuco*", constituyen la Torá hebrea, la Ley de Dios entregada a Moisés, Señor indiscutible y mensajero de IEHOVÁ Adonay, y se sintetizan en los *Diez Mandamientos*.

Es importante recordar que Moisés no tenía posibilidades en la milicia egipcia debido al oscuro origen de su nacimiento; por tanto, siguió el sacerdocio egipcio con todos sus misterios.

Además, con el dominio de las ciencias y las matemáticas sagradas —o cábala egipcia— y su sabiduría ancestral, pudo "levantar la serpiente" sobre la vara, como da fe el propio Cristo (Juan 3:14).

Y asimismo la levantó su hermano Aarón, a quien inició en estos misterios, hecho simbolizado con su famosa "vara".

A tal grado aprendió Aarón, que triunfó sobre las "serpientes" de los sabios y los hechiceros del faraón (Éxodo 7:12).

Por eso el Arca de la Alianza, va acompañada de la Vara de Aarón, por haber florecido:

"Y sucedió que al día siguiente Moisés entró en el tabernáculo de reunión y vio que la vara de Aarón, de la casa de Leví, había **brotado, echado botones, dado flores y producido almendras maduras**. (Números 17:8)"

Por tanto, si bien se estudia, con seriedad e imparcialidad, veremos que también se prohibía la emanación de simiente por los sacerdotes egipcios, profesores de Moisés.

Y por muchos otros sabios de las más variadas épocas y latitudes, como los seguidores de Esculapio, de Freyja y Odín, los druidas, los caballeros templarios, o los seguidores de Krishna o de Quetzalcóatl, Inti, etc., etc.

Por favor, no confundirlo con el *Tantrismo Gris*, que es el común de la humanidad y muchas religiones lo aceptan, pues en el gris no hay rituales, solamente la generación biológica o el hedonismo puro.

Sin embargo, aunque no practiquen ritos, ***aquí también se incluyen los fornicarios y adúlteros irredentos***, pues el grado de excesos y perversidad alcanzado en la fornicación, los hace ingresar a esta negra categoría.

2ª SIN DERRAMAMIENTO DE SEMEN y proceso de magia blanca incluido, para utilizar positivamente las energías creadoras y proyectarlas ritualísticamente al fin perseguido. Esto se llama en la India ***Tantrismo Blanco***.

Es la misma energía creadora, que nos regala el Padre celestial, sólo que aquí proyectada *hacia adentro y hacia arriba*, mientras que en el Tantrismo Negro, esa energía se proyecta *hacia afuera y hacia abajo*.

En el primer caso (blanco), despierta Maha Devi Kundalini, dicen los indostanos; es la serpiente que se levanta o que vuela, simbolizada por el bastón del Patriarca.

En el segundo caso (negro), despierta la terrible diosa Kali, formándose la peligrosa cola de Satán.

Para Occidente pudiera parecer extraña la práctica de evitar la emanación de la simiente en las relaciones de pareja, pero para el Taoísmo y el Budismo tántrico tibetano, es lo más normal. En China, incluso era creencia común del pueblo, que después de los cuarenta años debía de seguirse esta práctica.

3ª A VECES CON Y A VECES SIN DERRAMAMIENTO DE SEMEN, esto se llama en la India ***Tantrismo Gris***, que es el común que practica la sociedad.

Se hace normalmente sin procesos de magia, sino de la generación biológica o animal (racional, que somos todos), o bien por simple hedonismo —o ánimo de placeres— muy fortificado *desde la píldora anticonceptiva a la fecha...*

Ese es el invento más peligroso del siglo veinte, decía un buen amigo, pues dio libertad para gozar impunemente de la sexualidad, ya que no hay peligro de embarazo, tan castigado social y religiosamente antaño, cuando sucedía fuera del matrimonio. Sin duda, *“la píldora”* dio una nueva estructura social a la familia...

Actualmente el desorden es generalizado: La nueva Babilonia está dentro de la nueva Roma, y de todo el mundo... No hay más que decir.

Esto prueba a las claras que ***todo lo gris normalmente se inclina hacia lo negro...*** aunque no haya ritos, pues los excesos y el grado de perversidad alcanzado en la fornicación, los hace despertar en el mal y para el mal; por tanto, ingresan a la categoría negra.

Es oportuno aclarar que si seguimos al Cristo, ***no debemos tener ninguna discriminación***, sea por razón de sexo, edad, creencia o religión, educación, condición social, etc.

Tampoco debemos discriminar por “preferencias sexuales”: 112 “géneros” reconoce ahora la ONU y 31 Nueva York.

Respetamos seriamente a toda la humanidad doliente, a los derechos y la dignidad de las personas, pues el Padre hace salir el sol para todos, justos y pecadores...

Sólo decimos con toda sinceridad, que ninguna de las grandes religiones considera —expresa o tácitamente— que la costumbre de la homosexualidad sea viable para lograr la unión con la Divinidad, es decir, el regreso al Padre.

Y con mucho gusto ***tenemos abiertas las puertas para todos aquellos que busquen la rectitud sexual***, que pregona Moisés y ratifican el Cristo y su Apóstol Pablo.

4.- LOS RELIGIOSOS

Entre los religiosos, hay unos que nos consideramos simples —o pobres— diablos semi-arrepentidos, aunque por el camino de la bendita corrección; mientras que otros consideran que ya están arrepentidos... supuestamente.

Y otros más de plano son diablos definidos que se hacen pasar por santos, demonios irredentos que todo lo estropean, lobos con piel de oveja súper-religiosa...

Así pues, hay muchos religiosos que se consideran santos, santísimos, totalmente arrepentidos según esto, y que nunca pecan porque no están casados, porque guardan el celibato y aparentemente no derraman la simiente.

Empero, no se tiene la pareja para actuar, para operar conforme Levítico 15 —es decir, no se ejerce el derecho y el deber al sexo— **con una relación sexual limpia, que permita la canalización con rectitud o sublimación, de la muy natural fuerza creadora.**

Luego entonces, la pura y simple represión o retención de esa fuerza creadora, nos mueve o inclina a pensar, sentir y hacer **inmundicias sexuales en mente, corazón y vida social**, pues la energía creadora no tiene salida o sublimación con el otro polo sexual.

Inmundicias que generan las consabidas mortificaciones y remordimientos...

Obvio que esto podemos verificarlo sólo cuando no nos hacemos tontos consigo mismos, cuando lo reconocemos, cuando evitamos auto-engañarnos al mirarnos por dentro.

Mas **lo común es el auto-engañó**, hacernos tontos adrede, para justificar nuestros errores y nunca reconocer nuestros pecados mentales, sentimentales, físicos o sociales, e incluso utilizar con todo descaro la bendita Enseñanza del Cristo para justificar nuestros delitos.

De cierto, con la mente hacemos homicidios y lesiones a diario, lujuriamos hasta el cansancio, codiciamos, injuriamos, mentimos y continuamente *envidiamos*, he ahí el motor principal de la acción...

Pero no olvidemos que ese terrible *motor de la envidia*, desde tiempos de Caín siempre nos ha dado malos resultados, aunque presumamos de santidad o celibato, etc., etc.

Es evidente que ni Moisés ni el Cristo establecieron el celibato religioso. En la ortodoxia romana se decretó en el Concilio de Elvira (305-306). La ortodoxia griega permite el matrimonio.

Por cierto, **el celibato no es Tantrismo Blanco**, aún en el rarísimo evento de que se siga rigurosamente y de corazón. Puesto que indiscutiblemente se requiere de la pareja —del otro sexo, del otro polo bio-magnético-espiritual— para lograr las más bellas creaciones energético-espirituales...

Y así también darle honor a las palabras del Apóstol Pablo en 1ª Corintios 15:40 y ss., pues se van formando dentro de nosotros sus cuerpos crísticos, celestiales o espirituales, para que *“esto corruptible sea vestido de incorrupción, y esto mortal sea vestido de inmortalidad”*...

“¡Por el Señor es hecho esto, y es cosa maravillosa en nuestros ojos!”... Amén.

5.- EL TEXTO Y SUS ALTERACIONES

Busquemos el prístino sentido del capítulo 15 de Levítico, cuya primera traducción original del hebreo al castellano fue hecha por **Don Casiodoro de Reina**, la llamada **“Biblia del Oso” de 1569**, y muy respetuosamente paleografiada aquí la presentamos:

1. Y Habló IEHOUA [Iehová o Jehová] a Moysen [Moshé o Moisés] y a Aarón, diciendo,

2. Hablad a los hijos de Israel y decidles, cualquier varón, ***cuando su simiente manare de su carne, será inmundo.***

3. Y esta será su inmundicia en su flujo, si su carne destiló por causa de su flujo: o si su carne se cerró por causa de su flujo, él será inmundo.

4. Toda cama en que se acostare el que tuviere flujo, será inmunda: y toda cosa sobre que se sentare, será inmunda.

5. Y cualquiera que tocare a su cama, lavará sus vestidos, y a sí [mismo] se lavará con agua, y será inmundo hasta la tarde.

6. Y el que se sentare sobre aquello en que se hubiere sentado el que tiene flujo, lavará sus vestidos: y a sí se lavará con agua, y será inmundo hasta la tarde.

7. Asimismo, el que tocare la carne del que tiene flujo, lavará sus vestidos, y a sí se lavará con agua, y será inmundo hasta la tarde.

8. Asimismo, si el que tiene flujo, escupiere sobre el limpio, lavará sus vestidos, y a sí se lavará con agua, y será inmundo hasta la tarde.

9. Asimismo, toda cabalgadura sobre que cabalgare el que tuviere flujo, será inmunda.

10. Asimismo, cualquiera que tocare cualquiera cosa que estuviere debajo de él, será inmundo hasta la tarde: y el que lo llevare, lavará sus vestidos, y a sí se lavará con agua, y será inmundo hasta la tarde.

11. Asimismo, todo aquel a quien tocare el que tiene flujo, y no lavare con agua sus manos, lavará sus vestidos, y a sí se lavará con agua, y será inmundo hasta la tarde.

12. Asimismo, el vaso de barro en que tocare el que tiene flujo, será quebrado, y todo vaso de madera será lavado con agua.

13. Y cuando se hubiere limpiado de su flujo el que tiene flujo, han de contarse *siete días desde su purificación*, y lavará sus vestidos, y lavará su carne en aguas vivas, y será limpio.

14. Y el octavo día han de tomarse dos tórtolas, o dos palominos, y vendrá delante de IEHOUA a la puerta del Tabernáculo del Testimonio, y han de darlos al Sacerdote.

15. Y el Sacerdote los hará, el uno expiación, y el otro holocausto: y el Sacerdote lo reconciliará de su flujo delante de IEHOUA.

16. Asimismo, el hombre, ***cuando saliere de él derramadura de simiente***, lavará en aguas toda su carne, y será inmundo hasta la tarde.

17. Y todo vestido, o toda piel sobre la cual hubiere de la derramadura de la simiente, se lavará con agua, y será inmunda hasta la tarde.

18. ***Y la mujer con la cual el varón tuviere ayuntamiento de simiente*** ambos se lavarán con agua, y serán inmundos hasta la tarde.

19. Asimismo, ***la mujer cuando tuviere flujo de sangre*** y que su flujo fuere en su carne: siete días estará en su apartamiento: y cualquiera que tocare a ella, será inmundo hasta la tarde.

20. Y todo aquello sobre que ella se acostare en su apartamiento, será inmundo: y todo aquello sobre que se sentare, será inmundo.

21. Asimismo, cualquiera que tocare a su cama, lavará sus vestidos, y a sí se lavará con agua: y será inmundo hasta la tarde.

22. Asimismo, cualquiera que tocare cualquiera alhaja, sobre la cual ella se hubiere sentado, lavará sus vestidos, y a sí se lavará con agua, y será inmundo hasta la tarde.

23. Asimismo, si alguna cosa estuviere sobre la cama, o sobre la silla en que ella se hubiere sentado, el que tocare en ella, será inmundo hasta la tarde.

24. Y si alguno durmiere con ella, y que la inmundicia de ella fuere sobre él, será inmundo por siete días, y toda cama sobre que durmiere, será inmunda.

25. Asimismo, la mujer, cuando *manare el flujo de su sangre por muchos días*, fuera del tiempo de su costumbre, o cuando tuviere flujo de sangre más de su costumbre, todo el tiempo del flujo de su inmundicia será como en los días de su costumbre, inmunda.

26. Toda cama en que durmiere todo el tiempo de su flujo, le será como la cama de su costumbre: Y toda alhaja sobre que se sentare, será inmunda conforme a la inmundicia de su costumbre.

27. Cualquiera que tocara en ellas será inmundo: y lavará sus vestidos, y así se lavará con agua, y será inmundo hasta la tarde.

28. Y cuando fuere limpia de su flujo, han de contarse siete días, y después será limpia.

29. Y el octavo día han de tomarse dos tórtolas, o dos palominos, y han de traerlos al Sacerdote a la puerta del Tabernáculo del Testimonio:

30. Y el Sacerdote hará *el uno expiación, y el otro holocausto*, y ha de reconciliarla el Sacerdote delante de IEHOUA del flujo de su inmundicia.

31. Y apartaréis a los hijos de Israel de sus inmundicias, y no morirán por sus inmundicias *ensuciando mi Tabernáculo, que está entre ellos*.

32. *Esta es la ley del que tiene flujo de simiente, y del que sale derramadura de simiente*, para ser inmundo a causa de ella.

33. Y de la que *padece su costumbre*: y del que padeciere su flujo, *sea macho, o sea hembra*: y del hombre *que durmiere con mujer inmunda*.

Veamos ahora la versión *Reina-Valera de 1960*:

“2. Hablad a los hijos de Israel y decidles: Cualquier varón, cuando *tuviere flujo de semen*, será inmundo.”

No es lo mismo “*tuviere flujo de semen*” (1960), que “*cuando su simiente manare de su carne*” (1569), pues no necesariamente la simiente emana de la carne en forma de flujo o derrame continuo, sino que puede haber emisiones aisladas, intermitentes, mínimas, poluciones nocturnas, derramaduras ocasionales, destilaciones, etc., etc. Por eso en el versículo 3 dice:

“Y esta será su inmundicia en su flujo, *si su carne destiló* por causa de su flujo: o *si su carne se cerró* por causa de su flujo, él será inmundo”.

Es decir, si su carne continuó destilando por causa de su flujo de simiente inicial; o bien, si se “tapó” o “taponeó” o cerró su carne después del flujo de semen.

Aquí se regulan hasta las consecuencias del flujo, es decir, *distingue el flujo de simiente de la destilación* posterior, o el taponamiento o *cerrazón* a causa del flujo...

Se ratifica la claridad y prioridad del vocablo “emanación” y no el de “flujo” en el versículo 32, pues habla en general “*del que sale derramadura de simiente*”, sin precisar o especificar que la naturaleza de la derramadura sea por medio del “flujo” o no, destilaciones incluídas.

Es más, en el propio versículo 32, distingue el “flujo” de simiente (especie) de la “derramadura” de simiente (género):

“*Esta es la ley del que tiene flujo de simiente, y del que sale derramadura de simiente.*”

No obsta que en los versículos 3 y siguientes Levítico 15 hable de “flujo”, puesto que la manera ordinaria de emanación de la simiente es el flujo, pero la forma original del texto es “emanación” (versículo 2) o “derramadura” (versículo 32).

A final de cuentas, aun cuando pudieran ser sinónimos, no se respetó la versión prístina, su primera traducción del hebreo al castellano (1569) que hizo Don Casiodoro de Reina, quien fuera *monje jerónimo*.

Por tanto, dedicado a revisar las traducciones de la Biblia, siguiendo el ejemplo de *San Jerónimo*, quien la tradujo al latín vulgar (*Vulgata*) en el año 382; Santo a quien está dedicada dicha orden religiosa de origen español.

Don Cipriano de Valera fue compañero de claustro de Casiodoro de Reina — también jerónimo— y revisó su traducción y reeditó la Biblia en **1602**, conocida como **la Biblia del Cántaro** (la Reina-Valera antigua).

Y con nueva paleografía cambió el nombre de IEHOUA por Jehová, IESUS por Jesús, etc., y además, suprimió los evangelios Deuterocanónicos a instancias de los teólogos protestantes ingleses.

Realmente la J es una estilización de la I latina; por ejemplo: *jus, juris*, “derecho”, se pronuncia en latín *ius, iuris*. Para la época de Don Cipriano de Valera, ya empezaba a variar su sonido como la J moderna, es decir, como la antigua Xi griega.

Sin embargo, a pesar de las paleografías y correcciones, *respetó la traducción de 1569*, ratificando su traducción directamente del hebreo, de este importante libro de Levítico.

Sólo cambió en el versículo 32, la “derramadura de simiente” por “derramamiento de semen”, aunque omitió mencionar primero el flujo “*de simiente*”:

“Esta es la ley del que tiene flujo [*“de simiente”*], y del que sale **derramamiento de semen**, viniendo a ser inmundo a causa de ello;”

Empero, **el versículo 2º, la primera orden que IEHOVÁ Adonay** (Jehová el Señor) dio a Moisés y Aarón —la más importante— *no se alteró en la versión Reina-Valera de 1602*:

“Hablad a los hijos de Israel, y decidles: Cualquier varón, **cuando su simiente manare de su carne**, será inmundo.”

Ahora bien, ya vimos lo que dice la *Reina-Valera de 1960* en el versículo 2º (*cuando tuviere flujo de semen*), veamos ahora lo que dice en el versículo 32, en lugar de “derramadura” o “derramamiento”:

“Esta es la ley para el que tiene flujo [vuelve a omitir “*de simiente*”], y para el que tiene **emisión de semen**, viniendo a ser inmundo a causa de ello;”

Así que la traducción *Reina-Valera de 1960*, aún con otro vocablo, sí se ciñe al sentido de *emanar o derramar simiente*.

También podremos apreciar —en este y otros temas— la “evolución del lenguaje bíblico” y cómo se ajusta —o difiere— la de 1960 tanto a Casiodoro de Reina como a Cipriano de Valera.

Podemos decir que esta es una de las traducciones modernas entre las más conservadoras o más “respetables”, pero hay otras —en el **siglo veinte** abundan— que dicen:

→ Que tenga “**flujo de su cuerpo**”. Aquí ya no habla de “*flujo de semen*”, sino de simple flujo, cualquier flujo en general, como una gripe y su fluyente mucosidad, que obviamente “fluyen de su cuerpo”.

→ Que sufra de “**flujo de su miembro**”, o que “*padezca flujo de su miembro viril*”. Vamos, puede ser la orina, que normalmente fluye.

→ Que tenga “**una infección en el pene, o en su pene**”. Nada que ver con “*emanación de simiente*”.

→ Que tenga “**una secreción corporal**”. Como el sudor, por ejemplo... ¡De plano desbarran!

→ Otras biblias dicen que será impuro “**cuando tuviere gonorrea**”, y así van más allá de cualquier “flujo de simiente”, y tuercen la traducción, pues lo particularizan como “flujo gonorréico”.

Descartan el “género” *flujo de semen* y sólo admiten su “especie” como *gonorrea*; es decir, lo acotan o limitan o reducen todavía más. Lo restringen única y exclusivamente a esta terrible enfermedad...

Así se excluye —a propósito, con toda intención— **del pecado o inmundicia, a cualquiera otra emisión seminal**, puesto que lo limitan exclusivamente a la emisión gonorréica... O como vimos también, lo limitan al flujo de su miembro, o a la infección del pene, o de plano, a cualquiera “*secreción corporal*”...

Y ahí **se perdió totalmente la clave pecadora**, pues:

- ♦ primero (1569) se trataba de cualquier “emanación” de simiente, sin distinguos, sea mediante su especie de “flujo”, o bien discontinua, ocasional o no;

- ♦ luego se circunscribe al “flujo de semen”, y se descarta cualquier otra emanación o derramadura.

- ♦ Siguió la interpretación con *cualquier flujo*, sea del miembro o no;

- ♦ luego *flujo del miembro*, sin mencionar el semen,

- ♦ sigue *infección o enfermedad del pene*,

- ♦ luego *una secreción corporal*, cualquiera que ésta sea, pues no lo especifica la traducción. ¡*Taduttore, Traditore!*

- ♦ Para rematar, ya la vimos circunscrita solamente al “*flujo gonorréico*”, descartando cualquier otro tipo de flujos seminales del miembro viril.

En general, todas las “traducciones” que analizamos, **evitan a toda costa las palabras “simiente” o “semen”**.

Por tratarse de la Ley —de la Torá de Moisés— se aplica el principio jurídico según el cual “*Donde el legislador no distingue, nosotros tampoco debemos distinguir.*”

Por tanto, sea cual fuere el origen de la “*emanación de la simiente o su derramadura*” fuera de su carne, de su cuerpo —sea continua o discontinua, ocasional o no, con flujo o sin flujo, abundante o mínima, con gonorrea o sin gonorrea—, podemos decir con todo rigor, seriedad y formalidad, que ***inexorablemente violenta la Ley de IEHOVÁ***.

Ley que visiblemente sanciona la emanación, derramadura, flujo, destilación, derramamiento o emisión de simiente en las relaciones sexuales y con mayor razón fuera de ellas.

La norma se aplica tanto a hombres como mujeres, que deben seguir a Jehová de los Ejércitos, pues Levítico 15 dice muy claramente:

“33. Y de la [mujer] **que padece su costumbre**: y del que padeciere su flujo, **sea macho, o sea hembra**: y del hombre que durmiere con mujer inmunda.”

Si la mujer padece la costumbre de recibir la emisión del semen, si se goza en ello, se vuelve inmunda en estricto sentido, por el sólo el hecho de gozarse y solicitar la emanación de la simiente.

Además, también es impura por *el simple hecho de recibir la simiente* (Levítico 15:18), de manera general o *lato sensu*, aun cuando la mujer no se goce en ello o no tenga costumbre.

Se ratifica el criterio de aplicarse a las mujeres, por el versículo anterior, el 32: “del que **padece su flujo** [sea emitiendo o recibiendo] **sea macho, o sea hembra**”.

- Con toda firmeza decimos, que con estas observaciones jamás se pretende deshacer matrimonios, sólo advertimos el peligro para no caer en él...

Y en su caso, reformarnos, hacernos limpios a los ojos de IEHOVÁ y del Cristo.

Está claro en la Escuela de la Vida, que cada cual tiene sus propias cuentas que pagar, y se debe respetar el matrimonio a toda costa.

Pues el divorcio o repudio del cónyuge, sólo procede conforme a la *Nueva Torá Cristiana* (Mateo 5:32 y 19:9) y no conforme a la antigua Torá judía, que permitía repudiar a la mujer por cualquier causa, *debido a la dureza de nuestro corazón*, como está escrito...

Ahí si les cambió nuestro Señor las famosas tildes a la Ley, pues restringió las causas de divorcio a la fornicación y el adulterio.

Pero por otra parte, el Señor amplía la prohibición al ***adulterio del deseo, de la mente y del corazón***.

Cambió el Señor también las tildes sobre las abluciones y limpiezas de manos antes de comer, sobre la interpretación del descanso del sábado, etc.

Y especialmente, ***cambió las tildes de los diezmos y primicias***, pues nunca los pidió, ya que no tenía siquiera donde reclinar la cabeza, como está escrito. Dice el Apóstol:

“Pues mudado el sacerdocio, necesario es que se haga también mudanza de la ley.”

“[Por tanto] El mandamiento precedente [tomar diezmos], cierto SE ABROGA POR SU FLAQUEZA E INUTILIDAD;” (Hebreos 7:12 y 18)

Se ve muy claramente que limitaba la Ley —la Torá— a los Diez Mandamientos.

Y cuando habla de la ***cruz*** en sus invitaciones para seguirlo, rigurosamente se aplica ***la limpia cruz sexual de Levítico 15***, vinculada con *dos de esos Diez Mandamientos*.

Un experto cabalista como el Señor de todas las Bondades, ***no iba a ignorar la regla que dio su Padre en Levítico 15***, sobre el cruce o cruzamiento de los ***matrimonios israelitas***.

Por eso no invita a “casarse” en general, sino a “tomar la Cruz” —de la pureza sexual— ordenada por su Padre que está en los cielos...

En fin, la Cruz del Matrimonio es la prueba máxima para quien busca la liberación cristiana; la purificación cristiana; la limpieza de pensamiento, palabra y obra; la verdadera formación del Cristo dentro de nos.

Y se requiere de una paciencia infinita de ambos cónyuges...

- Por último, no podemos dejar de analizar la traducción de la Biblia al castellano, realizada por Elio Nacar Fúster y Alberto Colunga Cueto en 1944.

Esta es una versión católica, conocida como la ***Biblia Nacar-Colunga***, que se basó en las lenguas originales de los textos sagrados —hebreo y griego— y al efecto dice en Levítico 15:

“2 «Hablad a los hijos de Israel y decidles: Cualquier hombre que padezca ***flujo seminal*** en su carne, será inmundo.

16 El hombre que ***efundiere su semen***, lavará con agua todo su cuerpo,

18 La mujer con quien se acostare con ***emisión del semen***, se lavará como él, y como él será inmunda hasta la tarde.

32 Esta es la ley del que padece flujo y ***efunde el semen***, haciéndose inmundo,”

Según la Real Academia Española de la Lengua, el verbo *efundir* proviene del latín *effundere*, y significa “*Derramar o verter un líquido.*”

Mientras que otras traducciones católicas traducen como “gonorrea” la efusión o emisión de semen, esta Biblia se apega al texto original.

Y debido a que fue editada con autorización eclesiástica, pues ***ahora sí que “Nihil obstat”*** (Nada obsta, se opone o contraría).

6.- EXPLICACIÓN DE LA “RAZÓN LEGAL”

La “*ratio legis*” —la causa o la base— que toma en cuenta el Legislador para ordenar una ley, siempre ***busca la protección del individuo o la sociedad***, y así tutela un “*bien jurídico*” importante para nuestra supervivencia, desde las antiguas tribus hasta la moderna sociedad súper-contemporánea...

Así por ejemplo, las sanciones por homicidio protegen el “*bien jurídico*” vida, y en el delito de lesiones: vida y salud.

Asimismo, sucede con las normas sobre patrimonio familiar o de derecho familiar, las anti-discriminatorias, laborales, etc.

En general, siempre se protege y respeta al individuo y su integridad física, mental y social; estos son los *bienes jurídicos* más comunes tutelados o protegidos por las normas jurídicas.

Ahora bien, resulta evidente que ***la práctica de la limpieza sexual del individuo*** —y por consiguiente de toda la sociedad— es sin duda el “*bien jurídico*” tutelado o protegido por la norma o ley en estudio; es decir, ***la Ley Divina, escrita con letras de fuego en Levítico 15...***

Esta fue, en realidad, ***la Piedra angular*** para construir un verdadero siervo de Dios en nosotros —a través de la limpieza, la pureza de nuestra sexualidad— ***que los edificadores desecharon.***

Y que ahora *ha venido a ser cabeza de ángulo en la Enseñanza del Cristo*, pues en la pureza o impureza del sexo descansa la vida armoniosa del individuo y la sociedad.

Sin duda, las funciones reproductoras son el origen de la vida misma de todas las sociedades desde que éramos tribus. Son —con toda evidencia— el basamento existencial de todas las sociedades.

Así pues, la “razón legal” implica que, según Moisés y Aarón, *la unión del hombre y la mujer debe ser sin emanación de la simiente*; y obviamente, *sin practicarse durante la menstruación*, pues ambas cosas se prohíben de manera terminante y con el mismo rango, en el capítulo 15 de Levítico.

Estas prácticas levítico-cristianas **NO EXCLUYEN LA REPRODUCCIÓN DEL GÉNERO HUMANO**, por el contrario:

Además de generar la limpieza en las relaciones sexuales y de ser un sistema totalmente natural de *prevención de la natalidad* y de innumerables enfermedades sexuales —pues se hace dentro del matrimonio, también se respetan los 6º y 9º Mandamientos—, con toda seguridad se ***conciben hijos más fuertes de mente y de cuerpo.***

Puesto que sus padres son ahorradores de ***la energía creadora del Espíritu Santo***, es decir, Biná, Shiva, Ometecuhli, Hagios Pneumatos, o cualquiera que sea el Nombre sagrado que se le dé.

Esa parte de Dios que siempre fecunda a la Madre Divina en todos los *mitos antiguos*, que invariablemente nos sorprenden por sus bellezas espirituales que tienen cifradas...

Insistimos en que la reproducción está garantizada, pues cualquiera sabe que uno o varios espermatozoos se pueden encontrar con facilidad *en el líquido lubricante del hombre...*

Obviamente, sin necesidad de la eyaculación, que contiene entre 200 y 400 millones.

Por esa razón, es de lo primero que se explica y se enseña en la moderna medicina de prevención: Siempre utilizar el condón *antes de cualquier contacto sexual.*

Ahora sí comprendemos por qué ***los antiguos israelitas eran fuertes de cuerpo y alma***, puesto que eran nacidos dentro del ***sistema sexual-reproductor de Levítico...***

Y así IEHOVÁ estaba con ellos y se manifestaba... Sin duda Israel dio hijos que todavía asombran al mundo.

- Ahora también entendemos por qué el ejército israelita era tan poderoso, siendo sus soldados normalmente en menor número que el enemigo.

Recordemos que desde muy antiguo, era común que ***las mujeres acompañaran a los ejércitos en sus campañas***, y así los soldados curaban sus heridas, las mujeres les daban comida, convivían con sus hijos, etc.

Algunos grandes estrategias hacían movilizaciones de tropas sin mujeres, como un Alejandro, por ejemplo, el más célebre de los generales en la antigüedad... En México, el General Villa se hizo famoso por la relampagueante movilización y acción bélica de sus tropas, sin el séquito de las mujeres.

Así pues, era costumbre que los soldados del enemigo —después de combatir todo el día— en la noche se solazaran con sus mujeres, perdiendo su energía creadora...

Tratando de recuperarse al amanecer, no sólo de la batalla del día de ayer sino de una “noche tormentosa”, con sus piernas débiles y procurando recobrar energías; además, con un rancho —o ración de la comida del soldado— muy exiguo, muy pobre normalmente.

Mientras que los hijos de Israel estaban enteros todavía, pues evitaban la emanación de la simiente y seguían fuertes al otro día. Literalmente “*cargaban pilas*” para combatir al día siguiente, en vez de “*descargarlas*” como el enemigo...

Obviamente, no ignoramos que la fuerza milagrosa de IEHOVÁ Adonay bendecía a los ejércitos, para que se conservaran su Ley y sus Misterios por conducto de su pueblo Israel... Y al efecto, les enseñaba a tener hijos limpiamente, fuertes de cuerpo y alma...

Dice el refrán “*A Dios rogando y con el mazo dando.*” Ahí está la explicación de la Ayuda Divina de IEHOVÁ, pues entonces sí se cumplía con la Ley Divina dictada por conducto de Moisés y Aarón, y por tanto, los antiguos soldados evitaban la emanación de su semilla, permaneciendo fuertes, llenos de energía al día siguiente de la práctica sexual...

Y no se puede negar el hecho, ya que cualquiera sabe por experiencia la debilidad del día siguiente a una noche de pasión y sexo... Sin duda, era un secreto del ejército israelita.

- Lamentablemente, esta costumbre de dilapidar nuestra simiente, nos afecta tanto al rico y poderoso como al albañil, al herrero, al obrero, al campesino, al vaquero, al operario, etc.

Sobre todo afecta a los pobres, que van a la “*guerra diaria*” por conseguir un mendrugo de pan... y van a trabajar y hacer grandes esfuerzos físicos y mentales después de una noche de pasión, muchas veces débiles del cuerpo y de la mente...

Total, para *los poderosos de este mundo*, como los definía el Señor Pablo de Tarso (1ª de Corintios 2:6-8), sencillamente los pobres son sustituibles, es lo que más abunda en este Valle de Lágrimas...

Pero para nuestro Señor el Cristo todos somos invaluable, insustituibles, importantes para Su amante corazón...

Todos, sin excepción, somos bienvenidos a la Sabiduría del Cristo, para seguir el ***Triple Camino de Liberación cristiana***:

“Quien quiera venir en pos de mí [y por mi intermediación hasta el Padre], ***niéguese a sí mismo*** [a su Satán interior], ***tome su cruz*** [del Matrimonio Cristiano, con limpieza sexual] ***y sígame*** [siga mi ejemplo del servicio desinteresado a la humanidad].” (Mateo 16:24)

7.- LA CRUZ DEL MATRIMONIO CRISTIANO

Desde antes de la venida de Cristo, la cruz simbolizaba la ***unión de lo masculino con lo femenino, lo positivo con lo negativo***... La rama vertical representaba lo masculino y la horizontal lo femenino.

También significaba los cuatro rumbos del mundo o del cielo (Norte, Sur, Este y Oeste), que de rigor nos dan la bendita cruz.

La cruz más común y general que existe en el mundo es la que se forma con la unión sexual...

Así hombre y mujer forman cruz al unirse íntimamente; también así se cruzan los animales en el campo y se experimentan por los criadores las cruzas de razas, etc.

Por tanto, siguiendo el simbolismo de la naturaleza, la cruz que el Cristo nos invita a tomar en su Triple Camino de Liberación, esa cruz del Cristo, no sólo es simplemente de expiación y muerte.

Sino que también es signo inequívoco de **creación, sexualidad, resurrección, generación, fecundación, reproducción**, etc. Es sin duda uno de los signos de fecundidad más antiguos de la humanidad...

Y encontramos cruces anteriores a Jesucristo en India, Persia, Babilonia, Medio Oriente en general, Egipto, China, Grecia, Europa en general, y desde luego en América.

Eran tan abundantes las cruces que encontraron Hernán Cortés y sus soldados —incluso dentro de los templos— desde su primer contacto con los indígenas en Yucatán y conforme iban subiendo al norte costearo por el Golfo de México —hoy estados de Campeche, Tabasco y Veracruz—, que lo primero que fundó fue la “Villa Rica de la *Vera Cruz*” (hoy puerto de Veracruz).

Es decir, la Villa Rica de la “*Verdadera Cruz*”, seguramente para distinguir la cruz cristiana de las muchas cruces “falsas” de los nativos, sobre todo de Yucatán. Don Bernal Díaz del Castillo, da cuenta de estos hechos.

Mas la cruz que nos importa, **es la clave** que nos dio el bendito Redentor del Mundo, resumida en **la Cruz del Matrimonio Cristiano** que debemos tomar todos los días, con la debida limpieza sexual, así seguimos **la bendita SENDA DEL HOGAR CRISTIANO**, que nos lleva a la cristificación. (Mateo 16:24, Marcos 8:34, Lucas 9:23)

Y esa bendita Cruz del Matrimonio Cristiano, es nada menos que la *Piedra cabeza de ángulo*... aquella que los edificadores desecharon. Es la clave de la formación del Cristo en nosotros.

Dice el Apóstol Pedro: “Vosotros también, como **pedras vivas**, sed edificadas una casa espiritual, y un sacerdocio santo, para ofrecer **sacrificios espirituales** [sin sangre ni violencia], agradables a Dios por Jesucristo.” (1ª Pedro 2:5)

Simbólicamente, es la misma **Piedra Ungida de Jacob**, la piedra angular de la limpieza sexual en todos los órdenes: físico, mental y social...

Por eso *Jacob* pudo triunfar en todas las pruebas que el ángel le puso —y no la lucha o pelea, como otros interpretan— y así cambió su nombre a *Israel*: “*Triunfante en el Señor*”.

Esa bendita Enseñanza de la pureza amorosa, la piedra limpia, “ungida”, fue incomprensida, ocultada y rechazada por los edificadores religiosos y gobernantes de las distintas sociedades que conocieron —y estaban obligados a practicar— el capítulo 15 de Levítico. Por eso el bendito Apóstol Pablo, dice en 1ª de Corintios 1:18:

“Porque **la palabra de la cruz** [la prédica de la cruz sexual con limpieza] es locura a los que se pierden; mas a los que se salvan, es a saber, a nosotros [que evitamos la emanación o derramadura de simiente], es **potencia de Dios**.”

Y no obsta lo dicho en Efesios 2:20: “Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, **siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo**.”

Es decir, es el principal fundamento “entre los apóstoles y profetas”.

Y si se refiere al propio Jesucristo, también se refiere a **su Enseñanza** —que le está ligada— de tomar la cruz del Matrimonio Cristiano con pureza sexual, seguir **la bendita SENDA DEL HOGAR CRISTIANO**, pues así nace el Cristo dentro de nos...

8.- CRUZ DE RESURRECCIÓN

La Cruz del Cristo es de **Resurrección**: primero mueren nuestros pecados del alma, nuestros delitos y defectos... Es la muerte del Satán interior, el afamado “sí mismo” y sus siete hijos, los pecados capitales.

El “sí mismo” es sacrificado con el fuego combinado del Espíritu Santo y su bendita esposa la Madre Divina, en el Altar de la Pureza Sexual, y así se produce el *renacimiento o Resurrección de las virtudes opuestas*.

Busquemos que nuestro Padre que está en secreto se manifieste y cristalice, así como ahora le permitimos al enemigo secreto que lo haga...

Hay que sacrificar al Satán interior en el Tabernáculo de la pareja cristiana, y así recuperar la luz que nos tiene robada desde el principio, esas virtudes opuestas, esos valores excelsos de la conciencia, de la Chispa Divina dirían en la India.

La auténtica Cruz de Resurrección del Cristo, es la Cruz del Matrimonio Cristiano, la **CRUZ DEL HOGAR CRISTIANO**, donde además de la muerte del “sí mismo” y de darnos la alegría de la resurrección de los valores más excelsos, encontraremos **la cristalización del amor sublime de Dios dentro de nosotros**.

Es una bendita Cruz de la alegría y la abundancia de la vida, sustentada en el **equilibrio del Fiel de la Balanza**. Es alegría y es Justicia.

Sólo con la limpieza sexual que ordena IEHOVÁ Adonay en Levítico 15, con ese auto-domino y sublimación de nuestra energía creadora, puede el ser humano encarnar *dentro* de su persona a la Justicia Divina, con su bendito *Fiel de la Balanza*. El que tenga oídos para oír que oiga, por favor...

Esto nos recuerda las palabras del sagrado Redentor del Mundo:

“Venid a mí todos los que estáis *trabajados y cargados*, que yo os haré descansar.

Llevad mi yugo sobre vosotros, y *aprended de mí*, que soy **manso y humilde de corazón**; y hallaréis descanso para vuestras almas.

Porque **mi yugo es fácil, y ligera mi carga**.” (Mateo 11:28-30)

En verdad que es fácil su yugo y ligera su carga, pues simplemente se trata de **“amar con intensidad a nuestra pareja cristiana”**, con sexualidad pura y sublime, según nos lo enseñó y ordenó el bendito Padre celestial de nuestro Señor Jesucristo, en Levítico 15.

Por eso son **cónyuges**, porque tienen el bendito “yugo” matrimonial, que nuestro amado Señor Jesucristo nos facilita llevar, con la limpieza sexual de la Cruz Cristiana.

Para llegar a ser **manso y humilde de corazón**, se necesita **perdonar a los demás**; no ser resentido, rencoroso, vengativo, cruel, de mala entraña...

Es decir, eliminar los “sí mismos” que impiden la mansedumbre, como son el orgullo, la auto-importancia, la mala voluntad, el amor propio herido; en fin, los múltiples defectos que forman la falsa personalidad que tenemos.

Una personalidad diabólica —con los 7 pecados capitales entronizados— disfrazada con baños de pureza, totalmente opuesta a la divina personalidad del Cristo...

De quien debemos aprender a ser **mansos y humildes de corazón**, y a eso nos convida claramente al **“negarnos a sí mismos”**.

También es fácil su yugo y ligera su carga, porque no se necesita ser Doctor en Filosofía o Derecho, para darse cuenta cómo se manifiestan esos inquietos y perversos “sí mismos” dentro de nosotros...

Los que debemos negar, según nos invita el Cristo...

No se necesita ser supersabio ni tener maestrías y doctorados para auto-observarnos y auto-analizarnos.

Cualquiera puede saber si se dejó llevar por la ira o la soberbia, o la lujuria y la pereza, o la gula, o la envidia y la codicia.

O *si los demás nos dominaron* a través de nuestros vicios, etc., etc.

Con estas claves, triunfó *Jacob* en las pruebas rigurosas que el ángel le puso, cuando “ungió su piedra”, y así cambió su nombre a *Israel*, que significa “*Triunfante en el Señor*”.

Seamos *verdaderos israelitas*, es decir, “Triunfantes en el Señor”, con sustento en *la piedra ungida de la pureza sexual*, que IEHOVÁ Adonay ordena en Levítico 15.

Sólo así pasaremos las pruebas que nos dan el *triunfo* sobre nosotros mismos, como recompensa del Señor tanto para judíos como para nosotros los cristianos, herederos de esta sabiduría.

Recordemos que *el Cristo respeta a su Padre celestial* —IEHOVÁ Adonay— y *sus reglas de pureza sexual*, por eso nos convida a tomar la simbólica Cruz cuando entrega su Nueva Torá.

El cumplimiento de la Ley en Levítico 15, renueva además las células cerebrales, pues la teoría de Don Santiago Ramón y Cajal, que nacemos con un número inmodificable de neuronas que se van desgastando, ya fue desechada, acreditándose técnicamente la posibilidad de reproducirse...

¡He aquí el método reproductivo neuronal, restaurador y revitalizante de nuestro cerebro, dictado por el bendito Padre Celestial de Jesucristo!

Esta es *la verdadera y auténtica castidad, donde se ejerce el derecho al sexo y el deber de la limpieza en su práctica*, donde los dos polos de la naturaleza se unen amorosamente en una *vibración superior*.

Con todo respeto, pero el *celibato* —aún cuando se siga de corazón— o la simple privación sexual, *no constituyen castidad*, **LA VERDADERA CASTIDAD** está claramente descrita en el **capítulo 15 del libro de Levítico** del Antiguo Testamento.

Y no hay nada que conmueva estas maravillosas palabras, dichas por IEHOVÁ Adonay a través de la boca de Moisés.

אלהים

Elohim

EVANGELIO DE TOMÁS

[Extracto. Códex II, 2. Nag Hammadi]

— Los Dichos de Jesús —

50. Yeshúa dice: Si os dicen: “¿De dónde venís?”, decidles: “Hemos venido de la luz, **el lugar donde la luz se ha originado por sí misma**”.

Él se puso de pie y Él mismo se apareció en la imaginería de ellos.

Si os dicen: “¿Quiénes sois?”, decid: “Somos los Hijos de Él y somos los escogidos del Padre viviente.”

Si os preguntan: “¿Cuál es el signo en vosotros de vuestro Padre?”, decidles: “**Es movimiento con reposo**”.

99. Le dicen sus discípulos: Tus hermanos y tu madre están de pie afuera. Él les dice: Ellos aquí **quienes cumplen los deseos de mi Padre, estos son mis Hermanos y mi Madre**. Son ellos quienes entrarán en el Reino de mi Padre.

101. Yeshúa dice: Quien no odia a su padre y a su madre a mi manera, no podrá hacerse discípulo mío. Y quien no ama a su Padre y a su Madre a mi manera, no podrá hacerse discípulo mío. Pues **mi madre** me parió, mas mi Madre **verdadera** [o *Divina*] **me dio la vida**.

102. Yeshúa dice: ¡Ay de los clérigos! —pues se asemejan a un perro dormido en el pesebre de los bueyes. Pues **ni come ni deja que coman** los bueyes.

53. Sus discípulos le dicen: ¿Es provechosa la circuncisión, o no? Él les dice: Si fuera provechosa, **su padre los engendraría circuncidados** de su madre. Sino que la verdadera circuncisión espiritual se ha hecho totalmente provechosa.

104. Le dicen: ¡Ven, oremos y ayunemos hoy! Yeshúa dice: ¿Pues cuál es la transgresión que he cometido yo, o **en qué he sido vencido**? Mas cuando salga el Novio de la Alcoba nupcial, ¡entonces que ayunen y oren!

106. Yeshúa dice: **Cuando hagáis de los dos uno** [los esposos], **os convertiréis en HIJOS DEL HOMBRE**, y si decís a la montaña, “¡Muévete!”, será movida.

107. Yeshúa dice: El Reino se asemeja a un pastor quien posee 100 ovejas. Se extravió una de ellas, que era la más grande. Él dejó las 99, buscó a la una hasta que la encontró. Habiéndose cansado, dijo a esa oveja, “¡Te quiero más que a las 99!”

108. Yeshúa dice: **Quien bebe de mi boca** [mi Verbo, mi Enseñanza], se hará semejante a mí. **Yo mismo me convertiré en él**, y los secretos se le manifestarán.

Capítulo IV

PIEDRA DE TROPIEZO Y ROCA DE ESCÁNDALO

“Por tanto, así ha dicho el Señor IEHOUA: “He aquí que yo pongo como cimiento en Sión una piedra [*la limpieza sexual de Levítico 15*], una piedra probada. **Una preciosa piedra angular es puesta como cimiento.**”

Isaías 28:16

“Ella es pues honor a vosotros que creéis: mas para los desobedientes, *la piedra que los edificadores reprobaron [la limpieza sexual], ésta fue hecha la cabeza del ángulo; Y piedra de tropiezo, y roca de escándalo* a aquellos que tropiezan en la palabra [*la Enseñanza*], siendo desobedientes.”

1ª Pedro 2:7-8

1.- INTRODUCCIÓN

Para los que se pierden, la piedra de la limpieza sexual, que debe ser cabeza de ángulo, se convierte en piedra de tropiezo y roca de escándalo (Romanos 9:32-33).

En la historia de la humanidad, ***el sexo ha sido siempre piedra de tropiezo y roca de escándalo***, como lo podemos apreciar social y personalmente.

Dice el refrán que el hombre es el único animal que tropieza dos veces con la misma piedra, y podemos afirmar que “el tropezadero” no sólo es doble, sino *reiterado y permanente...*

Los desórdenes sexuales han sido la clave de la caída de los imperios y las grandes culturas de la humanidad, pues afectan directamente a la célula social que es la familia.

¡A mayor desorden sexual, mayor desintegración de la familia! Y no necesitamos ser historiadores ni sociólogos para comprobarlo.

La lectura de la primera epístola del Apóstol Pedro arroja luz sobre el tema:

“Al cual allegándoos, ***piedra viva***, reprobada cierto de los hombres [no les interesa la corrección sexual], empero elegida de Dios, preciosa,

Vosotros también, como piedras vivas [el Tabernáculo del Dios vivo —el Altar— está en los genitales, según Levítico 15:31, y ahí están los fundamentos de la Piedra], sed edificados una ***casa espiritual***, y un sacerdocio santo, para ofrecer ***sacrificios espirituales*** [no de animales, bueyes, cabras, corderos, palomas...] agradables a Dios por Jesucristo.

Por lo cual también contiene la Escritura: He aquí, pongo en Sión la principal ***piedra del ángulo, escogida, preciosa***; y el que creyere en ***ella*** [las versiones modernas ponen Él en vez de ella, cambiándole el género], no será confundido.

Ella es pues ***honor*** a vosotros que creéis: mas para los ***desobedientes***, *la piedra que los edificadores reprobaron, esta fue hecha la cabeza del ángulo* [en la nueva Torá Cristiana];

Y ***piedra de tropiezo, y roca de escándalo*** a aquellos que tropiezan en la palabra, siendo desobedientes; para lo cual fueron también ordenados.” (1ª Pedro 2:4-8. Biblia del Cántaro, 1602)

Obviamente, el sexo es una “piedra viva”, es la “Piedra del ángulo”, que da “honor” a los que en ella creemos, o como dice el profeta Isaías (28:16):

“Por tanto, así ha dicho el Señor Jehovah: “He aquí que yo pongo como cimientto en Sión una piedra, una piedra probada. **Una preciosa piedra angular es puesta como cimientto.**”

La sexualidad es sin duda el cimientto, el fundamento, el germen, la semilla de toda sociedad.

Para los desobedientes es piedra de tropiezo y roca de escándalo; empero, para los que creemos en ella es escogida y preciosa, y no seremos confundidos.

Por eso el bendito Apóstol Pedro, inmediatamente, en el siguiente capítulo de su 1ª Epístola, nos dice:

“Vosotros maridos, semejantemente, habitad con ellas **según ciencia**, dando honor a la mujer como a vaso más frágil, y como a herederas **juntamente** de la gracia de la vida; para que vuestras oraciones no sean impedidas.” (1ª Pedro 3:7. Biblia del Cántaro, 1602)

Así que el pícaro dicharacho popular que dice “Dios dijo creced y multiplicaros, pero no dijo cómo”, es falso de toda falsedad...

Pues *sí nos dijo cómo multiplicarnos*, y lo dijo por boca de Moisés en Levítico 15... **Ésta es la “CIENCIA” de que habla el Apóstol Pedro.**

Por cierto, en las *versiones modernas de la Biblia Reina-Valera*, se omite que las mujeres son herederas “**juntamente**” de la gracia de la vida; es decir, junto con el varón.

No se necesita ser erudito para comprender que con esta omisión se pretende de alguna manera exonerar al varón como responsable *conjunto o solidario* de la gracia de la vida. ¡Traduttore traditore!

Así pues, se notan de nuevo las inclinaciones para desechar la **piedra del ángulo, escogida, preciosa**, de la limpieza sexual, de esa “ciencia” de la que habla el Apóstol Pedro, que los edificadores desecharon desde antes de la venida del bendito Redentor del Mundo.

Por eso la *piedra angular fue puesta como cimientto* en Sión, pues **es el único pueblo** cuya Ley (Levítico 15) establece abiertamente la regla formal y expresa de “evitar la emanación de la simiente de su carne, o la derramadura de semen” en las relaciones de pareja.

Esta regla era secreta para sacerdotes e iniciados en otros pueblos, una especie de **secretum secretorum** (secreto de los secretos), que sólo se comunicaba a los que ya habían pasado las terribles pruebas del auto-dominio de su lujuria.

Sólo los taoístas chinos conocían desde el principio esta clave y la enseñaban, aunque no está expresamente en su libro sagrado, el Tao Te King.

- Pero **veamos cómo se desechó la piedra preciosa** cabeza de ángulo que fue puesta como cimientto en Sión, desechamiento que reclama nuestro amado Señor Jesucristo de los edificadores, es decir, de los *cohanim*, los levitas o sacerdotes judíos.

La Torá Vayikrá (Levítico) **con el comentario de Rashí** (acrónimo de *Rabí Shelomo ben Itzjak*; Troyes, Francia 1040-1105), es una obra post-talmúdica que reitera las tradiciones talmúdicas y pre-talmúdicas.

Después de aceptar que Levítico 15:2 se refiere a la emisión de semen, dice:

“Y su interpretación midráshica es la siguiente: el versículo precedente enumera dos percepciones de una emisión y lo llama “impuro”, puesto que se declara: «Cualquier varón que tenga una emisión de su carne, su emisión es impura.» Y el segundo versículo enumera tres percepciones de una emisión y lo llama “impuro”, como se declara:

«Esta será su impureza por su emisión: ya sea que su carne emane su emisión o ya sea que su carne esté obstruida a causa de su emisión, esa es su impureza.»

¿Cómo se pueden reconciliar estos dos versículos aparentemente contradictorios? La respuesta es que ***SE PRECISAN DOS EMISIONES para que el hombre adquiera el estado de impureza, Y LA TERCERA le obliga a traer una ofrenda para purificarse.***

Así que el versículo segundo de Levítico 15, que declara inmunda toda — cualquiera— emanación de simiente, se tuerce y resulta ser que se requieren ***dos emisiones***, para que exista impureza, e incluso es hasta ***la tercera emisión*** cuando existe la obligación de purificarse. Ahora sí que, ¡Qué barbaridad!

Más aún, veamos el comentario de Rashí al versículo 18 del capítulo 15 de Levítico (Vayikrá), sobre la expresión

“Deberán lavarse en agua. Constituye un decreto del Soberano que la mujer se vuelve impura por medio de la unión sexual.*

[*Es decir, un decreto de Dios cuya razón no es evidente para la comprensión del ser humano.]

Y la razón de esta ley no se debe a la impureza de quien toque el semen, ya que ***el contacto con el semen por medio del coito es un contacto de las partes ocultas del cuerpo y dicho contacto es, en sí mismo, PURO.***

Así que, de esta manera lo que es “impuro” según el texto original, después se vuelve “puro”... ¡Qué barbaridad!, de nuevo...

Y el comentario “moderno” al comentario de Rashí, va más allá:

*“Es decir, no es que la mujer se vuelve impura por el hecho de que sus partes íntimas tocan el semen masculino durante la unión sexual, puesto que dicho contacto ***no causa impureza; solamente el contacto físico del semen con partes visibles y expuestas del cuerpo causa impureza.****

De igual modo, no es que la mujer se vuelve impura porque su marido la tocó después de que hubo eyaculado, ya que cuando un hombre emite semen (baal kéri) se convierte en “fuente primaria de impureza” (rishón letumá) y no podría transmitir impureza a otro ser humano.

Por lo tanto, ***no es el contacto físico con el semen*** de ningún modo el que causa la impureza de la mujer, ***sino el acto sexual mismo*** (Séfer ha Zikarón).”
????

Reconocemos nuestra limitación para comprender estos últimos “razonamientos”...

Pero lo que sí queda claro es que la palabra original de IEHOVÁ Adonay por boca de Moisés en el siglo quince antes de Cristo, fue modificada y alterada desde antes de la venida de Jesucristo, y continúa siéndolo hasta la fecha...

¡Bendita sea la rebeldía de IESHÚA EL CRISTO, nuestro Señor, que *reclamó a los rabinos haber desechado la Piedra Angular*, y revivió su prístina pureza haciéndola cabeza de ángulo en la Nueva Torá Cristiana!

2.- LA CRUZ DEL APÓSTOL PABLO

Podría decirse que el bendito Apóstol Pablo quizá no tomó su Cruz Matrimonial, por lo que expresa en 1ª de Corintios 7:7-10:

*“Digo pues a los solteros y a las viudas, que bueno les es si se quedaren como yo”... “si no tienen don de ***continencia***, cásense; que mejor es casarse que quemarse”.*

Así como lo expresado también en 1ª de Corintios 7:7-25, 28, etc. Sin embargo, en 1ª Timoteo 4:3, predice que en el futuro ***los apóstatas***

*“que con hipocresía hablarán mentira, teniendo cauterizada la conciencia... ***prohibirán casarse***”.*

Luego entonces, ¿dónde quedó su pretendida “apología” de la soltería?

Realmente sabemos muy poco de la vida de tan insigne Señor, ignoramos si para entonces estaba viudo, pues los varones israelitas de aquella época se casaban normalmente a los 18 años o antes.

A los 21 o 22 ya estaban solterones y eran mal vistos por la sociedad; con mayor razón un discípulo del Venerable Rabino Gamaliel (Hechos 22:3)...

Tampoco sabemos bien el contexto social y cristiano de la iglesia de Corinto en aquel entonces, para motivar tales palabras de apología de la —supuesta— soltería del Apóstol. Seguramente un desorden, como se desprende de *la mismísima Epístola, dos capítulos antes*:

“De cierto se oye que hay entre vosotros fornicación, y **tal fornicación cual ni aún se nombra entre los Gentiles**”. (1ª Corintios 5:1)

Después de esta terrible acusación, queda claro que **no iba a promover los matrimonios entre los corintios**, como el matrimonio que tuvo con la mujer de su padre aquel supuesto cristiano, al que censura el Apóstol con estas fuertes palabras de reprobación; basta y sobra ese ejemplo...

Sin embargo, se nota el esfuerzo del Apóstol para que todos tengamos sensatez al tomar nuestra Cruz, permaneciendo solteros —**con continencia cristiana**— hasta encontrar la pareja apropiada, y el que de plano se esté quemando mejor que se case.

No era la función del bendito Apóstol Pablo andar de casamentero, uniendo parejas, mucho menos con los pésimos ejemplos de los supuestos cristianos de Corinto...

La bendita Cruz del Matrimonio Cristiano es algo muy serio, de mucha dedicación y limpieza física y síquica.

Y no se trata de un matrimonio común, de parejitas ansiosas o desesperadas, para esas dice el Apóstol “*mejor es casarse que quemarse*”.

La sagrada **CRUZ DEL MATRIMONIO CRISTIANO** es algo muy íntimo, **no es para andarse contando, son cosas muy personales**, y normalmente la gente no va a comprender, es mejor usar siempre la prudencia... No cualquiera puede comprender la rectitud y belleza de *la bendita SENDA DEL HOGAR CRISTIANO*.

Pues como dice el Apóstol: “**la palabra de la cruz** [la prédica de la cruz sexual con limpieza] *es locura a los que se pierden*”, es decir, la gran mayoría.

Lo que sí resulta claro, es que el bendito Apóstol preconizó y evangelizó la Cruz, y seguramente la tomó e *hizo grandes creaciones* antes de quedar soltero, como quizá lo estaba en esa ocasión que escribió a los corintios.

De no haber tenido su Cruz, difícilmente hubiera poseído la preparación para ser arrebatado hasta el tercer cielo:

“Conozco a un hombre en Cristo, que hace catorce años (*si en el cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo, no lo sé: Dios lo sabe*) **fue arrebatado hasta el tercer cielo**.” (2ª Corintios 12:2)

Sin embargo, no se envanece: “*De este tal me gloriaré* [de su parte superior: alma o espíritu], *mas de mí mismo nada me gloriaré, sino en mis flaquezas*.” (2ª Corintios 12:5)

Si nunca hubiera tomado su Cruz Sagrada, jamás nos hubiera entregado esa maravillosa Cátedra de Alquimia, que nos regala *precisa y exactamente en 1ª de Corintios*, capítulo 15...

Y el que tenga oídos para oír que oiga... y compruebe por sí mismo.

• **De ninguna manera aceptamos que nuestro amado Apóstol Pablo sea “el eterno enemigo de las mujeres”**, como dijera George Bernard Shaw; una especie de “*gran misógino*” desde los orígenes del cristianismo.

Alguien con un tierno corazón, **lleno de la caridad y del amor del Cristo**, de cierto no es ese misógino y solterón empedernido que nos quieren hacer creer.

Como ya dijimos, se ha echado mucha tierra sobre el asunto en estos dos mil años, y no sólo sobre la vida del Apóstol, sino sobre la vida y enseñanza del propio Jesucristo, al que también muchos quieren involucrar en la misoginia y la soltería radical, cuando en realidad nada nos consta...

Pero sí constan y se evidencian las “interpretaciones”, alteraciones, modificaciones e “interpolaciones” de los textos sagrados, incluidas las epístolas paulinas.

Resulta evidente la conducta anti-discriminatoria, tanto del Maestro de Maestros como del Maestro Pablo en *sus enseñanzas centrales*, totalmente contradictorias con las expresiones misóginas, segregacionistas, prejuiciosas y discriminatorias que les pretenden atribuir. *Los evangelios heterodoxos dicen lo opuesto...*

Pero no se necesita ser un erudito para saber que no puede ser el mismo Apóstol, la misma persona, quien califica a la Señora **Junia** como “**insigne en el apostolado**” (Romanos 16:7), que aquél —copista o seudo-discípulo— que afirma “**no permito a la mujer enseñar**”, y que no hable, y que esté sujeta, etc., etc.

Mucho menos quien, con todo equilibrio, con toda Justicia cristiana, dice:

“*No hay Judío, ni Griego; no hay siervo, ni libre; no hay varón, ni hembra: porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.*” (Gálatas 3:28)

3.- MIRIAM DE MAGDALA

Lo mismo podemos decir de nuestro bendito Señor Jesucristo, preconizador de la Cruz Matrimonial (Mateo 16:24), de quien generalmente se presume era soltero...

Y nada nos consta, salvo en los evangelios de los heterodoxos, como el “**Evangelio de María Magdalena**”, escrito entre los años 30 y 180, es decir, los eruditos siguen discutiendo su datación.

De éste y otros evangelios se desprende la relación estrecha del Salvador con *Miriam de Magdala*, que no la prostituta, adúltera y endemoniada que nos han querido hacer creer.

Como si fuera la primera y única Miriam que existía en Judea, o la única de Magdala...

La primera Miriam (Márium o María) que registra la Biblia es la hermana de Moisés y Aarón, y es nombre egipcio que significa “amada de Amón”, el Padre de todos los dioses; es decir, “**amada de Dios Padre**”, ampliamente difundido en todas las tribus de Israel.

Y si fuese la Magdalena como nos cuentan, ¿qué mayor muestra de arrepentimiento y de corrección podemos tener?

Son cosas personales, familiares del Señor Jesucristo. ¿Qué nos importa, si siendo así pecadora la perdonó y la salvó?

Pero si de inmediato buscan ensuciar a los seres amados del Señor de todas las Perfecciones, cada vez que se encarna...

Como efectivamente sucedió desde la homilía no. 33, que en el año 591 dijo el papa Gregorio I (el Magno o San Gregorio).

Y a partir del momento se le identificó con la mujer adúltera a la que Jesús salva de la lapidación (Juan 8:3-11), o con la mujer que unge con perfumes los pies de Jesús y los seca con sus cabellos (Mateo 26:6-13). O bien, aquella que tenía los 7 demonios expulsados por el Señor (Marcos 16:9), etc.

En fin, fue identificada como adúltera, prostituta y endemoniada.

Por cierto, esos 7 demonios son simbólicos y representan los 7 pecados capitales: codicia, ira, gula, lujuria, orgullo, pereza y envidia, y los afines o derivados o variantes que les siguen...

Es decir, el señor la purificó de esos pecados, de los que están hartos y saturados quienes denuestan a tan digna Señora.

Ahora bien, los fragmentos griegos del “*Evangelio de María Magdalena*” (papiro Rylands 463 y papiro Oxyrhynchus 3525), coinciden con el fragmento copto (Berolinensis Gnosticus 8052,1), en el siguiente pasaje:

“Leví [el apóstol Mateo] dice a Pedro: «Siempre tienes la cólera a tu lado [le cortó la oreja al soldado que iba a aprender al Señor], y ahora mismo discutes con la mujer enfrentándote con ella.

Si el Salvador la ha juzgado digna, ¿quién eres tú para despreciarla?

De todas maneras, ***Él, al verla, la ha amado sin duda***.

Avergoncémonos más bien, y *revestidos del hombre perfecto*, cumplamos aquello que nos fue mandado.

PREDIQUEMOS EL EVANGELIO SIN RESTRINGIR NI LEGISLAR, sino como dijo el Salvador».

Terminado que hubo Leví estas palabras, se marchó y se puso a predicar el evangelio según María.”

Por su parte, el “*Evangelio de Felipe*” (Nag Hammadi II, 3), de los siglos I - II (1º - 2º), nos dice enfáticamente:

“33. Había tres Miriam que caminaban todo el tiempo con el Señor: su madre, su hermana y la Magdalena —***ella que es llamada su pareja***. Así su verdadera Madre, Hermana y Pareja, también se llama 'Miriam'.”

56. La sabiduría (Sofía) que los humanos llaman estéril [inútil para hacer dinero o satisfacer caprichos egóicos], es la Madre de los Ángeles.

Y la pareja de Cristo es Miriam Magdalena. El Señor amaba a Miriam más que a todos los demás discípulos, y él ***la besaba a menudo en su boca***. Le dijeron: ¿Por qué le amas a ella más que a todos nosotros?

El Salvador respondió, les dijo: ¿Por qué no os amo a vosotros como a ella? [Es decir, si ya saben la respuesta, por ser ella una mujer, ¿para qué preguntan?]

Y no existe contradicción con los evangelios canónicos, puesto que éstos simplemente ***omiten mencionar si el Señor estaba casado o no***, jamás dicen con toda claridad que el bendito Maestro Jesús era soltero.

Esto sin contar con la prolija labor de los obispos “ortodoxos” del siglo cuarto, durante el ***Concilio de Nicea*** (actual Turquía) **en 325**.

Es decir, cuando obraron el “milagro” nocturno de hacer que los cuatro evangelios canónicos se sostuvieran sobre el altar al siguiente día, cayendo el resto de los 270 evangelios que entonces existían, rezagados debajo de éste.

Parece que eran muy poderosas sus “oraciones” que hicieron los obispos durante la noche, para lograr al día siguiente el “gran milagro” de mantener los cuatro evangelios “canónicos” arriba del altar, “sin ninguna intervención humana”...

Y no se les niega autenticidad, pero no son los únicos legítimos, toda vez que fueron escogidos con criterios no solamente religiosos sino ***por motivos políticos y ansias de concentrar el poder***.

Así es como, según esto, consolidaron o “estabilizaron” el canon.

No podían aceptar los evangelios de los rebeldes, donde *aparecía el Cristo resucitado dando su Enseñanza*. ¿Cómo es que ellos, los ortodoxos —siendo más importantes, rectos y santos— no los poseían, mientras que los heterodoxos sí?

• Pero así es como nos han tenido ignorantes a todos desde entonces, tanto a los propios cristianos ortodoxos como a los protestantes o evangélicos.

En efecto, éstos continuaron con los mismos textos del “canon consolidado o estabilizado” por los “ortodoxos” griegos y romanos.

Como decía Shakespeare: “*Hay más cosas en este universo de lo que pueda considerar tu particular filosofía*.”

Por eso ***nos basamos en la bendita Libertad del Cristo***, que nos permite seguirle su huella en todos los escritos de la época, con mucho *ánimo de revelación*.

Y si el bendito Señor preconizaba tomar la Cruz del Matrimonio —siguiendo la regla especificísima de Levítico 15 sobre la sexualidad de los matrimonios israelitas— nos resulta mucho más lógico aceptar, que obviamente haya tenido su propia *compañera o esposa*, en el caso, Miriam de Magdala.

Insistimos que en su época, los israelitas se casaban a los 18 años o antes, y a los 21 o 22 ya estaban solterones y eran mal vistos por la sociedad.

También se reitera que poco o nada sabemos realmente de la vida de nuestro amado Señor Jesucristo... ***Se ha echado mucha tierra sobre el asunto en estos dos milenios.***

Nada sabemos de su vida personal antes de su pública aparición, ni tampoco al entregar la Enseñanza de su Padre celestial, por más que haya testimonios en los evangelios canónicos, y mucho menos después de su resurrección...

Salvo lo que dicen *los textos de los rebeldes*, esos heterodoxos tan cruelmente atacados —anti-cristianamente— por el clero “oficial” del imperio romano.

Y que a partir de los novedosos descubrimientos de *Nag Hammadi en 1945*, han permitido revalorar el cristianismo primitivo.

Reiteramos también, que *poco se sabe de la vida del Apóstol Pablo*, salvo lo que dicen sus muy profundos escritos, llenos de simbología, basados en esa sabiduría antigua oculta a los ojos profanos:

“Empero hablamos sabiduría de Dios entre perfectos [en versiones modernas: *los que han alcanzado madurez en la fe*]; y sabiduría, no de este siglo, ni de los príncipes de este siglo, que se deshacen:

Mas hablamos ***sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta*** [por tanto, *ocultista, misteriosa, cabalística...*], la cual Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria: La que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca hubieran crucificado al Señor de gloria.” (1ª Corintios 2:6-8. Reina-Valera antigua, 1602)

Sin embargo, todavía seguimos como los corintios y los efesios y los tesalonicenses, y filipenses y macedonios y gálatas, etc. de aquel entonces, y lo mismo hebreos que gentiles y cristianos:

“Porque debiendo ser ya maestros a causa del tiempo, tenéis necesidad de volver a ser enseñados cuáles sean los primeros rudimentos de las palabras de Dios; y habéis llegado a ser tales que ***tengáis necesidad de leche***, y no de manjar sólido.

Que cualquiera que participa de la leche, ***es inhábil para la palabra de la justicia***, porque es niño;

Mas la vianda firme es para los perfectos, para los que por la costumbre tienen los sentidos ejercitados en el ***discernimiento del bien y del mal.***” (Hebreos 5:12-14. Reina-Valera antigua, 1602)

Esta es la sabiduría de los “*Dos Árboles del Edén*”, el de la Sabiduría —del Bien y del Mal— y el de la Vida, ***cuyas raíces son una sola***, y se entrelazan bellamente con la potencia de la Gran Palabra —el Verbo— de la Justicia.

4.- MEJOR PRACTICAR QUE CRITICAR

Por consiguiente, en vez de reírnos o burlarnos, o bien, rechazar, limitar o negar la eficacia de la Ley de Dios en Levítico 15 (2, 16, 18, 32 y 33), mejor practicamos la Ordenanza con fe, con fervor, y así cumpliremos contentos con la Ley...

Y seguramente nos daremos cuenta que después de convivir íntimamente con nuestra mujer, con toda aquella limpieza que ordena Levítico —evitando las

impurezas sexuales prohibidas—, *no tendremos la necesidad de amanecer buscando ostiones* o alimentos ricos en proteínas para recuperarnos del desgaste sexual.

Recordemos la belleza de la cara de nuestra pareja —y de la nuestra— durante el maravilloso proceso del acto amoroso: está llena de vida y pujanza, lo mismo las demás partes del cuerpo...

Y cuando cometemos el error de violentar Levítico 15, derramando nuestra simiente, veamos cómo se demacra nuestra cara, pierde su vitalidad y belleza.

Al igual que las demás partes del cuerpo, que se debilitan. Y lo mismo sucede con la cara y cuerpo de nuestra pareja, si también comete el error...

Esto ya lo dijo Ovidio, el célebre poeta latino: *“Post coitum omnia animalia tristia.”* (Después del coito, todos los animales entristecen.)

Mejor conservemos esa belleza maravillosa que nos da IEHOVÁ Adonay, cuando mantenemos limpio su Tabernáculo, que está entre —los genitales de— los cónyuges.

Nada nos cuesta seguir esta norma dictada por IEHOVÁ Adonay, que permite además, evitar el adulterio, la fornicación y un sinfín de inmundicias...

Así como enfermedades físicas, síquicas y sociales que afectan a la moderna sociedad de la misma manera que en los tiempos de Moisés, por allá en el siglo catorce antes de Cristo.

Por favor, no desechemos la Piedra de nuevo, olvidando que **LA LIMPIEZA SEXUAL ES LA PIEDRA CABEZA DE ÁNGULO DE LA IGLESIA CRISTIANA.**

Y sin esa Piedra no se puede formar el Cristo en nosotros, tal como nos ruega con dolores de parto el Apóstol Pablo en Gálatas 4:19.

Por experiencia de vida, sabemos que normalmente ***si no hay corrección sexual del individuo, ninguna otra parte de su personalidad se va a corregir.***

Obviamente, el Cristo nunca se va a formar dentro de nosotros si practicamos las inmundicias sexuales, si no tenemos esa limpieza sexual que era preconizada desde los tiempos del Patriarca Moisés, y ratificada por el Apóstol Pablo:

“Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación: Es a saber que os apartéis de fornicación:

Que cada uno de vosotros sepa tener su vaso [o copa, o cáliz, o grál: alegóricamente “mujer”] **en santificación y honestidad:**

No con afecto de concupiscencia, como las gentes [gentiles] que no conocen a Dios.” (1ª de Tesalonicenses 4:3-5. Biblia del Oso, 1569)

Y ahí sí que *no será cambiada una sola tilde de la Ley*, de la Torá, puesto que coincide directamente con el 6º y el 9º Mandamientos de la Ley de Dios.

Sin embargo, es tan penetrante la inteligencia de nuestro Señor el Cristo, que va aún más allá, puesto que también busca ***la pureza sexual de nuestros pensamientos y sentimientos:***

“Oísteis que fue dicho: No adulterarás: Mas yo os digo, que cualquiera que ***mira a una mujer para codiciarla,*** ya adulteró con ella ***en su corazón.***” Mateo 5:27-28

Así que la pureza sexual se define físicamente por una conducta omisiva o de no hacer, consistente en evitar la emanación o derramadura de simiente, según ordena Levítico.

Mas en ***la Nueva Torá o Ley del Cristo***, la pureza sexual también atañe a la ***limpieza de nuestros pensamientos y sentimientos***, pues claramente dice “***ya adulteró con ella en su corazón***”...

Y por ahí también se nos va la energía, emanamos inútilmente energía síquica creadora y energía emocional creadora...

Para empezar, no podemos poseer a todas las mujeres que codiciamos, y si pudiéramos, pocos días de vida tendríamos.

Por eso es mejor verlas como hermosas flores que crea la Madre Naturaleza, sin codiciarlas. Y viceversa, las mujeres cristianas respecto de los hombres, deben evitar codiciarlos al mirarlos.

El Señor Buda decía que a la mujer deberíamos verla como hija si era menor, como hermana si de la misma edad y como madre si mayor, lo que el Apóstol Pablo confirma seis siglos después en su 1ª Epístola a Timoteo 5:2.

Y no hay torcida interpretación que valga, ante la evidencia y contundencia de las palabras de *Jesús, Iesús, Ieshúa o Yeshúa*, el bendito y muy amado Señor nuestro.

Por tanto, ***la pureza sexual cristiana es física, mental y sentimental o del corazón***, y sin duda podemos decir que ***espiritual***, ya que hay ritos para sublimar o purificar las energías creadoras —incluso para solteros— con sus bellas oraciones...

Todo lo cual es parte de esa “*sabiduría oculta*” reconocida por el bendito Apóstol Pablo en 1ª de Corintios 2:7. Es parte de esos Misterios del Reino de los Cielos que es dado conocer a los Apóstoles, mientras que a los demás sólo en parábolas.

Y así también cobran vida sus palabras de nuestro amado Apóstol en 1ª de Corintios 15:40 y siguientes, pues se va formando dentro de nosotros el Cristo, vestido con sus cuerpos crísticos, celestiales o espirituales, “*para que esto corruptible sea vestido de incorrupción, y esto mortal sea vestido de inmortalidad*”... “*¡Por el Señor es hecho esto, y es cosa maravillosa en nuestros ojos!*”... Amén.

5.- ORACIÓN AL ÁNGEL GABRIEL

A propósito de prácticas, desde muy antiguo los israelitas tenían una clave especial o secreta para lograr la reproducción, con la limpieza que exige IEHOVÁ Adonay en Levítico 15, en caso de no tener hijos...

Y aquí la compartimos con mucho gusto:

Conservaban con rectitud sus energías creadoras, “*según ciencia*” como dice el Apóstol Pedro, y ***oraban a diario al ángel Gabriel***, para que en sueños o “visión de noche” —como tantas veces se menciona en la Biblia— el ángel del Señor manifestara “*la anunciación*”.

Al efecto, se hacía ***la oración de Anna***, mujer de Elcana, hijo de Jeroham:

“Jehová de los ejércitos, si te dignares mirar la aflicción de tu sierva, y te acordares de mí, y no te olvidares de tu sierva, mas dieres a tu sierva un hijo varón, yo lo dedicaré a Jehová todos los días de su vida, y no subirá navaja sobre su cabeza.” (1 Samuel 1:11. Reina-Valera antigua, 1602)

Y tanto entonces como ahora, “*pedid y se os dará*”, y el bendito ángel Gabriel, ***revela en sueños el día y la hora*** en que los cónyuges pueden verificar el acto sagrado de la fecundación.

Esta es una concepción con limpieza, bendecida de Jehová Sabaoth, con respeto al Espíritu Santo, y por tanto, traerá la dicha a los hogares...

Si se quiere una niña, se pide una niña, pues “en el pedir está el dar”, como dice el castellano refrán, y se ofrece dedicarla a Jehová todos los días de su vida.

Obviamente, debemos tener fe, como está escrito: “*Todo lo que pidáis en oración, creyendo, lo recibiréis.*” (Mateo 21:22)

Capítulo V

LO LITERAL Y LO SIMBÓLICO

“Y tal confianza tenemos por Cristo para con Dios: *No que seamos suficientes de nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos [doctrinas y mandamientos de hombres, haciéndolos pasar por divinos], sino que nuestra suficiencia es de Dios;*

El cual asimismo nos hizo ministros suficientes de un **nuevo pacto**: no de la letra, mas del espíritu; porque **la letra mata, mas el espíritu vivifica.**”

2ª Corintios 3:4-6

1.- INTRODUCCIÓN

No cabe duda que IEHOVÁ Adonay formalmente le prohíbe al hombre la “*emanación de la simiente de su carne, o la derramadura de semen*”.

Y este texto, expreso en Levítico 15:2, 16, 18, 32 y 33, **admite directamente la interpretación literal**, que coincide tanto en la forma como en la sustancia, pues se refiere a **un hecho concreto de la naturaleza, de la fisiología del hombre**.

Sin embargo, **hay otros pasajes del capítulo 15 de Levítico que admiten interpretación simbólica**, como la sanción por el comportamiento sexual indebido: “*será inmundo hasta la tarde*”.

Esto puede significar que la tarde es tanto donde termina el día, como el cierre del ciclo o de los ciclos, o de las etapas de la vida, etc.

También las *tórtolas o palominos* (pichones) que deben ofrendarse, tienen interpretación simbólica, puede tratarse del **desprendimiento de algo que mucho apreciamos**, o bien, hacer oraciones y arrepentimientos tan bellos como las aves.

Mismo sentido cuando debemos hacer del *uno expiación y el otro holocausto*, baste ver el diccionario.

Obviamente, las purificaciones con agua —la persona, ropas, camas, sillas, etc.— y ofrecer las tórtolas o palominos, serían casi imposibles hoy día.

Sin embargo, Dios no dio su orden de lavarnos en todos los casos de impureza, sólo para los de esa época, sino para todas las épocas, y podemos buscar la purificación con las *ofrendas espirituales*, debemos asearnos también moralmente...

Y además debemos lavar nuestra carne en las “**aguas vivas**” “**siete días desde su purificación**” (Levítico 15:13), que tiene un simbolismo extraordinario tanto en cábala como en alquimia:

“Y cuando se hubiere limpiado de su flujo el que tiene flujo, han de contarse siete días desde su purificación, y lavará sus vestidos, y **lavará su carne en aguas vivas**, y será limpio.”

- Pero un hecho sí queda claro: **Todos estamos contaminados de la impurezas sexuales**, sea porque las hemos hecho, o porque tocamos a los impuros o nos sentamos donde ellos, etc., etc.

Es claro también, que para IEHOVÁ Adonay, la impureza sexual genera vibraciones —o “vibras”, dicen los jóvenes— densas, opuestas a la limpieza que Él ordena, y por tanto, lo que tocamos se contamina, se impregna.

Sin embargo, la práctica continua del sexo sin “*emanación*”, “*derramamiento*” o “*derramadura*” de simiente, **nos otorga protección frente a la contaminación general** de este mundo traidor.

En efecto, se hace holocausto o expiación para el perdón —como en todo rito— en el “**Tabernáculo del sexo**”; y hay ofrenda de pureza, de la limpieza que reclama IEHOVÁ Adonay para ser servido y satisfecho conforme a su Ley.

Pues de no ser así, es tanto como *negarle la eficacia a la norma*, a la Ley, toda vez que ***si se cumple con la Ley Divina de Levítico 15***, obviamente ***se tiene el amparo y la protección del Legislador***, en el caso IEHOVÁ Adonay por boca de Moisés y Aarón.

Y desde luego, tendremos el auxilio de las Jerarquías divinas o angelicales ***encargadas de aplicar la bendita Ley...***

Todo está ordenado y jerarquizado en el cosmos. Todos los ángeles —por llamarle de algún modo a esas Potencias o energías cósmicas— ejercen su función matemáticamente en el cosmos infinito (Job 38:4-7. Hebreos 1:14)...

Es una especie de Programa Maestro totalmente perfecto...

Las únicas imperfecciones somos unas células auto-agresivas que nos damos en llamar hombres, por eso la Naturaleza hace sus purgas, diluvios, temblores, etc.

Mas la evidencia no se puede negar: ***Todo en el orden del cosmos es matemáticas puras y perfectas...***

2.- LA GEOMETRÍA Y LA MÚSICA DE DIOS

“*Dios geometriza*”, nos decía Platón, crea todo con las matemáticas geometrizadas (arquetipos)... Y desde luego, con la vibración, ***con la música***, cuyo matemático sonido se multiplica dando forma, sustancia y sustento a todas las cosas...

De no ser así, ***tendríamos Caos y no Cosmos infinito***, con sus millonadas de galaxias; cuyas formas y belleza podemos ahora apreciar al telescopio, y personalmente nos impulsan a arrodillarnos ante la majestuosa e indescriptible obra del Creador... *Agradecemos mucho a todos los amigos astrónomos.*

¿Acaso no viene todo de la Causa Primera o Eficiente? Desde luego, la hipótesis de que la materia se organiza “*por sí misma*”, está totalmente descartada tanto en lógica como en ciencia, desde la antigua Grecia, muchos siglos antes del “*materialismo histórico*”.

Si hacemos una observación objetiva del cosmos, libre de pre-juicios, de cierto nos asombrará la Fuente de la energía que da vida a los soles... y que también los apaga.

Por eso los israelitas, herederos de Egipto y Babilonia —los primeros pueblos en medir los cielos—, nos explican:

Ese canto, esas benditas matemáticas aplicadas, la armonía musical de los **ELOHIM**, se escucha al *inicio del día cósmico*... (Se traduce literalmente como “*dioses*”, pues en hebreo “*El*” es Dios, y su plural “*Elohim*” significa dioses.)

Con sus notas vibratorias, el Aliento Divino, ***el simbólico Ruach Elohim —EL VERBO— fecunda toda la materia-energía en reposo*** —entropía y negentropía en equilibrio— después de la noche cósmica.

Este es el “*Espíritu de Dios [que] se movía sobre la faz de las aguas*” (Génesis 1:2).

Y así da origen al *nuevo día cósmico*... que a final de cuentas, no es más que un “*parpadeo de Brahma*”, de Dios Padre —el Eterno— dicen los hindúes.

Se pronuncia *Rúaj Elojím* y podría traducirse “***el soplo*** —o el aliento o el viento o el espíritu— ***de los dioses***”, es decir, los Ángeles que sirven al Altísimo en el proceso de la Creación. “*El Ejército de la Voz*”, decían los antiguos.

Surge así la nueva Creación cósmica, un “*gran estallido*” (Big Bang) de música y vibración, multiplicador de las energías creadoras del Altísimo Sagrado...

Este “canto” —o “aliento o soplo”, o “explosión o estallido”— inicial, ***pone a vibrar*** a toda la materia-energía que estaba en reposo, y así todo nace, crece, se

reproduce y muere, desde una simple planta hasta un sol o una galaxia que se van al “Hoyo Negro”.

Y vuelve otra vez la noche cósmica con su reposo, y el ciclo es infinito y eterno...

La vibración —canto, música o soplo, o movimiento o Verbo— *es el origen de la vida y de la muerte*, o de la “transformación” diría Einstein.

♦ Decían los antiguos rabinos que el **Absoluto Inmanifestado** (*Ain, Ein o En*) se expresa en la Alborada de la Creación, y vibra y genera a ¹⁾ **EL** (“Dios”), el **UNO**. El Padre, o dimensión del sefirote Kether (*o Kéter*).

Obviamente el Absoluto continúa siendo Absoluto, totalmente Inmanifestado, es la profunda realidad insondable, la Realidad Real...

La “Luz Negra”, la “Luz Increada”, decían antiguos tratados cabalísticos, porque la luz que conocemos es la luz creada por el Padre, más la luz del Inmanifestado es incognoscible porque es la raíz de todas las luces, por eso es El Inmanifestado...

♦ Ahora bien, el UNO vibra y genera al “Segundo Nombre de Dios”, ²⁾ **ELOHIM** o Elojím (“Dioses”, “los Poderosos”, es decir, *dioses y diosas*). El **DOS**, el Hijo, o dimensión del sefirote Jokmah (*o Jojmá*).

Primero, es el masculino *Iud* (EL). Segundo, es el *masculino-femenino: Iud-Hei* (ELOHIM). Tercero, es *masculino-femenino-masculino: Iud-Hei-Vau*.

Y cuando el Tercero se une con la parte Femenina de Dios —la Madre Divina— se hace completamente andrógino, “*macho-hembra-macho-hembra*”, *masculino-femenino por duplicado, o bien, multiplicado por sí mismo*...

♦ **La unión del Espíritu Santo con la Madre Divina forma las 4 letras del Tetragrámmaton**, pues la Madre incorpora una segunda y muy femenina *Hei*, que lo enlaza con toda la creación: *Iud-Hei-Vau-Hei*, ³⁾ **IEHOVÁ**. Es una especie de desdoblamiento masculino-femenino del sefirote Binah (*o Biná*).

Según la tradición, *Yhvh* (IEHOVÁ) es la tercera persona del imperfecto singular del verbo “*ser*”.

Por lo tanto, significa “*Él es*” o “*Él será*”, lo que coincide con el significado del nombre dado en la Torá: “*Él es Él*”.

Más por eso también, he aquí que se considera a IEHOVÁ como el *Padre del Cristo*, y en ↑ EL RE-ASCENSO DE LA LUZ así lo es, efectivamente...

En efecto, primero se encarna el Espíritu Santo, luego Jokmá, el Hijo, hasta llegar a Kéter, el Padre de Todas las Paternidades, cual sucedió con su muy misteriosa encarnación en la persona de Ieshúa de Nazaret.

Sin embargo, en estricta técnica *IEHOVÁ está en la esfera del Espíritu Santo*, y en efecto, es el **TRES**, o dimensión del sefirote Binah (*o Biná*).

Y así concluían antes los —sabios— rabinos la discusión entre **ELohístas** y **YAHVEístas**, o más bien, **IEHOVAístas**, según enseñó el Rabí I*.

Unos apoyaban la primacía del Nombre sagrado EL y otros insistían en YAHVÉ (IEHOVÁ). Y muchos continúan con la polémica, que parece interminable...

Discusión totalmente estéril, porque ni una corriente del pensamiento cabalístico ni la otra aciertan, toda vez que **DIOS NO TIENE NOMBRE, ÉL ES ÉL** (*Eyé - Ashér-Eyé*) y su sagrado Nombre es totalmente **Impronunciable**...

Por lo demás, ya sea de una letra o de cuatro letras como el Tetragrámmaton o de 22 letras como el alefato, de cualquier manera ignoramos totalmente su verdadero Nombre.

Son simples letras y cifras y números que asignamos —de manera totalmente arbitraria— *para “definir” o “limitar” ALGO que desconocemos totalmente*, como es la omnisciente y omnipresente Divinidad y sus sublimes jerarquías, que todo lo penetran.

Y si el Señor —por conducto de sus sabios— en su infinita misericordia nos da sus “ayuditas”, o alguna “pista” que nos aproxime a su muy sublime Vibración,

pues entonces hay que respetar los distintos Nombres sagrados que se le dan en las distintas culturas y religiones.

En efecto, si realmente —como lo es— nadie sabe el Nombre de Dios, luego entonces ninguna religión está por encima de las demás, ni posee un Nombre único que lo pueda definir mejor.

Y aquí, de cierto seguimos al conde de Saint-Exupéry, porque *“lo esencial es invisible para los ojos [del intelecto] y sólo con el corazón se puede ver bien.”*

3.- HIJA DE TU HIJO

Mas volviendo al procedimiento creativo, al momento del ↓ **DESCENSO DE LA LUZ** (espiritual) en la materia-energía, es cuando *“el espíritu de Dios que flotaba sobre las aguas”* florece bellamente hecho Verbo...

Es el **RÚAJ ELOHIM**, es el *“canto de los Elohim”*, el canto o el aliento o el soplo o *la música del Verbo* —la Raíz de todos los fuegos— que está compuesto de voces femeninas y voces masculinas, **dioses y diosas**.

Pues **Elohim es el plural de EL** (Dios)... por más que quieran sustantivarlo y demás pretextos semánticos, para justificar que efectivamente en el Génesis (1:1) *no dice EL* (Dios) en singular.

Por eso se decía antiguamente que a través del DOS —ELOHIM, el Christos— el UNO —EL o Dios Padre— se multiplicaba sin perder su Unidad.

Elohim es la diversidad contenida en la unidad, es la Unidad de la multiplicidad más perfecta. Incomprensible pero cierto para los antiguos cabalistas de Babilonia y Alejandría.

Mas no importan nuestras estrecheces mentales, pues Elohim vibra, canta y fecunda las aguas en reposo, las Aguas de Vida originales, la materia y la energía en perfecto equilibrio: **el Gran Océano de Vida**, la parte física de la Madre Divina.

Entre esa “interacción o multi-relación”, de la vibración o música del Verbo, con la materia-energía en reposo durante la noche cósmica —la parte física de la Madre Divina—, **surge el Espíritu Santo** (IEHOVÁ), o dimensión del sefirote Binah (*o Biná*).

Es una emanación o desdoblamiento del segundo sefirote, Jokmá (el Dos), por eso el célebre Dante en su Divina Comedia, le dice a la Virgen: **“hija de tu Hijo”**

Esto sucede durante el proceso del **DESCENSO DE LA LUZ** a la materia, mientras que en el proceso de ↑ **ASCENSO O RE-ASCENSO DE LA LUZ**, la Virgen es escuetamente la **“Madre del Cristo”**.

Lo mismo sucede con el Espíritu Santo (el Tres), en su **DESCENSO** es producto de la emanación del Cristo (el Dos), entonces sería: **“hija de tu Hijo”**.

Mas en su **RE-ASCENSO** es primero la encarnación o *“formación” del Espíritu Santo en nosotros*, para lograr ascender al Cristo, o **“levantar al Hijo del Hombre”** (Juan 3:14), y por su mediación hasta el Padre (el Uno).

Por eso el Espíritu Santo es el que fecunda —con toda limpieza sexual— a la **Madre Divina**, para que nazca el Cristo...

En realidad Ella —el “Dios-Madre”— está *omnipresente* en todas las esferas o dimensiones o expresiones y emanaciones del Absoluto (Ain, Ein o En), no sólo durante el día sino también durante **la noche cósmica**:

Una parte súper-súper-sustancial se reabsorbe en el Absoluto y subsiste en su **“parte física”** como **Aguas de Vida** —materia-energía— en completo reposo y equilibrio durante la noche cósmica.

Mas también una **“parte espiritual”** continúa activa durante la noche, y esa expresión maternal-espiritual es **la Ley, la Justicia Divina**, sin la cual no hay orden en el cosmos, y obviamente, tampoco habrá noche y día cósmicos.

La mismísima parte Femenina de Dios —la Madre Divina o “Dios Madre”— es la encargada de ordenar y generar y sustentar los universos del cosmos infinito...

La Madre Divina ***participa de todos los procesos de emanación de la Trinidad***: Se une con el Padre para procrear al Hijo; se une con el Hijo para procrear al Espíritu Santo; y se une con Espíritu Santo para procrear todo cuanto existe en la creación del cosmos infinito...

Por eso casi todas las antiguas teogonías registran a ***las “esposas” de los principales dioses***. Deidades femeninas que acompañan a las deidades masculinas, y normalmente son esposas y hermanas.

Y así, tenemos a Osiris e Isis; Zeus y Hera; Ometecuhlti y Omecíhuatl; Odín y Frigg; y en la Trimurti o Trinidad indostana, compuesta por Brahma, Vishnú y Shiva, también tienen sus respectivas esposas-diosas: Saraswati, Lakshmi y Satí.

Sin embargo, sabemos bien que ***“Dios [Elohim, en el original hebreo] está en la reunión de los dioses; en medio de los dioses juzga.”*** (Salmo 82:1)

En efecto, de Él derivan o emanan todos los dioses —ángeles o devas o como quiera llamárseles— y juzga a humanos y divinos...

4.- HERMANAS Y ESPOSAS

Ahora bien, las diosas como “esposas y hermanas”, constituyen un simbolismo. ***No se trata del incesto***, como erróneamente se interpretó en Egipto, en la época de la decadencia, cuando se casaban entre hermanos los de la realeza faraónica.

Es un delito contra la Ley de Dios, la Torá —y todas las “Torás” de las más variadas religiones—, que ahora está también de moda ***no sólo entre la realeza*** en la súper-modernidad de esta agonizante civilización,...

El simbolismo se refiere a que ***ambos dioses tienen los mismos Padres Divinos***, son de igual jerarquía, y su misión es unirse para continuar procreando el cosmos.

Realmente son ***FUERZAS CÓSMICAS, POTENCIAS SAGRADAS, ENERGÍAS SUBLIMES***, sólo que una es masculina y la otra femenina, o bien, con polos positivo y negativo.

Evidentemente no se trata de una hermana con la cual se comete incesto, es ***una burda forma de “personalizar” fuerzas o potencias cósmicas*** —tendencia muy marcada en la ortodoxia—, sino que en realidad se trata de un simple simbolismo, una alegoría...

En la tradición —o cábala— levítica, la metáfora se refiere a que ***ambos cónyuges han alcanzado la encarnación de Jokmá dentro de sí mismos***, y por lo tanto, ***han logrado la hermandad en dicho sefirote***.

Es decir, él alcanzó el grado de Rabí o Maestro Auto-realizado (Maestro Cristificado) y ella el grado de Maestra Auto-realizada (Maestra Cristificada) o Virgen Coronada, Virgen Exaltada.

Por cierto, estamos acostumbrados a tratar a la mujer como esposa, hija o madre —como sucede muchas veces, pues llegamos a comportarnos como infantes—, también como amiga, pero ***raramente la tratamos como hermana***, con ese nivel de igualdad y cariño limpio...

La suprema belleza del Matrimonio Cristiano —con su limpieza sexual ordenada en Levítico 15— puede lograr que disfrutemos a nuestra esposa en todos sus aspectos femeninos: esposa, amiga, hija, madre y hermana.

Y viceversa, también nuestras benditas mujeres pueden disfrutarnos como esposos, amigos, hijos, padres y hermanos...

El Cristo nos convida a tomar la Cruz sagrada del Matrimonio Cristiano, a seguir ***la Senda del Hogar Cristiano***.

Por eso mejor seguimos esa bendita y amorosa ***Senda del Matrimonio, del Hogar Cristiano***, en vez de la senda del monje o el anacoreta o el célibe, sendas que aunque respetamos, no consideramos que sean las vías que nos propuso el Cristo, pues Él predica su maravillosa ***Cruz amorosa, la Cruz del limpio amor cristiano entre la pareja***.

Este es el amor levítico súper-sustancial que vino a reinstaurar nuestro misericordioso Señor Jesucristo. Esta es la auténtica Torá, de la cual no debe ser cambiada una sola tilde.

5.- EL ZOHAR

Así pues, la bendita **Madre Universal** está relacionada con todos y cada uno de los sefirot, mas algunos enfatizan su relación tanto con el sefirote Binah como con el misterioso sefirote Daath.

Asimismo, se la relaciona con la **Shekiná** (Sekinah o *Shejiná*) y con el Nombre Sagrado de **Elóha** (Eloah o *Elója*), del cual algunos quieren derivar Elohim y otros disienten.

Lo clásico es que primero es EL, luego ELÓHA y después ELOHÍM. Mas otros hacen derivar ELOHÍM directamente de EL... En fin, veamos lo que al efecto nos dice El Zohar (*Zójar*):

“Rabbí Simeón [ben Yojai] citó aquí el versículo: *«Pero ninguno dice: ¿Dónde está Dios (Elóha) mi hacedor que hace resonar cánticos en la noche?»* (Job XXXV, 10).

“Dijo: El Nombre “**Elóha**” se refiere aquí a **Ella** (a la Santa **Shekiná**), la que canta himnos perpetuos para alabar al *«Rey de quien es la paz»*, que es como una lámpara que nunca deja de recibir la luz de gozo supremo de la plenitud de Su gozo. De ahí *«que haces resonar cánticos en la noche»*.”

Asimismo, esa joya cabalística que es el Zohar, continúa diciéndonos lo siguiente:

“Y hemos aprendido además (en explicación del anterior pasaje) que el Nombre **Elóha** (El-Vav-Hei) es interpretado como sigue:

“**Él** es la Luz de Jokmá, **Vav** es el Macho, y **Hei** es la Hembra. **Macho y Hembra** están unidos juntos y son llamados por un nombre, **Elóha**. Así las almas santas se adhieren a este lugar, y todo depende del signo del pacto.”

...“Otra explicación del verso: “Pero ninguno dice: *«¿Dónde está Eloha mi hacedor ('hacedores'), que canta en la noche?»*” Está escrito como **«hacedores» en plural**.

“Es como hemos aprendido que, puesto que el Hombre es hecho y compuesto de arriba y abajo, así como el cuerpo viene de macho y hembra, a saber Zeir Anpín y Maljut*.

“Por estos medios el Hombre es perfeccionado en sus grabados [modelaciones] de cuerpo y espíritu. Puesto que él pertenece a este secreto y a esta acción, de macho y hembra, como hemos aprendido, y está escrito: *«Y Elohim dijo, «Hagamos al Hombre en nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza»*. (Génesis, 1:26) Que está en plural, y se refiere a *Zeir Anpín y Maljut.

“Y ya hemos aprendido esto, por lo tanto también dice: *«¿Dónde está Elóha mis Hacedores?»* en plural, a saber ambos aspectos de Zeir Anpín y Maljut*...”

[*Zeir Anpín, es el Dios revelado o manifestado en la cábala, y Maljut, es el mundo físico.]

Luego entonces, en purismo cabalístico, **ELÓHA** es ^{a)} la Santa **Shekiná** (*Shejiná*), y a la vez es ^{b)} **Macho y Hembra**, y también multiplicidad de dioses, pues significa ^{c)} **«Hacedores»** en plural.

Reiteramos que con aquellos gloriosos cantos de los Elohim —emanación del Cristo, del Verbo— surge toda la creación, pues fecundan la energía y la materia, las que a partir del momento vuelven a entremezclarse y transformarse intensamente... hasta que llega la nueva noche cósmica...

Durante la cual se reabsorbe la sustancia de toda la creación otra vez por el Absoluto, reabsorbe las semillas de todo, y permanecen sólo ÉL, la Ley y las Aguas de Vida, es decir, materia y energía en perfecto equilibrio y reposo.

El Hijo es el Verbo, es Elohim, el Ejército de la Voz, el Ejército de la Palabra, la vibración, la música, el canto inicial... El Verbo es *Jokmá*, porque el Hijo es la vibración del Padre multiplicándose.

Es el intermediario para dar vida a los Elohim, ellos forman parte consustancial con el Hijo, son su expresión...

Quienes siguen vibrando, cantando —ejerciendo el Verbo— con voces femeninas y masculinas, por eso se identifica al Hijo con el Verbo, pues de Él surgen los Elohim con su canto de Fuego creador, fecundador...

Es la Vibración sublime que **suma o combina a los Elohim con la Madre Divina** y por eso es *el Verbo*, porque es LA RAÍZ DEL CANTO INICIAL, LA RAÍZ DE TODOS LOS FUEGOS.

Y los Elohim, ese maravilloso **“Ejército Creador”**, el **“Ejército de la Voz, el “Ejército de la Palabra”**, son su emanación...

Por eso dice el Génesis (1:1): **“En el principio creó ELOHIM los cielos y la tierra.”**

No dice *EL*, “Dios” en singular, en lengua hebrea, sino que dice claramente *su plural ELOHIM*, “dioses”, y cabalísticamente “dioses y diosas”, es decir, “jerarquías angélicas masculinas y femeninas”.

Por eso dice también el Salmo 82:1 *“Dios [Elohim] está en la reunión de los dioses; en medio de los dioses juzga.”*

Y el Cristo es uno con los Elohim y es uno con el Padre y es uno con la Madre Divina, porque es el Gran Mediador Universal.

La *Madre Divina, el Espíritu Femenino de Dios* —exactamente la parte espiritual, pues la material es la totalidad de la energía-materia, conocida como las Aguas de Vida—, campea triunfalmente en todas las relaciones divinales, desde que empieza a vibrar maravillosamente el número Uno, e **interviene en la procreación de todo...**

Ahora bien, esta misma simbología religiosa del *Rúaj Elohim*, “el Aliento de Dios”, la encontramos en varias mitologías...

En México, por ejemplo, se representa como **Ehécatl-Quetzalcóatl, el Viento Creador** que da vida al cosmos infinito, que trae la vida a lo que está inerte, el que alienta al “fuego nuevo” para que “se renueve la cuenta de los días”.

Es decir, para que así surja la materia como energía condensada (Einstein) y también cobre vida el bendito tiempo, al que está sujeta indisolublemente.

Obviamente, teniendo la energía condensada o polarizada en forma de *materia y el tiempo actuando*, también surge universalmente la **LEY DE CAUSA Y EFECTO**.

Ley que se procesa en todo el cosmos infinito, no sólo físicamente, sino además metafísica, psicológica y espiritualmente...

Es decir, quien actúa mal, sobajando, maldiciendo o dañando a los demás, recibe el contrapeso de la Madre Naturaleza, de esas “*causas geométricas*” que menciona Platón (“*Dios geometriza*”).

Y es de lo más común en la vida, que quien a hierro mata a hierro muere. Y también: trata a los demás como quieres ser tratado...

Y que Dios les pague según sus obras, sus hechos, dice el bendito Apóstol Pablo (2ª de Timoteo 4:14).

La Justicia Divina nos castiga donde más nos duele y comenzamos a pagar aquí mismo, en este mundo traidor, y terminamos de pagar todas las que debemos en el *Infernus*...

También conocido como el Hades, el Seol, el Amenti, el Avitchi, el Mictlán, o como quiera llamársele a ese lugar de expiación; mismo que registran todas las grandes culturas de la humanidad.

6.- FORNICACIÓN Y ADULTERIO

Merece especial interpretación simbólica el texto, cuando IEHOVÁ Adonay por boca de Moisés y Aarón —con dos testigos o mensajeros—, es muy enfático en *el respeto de su Tabernáculo*, de su Altar, en Levítico 15:31:

“Y apartaréis a los hijos de Israel de sus inmundicias [sexuales], y no morirán por sus inmundicias [sexuales] ***ensuciando mi Tabernáculo, que está entre ellos.***”

Se está ordenando apartar a los israelitas de las *inmundicias sexuales*, descritas en el propio capítulo 15 de Levítico (2, 16, 18, 32 y 33), que de eso trata precisamente todo el capítulo.

Y así evitarán morir a causa de tales inmundicias, sea por castigo directo de IEHOVÁ, o bien, por las enfermedades consecuencia de las inmundicias sexuales, también su castigo.

Puesto que han estado *ensuciando el Tabernáculo* de IEHOVÁ Adonay, *que está entre ellos*.

La expresión “***entre ellos***”, es enfáticamente referida a la *inmundicia sexual*, al *contexto sexual*, dentro del versículo 31, o artículo 31 de la Ley de Dios en Levítico 15.

No se refiere al Altar del Templo del pueblo judío en general, llamado “*de Reunión o del Testimonio*”, sino muy concretamente a los cónyuges, a las parejas judías y su comportamiento sexual inundo, pues ensucian su Altar que está entre ellos, entre las mismas parejas.

Se reitera: No se refiere al *Tabernáculo del Testimonio*, pues ese bendito Tabernáculo ya está mencionado y citado ex profeso, en los versículos 16 y 29 de Levítico 15, cuando habla del sacrificio u holocausto de dos tórtolas o dos palominos.

Mientras que en el versículo 31, habla del ***también bendito Tabernáculo que está “entre ellos”, entre las parejas***, entre los matrimonios de los hijos de Israel.

Esto quiere decir que el Tabernáculo —el Altar de IEHOVÁ— está en medio, *entrambos cónyuges, en su interrelación de ambos, en sus genitales propiamente; en su sexualidad...*

Pues si se ensucian sexualmente también deben limpiarse sexualmente con las reglas de Levítico, que para eso son. Recordemos que los israelitas consideran a su casa su templo, por eso la mujer no necesita asistir a la sinagoga, pues oficia en su templo; y entre la pareja está su Altar de IEHOVÁ.

Luego entonces, ***en el sexo está el Tabernáculo íntimo o interior*** —microcósmico, podríamos decir— del bendito Creador, ahí está su Altar...

Ahí crea y vuelve a crear. Y así *Malkuth* se sublima en *Yesod* y cristaliza en *Hod*, como siempre ha sido y será...

Y en ese Altar interior, particular, se genera la vida, y la vida en abundancia...

Y se hacen ofrendas o sacrificios espirituales, como dice el bendito Apóstol Pedro (1ª Pedro 2:5), tales como adoraciones, alabanzas, arrepentimientos y renunciaciones, y ***sacrificios específicos de nuestros muchos vicios o defectos...***

Es más, los únicos animales que se sacrifican en ese Altar, son nuestros “*sí mismos*”, tales como la orgullosa ira, la altiva intolerancia, la rabiosa soberbia, la pereza y su negligencia, la ponzoñosa envidia, la persistente lujuria, etc., etc.

En este sentido la Cruz sí es símbolo de muerte, ***con la limpieza de la Cruz sexual va muriendo la bestia...***

Debemos pues, evitar las inmundicias sexuales para que el Tabernáculo no se siga ensuciando, y con la práctica de la pureza sexual lo vayamos limpiando poco a poco...

Así iremos eliminando sistemáticamente todas esas impurezas, u

“*obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia* [sodomía, incesto, bestialidad, etc.], *disolución* [prostitución, burdelear]” (Gálatas 5:19).

Esta observación del Apóstol Pablo, claramente *diferencia la fornicación del adulterio*, lo mismo que Jesucristo en Mateo 15:19 y en Marcos 7:21.

Indudablemente, ***ni el Apóstol ni el Señor identifican la fornicación con el adulterio***, como muchos pregonan.

Por tanto, en una interpretación sistemática, se evidencia que ***la fornicación*** es la emanación o derramadura de simiente en general, con rito o sin él, pues ensucia el Tabernáculo de IEHOVÁ.

Y ***el adulterio*** es la relación sexual con alguien que no es su cónyuge o es cónyuge de alguien más, *haya emisión de simiente o no*.

Fornicar, del latín *fornicari*, significaba en Roma irse a burdeles, tener trato con prostitutas, y por lo visto, al traducir al latín no se encontró otro término más adecuado para esa especial *inmundicia sexual* de la “*emanación de simiente*”...

O bien, ***ya comenzaban a ocultarlo también en latín***.

En Ezequiel 16:15 y 23:8, 19 y 20, vemos que fornicación se vincula con la idea de derramar algo, o sea el semen:

“Y no dejó sus fornicaciones de Egipto: porque con ella se echaron en su mocedad, y ellos comprimieron los pechos de su virginidad, y ***derramaron sobre ella su fornicación***.” (Ezequiel 23:8)

“Mas confiaste en tu hermosura, y fornicaste a causa de tu nombradía, y ***derramaste tus fornicaciones*** a cuantos pasaron; suya eras.” (Ezequiel 16:15)

La Septuaginta, utiliza el verbo griego *pornéia* para fornicar, derivado de *pórnos*, y a su vez de *pérnemi*, “venderse, prostituirse”, de donde *porné* “prostituta”.

Ahora bien, si como dicen —casi— todos, fornicación es tener sexo fuera del matrimonio, pues ***están definiendo repetidamente al adulterio***, y no se trata necesariamente de “burdelear”.

Por alguna seria y prudente razón —en tema tan delicado— ***nuestro Señor Jesucristo diferencia claramente la fornicación del adulterio*** (Mateo 15:19 y Marcos 7:21), lo mismo que el Apóstol Pablo.

Y estos dos grandes Señores cabalistas, eruditos y expertos en la Torá, obviamente ***no iban a ignorar las reglas muy formales de Levítico 15***, Libro que fija las normas específicas del comportamiento sexual de los israelitas.

Por tanto, se prohíbe el adulterio porque ***puede ser con o sin derramamiento de semen***.

Basta y sobra que alguno esté sujeto al matrimonio para que se configure el adulterio.

Y se prohíbe la fornicación en los demás casos, es decir, donde hay emanación o derramamiento de simiente, sea con prostitutas o no, *con mujer ajena o no*. Por eso está escrito:

“Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación: que ***os apartéis de fornicación***;

Que cada uno de vosotros ***sepa tener su vaso*** [o copa, alegóricamente “mujer”] ***en santificación y honor***;

No con afecto de concupiscencia, como los gentiles que no conocen a Dios.” (1ª Tesalonicenses 4:3-5)

No habla aquí el Apóstol de adulterio —pues cuando habla de éste lo especifica con todas sus letras— sino de **APARTAR LA FORNICACIÓN DE LAS PAREJAS CRISTIANAS**, para tener nuestro vaso, nuestra mujer, con *santificación y honor*, y no con concupiscencia...

Por tanto, la fornicación puede presentarse también dentro del matrimonio, y quien niegue la evidencia de tales textos, sencillamente merece nuestra más profunda compasión.

Tal interpretación se ratifica en Hebreos 13:4 “*Honroso es en todos el matrimonio, y el lecho sin mancilla; mas a los fornicarios y a los adúlteros juzgará Dios.*”

Esta es otra REGLA ESPECÍFICA PARA LOS MATRIMONIOS, donde **de nuevo diferencia la fornicación del adulterio**.

Obviamente, la fornicación es la emanación de la simiente y no las “*relaciones extramatrimoniales*”, como interpretan casi todos, puesto que eso es adulterio con todas sus letras.

Mientras que **la fornicación se refiere al lecho “con mancilla”**, es decir, con derramamiento de semen durante el acto sexual, donde normalmente se mancilla la cama, se mancha el lecho, violando la norma de Levítico 15.

Evidentemente, no se trata de “*relaciones extramaritales o extramatrimoniales*”, pues esto significa *adulterio*, también prohibido en el mismísimo versículo 4º (Hebreos 13).

Por eso el bendito Apóstol, habla de la fornicación como pecado contra nuestra propia carne, nuestro propio cuerpo:

“**Huid de la fornicación.** Cualquier otro pecado que el hombre hiciere, fuera del cuerpo es; mas el que fornicar [derrama simiente], contra su propio cuerpo peca.

¿O ignoráis que vuestro cuerpo es **templo del Espíritu Santo, el cual está en [dentro de] vosotros**, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros [dueños]?” (1ª Corintios 6:18-19)

Por tanto, **queda descartada la interpretación tradicional** que define la fornicación como “*tener sexo fuera del matrimonio*”, que esto es adulterio, diferenciado claramente tanto por el propio Señor Jesucristo (Mateo 15:19 y Marcos 7:21) como por el Apóstol Pablo.

Incluso los solteros que tengan relaciones extramaritales, más bien cometen *disolución*, además de la fornicación —es decir, la emanación de simiente— que pudiera existir.

Además, queda en evidencia que la fornicación afecta directa e inmediatamente al Espíritu Santo, que está dentro de nosotros, pues somos su templo. **Es un pecado contra el Espíritu Santo...**

Se aclara que en Gálatas 5:19, *inmundicia* significa tanto como *sodomía, incesto, bestialidad, etc.* y el Apóstol la diferencia claramente de la fornicación en Romanos 6:19, y también la diferencia en 2ª de Corintios 12:21 y la distingue en Efesios 5:3 y en Colosenses 3:5, etc.

En general, puede referirse a todo género de relaciones sexuales inversas o muy perversas.

La **disolución** mencionada en Gálatas 5:19, significa a todas luces *prostitución o burdelear*, y se ratifica el criterio en Romanos 13:13 y Tito 1:6.

En general, significa desorden sexual, como hasta ahora se conserva su semántica, es decir, “*relajación de vida y costumbres*”. Así también se desprende de Santiago 5:5:

“*Habéis vivido en deleites sobre la tierra, y sido disolutos; habéis cebado vuestros corazones [engrosado, endurecido, no permiten la bondad del Padre] como en el día de sacrificios.*”

La regla específica está en Levítico 15:2, y no hay nada que la conmueva... Por más que intenten ocultar los hechos desde mucho tiempo antes de Cristo...

Pues para entonces ya habían ocultado y desechado la bendita *piedra angular de la pureza o limpieza sexual*, aquellos complacientes rabinos...

Por cierto, la propia **Vulgata** (382), a pesar de sus alteraciones vaticano-sixtinas, sexto-clementinas y demás, todavía conserva las reglas originales de Levítico 15:

«1. Locutusque est Dominus ad Moysen et Aaron, dicens:

2. Loquimini filiis Israel, et dicite eis: **Vir, qui patitur fluxum seminis, immundus erit.**

16. Vir de quo egreditur **semen coitus**, lavabit aqua omne corpus suum: et immundus erit usque ad vesperum.

18. **Mulier, cum qua coierit** [→ se entiende «**cum semen coitus**»] lavabitur aqua, et immunda erit usque ad vesperum.

32. Ista est lex ejus, qui patitur **fluxum seminis**, et qui polluitur coitu,

33. et quae menstruis temporibus separatur, vel quae jugi fluit sanguine, et hominis qui dormierit cum ea.»

Este texto ha sido alterado y adulterado, no ha sido respetado en las ediciones católicas modernas al traducir la Vulgata, salvo en la versión Nácar-Colunga (1940).

Alteraciones cometidas muy a despecho de ser su “Biblia Oficial” desde su primera edición en el año 382, ratificada en el Concilio de Trento (1545-1563).

Ergo, dichos editores modernos desestiman su versión más sagrada y oficial... De nuestra parte, sí respetamos —muy profundamente— este texto latino.



Capítulo VI

MATRIMONIO, DIVORCIO Y CELIBATO

“Y la mujer con la cual el varón tuviere **ayuntamiento de simiente** ambos se lavarán con agua, y serán inmundos hasta la tarde...

Y apartaréis a los hijos de Israel de sus inmundicias [sexuales], y no morirán por sus inmundicias [sexuales] **ensuciando mi Tabernáculo, que está entre ellos.**”

Levítico 15:18 y 31

1.- INTRODUCCIÓN

El matrimonio entre los israelitas sujetos a la auténtica Torá, el **Matrimonio Levítico**, era algo profundamente respetado, era sagrado, porque permitía acercarnos directa e inmediatamente a Dios, desde el momento en que la Torá enseñaba que entre la pareja, en la unión de ambos —*en sus genitales*— **está el Tabernáculo del Dios vivo**.

En efecto, precisamente en Levítico 15:31, IEHOVÁ Adonay ordena mantener limpio ese Tabernáculo de las inmundicias sexuales. Óigase muy claramente: *sin emanación de simiente*.

Luego entonces, la limpieza sexual permite adorar y venerar al Dios vivo, y por tanto, tener comunicación con Él, porque **para eso es el Tabernáculo**, exactamente para comunicarse con la Divinidad y adorarla.

2.- VARÓN Y HEMBRA LOS CREÓ

Una enseñanza que ha sido muy malinterpretada, y por tanto, mal aplicada de forma sistemática, está en Mateo 19:3-12, donde el Divino Rabí de Galilea habla del divorcio, del matrimonio y del supuesto celibato, o más bien, de los eunucos o castrados:

“3. Entonces se llegaron a él los Fariseos, tentándole, y diciéndole: ¿Es lícito al hombre repudiar a su mujer por cualquiera causa?

4. Y él respondiendo, les dijo: ¿No habéis leído que el que los hizo al principio, *macho y hembra los hizo*,

5. Y dijo: Por tanto, el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer, y serán dos en una carne?

6. Así que, no son ya más dos, sino una carne: por tanto, lo que Dios juntó, no lo aparte el hombre.

7. Dícenle: ¿Por qué, pues, Moisés mandó dar carta de divorcio, y repudiarla?

8. Díceles: **Por la dureza de vuestro corazón** Moisés os permitió repudiar a vuestras mujeres: mas **al principio no fué así**.

9. Y yo os digo que cualquiera que repudiare a su mujer, si no fuere por **causa de fornicación**, y se casare con otra, adultera: y el que se casare con la repudiada, adultera.

10. Dícenle sus discípulos: Si así es la condición del hombre con su mujer, **no conviene casarse**.

11. Entonces él les dijo: **No todos reciben esta palabra, sino aquellos A QUIENES ES DADO**.

12. Porque hay eunucos que nacieron así del vientre de su madre; y hay eunucos, que son hechos eunucos por los hombres; y **hay eunucos que se hicieron a sí mismos** eunucos por causa del reino de los cielos; el que pueda ser capaz de eso, séalo.” (Reina Valera Antigua, 1602, Biblia del Cántaro)

Los conceptos del versículo 11, por lo general se interpretan erróneamente, **como si fuesen referidos al celibato** o a “la calidad de eunuco o castrado” por causa del reino de los cielos; pero esto no es así, puesto que **se refieren claramente al matrimonio**.

Hacen una exégesis errónea, originada en una interpretación incorrecta del texto griego, pues **ton lógon touíton**, “este lenguaje, estas palabras”, se refieren a lo que antecede (versículos 3 a 10), es decir, **a la dureza o dificultad del matrimonio —casi— indisoluble...**

Palabras que motivan a sus discípulos para decirle que siendo así pues no conviene casarse, y por tanto, **no se refieren a lo expresado después, en el versículo 12, es decir, al carácter de eunuco o castrado.**

Así pues, no todos están en capacidad o aptitud de sobrellevar un Matrimonio Cristiano con pureza sexual, donde no se puede repudiar a la mujer por cualquier causa, como sí lo permite la Ley de Moisés.

Por tanto, **lo que se afirma como un “don”, es el matrimonio y no el celibato**, o el carácter de “eunuco voluntario”, según esto.

Muy contrariamente de la postura católica romana, pues *Jesucristo no exalta al celibato por encima del matrimonio*, sino todo lo contrario, pues **“No todos reciben esta palabra, sino aquellos a quienes es dado.”**

Claramente dice la Vulgata: “11. Qui dixit illis: **Non omnes capiunt verbum istud, sed quibus datum est.**” Es decir, “No todo el mundo comprende (o acepta) esta palabra, sino a quienes es dado.”

En efecto, no todo el mundo quiere aceptar un matrimonio realmente cristiano, que **sólo puede disolverse** por causa de fornicación, es decir, **por incumplimiento de las reglas de pureza sexual** establecidas por el Padre celestial de Jesucristo en Levítico 15...

Y con **mayoría de razón**, por causa de adulterio, donde además de la impureza, se violenta el 6º Mandamiento.

Por eso es un verdadero “don sagrado” tener **un matrimonio con pureza sexual...** Y por tal razón, la traducción de Casiodoro de Reina (Biblia del Oso, 1569) es más precisa y enfática:

“10. Dícenle sus Discípulos: Si así es **el negocio del hombre con su mujer**, no conviene casarse.

11. Entonces él les dijo, **No todos son capaces de este negocio: sino a los que es dado.**”

De cierto, *no todos son capaces de este “negocio” del hombre con su mujer*, es decir, de este “ASUNTO”: **De sobrellevar un matrimonio —casi— indisoluble, con verdadera pureza sexual, sino sólo a los que es dado...** comprender y cumplir con la cruz bendita del Matrimonio Cristiano.

Por eso dice en Mateo 10:38: **“El que no toma su cruz y sigue en pos de mí no es digno de mí.”**

No a cualquiera “es dado” ser capaz de tomar la cruz... Se requiere mucha fuerza de voluntad y un amor inquebrantable hacia la pareja, con mucha voluntad y pureza sexual, para ser **dignos de la cristificación**.

3.- LAS TRES CLASES DE EUNUCOS

De conformidad con el versículo 12 de Mateo 19, hay tres clases de eunucos:

- a) Los que nacieron así,
- b) Los que fueron castrados, o hechos eunucos por la mano los hombres, y
- c) Los que a sí mismos se han hecho eunucos por causa del reino de los cielos.

Eunuco es el hombre castrado, en especial el que se destinaba entre los orientales a la custodia de las mujeres del harén.

El vocablo viene del latín *eunuchus*, y éste del griego *eunûkhos*, compuesto de *euné* “lecho” y *ékhein* “guardar”, por tanto: **“guardián del lecho”**.

1ª Eunucos de nacimiento. Estos son los que nacieron así del vientre de su madre, es decir, con alguna malformación física o deficiencia biológica en sus genitales o en su capacidad reproductora.

Algunos quieren incluir en esta categoría a los homosexuales; sin embargo, éstos **no tienen una incapacidad para la cópula o para la procreación** originada desde el vientre de sus madres.

Sino que es una tendencia, preferencia o inclinación psicológico-sexual, y a la fecha no existen estudios científicos concluyentes, ni fundamentos biológicos que comprueben que la homosexualidad sea una condición innata —neurológica, endócrina o genética—, pues el ADN claramente define dos sexos: hombre o mujer.

Muy raramente se presenta el caso de androginismo biológico o fisiológico y, normalmente, su “tratamiento” es mal dictaminado y se fuerza el sexo del infante —por padres y médicos— mediante castración de uno o del otro género...

Si bien por semejanza o analogía, en la antigüedad se referían a los homosexuales y afeminados como eunucos, definitivamente no se trata de eunucos por nacimiento.

La homosexualidad está prohibida por IEHOVÁ Adonay en el propio libro de Levítico, capítulo 18:22 **“No te echarás con varón como con mujer: es abominación.”** Y en su capítulo 20, versículo 13, sanciona con la extrema pena de muerte tal conducta de abominación...

Pena máxima a la que eran muy inclinados los **“ancianos” de duro corazón**, a los que Moisés complació en esta y otras materias de su “tradición”, como es el caso de la liberalidad para repudiar a la mujer por cualquier causa que le diera la gana al varón.

IEHOVÁ Adonay le dijo al propio Moisés en el Quinto Mandamiento que le dictó en el monte Sinaí: **“No matarás.”**

Y no hay patriarca —como Moisés— o profeta o juez o rey de Israel que pueda —conforme a la Ley Suprema— cambiarlo o modificarlo...

Por eso Moisés no pudo llegar a la tierra prometida, después de realizar 40 años de peregrinaje, por complacer a sus paisanos de duro corazón...

Mas volviendo al tema, en Romanos 1:26-27, 1ª Corintios 6:9-10, y 1ª Timoteo 1:10, el bendito Apóstol de los Gentiles también condena esta costumbre contra natura.

En el propio pasaje de Mateo 19 comentado, versículos 4, 5 y 6, **nuestro amado Señor Jesucristo habla exclusivamente de la unión de hombre y mujer**, único matrimonio que IEHOVÁ Adonay autoriza, como está escrito (Génesis 2:24).

Reiteramos que nuestra Iglesia respeta seriamente a toda la humanidad doliente, a los derechos y a la dignidad de las personas, sin discriminaciones, pues el Padre hace salir el sol para todos, justos y pecadores...

Sólo decimos, con toda sinceridad, que ninguna de las grandes religiones considera —expresa o tácitamente— que la costumbre de la homosexualidad sea viable para lograr la unión con la Divinidad, es decir, el regreso al Padre.

Y con mucho gusto **tenemos abiertas las puertas para todos aquellos que busquen la rectitud sexual**, que pregonó Moisés, y ratifican el Cristo y su Apóstol Pablo.

2ª Los que son hechos eunucos por los hombres. En diferentes épocas y culturas, los eunucos han sido los únicos hombres en los que confiaba el dueño del harén para cuidar y custodiar a sus mujeres, pues no constituían una amenaza y así evitaban embarazos o violaciones.

El eunuco puede sufrir castración parcial o total. Se habla de **emasculación** cuando se realiza la ablación tanto de los testículos como del pene. En algunos casos, únicamente se extirpan los testículos, o sólo el pene.

Ahora bien, por extensión también se le llamaba eunuco a **cualquier oficial que tuviera deberes en la corte del rey**, sin que esto significase que fuera eunuco o castrado en sentido literal.

3ª Los eunucos que se hicieron a sí mismos eunucos, por causa del reino de los cielos. Este texto ha sido base del celibato de los ortodoxos romanos, incluso algunos llegaron al extremo de interpretarlo de forma patológica, como el teólogo Orígenes (Alejandría, 185-Tiro, actual Líbano, 254), quien se castró a sí mismo, para según esto “cumplir con el evangelio”.

Los sacerdotes ortodoxos griegos o de oriente, siempre han contraído matrimonio, salvo los obispos, que normalmente son monjes; autorización ratificada en definitiva en el concilio Trullano (692).

Los evangélicos o protestantes interpretan a los auto-eunucos o auto-castrados del versículo 12 de Mateo 19, como aquellos que ejercen “autodominio” para poder dedicarse por completo al servicio de Dios.

Y con justa razón, dicen que la tradición judía seguida por nuestro Mesías, Jesús el Cristo, obliga a todos a contraer matrimonio —sean laicos o sacerdotes— y desprecia el celibato.

Además, aseveran que no existe ningún dato concreto en los evangelios canónicos sobre **la supuesta soltería o celibato de Jesucristo**.

- Como ya dijimos, la prohibición del matrimonio de sacerdotes ortodoxos romanos, inicia con el concilio de **Elvira** (305-306), que establece la “**ley de la continencia**”, es decir, los clérigos no podían “usar del matrimonio” a partir del momento de su ordenación.

Y el concilio de **Nicea** (325), en su canon 3, decía que se “*prohíbe, con toda la severidad, a los obispos, sacerdotes y diáconos [o sea a todos los miembros del clero], el tener consigo a una persona del otro sexo, a excepción de madre, hermana o tía, o bien de mujeres de las que no se pueda tener ninguna sospecha*”.

Los concilios 1º (397-400) y 3º (589) de **Toledo**, establecieron penas severísimas contra las mujeres de los clérigos.

En el concilio de **Pavía** (1020) se llegó a decretar, en su canon 3, **la esclavitud y pérdida de sus bienes a favor de la Iglesia, de todos los hijos de clérigos**.

Los concilios 1º (1123), 2º (1139) y 3º (1179) de **Letrán**, insistieron en el celibato obligatorio como ley canónica.

El canon 34 del concilio de **Oxford** (1222), ordenaba que:

“Los eclesiásticos no tendrán concubinas, bajo la pena de privación de sus oficios. No podrán testar en favor de ellas ni de sus hijos, y si lo hacen, el obispo aplicará estas donaciones en provecho de la Iglesia, según su voluntad.”

El concilio de **Basilea** (1431-1435), decretó la **pérdida de los ingresos eclesiásticos** a quienes no abandonasen a sus concubinas, después de haber recibido una advertencia previa y de haber sufrido una suspensión transitoria de dichos beneficios.

El concilio de **Trento** (1545-1563), reiteró los edictos de Letrán sobre celibato y prohibió terminantemente que la Iglesia pudiese ordenar a varones casados.

Las reglas del celibato se ratificaron por el papa Paulo VI, en su encíclica **Sacerdotalis Coelibatus** (1967).

Y el vigente **artículo 599 del Código de Derecho Canónico**, decreta que:

“El consejo evangélico de castidad asumido por el Reino de los cielos, que es signo del mundo futuro y fuente de una fecundidad más abundante en un

corazón no dividido, lleva consigo la obligación de observar perfecta continencia en el celibato.”

Obviamente, el asunto ha sido estudiado por grandes eruditos, concluyéndose que ***el celibato obligatorio es un simple decreto político-administrativo, y no un mandamiento evangélico.***

Con el patriarcalismo delirante desde fines del siglo primero y la adopción de la religión católica como oficial del imperio Romano a principios del siglo cuarto, es decir, cuando Constantino el Grande toma el control del clero en 313, con el Edicto de Milán, también se buscó el control más absoluto de los clérigos...

Y así, ***las herencias y donaciones ya no pasaron a sus familias —esposas o concubinas e hijos— de los clérigos, sino a la santa madre iglesia católica, apostólica y muy-muy romana.***

De todo lo cual queda constancia en los mencionados concilios de *Elvira* (preparatorio, 305-306) y *Nicea* (definitivo, 325), con los cuales se “estabilizó” no sólo el canon evangélico, sino también el poder político-económico-religioso sobre los clérigos —convertidos a célibes forzosamente— y sobre el pueblo mismo, bajo la férula militar de Constantino el Grande...

Emperador que, por cierto, no se bautizó nunca en vida, sino en “artículo mortis”, es decir, en trance de morir, y todavía habría que ver si es verdad el supuesto bautizo.

Quizá la verdad histórica pueda parecer muy cruda, muy dura, para algunos de nuestros amigos, pero ahora sí que la verdad nos hará libres, y ***la ignorancia y el fanatismo, sin duda nos hacen esclavos...*** ¡Bendita sea la libertad del Cristo!

Respetamos mucho a nuestros amigos católicos que de corazón siguen esa línea religiosa, según su fe y su devoción será la ayuda del Padre celestial.

La gente sencilla y de buen corazón siempre será ayudada por la Divinidad... Así como también, *siempre habrá hipócritas y fariseos*, cualquiera que sea la túnica o el manto religioso —denominación religiosa— con que se vistan.

4.- EL MATRIMONIO SACERDOTAL

También de corazón, respetamos mucho a nuestros amigos evangélicos o protestantes —así como a nuestros amigos heterodoxos—, quienes ***rechazan el celibato obligatorio***, generalmente incumplido —según nos informa la historia tanto antigua como moderna— *y con rectitud permiten el matrimonio de sus clérigos.*

Al efecto, se sustentan tanto en el Antiguo como en el Nuevo Testamento, pues el propio Libro de Levítico, capítulo 21, versículos 13 a 15, establece los ***requisitos que deben observarse para las esposas de los rabinos o cohanim***, es decir, los sacerdotes judíos.

Algunos, incluso afirman —con todo sentido común— que Jesucristo, el Mesías, el Divino Rabí de Galilea, no iba a ser la excepción, y que obviamente, estaba casado conforme las normas levíticas.

Asimismo, sustentan el matrimonio sacerdotal o clerical en los requisitos que deben respetarse por los obispos —ancianos asimilados— y diáconos, según el bendito Apóstol Pablo:

“El que fuere sin crimen, ***marido de una mujer***, que tenga hijos fieles que no estén acusados de disolución, o contumaces.

Porque es menester que ***el obispo*** sea sin crimen, como dispensador de Dios; no soberbio, no iracundo, no amador del vino, no heridor, ***no codicioso de torpes ganancias;***” (Tito 1:6-7)

“PALABRA fiel: Si alguno apetece obispado, buena obra desea. Conviene, pues, que ***el obispo sea irrepreensible, marido de una mujer***, solícito, templado, compuesto, hospedador, apto para enseñar; No amador del vino, no

heridor, **no codicioso de torpes ganancias**, sino moderado, no litigioso, ajeno de avaricia;

Que gobierne bien su casa, que tenga sus hijos en sujeción con toda honestidad; (Porque el que no sabe gobernar su casa, ¿cómo cuidará de la iglesia de Dios?) No un neófito, porque **inflándose** no caiga en juicio del diablo. También conviene que tenga buen testimonio de los extraños, porque no caiga en afrenta y en lazo del diablo.

Los diáconos asimismo, deben ser honestos, no bilingües, no dados a mucho vino, no amadores de torpes ganancias; Que tengan el misterio de la fe con limpia conciencia. Y éstos también sean antes probados; y así ministren, si fueren sin crimen.

Las mujeres [es decir, **las diaconisas**, pues de requisitos diaconales está hablando] asimismo, honestas, no detractoras, templadas, fieles en todo.

Los diáconos sean maridos de una mujer, que gobiernen bien sus hijos y sus casas. Porque los que bien ministraren, ganan para sí buen grado, y mucha confianza en la fe que es en Cristo Jesús.” (1ª Timoteo 3:1-13)

Ya hemos afirmado que la *supuesta soltería* de nuestro amado Apóstol Pablo, es eso solamente: **una simple suposición**, pues sus enseñanzas centrales —como las arriba transcritas— son totalmente favorables al matrimonio.

Incluso en 1ª Timoteo 4:3, predice o profetiza que en un futuro **los apóstatas** “que con hipocresía hablarán mentira, teniendo cauterizada la conciencia... **prohibirán casarse**”.

De nuevo preguntamos, ¿dónde quedó entonces su pretendida “apología” de la soltería?

Esto sin contar el siguiente reclamo que hace a los “santos” de Jerusalem:

“¿No tenemos potestad de traer con nosotros una **hermana mujer** también como los otros apóstoles, y los hermanos del Señor, y Cefas [Pedro]?” (1ª Corintios 9:5)

- Muchos eruditos están de acuerdo en que las expresiones misóginas y elogiosas de la soltería del Apóstol Pablo, seguramente son obra de algún copista, o más bien, de varios copistas.

Pues en los primeros siglos no existía la imprenta y las epístolas —así como todos los evangelios y textos sagrados— se copiaban manualmente.

De ninguna manera aceptamos la **apología de la soltería**, contradictoria tanto del Mesías Jesucristo como de su Apóstol Pablo, también Rabí, y además discípulo del Venerable Rabí Gamaliel.

Ni tampoco aceptamos **la misoginia** generada por los copistas o pseudo-discípulos que alteraron y adulteraron las palabras del Apóstol, a través de las llamadas “**interpolaciones**”.

Reiteramos que es evidente la conducta anti-discriminatoria, tanto del Maestro de Maestros, el bienamado del Padre, como del Maestro Pablo en **sus enseñanzas centrales**... totalmente contradictorias con las expresiones misóginas, machistas, segregacionistas, prejuiciosas y discriminatorias que les pretenden atribuir. *Los evangelios heterodoxos dicen lo opuesto...*

Pero no se necesita ser un erudito para saber que no puede ser el mismo Apóstol, la misma persona, quien califica a la Señora **Junia** como “**insigne en el apostolado**” (Romanos 16:7), que aquél —copista o pseudo-discípulo— que afirma “**no permito a la mujer enseñar**”, y que no hable, y que esté sujeta, etc., etc.

Mucho menos quien, con todo equilibrio, con toda Justicia cristiana, dice:

“No hay Judío, ni Griego; no hay siervo, ni libre; **no hay varón, ni hembra**: porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.” (Gálatas 3:28)

Asimismo, LA SUPUESTA APOLOGÍA DE LA SOLTERÍA, obra de los “copistas” propagandistas de la ortodoxia romana, **sierva del imperio y maestra de**

castrados y célibes forzados, quienes alteraron la obra y las palabras del Apóstol Pablo —y muchos pasajes de los propios evangelios canónicos— **CAE POR SU PROPIO PESO** ante la evidencia de las palabras pro-matrimonio de 1ª Timoteo 3:1-13 y Tito 1:6-7, así como de 1ª Timoteo 4:3.

5.- LOS AUTO-CASTRADOS

Queda pues aclarado el asunto del celibato como un mero decreto administrativo de la ortodoxia romana, y no como un deber o exigencia evangélica, pues **los textos bíblicos claramente promueven el matrimonio de los sacerdotes**.

Es decir, tanto de los **cohanim** o sacerdotes hebreos del Antiguo Testamento, como de los **diáconos y obispos** del Nuevo Testamento.

Por tanto, **merecen interpretación simbólica los auto-eunucos o auto-castrados** del versículo 12 de Mateo 19. Dice al efecto la Biblia del Oso, 1569:

“Porque hay castrados, que nacieron así del vientre de su madre: y hay castrados, que son hechos por los hombres: y hay castrados, que se castraron a sí mismos por causa del Reyno de los cielos. **El que puede tomar, tome.**”

Ya para 1602, la anterior traducción de Casiodoro de Reina, había sufrido cambios en la versión de Cipriano de Valera, en su famosa Biblia del Cántaro (o Reina-Valera antigua):

“Porque hay eunucos que nacieron así del vientre de su madre; y hay eunucos, que son hechos eunucos por los hombres; y hay eunucos que se hicieron a sí mismos eunucos por causa del reino de los cielos; **el que pueda ser capaz de eso, séalo.**”

Por su parte, la versión Reina-Valera de 1960, dice lo siguiente:

“Pues hay eunucos que nacieron así del vientre de su madre, y hay eunucos que son hechos eunucos por los hombres, y hay eunucos que a sí mismos se hicieron eunucos por causa del reino de los cielos. **El que sea capaz de recibir esto, que lo reciba.**”

La Vulgata, en que se apoyan los ortodoxos romanos, es muy clara al efecto:

«Sunt enim eunuchi, qui de matris utero sic nati sunt: et sunt eunuchi, qui facti sunt ab hominibus: et sunt eunuchi, qui seipsos castraverunt propter regnum caelorum. **Qui potest capere capiat.**»

He aquí la traducción literal del latín: “**Quien pueda entender, entienda.**” Mismo sentido tiene la versión Nácar-Colunga: “**El que pueda entender, que entienda.**”

De cierto, ésta es más próxima a la Biblia del Oso, la primera traducción al castellano: “**El que puede tomar, tome**”, pues este castellano antiguo no deja dudas de que se trata de comprensión o “tomar” el hondo significado de las palabras.

Y en efecto, se trata sustancialmente de “comprender”, aunque no existe mayor problema exegético, si se quiere también, de “ser capaz” tanto de comprender como de aplicar dichas palabras.

Si analizamos **el contexto de los versículos 3 a 12 de Mateo 19**, veremos que los fariseos —hipócritas como siempre— primero procuraron tentar al Cristo citando la Torá o Ley de Moisés, misma que permite **repudiar por cualquier causa a la mujer** (Deuteronomio 24:1).

El bendito Maestro de Maestros les contesta con la misma Torá, remitiéndose al Génesis (2:24), pues el hombre dejará padre y madre, y se unirá a su mujer y los dos serán en una carne, y lo que Dios juntó, no lo aparte el hombre.

Los fariseos le replican, ¿entonces por qué Moisés mandó dar carta de divorcio y repudiarla? Y ahí está “la tentación o prueba” de los hipócritas fariseos.

Y el Señor de todas las Bondades les contesta: “**Por la dureza de vuestro corazón Moisés os permitió repudiar a vuestras mujeres:** mas al principio no fue así.”

(Y aquí hacemos un gran paréntesis, para afirmar enfáticamente que ➔ *NO TODA LA TORÁ, LA LEY, ES DE INSPIRACIÓN DIVINA, NI ES ORDEN DIRECTA DE IEHOVÁ...*

En efecto, en este caso concreto, Moisés “permitió” repudiar a la mujer por la “dureza del corazón” de sus paisanos, por tanto, muchos de los textos son ➔ **“mandamientos de hombres”** como dice Isaías 29:13, ratificado en Mateo 15:8-9.

“Mas al principio no fue así”, o sea, en su origen, desde el “Primer Principio”, la norma de IEHOVÁ Adonay sólo permitía repudiar a la esposa en caso de fornicación, lo que indica que la orden genérica de no fornicar —no derramar la simiente— fue desde el inicio, desde un principio...

Incluso puede entenderse con toda lógica, que fue desde antes de la salida del Edén. El que tenga oídos que oiga. Consúltese por favor, la “Carta a Flora de Ptolomeo”, en el Apéndice de esta obra.)

Después de la citada respuesta del Cristo, afirma que **sólo por causa de fornicación es lícito el repudio de la mujer**, y cualquiera otra causa es motivo de adulterio o de provocar el adulterio, lo que mueve a sus discípulos para decirle que entonces no trae caso, que con tantos requisitos no conviene casarse.

(Aquí hacemos otro paréntesis, para afirmar que nuestro Señor el Cristo ➔ **vuelve a diferenciar la fornicación del adulterio**, pues no dice que es lícito repudiar a la mujer por causa de adulterio, sino que enfáticamente expresa que es por causa de ➔ **fornicación**, y a renglón seguido dice que si se casare con otra **adultera**, y el que se casare con la repudiada también **adultera**. El texto es contundente, totalmente diferenciado...)

Hasta aquí los antecedentes del versículo 11, **relativo al matrimonio cristiano con la cruz de la pureza sexual, sin fornicación**, y por lo mismo, casi indisoluble:

“Entonces él les dijo, No todos son capaces de este negocio: sino a los que es dado.” (Biblia del Oso)

Por tanto, **la cruz del matrimonio cristiano**, con la pureza sexual decretada por el Padre de nuestro Señor Jesucristo en Levítico 15, no es para cualquiera, sino para **los cónyuges que evitan la fornicación y el adulterio**, es decir, evitan la emanación de la simiente en sus relaciones íntimas y son fieles a su pareja.

No cualquiera comprende, ni es capaz de tener el grado de pureza exigido por IEHOVÁ Adonay en Levítico 15, es decir, tomar la cruz de la limpieza sexual del Cristo, para ser digno de Él (Mateo 10:38).

Por eso, **después de enaltecer el matrimonio libre de fornicación en el versículo 11**, y señalar que no todos son capaces de entenderlo o practicarlo, **lo sigue enalteciendo y explicando en el versículo 12**.

En efecto, enlaza la anterior explicación de la dureza del vínculo —casi— indisoluble del matrimonio, al usar el simbolismo de que hay eunucos que se hacen eunucos a sí mismos por causa del Reino de los cielos.

Es decir, **renuncian a la generación animal en sus relaciones de pareja**, renuncian a la emanación indiscriminada de simiente, **para cumplir con Levítico 15**. ¡He ahí el simbolismo completo!

Por eso vuelve a insistir en “quien pueda entender, entienda”, o **“el que pueda ser capaz de eso, séalo.”**

Obviamente, es un simbolismo, pues **no se trata de una castración literal, sino de la renuncia a la fornicación**, de la renuncia a la emanación de la simiente en las relaciones matrimoniales, prohibida “desde un principio” por el bendito Padre celestial de Jesucristo en el capítulo 15 de Levítico:

“1. Y habló IEHOUA a Moysen [Moisés] y a Aarón, diciendo,

2. Hablad a los hijos de Israel y decidles, cualquier varón, **cuando su simiente manare de su carne, será inmundo**.

16. Asimismo, el hombre, *cuando saliere de él derramadura de simiente*, lavará en aguas toda su carne, y será inmundo hasta la tarde.

18. Y la mujer con la cual el varón tuviere *ayuntamiento de simiente* ambos se lavarán con agua, y serán inmundos hasta la tarde.

32. Esta es la ley del que tiene *flujo de simiente*, y del que sale *derramadura de simiente*, para ser inmundo a causa de ella.

33. Y de la que *padece su costumbre: y del que padeciere su flujo*, sea macho, o sea hembra: y del hombre que durmiere con mujer inmunda."

6.- LAS CIVILIZACIONES SERPENTINAS

El problema de la sexualidad en la religión judeo-cristiana, se remonta al Génesis y la salida del Edén, a los encantos de la Serpiente Tentadora (Génesis 3).

La creación del hombre y la salida del paraíso, es un mito muy general en todas las culturas de la humanidad...

Sin duda, *el Génesis es un tratado de Kabbalah y Alquimia* —y el que tenga oídos para oír que oiga— donde *el simbolismo* campea soberanamente sobre las estrechas y miopes interpretaciones *literales*.

Verifíquese la cosmogénesis de Caldea, Babilonia, Sumeria, Mesopotamia en general, y se encontrarán sorpresas muy interesantes sobre el origen del mito judeo-cristiano...

El caso es que la serpiente tentó con el fruto prohibido y Eva *aceptó la tentación*, y a su vez tentó a Adán, el primer hombre, quien también aceptó la tentación.

Y por tanto, el simbolismo nos dice que *el fruto prohibido* incide tanto en el árbol de la Sabiduría —del bien y el mal— como en el de la Vida: "*que no extienda su mano, tome también del árbol de la vida*" (Génesis 3:22).

Si incide en el Árbol de la Vida, pues incide en la sexualidad que nos da la vida.

Si incide en el Árbol de la Sabiduría —del bien y del mal— también incide en la sexualidad, pues si algún tema tiene bemoles, tanto para el bien como para el mal, es precisamente el sexo.

Por haberse excedido en sus actos sexuales, violentando la prohibición de comer del fruto prohibido —inmundicia sexual— tanto Adán como Eva tuvieron *vergüenza* de exponer sus genitales, los que *se cubrieron con hojas de higuera* (Génesis 3:7).

No se necesita ser un supersabio para encontrar *la fuerte carga de sexualidad en la simbología del "pecado original"*, causa de la caída de Adán y Eva, y de su expulsión del Edén.

Así que mejor vayamos a las conclusiones, las consecuencias:

→ La salida de Adán y su amada esposa Eva del paraíso, con las consabidas sanciones de parir con dolor y ganar el pan con el sudor de su frente.

→ Para la serpiente, la sanción de *arrastrarse y tener que comer el polvo de la tierra*.

Es decir, estar siempre arrastrándose en vez de estar levantada, erecta, vertical, tal como lo estaba antes de la expulsión del paraíso, como se deduce lógicamente.

De rigor se hace la interpretación *a contrario sensu*, es decir, en sentido contrario:

Si ahora se arrastra, ergo —en consecuencia— *antes del castigo estaba levantada*.

Conociendo la anatomía de la serpiente, ¿cómo andaría levantada? ¿Quizá con algunas largas patitas que antes tenía?, ¿o quizá con algún bastón que asía con sus grandes manos?

Perdonen la ironía, pero es obvio que la simbología del Génesis no se refiere a la serpiente común y ordinaria, ¿qué culpa tiene el pobre animalito, o más bien, reptilito? *¡No nos auto-engañemos más, por favor!*

Se refiere a **la serpiente de fuego, la serpiente Kundalini** de los indostanes, que se encuentra enroscada —3 vueltas y media, dice la tradición— en el coxis.

Ella despierta de su silencio con la limpieza sexual, mucha oración y mucho ayuno —de los caprichos del *sí mismo*— y asciende triunfante por el “*canalis centralis*”, el canal central de la médula espinal, hasta llegar a la cabeza.

Eso es “*levantar la serpiente*”, *la serpiente de fuego*, y no sólo en el Indostán sino en casi todo el mundo antiguo.

Así pues, la condena de Jehová en el Génesis, es un **signo inequívoco, clarísimo, de que la serpiente estaba levantada** sobre la vara antes de comer el fruto prohibido.

Lo que a su vez resulta ser un símbolo tanto cabalista como alquimista... Y también universal, como la Antropología lo registra: en todo el mundo antiguo está la simbólica serpiente.

Por tanto, **Adán y Eva tenían su serpiente levantada** antes de la salida del bendito Edén, del que *fueron expulsados debido a sus impurezas sexuales* descritas en Levítico 15.

7.- LA SERPIENTE DE MOISÉS

Con ese precedente, ahora sí que cobran sentido o se explican, las palabras del divino Rabí de Galilea:

“Y como **Moisés levantó la serpiente** en el desierto, así es necesario que el Hijo del hombre sea levantado”. (Juan 3:14)

Resulta claro entonces, que **para regresar al Edén debemos levantar la serpiente**, tal como lo hizo Moisés.

Y no sólo eso, sino que también hay que *levantar al Hijo del Hombre*. Y el que tenga oídos para oír, que de plano oiga...

Reiteramos que esto se llama en el Indostán *levantar la sagrada serpiente Kundalini, la serpiente del fuego sublime*.

“*Nuestro Dios es fuego devorador*” (Hebreos 12:29), sin duda, y se expresa en la serpiente bendita, en el báculo del Patriarca, en la vara florecida de José (*Ioséf*) al desposar a Miriam...

Es la antítesis de la negra *Kali*, cuyas inmundicias generan “*la cola de Satán*”, pues se proyecta hacia la tierra y sus regiones inferiores.

Se “arrastra” y “come tierra”, dice el Génesis, confirmando el mito universal. Esta es la sierpe tentadora...

Y entre los mexicanos antiguos, levantar la serpiente significaba “*volverse un Quetzalcóatl*”, es decir, encarnar al propio dios **Quetzalcóatl**, cuyo nombre náhuatl significa “*serpiente emplumada con plumas preciosas*” o “*serpiente preciosa*”.

Quiere decir, una serpiente que tiene plumas —y no cualesquiera, sino preciosas— para volar, serpiente que vuela, **serpiente que se levanta del polvo de la tierra...**

Y no nada más se levanta sino que vuela, asciende victoriosa al cielo...

Curiosamente, también otra variante, la “*serpiente de fuego*” o **Xiuhcóatl**, es el arma bendita de otra deidad, del combativo dios *Huitzilopochtli*, el más importante del panteón azteca, quien la empuña *siempre levantada*.

Además de todo América, vemos también “**serpientes levantadas**” en el muy griego dios Hermes (el Mercurio romano) con sus dos serpientes levantadas, entrelazadas en un báculo con alas.

Lo mismo que el dios Asclepios (el Esculapio romano), jerarca de la medicina, quien usa báculo con una serpiente subiendo por éste.

Levantada está asimismo entre los dioses egipcios y en las coronas de los faraones...

También en toda la India y en las representaciones del Señor Buda; en China, África, Oceanía, etc., etc.

Sólo siendo muy tercos negamos la evidencia... o bien, fanáticos, pues el fanatismo es ciego de nacimiento.

En suma, **el simbolismo serpentino del Génesis**, se ve ratificado ampliamente en las culturas más antiguas de la humanidad...

El mito de **la salida del paraíso y su fuerte contenido sexual**, también se reitera en todo el orbe, lo mismo que el diluvio universal, etc., etc.

Lamentablemente, *estamos tan endiosados con nosotros mismos, con nuestros "sí mismos"*, tan llenos de sí mismos, que somos incapaces de ver la realidad:

Que no somos la única civilización que ha poblado el planeta. Incluso la propia Biblia describe que los antiguos pobladores eran gigantes (Génesis 6:4).

Las pirámides de Egipto no las podrían replicar actualmente ni con toda su súper-tecnología, y lo mismo Teotihuacán o Machu Picchu, etc. *¡Viendo no vemos!*

Antiguas tradiciones nos hablan de civilizaciones anteriores que fallaron —*así como ahora nosotros estamos fallando*— y que la **Inteligencia Superior del planeta**, siempre hace su "alquimia", cuando las células agresivas, cancerosas, que somos los llamados humanos, lo ponemos en peligro.

Y vienen las consecuencias: fiebres, erupciones, temblores y hasta diluvios... registrados por las tradiciones y mitos de todos los rincones del orbe.

Y se vuelve a repoblar con nuevas células sanas después de grandes cataclismos, y surge la bendita edad de oro...

Pero las células que fueron salvadas del cataclismo comienzan a degenerar, y vienen entonces las edades de plata, cobre y *hierro*, como la que estamos viviendo ahorita, el *yuga* o edad de la negra diosa Kali, dicen en Oriente.

Así ha sido y será, por eso el diluvio universal —el último cataclismo— es reconocido por casi todas las culturas y religiones de la humanidad, desde que se tiene memoria...

No es la primera vez que ofendemos a IEHOVÁ Adonay, cualquiera que sea el nombre que se le haya dado en otras civilizaciones y culturas... *Andamos obstinados, buscando siempre salir del paraíso.*

Cinco veces ha salido el sol, dicen mayas y nahuas. Estamos en **la quinta raza raíz** dicen los indostanos, y para los judeo-cristianos al menos dos veces, hasta ahí llega su registro.

Obviamente, **Adán y Eva** son bellamente simbólicos, pues en realidad **representan civilizaciones, humanidades pasadas**, que vivían en un Edén como lo es nuestro planeta paradisíaco que gozamos, pero sin las guerras ni la terrible auto-destrucción...

Mas cometimos el error, degeneramos, y es muy probable que **ya sean varias las veces que "salimos del paraíso"**...

Y lo estamos viviendo actualmente, pues creemos que las podemos todas y sólo hemos logrado enfermar gravemente al bendito planeta paradisíaco que Dios nos dio, del que hemos hecho un muladar, una verdadera prisión. ¡Y todavía queremos exportar nuestras guerras, conquistando otros planetas!

Tristemente, la humanidad actual sólo piensa en matar... o bien, evitar ser matado.

La moderna investigación arqueológica heterodoxa, encuentra evidencias, registros invaluable del **avance científico y tecnológico de otras civilizaciones que nos precedieron**, por más que quieran cerrar los ojos algunos dogmáticos de la ciencia y la religión.

8.- ENEMISTAD DE SIMIENTES

En todas aquellas civilizaciones antediluvianas también estuvo presente la misteriosa serpiente, con su sorprendente dualidad... De cuyo polo negativo, dice Moisés:

“Y enemistad pondré entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta ***te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.***” (Génesis 3:15)

Las “*nuevas Evas*” hieren en la cabeza a la serpiente que antes estaba erecta, levantada sobre la vara, es decir, ***no la dejan levantar cabeza, erguirse otra vez...***

Pues aceptan el derramamiento de semen y lo piden, con ritual o sin ritual, para simple procreación o por puro placer.

Ergo, la serpiente no levantará cabeza, y habrá pugna de “simientes”: la que quiere ascender sublimada y la que quiere descender, salir del cuerpo, desperdiciarse abruptamente.

Y asimismo, la serpiente —fuego sexual— herirá en el calcañar a las “*nuevas Evas*”, es decir, en su “***talón de Aquiles***”, en los pies, la base, el fundamento de la función histórica y sociológica de la mujer: ***La fecundación, lo que funda la sociedad***, la bendita predestinación de ser madres, las *herederas de la gracia de la vida...*

Por eso ahora paren con dolor —por ende, antes de la salida del Edén esto no sucedía— y se sujetan al karma y a la cadena de incesantes nacimientos y muertes, y tienen vetado regresar al paraíso.

Lo cual lograrán sólo si vuelven a “levantar su serpiente”, ***SI DEJAN DE HERIRLE LA CABEZA***, si levanta cabeza, tal como lo hicieron Moisés y Aarón, y sus respectivas esposas.

Y obviamente, también los “*nuevos Adanes*” sufren las consecuencias y tendrán que ganarse el pan con el sudor de su frente, impedidos para volver al paraíso, pues la mujer es la clave para levantar la serpiente, para que levante su cabeza...

Por tanto, lo que a nosotros nos interesa —como aprendices de cristianos que somos— es ***levantar la serpiente como lo hizo Moisés, para que también el Hijo del Hombre sea levantado. Amén.***

Así nos lo ruega encarecidamente el bendito Maestro de Maestros —el Rabí de Rabíes— en Juan 3:14.

Ese bendito Señor, Cabalista entre los Cabalistas, quien generosamente puso ***los Misterios de la Kabbalah*** —con su profunda simbología— ***al alcance de nuestra mano...***

Sin duda, a través de su muy sencilla Enseñanza, nos dio todas las antiguas claves rabínicas —aunque sea en parábolas y símbolos— que ya tenían ocultas aquellos que ni entraban ni dejaban entrar...

Esas ***claves precisas para levantar la serpiente de fuego de Moisés*** [Biná] y levantar el Cristo Universal [Jokmá], formarlo, erigirlo dentro de nosotros:

¡He ahí la Piedra que los edificadores desecharon! La bendita Piedra que nos permite ***edificarle un Templo al Padre*** [Kéter] dentro de nosotros mismos. Por eso se ha vuelto cabeza de ángulo en la Enseñanza del Cristo.

El Señor de todas las Misericordias, nos invita en general a todos nosotros sin distinción, ***a tomar la cruz*** (Mateo 16:24), incluso en lo particular convida a tomar su cruz al joven rico (Marcos 10:17-22).

Cruz bendita que debemos tomar, para darle ***limpieza y pureza a nuestra sexualidad***, como ***fundamento indiscutible de su divina Enseñanza***. Es sin duda, uno de los Tres Caminos de la Liberación Cristiana.

Es más, se trata precisamente de ***la puerta estrecha*** para alcanzar la salvación, como estrecha es la anatomía femenina reproductora: el *Yoni*, dicen en el Indostán... que debemos honrar y cuidar, “*como a vaso más frágil*”.

Y el camino de la perdición es la muy *amplia puerta de la concupiscencia, con sus múltiples "vasos"...*

Pero además de tomar la Cruz, el divino Maestro Jesucristo nos invita con vehemencia a **levantar la serpiente como lo hizo Moisés** —*¡es necesario!*— para que también el Hijo del Hombre sea levantado (Juan 3:14).

Y en todo momento nos está invitando a **negarnos a sí mismos**, no sólo en Mateo 16:24, Marcos 8:34 y Lucas 9:23, sino en todos los evangelios:

Cada vez que niega al pecado o niega al Satán, nos enseña a negarnos a nosotros mismos...

Pues ahí mismo, adentro de nuestras personas está el enemigo secreto, el enemigo del Cristo y de su Padre celestial...

Ese perverso "*sí mismo*", ese "*mí mismo*" que debemos **negar** —desaparecer, eliminar, destruir, requeimar— si realmente seguimos al Cristo de corazón...

Por ello dice el bendito Apóstol: "**Sí, por la gloria que en orden a vosotros tengo en Cristo Jesús Señor nuestro, cada día muero** [me niego a mí mismo]." (1ª Corintios 15:31)



"Dícele Jesús, Yo soy la resurrección y la vida:
el que cree en mí, aunque esté muerto, vivirá." (Juan 11:25)

Capítulo VII

LAS MUJERES CRISTIANAS

“Si la mujer es vieja, miradla como vuestra *madre*; si es joven como vuestra *hermana*, y si es más joven aún, como vuestra *hija*.”

Buda

“A las ancianas, como a madres; a las jovencitas, como a hermanas, **con toda pureza.**”

1ª Timoteo 5:2

1.- EL CRISTIANISMO DE PABLO DE TARSO

Conocedor profundo de los textos sagrados, cuando Saúl de Tarso —discípulo del Venerable Rabino *Gamaliel*— se convirtió al cristianismo, supo muy bien asimilar la síntesis, **el sincretismo religioso de nuestro amado Señor Jesucristo**, y su notoria heterodoxia y muy revolucionaria Enseñanza...

Por tanto, pudo observar claramente en Jerusalem —y Judea en general— que **la influencia de la ortodoxia de los rabinos** sobre los nuevos cristianos era muy grande...

Esta inercia ortodoxa, llevó a los doce Apóstoles a exigir **la previa circuncisión de los gentiles, para poder ser admitidos como cristianos**, como si el cristianismo formase parte del judaísmo, ya sea su prolongación o su perfección.

Esto motivó las continuas *diatribas de Pablo* (Epístola a los Romanos, por ejemplo), quien ya había hecho crecer la iglesia entre los gentiles y rechazaba todas esas **“obras de la ley judía”**, que querían imponer desde Jerusalén los supuestos ortodoxos del cristianismo-judío, pues el cristianismo era diferente, **¡totalmente nuevo!**

La discusión llegó a tal grado, que Pedro tuvo que ir a visitar a Pablo —y según esto, reprenderlo— para supervisar las nuevas iglesias cristianas formadas con los gentiles, viaje en el que tuvo aquella visión que le quitó el fanatismo en la comida, pues no se debe llamar inmunda la que Dios ha creado para nuestro sustento.

También Pablo viajó hasta la propia Jerusalem, y con su elocuencia iluminada los convenció de que **los gentiles no requerían la circuncisión para ser cristianos, ni sujetarse a las reglas alimenticias judías**, obteniendo al fin el apoyo de Santiago, hermano de Jesús y jefe de la iglesia, Pedro y los demás Apóstoles.

Fue tan incisivo y valeroso nuestro amado Apóstol Pablo, que le reclamaba al —también muy amado— Apóstol Pedro, su conducta de comer cosas normales entre los gentiles y cuando llegaban los “santos” de Jerusalem sólo comía *kósher*, lo permitido a los judíos, y directo en su cara le dijo que eso era hipocresía, *simulación*, todo lo cual consta en Gálatas 2:11-21.

Es bien notorio que desde un principio, el Apóstol Pablo pudo apreciar la **inclinación “ortodoxa” de los cristianos de Jerusalem**, por eso se fue a hacer misión con los gentiles.

Pues con esa inclinación los judío-cristianos rompían la súper-heterodoxia de nuestro Señor **el Cristo, el Hombre más revolucionario de todos los tiempos**, quien con su nacimiento, cambió incluso la manera de contar el tiempo...

Conocedor a fondo del canon de la “ortodoxia judía” y también del naciente cristianismo, puesto que lo persiguió a muerte, encontró mejor acogida de **las ideas revolucionarias de Jesucristo —totalmente heterodoxas—** entre los gentiles, es decir, los pueblos helenizados del Medio Oriente y la propia Grecia.

Obviamente, el bendito Apóstol conocía los **misterios cabalísticos de los hebreos** —la sabiduría de los dos árboles del Génesis— herramienta necesaria para penetrar en los “Misterios del Reino de los Cielos”...

Y como todo erudito, también conocía la cultura, filosofía y religión greco-romanas, y en su trato, encontró que los griegos también tenían sus “Misterios Mayores”, por ejemplo, los dionisiacos, con sus árboles también; lo mismo que el culto persa de *Mitras*, previamente asimilado por los griegos.

Y asimismo, tenían un Dios Desconocido, el **Agnostos Theos**... Quizá desconocido para los miembros del Areópago (Senado) que entrevistaron a Pablo en Atenas, pero no para los eruditos en tales Misterios griegos, quienes también escucharon al bendito Apóstol...

De la mezcla de ambos Misterios, se generó **el rito cristiano inicial, con diáconos y diaconisas**, como la célebre *Febe* (Romanos 16:1 y 27).

No es sostenible que el Diácono sea un simple “siervo” auxiliar. ¿Acaso no les impusieron las manos los Apóstoles a los primeros diáconos (Filipenses 1:1)?

Eran: a) Apóstoles, b) Obispos (ancianos equiparados) y c) Diáconos. Volveremos a esto más adelante.

Abandonó pues el bendito Apóstol el rito judío, en el cual *no participaban las mujeres*, incluso eran segregadas en las sinagogas, es decir, separadas de los hombres y postergadas.

Nuestro bendito Señor **Jesucristo** —Gran Sacerdote según el Orden de Melquisedec— **no hace discriminaciones de ninguna especie**...

Nos quiere a todos buenos y malos por igual, hombres y mujeres, tal como nuestro Padre que está en los cielos, que hace salir el sol para todos...

Y siguiendo el pulso de su limpio corazón cristiano, el Apóstol Pablo **consagró sacerdotisas, o sea “rabinas”**, o propiamente hablando, **DIACONISAS** (Romanos 16:1 y 27) —**en contra de todas las tradiciones judías**— y con los mismos derechos que los diáconos varones...

Por tanto, también se consagra como **EL PRIMER FEMINISTA CRISTIANO**, el Primero que le dio equidad al género femenino, y dio **igualdad de derechos eclesiásticos a las mujeres**, al elevarlas a los altares...

Muy contrario a lo que nos han hecho creer en estos —casi— dos mil años, pero ahí está la evidencia en Romanos 16, que no miente.

2.- LAS MUJERES CRISTIANAS

Merece especial comentario la situación de las mujeres durante el cristianismo temprano, especialmente en los escritos del bendito Apóstol de los Gentiles, donde se advierten francas contradicciones; por ejemplo:

“Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis vestidos. No hay Judío, ni Griego; no hay siervo, ni libre; **no hay varón, ni hembra**: porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.” (Gálatas 3:27- 28)

El texto es clarísimo: **no hay discriminación ni diferencia** entre varón y hembra, pues todos somos cristianos.

Sin embargo, existen muchas y variadas expresiones discriminatorias y prejuiciosas de la mujer, por ejemplo 1ª Corintios, capítulos 7, 11 y 14 / Efesios 5:22-23 / 1ª Timoteo 2:11-15 / etc.

“**Las casadas estén sujetas** a sus propios maridos, como al Señor. Porque el marido es cabeza de la mujer, así como Cristo es cabeza de la iglesia.” (Efesios 5:22-23)

Estas expresiones han dado lugar —hasta la fecha— a un feroz patriarcado, que sobaja y somete a la mujer, herencia del machismo tradicional de los judíos, para quienes las mujeres tenían casi el mismo rango que los esclavos.

Supuestamente son inferiores porque salieron de la costilla de Adán, y Eva fue tentada por la serpiente y a su vez tentó a Adán... ¡Qué absurdo! Adán aceptó y cayó en la tentación, **la responsabilidad es conjunta**.

Como ya hemos visto, el testimonio de la mujer no era válido en juicio; además, no debían divorciarse, sólo los hombres podían repudiarlas; estaban segregadas de los hombres en las sinagogas y sólo podían acceder hasta el “atrio de las mujeres”; y respecto a las obligaciones de oración, estaban equiparadas a los esclavos.

Empero, de la simple lectura de los evangelios canónicos se desprende que nuestro Señor **Jesús el Cristo, eliminó las discriminaciones** y abrió el acceso al conocimiento de Dios a todos los miembros del pueblo...

Especialmente para aquellos que debido a su precaria situación social, tenían menos posibilidades de sentir o experimentar a Dios en el Templo y en la misma Ley o Torá, cual es el caso de las mujeres.

Así podemos ver que tanto Él como sus discípulos, van en compañía de mujeres desde Galilea hasta Jerusalén, y en general, el Señor convive abiertamente con ellas.

Sus discípulas le guardaron fidelidad hasta la muerte, se mantuvieron al pie de la cruz y cuidaron de su sepulcro, mientras que los doce apóstoles —incluido uno que lo traicionó— huyeron antes, y Pedro lo negó tres veces...

Fueron las mujeres las primeras en ver al bendito Maestro resucitado y las encargadas por Él de comunicar el hecho a los otros discípulos, quienes no les creyeron (Mateo 28:17-19. Marcos 16:11-20).

El teólogo católico Heinz Schürmann, en su obra “Das Lukas Evangelium”, dice lo siguiente:

*“que Jesús admitiese mujeres en su seguimiento, es ciertamente un **comportamiento muy escandaloso** en el contexto palestino, que debía dar un estímulo inicial para la situación social y religiosa de la mujer en la iglesia y fuera de ella...”*

*“Con su **comportamiento sin prejuicios** Jesús libera fundamentalmente a la mujer para una consideración social...”*

“Las mujeres están presentes con toda naturalidad en las reuniones de los discípulos de Jesús; tienen en la vida de la comunidad tareas importantes.”

Regresando a las epístolas del Apóstol Pablo, concretamente a 1ª Corintios, donde en sus capítulos 7, 11 y 14, se establecen las mayores **reglas para las mujeres**, podemos apreciar que la primera mención que hace de la mujer es en el capítulo 5, versículo 1:

*“De cierto se oye que hay entre vosotros fornicación, y **tal fornicación cual ni aun se nombra entre los Gentiles**; tanto que alguno tenga la **mujer** de su padre.”*

• Dicho sea de paso, las expresiones de soltería del Apóstol en esa misma Epístola (7:7-10, 25, 28, etc.), son inconsistentes, como lo es su —muy— supuesta misoginia.

En efecto, en 1ª Timoteo 4:3, predice que en el futuro **los apóstatas** “*Que con hipocresía hablarán mentira, teniendo cauterizada la conciencia... **prohibirán casarse***”. ¿Dónde quedó entonces su pretendida “apología” de la soltería?

Realmente sabemos muy poco de la vida de tan insigne Señor, ignoramos si para entonces estaba viudo, pues los varones israelitas de aquella época se casaban normalmente a los 18 años o antes. A los 21 o 22 ya estaban solterones y eran mal vistos por la sociedad; con mayor razón un discípulo del Venerable Rabino Gamaliel (Hechos 22:3)...

Tampoco sabemos bien el contexto social y cristiano de la iglesia de Corinto en aquel entonces para motivar tales palabras de apología de la —supuesta— soltería del Apóstol, seguramente un desorden generalizado, como se desprende de la

acusación “*hay entre vosotros fornicación, y tal fornicación cual ni aun se nombra entre los Gentiles.*”

Después de esta terrible acusación, queda claro que **no iba a promover los matrimonios entre los corintios**, como el matrimonio que tuvo con la mujer de su padre aquel supuesto cristiano, al que censura el Apóstol con estas fuertes palabras de reprobación; basta y sobra ese ejemplo... (¡Y todavía lo defendían!, según se puede ver.)

Sin embargo, se nota el esfuerzo del Apóstol para que todos tengamos sensatez al casarnos, conforme a las reglas de limpieza sexual de Levítico 15, permaneciendo solteros —**con continencia cristiana**— hasta encontrar la pareja apropiada, y el que de plano se esté quemando, mejor que se case.

No era la función del bendito Apóstol Pablo andar de casamentero, uniendo parejitas, mucho menos con los malos —pésimos— ejemplos de los supuestos cristianos de Corinto...

- En general, en tal Epístola se aprecian los súper-esfuerzos del bendito Apóstol por corregir a la iglesia naciente de Corinto, con sus muy notorios desvíos, fornicaciones, herejías y disensiones...

Así que con esos antecedentes, no es de extrañar —suponiendo sin conceder, como dicen los abogados— la serie de reglas muy judías y machistas, descritas en los capítulos 7, 11 y 14 de dicha Epístola.

Machismo también muy usual en las sociedades greco-romanas de la época.

En efecto, ya desde antes de Cristo, entre los griegos existían “**los tres motivos de gratitud**” con Dios, atribuidos ya sea a Tales de Mileto, o bien a Platón: “*Porque he nacido ser humano y no bestia, hombre y no mujer, griego y no bárbaro*”.

En el siglo segundo los admite el Talmud (Tosefta, Brajot 6, halajá 23):

“*Dice Rabí Yehudá: tres bendiciones se deben decir todos los días: Bendito que no me hizo gentil, **bendito que no me hizo mujer**, bendito que no me hizo esclavo.*”

Mas volviendo al desorden que existía en Corinto, puede parecernos apenas lógico que el Apóstol Pablo estableciese tantas regulaciones para las mujeres, siguiendo —según esto— la tradición judía:

“**Vuestras mujeres callen** en las congregaciones; porque no les es permitido hablar, sino que estén sujetas, **como también la ley** [Torá judía] **dice**. (1ª Corintios 14:34)

Sin embargo, la contradicción es notoria con lo expresado en la mismísima Epístola:

“Mas **toda mujer que ora o profetiza** no cubierta su cabeza, afrenta su cabeza; porque lo mismo es que si se rayese.” (1ª Corintios 11:5)

¿Dónde quedó entonces la regla de que las mujeres callen, que no enseñen, pues no les es permitido hablar en las congregaciones, **si incluso pueden profetizar**?

Sin duda, las palabras de nuestro amado Apóstol Pablo en Gálatas 3:28, son más congruentes, puesto que

“No hay Judío, ni Griego; no hay siervo, ni libre; **no hay varón, ni hembra**: porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.”

Y no hay nada que conmueva tan elocuentes palabras, ni aún las reglas de la ley o Torá judía, algunas reiteradas en 1ª Corintios 7, 11 y 14, etc.

Se insiste en que el canon judío consideraba a la mujer un ser inferior, casi asimilada a los esclavos y paganos para los efectos del rito, y sólo eran útiles para parir hijos y estar al servicio incondicional de los hombres.

3.- MUJERES EVANGELISTAS

Es evidente que la documentación histórico-canónica que poseemos a la fecha está escrita exclusivamente por hombres.

Y no es una historia escrita por griegos y romanos, sino por judíos de nacimiento, salvo Lucas, liberto griego (o sirio), según la tradición.

El hecho de que un texto sea canónico y se le considere inspirado, no excluye el que sea un producto u obra del hombre, y como tal, muy condicionado histórica y culturalmente.

La distinguida teóloga católica Elisabeth Schüssler Fiorenza, en su obra “Cross Currents”, nos dice:

“El proceso de canonización del Nuevo Testamento se hizo en medio de fuertes polémicas sobre el papel de la mujer en la Iglesia. El Canon refleja un proceso patriarcal de selección y ha funcionado para excluir a las mujeres del liderazgo eclesiástico.”

Reiteramos que durante el Concilio de Nicea en 325, muchos de los textos canónicos fueron escogidos con criterio político, fanático y de poder religioso.

Y no extraña a los eruditos, historiadores y teólogos modernos, que **muchos textos del bendito Apóstol de los Gentiles hayan sido “maquillados” o “interpolados”**, con el fin de **“excluir a las mujeres del liderazgo eclesiástico”**.

Tampoco extraña que —suponiendo sin conceder— nuestro amado Apóstol, haya sido influenciado por la tradición machista judía —y también greco-romana— muy común de su época, pues **era muy humano...** y como afirma reiteradamente, de lo único que se gloria es de sus flaquezas.

Sin embargo, es muy notorio —y contradictorio— que las mujeres participaron activamente en la difusión del Evangelio —según se desprende de sus epístolas y de los Hechos de los Apóstoles— **con el mismo nivel que los varones**.

Y que asimismo, ejercieron funciones misioneras, de enseñanza y de liderazgo de las comunidades cristianas.

En Hechos 17:4-12, aparece la conversión de muchas mujeres de buena posición social. Además, las epístolas citan a **Apphia**, quien junto con Filemón y Archipo, era líder de la iglesia en Colosas (Filemón 1:2). En Laodicea, **Nimfas** tiene una iglesia en su casa (Colosenses 4,15).

Lidia, comerciante de púrpura, fue la primera convertida en Filipos; ella y su familia fueron bautizados y en su casa estableció una iglesia (Hechos 16:15).

En dicha ciudad también se destacan dos mujeres, **Evodia y Síntique** (*Euodias y Syntyche*) cuya rivalidad preocupa al Apóstol (Filipenses 4:2-3).

Priscila (o mejor dicho **Prisca**) con su marido Áquila, son los jefes de varias iglesias, primero en Éfeso (1ª Corintios 16:19), y después en Roma (Romanos 16:3-5).

Se les menciona siete veces y en cuatro ocasiones se nombra en primer lugar a Priscila (1ª Corintios 16:19 / Romanos 16:3-5 / 2ª Timoteo 4:19 / Hechos 18:2-3 y 26).

Así pues, Priscila siempre es designada por su nombre y no por el de su marido, cual era costumbre.

Sin duda, fue una misionera —apóstol, en griego— muy destacada y más conocida que Áquila su marido.

En la Epístola a los Romanos, el Apóstol saluda a varias mujeres de la iglesia de Roma: **María, Trifena, Trifosa, Pérsida**, la madre de Rufo, a Filólogo y **Julia**, a Nereo y su hermana (Romanos 16:6-14).

Destaca la mención de **Junia**, a quien califica como apóstol (¿**apóstola**?): “Saludad a Andrónico y a **Junia**, mis parientes, y mis compañeros en la cautividad, los que son **insignes entre los apóstoles**; los cuales también fueron antes de mí en Cristo.” (Romanos 16:7. Reina-Valera).

Cabe preguntar aquí, ¿dónde está entonces la supuesta orden de 1ª Timoteo 2:11-12?:

“La mujer aprenda en silencio, con toda sujeción. Porque **no permito a la mujer enseñar**, ni tomar autoridad sobre el hombre, sino estar en silencio.”

Es evidente para muchos teólogos o eruditos que estas expresiones discriminatorias, lo mismo que en 1ª Corintios, son “**interpolaciones**” que no estaban en dichas epístolas, sino que *fueron introducidas en época más tardía por algún copista*.

Recordemos que entonces no existía la imprenta y se copiaban manualmente tanto los textos cristianos como los judíos.

Consúltese por favor, a Antoinnette Clark Wire, *The Corinthian Women Prophets*, Fortress, Minneapolis 1990. / Hans Küng, *La mujer en el cristianismo*, Trotta, Madrid, 2011. / Elisabeth Schüssler Fiorenza, *En memoria de ella*, Desclée de Brouwer S.A., Bilbao 1989. / Adolf von Harnack, *La Esencia del Cristianismo*, Palinur Ediciones, 2006 / Kevin Madigan y Carolyn Osiek, *Mujeres ordenadas en la Iglesia primitiva*, Editorial Verbo Divino, 2006 /entre otros autores.

Conociendo la actitud totalmente revolucionaria del bendito Apóstol —lleno de caridad cristiana— que nos iguala a todos, judíos y gentiles, libres y siervos, hombres y mujeres, por estar todos bautizados en Cristo (Gálatas 3:28), resulta entonces mucho muy probable que tengan razón los eruditos, y que **las expresiones misóginas de las distintas epístolas, son en realidad, “interpolaciones” —inserciones, adulteraciones o falsificaciones— de los copistas...**

Prueba de ello, de esa contradicción radical, de esas “interpolaciones” misóginas, es lo que afirma de **Junia (Iunia)**, a quien llama “**insigne en el Apostolado**” —es decir, **insigne apóstola**— en la Biblia del Oso (Casiodoro de Reina, 1569), sin duda la mejor de las traducciones:

“Saludad a Andronico y a **Iunia** mis parientes (y mis compañeros en la captividad) los cuales **son insignes en el Apostolado**, los cuales fueron antes de mi en el Cristo.”

Evidentemente, no es lo mismo “insigne entre los apóstoles”, que “insigne en el Apostolado”.

Cualquiera otra versión o “interpolación”, equivale a decir que el muy erudito ex-monje jerónimo, Don Casiodoro de Reina, era un ignorante o tergiversador.

Aun así, no falta quien interprete Romanos 16:7, en el sentido de que Andrónico y Junia son insignes o destacados “para con los apóstoles”; es decir, en vez de “entre” (Reina-Valera) es “para” los 12 apóstoles.

Incluso afirman que Junia (*Iunia*) no es nombre femenino... ¡Desbarran y vuelven a desbarrar!

Siguen aferrados al machismo y misoginia de los judíos del siglo primero, y por lo visto, así seguirán con su fanatismo, mala interpretación y torcimiento de los textos sagrados, hasta la consumación de los siglos...

Aun cuando los judíos modernos hayan abandonado esos sistemas caducos y en las sinagogas las mujeres ya convivan o participen conjuntamente con los hombres, y sea obligatorio el servicio militar para las mujeres en el Estado de Israel.

Mismo desprecio sienten algunos “*panegiristas de la misoginia cristiana*” respecto de **Priscila**, y de tantas otras mujeres que tenían las iglesias en sus propias casas y evangelizaban, sin embargo, se les niega por los ortodoxos el carácter de evangelizadoras.

Por cierto, el distinguido teólogo protestante *Adolf von Harnack* —de nuestra más alta consideración— afirma varias veces la posibilidad de que Priscila fuera la autora de la Epístola a los Hebreos (*La Esencia del Cristianismo*; *El Credo de los Apóstoles*; etc.).

El hecho es que *si alguien apoyó la difusión del Evangelio fueron las mismísimas mujeres...*

A las que, según esto, discrimina el ejemplar, amoroso y caritativo Apóstol de los Gentiles, y también según esto, les prohíbe hablar y enseñar...

¡Terrible contradicción, lógica y teológica!

- Reiteramos que de ninguna manera vamos a aceptar que nuestro amado Apóstol Pablo sea “*el eterno enemigo de las mujeres*”, como dijera George Bernard Shaw; una especie de “*gran misógino*” desde los orígenes del cristianismo.

Alguien con un tierno corazón, *lleno de la caridad y del amor del Cristo*, de cierto no es ese misógino y solterón empedernido que nos quieren hacer creer.

Como ya dijimos, se ha echado mucha tierra sobre el asunto en estos dos mil años, y no sólo sobre la vida del Apóstol, sino sobre la vida y enseñanza del propio Jesucristo, al que también muchos quieren involucrar en la misoginia y la soltería radical, cuando en realidad nada nos consta...

Pero sí constan y se evidencian las “*interpretaciones*”, alteraciones, modificaciones e “*interpolaciones*” de los textos sagrados, incluidas las epístolas paulinas.

Resulta evidente la conducta anti-discriminatoria, tanto del Maestro de Maestros como del Maestro Pablo, en *sus enseñanzas centrales*, totalmente contradictorias con aquellas expresiones misóginas, segregacionistas, prejuiciosas y discriminatorias que les pretenden atribuir... *Los evangelios heterodoxos dicen lo opuesto.*

Pero no se necesita ser un erudito para saber que no puede ser el mismo Apóstol, la misma persona, quien califica a la Señora *Junia* como “*insigne en el apostolado*”, que aquél —copista o seudo-discípulo— que afirma “*no permito a la mujer enseñar*”, y que no hable, y que esté sujeta, etc., etc.

Mucho menos quien, con todo equilibrio, con toda Justicia cristiana, dice:

“*No hay Judío, ni Griego; no hay siervo, ni libre; no hay varón, ni hembra: porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.*” (Gálatas 3:28)

Los hechos son los hechos: En el capítulo 16 de Romanos, el Apóstol manda saludar a 26 personas, de las cuales 10 son mujeres; es decir, casi el 40%.

Por cierto, la primera en ser mencionada es la célebre Febe (*Foibê*), *diaconisa* de la iglesia que estaba en Cencreas (Corinto).

4.- DIÁCONOS Y DIACONISAS

No escapa a los estudiosos que el texto griego original de Romanos 16:1, dice “*Febe, la diácono*”. En efecto, el término utilizado aquí es *diàkonos*, en forma masculina, aunque Febe es evidentemente un nombre femenino.

De ella dice el Apóstol que es “*nuestra hermana*” y *diàkonos* de la *ekklêsía* de Cencreas. Lo mismo reitera en Romanos 16:27:

“*Fue escrita de Corinto a los Romanos, enviada por medio de Febe, diácono de la iglesia de Cencreas.*”

El uso de la forma masculina, es signo inequívoco de que *diàkonos* tiene aquí un sentido específico de *ministerio eclesiástico*, semejante al que tiene en Filipenses 1:1 o en 1ª Timoteo 3:8-13, y no es solamente un simple “servidor” o “sirviente”, según su sentido literal o etimológico.

Los diáconos fueron —y son— considerados, tanto por católicos como evangélicos o protestantes, el grado inferior de la jerarquía eclesiástica, quienes reciben la imposición de manos, “no en orden al sacerdocio, sino en orden al ministerio”, dicen los católicos.

Diácono, del griego *diàkonos*, pasa al latín como *diacunus*, y hace referencia a las palabras de fuego vivo de nuestro amado Señor el Cristo:

*“el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino **para servir y para dar su vida en rescate por muchos.**”* (Mateo 20:28)

Por eso preferimos usar el término diácono en vez de pastor o sacerdote, pues así como nuestro bendito Apóstol Pablo dice ser *“el menor entre los apóstoles”*, así debemos ser **los menores para servir a los demás**, aun cuando equivalga dicho término a “sacerdote”, pues esta palabra es muy elevada.

Si analizamos sus epístolas, la palabra sacerdote se emplea por el Apóstol para referirse a los *“cohanim”* o sacerdotes judíos y al propio Maestro de Maestros, Jesús el Cristo, *“sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec”* (*Melkitzédek*, en hebreo), mas no caracteriza con ese término a los jerarcas cristianos.

Sacerdote viene del latín *sacerdos, sacerdotis*, derivado de *sacer, sacra*, “sagrado, sagrada”, y *dos, dotis*, “dote, don, regalo”, es decir, “el que recibe la dote sagrada”, el encargado de hacer las cosas sagradas.

Ya existía este vocablo en latín para referirse a quienes oficiaban los ritos de las distintas deidades del paganismo, y después se introdujo también para referirse a los sacerdotes cristianos.

Realmente no existe una contradicción formal, ni tampoco sustancial o radical, pero preferimos el término diácono, apegándonos a Filipenses 1:1:

*“Pablo y Timoteo, siervos de Jesucristo, a todos los **santos** en Cristo Jesús que están en Filipos, con los **obispos y diáconos.**”*

- El bendito Apóstol se refiere a los **santos** como aquellos que han sido **bautizados** en Cristo, a los cristianos en general, quienes han recibido el bautismo, que es un acto simbólico de aceptación del Cristo y su limpieza por el agua.

Por cierto, nuestro amado Apóstol se considera como el menor entre los “santos” o bautizados:

*“A mí, que **soy menos que el más pequeño de todos los santos**, es dada esta gracia de anunciar entre los Gentiles el evangelio de las inescrutables riquezas de Cristo”* (Efesios 3:8)

Anhelamos algún día recibir el bautizo en el Espíritu Santo y el fuego, pues *nuestro Dios es fuego devorador*:

*“Yo, a la verdad, os bautizo en agua para arrepentimiento; pero el que viene después de mí, cuyo calzado no soy digno de llevar, es más poderoso que yo. Él os bautizará en el **Espíritu Santo y fuego.**”* (Mateo 3:11. Reiterado en Lucas 3:16)

Ese bendito bautismo ígneo y espiritual pertenece a los Misterios Mayores, a los Misterios del Reino de los Cielos, es para los Maestros, quienes pueden comer la vianda, el manjar sólido (1ª Corintios 3:2 y Hebreos 5:12).

Y en efecto, recibimos la santificación —digamos inicial, incipiente— con el bautismo, mas la Maestría se conquista por la costumbre de ejercitar los sentidos en el discernimiento del bien y del mal (Hebreos 5:14).

Es decir, los Maestros son quienes han logrado establecerse más allá del bien y del mal —es decir, los que están más allá de la santidad— los que han conquistado **el fiel de la balanza** de la Justicia de Dios.

Y nos aman a todos, a buenos y malos, a justos e injustos, a judíos y gentiles por igual, así como nuestro Padre celestial hace salir el sol para todos y nos ama a todos por igual con su tierno cariño de Creador.

Así que los santos son los cristianos, los bautizados. Y además, en Filipenses 1:1, menciona **exclusivamente como autoridades a los obispos y los diáconos**.

De todas las jerarquías eclesiásticas que cita nuestro amado Maestro Pablo, sólo fija **requisitos para ejercer su ministerio** a diáconos y obispos, como se desprende de 1ª Timoteo 3:2 y 8, y lo reitera para los obispos en Tito 1:7.

Por estas razones optamos por diáconos en vez de pastores, pues también consideramos esta palabra muy sagrada y elevada...

Comenzando por el Señor —IEHOVÁ Adonay— que es nuestro **Pastor celestial**, según el Salmo 23 del rey y profeta David, de todo nuestro mayor respeto, y bendecimos sus alabanzas, que son elevadísimas, inefables...

Asimismo, su descendiente, nuestro bendito Maestro de Maestros —Rabí de Rabíes— nos dice claramente:

“Yo soy el buen pastor; el buen pastor pone su vida por las ovejas.

Pero **el asalariado**, que no es el pastor, y a quien no le pertenecen las ovejas, ve que viene el lobo, abandona las ovejas y huye; y el lobo arrebató y esparce las ovejas.

Huye porque es asalariado, y a él no le importan las ovejas. (Juan 10:11-13)

Y como está escrito, *“Hubo división otra vez entre los judíos a causa de estas palabras”* (Juan 10:19), porque —además del auto-testimonio— los *cohanim* o sacerdotes judíos se sintieron aludidos, toda vez que *eran asalariados, pues comían del altar...*

En verdad, **las palabras pastor, lo mismo que sacerdote, son muy elevadas**, y respetamos mucho y de corazón a las instituciones que las utilizan en sus jerarquías eclesiásticas. ¡Bendita sea su labor cristiana!

De nuestra parte —también de todo corazón— anhelamos algún dichoso día encarnar, formar en nosotros mismos al Cristo, al Buen Pastor, al Sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec, tal como nos urge **con dolores de parto** el bendito Apóstol, en Gálatas 4:19.

No dejamos de reconocer que en Efesios 4:11-12, menciona que el Cristo nos *“dio unos, ciertamente apóstoles; y otros, profetas; y otros, evangelistas; y otros, pastores [en griego poimēn, con el mismo sentido] y doctores; para perfección de los santos [bautizados], para la obra del ministerio”*.

Empero, ¿dónde quedaron los obispos, y dónde los ancianos, y los requisitos para ejercer de todos los que cita?

¿Equivalen los pastores a los obispos y los doctores a los diáconos? ¿Cuáles son los evangelistas y cuáles los profetas? ¿Los apóstoles son obispos?

Asimismo, se cita a los pastores cinco veces en la Epístola a los Hebreos (deuteropaulina), y en 1ª de Pedro 5:4, dice: *“Y cuando apareciere el Príncipe de los pastores, vosotros recibiréis la corona incorruptible de gloria.”* Y a ese bendito Pastor celestial aguardamos, para que sea encarnado en nuestros corazones.

Pastor viene del latín *pastor, pastoris*, “pastor”, “guardián”, derivado de *pascere*, es decir, pacer, apacentar el ganado, y es una transliteración del vocablo hebreo *“ra’ah”*, con el mismo sentido, citado múltiples ocasiones en el Antiguo Testamento; la más conocida —sobre pastores-sacerdotes— la encontramos en Jeremías 3:15:

“Y os daré pastores según mi corazón, que os apacienten con ciencia y con inteligencia.”

Por estas razones, con toda amabilidad decimos que **sólo tenemos diáconos y obispos**, y respetamos todos los demás títulos de otras iglesias, como sacerdotes, pastores, curas (porque cuidan, en latín), presbíteros (los más ancianos, en griego), ministros (sirvientes, en latín, porque ministran o suministran la palabra de Dios), ancianos, prelados (que tienen prelación: jefes, superiores, preferidos, en latín), etc., etc.

¡Que Dios les ayude en su bendita evangelización!... Respetamos a todos los demás cristianos y de otras religiones, aunque tengamos otros criterios o formas religiosas, tal como nos enseñó el Cristo bienamado.

No predicamos el odio ni la enemistad ni el fanatismo contra quienes piensan diferente, o veneran a Dios con otros nombres sagrados...

En fin, la palabra obispo viene del griego *Episcopos* y pasa al latín como *episcopus*, y significa “vigilante”, “inspector”, “supervisor”, “fiscalizador”, y en realidad de verdad, sólo eso somos, como una simple formalidad.

Pues de cierto, todos nosotros nos consideramos apenas **aprendices de cristianos**... Infortunadamente, pues ya deberíamos ser Maestros a causa del tiempo, tal como dice el bendito Apóstol en Hebreos 5:12.

5.- DIACONISAS Y APÓSTOLAS

Mas volviendo a las diaconisas, además de “*la diácono*” Febe, resulta evidente que, por ejemplo, ***Euodias y Syntyché*** (Evodia y Síntique), eran evangelizadoras, y por tanto, diaconisas.

En Filipenses 4:1-3, las llama “*gozo y corona mía*”, y ruega a la primera y exhorta a la segunda a “*que sientan lo mismo en el Señor*”, en vista de sus diferencias, y ruega a Clemente “***ayuda a las que trabajaron juntamente conmigo en el evangelio***”.

Si con el Apóstol Pablo trabajaron “*juntamente en el evangelio*”, significa —sin lugar a dudas— que también evangelizaron, que son evangelistas, puesto que es trabajo conjunto. La redacción es clarísima.

Además, en otros textos seculares, constancias legales de los romanos de la época, encontramos menciones explícitas de la labor evangelizadora de las diaconisas, como es el caso de la “***Carta de Plinio el Joven a Trajano***”, que debe fecharse entre el 18 de septiembre del 111 y el 3 de enero del año 112, es decir, durante la comisión o delegación de Plinio en Bitinia-Ponto.

Es el primer testimonio de un autor pagano sobre la nueva religión cristiana, como diferente de la judía, con tratamiento específico de los seguidores de Cristo en calidad de tales:

“*Así pues, creí aún más necesario inquirir también, mediante el tormento de dos esclavas que eran llamadas «ministras» [diaconisas], qué había de verdad.*” [Atención: dos diaconisas y a la vez esclavas; total, cero discriminaciones de los cristianos-paulinos.]

“*No encontré ninguna otra cosa más que una superstición depravada y desmesurada.*” (Panegírico de Trajano y Cartas; Cartas XC VII y XC VIII tomo II; Biblioteca clásica, tomo CLV)

Para ***Clemente de Alejandría*** (150-215), el “*Primer Doctor de la Iglesia*”, no había duda alguna sobre el apostolado de las mujeres, las califica de “*ministras*”. Así, hablando de Pedro, Felipe y Pablo, escribe:

“*Estos apóstoles, que se entregaron sin descanso a la labor de evangelización como correspondía a su ministerio, llevaron con ellos a mujeres, no como esposas sino como hermanas [salvando la supuesta “soltería”, pues al menos Pedro y Felipe eran casados, según la tradición], para hacer participar en su ministerio a las mujeres recluidas en casa: mediante aquéllas la enseñanza del Señor llegó a los aposentos de las mujeres sin levantar sospecha.*” (Stromata 3, 6)

Como puede apreciarse, testimonios abundan, no sólo en las propias Epístolas Paulinas y en los Hechos de los benditos Apóstoles, sino en documentos oficiales romanos y escritos de los propios doctores de la iglesia.

Ni qué decir de los ***Evangelios Apócrifos***, donde existen múltiples reconocimientos expresos de las mujeres como evangelizadoras y diaconisas o sacerdotisas cristianas, como por ejemplo, en los “***Hechos Apócrifos de los Apóstoles***” (fines del siglo segundo y principios del tercero).

Incluso, algunas aparecen como discípulas directas, verdaderas “apóstolas” de Jesucristo, cual es el caso del “***Evangelio de María Magdalena***”, escrito entre los años 30 y 180 (fecha discutida), y el “***Pistis Sophia***”, de mediados del siglo segundo. El primero de ellos dice:

“Después de decir todo esto, el Bienaventurado se despidió de todos ellos diciendo: «La paz sea con vosotros, que mi paz surja entre vosotros.

Vigilad para que nadie os extravié diciendo: «Helo aquí, helo aquí», pues **el Hijo del Hombre está dentro de vosotros; seguidlo**. Los que lo busquen lo hallarán.

Id y proclamad el evangelio del reino. **No impongáis más preceptos que los que yo he establecido** para vosotros, y no deis ninguna ley, como el legislador, para que no seáis atenazados por ella». Dicho esto, partió.”

Los fragmentos griegos del citado “*Evangelio de María Magdalena*” (papiro Rylands 463 y papiro Oxyrhynchus 3525), coinciden con el fragmento copto (Berolinensis Gnosticus 8052,1), en el siguiente pasaje:

“Leví [el apóstol Mateo] dice a Pedro: «Siempre tienes la cólera a tu lado [le cortó la oreja al soldado que iba a aprender al Señor], y ahora mismo discutes con la mujer enfrentándote con ella.

Si el Salvador la ha juzgado digna, ¿quién eres tú para despreciarla? De todas maneras, **Él, al verla, la ha amado sin duda**.

Avergoncémonos más bien, y *revestidos del hombre perfecto*, cumplamos aquello que nos fue mandado. **PREDIQUEMOS EL EVANGELIO SIN RESTRINGIR NI LEGISLAR**, sino como dijo el Salvador». Terminado que hubo Leví estas palabras, se marchó y se puso a predicar el evangelio según María.”

Por cierto, el “*Evangelio de Felipe*” (Nag Hammadi II, 3), de los siglos primero a segundo, nos habla de su relación conyugal con Jesucristo:

“33. Había tres Miriam que caminaban todo el tiempo con el Señor: su madre, su hermana y la Magdalena —**ella que es llamada su pareja**. Así su verdadera Madre, Hermana y Pareja, también se llama 'Miriam'.

56. La sabiduría (Sofía) que los humanos llaman estéril [*inútil para hacer dinero o satisfacer caprichos egóicos*], es la Madre de los Ángeles. **Y la pareja de Cristo es Miriam Magdalena**.

El Señor amaba a Miriam más que a todos los demás discípulos, y él **la besaba a menudo en su boca**.

Le dijeron: ¿Por qué le amas a ella más que a todos nosotros? El Salvador respondió, les dijo: ¿Por qué no os amo a vosotros como a ella?” [*Es decir, si ya saben la respuesta, por ser ella una mujer, ¿para qué preguntan?*]

Y no existe contradicción con los evangelios canónicos, puesto que éstos simplemente **omiten mencionar si el Señor estaba casado o no**, jamás dicen con toda claridad que el bendito Maestro Jesús fuera soltero.

Esto sin contar con la prolija labor de los obispos “ortodoxos” del siglo cuarto, quienes durante el **Concilio de Nicea** (actual Turquía) **en 325**, obraron el “milagro” nocturno de hacer que los cuatro evangelios canónicos se sostuvieran sobre el altar al siguiente día, cayendo el resto de los 270 evangelios que entonces existían, rezagados debajo de éste.

Por su parte, el “*Pistis Sophía*”, en su capítulo 72 (María Magdalena interpreta el canto de Sophía con el Salmo XXIX), dice:

“Y entonces aconteció, cuando el Primer Misterio [Jesucristo] había terminado de hablar estas palabras a sus discípulos, que María se adelantó y dijo:

“Mi Señor, mi mente está siempre dispuesta a atender, y en todo momento a adelantarse a dar la solución de las palabras que ha pronunciado; pero yo tengo temor de Pedro [*rígido judío machista-patriarcal*] porque él me amenazó y odia a nuestro sexo.”

Y cuando ella hubo dicho esto, el Primer Misterio [Jesucristo] le dijo a ella: **“Cada quien que se haya sentido colmado del espíritu de la Luz, debe**

adelantarse y pronunciar la solución de lo que yo diga, ***nadie podrá evitar que lo haga.***

Ahora, por lo tanto, ¡Oh! María, danos la solución de las palabras que Pistis Sophía ha enunciado.”

Y el capítulo 17 (María Magdalena pide y recibe permiso para hablar) es más que elocuente:

“Y Jesús, compasivo, contestó a María: ***María, bendita eres, a quien perfeccioné en todos los misterios de lo alto, habla abiertamente*** porque tu corazón es elevado al reino de los cielos ***más que todos tus semejantes.***”

Por cierto, en dicho Evangelio gnóstico “la apóstola” María Magdalena, interviene mucho más que cualquiera de los demás apóstoles en la develación o explicación de los cantos y arrepentimientos de Pistis Sophía, la cual simboliza el alma.

Como cristianos serios que buscamos ser, no podemos omitir el estudio y buscar la verdad de la vida y enseñanza del Cristo, ***también en todos los textos de los heterodoxos***, máxime que se consideran —también por los eruditos modernos— discípulos del bendito Apóstol de los Gentiles.

Y lamentamos mucho si algunos se rasgan las vestiduras; respetamos el hecho de que quieran conservar el *status quo* (el mismo estado de cosas).

En fin, visto lo anterior, *ya es cuestión personal de las mujeres si quieren seguir sometidas*, sujetas, calladas, y en definitiva, discriminadas... Sólo decimos la verdad.



Capítulo VIII

LAS IDEAS REVOLUCIONARIAS DEL APÓSTOL PABLO

“Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis flaquezas [*en vez de los logros espirituales*], porque **habe en mí la potencia de Cristo**.”

2ª Corintios 12:9

1.- LA REVOLUCIÓN DEL CRISTIANISMO PAULINO

El bendito Apóstol encontró entre los gentiles la tierra fértil para entregar el mensaje cristiano con pureza, **libre de los fanatismos, santurronerías y crueldades de la iglesia ortodoxa judía**, la que tanto combatió nuestro amado Señor Jesucristo, heterodoxo entre los heterodoxos.

Pero también libre de esa *incipiente “ortodoxia cristiana”*, con sus rigorismos inútiles —y farisaicos— desde un principio...

Ni parece que estuvieron al lado del Adorable algunos personajes de la época... Consideraban al cristianismo como parte o prolongación del judaísmo.

Lo primero que objetó el Apóstol Pablo de *la ortodoxia de Jerusalem*, fue la circuncisión forzosa para ser cristiano, así como las rígidas normas alimenticias judías, por ser meras formalidades inútiles para el mensaje cristiano fuera de Judea.

Y siguió la línea revolucionaria del Cristo, de corregirse a sí mismo, de ^{1º} **negarse a sí mismo**, ^{2º} **tomar la cruz** —del matrimonio cristiano, con limpieza sexual— y ^{3º} **seguir el Camino luminoso del Cristo, del servicio a Dios y al prójimo**, que indisolublemente nos lleva al Padre de todas las Paternidades.

En todas sus elocuentes Epístolas encontramos las manifestaciones benditas de la Enseñanza del Cristo, quien nos instruyó debidamente para poner atención en **lo sustancial en vez de lo accesorio**:

Pues se os dijo no adulteréis, mas yo os digo que todo el que mira a una mujer para codiciarla ya adulteró con ella en su corazón... y limpia tu ojo si quieres limpiar tu alma.

O bien, aman exhibirse en los cantos (o esquinas) de las calles y en las sinagogas para que los vean rezar... y hacen de la casa de mi Padre un comercio.

Es decir, **son mucho más importantes nuestros pensamientos que las formalidades externas de la Torá, o los diezmos** y demás “ofrendas”...

Lo cual dejó también clarísimo nuestro amado Apóstol, pues nunca pidió ni exigió cuotas ni diezmos según autorizaba la Ley judía, y siempre trabajó para no ser gravoso a la grey; por el contrario, *prefería morir* antes que hacerlo...

Después de esta clarísima enseñanza, en verdad que muchos de nosotros **no tendríamos cara, siquiera para citar alguna Epístola del bendito Apóstol**, o sus muy trascendentales Hechos, si continuásemos con la costumbre “legal” de pedir diezmos y primicias... Por eso dice en 1ª Corintios 9:27:

“Antes hiero mi cuerpo, y lo pongo en servidumbre; no sea que, habiendo predicado a otros, [*en mi auto-análisis*] **yo mismo venga a ser reprobado**.”

Seguramente, **el total abandono del interés por el dinero y los consiguientes diezmos**, primicias, ofrendas, etc., fue la conducta más radical del Apóstol Pablo, que dio nuevo rumbo —anti-ortodoxo— a la Enseñanza Cristiana.

Es decir, continuó la línea revolucionaria de Jesucristo, nuestro Señor, el Hijo del Hombre, que **no tenía donde reclinar su cabeza** (Mateo 8:20)...

Y además, el bendito Apóstol de los Gentiles se expresaba en un lenguaje trascendental y elevado, que seguramente afectaba los intereses religiosos de todas partes, hablando a veces de experiencias místicas trascendentales (por ejemplo, 2ª Corintios 12).

Y los “compañeritos cristianos” en vez de agradecer a Dios y prosternarse sorprendidos ante los grandes eventos, tuvieron motivo de ataques e insidias contra el más grande Misionero de Jesucristo. Pero... pues estaba **la envidia, el impulso secreto de la acción, en la gran mayoría.**

Y más aún, también **nos habla cabalísticamente de un Cristo Universal que debe ser encarnado dentro de nosotros**, y que es nuestro muy alto deber —y derecho— encarnificarlo en nosotros mismos, para que Él y su amado Padre vengan hasta nosotros para hacer su morada... ¡Amén!

Eso es lo que quiere el Adorable para todos nosotros, como está escrito (Juan 14:21-23).

Por eso el bendito Apóstol Pablo, Señor nuestro, dice **que está con dolores de parto para que el Cristo sea formado en nosotros** (Gálatas 4:19).

Pues de cierto, **de nada sirve que haya nacido en Belén si no nace el Cristo dentro de nuestros corazones...** Si no lo formamos en nosotros, si no lo encarnamos, después de limpiar nuestro establo, lleno de los simbólicos animales...

Y así poder ser fortalecidos con potencia en el **Hombre Interior** por su Espíritu, para **que habite Cristo por la fe en nuestros corazones** (Efesios 3:14-21). Y al efecto, también dice nuestro amado Apóstol:

“Por tanto, de buena gana me gloriaré más bien en mis flaquezas [*en vez de los logros espirituales*], porque **habite en mí la potencia de Cristo.**” (2ª de Corintios 12:9)

Un experto cabalista como el bendito Apóstol, no iba a escribir a la ligera, usaba la rigurosa exactitud del término, aunque **no habló totalmente y en forma abierta de todos los Misterios Cristianos** —de eso se trata la cábala— como tampoco lo hizo Jesucristo, sino en parábolas... pero bien definidas en su semántica mística y cabalística.

Por eso en Hebreos 5:11, nos dice que Cristo fue nombrado *“de Dios pontífice según el orden de Melquisedec. Del cual tenemos mucho que decir, y **difícultoso de declarar**, por cuanto sois flacos para oír.”* ¡Esta es la indiscutible Enseñanza Paulina...!

Y en sana hermenéutica, libre de prejuicios, mientras más leemos al Apóstol Pablo más nos convencemos de que no solamente habla de *Ieshúa de Nazaret*, el bendito Cristo histórico, sino también de **un Cristo Universal —celestial o cósmico— que podemos y debemos encarnar.**

Tal como nos dio ejemplo Jesús de Nazaret, el Cristo histórico, el Ungido, *el más grande Cristificado de todos los tiempos...* Y debido a nuestra falta de decisión para encarnarlo, para **“formarlo”** dentro de nosotros mismos, es que el bendito Apóstol estaba —y sigue estando— **con dolores de parto...**

Se complementa esta enseñanza con otra, normalmente inentendible de 1ª Corintios 15:40 y siguientes, pues se van formando dentro de nosotros sus cuerpos crísticos, celestiales o espirituales, **para que esto corruptible sea vestido de incorrupción**, y esto mortal sea vestido de inmortalidad...

El siguiente pasaje también es muy gnóstico, y quien haya estudiado los evangelios de Nag Hammadi lo comprenderá:

“Conozco a un hombre en Cristo, que hace catorce años (*si en el cuerpo, no lo sé; si fuera del cuerpo, no lo sé: Dios lo sabe*) **fue arrebatado hasta el tercer cielo.**” (2ª Corintios 12:2)

No se diga ya el siguiente texto, que por sí mismo evidencia el esoterismo cristiano, **el ocultismo del Apóstol Pablo:**

“Sin embargo, hablamos sabiduría entre los que han alcanzado **madurez en la fe**; no la sabiduría de este mundo ni de los poderosos de este mundo, que perecen. Pero hablamos **sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta** [*por tanto, ocultista, misteriosa...*] que Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria, la cual ninguno de los poderosos de este mundo conoció, porque si la hubieran conocido, **nunca habrían crucificado al Señor de la gloria.**” (1ª Corintios 2:6-8)

Recordemos que entre los judíos **el ocultismo es privilegio de los rabinos** y eruditos, no es una escuela aparte, sino que es una élite dentro de la misma ortodoxia judía.

En efecto, el estudio de la Cábala —esoterismo judío y su innegable teología— está monopolizado por unos cuantos rabíes y sus discípulos...

Recordemos por favor que Saúl de Tarso también era cabalista, discípulo del Venerable Maestro Gamaliel.

No existen las casualidades en estas grandes expresiones de la fuerza de Adonay, Jokmá, el Cristo, o como queramos llamarle, **en nada varía Su esencia.**

Así que en base a estos elementos de *Sabiduría Paulina* —entre otros— nació el gnosticismo cristiano, pues ya existía la gnosis antes de Cristo, y un reflejo de esto son **los Rollos de Qumrán**, de aquella rígida comunidad Esenia, misma a la que se considera perteneció Ieshúa, aunque todo apunta a que fue Juan el Bautista.

Estos rebeldes y protestantes, *siguieron al más rebelde de todos después de Jesucristo*, quien se complació en decir la Verdad costara lo que costara...

Y se opuso a los mismísimos Apóstoles del Cristo por defender la Verdad, y *cambió radicalmente la Torá, predicando la Nueva Torá Cristiana.*

Basándose estrictamente en las muy revolucionarias ideas religiosas, personales y sociales del bendito *Maestro de Maestros*, a quien no nos cansaremos de alabar y venerar...

2.- EL RITO CRISTIANO

Y encima de todo esto, nuestro amado Apóstol Pablo, **funda el Rito Cristiano** —ahora sí que primitivo— donde *el polo femenino de Dios estaba presente a través de la Diaconisa*, apoyando al Diácono o Sacerdote cristiano.

Mientras que, en la antigua Torá, la mujer judía siempre estaba en galería —segregada de los hombres— y ni tan siquiera era válido su testimonio en juicio... además, estaba bajo la rígida férula del rabino, quien podía imponer penas corporales, incluso la de muerte; por ejemplo: **lapidación** por adulterio o herejía.

(Entre paréntesis, estas costumbres homicidas de los rabinos —y otras más llenas de crueldad— las siguieron desde finales del siglo primero, los llamados cristianos “ortodoxos”, a través de sus “sacerdotes” y “obispos”).

Nuestro amado Apóstol Pablo, siguiendo a Jesucristo y su Nueva Torá, su Nueva Ley, es pues, el creador de los ritos cristianos, **síntesis de los Misterios hebreos, griegos y persas.**

Y gracias a él no continuamos en las sinagogas, ni nos circuncidamos, ni seguimos forzosamente las rígidas formalidades alimenticias de la Ley judía, conforme ordenaban con vehemencia los “*cristianos ortodoxos*” de Jerusalem.

Además, vino a darle libertad y honor a la mujer, aun cuando —según esto— aplicase muchas reglas formales de la época —griegas y judías— como cubrirse la cabeza en el rito y otras menores, pero **la mujer pudo ser Diaconisa** como la célebre Febe (Romanos 16:1 y 27) y bautizar todavía hasta finales del siglo cuarto.

Es decir, mucho tiempo después de que los Ritos Paulinos (con Diaconisa) fueran prohibidos y que también *se prohibiera el matrimonio de los sacerdotes* (Concilio de Elvira, España, en 305-306)... También le dio honor a la mujer al exigir la **corrección sexual de los cristianos:**

“Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación: *que os apartéis de fornicación*; que cada uno de vosotros sepa tener su vaso [*esposa*] **en santificación y honor; no con concupiscencia**, como los gentiles que no conocen a Dios.” (1ª Tesalonicenses 4:3-5)

Asimismo, estableció la más estricta **monogamia** para diáconos y obispos (1ª Timoteo 3:2 y Tito 1:6). Ejemplo a seguir por todos, si queremos cumplir con Levítico 15.

Y además, instituyó el amable deber de todo cristiano de proveer la **ayuda para las viudas y los huérfanos** de los miembros de la iglesia, según concuerdan los historiadores...

Ahora bien, en la **Nueva Torá Cristiana** pregonada por el bendito Apóstol, *no se permiten los sacrificios de sangre...* Por el contrario, nuestro amado Rabí de Galilea instituyó la sagrada **Unción Cristiana**, donde se bendice el pan y el vino (Mateo 26:26-27 y 1ª Corintios 10:16-17) en vez hacer altares de fuego y sacrificios de corderos.

Pues el bendito Súper-Cordero Jesucristo ya fue sacrificado por todos nosotros —humanidad adúltera y perversa— en ese amargo *Shabbat del Pésaj* o pascua judía (viernes santo), del año 33...

Y así derramó sus átomos crísticos sobre la humanidad entera... (Hebreos 9:11 y siguientes)

Nuestro Señor el Cristo es Sacerdote para siempre, según el Orden de Melquisedec, Sacerdote del Dios Altísimo —el que tenga oídos que oiga— y por tanto, el rito cristiano auténtico o completo, debe tener la **bendición del pan y el vino**.

Tal como lo hizo Melquisedec, el Rey de Justicia, *el Rey de Paz*, el Rey de Salem, cuando selló el pacto con el padre Abraham. (Siglo diecinueve antes de Cristo, Génesis 14:18)

Y asimismo lo hizo Ieshúa el Bendito con sus Apóstoles, y nos convida a hacer lo mismo en su Divina conmemoración (Mateo 26:26-27 / 1ª Corintios 10:16-17 / Hechos 2:42).

Aclaramos que no era una simple “cena” o ágape donde se comía o compartía el pan y se bebía vino, intercalada con adoctrinamiento, sino que era una ceremonia formal o rito sagrado con bendición del pan y el vino.

Para nuestro bendito Apóstol, la ceremonia de partición del pan y el vino implica la presencia del cuerpo y la sangre de Jesucristo, conforme veremos.

Ahora bien, el **Primer Pacto** que hizo IEHOVÁ Adonay con el pueblo de Israel fue con el padre Abraham, por conducto del Rey de Justicia, el Rey de Paz, nuestro amado Señor Melquisedec.

Esa es la **Primera Torá, la del principio**, a la cual se refiere nuestro Señor Jesucristo en Mateo 19:9.

El pacto con Moisés no fue el Segundo Pacto, sino que fue la ratificación del primero, y el establecimiento de las normas y reglas que se derivan de ese bendito Primer Pacto.

Esa es la Torá más conocida, dictada cuando hubo **NECESIDAD DE PONER POR ESCRITO LA LEY**, misma que Jehová entregó originalmente a Abraham cuatro o cinco siglos antes, a través de Melquisedec.

Tan es así, que el Rey de Justicia, el Rey de Paz, nuestro amado Señor **Melquisedec, no hizo pacto directo con Moisés**.

Mas Jehová Adonay vio que en balde había sido entregada **la Primera Ley, aquella no escrita, la del principio**, y en balde fue también la ley escrita de los Diez Mandamientos que entregó con misericordia en el monte Sinaí, a través de nuestro venerado Señor Moisés.

Por tanto, para recordarnos la antigua Ley —la antigua Torá— mandó a su Hijo, la encarnación del Cristo Celestial, nuestro amado Señor Jesucristo, para revivir

esa Ley auténtica, la “del principio”, ***aquella Torá no contaminada todavía, debido al duro corazón de los judíos.***

Quienes forzaron al propio Moisés a hacer “autorizaciones” y concesiones por encima de la auténtica Torá —la auténtica Ley—, como fue la del divorcio o muy libertino repudio a la mujer por encontrarla “indecente” (Deuteronomio 24:1-4. Véase también Mateo 5:32 y 19:9), así como las inauditas penas de muerte para todo.

Violentaron aquella auténtica Ley o Torá del principio, la que ***no ordena homicidios y penas trascendentales*** en manos de los “mensajeros de Dios”, sean patriarcas, jueces o profetas, y sus clérigos “ejecutores de duro corazón”. De cierto, sus prístinas enseñanzas fueron alteradas...

Los verdaderos decretos y leyes de Adonay, fueron alterados por esos ***escribas, copistas y rabinos de duro corazón, que sólo miran por su propia tradición*** —mas no por la auténtica Kabbalah— ***y por su muy proverbial vanagloria...***

Su auto-gloriación como los grandes “representantes legales de Jehová” en el planeta y la galaxia, tanta como para ordenar —en nombre de Jehová— matar mujeres y niños y pueblos enteros y hasta sus bestias o ganados...

¡Ese no es IEHOVÁ Adonay! ***Es un falso Jehová*** a quien los “doctores de la ley” y sus corifeos —escribas, copistas y rabinos— atribuyen palabras y órdenes contrarias a los Diez mandamientos... Y el propio Cristo se los reclama en Mateo 15.

Más el Cristo vino a reinstaurar el Primer Pacto, aquél que honra al Altísimo con la bendición del pan y el vino, tal como lo hizo nuestro Señor Melquisedec.

El Segundo Pacto, pues tuvo que hacerlo de nuevo un sacerdote según el Orden de Melquisedec, dentro de cuya Orden nuestro amado maestro Jesucristo es sacerdote para siempre... *Amén.*

Con dolor decimos que Israel olvidó el Pacto del pan y el vino, mas nuestro Señor Jesucristo lo reinstaura y hace el ***Segundo Pacto de Adonay con nosotros***, y no sólo con los judíos, sino con toda la humanidad.

Porque a su propio Hijo lo sacrificaron como Cordero de Dios que es, con el apoyo del invasor romano —todo está torcido ahí.

Fue consecuencia de sus excesos y costumbres sangrientas de ***hacer holocaustos al igual que los idólatras***, con la diferencia de estar dedicados a un Dios invisible... En consecuencia, ***¡quedó roto el Primer Pacto!***

Mas nosotros, al seguir fielmente al Cristo y su Apóstol Pablo, ***reiteramos las bendiciones del pan y el vino del Primer Pacto y del Segundo Pacto.***

Y como buenos cristianos paulinos que buscamos ser, veneramos profunda y sinceramente a nuestro amado Señor Melquisedec y al Patriarca Abraham.

De cierto, la humanidad no hizo caso ni al Señor Melquisedec ni al Patriarca Abraham, mucho menos al Redentor del Mundo, quien enseñó cábala a las mujeres y a los pescadores y campesinos, y nos entregó los Misterios del Reino de los Cielos... entre ellos, el de la sagrada Unción Cristiana.

3.- LA OFRENDA MÍSTICA

Como es lógico, en un principio el Apóstol Pablo, lo mismo que Pedro y Juan, ***participaban tanto del rito cristiano como del judío.***

En efecto, se trataba de convencer a los judíos ***en las sinagogas de que Jesucristo era el Mesías.*** Así vemos en Hechos 13:14, que ***“Pasando de Perge, ellos llegaron a Antioquía de Pisidia. Y en el día sábado, habiendo entrado en la sinagoga, se sentaron.”***

Esto se aprecia también en Hechos 2:46, incluso no era sólo el domingo cuando se reunían, sino que ***“Ellos perseveraban unánimes en el templo día tras día, y***

partiendo el pan casa por casa, participaban de la comida [ágape] *con alegría y con sencillez de corazón.*”

Recordemos que la semana oficial romana era de 8 días y no de 7 como la judía o la mesopotámica, hasta que se oficializó en **7 días** por Constantino el Grande en el año 321.

(Lunes, Luna; martes, Marte; miércoles, Mercurio; jueves, Jove o Júpiter; viernes, Venus; sábado, Saturno; domingo, de *dómine*, el Señor, el Sol, en inglés *sunday*.)

Por tanto, Constantino fijó el domingo como día del Señor, abandonándose el sábado (derivado del hebreo *shabbatai*, Saturno), como último día de la semana.

Ya dijimos que para nuestro bendito Apóstol, la ceremonia de partición del pan y el vino implica la presencia del cuerpo y la sangre de Jesucristo, según se desprende de 1ª Corintios 11:27:

“De manera que, cualquiera que comiere este pan o bebiere esta copa del Señor indignamente, ***será culpado del cuerpo y de la sangre del Señor.***”

Los ortodoxos romanos toman literal esta prevención, mas los heterodoxos paulinos afirmaban desde aquel entonces que el Cristo Universal o Celestial, a través de la bendición del pan y el vino por el diácono, los cargaba con la ***energía crística universal*** (carne y sangre energéticas), súper-eléctrica o atómica diríamos hoy día.

En general, podemos apreciar que el Apóstol Pablo, estableció dos corrientes religiosas: *la ortodoxa o exotérica y la heterodoxa o esotérica*, cabalista y ocultista, a la que se refiere en 1ª Corintios 2:7:

“Pero hablamos ***sabiduría de Dios en misterio, la sabiduría oculta*** [por tanto, *ocultista, misteriosa...*] que Dios predestinó antes de los siglos para nuestra gloria:”

Por ese motivo, empieza la 1ª Epístola de Corintios con esa muy precisa observación, y ya después entra en los demás pormenores, como las muy severas reprimendas por su fornicación “*que ni aún se nombra entre los gentiles*”, sus desviaciones, herejías y demás excesos.

Así pues, estableció el ***rito cristiano original, con participación conjunta de diáconos y diaconisas***, el que fue abandonado por aquellos pseudo-discípulos que siguieron la supuesta “ortodoxia” patriarcal judía machista, donde se excluía a la mujer, a la diaconisa...

Es decir, se quedaron con un rito patriarcal para aquellos que tienen necesidad de leche, mas para los que se alimentan de vianda, de manjar sólido, para los pocos que buscan o ya tienen ***la mente de Cristo*** (1ª Corintios 2:16), *continuaron en secreto con ese rito original*, donde participaban diáconos y diaconisas.

Este rito sobrevivió clandestinamente hasta el siglo noveno en misterio, bien oculto, a pesar de la feroz persecución mortal —anti-cristiana— de que fueron objeto por parte de los ortodoxos.

Y fue hasta el siglo diecinueve cuando de nuevo salió a la luz con los gnósticos rosacruces, y la libertad religiosa que produjo la revolución francesa.

Y se ratificó al descubrirse en dicho siglo el ***Pistis Sophia***, cuyo capítulo 142, trata de “***La ofrenda mística***” (bendición de pan y vino, con oración por el perdón de los pecados) y además, dice lo siguiente:

“Jesús les dijo: «Esta es la forma y el sendero y este es el misterio que vosotros emplearéis con los hombres que os tengan fe y ***en quienes no exista el engaño*** y escuchen vuestras palabras...”

Ocultad este misterio y no lo deis a todos los hombres, sino sólo a aquél que practique todas las cosas que os he enseñado en mis mandamientos.”

Insistimos en que tanto los ortodoxos como también los heterodoxos, fueron herederos del Apóstol de los Gentiles...

Y si hay dudas, consúltese la colección de Nag Hammadi, cuya portada —es decir, Nag Hammadi I, 1— comienza con una **oración del Apóstol Pablo**, que transcribimos como apéndice de esta obra...

Pero *la historia la escriben los vencedores*, aquellos que “muy cristianamente”, a sangre y fuego “desaparecieron de la faz de la tierra” a los heterodoxos.

- Ya nos referimos a que no todas las reglas formales, muy judías y machistas de 1ª Corintios, son de la pluma del Apóstol, y que los eruditos modernos consideran que muchas son “*interpolaciones*” de los copistas.

Sin embargo, conviene aclarar que, al darse varias reglas sobre la manera de realizar el Ágape o rito cristiano primitivo en tal Epístola, para los estudiosos constituye una fuente de información sobre la manera de conducirse en la *ekklêsía* o “asamblea” del rito exotérico, que se convirtió en **la misa ortodoxa, siguiendo la tradición patriarcal helenística y judía**.

Las reglas formales que se establecieron, sobre todo para la mujer, en 1ª de Corintios, en 1ª de Timoteo y Efesios: de no hablar, usar el velo para cubrirse —práctica común entre griegos y romanos— y otras, lo que pretendían realmente era **evitar las críticas** que contra la iglesia se dirigían, y se explican en 1ª de Pedro 2:12:

“Teniendo vuestra conversación honesta entre los Gentiles; para que, **en lo que ellos murmuran de vosotros como de malhechores**, glorifiquen a Dios en el día de la visitación, estimándoos por las buenas obras.”

Todas esas reglas —formalidades— fijadas en las epístolas llamadas deuteropaulinas (después de Paulo) y pseudoepigráficas (firmadas con su nombre), y en las propias paulinas con “*interpolaciones*”, implican la aceptación de los códigos domésticos greco-romanos y **un notorio retroceso al patriarcado y al fariseísmo judíos**.

Los romanos eran herederos culturales de los griegos, religiosa, política y socialmente, y entre los griegos existía la “*oikonomia*” u orden de la casa, la ley de la casa, que inculcaba la moral patriarcal, lo mismo que en Roma con los “*paterfamilias*”.

Tales reglas legitiman la subordinación de la mujer, pero tienen, al mismo tiempo, una pretensión política subyacente, que bien pronto se expresó:

Hacer del cristianismo la ideología del imperio romano —según opinan seriamente los eruditos—, de suerte que **la patriarcalización y la institucionalización** del rebelde cristianismo, eran partes de un mismo proceso.

Por tanto, tales formalidades **no son** un indicativo claro del rito cristiano (se echó mucha tierra sobre el asunto en 20 siglos).

Pero sí está claro que se basa en la **bendición del pan y el vino**, así como el abandono de la forma religiosa de segregar a la mujer en la sinagoga, y al contrario, promover su participación en el rito.

Esto fue bien notorio entre los heterodoxos, entre los llamados “*grupos cristianos disidentes*”, que siguieron esa sabiduría oculta, la sabiduría de Dios en misterio a que se refiere el bendito Apóstol en 1ª Corintios 2:7 y siguientes.

Tal fue el caso del barbelo-gnóstico **Marción de Ponto** (85-160), quien fuera seguidor —y muy declarado admirador— del Apóstol Pablo, y su iglesia **permitía a las mujeres ministrar el bautismo** y realizar variadas funciones oficiales y rituales como diaconisas.

Estos ritos se practicaban con ambos oficiantes, diácono y diaconisa, rituales que fueron prohibidos por la iglesia católica ortodoxa patriarcalista, tanto griega como romana (cuya unión subsistió hasta el cisma de 1054).

Sin embargo, los ritos con diaconisas sobrevivieron clandestinamente hasta el siglo noveno y resurgieron en el siglo diecinueve.

“Cosas que ojo no vio, ni oreja oyó, ni han subido en corazón de hombre, son las que ha Dios preparado para aquellos que le aman.” (1ª Corintios 2:9)

4.- EL CRISTIANISMO DE PABLO

Y LOS TEXTOS GNÓSTICOS

Como buenos cristianos que buscamos ser, debemos evitar el desprecio de los textos gnósticos *a priori* (antes de estudiar o comprobar), sólo porque no le gustan al obispo.

Pues *todo rastro de la Enseñanza del Cristo y de su Apóstol Pablo de Tarso debe ser estudiado*, y buscar si hay *puntos de coincidencia o congruencia* con las ideas y conceptos de los evangelios “oficiales” o canónicos, y analizar con crítica seria e imparcial las diferencias.

No se trata de negar la eficacia de los evangelios canónicos, de ninguna manera, sino simplemente *encontrar la Verdad, la Enseñanza del Cristo también en los evangelios de los rebeldes* al clero oficial. Siempre hay que escuchar a las dos partes...

Máxime cuando la parte rebelde tiene múltiples evangelios donde el Cristo “*resucitado*” entrega su conocimiento, su Enseñanza...

Evangelios datados en la misma época que los canónicos.

Y más aún, cuando esos rebeldes aseguran ser herederos del cristianismo del *Apóstol Pablo, el más rebelde de todos los Apóstoles...*

Lamentablemente, el dogmatismo y el fanatismo siempre van a torcer el contenido de lo que pregonan —es apenas lógico que esto suceda— lo mismo en los tiempos del Adorable Salvador del Mundo como en el presente, donde abundan los dogmatismos cientificistas además de los religiosos.

Que van acompañados de sus correspondientes fanatismos delirantes, que normalmente desembocan en lo social o en lo político, casi siempre con violencia física o moral.

Pero no se puede tapar el sol con un dedo —aunque algunos prefieren tenerlo metido en la boca— y tanto los 52 evangelios gnósticos de *Nag Hammadi* —descubiertos en 1945— como los 931 textos o *Rollos de Qumrán* o del *Mar Muerto* —desenterrados entre 1947 y 1956—, de cierto contienen *un conocimiento indescifrado hasta la fecha, sobre la Enseñanza y vida de Jesús el Cristo y sus apóstoles...*

Y fue conservado por las corrientes religiosas rebeldes de los cristianos-gnósticos...

Es un hecho que todas las grandes religiones tienen su enseñanza exotérica o general, y la esotérica (*esoterikós*, “oculto” en griego) que es *para los pocos*.

Así el budismo tiene el conocimiento de la iglesia *Mahayana* o “gran vehículo”, accesible a toda la comunidad (*exoterikós*, “afuera, común”) y la iglesia esotérica *TÁNTRICA O VAJRAYANA*, accesible a unos pocos —generalmente eruditos— dedicados a penetrar en los misterios, en el ocultismo profundo del Señor Buda.

Entre los mahometanos están los *SUFÍES Y DERVICHES*, muy respetados y venerados, lo mismo que los budistas *tántricos o vajrayanas* (escuela “vehículo de diamante”), respetados por los propios budistas mahayanas... Respeto y veneración muy merecidos en ambos casos.

Sin embargo, en vez del respeto y la veneración *a los esoteristas cristianos* —es decir, los gnósticos, barbelo-gnósticos, peratas, peraticenos, naasenos, nazarenos, ofitas, setianos, esenios, carpocratianos, valentinianos, etc., etc.— *los desaparecieron de la faz de la tierra...*

Esta crueldad es una de las *más grandes diferencias del cristianismo* con las otras grandes religiones.

Lo curioso del caso, es que **aquellos esoteristas del cristianismo** —perseguidos a muerte por los católicos— **afirmaban ser seguidores de Pablo de Tarso**, y los rastros históricos así lo confirman, sobre todo a partir de los descubrimientos de Nag Hammadi en 1945...

Antes de dicho hallazgo, se conocieron sólo por los escritos de sus detractores. ¡Ahora ya abrimos los ojos!

Por tanto, como cumplidos caballeros —o damas— y cristianos de corazón que procuramos ser, debemos respetar a los demás, y es nuestro ***deber cristiano evitar la condena a priori de ninguna secta o iglesia gnóstica, o de cualquiera denominación, sea cristiana o no***, pues como bautizados, estamos obligados por el vínculo sagrado del amor al prójimo.

Y porque a pesar de la multiplicidad de sectas —algunas notoriamente absurdas y degeneradas— ellos sí son herederos históricos del ***esoterismo cristiano del Apóstol Pablo de Tarso***, de ese cristianismo primitivo que mezclaba los Misterios griegos —y persas o mitráicos asimilados— con los grandes Misterios cabalistas de los judíos.

Y los cabalistas, a su vez, son también ***herederos de los caldeos y babilonios*** (mesopotámicos), los primeros en el arte y la ciencia de medir los cielos, y en realizar operaciones matemáticas que todavía nos asombran... Pero además fueron grandes maestros en las *Matemáticas Sagradas*... Ahí abrevaron los hebreos.

Así que ***siguiendo la tradición del sincretismo judeo-cristiano, tomamos lo bueno de los cristianos gnósticos, y dejamos lo malo***.

Y también ***aceptamos lo bueno de los cristianos ortodoxos y protestantes o evangélicos, y dejamos lo malo***, pues todos son herederos —en mayor o menor grado— del Apóstol Pablo; siempre bajo la línea clarísima de *no pedir ni exigir cuotas ni diezmos*.

Criterio que marcaron de manera indeleble tanto nuestro Señor JESUCRISTO —quien sí hizo las obras de Abraham y de su Padre que está en los cielos, y nunca tuvo donde reclinar la cabeza— como el bendito APÓSTOL PABLO, que prefería *morir antes que pedir diezmos*, y siempre trabajó para no ser gravoso a la iglesia, para que su gloria no fuera vana...

Y el ***dador alegre***, que siga dando alegremente, pero sin estar sujeto a ***la obligación*** de dar diezmos y primicias, pues en el contexto de 2ª de Corintios 9, se refiere indudablemente *a las colectas y no a los diezmos*. Es decir, si ya vas a colaborar en la colecta no seas mezquino, hazlo con buena voluntad, con alegría...

Mejor, demos como diezmos buenos pensamientos, oraciones y alabanzas, tan sólo el 10% de nuestro tiempo diario, desde que acordamos hasta que nos acostamos...

En general, ***aceptamos todo lo bueno de otras religiones***, pues tienen un Mensaje Divinal, y a todas las respetamos —y también sus libros sagrados— ya que todas tienen los *mismos Principios Religiosos o Espirituales*, lo que cambia son las formas religiosas.

En vez de pelear por las diferencias —en estos tiempos del más grosero materialismo— debemos buscar ***lo que une*** a todas las religiones, escuelas, filosofías y sectas... Recordemos que si alguien dio ejemplo de ***eclecticismo y tolerancia*** fue nuestro amado Apóstol Pablo.

Por eso sinceramente respetamos —y nos extasiamos con— los bellísimos ritos de la Iglesia Ortodoxa Griega o de Oriente, por ejemplo. Asimismo, nos deleitamos con los muy hermosos himnos y estudios bíblicos de los protestantes o evangélicos, o la profundidad cabalística de los evangelios gnósticos.

Como dicen en México: *“Todo cabe en un jarrito, sabiéndolo acomodar.”* ***El eclecticismo y la tolerancia siempre nos guiarán mejor que el fanatismo, ciego de nacimiento...***

Quienes rechazamos los dogmatismos y pesquisamos de todo corazón **las huellas del Apóstol de los Gentiles**, no podemos cerrar nuestros ojos ante las *evidencias históricas* a partir de 1945 (Nag Hammadi y Qumrán).

Es decir, debemos estudiar **“la otra interpretación del Cristo”** de estas sectas cristianas primitivas, seguidoras muy heterodoxas del súper-heterodoxo Apóstol Pablo...

5.- LA SUPUESTA ANTI-GNOSIS DEL APÓSTOL PABLO

Las palabras del célebre escritor británico Rudyard Kipling en su poema “IF” pueden aplicarse a la gnosis, pues ha sido objeto de la interpretación de **“la verdad tergiversada por pícaros para engañar a los necios.”**

Y sigue sucediendo lo mismo desde los tiempos del temprano cristianismo “ortodoxo” hasta la fecha... Y no sólo se tergiversó, sino que se atacó a sangre y fuego.

Así pues, muchos autores identifican como gnóstico al líder religioso samaritano *Simón el Mago* (Hechos 8:9-24), **y nada consta, salvo las leyendas**, incluida aquella de su levitación o “vuelo por los aires” ante el emperador Nerón, que supuestamente fue interrumpida por las oraciones de los apóstoles Pedro y Pablo...

Asimismo, afirman enfáticamente que el Apóstol Pablo se refiere a los gnósticos en sus diatribas descritas en Gálatas 4:4, Colosenses 2:8, 2ª Timoteo 2:17, etc., y tampoco **nada consta**.

Pero **sí consta** el hecho de que **no existe ningún comentario o expresión concreta y específica, sobre la gnosis o los gnósticos en sus epístolas**, ni tampoco en los Hechos de los benditos Apóstoles.

Son simples “interpretaciones” que ya desde antes de los tiempos del obispo católico Ireneo de Lyon (el más destacado detractor de los gnósticos en el siglo segundo, y declarado “santo” por tal motivo), se ajustaban a las palabras de Kipling, es decir, **“la verdad tergiversada por pícaros para engañar a los necios”**.

De haber existido una **contradicción formal contra los gnósticos**, la hubiera escrito el Apóstol Pablo con todas sus letras, pues **“no tenía pelos en la lengua”**.

Y está muy comprobado que a todo mundo le decía sus verdades, incluidos los propios Apóstoles (por ejemplo a Pedro, Gálatas 2:11-21), tanto a judíos como a gentiles y a los miembros de las nacientes iglesias cristianas...

Según algunos, en 1ª Timoteo 1:20 y 2ª Timoteo 2:17 ataca a tres **“supuestos” — pues no dice que lo sean— maestros gnósticos**: Himeneo, Alejandro y Fileto.

Sin embargo, está muy claro que no es su redacción: **“los cuales entregué a Satanás, para que aprendan a no blasfemar”, como si fuese Dios mismo** el que condena, **sustituyéndose en Dios**, actitud muy ajena al Apóstol; o bien **“la palabra de ellos carcomerá como gangrena”**, etc.

Así pues, en las epístolas pastorales de Timoteo, se muestra —según esto— “contrario a los gnósticos”...

De tales epístolas, nosotros sólo aceptamos las palabras **que no contradigan sus enseñanzas centrales**.

Las pastorales (Tito y Timoteo) son epístolas posteriores o deuteropaulinas, compendios paulinos hechos por sus discípulos, sin fuerza de convicción al respecto, según los exégetas.

En efecto, fue hasta cerca del año 190 que *Ireneo de Lyon* las mencionó, y ni tan siquiera *Eusebio de Cesarea*, el historiador ortodoxo romano, las incluyó entre los textos canónicos de su Biblia de Nicea en 325.

Por tanto, es una **petición de principio** que el bendito Apóstol haya combatido a los gnósticos. Es decir, es **una falacia** que se comete cuando nos quieren

demostrar “algo”, metiendo ese “algo” en la misma demostración, y así, la conclusión que necesita ser probada ya está presente en alguna de las premisas.

En el caso, ese “algo” es que el Apóstol atacaba a los gnósticos, o quizás a los gnósticos judíos.

Por el contrario, los textos de Nag Hammadi, contienen expresiones que el Apóstol Pablo utiliza en sus epístolas, y coinciden sustancialmente, pues **los gnósticos o esoteristas cristianos** se declaraban abiertamente seguidores del Apóstol de los Gentiles.

En consecuencia, si en vez de hacer una interpretación prejuiciosa o necia, o una tergiversación interesada de los pillos —*precisamente para engañar a los necios*—, más bien estudiamos los textos gnósticos con toda **imparcialidad y seriedad**, encontraremos sobradas coincidencias con los conceptos del bendito Apóstol...

- Además, las interpretaciones que tradicionalmente se han hecho de “*los aspectos básicos de la gnosis*”, no son concordes a la luz de los evangelios de Nag Hammadi, pues no penetran en los simbolismos del Demiurgo, Jaldabaoth, Sophía, etc.; se quedan en la superficie...

Por ejemplo, que **no les importaban un ardite los códigos morales** y que sólo era indispensable el conocimiento (gnosis) intelectual.

La falacia es evidente, pues basta leer el Pistis Sophía o el Apocalipsis de Pablo (Nag Hammadi V, 9), para observar lo contrario.

Y así veremos que el catálogo de sanciones por conductas contra los Diez Mandamientos es bastante extenso en el Pistis Sophía; misma cosa en el Apocalipsis de Pablo, agravado con reencarnaciones ominosas y castigos terribles por las jerarquías del infierno.

Para ilustrar que sí les importaban los códigos morales, veamos también lo que dice el Evangelio de Felipe (Nag Hammadi II, 3):

“Quien posee la Gnosis de la Verdad es libre; porque **quien es libre no peca**, pues “quien peca es esclavo del pecado”; la Madre es la Verdad, el Conocimiento es el Padre. A aquellos a quienes no es permitido pecar el mundo les llama “libres”. La Gnosis de la Verdad eleva los corazones de aquellos a quienes **no les es permitido pecar**, es decir, los hace libres y los enaltece por encima de este mundo...”

Asimismo, dicen los “intérpretes” que el Demiurgo creador de los gnósticos era un “*Dios malo*” y que “*la materia era mala en sí misma*”.

Esta es evidentemente una errónea interpretación del descenso o la caída de la Luz o el Espíritu en la materia, y su regreso al Padre; así, lo que es una simple alegoría se interpreta tergiversadamente.

Basta leer el Pistis Sophía para percatarnos del simbolismo de la reascensión de la luz a su origen, la Luz de luces... Y así un gran etcétera...

Se necesitan tener las claves cabalísticas para comprender que **el Demiurgo** creador se refiere al **Dios manifestado** (Kéther y sus sefirot derivados).

Mientras que el “*verdadero Dios*” de las interpretaciones tergiversadas o “*retorcidas*” —twisted, como dice literalmente Kipling— es simple y llanamente el **Dios inmanifestado**, el Aín (Ein o En) de la *cábala hebrea*. Está claro que las interpretaciones son tendenciosas y prejuiciosas, no hay tal “Dios malo”...

Pero también está claro que los gnósticos rechazaron al **Jehová “celoso y castigador”** —identificado con **Jaldabaoth**— que ordenaba las guerras y los homicidios y las penas de muerte, cuando la **auténtica Ley o Torá** de Moisés prohibía terminantemente el homicidio en su Quinto Mandamiento.

Afirmaban que tales “despropósitos legales” eran modificaciones, adulteraciones o interpolaciones de los copistas y muchos de los rabinos, quienes **desviaron la auténtica Torá**, volviendo la religión mosaica en una secta

sanguinaria, olvidando sus bases iniciales (véase la “Carta a Flora” de Ptolomeo, por ejemplo).

De cierto, **EL ANTIGUO TESTAMENTO NO LO ESCRIBIÓ DIOS PERSONALMENTE.**

No descendió de los cielos a la tierra para escribirlo letra por letra, palabra por palabra...

Sino que está escrito por hombres con “*inspiración divina*”, es decir, por revelación o profecía, o éxtasis, clarividencia, clariaudiencia, etc.

Pero a final de cuentas es **una obra humana** —bastante humana— y como tal muy **condicionada histórica y culturalmente**.

En consecuencia, **tal “inspiración” no siempre es congruente** con la *prístina Torá*, que nunca promueve el ojo por ojo ni el diente por diente...

Y por ende, pueden resultar dogmáticas la ***sola scriptura***, o la *sola fide*, la *sola gratia*, el *solus Christus* o el *Soli Deo Gloria*. En efecto, muchas “solas” siguen ciegamente al patriarcalismo judío, y también al dogmatismo delirante de la ortodoxia tanto católica como judía, **por pura y simple inercia**.

Dice así Adonay Sabaoth —rectamente— por conducto de Isaías (29:13):

“Porque este pueblo se acerca con su boca y me honra sólo con sus labios; pero su corazón está lejos de mí, y su temor de mí está basado en mandamientos de hombres.”

Y eso es lo más común, según nos informan tanto la historia sagrada como la profana...

En consecuencia, no podemos **crear ciegamente** todas las órdenes e instrucciones que según esto Adonay Sabaoth nos dio para **matar familias — mujeres y niños—** y poblaciones enteras... Sino que Él nos dio **una Ley altamente inspirada y verdadera cuyo Quinto Mandamiento dice: ¡NO MATARÁS!**

Tristemente, estas supuestas “inspiraciones divinas”, o más bien “**inspiraciones homicidas**”, del Antiguo Testamento —con ejemplos sobrados en muchos de sus libros—, han sido también motivo de “*inspiración*” para las “*guerras santas*”, tanto de cristianos ortodoxos, sean romanos o griegos, como protestantes (por ejemplo, la guerra de los 30 años, aprobada por Lutero y el Papa).

LA ESCRITURA VERDADERA, la realmente inspirada, es **única y exclusivamente** aquella que **INSTRUYE EN JUSTICIA, PARA TODA BUENA OBRA** (2ª Timoteo 3:15-17).

El Cristo dice claramente que debemos amar a los enemigos y perdonar a nuestros deudores u ofensores. ¡No hay vuelta atrás en la nueva Ley cristiana!

Por tanto, **las guerras santas ni son santas ni son cristianas**. Ni siquiera eran santas en la antigua Torá.

Mas regresando al cristianismo temprano, no dejamos de considerar que hubo sectas gnósticas dogmáticas **totalmente degeneradas**, tal como acontece con muchas sectas pseudo-gnósticas modernas.

Pero lo mismo sucedió —y sucede— con los cristianos ortodoxos, y basta y sobra leer las epístolas del Apóstol Pablo (1ª Corintios, por ejemplo) para percatarnos de estas desviaciones iniciales de la enseñanza cristiana...

En general, quienes interpretan la ideología cristiana-gnóstica, lo hacen con ignorancia de las claves cabalísticas o **con prejuicios**, y objetan la opinión del teólogo protestante *Adolf von Harnack*, quien consideró la gnosis como “**la primera teología cristiana**”; por cierto, su iglesia —para variar— lo obligó a retractarse.

Los detractores prejuiciosos, afirman que la gnosis nunca fue aceptada por el cristianismo, en el cual encontró una dura y considerable oposición.

Y es verdad que así sucedió con los “ortodoxos”, quienes los atacaron incluso mortalmente, **a sangre y fuego**, mas no es cierto, es totalmente falso que el Apóstol Pablo lo haya hecho.

Son simples elucubraciones e interpretaciones torcidas, pues como ya afirmamos el bendito Apóstol lo hubiera dicho francamente, ya que “*no tenía pelos en la lengua*”.

6.- EL CRISTO HETERODOXO

Los ortodoxos siguieron con la inercia judía en todo: su patriarcalismo radical, su fariseísmo, dogmatismo y egolatría delirantes; la “divinización” de los rabinos y su equivalente en sacerdotes, pastores, diáconos y obispos; *los apetecidos diezmos, primicias y ofrendas*; el forzoso Shabbat cuyos extremos objetó el Cristo...

Y los demás criterios rígidos, dogmáticos y farisaicos combatidos por el Apóstol Pablo, quien nos enseñó “*la sabiduría oculta, la sabiduría de Dios en misterio*”, es decir, la gnosis cristiana (1ª Corintios 2:6-8).

Es evidente que fue el primero en aplicar abiertamente la inspirada sapiencia cabalística a la exaltada doctrina del cristianismo. Él comenzó a explicarnos la doctrina cabalista del más rebelde de los rabinos: *JESUCRISTO*.

Por eso en esta obra *citamos algunos extractos de los evangelios gnósticos, a fin de ilustrar “la otra interpretación del cristianismo”*.

Pues no tenemos prejuicios —ni tampoco “pelos en la lengua”— y seguimos con seriedad e imparcialidad las huellas de nuestro Señor Jesucristo y su Apóstol Pablo, a quienes no nos cansaremos de alabar y venerar.

Sinceramente afirmamos que *NO HACEMOS APOLOGÍA de los heterodoxos gnósticos*, sean judíos o cristianos, *como tampoco la hacemos de los ortodoxos, ni de los protestantes...*

Simplemente *buscamos la verdad en todos ellos*, tomando lo bueno y desechando lo malo de cada uno de ellos, pues todos son herederos —en mayor o menor medida— del Apóstol Pablo.

Y al efecto, rechazamos las interpretaciones necias, prejuiciosas y retorcidas; así como todo dogmatismo, fanatismo, hipocresía, santurronería, mojigatería, fariseísmo, chismografía, culto a la personalidad, mitomanía, egolatría, vanidad, poses pietistas y fingidas mansedumbres, y extensos cuentos en el nombre del Cristo o del Buda, o de cualquier otro Gran Ser.

Asimismo, *rechazamos que se haga un negocio de la Enseñanza mística o religiosa* —cualquiera que sea— o que *se utilice para justificar la egolatría, la mitomanía, la vanagloria y los abusos* de todo género contra la pobre humanidad doliente...

En vez de ayudarla y servirla, como siempre lo hizo nuestro bendito Señor el Cristo.

Así como también lo hicieron otros Grandes Seres, fundadores de grandes religiones, de nuestro mayor respeto.

Y con ánimo de servir y ayudar a los demás, seguimos *la tolerancia y el inclusivismo* de las sabias palabras del Apóstol Pedro:

“De veras, me doy cuenta de que Dios no hace distinción de personas, sino que en toda nación [gentiles, paganos, griegos o bárbaros; es decir, todo pueblo o raza, con sus religiones y culturas] le es acepto el que le teme y obra justicia.”* (Hechos 10:34-35) [*La nación se compone de: población, territorio y gobierno.]

Ante tal contundencia, no hay “pero” interpretativo que valga, y desaparecen los puritanismos y dogmatismos...

Sin embargo, sabemos que *las vestiduras farisaicas serán rasgadas hasta la consumación de los siglos...*

En efecto, algunos fariseos antiguos y modernos interpretan que sólo en SU JESÚS está *la única salvación*, fundándose en Hechos 4:12:

*“Y en ningún otro hay salud; porque no hay otro **nombre** [Verbo o energía crística] debajo del cielo, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.”*

Estas palabras del Apóstol Pedro, donde confiesa a Jesucristo —dichas al ser acusado ante el Sanedrín después de que el Señor fue crucificado y resucitado—, las hacemos nuestras de todo corazón; sólo afirmamos que no fue la intención del Apóstol Pedro excluir al resto de la humanidad de la salvación, como creen algunos.

Por eso las aceptamos confiadamente, pero referidas tanto al Cristo histórico como al Celestial, Cósmico o Universal, Verbo bendito, sustento de la piedra angular. Es decir, un Cristo —el Verbo o el sefirote Jokmá— inclusivista, misericordioso, que puede tener otros Nombres Venerables en diversas culturas...

En verdad **no sabemos realmente su Nombre sagrado**: Cristo, del griego *christos*, “ungido”, que a su vez es una traducción del hebreo *mesiah*, “Mesías”, aquel ungido con aceite para ser declarado rey. Isaías (7:14) lo llama *Emmanuel*, es decir, “Dios está con nosotros”. Y Jesús, *Yeshúa*, “Jehová salva”, era nombre común en Judea.

Empero, todos esos nombres son simples calificativos, combinaciones de letras o números para definir *ALGO* que desconocemos totalmente, aunque lo sintamos.

Es un hecho que ignoramos su Nombre real y verdadero, tal y como ignoramos el Nombre de su Padre, quien dice *Eyé Ashér Eyé*, “Soy el que Soy”, semánticamente “Él es Él”.

Su Nombre sólo lo sabe quien lo tiene encarnado. ¡Aleluya!

Mas volviendo a Hechos 4:12, aclaramos enfáticamente que jamás negaremos que en nuestro bendito Cristo está la salvación, por el contrario lo reafirmamos con todas nuestras fuerzas y con todo nuestro corazón.

Lo que objetamos es el **fanatismo exclusivista** ciego de nacimiento (aunque sea redundante o tautológico decirlo, pues siempre será ciego y además violento) que sólo reconoce al Cristo histórico y olvida al Cristo Celestial o Cósmico; mismo que puede tener **muchos Nombres Venerables en otras culturas**, pues *el Nombre que le demos no cambia en nada su Naturaleza Real, Divinal*.

Si se analiza objetivamente, en ninguna parte de los evangelios canónicos el bendito Redentor del Mundo le cierra las puertas a la humanidad que no cree en Él...

Y no obsta lo que se dice en Juan 14:6: “nadie viene al Padre sino por mí”, pues una característica del sefirote cabalístico Jokmá [Cristo Universal o Cósmico] consiste en ser el Gran Mediador para con Kéther [el Padre Universal o Cósmico].

Así que no excluye a nadie en realidad, ni limita o cierra las puertas a nadie, conforme se demuestra con **LAS CONDICIONES PARA IR AL PADRE**, obligatorias para cumplir con Juan 14:6: “nadie viene al Padre sino por mí”.

El Cristo Celestial o Cósmico o Universal encarnado en Ieshúa de Nazaret, nos dice claramente que es **el Gran Mediador**; y en efecto, no lo negamos, como tampoco se niega cómo se expresa el Padre Celestial a través de Él:

*“Las palabras que yo os hablo, no las hablo de mí mismo: mas **el Padre que está** [encarnado o formado o cristalizado] **en mí, él hace las obras.**”* (Juan 14:10)

Ese bendito Señor de todas las bondades no condena al infierno a quienes no creen en Él, como sí lo hacen los supuestos “cristianos” que ya se creen salvados...

Pues no basta confesar al Cristo o supuestamente creer en Él, sino que **PARA IR AL PADRE POR SU MEDIACIÓN**, hay que cumplir con fidelidad su palabra, sus mandamientos:

*“El que me ama, **mi palabra guardará**; y mi Padre le amará, y vendremos a él [encarnaremos en él], y haremos con él morada.”* (Juan 14:23)

¿Cuál es la palabra a guardar, esos mandamientos del Cristo? Obviamente, los consabidos 10 mandamientos que debemos guardar, resumidos o sintetizados así:

“Entonces el escriba le dijo: —Bien, Maestro [Rabí]. Has dicho la verdad:

Dios es uno, y no hay otro aparte de Él; y **amarle con todo el corazón, con todo el entendimiento, y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a sí mismo** [Levítico 19:18], vale más que todos los holocaustos y sacrificios.” (Marcos 12:32-33)

¿Y qué fue lo que el bendito Cristo Cósmico [Jokmá] encarnado le dijo? Unas bellas y elocuentes palabras:

“Jesús entonces, viendo que había respondido sabiamente, le dice: **No estás lejos** [por tanto: estás cerca] **del reino de Dios.**” (Marcos 12:34)

No le dijo te salvarás únicamente si crees en mí, o tienes que ser cristiano primero, o tienes que obedecer ciegamente al obispo para salvarte.

Por el contrario, le dijo **estás cerca del reino de Dios**, y nada menos que a un escriba que pretendía confundirlo o humillarlo.

Así que el Cristo claramente afirma que **para llegar al Padre por medio de Él**, hay que guardar su palabra, es decir, los 10 mandamientos de su Padre IEHOVÁ Adonay, otorgados por conducto de Moisés, y resumidos en ese glorioso mandamiento...

Y para cumplir con ellos no se necesita ostentar que somos “cristianos”, ni hacer gala de “confesar al Cristo como salvador personal”, ni obedecer ciegamente al obispo —supuestamente— cristiano, sino que **puede ser un judío como el citado escriba**, o un budista o musulmán o taoísta o quetzalcoatlano, etc.

En las palabras del mismísimo Apóstol Pedro, **hay que temer a Dios y obrar con justicia**, cualquiera que sea su nacionalidad, y su consiguiente cultura o creencia.

“¿Es Dios solamente Dios de los Judíos? ¿No es también Dios de los Gentiles? Ciertamente, también de los Gentiles.” Enfatiza el Apóstol Pablo, en Romanos 3:29.

El problema es que creemos que Dios y el Cristo son propiedad exclusiva de nuestra muy particular congregación religiosa... *¡Sólo delirios de grandeza esta humanidad!*

7.- DIOS TAMBIÉN DE LOS GENTILES

Más aún, el Cristo Celestial —Jokmá— encarnado en Ieshúa de Nazaret, nos dice claramente **LA CONDICIÓN PARA SER HIJOS DE NUESTRO PADRE CELESTIAL**:

“Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo [Deuteronomio 23:5-6]. Mas yo os digo: **Amad** a vuestros enemigos, **bendecid** a los que os maldicen, **haced bien** a los que os aborrecen, y **orad** por los que os ultrajan y os persiguen; **para que seáis hijos de vuestro Padre que está en los cielos**: que **hace que su sol salga sobre malos y buenos, y llueve sobre justos e injustos.**

Porque si amareis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿no hacen también lo mismo los publicanos? Y si abrazareis a vuestros hermanos solamente, ¿qué hacéis de más? ¿no hacen también así los Gentiles? Sed, pues, vosotros perfectos, como vuestro Padre que está en los cielos es perfecto.” (Mateo 5:43-48)

Un texto maravilloso que da otra perspectiva a Juan 14:6: “**nadie viene al Padre sino por mí**”, y tales textos no se contradicen sino que se complementan...

Así pues, ¿dónde está el exclusivismo del Cristo, si propone ir —por su mediación— a nuestro Padre que está en los cielos amando por igual a malos y buenos, y a justos e injustos? Total, lo que propone es: **¡cero exclusivismos!**

Luego entonces, un budista puede amar a su enemigo, bendecir a los que lo maldicen, hacer bien a quienes lo aborrecen, y orar por los que lo ultrajan... Es más, esto es exactamente lo que promueve el Señor Buda.

En verdad, ***causa risa la arrogancia pseudo-cristiana*** de algunos pseudo-iluminados, fanáticos y santurrones, que sólo por decirse cristianos creen tener agarrado a Dios de las barbas... ***¡Sólo poses y dogmas farisaicos!***

Por tanto, ***que se sigan desgarrando las vestiduras***, y nosotros con mucho gusto y el mayor respeto, seguiremos cuidándolas y honrándolas, como sencillos aprendices de cristianos que somos...

En esto seguimos abiertamente a los heterodoxos, pues consideramos que el Cristo —tanto histórico como universal o cósmico— es profundamente amoroso, y es ***el verdadero Salvador de esta humanidad***, y no discrimina ni hace acepción de personas.

Y paradójicamente, al seguir a los heterodoxos somos ***verdaderamente “universales”***, pues aceptamos que todos los cristianos pueden salvarse, ya sean católicos, protestantes o heterodoxos...

Así como los judíos, budistas, musulmanes, taoístas, quetzalcoatlianos, etc., siempre y cuando cumplan con los 10 mandamientos, que en poco nada varían de una denominación a otra, pues constituyen una *Ley Universal*...

Y para tal efecto, también *nos sustentamos en los mismísimos Hechos de los Apóstoles 10:34-35*, e igualmente nos fundamos ***en las mismísimas palabras del mismísimo Apóstol Pedro***, quien afirma que “Dios no hace distinción de personas”.

Y dice muy claramente que “*le es acepto el que le teme y obra justicia*”, ***no importando su nación***, es decir, su cultura o religión. Por tanto, no tiene que ser a fuerzas judío o cristiano, sino de cualquier pueblo, puesto que ***Dios es también Dios de los gentiles*** (Romanos 3:29).

Por cierto, estas palabras inclusivistas del Apóstol Pedro (Hechos 34-35), fueron dichas en época posterior de su comparecencia al sanedrín (Hechos 4:12), ya con mayor comprensión, tolerancia y madurez. De toda evidencia, la interpretación histórica es relevante...

Así pues, el verdadero cristiano siempre será inclusivista, y con toda seguridad ***rechazará los exclusivismos*** de quienes se creen los únicos y universales herederos de Jesucristo, es decir, ***“LOS PROPIETARIOS EXCLUSIVOS DE JESÚS Y DE SU DOCTRINA”***.

Francesco Domemico Guerrazzi, con mucha agudeza nos dice: “*Mientras un abogado con las espaldas gibosas y unas gafas sobre la nariz, hojea ávidamente un libro, a la luz de una linterna, buscando la palabra autorizada que sirva para sostener su asunto, y da con ella; su adversario, abogado como él, jorobado y con anteojos, va papeleando a la claridad de un farol el mismo libro, a la caza de la doctrina opuesta, y la encuentra.*”

Siempre habrá la manera de sustentar las doctrinas o interpretaciones doctrinarias opuestas en el mismo texto o en la misma ley. Y los “textos sagrados” no son la excepción, ***lo que se acredita con la multiplicidad de sectas*** ortodoxas y protestantes que existen a la fecha —más de 20 mil y aumentando—, cada una con su interpretación diferente de los evangelios y de la enseñanza del Cristo.

NOSOTROS SEGUIMOS CON CARÍO AL CRISTO —TANTO HISTÓRICO COMO CELESTIAL O CÓSMICO— pensando siempre que “*misericordia quiero y no sacrificio*”, e interpretamos los textos sagrados procurando usar la lógica superior del espíritu que da vida y no la letra que mata (2ª Corintios 3:6)

Lamentablemente, muchos que se dicen cristianos, se creen que son los únicos y exclusivos dueños de su enseñanza que puedan existir en este planeta...

Y se pelean y atacan a otros, diciendo que ellos sí son los mejores cristianos, que ellos sí son los únicos representantes del Cristo...

Y que la pequeña —o incluso la gran— parte de la humanidad que constituye su iglesia, es la única que se va a salvar, y que los demás (semi)humanos impuros e infieles, ya están condenados ***al infierno y al FUEGO ETERNO...***

Entonces, *¡qué Dios tan injusto, tan discriminatorio, nos pintan estas personas!*, quienes —según esto— “han aceptado a Cristo como su Salvador personal”.

CRISTO ES EL SALVADOR PERSONAL DE TODA LA HUMANIDAD, SEAN CRISTIANOS O NO... De otra manera, es *NEGARLE AL CRISTO SU EFICACIA COMO SALVADOR DEL MUNDO*.

Y Él no necesita que lo estemos confesando o declarando continuamente, ni ostentando o alardeando que lo seguimos, o “declamando” la Biblia de memoria...

Lo único que exige es una conducta recta, que cumplamos con la voluntad del Padre que está en secreto, que sinceramente practiquemos los Diez Mandamientos de la Ley de Dios.

En palabras del apóstol Pedro: “Dios no hace distinción de personas, sino que en toda nación le es acepto el que le teme y obra justicia.” (Hechos 10:34-35)

8.- EL SENTIDO INVERSO DE LA PRÁCTICA CRISTIANA

Bien lo dijo nuestro amado Apóstol Pablo, que se había visto entre sus seguidores —según esto cristianos— “*peor fornicación que entre los gentiles*” (1ª Corintios 5:1).

Y tristemente *esa fue la tónica general de la nueva iglesia*, tanto de la rama ortodoxa (exotérica) como de la heterodoxa (esotérica).

Y asimismo, se aprecian claramente a lo largo y ancho de todas sus Epístolas, *los súper-esfuerzos del Treceavo Apóstol por enderezar la práctica del cristianismo*.

Obviamente, siguieron la costumbre de *pedir diezmos y primicias*, según la tradición judía; por eso mejor habla el Apóstol de las *colectas* en 1ª Corintios 16:2 “*cada uno de vosotros aparte en su casa, guardando lo que por la bondad de Dios pudiere*.”

Es decir, *lo que sea de su voluntad* y no un diezmo forzoso, o primicias y “ofrendas” obligatorias... Y aunque no prohíbe los diezmos, expresa su negativa formal para recibirlos en lo personal (1ª Corintios 9:15 y 1ª Timoteo 6:10; asimismo, en Hechos 20:33-36).

También siguieron la costumbre de *endiosar al rabino* —en el caso, a los diáconos o sacerdotes y los obispos— y vemos el ejemplo del llamado *Apolos*, quien regó lo plantado por Pablo (1ª Corintios 3:6), y cómo los “hermanitos” dizque cristianos se hacían partidarios de él o de *Cefas* (Pedro) o del propio *Pablo*.

Como quien dice lo mismo que ahora, pues seguimos con los mismos vicios, acrecentados por las facilidades tecnológicas... En general, *el mundo sigue siendo el mismo*, como dice el tango “Cambalache”, y perdonen ustedes el coloquialismo.

Siguen tildando de “herejes” a los que no comulgan con sus ideas, o se apartan un milímetro de sus “*sabias directrices*”, o critican sus errores, o descubren sus perversidades y delitos...

O bien, rechazan los denigrantes chismes, producto de los corrillos de las distintas “cortes” que acostumbran tener los seudo-iluminados de sus líderes...

El final de la 2ª Epístola a Timoteo, puede ser ilustrativo de los contrastes que vivió el bendito Apóstol con sus estudiantes.

Obviamente, también los tuvo con los “santos de Jerusalem”, y llegó a tal grado la invectiva, *la envidia y la politiquería barata* contra nuestro amado Apóstol Pablo, que ni siquiera le permitían aquellos “santos ortodoxos de Jerusalem”, llevar hermanas consigo para que le cocinaran, lo que sí acostumbraban hacer entre ellos... Por eso se pregunta:

“¿No soy apóstol? ¿no soy libre? ¿no he visto a Jesús el Señor nuestro? ¿no sois vosotros mi obra en el Señor? *Si a los otros no soy apóstol*, a vosotros ciertamente lo soy: porque el sello de mi apostolado sois vosotros en el Señor. Qué, *¿no tenemos potestad de comer y de beber?* ¿No tenemos potestad de

traer con nosotros una hermana mujer también como los otros apóstoles, y los hermanos del Señor, y Cefas [Pedro]?" (1ª Corintios 9:1-2 y 4-5).

La humanidad está cortada con las mismas tijeras, y la historia se vuelve a repetir: Cada vez que la Divinidad se encarna y entrega cariñosamente su Mensaje Redentor, inmediatamente se busca torcerlo o mediatizarlo...

El Cristo Universal o Celestial —Vishnú, dirían los indostanos— hace nido en el corazón de un Hombre y nos enseña el Camino de la Regeneración, el Camino para regresar al Padre de todas las Paternidades, y ***esta humanidad retorcida lo interpreta y lo ejecuta exactamente como el camino inverso.***

Y normalmente sólo hay una gran ***cosecha de mitómanos***, y se ***cambia de manos el poder religioso*** y su bien organizada explotación de la humanidad doliente...

El bendito mensaje de "*amaros los unos a otros, como yo os he amado*", ***se sigue aplicando al revés***, no sólo en los primeros tiempos cristianos...

Sino que ***la nota fundamental de esta humanidad*** adúltera y perversa —que no se cansa de pedir señal, aunque ya tenga todas las señales acreditadas— ***ha sido y sigue siendo el odio.***

Sin duda, es ***el peor de los pecados, pues va contra el amor a Dios y al prójimo***, valor excelso preconizado por Moisés y ratificado superlativamente por nuestro bendito Señor Jesucristo... Y practicado intensamente por nuestro amado Apóstol Pablo.



Capítulo IX

LA EQUIDAD CRISTIANA

“Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis vestidos.

No hay Judío, ni Griego; no hay siervo, ni libre; **no hay varón, ni hembra**: porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.”

Gálatas 3:27-28

1.- INTRODUCCIÓN

La bendita equidad cristiana fue desde un principio algo **totalmente REVOLUCIONARIO en la historia de Israel**, pues se oponía abiertamente a la tradición judía, tanto religiosa como social y política, con su sistema de castas y su menosprecio por las mujeres.

Coinciden los historiadores en que fue una conducta ciertamente revolucionaria, agresiva y desafiante del orden religioso y social establecido, que **nuestro Señor el Cristo conviviera abiertamente con sus discípulas**.

Es más, **simplemente que tuviese discípulas**, pues los rabinos en aquella época no tenían discípulas.

Y todavía en la actualidad, es muy sabido que las sinagogas tradicionalistas **no admiten discípulas** para enseñarles cábala, ni nada que se le parezca...

Y entre los fundamentalistas, incluso para los varones está restringida su enseñanza, pues sólo hasta después de los 40 años se les pueden enseñar los misterios cabalísticos de la Torá.

Sin embargo, podemos ver en la Biblia que tanto el Maestro Jesús como sus discípulos, van en compañía de mujeres desde Galilea hasta Jerusalén, y en general, el Señor convive abiertamente con ellas.

Sus discípulas —las misioneras, las “apóstolas”— le guardaron fidelidad hasta la muerte, se mantuvieron al pie de la cruz y cuidaron de su sepulcro...

Mientras que **los doce misioneros o “apóstoles”** —incluido uno que lo traicionó— **huyeron** antes, y Pedro lo negó tres veces.

Fueron sus discípulas, las benditas mujeres, las primeras en ver al glorioso **Maestro resucitado**, y las encargadas por Él de comunicar el hecho a los otros discípulos, quienes no les creyeron (Mateo 28:17-19; Marcos 16:11-20).

Bien sabemos que de muy antiguo hubo **discriminación femenina en la tradición judía**, sin embargo, **EN UN PRINCIPIO NO FUE ASÍ...**

Como tampoco fue “al principio” en relación con el adulterio y el divorcio, según Mateo 5:32 y 19:9, mas por la dureza de nuestro corazón “Moisés lo autorizó”...

Y ahí tenemos constancia clara de las “interpolaciones” o adiciones del “anciano” Moisés... y los que le siguieron, debido a la “dureza del corazón” del pueblo, según esto.

Procurando así granjearse al pueblo israelita por encima del “Mandamiento de Dios”, buscando evitar la pérdida del poder religioso, en vez de acatar los Mandamientos Divinos y confiar en el poder de Dios...

Es notorio que desde un principio, el cristianismo —*siguiendo la Torá auténtica de Levítico 15*— tuvo profundo respeto por **LA MUJER, COMO TABERNÁCULO DEL DIOS VIVO...**

Y sin duda, nuestro Señor Jesucristo estableció una nueva relación —rechazada por la sociedad judía de su época— sobre la base *del respeto a las mujeres y su*

equitativa jerarquía social, por más que quieran alterar los textos, pues la verdad —hebraica— original se impone:

*“Y apartaréis los hijos de Israel de sus inmundicias [sexuales, de lo que trata todo el capítulo 15], y no morirán por sus inmundicias [sexuales] ensuciando **mi Tabernáculo, que está entre ellos**.”* (Levítico 15:31)

La expresión *“entre ellos”*, es enfáticamente referida a la *inmundicia sexual, al contexto sexual*, dentro del versículo 31, o artículo 31 de la Ley de Dios en Levítico 15.

No se refiere al Altar del Templo del pueblo judío en general, llamado *“de Reunión o del Testimonio”*, sino muy concretamente a los cónyuges, a las parejas israelitas y su comportamiento sexual inundo, pues *ensucian su Altar que está entre ellos, entre las mismas parejas*.

Se reitera: No se refiere al *Tabernáculo del Testimonio*, pues ese bendito Tabernáculo ya está mencionado y citado ex profeso, en los versículos 16 y 29 de Levítico 15, cuando habla del sacrificio u holocausto de dos tórtolas o dos palominos.

Mientras que en el versículo 31, habla del también del bendito Tabernáculo que está “entre ellos”, entre las parejas, entre los matrimonios de los hijos de Israel.

En la auténtica Torá, el respeto a la mujer es grande, porque es una **PARTE DEL TABERNÁCULO DEL JEHOVÁ INTERIOR**, aquel que está *“entre”* los cónyuges.

Es decir, el Tabernáculo de Jehová está en la única parte que puede “entre-lazarse” para hacer un Tabernáculo *“entre”* ambos cónyuges...

Concretamente, en *los benditos genitales*, que dan vida... y vida en abundancia.

Es la *cruz levítica*, o si se quiere, el *hexagrama hebreo* —la estrella de David— con sus dos triángulos “cruzados”.

Y el sello de Salomón incluye una cruz Tau (en forma de “T”) al centro del hexagrama, para que súper-conste.

Por tanto, el respeto a la mujer es profundo, porque en ella —y en el sagrado punto de unión con ella— está *el Tabernáculo de Jehová, que debemos conservar siempre limpio*, con la debida pureza amorosa ordenada en Levítico 15.

Y por cierto, *no existe nada que pueda alterar tan sagradas palabras de la auténtica Ley (Torá)...*

2.- EL SÚPER-FEMINISMO DE PABLO DE TARSO

Si se analizan los textos sagrados objetivamente, las únicas palabras de nuestro amado Apóstol Pablo que son **CONGRUENTES CON EL EJEMPLO DEL CRISTO, en vez del anti-feminismo que le impostaron los “nuevos ancianos”** —dizque cristianos—, son sin duda las de Gálatas 3:28, pues una vez bautizados:

*“No hay Judío, ni Griego; no hay siervo, ni libre; **NO HAY VARÓN, NI HEMBRA**: porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.”*

Y no hay nada que conmueva tan elocuentes palabras, ni aún las reglas machistas de la Ley o Torá judía, algunas reiteradas en 1ª Corintios 7, 11 y 14, etc., totalmente **IMPOSTADAS, Y ATRIBUIDAS A SU PLUMA DEL BENDITO APÓSTOL CON FALSEDAD, para sustentar las adulteraciones bíblicas de la ortodoxia patriarcalista**, anti-feminista, y a final de cuentas, anti-cristiana.

Pues dichas palabras y reglas son **TOTALMENTE INCONGRUENTES** con la *súper-equidad cristiana de Gálatas 3:28*, y con el hecho histórico concretísimo de ORDENAR DIACONISAS, como la célebre Febe (Romanos 16:1 y 27).

Daba pues, total equidad a las mujeres, desde el momento mismo que autoriza la consagración de *diaconisas, como clérigas juradas, exactamente lo mismo que los diáconos*, otorgándoles la misma autoridad eclesiástica.

Y después de que el Apóstol Pablo fuera glorificado por la muerte, siguieron ejerciendo su ministerio las sacerdotisas o diaconisas, perfectamente destacadas y

visibles todavía a **finales del siglo cuarto, cuando las mujeres aún seguían bautizando...**

Esto provocó que se emitieran por los ortodoxos las consabidas ordenanzas, con las prohibiciones de bautizar y otras exclusiones de la autoridad eclesiástica.

Ordenanzas apoyadas por las autoridades penales, las oficiales del imperio romano, a cuya férula estaban sujetas las autoridades eclesiásticas desde el **Edicto de Milán en 313**.

Sin embargo, la costumbre de las *mujeres bautistas* —ministras o diaconisas— duró hasta fines del siglo cuatro; y clandestinamente cinco siglos más, hasta el siglo noveno. Lo dejó a su consideración, estimados amigos...

Curiosamente, siete años antes del citado Edicto de Milán, durante **el Concilio de Elvira, España, en 305-306**, se estableció **el celibato obligatorio**.

Siendo que existe constancia en las epístolas dirigidas a Tito y a Timoteo —y cómo fue súper costumbre desde el inicio—, de la orden explícita que tanto el obispo como el diácono deben ser varones irrepreensibles, y especialmente, **“maridos de una sola mujer”**.

Es decir, ni en la época del Cristo ni en los tiempos de su Apóstol Pablo, había prohibición o limitación alguna para que los sacerdotes y diáconos contrajeran matrimonio, salvo la monogamia...

Luego entonces, la única obligación, deber u obligatoriedad en relación con el matrimonio sacerdotal, es el *número de esposas*...

Y es notorio históricamente, que a partir del cristianismo **se hizo obligatoria la monogamia en los clérigos**, algo también inusitado en aquellos tiempos, cuando en Judea y todo el mundo romano la poligamia era lo común.

Hasta que llegó el citado **Concilio de Elvira, España**, cerca de o en la moderna Granada —tenía que ser Hispania, a pesar de cuánto la queremos—, celebrado los **años 305 a 306**, donde **se preparó y decretó el celibato de los ministros religiosos**.

Se ratificó tal Decreto en varios *concilios de Toledo* de los años siguientes, que abundaron sobre las escuelas y los “seminarios” y la ausencia obligatoria de mujeres en éstos, y otras variantes de conductas afirmativas del celibato.

El proceso de “*celivatización*” culminó con el **Concilio de Nicea en 325**, y partir del momento las mujeres de los sacerdotes y diáconos y sus hijos, corrían grave riesgo...

En efecto, se acostumbraba venderlos como esclavos por la santa madre iglesia. No se andaba con mientes (tibieces) el catolicismo de aquel entonces, esa ortodoxia “cristiana” apoyada por las armas del ejército romano.

Y se acabaron las donaciones, herencias y legados de la grey en favor de las familias —esposas, hijos y nietos— **de los sacerdotes**, ahora sí que *per sécula seculorum* (por los siglos de los siglos) y tales bienes fueron a parar a los amables bolsillos de la santa madre iglesia, es decir, de los superiores de los sacerdotes, ahora célibes forzosamente.

Así pues, con el **Edicto de Milán en 313**, siete años después del *Concilio de Elvira* —que estableció el celibato—, el clero ortodoxo católico es ahora romano; y se convierte en la “iglesia oficial” del Imperio Romano, con todo lo que esto implica.

Y en 325, bajo los auspicios y convocatoria del emperador Constantino, se celebra en **Nicea** —hoy Turquía— el Concilio que habría de **ratificar definitivamente el celibato obligatorio** acordado en el concilio de Elvira.

Y además, **establece como canónicos los cuatro evangelios**, y fija bases contra los “herejes” y condena excomuniones y gravísimas penas, incluida la de muerte, contra aquellos que osaren siquiera contradecir o incumplir los mandatos de la santa madre iglesia católica, apostólica y ahora muy-muy romana.

La respuesta a este desorden, a la desaparición de las diaconisas y en general a la desaparición de la equidad cristiana, quizá esté en las mismas palabras el bendito Apóstol Pablo.

En efecto, en 1ª Timoteo 4:3, predice que en el futuro **los apóstatas** “*Que con hipocresía hablarán mentira, teniendo cauterizada la conciencia... prohibirán casarse*”.

¿Dónde quedó entonces su pretendida “apología” de la soltería?

No hay sustento bíblico serio, ni para la soltería del Apóstol Pablo, ni del Cristo, ni para el celibato obligatorio de los sacerdotes, son simple y llanamente “interpolaciones” o adulteraciones de los textos y “mandamientos de hombres” disfrazados de divinos.

Tristemente, buscaron ocultarlo todo, mas siempre quedan resquicios en las huellas de la historia... y hasta en los mismísimos textos bíblicos.

Insistimos en recordar que ***el canon judío consideraba a la mujer un ser inferior***, casi asimilada a los esclavos y paganos para los efectos del rito, y sólo eran útiles para parir hijos y estar al servicio incondicional de los hombres.

Y nunca podían ser sacerdotisas, sólo los sacerdotes o rabinos podían realizar los actos eclesiásticos, excluyendo totalmente a las mujeres de cualquiera jerarquía religiosa, contrario a lo que hicieron tanto el Señor Jesucristo como nuestro amado Apóstol Pablo.

Mas en su época de Apóstol Pablo, no solamente se consagraron diaconisas, sino que ***con mucha seguridad hubo obispas***, nos imaginamos que con la debida reserva, pues sí ya de por sí era un escándalo que hubiera consagrado diaconisas, obviamente se agravaría sabiéndose la existencia de obispas.

El verdadero pensamiento cristiano que brilla en el Apóstol Pablo, obviamente ***no puede excluir del rango de Obispo a las mujeres***, pues si ya fueron designadas diaconisas, no tendría por qué existir ninguna excusa o subterfugio para impedirles llegar al rango de obispas.

Pues bien, habiendo triunfado totalmente el patriarcalismo ortodoxo judío-“cristiano” a partir del martirio del Apóstol Pablo en Roma, ***el cristianismo tardó casi dos mil años para consagrar de nuevo diaconisas y obispas...***

Siendo que el súper-experto en las escrituras y gran cabalista hebreo, el más ilustre discípulo del rabí Gamaliel, ***SAÚL DE TARSO, SE REBELÓ —lo mismo que el Cristo— CONTRA LOS MANDAMIENTOS DE HOMBRES INSERTADOS con toda falsedad en los textos bíblicos***, y tuvo a bien consagrar diaconisas.

3.- LA IGLESIA CRISTIANA ORIGINAL

Esta es la iglesia cristiana original y auténtica, rebelde, revolucionaria a morir, que no acepta el cuento de que todas las escrituras, todas ellas, fueran —o sean— “mandamientos de Dios”, sino que ***impugnaba las adulteraciones*** hechas por los rabinos y escribas para “mantener la tradición”...

Tal como el propio Cristo —*Varón como ninguno*— se los dijo en su mismísima cara a los rabinos de su tiempo:

“Y él respondiendo, les dijo: ¿Por qué también vosotros **traspasáis** [incumplís y violáis] ***el mandamiento de Dios por*** [causa de] ***vuestra tradición?***”

...Así habéis ***invalidado*** [adulterado, con las “interpolaciones” o “inserciones” de los escribas y copistas] ***el mandamiento de Dios por*** [causa de] ***vuestra tradición.***

Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, diciendo: *Este pueblo de labios me honra; mas su corazón lejos está de mí. Mas en vano me honran, enseñando doctrinas y mandamientos de hombres.*” (Mateo 15:3 y 6-9)

Así que, después de desarraigarse totalmente de las “autoridades eclesiásticas” del sanedrín y ***rechazar la doctrina de los rabinos ortodoxos*** —es decir, la

ortodoxia machista y patriarcalista—, nuestro muy amado Señor Jesucristo, lo siguiente que hizo fue curar a la hija de la mujer Cananea.

Y en ese mismo acto, también **MODIFICÓ SU CRITERIO de no entregar el MENSAJE REDENTOR sino a los judíos**, y desde ahí es evidente pues, que también lo entregó a los cananeos.

Honramos profundamente este capítulo 15 —muy sagrado— de Mateo, donde se aprecia la decisión del Maestro Jesús el Cristo, de entregar la enseñanza de su Padre a **otros pueblos distintos de los judíos**, y por eso tenemos la bendición de conocer esta Sagrada Enseñanza. **¡Bendita seas mujer Cananea!**

Después, curó a muchos enfermos —**¡Bendito seas Señor!**— y realizó el milagro de la multiplicación de los panes y los peces, concluyendo así este capítulo, que comenzó **contra el fanatismo en los alimentos**, afirmando que no hacía daño lo que entraba por la boca sino lo que salía de ella, porque **de la abundancia del corazón habla la boca**.

Y ahí mismo, **directamente les reclama a los rabinos y escribas la adulteración de los textos sagrados y su violación**, para hacer su voluntad de ellos —mandamientos de hombres—por encima de la voluntad del Padre celestial...

Se reitera: Ahí mismo **ROMPE TOTALMENTE CON LOS RABINOS** que en ese momento ejercían el poder, y rompe también con el criterio de enseñar exclusivamente a los israelitas.

La **IGLESIA PAULINA**, siguiendo este **ejemplo muy radical de nuestro Señor Jesucristo**, formalmente hace caso omiso de los mandamientos de hombres insertados o “interpolados” en las escrituras; conducta adúltera que atacó directamente el Cristo...

Como muy digno continuador de **“la Revolución Cristiana”**, desde su inicio el cristianismo paulino abre totalmente las puertas para que **las mujeres sean sacerdotisas, o sea “rabinas”**.

El término apropiado es “diaconisas”, pues el bendito Apóstol solamente reconoce como autoridades eclesiásticas de manera formal —y les fija requisitos— a los **diáconos y obispos**, según se desprende de sus epístolas a Tito, Timoteo y Filipenses.

Y al efecto, debemos ser templados, **maridos de una sola mujer** —y viceversa las mujeres, de un solo hombre—, respetuosos de todas las damas y de la humanidad entera, y no necesitamos saber la Biblia de memoria, sino **cumplir con lo que ordena**.

Nuestro amado Maestro —el Rabí Yeshúa, Ieshúa o Iesús— Jesús, el bendito **Pastor Celestial encarnado, no hace discriminaciones de ninguna especie...**

Nos quiere a todos buenos y malos por igual, hombres y mujeres, sin distingos de edad, sexo, raza, educación, condición social, religión o creencia, etc.

Y nos convida a ser como nuestro Padre celestial, que nos quiere a todos buenos y malos por igual —**entre ellos nosotros, comprobable según sea la calidad de nuestros pensamientos**— y hace salir el sol y también llover sobre justos e injustos.

¡La esencia del cristianismo se ha expresado...!

Y contiene el mismo perfume original de la Torá, cuando **Adonay por boca de Moisés**, dice que se debe amar a Dios con todo el corazón y con toda el alma y con toda la mente y al prójimo como a nosotros mismos:

“Entonces el escriba le dijo: —Bien, Maestro [Rabí]. Has dicho la verdad: Dios es uno, y no hay otro aparte de Él; y **amarle con todo el corazón, con todo el entendimiento, y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a sí mismo** [Levítico 19:18], vale más que todos los holocaustos y sacrificios.” (Marcos 12:32-33)

Más esto quedó en el olvido y se hicieron **guerras “santas”**, sólo que ahora en el nombre de Jesucristo, y guerras y persecuciones religiosas que desembocaron en terribles guerras internacionales.

Insistimos, todo esto en el nombre sagrado de nuestro Señor el Cristo... y los libros de historia están hartos de estos hechos.

Por eso vemos con tristeza cómo **se han encargado en falsear la historia y la doctrina**, atribuyéndole al Apóstol Pablo los mismísimos vicios que tenían “los ancianos”, ahora cristianos —los “**nuevos escribas**” infiltrados—, en relación con las mujeres, y su consideración teológica y social.

Sin embargo, es una mera cuestión de sentido común darnos cuenta que, **conforme a los mismísimos textos bíblicos**, se demuestra con la mayor evidencia lógica y teológica —es decir, hasta el cansancio—, que **EL APÓSTOL PABLO FUE EL PRIMER FEMINISTA DE LA HISTORIA JUDEOCRISTIANA...** después del Cristo, obviamente.

Cierto, desde los tiempos en que el bendito Cristo nuestro Señor, entregó su mensaje y fue glorificado por la muerte...

Puesto que el Apóstol Pablo fue el único que consagró sacerdotisas, es decir, **“rabinas cristianas”, o diaconisas**.

Es una *falta de respeto* a nuestra inteligencia y a nuestra dignidad, contarnos el cuento de que el Apóstol Pablo era misógino.

Ya que **la lógica y la experiencia** nos demuestran que en efecto consagraba sacerdotisas, es decir, diaconisas, cuando por ningún concepto se podían consagrar en el judaísmo, cien por ciento patriarcalista; en efecto, *era imposible que hubiese “rabinas”*.

Sin embargo, para **la equidad cristiana del Apóstol Pablo** (Gálatas 3:28), no hay nacional ni extranjero; no hay siervo ni libre; **no hay varón ni hembra**, porque todos nosotros somos Uno en Cristo Jesús... *Amén*.

El *Espíritu de Dios* puede tocar el corazón de cualquiera, sea hombre o mujer, y llenarlo con los efluvios de Su Gracia... *Amén*.

4.- ADULTERACIÓN DE LOS TEXTOS SAGRADOS

Nuestro Señor Jesucristo vino a cumplir la muy equitativa Ley, la auténtica Ley (*Torá*, en hebreo), reflejada en **los Diez Mandamientos** que le fueron entregados a Moisés en el monte Sinaí, ratificada en Levítico 19:18.

Y no los “*insertos o interpolaciones*”, es decir, **las adulteraciones practicadas por “los ancianos”**, simples mandamientos de hombres —*debido a la dureza de nuestros corazones*— que contrariando el 5º Mandamiento, mandan matar familias y comunidades enteras y hasta a las mismas bestias o animales del enemigo...

Diametralmente opuesto a lo que el Cristo —Benefactor nuestro— predica, es decir, **bendecir** a los que nos maldicen y **orar** por los que nos calumnian, deshonran y difaman.

Debemos **amar** a nuestros enemigos y **hacer el bien** a los que nos aborrecen, orar por los que nos maltratan (Mateo 5:44-48 / Lucas 6:28-29 y 35 / Romanos 12:14 / 1ª Pedro 3:9). *Besar el látigo del verdugo*, en pocas palabras...

¿Parece **cuento de niños**, verdad? Así se ve en esta época de la súper modernidad, donde todo es *short, cut and cold*... (breve, recortado y frío).

Mas la verdad seguirá siendo que, para hacer su bendita voluntad del Cristo y de su Padre celestial —y del Nuestro, *AQUEL que está en secreto*—, se hace necesario que **hagamos dentro de nos, carne y sangre la Enseñanza del bendito Maestro de Maestros**.

Es decir, la muy sagrada Enseñanza de su Padre que está en los cielos, sintetizada en Levítico 19:18.

No bastan las buenas intenciones, ni los sentimientos o los sentimentalismos del domingo, ni las afirmaciones del sacerdote o del pastor de que somos el pueblo elegido...

O bien, la creencia de que ya tenemos ganado un pedacito de cielo, nuestra “parcela celestial”, o también el “pasaporte para el cielo”, por nuestras *limosnas, diezmos y ofrendas*, o por nuestras supuestas buenas acciones u omisiones, pensamientos y sentimientos.

El Cristo va al grano del asunto: “*lo que codicia nuestro corazón*”, y obviamente **RECHAZA POR INÚTILES TODAS LAS FORMALIDADES DE LAS “OBRAS DE LA LEY”**, como dice el Apóstol Pablo refiriéndose a la circuncisión, las reglas alimenticias, el Shabbat fanático, la parafernalia eclesiástica, los holocaustos o sacrificios de sangre, etc.

Pues reconoce que a final de cuentas, no son más que ***simples mandamientos de hombres y no precisamente mandamientos de Dios***, y eso exactamente, es lo que les reclama el bendito Maestro Jesucristo a los rabinos y escribas, tanto fariseos como saduceos, en el capítulo 15 de Mateo.

También obviamente, quien sigue este “canal” o línea del pensamiento cristiano, siempre va a estar libre de todo género de exclusivismos, inequidades y antifeminismos.

Los religiosos judeo-cristianos, por el amor a la forma y el amor a sí mismos, tristemente han olvidado el fondo...

Por eso bendecimos al Cristo y a su Apóstol Pablo, que se rebelaron contra la jerarquía religiosa y jurídica del sanedrín, que imponía penas privativas de libertad, mutilación, e incluso la de muerte...

Pena de muerte en la cruz, como sucedió con el bendito Cristo Jesús, asesinado por el sanedrín por “hereje”, con el apoyo del poder coercitivo del Imperio Romano —para variar.

Y la misma asociación de apoyo “coercitivo” y de la aplicación de la “justicia penal” romana, la tuvieron también con los ortodoxos cristianos, al volverse éstos los religiosos “oficiales” del imperio, desde el año 313 con el Edicto de Milán.

Así pues, hubo muchos disidentes cristianos que fueron “redentores crucificados” por el ejército romano, sólo que ahora en el nombre del bendito Cristo, ***MÁRTIRES DE LA CAUSA CRISTIANA, asesinados por los mismísimos cristianos ortodoxos***, totalmente entregados al poder secular y terrenal de Roma.

Por tanto, visto el desorden, mejor seguimos con seriedad y corazón cristiano a nuestros Maestros glorificados Jesús el Cristo y su Apóstol Pablo... Los primeros y auténticos cristianos; grandes líderes religiosos, revolucionarios a morir.

Jesucristo va al grano del asunto, viendo lo que codician nuestros corazones, en vez de las reglas y formalidades externas.

Es decir, los sacrificios de sangre, la circuncisión, los alimentos “puros”, el sábado fanático, y el bésale el pié al rabino... etc.

Y las demás reglas bastante arcaicas y retrógradas, totalmente incongruentes con la explicación cristiana: “Ya adulteramos con la mujer en nuestro corazón, por el sólo hecho de codiciarla”...

Resulta valioso atraer la atención sobre los Rollos del Mar Muerto o Rollos de ***Qumrán***, pues entre sus casi mil manuscritos han descubierto múltiples versiones de los textos sagrados; por ejemplo, una veintena de copias del libro de Isaías.

Muchas de las versiones —o casi todas— no coinciden con el texto masorético tradicional, ***ni tampoco entre ellas mismas concuerdan.***

Y los mismísimos eruditos judíos (*Adolfo Roitman*, por ejemplo) al explicarnos la razón de la diferencia, nos dicen que siempre ha existido mucha libertad por parte de los escribas y rabinos para poder interpretar “inspiradamente” y modificar, alterar, quitar y poner textos.

Según esto porque *el “Libro” sigue siendo sagrado, mas el “texto” puede estar sujeto a tales modificaciones o adulteraciones*, hechas desde muy antiguo por los rabinos y escribas o copistas, y así lo reconocen abiertamente sin ningún disimulo, restricción o reserva.

Es decir, ya es una *“tradición” COMO “FUENTE AUTÓNOMA”, aquella que permite simular los “mandamientos de hombres” haciéndolos pasar por mandamientos de Dios*, adulterándose por los escribas los textos sagrados para tal efecto.

Con cuánta razón nuestro Gran Rabí Jesucristo, les reclamó frontalmente a los “ancianos” que estaban traspasando la Ley de Dios, por causa de sus “tradiciones” o costumbres.

Es decir, para complacer a los hombres y sus tradiciones, por encima de la voluntad de Dios, debido a la “dureza del corazón” del pueblo judío.

¡Bendito sea el Cristo, que nos abrió los ojos, y no sólo en Mateo 15 y 19!

Él nos enseñó la verdad sobre las adulteraciones de la Ley de Dios y sus textos, por parte de los súper-ortodoxos y muy-muy dogmáticos ancianos, rabinos y escribas.

Según esto, los súper-auténticos *“representantes legales” de Adonay “ubi et universum”* (aquí y en el universo entero), y sin embargo no hacen las obras de Abraham ni de Moisés y además adulteran sus textos sagrados...

Maravillosa Verdad que siempre nos hace libres, mientras que la ignorancia, la mentira, el fraude, el adulterio hasta de la propia Biblia, así como el dogmatismo y el fanatismo —siempre sazonados con la envidiosilla y altanera mitomanía— nos hace terriblemente *esclavos*...

La Iglesia Paulina siempre va a ser renovadora, pues tenemos sobrado ejemplo revolucionario de nuestro Señor Jesucristo y su Apóstol Pablo.

Y en esa *renovación*, nos alegra sobremanera compartir la Sabiduría antigua que nos dejara nuestro Señor el Cristo y su bendito Apóstol.

Sabiduría que se sustenta en los propios textos bíblicos, que por gracia de Dios —y la incomprensión de los escribas y “copistas” ortodoxos— *han quedado incólumes* y no han sido adulterados o interpolados...

5.- EL PRIMER FEMINISTA CRISTIANO

En fin, vistos los antecedentes de “interpolación” de los textos por los *“ancianos ortodoxos”* desde los tiempos del Antiguo Testamento, podemos concluir que lo mismo sucede con los *“ancianos ortodoxos-cristianos”*, quienes también adulteraron el Nuevo Testamento.

Es un hecho que *“los nuevos escribas y fariseos cristianos”* también *“interpolaron”* o *“insertaron, modificaron y mutilaron”* los textos cristianos, y enseñaron doctrinas y mandamientos de hombres, es decir, de ellos mismos, los miembros del *“nuevo sanedrín cristiano-romano”*.

En efecto, las contradicciones doctrinarias son notables: ***NO PUEDE SER EL MISMO APÓSTOL CRISTIANO QUE CONSAGRA DIACONISAS***, que aquel solterón (casi inverso) y misógino que nos pintan los “interpoladores” de la ortodoxia, en sus *bien planeadas alteraciones de los textos*.

Por ejemplo: Yo no le permito a la mujer hablar y que esté sujeta y que se cubra la cabeza, y me gustaría que se quedaran solteros como yo, etc., etc.

Decididamente, no puede ser el mismo Apóstol que consagra diaconisas, que aquel supuesto solterón que nos pintan, quien —según esto— aparece lleno de encono contra las mujeres...

Y además, les *impone multitud de reglas o formalidades externas, evidentemente judías y discriminatorias*, sujetando, sometiendo, sobajando, humillando a nuestras benditas mujeres.

Por el contrario, fue **EL PRIMER APÓSTOL EN LA HISTORIA CRISTIANA QUE LE DIO SU LUGAR A LA MUJER**, en condiciones de estricta igualdad con los hombres, tanto en lo personal como eclesiásticamente. **FUE EL PRIMER FEMINISTA CRISTIANO.**

Es mentira, es una Falsedad, es una adulteración brutal de los textos bíblicos, que el Apóstol Pablo haya sido el misógino que nos pintan.

Una especie de solterón empedernido que les ponía cincuenta mil reglas a las mujeres, no sólo para participar en el rito, sino para participar en la comunidad cristiana —casi hasta para respirar, nos decía irónicamente una amiga.

Esas son simples **“interpolaciones” de los escribas, que se demuestran** con toda evidencia, **con sustento en los mismísimos textos bíblicos** (Romanos 16:1 y 27), donde aparece el Apóstol Pablo —magnánimo como siempre— confiando su Epístola a su discípula **Febe**, o más bien, a **“la diácono” Febe** —como dice el original griego— de la iglesia está en Ceneas.

Evidentemente, siempre existirán las interpretaciones ilógicas, incluso estrambóticas, como las de aquellos súper-inteligentes quienes afirman que la Diaconisa Febe pues es simplemente *la mujer del diácono*; por lo visto creen que se están dirigiendo a su propia grey, pero la hermenéutica es implacable.

No resiste un análisis tal interpretación, pues el Apóstol Pablo se hubiera referido a ella como *la mujer o la esposa del diácono X*, tal como dice en el propio capítulo 16 (versículos 13 y 15) de Romanos, donde manda saludar a *“la madre de Rufo”*... y *“a Nereo y su hermana”*.

No escapa a los estudiosos que el texto griego original de Romanos 16:1, dice **“Febe, la diácono”**. En efecto, el término utilizado aquí es *diàkonos*, en forma masculina, aunque Febe es evidentemente un nombre femenino. Luego entonces no es la mujer del diácono.

De ella dice el Apóstol que es *“nuestra hermana”* y *diàkonos* de la *ekklêsía* de Ceneas. Lo mismo reitera en Romanos 16:27:

“Fue escrita de Corinto a los Romanos, enviada por medio de Febe, diácono de la iglesia de Ceneas.”

El uso de la forma masculina, es signo inequívoco de que *diàkonos* tiene aquí un sentido específico de **ministerio eclesiástico**, semejante al que tiene en Filipenses 1:1 o en 1ª Timoteo 3:8-13, y no es solamente un simple “servidor” o “sirviente”, según su sentido literal o etimológico.

Aquí cabe la observación sobre **la utilidad de las diaconisas**, porque si ya estaban consagradas como tales, obviamente tenían derecho a participar en el rito, o bien, a dirigir el rito por tener el rango de diácono. **¿Para qué se quiere una diaconisa sino para ritualizar?**

Mas, como ya hemos visto, *el rito original paulino es con diaconisa*, rito que se volvió totalmente oculto y esotérico con la desaparición de las diaconisas del “mapa religioso cristiano” de aquella época, a partir del martirio del Apóstol Pablo en Roma...

Las “interpolaciones” se demuestran también, porque el Apóstol llama *evangelistas a Evodia y Syntyque* y las bendice como *“gozo y corona mía”*, y afirma que sus nombres están escritos en *“el Libro de la Vida”* (Filipenses 4).

Y además, a la bendita señora **Junia**, la llama *“insigne entre los apóstoles”* (Romanos 16:7), lo que quiere decir *“destacada entre los apóstoles”*, y por el más absoluto consiguiente, **“insigne apóstola”**.

El caso es que nuestro amado Apóstol de los Gentiles, en la iglesia cristiana primordial, principal, auténtica, básica, primigenia, tiene a bien **designar diaconisas, en contra de cualquiera consideración** —sea judía o griega— **de carácter teológico y tradicionalista**, que impidiera a las mujeres tener acceso a los rangos eclesiásticos, cual es el diaconato.

Luego entonces, surge la pregunta: ***¿Por qué abandonó el cristianismo original el hábito paulino de consagrar diaconisas?***

Más aún, ¿qué pasó de finales del siglo primero hasta el pasado siglo, propiamente...?

Es decir, el siglo donde las benditas mujeres tuvieron acceso a los mandos y las jerarquías eclesiásticas. Porque en realidad ***la Reforma no modificó en mucho el criterio machista-patriarcalista de la iglesia católica***, y en algunos casos lo agravó...

Sin embargo, es una mera cuestión de sentido común darnos cuenta que, ***conforme a los mismísimos textos bíblicos***, se demuestra con la mayor evidencia lógica y teológica —es decir, hasta el cansancio—, que ***EL APÓSTOL PABLO FUE EL PRIMER FEMINISTA DE LA HISTORIA JUDEOCRISTIANA***.

Y fue el primero desde aquellos tiempos, después que el sagrado Cristo nuestro Señor entregó su Mensaje Redentor y fue glorificado por la muerte.

El bendito Apóstol consolidó el mensaje antidiscriminatorio del Cristo, un Rabí que tenía discípulas, algo totalmente escandaloso en su época —incluso ahora en las sinagogas tradicionalistas— y formalizó el ***feminismo cristiano***, comprobable a partir del hecho muy concreto de ***consagrar diaconisas*** (Romanos 16:1 y 27).

6.- LA INTERPRETACIÓN SISTEMÁTICA

La llamada *interpretación sistemática*, compara, coteja los textos en donde se trata de la misma materia, y no se atiene o se sujeta solamente a una interpretación aislada, sino que su enfoque y análisis es múltiple, para lograr finalmente una síntesis, una interpretación lógica, armónica, orgánica...

Así que la interpretación sistemática no deja lugar a dudas, sobre ***la naturaleza profundamente cristiana del Apóstol Pablo y su conducta real y verdadera, de igualdad total con las mujeres...***

Las que fueron no sólo amigas sino ***diaconisas, evangelistas y apóstolas***, con el mismísimo rango y jerarquía que los varones.

Como siempre decimos, se ha echado mucha tierra sobre el asunto en estos dos mil años, y no sólo sobre la vida del Apóstol, sino sobre la vida y Enseñanza del propio Jesucristo, al que también muchos quieren involucrar en la misoginia y la soltería radical, cuando en realidad nada nos consta...

Pero sí constan y se evidencian las “interpretaciones”, alteraciones, modificaciones e “interpolaciones” de los textos sagrados, incluidas las epístolas paulinas.

Resulta evidente la conducta anti-discriminatoria, tanto del Maestro de Maestros como del Maestro Pablo en ***sus enseñanzas centrales***.

Total y absolutamente contradictorias —***opuestas lógica y teológicamente***— con las múltiples expresiones misóginas, segregacionistas, prejuiciosas y discriminatorias que les pretenden atribuir. ***Los evangelios heterodoxos dicen lo opuesto...***

Amablemente insistimos: No se necesita ser un erudito para saber que no puede ser el mismo Apóstol, la misma persona, quien califica a la Señora ***Junia*** como “***insigne en el apostolado***” (Romanos 16:7), que aquél —copista o pseudo-discípulo— que afirma “***no permito a la mujer enseñar***”, y que no hable, y que esté sujeta, etc., etc.

Mucho menos quien, con todo equilibrio, con toda Justicia cristiana, dice:

“***No hay Judío, ni Griego; no hay siervo, ni libre; no hay varón, ni hembra: porque todos vosotros sois uno en Cristo Jesús.***” (Gálatas 3:28)

Alguien que predica esto, es más, quien “se precia” de esta prédica, decididamente y por ***el más elemental sentido común***, jamás se atrevería a

menospreciar o a poner en un nivel inferior a las benditas mujeres, discípulas y seguidoras suyas...

Sería incongruente de manera total, no sólo con su doctrina sino con su amoroso corazón.

Sin duda, a todas ellas les dio el trato de *apóstolas*, del griego *apóstolos*, “misionero”.

Recordemos que si algo abundó al lado de nuestro Señor Jesucristo fueron **“las misioneras”, es decir, “las apóstolas”,** y lo mismo sucedió con el bendito Apóstol de los Gentiles.

Alguien con un tierno corazón, **lleno de la caridad y del amor del Cristo**, de cierto no es ese Pablo misógino y solterón empedernido que nos quieren hacer creer.

• **Seguimos con seriedad a nuestro amado Señor Jesucristo y a su Apóstol Pablo** y la bendición de su **Sagrada Herencia** que nos dieron generosamente.

Por consiguiente, la mujer cristiana para nosotros es el reflejo en lo pequeño — en lo humano— de la grandeza infinita de la bendita **Madre Celestial o Universal**, la parte femenina de Dios.

Es la Madre Divina o **“Dios Madre”**, la *Gran Madre Aditi* o *Mulaprakriti* de los indostanes, y lo mismo decían los sumerios y babilonios, sólo que el pueblo judío tristemente lo olvidó y se polarizó patriarcalista...

Por todo lo anterior, de ninguna manera aceptamos que nuestro amado Apóstol Pablo sea **“el eterno enemigo de las mujeres”**, como dijera George Bernard Shaw; una especie de **“gran misógino”** desde los orígenes del cristianismo.

Es exactamente **todo lo contrario** de lo que nos han contado en estos dos mil años, **conforme se desprende directamente de las escrituras sagradas**, es decir, que el bendito Apóstol **daba el mismo trato a la mujer que al hombre**.

Y evidentemente, no hacía distinción ni acepción de personas, puesto que las consagraba sacerdotisas —*diaconisas*— y las llamaba *evangelistas* y *apóstolas*, y las enaltecía en gran manera con su maravilloso Verbo.

En consecuencia, fue el **Primer apóstol**, rabino, anciano, obispo o diácono —o como quiera llamársele— **que dio equidad cristiana a la mujer**, y al hombre también, pues no distinguió extranjeros, ni pobres ni siervos.

Reiteramos: De los mismísimos textos sagrados con claridad se desprende que consagró diaconisas, y ampliamente destaca la labor de sus muy queridas compañeras de la senda cristiana, a quienes da el trato de **misioneras, evangelistas y apóstolas**.

Por tanto, fue **EL PRIMER LÍDER O JERARCA CRISTIANO QUE ABIERTAMENTE AUTORIZÓ A LAS MUJERES, para formar parte de la estructura eclesiástica de la nueva iglesia**.

Ejerciendo directamente **la Nueva Ley o Torá Cristiana** —anti-patriarcalista— que nos entregó nuestro Señor **Jesucristo**, quien **no discrimina a nadie y nos quiere a todos por igual...**

7.- EL GÉNERO

Está visto pues, que el Apóstol Pablo fue el **Primer Líder Cristiano** que le dio igualdad a la mujer, no sólo social sino eclesiástica.

FUE EL PRIMERO EN DARLE EQUIDAD AL GÉNERO FEMENINO, CONSAGRANDO DIACONISAS...

Cumpliendo con la muy equitativa Enseñanza Paulina, declaramos nuestro mayor respeto por nuestro hermano el hombre, y afirmamos que si realmente queremos seguir al Cristo, **no debemos tener ninguna discriminación**, sea por razón de sexo, edad, creencia o religión, educación, condición social, etc.

Tampoco debemos discriminar por **“preferencias sexuales”**: 112 “géneros” reconoce ahora la ONU y 31 Nueva York.

Respetamos seriamente a toda la humanidad doliente, a *los derechos y a la dignidad de las personas*, pues el Padre hace salir el sol para todos, justos y pecadores...

Sólo decimos con toda sinceridad, que ninguna de las grandes religiones considera expresa o tácitamente, que la costumbre de la homosexualidad —y sus variantes— sea un medio viable para lograr la unión con la Divinidad, es decir, el regreso al Padre.

Y con mucho gusto ***tenemos abiertas las puertas para todos aquellos que busquen la rectitud sexual***, que pregona Moisés y ratifican el Cristo y su Apóstol Pablo... y Pedro también:

“Vosotros, maridos, semejantemente, habitad con ellas ***según ciencia*** [la clave, la llave del misterio sexual de Levítico 15], dando ***honor*** a la mujer como a ***vaso más frágil*** y como a herederas juntamente de la gracia de la vida; ***para que vuestras oraciones no sean impedidas***.” (1ª Pedro 3:7. Biblia del Cántaro, 1602)

Ahora bien, la equidad cristiana del Apóstol Pablo, ***va más allá de la equidad de género***, de por sí ya inconcebible en su época, totalmente contraria a la *tradición inequitativa y patriarcalista judía, misógina radical*.

Así pues, queda totalmente demostrado que fue el Primero de los apóstoles en darle ***equidad religiosa y social al género femenino***...

Pero decíamos que la equidad cristiana del Apóstol Pablo va más allá de *la equidad de 1) género*, ya que se extiende también ***a la 2) nacionalidad y a la 3) posición social***.

Para la iglesia cristiana original del Apóstol, *una vez bautizados* no hay nacional ni extranjero; no hay siervo ni libre; ***no hay varón ni hembra***, porque todos nosotros somos uno en Cristo Jesús... *Amén*.

- Entre las ***CONSTANCIAS LEGALES DE LOS ROMANOS DE LA ÉPOCA***, encontramos pruebas muy explícitas y concluyentes, de la labor evangelizadora de las diaconisas, como es el caso de la ***“Carta de Plinio el Joven a Trajano”***, que debe fecharse entre el 18 de septiembre del 111 y el 3 de enero del ***año 112***, es decir, durante la comisión o delegación de Plinio en Bitinia-Ponto.

Dicha carta, está reconocida por los eruditos como el “primer testimonio” de un autor pagano sobre ***la nueva religión cristiana, como diferente de la judía***, con tratamiento específico de los seguidores de Cristo en calidad de tales:

“Así pues, creí aún más necesario inquirir también, mediante el tormento de dos ***esclavas*** que eran llamadas ***«ministras»*** [diaconisas], qué había de verdad.

“No encontré ninguna otra cosa más que una superstición depravada y desmesurada.” (Panegírico de Trajano y Cartas; Cartas XCVII y XCVIII tomo II; Biblioteca clásica, tomo CLV)

Como puede apreciarse, son ***dos diaconisas y a la vez esclavas***, y su humilde origen no les impedía ejercer su ministerio.

Obviamente, eran las lideresas del grupo cristiano, pues el ejército romano no iba a aprender a cualquiera, sino que procedió contra los responsables, contra los cabecillas visibles, en el caso, sólo dos “ministras”.

Total, cero discriminaciones de los cristianos-paulinos, ***cero inequidades de género, nacionalidad y posición social***, pues ***hasta las esclavas podían ser diaconisas***...

8.- EL ABORTO

Este es un tema que siempre ha sido delicado... Aquí se aplican las palabras de nuestro amado Señor Jesucristo:

No juzguéis para que no seáis juzgados, y también, *En la medida que perdonemos seremos perdonados*, y asimismo, *Vete y no peques más*, y *Reconcíliate con tu hermano setenta veces siete*...

Somos persistentes en la caridad, esforzados en perdonar, y buscamos servir a la humanidad siempre de una manera desinteresada... Por lo tanto, no vamos a juzgar a nadie.

Desde el siglo pasado la justicia secular ya daba el perdón en los casos de aborto terapéutico —es decir, el que se practica cuando corre riesgo la vida de la madre— y el provocado con motivo de violación.

Que juzguen ellos, nosotros sólo debemos respetar —como buenos ciudadanos— la justicia secular. **Nosotros no juzgamos.** Dicen así nuestros Principios 14 y 15:

“14. Aquí no amenazamos —impensable— con la Ley de Dios o la Ley del Karma, ni condenamos al Juicio Divino a quienes se salen de la institución, o si no dan sus diezmos y primicias, o si no cumplen todos los continuos caprichos de los superiores...”

Aquí no suplantamos al Altísimo ni a sus Jueces inefables, para condenar a los demás.

No queremos amos, como tampoco queremos idólatras de nuestra muy humana e imperfecta personalidad.

Respetamos la dignidad de las personas y la Ley, tal como nos enseñaron nuestros abuelos, y quien se queda no estorba y el que se va no hace falta.

Tenemos un máximo de libertad dentro de un máximo de orden... Amén.

“15. Evitamos meternos en la vida ajena (Mateo 7:3-4), pues **los defectos personales deben ser eliminados por sus poseedores** —y sustituirlos por la virtud opuesta, que nos regala el Padre— y sólo deben ser reprecensibles con toda prudencia y discreción, con honra, como dice el Apóstol (Romanos 12:10), cuando afecten el orden Institucional.”

En este caso, **SÓLO NOS LIMITAMOS A TRANSMITIR** lo que de muy antiguo se ha dicho sobre **las Jerarquías Celestiales, que auxilian al Altísimo en la administración del cosmos.**

Es decir, que son muchos los esfuerzos que hacen los ángeles para lograr la **concepción** —desde el primer cigoto, luego embrión, feto e infante— en **la divina aplicación de las matemáticas infinitas del cosmos...**

Y además, las Jerarquías Angelicales se esfuerzan para insertarnos en el plano de la vida personal y social, a fin de hacernos nacer en la familia adecuada a nuestras características psicológicas y a LAS DEUDAS QUE TENEMOS POR PAGAR...

Capítulo X

LA MAYOR DE LAS MENTIRAS

“Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, ***al reino de los cielos se hace fuerza, y los valientes lo arrebatan.***

Porque todos los profetas y la ley hasta Juan profetizaron. Y si queréis recibir, él es aquel ***Elías que había de venir.***”

Mateo 11:12-14

1.- INTRODUCCIÓN

No hay castigo ni recompensa que no se deba al ejercicio de nuestro libre arbitrio o albedrío, no tienen la culpa ni Dios ni el diablo ni los ángeles, ni tampoco la sociedad ni la familia...

Indudablemente, ***nosotros mismos somos los verdaderos arquitectos de nuestro propio destino...***

Se puede vivir con pobreza y espíritu exaltado, y con mucha riqueza y espíritu vil y depravado.

Porque incluso el espíritu requiere de limpieza; y más aún: *pulcritud en la limpieza*:

“Así que, amados, pues tenemos tales promesas, ***limpiémonos de toda inmundicia de carne y de espíritu***, perfeccionando la santificación ***en temor de Dios.***” (2ª Corintios 7:1)

Tristemente, eso es lo que cada vez va teniendo menos esta decadente humanidad, la presente generación súper-moderna: *¡Temor de Dios!*

Y es bien sabido que esta rebeldía, esta arrogancia, esta soberbia, *siempre* nos ha traído pésimas consecuencias.

En la misma medida en que nuestra rebeldía y desobediencia nos aleja del Altísimo, con la misma intensidad nos acercamos ***al ocaso de esta civilización...***

De muy antiguo se ha dicho que dentro de nosotros mismos se encuentran las dos columnas de ángeles. La columna izquierda es de los ángeles caídos o demonios y la derecha de los ángeles firmes en la Luz, sirviendo al Señor.

Por lo visto, la lucha la van ganando en un enorme porcentaje esos ángeles caídos que sirven a las tinieblas, según se demuestra con la conducta de la así llamada humanidad, donde indudablemente se reflejan las conductas individuales.

Decía el célebre Platón que ***“La masa está compuesta por individuos, cambiada al individuo si queréis cambiar la masa.”***

El caso es que hacemos las cosas al revés y queremos cambiar la masa para cambiar al individuo, según se demuestra en esta súper-modernidad del siglo veintiuno.

2.- LA REENCARNACIÓN

Aquí llegamos al punto en donde tanto rabinos como ortodoxos cristianos y protestantes coinciden en desechar, descartar, y generan prejuicios y fanatismo — ciego como siempre.

Mas el hecho es que ***los cristianos paulinos conocían la dinámica de la “Ley de causa y efecto”*** —aplicable totalmente a la conducta humana— y sabían que la única manera de compensar las malas obras era a realizar buenas obras.

Esto lo dice el bendito Apóstol, pues el justo juicio de Dios pagará a cada uno ***conforme a sus obras*** (Romanos 2:5-6).

Por tanto, no se necesita la bendición del rabino, el cura o el pastor, para “lograr la dicha de alcanzar la gloria”, ***si el peso de las buenas acciones sobrepasa al de las malas*** —o pésimas— acciones y omisiones, realizadas durante la vida del difunto.

Consideraban aquellos rebeldes, muy heterodoxos y revolucionarios cristianos paulinos, que ***el arrepentimiento al final de los días, o los perdones de los pecados, los auxilios y demás dispensas*** que otorgaban los obispos y diáconos o sacerdotes ortodoxos, no necesaria y rigurosamente producían la salvación como pregonaban —y pregonan.

Decían que era una ilusión, una utopía, pues *la ley de causa-efecto es también universal*, y de rigor todos nuestros actos tienen consecuencias...

Y que ***sólo con buenas obras se pueden compensar o equilibrar las malas obras***... Y que si no hacemos buenas obras entonces pagamos con sufrimientos, con dolor...

Afirmaban que por eso ***LA RESURRECCIÓN DE LOS MUERTOS*** era un símbolo, una alegoría, y que era simple y llanamente ***la reencarnación, para venir otra vez a PAGAR las muchas que debemos***...

Más toda deuda pagada es una Liberación. Por tanto, también existe una SEGUNDA OPORTUNIDAD.

Hasta que pasemos todas las pruebas —como en los grados de la escuela— y podamos algún bendito y dichoso día, fundirnos definitivamente con la Divinidad.

La idea de la reencarnación era la más difundida en la antigüedad, ***ya tenía para entonces al menos dos mil quinientos años en la India, Egipto, China, Mesopotamia***, etc.

Los cristianos paulinos se apoyaban, para sustentar la reencarnación, en Mateo 11:14:

“Y si queréis recibir, él [Juan Bautista] es aquel Elías que había de venir”.

Igualmente, en Marcos 9:13 y Lucas 1:17... Por tanto, ***según el propio Señor Jesucristo, de acuerdo con sus mismísimas palabras, el profeta ELÍAS REENCARNÓ EN SU PRIMO JUAN BAUTISTA***; y no obsta la aparente negativa de Juan 1:21, pues los otros tres evangelios lo confirman.

Afirmaban estos rebeldes paulinos, que los obispos y sacerdotes cristianos ortodoxos, lo mismo que los rabinos, ***AL NEGAR LA REENCARNACIÓN CONTROLABAN A LA GREY CON EL TEMOR***.

Pues ***si no obedecían*** al “representante” o “apoderado legal plenipotenciario”, o “albacea” del Cristo o de Adonay aquí en este mundo traidor, ***se condenarían nada menos que por toda una eternidad***, sin mayores oportunidades de corregirse en otras vidas...

Parece apenas concebible que nos hayamos tragado ese cuento de que no existe la reencarnación, así como otros cuentos relativos a la soltería de Jesucristo y su Apóstol Pablo, y la supuesta misoginia y conductas discriminatorias que les pretenden atribuir, etc., etc.

El control tanto de la mente como de la voluntad de los muy fieles cristianos, se ejerció de una manera brutal desde un principio, con violencia implícita y también explícita, por los flamantes y recién estrenados, los muy ***“nuevos rabinos-cristianos” de Jerusalén***.

Siguieron la antigua ***“tradición”***, misma que objetó el Cristo como ***“mandamientos de hombres”***.

Tradición que forzaba al rabino a negar el verdadero sentido de la ***RESURRECCIÓN DE LOS MUERTOS, es decir, la reencarnación***. Y por el contrario, daba como respuesta una supuesta resurrección al final de todos los tiempos.

Esto ***le permitía al rabino tener un control omnímodo*** sobre los miembros de la sinagoga.

Con la amenaza clara y explícita del infierno (Seol) en **“el más allá”**, si protestaban, se rebelaban o dejaban de obedecerle puntualmente al rabino en **“el más acá”**.

Lo mismo acontecía con los cristianos ortodoxos —los nuevos “rabinos-cristianos” de Jerusalén— negando no sólo la reencarnación desde un principio, sino además siguiendo las formalidades del sanedrín judío en materia de circuncisión, alimentos, Shabbat, etc.

Y también desde un principio **opuestos a los cristianos paulinos**, que admitían la reencarnación y por consiguiente le daban su lugar y veneraban profundamente a la **Madre Universal, la Madre Naturaleza y la Madre Divina individual o personal**, cuya representación está encarnada vivamente en nuestras benditas madres... *¡Amadas madres nuestras!*

Eclesiásticamente, estaban representadas por las sagradas diaconisas de aquellos tiempos gloriosos, lo cual también rechazaron los ortodoxos de Jerusalem...

Y a final de cuentas **se salieron con la suya y borrarón totalmente de las jerarquías eclesiásticas a las mujeres...** una vez que el Apóstol Pablo fue glorificado por la muerte.

Es a través de la Madre que venimos a nacer y volver a nacer, hasta que por fin logremos **aprender LA lección**, y seamos respetuosos tanto del Cristo —cualquiera que sea el nombre que se le dé— como de la humanidad entera.

La radicalización ortodoxa nos **niega la reencarnación y nos manda al infierno de una vez por todas...**

Salvo que el obispo, el sacerdote, presbítero, pastor o diácono nos den su bendición, en cuyo caso **nos liberan en “el más allá”** y nos “salvamos”.

Primero —como no existe reencarnación, según ellos— te mandan al infierno por toda la eternidad, porque **no les obedeciste ciegamente en “el más acá”**, aunque muy galantemente luego te vuelvan a reencarnar, a resucitar al final de todos los tiempos, y te vuelvan a mandar de nuevo al infierno.

Es decir, **nos mandan al infierno por dos veces, con mucha crueldad...** Como si fuesen los amos del Destino o de la Providencia.

3.- EL DIOS QUE NOS PINTAN

No creemos que Diosito sea así tan injusto y cruel, como para no darnos o negarnos otra oportunidad de reencarnar y volver a pasar las pruebas, y así lograr —algún feliz día— establecernos ante su augusta Presencia.

Por el contrario, nos pintan **un “Dios” cruel, sanguinario, tirano e injusto**, que “tuvo a bien” designarlos a ellos como sus únicos “delegados” y auténticos “responsables” de la doctrina sagrada, así como de las vidas y haciendas de todos los miembros de su grey.

Es decir, un “Dios cruel”, quien además **nos impone como sus “representantes legales” a unos tiranos igualmente crueles.**

La muy tradicional y muy costumbrista —pero horrible— radicalización ortodoxa, sea católica o protestante, llevó a decir a *Denis Diderot*, el gran director y autor de la Enciclopedia Francesa, estas sagaces palabras:

“La idea de que no existe Dios nunca ha asustado a nadie, pero sí la de que existe un Dios tal como nos lo pintan.”

Es decir, un Dios que tiene sus **tiranos y tiranuelos** —sus **“representantes legales”** aquí en la tierra— y rechaza la reencarnación y nos manda de una vez y por todas al infierno, al **fuego eterno**, es decir, **“por toda la eternidad”** → *pa’ que entendamos.*

Es decir, **si nuestro castigo será eterno, entonces tendrá la duración del mismo Dios, que también es eterno.**

Nos pintan un Dios que por toda la eternidad nos cancela la ocasión, la oportunidad de volvernos a reencarnar, hasta lograr pasar todas las pruebas...

Sería ***un Dios muy injusto ese que nos están pintando, cruel y vengativo***, y que encima nos impone unos tiranos como sus “representantes” aquí en este mundo físico y traidor, para que nos traten de ***imponer la “voluntad de Dios” a sangre y fuego***, como está la Madre Historia plagada de horribles —y muy anti-cristianos— ejemplos.

La reencarnación viene a explicarnos —como lo viene haciendo desde hace más de dos mil quinientos años antes de Cristo— que nuestros actos tienen consecuencias...

Y que ***si no pagamos las que debemos antes de morir, las seguimos pagando con unas “vacaciones” en el infierno***, y después volvemos a reencarnar, para terminar de pagarlas.

Por eso hay situaciones de personas que conocemos, que a veces resulta inexplicable cómo es que sufren en esta vida, y una serie de aparentes inequidades que se dan en la vida que nos tocó vivir.

Y la única manera —***lógica, teológica y teleológica***— de entenderlas, sin duda es la reencarnación, solución que dieron sistemáticamente los egipcios, mesopotámicos, ***antiguos israelitas***, indostanos, griegos, romanos, nórdicos, nahuas, incas, etc., desde hace cuatro mil quinientos años al menos.

Los antiguos rabinos, ***herederos de Babilonia y Egipto*** —de donde era nativo ***Moisés, sacerdote egipcio de origen judío***—, preparaban a sus discípulos para qué Jehová en su misericordia les mostrara en visión de noche o en profunda meditación, sus encarnaciones pasadas —sus múltiples “resurrecciones”— y tenían claves muy especiales para lograrlo siempre sobre la base de:

1) La negación de sí mismos, 2) ***la cruz levítica de la sexualidad, con limpieza sexual*** en las relaciones de pareja (Levítico 15), y 3) la ayuda desinteresada a los demás, así como IEHOVÁ Adonay siempre nos ayuda generosamente a todos...

No es ninguna novedad El Triple Camino de Liberación Cristiana, y ha tenido otros nombres sagrados en la antigüedad.

Lo que vino a hacer nuestro Señor Jesucristo, es ***poner a nuestro alcance*** todos estos procesos espirituales y grandes conocimientos de los antiguos rabinos, quienes los ocultaban minuciosamente y no querían compartirlos desde antes de los tiempos de Ieshúa...

Por eso el Señor de todas las Perfecciones les reclama abiertamente que desecharon la piedra angular (El Triple Camino), pues ellos, quienes deberían ser los edificadores, legal y eclesiásticamente investidos como tales, rechazaron esa sagrada piedra angular.

Y además, las blancas palomas de los rabinos del sanedrín —y sus ancestros— habían ***alterado los textos sagrados con mandamientos de hombres***.

Y esto se los dijo en su propia cara el bendito Redentor del Mundo, Varón entre los varones (Mateo 15 y 19).

Así pues, en esa reencarnación sensata predicada por los cristianos paulinos, si en definitiva NO APRENDISTE LA LECCIÓN al final de la cadena de reencarnaciones —***108 vidas por ciclo, dicen los budistas tibetanos, al igual que los antiguos rabinos que aprendieron en Egipto y Babilonia***—, pues entonces es cuando te vas a ir al infierno definitivamente, en unas muy, muy “prolongadas vacaciones”... Y luego viene otro nuevo ciclo...

Ahí en el Inframundo se procesa ***LA MUERTE SEGUNDA*** a la que se refiere el Apocalipsis.

Por tanto, además de la muerte primera u ordinaria de nuestro cuerpo físico, está ***la muerte de nuestros sí mismos que no negamos, esos pecados del alma o demonios internos que no fueron eliminados en vida***, o en vidas, más bien.

Y se repite otra vez el proceso de reencarnación en mineral, vegetal, animal, y animal racional, que es el hombre...

Todo átomo, toda molécula es susceptible de repetirse, de multiplicarse, de reencarnar, de evolucionar, de producir nuevas especies minerales, vegetales, animales, humanas, y planetas y galaxias —multi-dimensionalmente— y también de involucionar exactamente a la inversa...

Mas **aquel que forma al Cristo dentro de sí** —tal como nos urge el Apóstol Pablo con dolores de parto—, quien logra la cristificación, la encarnación de la Divinidad en su humana persona, **se libera totalmente de las reencarnaciones sucesivas o continuas**.

Se libera de la Ley de Retribución o Reencarnación —la rueda del Samsara dicen en la India— pues ha regresado a la Luz del Padre y se ha establecido firmemente en ella.

En efecto, no hay más deuda que pagar, y sólo regresaría a reencarnarse por servir al Padre, por entregar un Mensaje Súper-sustancial...

En eso coinciden —casi— todas las tradiciones y culturas antiguas, igual que en la existencia del infierno como un lugar “dimensional” de expiación, y del paraíso como un lugar también “dimensional” de bienaventuranza...

Ahora bien, los cristianos paulinos afirmaban que la resurrección hasta el día del juicio final, era una forma muy cómoda de pasarla, pues en vez de irse al infierno (*seol*, en hebreo) estaban en una especie de “limbo” hasta el final de los tiempos, lo que siguen creyendo los judíos.

Y según los cristianos ortodoxos griegos y romanos, pues **ya están en el infierno por toda la eternidad...**

Luego entonces, **¿qué caso trae resucitarlos el día del juicio final, para mandarlos de nuevo al infierno?**

Aseveraban que LA VERDADERA RESURRECCIÓN DE LOS MUERTOS es muy otra, distinta de la reencarnación, y que nuestro Señor *Jesucristo ya la demostró*, mucho antes del día del juicio final.

Estos rebeldes, estos **cristianos-protestantes-paulinos**, fueron calificados como “herejes” desde un principio...

El primero el bendito apóstol, por no seguir las reglas judías (obras de la ley) en materia de alimentación, de la circuncisión —primero judíos y luego cristianos, Hechos 15:1-2— y del pago de diezmos y primicias, y además, lo calificaron de hereje por consagrar diaconisas... *¡Habrased visto tal despropósito!*

Objetaban también los revolucionarios cristianos paulinos, **la brutal comercialización del Mensaje Cristiano**; objeción que pervive —y pervivirá por lo visto— con total vigencia y actualidad súper-moderna.

Asimismo, impugnaban abiertamente el fanatismo y el **comportamiento cruel y anti-cristiano de las sectas “ortodoxas”**... que incluso le negaron su autoridad al Apóstol Pablo desde un principio...

Y lo combatieron por comer lo mismo que los griegos, que los gentiles —en vez de kósher— y por no exigirles la circuncisión para ser cristianos.

Asimismo, le impedían llevar mujeres en las misiones para que le cocinaran; empero, ellos sí lo hacían y se lo “auto-autorizaban”.

Sin duda, desde un principio **los ortodoxos cristianos de Jerusalem fueron bastante envidiosos del Apóstol Pablo**.

Y a la larga siguieron el camino de los rabinos, quienes a sangre y fuego hacían que su criterio prevaleciera, y así se respetase su “autoridad divina”, ordenando lapidaciones y penas de muerte, contrariando —nada menos— que al 5º Mandamiento de la Ley de Dios...

• **La negación de la reencarnación** ya existía desde antes de nuestro Señor Jesucristo, y esto diferenciaba a fariseos y saduceos, pues los saduceos no creían en la reencarnación, es decir, la resurrección de los muertos.

Mientras que los fariseos, con mayor herencia conceptual, sí necesitaban de ese conocimiento antiguo de **LA RESURRECCIÓN DE LOS MUERTOS** —herencia cabalística de Egipto y Babilonia— resurrección que sin lugar a dudas **ES LA REENCARNACIÓN**.

Mas con el tiempo triunfaron los “ancianos tradicionalistas” y echaron tierra sobre el asunto, de suerte que no hay salvación sin la bendición del rabino y sin besarle apropiadamente sus muy “bendecidos pies” —que a veces parecen botas.

Esta fue *una parte de la piedra que los edificadores desecharon...* Pues **ya habían desechado la Piedra angular y primordial de la pureza sexual**.

En efecto, Levítico 15 es un Mandamiento de Dios que también fue alterado con los mandamientos de hombres, y la muy genérica, total y absoluta **prohibición que establece IEHOVÁ Adonay a los hijos de Israel, de derramar su simiente**, la emanación de simiente de la carne de sus varones, se torció inmediatamente.

En efecto, según la **Torá Vayikrá** (Levítico) con el comentario de **Rashí** (acrónimo de Rabí Shelomo ben Itzjak; Troyes, Francia 1040-1105), *vocero de la tradición rabínica*:

Solamente es sancionada por Adonay la emanación de semen, cuando dicha emanación se hace fuera de las “partes ocultas” de la mujer. O bien, que es hasta la **TERCERA EMISIÓN DE SEMEN** cuando hay violación a la Ley de Dios.

¡He ahí adonde vino a parar la Ley que nos dio Adonay por boca de Moisés!

4.- EXÉGESIS DOGMÁTICA

Muchos de los mencionados personajes que nos mandan descaradamente al infierno, no una sino dos veces —y si pudieran más veces—, se apoyan dogmáticamente para negar la reencarnación, en lo expresado en **Hebreos 9:27** “Y de la manera que está establecido a los hombres que **mueran una vez, y después el juicio.**”

Además, sustentan su dogmatismo en **Job 7:9** “La nube se consume, y se va: Así **el que desciende al sepulcro no subirá.**” En todo el capítulo 7, Job “argumenta contra Dios”, y en el siguiente, Bildad lo contradice y “proclama la Justicia de Dios”.

Así pues, estos dos versículos constituyen el fundamento dogmático para —según esto— negar terminantemente la reencarnación... Hasta aquí llegan sus luces, su comprensión.

O más bien, su dogmática terquedad o empecinamiento en contra de **todo lo que “huela” a reencarnación, o a cualquiera sentimiento de libertad e independencia de los fieles**, esos pobres semi-humanos bajo su custodia, obtenida por “decreto divino”...

Está claro que **el Apóstol Pablo no va a contradecir lo dicho por el Señor Jesucristo**, puesto que en tres evangelios claramente hace alusión al profeta Elías —quien vivió nueve siglos antes— ahora re-encarnado en su primo Juan el Bautista.

En efecto, Hebreos 9:24 se contrapone entonces con Mateo 11:14, Marcos 9:13 y Lucas 1:17...

Mas primero conviene que veamos algunos versículos de Hebreos 9:

“1. Tenía empero también **el primer pacto** [con Abraham, el Antiguo Testamento] reglamentos del culto, y santuario mundano.

6. Y estas cosas así ordenadas, en **el primer tabernáculo** siempre entraban los sacerdotes para hacer los oficios del culto;

7. Mas en **el segundo** [tabernáculo], **sólo el pontífice una vez en el año, no sin sangre**, la cual ofrece por sí mismo, y por los pecados de ignorancia del pueblo:

22. Y casi todo es purificado según la ley con sangre; y ***sin derramamiento de sangre no se hace remisión.***

24. Porque no entró Cristo en el santuario hecho de mano, figura del verdadero, sino en el mismo cielo para presentarse ahora por nosotros en la presencia de Dios.

25. ***Y no para ofrecerse muchas veces a sí mismo***, como entra el pontífice en el santuario cada año ***con sangre ajena***;

26. De otra manera fuera necesario que hubiera padecido muchas veces desde el principio del mundo [puesto que desde el principio estamos pecando, desde el Edem]: mas ahora una vez en la consumación de los siglos, para deshacimiento del pecado se presentó por ***el sacrificio de sí mismo.***

27. Y de la manera que está establecido a los hombres que mueran una vez, y después el juicio;

28. Así también Cristo fue ofrecido una vez ***para agotar los pecados de muchos***; y la SEGUNDA VEZ, ***sin pecado*** [requisito insalvable para todos y no sólo como un atributo del Cristo], ***será visto* de los que le esperan para salud.***"

[* No sólo en el juicio final, sino cuando se encarne dentro de cada uno de nos, es decir, "la segunda vez", el nacimiento segundo, a cuya práctica invita Ieshúa de Nazaret al rabí Nicodemo.]

El versículo 27 está escrito con un bello sentido poético, nostálgico, y la expresión que "*los hombres mueran una vez, y después el juicio*", puede interpretarse de dos maneras:

♦ El ***juicio final***, durante el cual todos los muertos resucitarán y las almas de esos cuerpos serán premiadas o castigadas, ***según se hayan comportado en aquella vida cuando tuvieron esos cuerpos.***

Y en el *ínterin*, las almas de los judíos están según esto en una especie de limbo —cómodamente instalados— hasta el final de los tiempos, esperando su resurrección para por fin ser juzgados, después de pasar eternidades descansando tranquilos en el limbo...

¡Qué belleza de cuento! Pena nos da ver adonde fue a parar la sabiduría de Israel, que tanto sufrimiento costó...

♦ O también, puede significar ***el juicio "post mortem", por el cual todos pasamos después de fallecidos***, que es lo más sensato a considerar, porque invariablemente en los textos sagrados —sea la Biblia u otros Libros— se dice que después de la muerte viene el juicio de Dios; el cual pagará a cada uno según sus obras, como nos recuerda atinadamente el bendito Apóstol en Romanos 2:5-6.

Y después de unas "vacaciones" en el infierno o el paraíso —según sean nuestras obras— volvemos a reencarnar de nuevo...

En verdad esto tiene todavía mucha más "cuerda" para argüir y contra-argüir, muy opuesto a la sabia pujanza, a la fuerza de las claras palabras del Cristo, cuando expresa que su propio primo Juan el Bautista —esa voz que clama en el desierto— es nada más y nada menos que el profeta Elías, quien debía precederlo...

El peso en la balanza de ***tres evangelios en contra de una sola mención en una de las trece epístolas del Apóstol Pablo***, tiene un peso específico por sí mismo, es evidente hacia donde se inclina la balanza...

No podemos dejar de reiterar que no obsta la aparente negativa de Juan el Bautista, cuando ***él mismo dice no ser la reencarnación del profeta Elías***, según se desprende de **Juan 1:21**; y afirmamos que los otros tres evangelios sí lo confirman como tal reencarnación.

La razón es muy simple: ***En los otros tres evangelios es nuestro Señor Jesucristo quien se refiere a su primo Juan el Bautista*** como la reencarnación del profeta Elías, mientras que en el evangelio de Juan (1:21), es el propio Bautista quien se enfrenta a los escribas y fariseos enviados por los ancianos del sanedrín...

Y si el Bautista hubiese declarado que en efecto era Elías, pues allí mismo, en el acto lo apedrean, lo matan tal como asesinaron al bendito Esteban, el protomártir.

La muerte por lapidación en caso de herejía, en aquellos tiempos era lo que la hoguera fue para la inquisición; o más bien, parecido al linchamiento tumultuario de carácter —según esto— “religioso”.

En efecto muchas veces tenía la “bendición” del rabino que estuviera más próximo, sin necesidad del consejo del sanedrín. Una especie de estilo “judeo-romano” de pena de muerte inmediata, totalmente cruel y perversamente homicida.

Además, *un verdadero Maestro Cristificado bien se cuida de decirlo*, no le interesan los dineros ni los diezmos y primicias, ni las ofrendas, ni la mujer —o el mancebo— de nadie...

Juan el Bautista no codiciaba ni la plata ni el oro ni el vestido de nadie, como dijo el bendito Apóstol (Hechos 20:32-36). El sagrado Bautista comía hierbas y se vestía con pieles de animales...

Un verdadero Maestro, un verdadero Rabí, vive intensamente una vida espiritual superior, *en contacto con su Realidad Interna, la verdadera Realidad Divina*, y por tanto, no le interesan los halagos, adulaciones, dineros, reconocimientos y poderes mundanos.

Por último, Juan el Bautista no podía hablar abiertamente, puesto que *aún no estaba concluida su misión de bautizar y reconocer a IESHÚA el Bendito*.

Por tal razón, en ese mismo pasaje de Juan capítulo 1, inmediatamente se refiere a Él y reconoce su indignidad ante ese Señor que vendría, ni siquiera para atarle las sandalias...

De seguro Juan el Bautista no era tonto, como nos pretenden hacer creer estos pobres pseudo-sapientes y dizque exégetas del dogmatismo.

- Estas observaciones son hechas con total independencia del hecho que la carta a los *Hebreos* es una epístola considerada deuteropaulina, y los eruditos —casi uniformemente— están de acuerdo en que *no es de la pluma del apóstol Pablo*, sino de alguno o algunos de sus discípulos.

Hay quienes incluso la atribuyen a su discípula, *la evangelista Prisca*, conocida por su diminutivo *Priscila*, y parece ser lo más seguro, en compañía de su grupo evangelista.

Desde nuestro primer libro aclaramos muy bien, que el hecho de ser *deuteropaulinas* (después de Paulo) algunas de las epístolas, no por eso las consideramos apócrifas o falsas, pues a final de cuentas son compendios de su Sabiduría, mientras no contradigan la Enseñanza sustancial del Apóstol.

Y en realidad no encontramos que haya una contradicción de fondo, ya que todo el capítulo 9 de la epístola a los Hebreos, se refiere al *sacrificio de la sangre de nuestro Señor Jesucristo*.

5.- SANGRE VERSUS UNCIÓN CRISTIANA

La argumentación del capítulo 9, comienza por señalar la necesidad de que haya holocausto de sangre para que haya remisión —es decir, perdón— de los pecados (versículo 22), según el “primer pacto”.

Con lo cual no estamos de acuerdo, porque nuestro Señor Melquisedec estableció la ceremonia de bendición del pan y el vino en aquel “*verdadero Primer Pacto*” celebrado con el padre Abraham.

De entrada *no es un argumento cristiano la necesidad de derramar sangre para lograr la remisión de los pecados*, sino que es un argumento del antiguo Tabernáculo —según esto.

Y “se entiende” que una vez sacrificado Jesús el Cristo, se proscribieron todos los holocaustos de sangre en los ritos de sus seguidores.

Mas es comprensible que aquellos discípulos del Apóstol Pablo que compendiaron esta epístola, procuraran granjearse a los hebreos, ***tratando así de acreditar que Jesús era el Mesías***, y en general, fue un argumento muy socorrido del cristianismo primitivo para “cristianizar” a los judíos.

No se trata de negar que Jesucristo nuestro Señor se haya sacrificado como Cordero de Dios que es, para el perdón de nuestros pecados y limpieza de nuestras almas, como humanidad pecadora, adúltera y perversa que somos.

Sin embargo, ***los sacrificios de sangre y todos los holocaustos no los ordenó IEHOVÁ Adonay desde un principio***, como tampoco autorizó repudiar a la mujer por “indecente” como dice el Deuteronomio (24:1-4).

Mas ahora sabemos que “en un principio” sólo por causa de fornicación —y adulterio con mayoría de razón— era lícito repudiarla, según nos explica el Cristo.

Moisés tuvo que imponer mandamientos de hombres —repudiar a la mujer sólo por “indecente”— en vez del Mandamiento de Dios, debido a la ***dureza del corazón del pueblo judío***, como está escrito (Mateo 19:7-9).

Y mucho menos IEHOVÁ Adonay autorizó el asesinato y destrucción de familias reales y pueblos enteros, incluso hasta la muerte de las bestias y ganados del enemigo...

Son simples mandamientos de hombres aquellos que ordenan sacrificios de sangre y homicidios, pues Adonay dijo ***NO MATARÁS, y no hay juez ni profeta ni rey de Israel*** —mucho menos *cohanim* o sacerdote— ***que pueda alterar las palabras del 5º Mandamiento de la Ley de Dios...***

Además, el Cristo nos insiste: ¡Quien a hierro mata a hierro muere! De cierto, la ley de causa-efecto es inexorable...

El Cristo estableció la ***bendición del pan y el vino***, en lugar de los holocaustos de sangre, así como lo hizo ***Melquisedec***, el Rey de Justicia, *el Rey de Paz*, el Rey de Salem (Shalom), cuando selló el ***verdadero Primer pacto*** —primer Tabernáculo— con el padre Abraham, en el siglo diecinueve antes de Cristo (Génesis 14:18).

Y asimismo lo ratificó IESHÚA el Bendito con sus Apóstoles, y nos convida a hacer lo mismo en su Divina conmemoración (Mateo 26:26-27 / 1ª Corintios 10:16-17 / Hechos 2:42).

Como puede apreciarse, ***no se trata de una ceremonia superficial o meramente simbólica, donde se reparte el pan y el vino sin seriedad***. Para ese efecto, pues de una vez que nos conviden a una comida en forma, con vinos y carnes y guisos.

Tanto para Abraham y Moisés —Génesis 14:18— como para el Cristo —Mateo 26:26-27— se trata de la ***“bendición del pan y el vino”, y si hay bendición, lógicamente hay un ACTO SAGRADO***.

Es decir, hay ratificación del rito que se estableció en el primer Tabernáculo, ***el primer Pacto hecho por Melquisedec*** —Sacerdote del Dios Altísimo— con el padre Abraham, y se ratificó por el Cristo.

Es un acto ritualístico formal y no una simple convivencia del club-social-cristiano.

Y visto que abandonaron el rito de la bendición del pan y el vino y lo sustituyeron por los sacrificios de sangre —desde la misma época del padre Abraham—, el Cristo reinstaura el rito original, estableciendo así el ***Segundo Tabernáculo***, pues el primero había sido profanado y ensuciado con ríos de sangre...

Empero, con este sacrificio maravilloso del Cordero de corderos, ***se derramaron sus átomos crísticos sobre toda la humanidad doliente...***

Así como se derraman esos átomos súper divinos sobre el pan y el vino, cuando el diácono, sacerdote, presbítero, pastor u obispo bendicen de corazón la sagrada Eucaristía o Unción Cristiana.

No es una simple comunión —algo que se hace en común— sino una verdadera Unción, pues nos unge interiormente con los crísticos átomos del “Ungido”, quien también nos da la “buena gracia” de la Eucaristía.

Aquellos rabinos, escribas y fariseos que establecieron mandamientos de hombres por encima del mandamiento de Dios, pedían sangre para su muy cruento e insaciable tabernáculo, y el Altísimo les entregó la sangre de su Hijo el Cristo, la viva encarnación del sefirote Jokmá.

Y con este holocausto, Dios concluyó su Primer Pacto, pues en vez de cumplirlo, los “ancianos”, escribas y sacerdotes —fariseos y saduceos— lo llevaron al extremo de degeneración, ensuciando su Tabernáculo con sangre. *¡Rompieron el Pacto!*

En vez de la bendición del pan y el vino, insistieron en su “*atavismo animista*” ansioso de derramar sangre, y llegó a tal su ferocidad y su hambre y sed de sangre, que ***sacrificaron al propio Hijo de Dios***, el más grande de los cristificados...

Debemos aclarar que las personas sencillas del pueblo judío no tienen la culpa de las torpezas que hicieron —y hacen— sus líderes religiosos, y lo mismo decimos de nosotros, del pueblo cristiano, y así un gran etcétera...

Empero, por eso ***se rasgó el velo del templo de Jerusalem***, pues ofendieron al Señor, derramando la sangre justa e inocente de su Cristificado y Mensajero, sólo por mantener su “tradicción” de doctrinas y mandamientos de hombres.

Mas también porque vieron que se ponía ***en peligro su autoridad y prestigio***, pues un Rabí rebelde enseñaba cábala a los pescadores y campesinos, así como a las mujeres —inaudito— y además curaba sólo con la imposición de sus benditas manos y otros milagros... ***¡Demasiadas señales, y sin el riguroso “permiso” o la previa “bendición” del sanedrín!***

Con su sacrificio, con su holocausto, con su preciosa sangre, el bendito Cordero celestial de cierto limpió los pecados del mundo...

Pero esa oportunidad inicial que nos dio el Cristo, no significa que todos nuestros pecados ya están perdonados aquí y ahora, o vayan a estar perdonados hasta la consumación de los siglos. ***Cada quien interpreta conforme el agua que quiere llevar para su molino.***

De nuestra parte, nos interesa beber el Agua de Vida y que los demás hagan lo mismo...

El agua tiene que correr libremente y no quedar utilizada o “acaparada” sólo por los molineros.

Por tanto, aclaramos que ***el verdadero perdón de los pecados surge con la PRÁCTICA CONTINUA de la Enseñanza*** súper-sustancial que nos entregó el Cristo. *¡Ahí está la verdadera redención y el perdón de los pecados!*

Por eso en la oración del Padrenuestro pedimos al Padre que perdone nuestras deudas, nuestros pecados u ofensas, y por nuestra parte, nos comprometemos a perdonar a nuestros deudores, a quienes nos las deben y nos la tienen que pagar.

Claramente dice el Señor de todas las Misericordias, que *en la medida que perdonemos seremos perdonados* (Mateo 6:14-15).

Luego entonces, ***si no perdonamos a nuestros deudores u ofensores, NO ALCANZAREMOS EL PERDÓN, por más que el Cristo se haya sacrificado por nosotros*** y muerto en la cruz y derramado su preciosísima sangre...

Y por la más absoluta y congruente consecuencia, es su bendita Enseñanza y el cumplimiento de la misma —“*guardar su Palabra*”— lo que realmente nos otorga la salvación y el perdón de los pecados, ***y no solamente su muerte y su sangre derramada...***

Su holocausto fue por defender la Enseñanza de su Padre que está en los cielos, y al efecto, tuvo que pasar por ese terrible proceso de muerte y resurrección del “Drama Crístico”.

Por consiguiente, ***su sacrificio por sí mismo —per se— no va a salvar nuestras almas, ni va lograr el perdón de nuestros pecados.***

El perdón de nuestros pecados viene en la medida que perdonemos y actuemos con rectitud, porque Dios pagará a cada cual según sus obras.

Por eso sólo será visto la segunda vez por aquellos sin pecado; es decir, ya se sacrificó y ahora espera la cosecha, que es su futura encarnación o cristalización dentro de nosotros; esa es la segunda venida:

“Así también Cristo fue ofrecido una vez ***para agotar los pecados de muchos***; y la SEGUNDA VEZ, ***sin pecado*** [requisito insalvable para todos y no sólo como un atributo del Cristo], ***será visto de los que le esperan para salud.***” (Hebreos 9:28)

En efecto, será visto no sólo en el juicio final, sino cuando se encarne dentro de cada uno de nos, es decir, “la segunda vez”, ***el nacimiento segundo***, a cuya práctica invita Ieshúa de Nazaret al rabí Nicodemo.

La Enseñanza de nuestro Señor Jesucristo, nos ayuda con bases sólidas para que cada uno de nosotros encarnemos el Cristo Celestial, Universal o Cósmico, para que cristalice dentro de nos, para que lo formemos en nuestro interior, tal como nos urge el Apóstol Pablo con dolores de parto...

Su Enseñanza sagrada nos ayuda a “cristificarnos”, aún cuando los dogmáticos digan que eso es imposible y que ya vino el Señor y derramó su sangre, y ya nos perdonó y estamos salvados hasta la consumación de los siglos... ¡Y tan, tan, ya está! ¿Fácil, verdad?

Y además, según esto ***nos sigue bendiciendo y perdonando a través de los clérigos dogmáticos*** —de todas las religiones—, esos que se ostentan como “representantes legales de Dios”, y realmente son otros humanos y pecadores iguales o peores que uno, nada excepcional.

En la medida en que se niega la posibilidad de “formar el Cristo” en nosotros mismos, de encarnar íntimamente al Cristo Celestial o Universal, en esa mismísima medida se vuelven importantes e indispensables los señores clérigos, por cuya —supuesta— “intermediación” el Cristo nos sigue perdonando...

Como si Dios —Padre, Hijo y Espíritu Santo— no estuviera en todas partes, según tanto enseñan y pregonan...

Mas se auto-engañan miserablemente, cuando —explícita o tácitamente— proclaman que en toda la galaxia Dios está única y exclusivamente depositado sus personas, y ***lo demás es el rebaño, que para eso son ovejas y ellos los grades pastores...*** ¿Dónde y cuándo hemos visto y oído eso?

Pero eso sí, vengan los diezmos y las primicias y las jugosas ofrendas, y vengan los mancebos y las señoritas, y los palacios y casas consistoriales, y los anillos y joyas episcopales, y los banqueteos y las lisonjas...

Y así todos contentos y muy tolerantes con los mundanos —perdón, muy ***“santísimos”***— ***excesos*** de aquellos auto-calificados como “administradores de Dios” en la tierra...

Y la grey muy dispuesta a imitar su “santísimo” ejemplo, tal como lo vemos ampliamente en la vida práctica.

Más aún, incluso los puritanos y súper-abstemios, pues también cometen sus “pecadillos” —muy “escondidillos”, por cierto— que van desde egolatrías y mitomanías delirantes, pasando por excesos sexuales “santificados”, hasta las aberraciones más extremas de la mente.

De seguro podemos decir como Sócrates: “¡Oh, Aristipo, se mira tu ***vanidad*** a través de los agujeros de tu vestidura!”

Mas el Cristo todo lo perdona... en efecto, ***SI ES QUE “GUARDAMOS SU PALABRA”, SI PRACTICAMOS CON AMOR SU ENSEÑANZA SÚPER-SUSTANCIAL***, si seguimos de corazón su Triple Camino de Liberación Cristiana:

*“Quien quiera venir en pos de mí [y por mi intermediación, hasta el Padre], **niéguese a sí mismo** [a su Satán interior], **tome su cruz** [del Matrimonio Cristiano, con la limpieza sexual de Levítico 15] **y sígame** [siga mi ejemplo del servicio desinteresado a la humanidad].”* (Mateo 16:24; Marcos 8:34 y Lucas 9:23)

Así es como realmente nos cristificamos, encarnamos en nuestras humildes personas a la Potencia Cristo, el sefirote Jokmá de la cábala hebraica...

¿Creen ustedes que el Cristo, Señor nuestro, se molestaría porque nosotros decimos que vino para enseñarnos cómo cristificarnos, cómo hacernos como Él?

Entonces estarían en balde las palabras del Señor, en especial cuando nos dice que seamos perfectos como nuestro Padre celestial lo es, ya que si fuese imposible lograr **la perfección espiritual**, entonces el Cristo nunca hubiese dicho tales palabras.

En efecto, sería un engaño, y el Señor no vino a engañarnos sino a decirnos la Verdad... Y veneramos tanto a la Verdad como al Cristo, su mayor epítome.

¿Qué otra cosa desea el Cristo, sino que todos y cada uno de nosotros logremos la cristificación?

¿No desea acaso que nos hagamos tal como Él, y así pueda su Padre venir a morar con nosotros?

- Siguiendo con el capítulo 9 de la epístola a los Hebreos, menciona la comparación o diferencia del **único holocausto que hizo el súper-Cordero Jesucristo, en relación con el holocausto que hace el sumo pontífice o gran sacerdote del sanedrín cada año.**

Y también lo compara con los demás sacrificios que son hechos **a diario** por los sacerdotes, siempre con sangre de animales de por medio.

Por tanto, nos parece lógico lo que dice —*el discípulo del Apóstol que escribió este capítulo de*— la carta a los Hebreos, en el sentido de que nuestro Señor hizo holocausto con su propia sangre, para pagar por todos los **pecados de la humanidad, hasta ese momento y por única ocasión.**

Obviamente, no podía estar siempre naciendo y muriendo y sacrificándose permanentemente, **porque nuestros pecados no tienen fin**, sería un holocausto diario de nuestro Señor.

Por eso dice el versículo 25: ***“Y no para ofrecerse muchas veces a sí mismo, como entra el pontífice en el santuario cada año con sangre ajena...”***

Ese es el claro sentido del capítulo 9 de la epístola a los Hebreos: ***Que bastó una sola vez el holocausto de la sangre del cordero Jesucristo***, porque si no hubiera sido así, nuestro Señor estuviera sacrificándose sistemáticamente, puesto que **nuestros pecados son sistemáticos también.**

Su sacrificio es superior incluso que el sacrificio anual del pontífice o gran sacerdote, quien por cierto **sacrifica sangre ajena** como la misma epístola dice, mientras que el Cristo dio su propia sangre por todos nosotros...

Por último, siguiendo la exégesis dogmática, entonces lo que pretende es que todos morimos una sola vez y nos vamos al juicio, conforme el versículo 27. Es decir, se vive y se muere una vez.

¿Qué pretenden demostrar interpretando así ese versículo, para negar la reencarnación? ¿Acaso que **alguien puede morir dos veces con el mismo cuerpo?** De veras que “estiran” el argumento...

Es más que obvio que el versículo 27 no se refiere a la reencarnación, sino que **se refiere al proceso normal de toda vida**, que siempre concluye en los brazos de la Divina Madre-Muerte, así como comenzó en la cuna milagrosa de la Divina Madre-Vida.

En efecto, para que físicamente muriese alguien dos veces —que es lo que pretenden “objetar” o desaprobar según ellos— **se requeriría primero resucitar y**

después volver a morir de nuevo... Vean ustedes lo absurdo de los fundamentos extra-lógicos de estos personajes.

Empero, relegando el consabido dogmatismo —absurdo como siempre—, es una belleza de capítulo y de expresión de altas reflexiones espirituales...

Por tanto, ***ni siquiera es un sustento o argumento medianamente “aceptable” digamos***, que no sólo contradiga válidamente sino que al menos “mínimamente” refute la clarísima expresión de los evangelios de Mateo (11:14), Marcos (9:13) y Lucas (1:17), en relación con la reencarnación del profeta Elías...

Íncrito varón de Dios, a quien se refiere Jesucristo como reencarnado en su primo Juan el Bautista; y en efecto, ***“ahí está Elías que debía precederlo”***.

Con amabilidad insistimos, se trata de un personaje y un hecho bíblico concreto: El re-nacimiento o re-encarnación del profeta Elías en la humilde persona de Juan el Bautista.

Sin duda, este hecho concreto, esta reencarnificación o reencarnación del bendito profeta Elías en la personalidad de Juan el Bautista —reiterada en tres evangelios— ***da sustento innegable a su afirmación y confirmación de Jesucristo, como el verdadero Mesías del pueblo de Israel***.

6.- LA RESURRECCIÓN DE LOS MUERTOS

Por lo que toca a Job 7:9 ***“La nube se consume, y se va: Así el que desciende al sepulcro no subirá”***, ya afirmamos arriba que en todo el capítulo 7, Job “argumenta contra Dios”, y en el 8, Bildad lo contradice y “proclama la justicia de Dios”.

Si bien se aprecia, ***las muy poéticas palabras de Job van en contra de la resurrección de los muertos***.

Por tanto, ***de antemano niega la posibilidad de que nuestro Señor haya subido del sepulcro***.

Curioso caso de los dogmáticos, tanto católicos como protestantes (y judíos), que se apoyan en una *expresión dialéctica de Job* donde niega la resurrección, sostenida en su diálogo con esos “tres traidores”, dizque amigos.

Esos tres perversos también están simbolizados en Coré, Dathan y Abiram (Números 16). Empero, Moisés triunfó sobre ellos, lo mismo que el paciente Job.

Así que —insistimos— “muy curiosamente” ***los que tanto preconizan y pregonan la resurrección, se sustentan en un versículo que la niega formalmente***, todo con el afán de objetar y negar la posibilidad de que exista la reencarnación.

De veras que valen más los berrinches y los caprichos de estos escribas y fariseos —antiguos y modernos— que la verdad limpia y pura que brilla en Mateo 11:14, Marcos 9:13 y Lucas 1:17.

Una verdad que se confirma en tres evangelios: ***El profeta Elías reencarnó en Juan el Bautista***, primo segundo de nuestro Señor Jesucristo.

Y resulta totalmente irrelevante el hecho que el profeta Elías no haya muerto “formalmente”, sino que haya sido arrebatado en una ***carroza de fuego***.

El hecho es que volvió a nacer del vientre de Isabel (Elisabeth o *Elishéva*), prima hermana de *Miriam* o María.

Encarnación es encarnación, ya sea que el bendito Profeta haya sido arrebatado por una carroza de fuego, o que haya fallecido normalmente en su vida anterior.

El hecho es que re-encarnó en ese cigoto que se convirtió en feto y el feto en infante y el infante en el Ser más grande encarnado que haya reconocido nuestro Señor Jesucristo (Mateo 11:11-15).

Obviamente, los adoradores del dogma —y de sí mismos— van a decir que la encarnación del profeta Elías es el milagro-del-milagro-del-milagro-del-milagro... *ad infinitum*. No tienen ningún otro argumento...

Aclaramos que no somos descreídos de los milagros, desde luego que no sólo creemos sino que **tenemos la certeza** de que pueden suceder esas maravillas espirituales cristalizadas en el mundo físico, en el mundo de la naturaleza...

Mas no creemos en aquellos milagros —y cuentos consiguientes— que nos platican **quienes aparte de no tener otro argumento que el milagro, lo utilizan para engañar y explotar a los demás**, como una herramienta muy burda de control psicológico y social...

Además, estos escribas y fariseos nos han venido ocultando que desde muy antiguo, que **LA RESURRECCIÓN DE LOS MUERTOS fue la manera de definir la reencarnación entre el pueblo de Israel**. Los saduceos la negaban y al fin triunfaron.

Esa era la interpretación a la resurrección de los muertos por **la antigua Torá, aquella del “principio”**, antes que estos pseudo-sapientes trastocaran todo.

Incluso hicieron que el propio Moisés cambiara los textos de la Ley *“debido a la dureza de vuestro corazón”*, para permitirles repudiar libremente a sus mujeres...

Mas **al “principio” no fue así**, como dice clarísimamente nuestro Señor en Mateo 19:8.

Sin embargo, visto que mayormente **nos gusta practicar el auto-engaño** y —casi— todos los clérigos se creen y se ostentan como los únicos *representantes de Dios aquí en la tierra*, es más, son el mismísimo Dios ahí metido en esos cuerpecitos, castigando —cruelmente— a los que según su criterio son “pecadores”... ¡Y ahí está la Madre Historia que no miente!

Y visto que además **tienen la “capacidad legal”** —según esto— **para mandar al infierno como sanción a todo aquel que se les oponga**.

Y visto que “pueden” también juzgarnos, excomulgarnos, anatematizarnos y declararnos herejes con pena de muerte, la favorita del sanedrín —tanto judío como cristiano.

Así como proscribir a los demás rebeldes a sus mandatos y caprichos, para que vayan a cumplir las penas severísimas —que ellos sentenciaron— en ese infierno, donde según esto los desobedientes van a pasar toda la eternidad... **Son crueles en el más acá y crueles en el más allá**.

Por tanto, se concluye que para estos “DICTADORES CLERICALES”, las personas que ellos sentencian, de hecho y por derecho carecen de cualquiera posibilidad de salir de esa **cárcel infernal permanente y perpetua, cuyas llaves** las tienen precisamente ellos, los maravillosos y muy “santificados” clérigos...

Pobre Dante, vean adónde han puesto su bellísima y súper-simbólica obra, se ha vuelto una simple **“comedia de vodevil”**.

Sin embargo, esos mismos clérigos muy “santificados” no dudarán en ser benévolos contigo, y perdonarte tus faltas, errores o pecados, e incluso **sacarte del infierno** —a donde antes te habían mandado— **y con mucha indulgencia otorgarte la “salvación anticipada”**, si les besas apropiadamente los pies y les surtes sus bolsillos y alacenas.

Entonces siguiendo el continuo “vodevil” de los clubes-sociales-políticos-religiosos-cristianos, todo mundo contento, ya se cree salvado, parte del pueblo elegido, y obviamente, así **nadie opina nada** en relación con la posibilidad de sucesivas encarnaciones...

Pues esa posibilidad de reencarnar —de lograr la simbólica resurrección de los muertos— **implicaría la auto-corrección sin necesidad del clérigo, sin ese temor al INFIERNO ETERNO “administrado” convenientemente por el clérigo**.

Reconocer la reencarnación es hacernos conscientes que venimos a esta vida para **aprender LA LECCIÓN espiritual**, y también **A PAGAR** las muchas que debemos... Todo tiene contrapesos en la vida.

Mas continuando con la perversa inclinación al auto-engaño, se acostumbra decir que **sólo vivimos una vez** y que no nos vamos a llevar nada de esta vida, sino lo paseado y lo comido y lo bebido y lo lujuriado, etc., etc.

Entonces todos estamos contentos, pues nadie nos va a quitar lo paseado, lo comido y lo bebido; por tanto, **“comamos y bebamos que mañana moriremos”**, como dice irónicamente el Apóstol de todas las Verdades.

Total, ya *tenemos la “santa bendición” del cura o del pastor* diciéndonos que la Puerta del Cielo está abierta para nosotros, porque hemos sido buenos cristianos y hemos hecho obras de caridad y pagado muchísimos diezmos y primicias...

O bien, porque hemos donado respetables ofrendas —*igual de “respetables” que los muy “cristianísimos” donantes*— y les tenemos bien rellenos sus bolsillos de los jerarcas eclesiásticos...

Y *“bien repletos tienen sus vientres de gallos, gallinas y capones”*, como dijera el célebre Shakespeare (Como Gustéis).

Por tanto, precisamente por ser tan *“cristianísimos”* —comprobado, sellado, timbrado y certificado por el cura o el pastor— tenemos **asegurado nuestro pasaporte para el cielo**, y para algunos, incluso su “linda casita” en el más allá.

Es tanto como **dar un soborno para entrar al cielo**, y como en todo delito de soborno, participan dos partes: el que da y el que recibe.

7.- EL JUICIO FINAL

En el capítulo 22 de Mateo, podemos ver una prueba que le pretendieron poner al Señor de todas las Paciencias, los saduceos que no creen en la resurrección, y le preguntaron:

“24. Diciendo: Maestro, Moisés dijo: Si alguno muriere sin hijos, su hermano se casará con su mujer, y despertará simiente a su hermano [Génesis 38:8 y Deuteronomio 25:5].

25. Fueron pues, entre nosotros siete hermanos: y el primero tomó mujer, y murió; y no teniendo generación, dejó su mujer a su hermano.

26. De la misma manera también el segundo, y el tercero, hasta los siete.

27. Y después de todos murió también la mujer.

28. En la resurrección pues, ¿de cuál de los siete será ella mujer? porque todos la tuvieron.

29. Entonces respondiendo Jesús, les dijo: Erráis ignorando las Escrituras, y el poder de Dios.

30. Porque ^(a) **en la resurrección** [verdadera, como la que Él realizó], **ni los hombres tomarán mujeres, ni las mujeres marido**; mas son como los ángeles de Dios en el cielo.

31. Y de ^(b) **la resurrección de los muertos**, ¿no habéis leído lo que os es dicho por Dios, que dice:

32. Yo soy el Dios de Abraham, y el Dios de Isaac, y el Dios de Jacob? [Éxodo 3:6/1ª Reyes 18:36] **Dios no es Dios de muertos, sino de vivos.**

33. Y oyendo esto las gentes, estaban atónitas de su doctrina.”

Destaca claramente en este pasaje **la diferencia entre la resurrección “verdadera” y la simple resurrección de los muertos.**

Tratándose de LA VERDADERA RESURRECCIÓN, en la misma reencarnación fallece y en la misma reencarnación **resucita, triunfante de la muerte, con el mismísimo cuerpo...**

Por tanto, “ni los hombres tomarán mujeres, ni las mujeres marido” (verso 30)... Recordemos el simbólico rechazo del Señor resucitado a la bendita Magdalena: *Noli me tangere* (“no me toques”, Juan 20:17).

Por eso son —tanto las mujeres como los hombres resucitados— como “los ángeles de Dios en el cielo”.

Obviamente, no se trata de la resurrección ordinaria de los muertos, porque no todo el mundo —o más bien, casi nadie— va a estar así de trascendido el día de resurrección, del juicio final, como para convertirse en o ser como un ángel.

Precisamente como no se alcanza el estado angelical por la mayor parte de la humanidad, debido a nuestras pésimas obras —incluidos deseos, sentimientos y pensamientos, generadores de tales obras— de nuestra última vida, antiguamente se interpretaba así la resurrección del juicio final:

Como el juicio que en verdad vamos a tener al final de todos los tiempos; mas especialmente, como la posibilidad para todos **los “hermanitos” —los “fríos” del Apocalipsis—** que ya se encuentran en el infierno, para poder servir a Dios y reencarnar —resucitar en pocas palabras— y con **esta última oportunidad**, lograr así nuestra corrección o nuestra derrota definitiva.

Y entonces, si después de su reencarnación al final de todos los tiempos —**fin de ciclo**— decididamente no se corrige, se aplican aquellas terribles sanciones que relatan todos los textos sagrados, Apocalipsis incluido, desde luego.

Por eso vemos conductas tan extremas de perversidad y de maldad en estos tiempos súper-modernos que vivimos, nunca antes vistas, y son causadas precisamente por aquellos que desaprovechan su última oportunidad. Así dice el Apocalipsis:

“Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad en éstos; antes serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años [simbólicos, pues suma 1, por tanto, cuanto quiera el Padre].

Y cuando los mil años fueren cumplidos, **Satanás será suelto de su prisión** [se permite a los demonios encarnar en humanos, su última oportunidad al “cierre del ciclo”] **y saldrá para engañar las naciones** que están sobre los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, a fin de congregarlos para la batalla; **el número de los cuales es como la arena del mar.**” (versículos 6-8)

Obviamente, el juicio final o el de los tiempos del fin, no va a ser algo abstracto y general, sino que está compuesto de **la suma de los juicios individuales de todos nosotros**, es nuestro último proceso ante la Justicia Divina.

Por eso están entrando millonadas de almas al Hades, al Abismo... Y también por eso dice “**el número de los cuales es como la arena del mar**”. El que tenga oídos que oiga, por favor.

Sin duda, estamos en los tiempos del fin. **El Apocalipsis ha llegado... para quedarse, hasta su total consumación.**

Ahora sí que “esperen programas” de maldad —casi— interminable.

Melquisedec le dio las claves a **Abraham**, Abraham las conservó por tradición oral —cábala—, **Moisés** las puso por escrito, y el **Cristo Jesús**, muy Señor nuestro, las volvió a recordar y las entregó con toda sencillez a la humanidad.

Sin embargo, **a ninguno le hicimos caso**, por eso se aproxima **EL JUICIO PLANETARIO** que en efecto se realizará, tal y como está escrito en muchos textos sagrados, y no sólo en los judeo-cristianos.

Empero, será un momento, un instante de resplandor cuando veremos en toda su Gloria al Señor, y después el caos total... “**En un abrir de ojo**”, dice el Apóstol Pablo.

Mas volviendo a Mateo 22, el Señor de todas las Sabidurías con todo énfasis ***hace la distinción entre ➔ la resurrección verdadera*** (verso 30) ***y ➔ la simple “resurrección de los muertos”*** (versos 31-32), es decir, la reencarnación.

En la cual no creían los saduceos, y su supuesta y muy compleja pregunta que ellos intentaron, fue respondida con toda sagacidad por nuestro Señor Jesucristo.

Y en efecto, ***Dios es Dios de vivos, es decir, de aquellos que están afirmados en la Piedra Viva*** —que viven para servir a Dios y cristalizarlo allá en lo secreto— y no es Dios de los muertos...

De aquellos que ***tienen muerto a Dios dentro de ellos***, que lo han matado interiormente, que son simples cascarones sin nada de espiritualidad, sin valores internos.

Tristemente degradados como simples animales, aunque — según esto— “rationales”; muchos con cultura y educación universitaria, pero sin compasión alguna por nuestro hermano el hombre...

Lamentablemente, si no se arrepienten y corrigen, para ellos espera el Abismo (Seol) y la muerte segunda...

Continúa relatando el Apóstol Mateo, que después de haberle cerrado la boca a los saduceos, los fariseos por su parte también quieren probarlo, inquiriéndole sobre cuál es el ***mandamiento grande en la Ley***, a lo que el Señor responde:

“Amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón, y de toda tu alma, y de toda tu mente. Este es el primero y el grande mandamiento.

Y el segundo es semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo [Levítico 19:18].

De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas.” (Mateo 22:37-40)

El versículo 40 establece una verdad cristiana fundamental: Toda la Ley (Torá) y todos los profetas tienen que sujetarse a esos dos mandamientos sustanciales de amor, uno para darlo a Dios y otro para dárselo a los hombres... Por consiguiente,

♦ Toda norma o disposición de la Ley o *Torá* (Pentateuco), o bien, de la *Tanaj* (Biblia hebrea completa), incluidos obviamente los textos atribuidos a los ***profetas***, así como

♦ Todo versículo que vaya en contra del amor de Dios o en contra del amor al prójimo, ordenado en Levítico 19:18,

♦ ***NO tienen sustento en la Ley o Torá auténtica y verdadera***, no hay relación de “***dependencia***” con el Grande Mandamiento.

Y por ende, ➔ ***SE DESCARTAN COMO PARTE DE LA AUTÉNTICA TORÁ*** todas aquellas ***órdenes homicidas, crueles, con penas de muerte, o bien, discriminatorias, abusivas, esclavizantes y tiranas***, que aparecen con sobrada abundancia en la Biblia hebrea.

De cierto, IEHOVÁ Adonay no ordenó esas desviaciones; son simples “interpolaciones” o adulteraciones de los textos sagrados por parte de los ancianos, rabinos y escribas. ***¡No hay nada nuevo bajo el Sol!***

Y lo mismo va para todos los evangelios, concilios, códigos y reglamentos de las distintas denominaciones cristianas que contravengan lo dispuesto por el Señor de todas las Justicias en Mateo 22:37-40.

• Por último, veamos las certeras palabras de nuestra Luz y Guía, en 1ª Corintios 15:35-58

“Mas dirá alguno: ¿Cómo resucitarán los muertos? ¿Con qué cuerpo vendrán? Necio, ***lo que tú siembras no se vivifica, si no muriere antes.***

Y lo que siembras, no siembras el cuerpo que ha de salir, sino el grano desnudo, acaso de trigo, o de otro grano: Mas Dios le da el cuerpo como quiso, y a ***cada simiente su propio cuerpo.***

Toda carne no es la misma carne; mas una carne ciertamente es la de los hombres, y otra carne la de los animales, y otra la de los peces, y otra la de las aves.

Y cuerpos hay celestiales, y cuerpos terrestres; mas ciertamente una es la gloria de los celestiales, y otra la de los terrestres: Otra es la gloria del *sol*, y otra la gloria de la *luna*, y otra la gloria de las *estrellas*: porque una estrella es diferente de otra en gloria [Alquimia pura. Quien tenga oídos oiga].

Así también es la [verdadera] **resurrección de los muertos. Se siembra en corrupción** [simiente del cuerpo físico] **se levantará en incorrupción**; Se siembra en vergüenza, se levantará con gloria; se siembra en flaqueza, se levantará con potencia; **Se siembra cuerpo animal, resucitará espiritual cuerpo** [simiente sublimada en vez de ser desperdiciada; respetando Levítico 15]. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual.

Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adam en ánima viviente; el postrer Adam [el espiritual o **ADAM KADMÓN** de la *cábala*] en espíritu vivificante.

Mas **lo espiritual no es primero** [contrario a lo que dicen los dogmáticos] **sino lo animal** [simiente del cuerpo físico]; luego lo espiritual. El primer hombre, es de la tierra, terreno: el segundo hombre [el Hombre Interior, el Hijo del Hombre] que es el Señor, es del cielo.

...He aquí, os digo **UN MISTERIO**: Todos ciertamente no dormiremos [el sueño eterno, sino que reencarnaremos de nuevo], mas todos [los cristianos verdaderos] seremos transformados [transmutados, cristificados].

En un momento, en un abrir de ojo, a **la final trompeta**; porque será tocada la trompeta [o trompetas, las que ya empezaron a tocar desde la 1ª guerra mundial, pero tenemos oídos sordos; mas “la final” será escuchada a pesar de nuestra sordera], **y los muertos** [susceptibles de resurrección: los que se *negaron a sí mismos* o eliminaron a su Satán interior] **serán levantados sin corrupción**, y nosotros seremos **transformados** [cristificados y vestidos con el cuerpo espiritual, elaborado con la simiente sublimada].

Porque es menester que **esto corruptible** [cuerpo físico] **sea vestido de incorrupción, y esto mortal sea vestido de inmortalidad**.

Y cuando esto corruptible fuere vestido de incorrupción [con el cuerpo espiritual, o “cuerpos áureos”], y esto mortal [cuerpo físico] fuere **vestido de inmortalidad** [con el cuerpo espiritual integrado al físico, impregnándolo, para conquistar el grado de MAESTRO RESURRECTO], entonces se efectuará la palabra que está escrita [Isaías 25:8 / Oseas 13:14]:

Sorbida es la muerte con victoria [en la auténtica y verdadera resurrección, como la del Cristo]. ¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿dónde, oh sepulcro, tu victoria?

Ya que el aguijón de la muerte es el pecado, y la potencia del pecado, **la ley** [de causa-efecto, que paga según nuestras obras]. Mas a Dios gracias, que [la misma Ley de causa-efecto] **nos da la victoria** por el Señor nuestro Jesucristo.

Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que **vuestro trabajo en el Señor no es vano**.
¡Amén!

• **En conclusión**, la resurrección en el cristianismo presenta las siguientes facetas:

♦ **La resurrección de los valores espirituales**. En la medida que vamos negándonos a sí mismos, nuestros pecados del alma demonios o vicios que llevamos dentro y son reemplazados por los valores o las virtudes opuestas.

♦ **La resurrección del Cristo dentro de nos**, es decir, cuando se ha completado la formación del Cristo en nuestro interior.

♦ **La resurrección del cuerpo espiritual**, debido a que hemos sembrado debidamente la simiente del cuerpo animal, respetando Levítico 15, creando así los “cuerpos áureos” o cuerpos de oro de todas las escuelas de misterios de la antigüedad.

♦ **La resurrección real y verdadera**, cuando el cuerpo espiritual ha penetrado tanto en el mundo físico que el cuerpo animal se ha vuelto resucitado —impregnado o fundido con la energía espiritual— y el cuerpo físico entonces puede soportar la muerte y resurgir de ella triunfante.

Por eso dice el Apocalipsis 20:6 “Bienaventurado y santo el que tiene parte en **la primera resurrección**; la segunda muerte no tiene potestad en éstos; antes serán sacerdotes de Dios y de Cristo [sacerdote para siempre según el Orden de Melquisedec, “sacerdote del Dios Altísimo”], y reinarán con él mil años [simbólicos, pues suma 1, por tanto, cuando quiera el Padre, el número Uno].”

♦ **La resurrección de los muertos en general**, que es tanto como la reencarnación. Aunque muchos tienen la ilusión de que resucitarán con su mismo cuerpo pecador al final de todos los días. Vana ilusión, que es utilizada convenientemente por los amantes del dogma.

♦ **La resurrección de los muertos en el día del juicio final**, que es la última reencarnación que tenemos “al fin del ciclo”, la última oportunidad que se nos da —a nosotros los súper-pecadores— al final de los tiempos, antes de irnos definitivamente a los dantescos infiernos, al Hades, el Seol, o bien, a los cielos inefables, si es que logramos corregirnos...

Sin embargo, respetuosamente afirmamos que sí habrá juicio planetario, como está escrito, y sólo por un momento brillará la Luz del Señor con toda su Majestad, acompañado de trompetas y sublimes cantos con la Palabra de Justicia... *¡Y después el caos!*

8.- LA MAYOR DE LAS MENTIRAS

Ya hemos dicho y lo hemos reiterado, que para los antiguos hebreos **la reencarnación era precisamente la “resurrección de los muertos”**.

No se trata de la resurrección del Hombre-Dios, pues en tal caso, es la “única” resurrección en carne y hueso: En la misma encarnación fallece y en la misma encarnación **resucita, con el mismo cuerpo, triunfando sobre la muerte...**

Por tanto, no es lo mismo señores... Ya no resucitará al final de los tiempos, pues ya resucitó en su propia encarnación y con el mismo cuerpo... Montan un dogma sobre otro dogma para explicar otro dogma, y *así ad infinitum...*

Lean bien por favor, **usen la lupa del sentido común y miren a través de la “buena voluntad de Dios”** (Romanos 12:2-3) y no del opaco cristal del dogma, la arrogancia personal y del deseo de tener siempre la razón.

Simplemente porque se creen a **“sí mismos”** como los únicos y grandes escogidos por Dios, como sus **“non plus ultras”** (lo máximo) y sus muy **“legítimos representantes”** aquí en la tierra —y planetas y sistemas y galaxias circunvecinas—, con autoridad más que sobrada para mandarnos a todos al infierno cuantas veces quieran...

Está claro que **se la pasan en el kínder toda su vida**, y para tal efecto —es decir, permanecer en el comodísimo kínder espiritual— **se la pasan escudriñando las escrituras sólo para sustentar su dogmatismo, mas no para encontrar la Verdad...**

Esa bendita Verdad del Cristo queda para ellos en un segundo término, o más bien, ultrínimo (súper-último) término. Lo importante es que **se hagan las voluntades de ellos, los grandes jerarcas religiosos.**

Es decir, los *mandamientos de hombres por encima del mandamiento de Dios* (Mateo 15). Benévolo Padre nuestro que definitivamente nos insta y nos inspira para buscar *la Verdad*...

Y prohíbe falsearla con torcidas interpretaciones de la Biblia y la multitud de adulteraciones sistemáticas, las que se vienen haciendo desde hace 15 siglos antes del Cristo, cuando MOSHÉ el Bendito nos entregó en el desierto la Torá escrita...

Por eso nos llaman poderosamente la atención las palabras del Cristo nuestro Salvador, en Mateo 11:14

“Y si queréis recibir, él [Juan Bautista] es aquel Elías que había de venir”.

Dice claramente “*si queréis recibir*”, es decir, si queréis aceptar, *si queréis recibir la Enseñanza y aprender*... En pocas palabras, nos dice el Señor: ***“Si queréis dejaros ayudar.”***

Lo cual significa —obviamente— que ya estaba olvidada la idea de la reencarnación, misma que asimilaron los antiguos hebreos de Egipto y Babilonia —o Sumeria en general— bajo el nombre de “*resurrección de los muertos*”.

En efecto, insiste el Señor Jesucristo en que *sepamos recibir, queramos recibir*, que tengamos voluntad para superar nuestras ideas fijas y dogmáticas en contra de la reencarnación.

Nos exhorta, nos insta para que ***queramos “recibir” la verdad***, y no el milagro-milagro-milagro... es decir, el cuento-del cuento-del cuento de siempre, muy sobado y traído y llevado y socorrido por los jerarcas religiosos, cuando ven en peligro su torcida teología y su poder terrenal, grosero y materialista.

No nos extraña nada de la conducta de esta humanidad “adúltera y perversa”, como la califica acertadamente el Gran Benefactor, nuestro amado Señor el Cristo...

Sin embargo, ***para los que “sí queremos recibir”***, la reencarnación es la única forma sensata de explicar la venida del profeta Elías —quien vivió nueve siglos antes— y según las escrituras debía preceder al Mesías, reencarnando ahora en el cuerpo de Juan Bautista.

Mas la condición es ***querer recibir, querer “dejarse ayudar” por el Cristo... querer aceptar*** que aquel célebre profeta haya nacido de nuevo bajo la personalidad de su primo Juan, casi de su misma edad... Y recibimos con gusto lo escrito en Mateo 11:

“7. E idos ellos, comenzó Jesús a decir de Juan a las gentes: ¿Qué salisteis a ver al desierto? ¿una caña que es meneada del viento?

8. Mas ¿qué salisteis a ver? ¿un hombre cubierto de delicados vestidos? He aquí, los que traen vestidos delicados, en las casas de los reyes están.

9. Mas ¿qué salisteis a ver? ¿un profeta? También os digo, y ***más que profeta.***

10. Porque éste es de quien está escrito: He aquí, yo envío ***mi mensajero delante de tu faz***, que aparejará tu camino delante de ti.

11. De cierto os digo, que ***no se levantó entre los que nacen*** [y vuelven a nacer] ***de mujeres otro mayor que Juan el Bautista***; mas el que es muy más pequeño en el reino de los cielos, mayor es que él.

12. Desde los días de Juan el Bautista hasta ahora, ***al reino de los cielos se hace fuerza, y los valientes lo arrebatan.***

13. Porque todos los profetas y la ley hasta Juan profetizaron.

14. ***Y si queréis recibir***, él es aquel ***Elías*** que había de venir.

15. El que tiene oídos para oír, oiga. [Empero, la humanidad tiene oídos sordos, y está tuerta o ciega por el auto-engaño.]

16. Mas ¿a quién compararé esta generación? Es semejante a los muchachos que se sientan en las plazas, y dan voces a sus compañeros,

17. Y dicen: Os tañimos flauta, y no bailasteis; os endechamos, y no lamentasteis.

18. Porque vino Juan, que ni comía ni bebía, y dicen: Demonio tiene.

19. Vino el Hijo del hombre, que come y bebe, y dicen: He aquí un hombre comilón, y bebedor de vino, amigo de publicanos y de pecadores. ***Mas la sabiduría es justificada por*** [las obras de] ***sus hijos.***” (Biblia del Cántaro, 1602)

El versículo 12 es normalmente incomprendido, mas nosotros como estudiantes paulinos, buscamos comportarnos con valor y decisión, y por cierto, ***sí queremos recibir*** la sabiduría del Cristo y de su bendito Apóstol Pablo.

Sólo aquel que es ***valiente para enfrentarse a sí mismo, para negarse a sí mismo en forma radical***, es quien puede —con la pujanza de las virtudes recuperadas— arrebatarse, conquistar el reino de los cielos... *Amén.*

Aún hay mucho por decir, para aquel que esté dispuesto a recibir...

• En fin, si bien se aprecia ***las citas de Hebreos y Job contra la reencarnación*** son simples interpretaciones aisladas, no hay interpretación sistemática u orgánica...

Vamos, ni siquiera como interpretaciones aisladas resisten un análisis.

Lastimosamente, ***leen la Biblia como leer un periódico*** y de un solo versículo pueden crear una nueva “teología”, o una novedosa secta cristiana —para David B. Barret, 20800 denominaciones y siguen aumentando.

En general, siguen con sus mismos criterios añejos de sojuzgamiento y explotación de la pobre humanidad doliente... y por ende, con el mismo cuento de que ***sólo hay una vida, y que si no les obedecemos puntualmente*** —y con mucho servilismo— en todos sus caprichos y arrebatos, ***nos vamos a ir permanentemente al infierno.***

Son simples “METEMIEDOS”, y afirman que ***“fuera de lo que ellos dicen y hacen” —y especialmente “lo que ordenan”— todo es cosa del diablo y todo es pecado...***

Y si no les obedecemos, nos condenan inexorablemente al infierno por toda la eternidad, tan eterna como el mismísimo Eterno...

Vaya, si los simples ejercicios del yoga son cosas del diablo para estos personajes, no se diga ya ***la reencarnación, que nos libera de su muy santurrona férula*** y sus constantes *amenazas* con el infierno, del cual ostentan tener la llave.

En verdad que ***ofenden al Ángel que realmente posee y custodia las llaves del pozo del Abismo...***

No quisiéramos estar en sus zapatos, merecen nuestra más cristiana compasión.

Pretenden estas pobres personas hacernos creer —a toda costa— que lo que ellos piensan, dicen, hacen y dejan de hacer, está impregnado del bellissimo aroma de la santidad, ya que son *“hombres de Dios”*...

Lamentablemente, es LA MAYOR DE LAS MENTIRAS.

Si fuera así, ***las obras*** de Abraham y del Cristo harían...

Capítulo XI

ADULTERACIÓN

DE LOS TEXTOS BÍBLICOS

“Así **habéis invalidado el mandamiento de Dios** por [causa de] vuestra tradición...

Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, diciendo: *Este pueblo de labios me honra; mas su corazón lejos está de mí.*

Mas en vano me honran, enseñando doctrinas y mandamientos de hombres.”

Mateo 15:6-9

1.- INTRODUCCIÓN

El capítulo 15 de Mateo es relevante para todos los efectos, pues independientemente de su gran peso específico como Enseñanza indiscutible del Cristo, contiene además muchas **decisiones históricas** trascendentales para la vida del Señor, y para el futuro del naciente cristianismo.

Lo primero que destaca es el rompimiento total —desde el punto de vista teológico y eclesiástico— con el sanedrín y con los demás y rabinos tradicionalistas, y les dice abiertamente que:

“**traspasáis** [incumplís y violáis] **el mandamiento de Dios por** [causa de] **vuestra tradición** [tanto las costumbres, como la supuesta cábala, aplicada a su capricho].”

Es decir, habéis alterado los textos bíblicos para hacer vuestra voluntad, lo que se confirma totalmente en el párrafo siguiente:

“Así habéis **invalidado** [adulterado, con las “interpolaciones” o “inserciones, modificaciones y recortes” de los escribas y copistas] **el mandamiento de Dios por** [causa de] **vuestra tradición.**” (Mateo 15:3)

Y además, les dice en su propia cara:

“**Hipócritas**, bien profetizó de vosotros Isaías, diciendo: *Este pueblo de labios me honra; mas su corazón lejos está de mí. Mas en vano me honran, enseñando doctrinas y mandamientos de hombres.*” (Mateo 15:6-9)

Después, procede a curar a la hija de la mujer cananea, y en ese mismo acto es que también **modificó su criterio de entregar el Mensaje Redentor sólo a los judíos**, y desde ahí, es evidente pues, que también lo fue entre los cananeos.

Curiosamente, **hay otra mujer que interviene** para que el Señor extienda su sagrada Enseñanza a otros pueblos distintos del judío —bendición que todos agradecemos— y se trata de *la samaritana* (Juan 4:5-43).

En Mateo 15, continúa realizando el milagro de la **multiplicación de los panes y los peces** —con un simbolismo más que elocuente— y de allí se va a los territorios de Magdala, con los paisanos de su discípula *Miriam o María Magdalena*...

Concluyendo así este capítulo, que comenzó **contra el fanatismo en los alimentos**, afirmando que no hacía daño lo que entraba por la boca sino lo que salía de ella, porque **de la abundancia del corazón habla la boca**...

2.- EVIDENCIAS HISTÓRICAS

Y así como **adulteraron los textos del Antiguo Testamento** para sujetarlos a su voluntad político-religiosa interesada del momento, y permitieron el sacrificio de animales y crueles venganzas, que arrasaban con familias y comunidades enteras, incluidas sus bestias y ganados...

Órdenes, mandamientos y ordenamientos totalmente en contra de la Ley que Adonay —el Señor— le dio a Moisés en el monte Sinaí, que dice **NO MATARÁS**.

Asimismo —con tanta experiencia previa— los “*nuevos escribas*”, quienes **también *adulteraron los textos del Nuevo Testamento***, y nos quieren hacer creer que tanto Jesucristo como Pablo, eran solteros empedernidos...

Totalmente contrario a la más elemental lógica, y contrario a todo conocimiento histórico, pues eso no era posible en Israel, ya que ***¡todo mundo tenía que casarse y dar soldados para la patria!***

Y asimismo, desde antiguo eran muy bienvenidos los hijos de las vírgenes levíticas, que dieron los mejores soldados y estrategias, así como también pacíficos eruditos, religiosos, jueces y profetas.

Por tanto, ***¡no había escapatoria para el matrimonio en aquel entonces!***

No se puede juzgar con los mismos ojos de ahora, los hechos de una sociedad que al menos tienen dos milenios de acontecidos, y mileno y medio más, cuando Moisés entregó las normas de Levítico 15...

Ahora bien, hablando en términos rabínicos, sería también ***imposible alcanzar la iluminación*** en la comprensión y vivencia de la Torá, *sin el maravilloso auxilio de la mujer, y viceversa, sin el auxilio del hombre*.

Y no sólo cabalísticamente o incluso según la *alquimia*, ciencia también privilegio de los rabinos —y de los imanes mahometanos—, sino por el más elemental sentido común y observación directa de la naturaleza...

Sin embargo, los mismísimos rabinos desecharon la piedra angular de la pureza sexual de Levítico 15 —tal como se los dijo en su cara el Cristo— y luego ***impusieron sus criterios en la naciente escuela cristiana*** y es evidente que establecieron su criterio patriarcalista delirante desde Jerusalem.

Criterio que fue abiertamente combatido por el Apóstol Pablo, y con toda seguridad, también combatió la desigualdad de las mujeres y su limitado acceso a los cargos eclesiásticos...

Y también con toda seguridad, ***tal discusión sobre feminismo fue borrada, truncada, mutilada*** de los textos originales, como tantas otras cosas que se mutilaron o recortaron.

Sin embargo, se les pasó ***“destruir la despedida”*** que hace el bendito Apóstol a los Romanos (capítulo 16), donde manda saludar a todos los amigos de Roma que se citan en ese último capítulo, empezando nada más y nada menos que con la muy destacada ***Diaconisa Febe***, portadora de la Epístola.

Pieza de evidencia histórica y de Historia Sagrada, que resulta irrefutable, para todos los efectos. Imposible negar lo que la lógica y la experiencia nos enseñan.

Por algo Diosito nos dio la inteligencia y la capacidad de ejercer con rectitud el raciocinio —la recta razón, decía Santo Tomás de Aquino, aunque con otros matices.

Por tanto, resulta de toda evidencia, que ***APOYÓ A LAS MUJERES HASTA EL GRADO DE ELEVARLAS A LOS ALTARES Y CONSAGRARLAS DIACONISAS***.

Sin embargo nos mintieron en esta y otras cosas, y es evidente que ***desaparecieron a las diaconisas de la faz de la tierra***, y las que siguieron ejerciendo su ministerio fueron vendidas como esclavas o sacrificadas con pena de muerte... Y oculta que oculta que va ocultando, así ***también nos mintieron en todo lo demás...***

Lógicamente, también se nos ha mentido en algo tan básico y esencial como es la ***soltería y misoginia*** del Apóstol Pablo, e incluso de nuestro Señor Jesucristo.

No es extraño pues, que ***igualmente nos mientan con el mayor descaro, en relación con la Reencarnación o con la Madre Divina Virginal***.

Y siguieron mintiendo también sobre *la bendita EQUIDAD CRISTIANA en general*, es decir, de: *a) Género, b) Nacionalidad y c) Posición social*, así como en muchos temas más.

Tampoco necesitamos ser súper-sabios para darnos cuenta de las muy notorias alteraciones bíblicas, doctrinarias y eclesiásticas, a las benditas enseñanzas establecidas por el Apóstol Pablo.

Enseñanzas sagradas que *cayeron en desuso casi inmediatamente de ser glorificado por la muerte...* y poco a poco se fueron olvidando o torciendo, según el caso.

Sin embargo, debemos ser agradecidos con las iglesias sean judías, católicas, ortodoxas, protestantes, heterodoxas o coptas, donde muchos nos formamos...

Pues conservaron en crípticos mensajes y símbolos —incluso sin saber realmente lo que estaban transmitiendo— la muy auténtica sabiduría cristiana y paulina.

Que sigue fielmente *la Torá auténtica*, iniciada por Melquisedec y Abraham —*Primer Pacto*—, ratificada y escrita por Moisés, y *predicada de nuevo* —*Segundo Pacto*— con sencillez y mucha caridad por el Cristo Jesús...

“El que no es agradecido, no es honrado”, dice el muy castellano refrán, por eso nosotros agradecemos a las religiones en las que nos formamos, y *no juzgamos a las personas ni a los personajes actuales sobre hechos acontecidos hace dos mil años o más*.

Sólo decimos la verdad del Cristo y su Apóstol Pablo, y fijamos nuestra postura cristiana, cien por ciento paulina, *respetuosa de los textos sagrados y de la Nueva Torá, la Nueva Ley del Cristo*.

3.- TRASPASAN E INVALIDAN LOS MANDAMIENTOS

La novedosa Torá del Cristo, *no discrimina a las mujeres ni a nadie*, y vuelve a las *raíces originales de Moisés en Egipto y Abraham en Babilonia*, rechazando muy formalmente las adulteraciones, “interpolaciones” —inserciones, modificaciones, mutilaciones— de los textos sagrados practicadas por los rabinos, escribas y fariseos...

Quienes *con el afán de justificar su tradición*, violentaron la sagrada Ley que fue dada en el Monte Sinaí, cuyo 5º Mandamiento dice **NO MATARÁS**, mientras que las “interpolaciones” ordenan —o según esto Jehová ordena— *asesinar a poblaciones enteras*, incluidas las bestias del enemigo... La Biblia dice así:

“Entonces llegaron a Jesús ciertos escribas y fariseos de Jerusalem, diciendo: ¿Por qué tus discípulos traspasan la tradición de los ancianos? porque *no se lavan las manos* cuando comen pan.

Y él respondiendo, les dijo: ¿Por qué también vosotros **TRASPASÁIS** [incumplís y violáis] *el mandamiento de Dios por* [causa de] *vuestra tradición?* [tanto las costumbres, como la supuesta cábala, aplicada a su capricho.]

Porque [según esto] Dios mandó, diciendo: Honra al padre y a la madre, y, el que maldijere al padre o a la madre, *muera de muerte* [Éxodo 21:17. Levítico 20:9]

Mas vosotros decís: Cualquiera que dijere al padre o a la madre: Es ya *ofrenda mía a Dios* todo aquello con que pudiera valerte;

No deberá honrar a su padre o a su madre con socorro. Así habéis **INVALIDADO** [adulterado, con las “interpolaciones” o “inserciones, modificaciones y recortes” de los escribas y copistas] *el mandamiento de Dios por* [causa de] *vuestra tradición*.

Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, diciendo: Este pueblo de labios me honra; mas su corazón lejos está de mí. Mas en vano me honran, *enseñando*

doctrinas y mandamientos de hombres.” (Mateo 15:1-9. ¡Que jamás nos cansaremos de citar!)

De cierto, nunca deja de sorprendernos la sagacidad de nuestro amado Señor Jesucristo:

Los escribas y rabinos fariseos, fanáticos y envidiosos, le reclaman al Señor que sus discípulos incumplen con la *tradición* al no lavarse las manos, y el Maestro les contesta que ellos —por causa de su tradición— incumplen, nada más y nada menos, que un *mandamiento* de Dios.

Y al efecto, les cita precisamente un mandamiento severísimo, que ordena **la pena de muerte para todo aquel que maldiga a su padre o a su madre** (Éxodo 21:17 / Levítico 20:9).

Evidentemente, es un mandamiento interpolado, adulterado, pues IEHOVÁ Adonay no ordena mandar matar a nadie, prohíbe el homicidio como pena.

En efecto, los Diez Mandamientos no establecen la pena de muerte para aquel que los transgrede.

Y ni el propio Moisés puede válidamente cambiar lo que Adonay mismo le dictó en el monte Sinaí.

Las penas de muerte —como en el caso— son **“concesiones” que hizo Moisés a sus paisanos por causa de sus tradiciones** o costumbres, y sobre todo por la dureza de su corazón, **mas al principio no fue así**, como lo dice claramente nuestro Señor en Mateo 19:8, en relación con el divorcio, y **por mayoría de razón, con todas las demás reglas crueles y homicidas**.

Es decir, nuestro sagacísimo Maestro Jesucristo, les pone un ejemplo radical del torcimiento de la Torá, que establece la pena de muerte (Éxodo 21:17 / Levítico 20:9) en contra de lo dispuesto en el 5º Mandamiento de la Ley de Dios, y **con sus mismos argumentos torcidos los ataca**.

Nuestro Señor jamás dice que deba aplicarse la pena de muerte, sino que la utiliza como un ariete, usando un ejemplo directamente relacionado con la familia, con los padres.

Obviamente, en ninguna parte de los evangelios, sean canónicos, heterodoxos o coptos, el Señor autoriza o manifiesta estar de acuerdo con la lapidación —por adulterio, por ejemplo— y demás penas trascendentales, que acostumbraban aplicar los muy-muy ortodoxos rabinos del sanedrín.

Sólo en casos de **legítima defensa** está permitido el daño extremo en todos los departamentos del reino de la naturaleza, y evidentemente, en el caso no hay tal defensa, pues no existe una agresión actual e inminente contra la vida de la persona defensora o su familia, por ejemplo.

Y aunque sea una ofensa grave hacia los padres, no amerita la pena de muerte, **no hay proporcionalidad de la pena con el delito...** como en todas las reglas homicidas “interpoladas” del Antiguo Testamento.

Con sentido común —del que por lo visto están ayunos los “rabinos interpoladores”— simplemente se condenaría a la pérdida de bienes a favor de los padres, sanciones pecuniarias o de prisión en último extremo.

En efecto, **si se mata al hijo, con mucha menos razón se lograría alimentar a los padres** o resarcirles moralmente de una maldición. Con la pérdida del hijo por la pena de muerte, no hay oportunidad de arrepentimiento ni de nada.

Mas nos llama poderosamente la atención, la manera en que los escribas y rabinos fariseos —y saduceos también— dieron con “la solución” para evitar dicha pena de muerte: **“Es ya ofrenda mía a Dios todo aquello con que pudiera valerte”**.

Es decir, si te ofendo y maldigo, o no te ayudo —o no te doy valor, no te valoro, no eres mi valido— como padre o madre, **el delito es subsanable o compensable mediante una “ofrenda a Dios”**.

Ofrenda **“equivalente”** a todo aquello con que pudiera ayudarte, apoyarte o “valerte”.

Y seguidamente dice: **“No deberá honrar a su padre o a su madre con socorro.”**

En verdad qué “tradición” tan cruel la de estos rabinos pseudo-sapientes, que **toleran incluso dejar sin socorro a los padres a cambio de una “ofrenda a Dios”**.

O sea, un holocausto o sacrificio del cual obviamente son beneficiados directos los mismísimos —y ahora sí muy tolerantes e indulgentes— rabinos, quienes así liberan de la pena de muerte a los hijos ingratos, maledicentes y mezquinos.

Cierto, todos los alimentos, aves y ganados sacrificados, pues sencillamente pasaban a ser propiedad de los muy honorables rabinos y dueños del sanedrín, lo mismo que los granos, joyas y dineros...

Dicho de otro modo: ***No importa que tus padres se mueran de hambre, mientras sacrifiques animales en “expiación”***, para así comer todos nosotros los cohanim o sacerdotes levitas, los escribas y demás rabinos, los únicos dueños absolutos de los holocaustos.

Todo iba a parar a sus bodegas, alacenas y bolsillos, aún y cuando los padres de aquellos que pagaban la **“ofrenda suya a Dios”**, no recibieran ningún apoyo, ningún auxilio, no los **“honraran con socorro”**, así se estuvieran muriendo de hambre. He ahí la interpretación de este pasaje bíblico revelador...

Debido a la dureza de su corazón, primero movieron a Moisés para que estableciese la pena de muerte —lo mismo que el súper-fácil divorcio de la mujer— y después quitaron la pena de muerte, en contra del texto expreso de la Ley, justificándose siempre con su “tradición”.

Mas “el concepto” pervive por sí mismo, resulta claro que los “ancianos” —escribas o copistas y demás rabinos— invalidan, **ADULTERAN LA LEY, SEA CUAL FUERE EL MANDAMIENTO:**

“traspasáis el mandamiento de Dios por [causa de] vuestra tradición... Así habéis invalidado el mandamiento de Dios por [causa de] vuestra tradición... enseñando doctrinas y mandamientos de hombres.”

4.- EL ECUMENISMO

Como ya dijimos, visto el desorden de estos dos mil años, con tantos “traspasos” del mandamiento de Dios y tantas “guerras santas”, nosotros mejor respetamos el *Ecumenismo*, aún cuando haya mezclados intereses en otras instituciones, porque el Cristo Señor nuestro debe ser honrado y servido.

Y esperamos ver si alguna vez ***los cristianos dejamos de pelearnos entre nosotros...***

Y si por el contrario, actuamos conforme nos mandó el Señor de todas las Bondades, ***amando y perdonando a nuestros enemigos...***

Sin duda, ***amando a nuestro prójimo como a nosotros mismos***. Y lo mismo dijo por conducto de Moisés (Levítico 19:18) quince siglos atrás... pero **tampoco se le escuchó** al bendito Patriarca.

Nuestro Señor el Cristo es Sacerdote para siempre según el Orden de **MELQUISEDEC**, rey de Salem, rey de Shalom, **REY DE PAZ** —autor del Primer Pacto de Adonay con Abraham y su pueblo—, quien fuera antes que Moisés...

De nuestra parte, como muy auténticos y verdaderos cristianos paulinos que buscamos ser, ***DAMOS EL MÁS ABSOLUTO PERDÓN HISTÓRICO Y PERSONAL a todas las sectas, religiones y escuelas que han torcido el bendito mensaje del Cristo***, alterando el contenido de su Enseñanza súper-sustancial, y las palabras, hechos y enseñanzas de su Apóstol Pablo.

Y a todos les deseamos la ***profunda Paz del Cristo...***

Por suerte, hay una parte pensante de la comunidad religiosa que ***sí busca la unión***, no sólo entre los cristianos sino entre todos los religiosos del mundo.

Ojalá a todos nos entre la sensatez, para lograr la bendita armonía religiosa...

Entre algunos cristianos ortodoxos (griegos, de oriente, Rusia, Alejandría y Etiopía), católicos y protestantes, se está promoviendo el **ECUMENISMO**, del griego *oikoumenikos*, y significa ***“que pertenece a toda la tierra habitada”***. Viene de *oikoumene*, “la tierra habitada”, de *oikeo*, “yo habito”, y finalmente de *oikos*, “casa”.

Nunca como ahora el planeta es una “casa”, se ha reducido simplemente a ***una “pequeña casa”***.

Ya no hay nada que explorar o descubrir —aunque sí mucho por explotar y exprimir todavía— y definitivamente, ***no cabemos con todas nuestras ambiciones en estos cuartitos*** de la que antes fuera una gran “casona”.

Entonces vamos a ex-plorar, y desde luego, a ex-plotar y exprimir nuevas casas, nuevos planetas... Y vamos alegremente a ***ex-portar las guerras “santas” y las “non sanctas”, la envidia, la ambición, la avaricia, el botín y la rapiña...***

El Ecumenismo demuestra claramente que ***los hechos han forzado las circunstancias históricas*** —para variar— y nos hemos dado cuenta que, al final, nada útil y de provecho hemos obtenido con la polarización y la violencia religiosa...

Sin duda, ***la envidia*** ha sido ***“el motor de la civilización y el progreso”***, y la consiguiente explotación y sobre-explotación de nuestro hermano el hombre.

Recordemos que la envidia nunca nos ha traído nada bueno, que fue desde un principio ***el veneno de esta humanidad***.

El primer pecado de “nuestros padres” Adán y Eva ***contra la Divinidad***, el muy conocido ***“pecado original”***, sin duda ***está manchado por el asqueante veneno de la envidia***.

Pues ***se envidió al Altísimo y su sabiduría***, la desobediencia tuvo por motivación ***igualarnos a Dios***, la serpiente claramente le dijo a Eva que el señor les prohibía comer el fruto prohibido, porque ***“se os abrirán los ojos y seréis como dioses, conocedores del bien y del mal”*** (Génesis 3:5).

La soberbia, el orgullo, la vanidad —base de los demás pecados edénicos— se condimentaron con la envidia, al querer ser como Dios —o dioses— e igualar al Altísimo.

Y la persistente lujuria fue la “herramienta” para nuestra salida del Edem, por eso las simbólicas hojas de higuera sobre los genitales de los “padres de la humanidad”.

Si bien se aprecia, la tendencia a ser como los dioses, de igualarnos a los dioses —la horrible ***mitomanía***—, sigue siendo el principal pecado de las altas jerarquías eclesiásticas —y de las pequeñas también— cualquiera que sea la iglesia; pecado que ***se debe abandonar si en verdad se quiere aplicar con sinceridad el Ecumenismo***.

Asimismo, ***la envidia*** fue el primer pecado que cometió Caín ***contra su hermano el hombre***, cuando envidió las ofrendas de Abel...

Y lo llevó al segundo pecado, que fue ***el homicidio***. Y al tercero, ***la mentira***, porque trató de ocultar el hecho criminal... y los que le siguen, como el engaño y el fraude, etc. (Génesis 4:1-16).

Por cierto, el Corán —otro Libro sagrado, herencia de los hijos de Ismael— también nos habla de Caín (Qâbîl) y Abel (Hâbîl), como “los hijos de Adán” y en el mismo contexto.

Al presente, vemos con tristeza que el asesinato es moneda corriente... Ya casi nadie se inmuta, mucho menos se horroriza, ante el peor acto de degradación humana que es el homicidio.

Frialdad o insensibilidad agravada por el control mental que implica ***ver miles de homicidios desde la infancia*** en los programas de cine y televisión, y ahora en la computadora, en todas sus variantes.

Y la envidia por el bien ajeno, asociada con la auto-complacencia en la ***vanidad, el orgullo, el amor propio y la soberbia***, condimentado todo con ***el deseo***

de ser más que los demás —y dominarlos y “ser dueños de sus vidas y haciendas”—, siguen y seguirán siendo *el motor de esta civilización*, la que ya está mirando su ocaso...

La nota fundamental de esta sociedad terrícola sigue siendo *“odiar al prójimo”*, y aquella celeberrima frase del Cristo, *“ama a tu prójimo como a ti mismo”*, sencillamente la han arrumbado de manera permanente en más lejano Rincón de Los Olvidos.

5.- SOMOS PROTESTANTES Y EVANGÉLICOS

La lucha fratricida entre religiosos —arrogante, envidiosa y sazónada con celos dogmáticos— sólo ha provocado *el descreimiento*; y es notorio que el ateísmo, más materialista que nunca, está triunfando en todos los campos del saber y el quehacer humanos... Y no sólo el ateísmo materialista, sino muchas formas anti-religiosas de gran peligrosidad.

Así que, aún cuando se obedezca a los intereses del poder económico y político, ya sea por la pérdida de posiciones internacionales, o —hipotéticamente— por la razón superior del Espíritu; en cualquier caso, *la comunidad religiosa internacional está comprendiendo que requiere de su unidad*.

Estamos viviendo muchos combates frontales, que se están librando contra *la anti-religión y el materialismo más corrupto de que tenga noticia esta humanidad*.

Por lógica consecuencia, se pierden feligreses, y por ende, ingresos: *diezmos, primicias, ofrendas, cuotas, etc.*

Por tanto, no pueden dejar de procurar y gestionar para establecerse, también de una manera permanente, en la *“globalización religiosa”*.

Mas no importa la mezcla de intereses que se tengan en el Ecumenismo, sea para buscar posicionarse, o bien, para simplemente buscar **LA UNIDAD EN DIOS** —cualquiera que sea el Nombre Sagrado que se le dé—, *Diosito siempre encuentra la manera de ayudarnos...*

Y rogamos que con Su gracia, pueda lograrse algún feliz día la tan anhelada armonía religiosa de la humanidad.

Este anhelo está plasmado en el Primero de nuestros Principios y el que le sigue:

“1. Respetamos a todas las religiones, escuelas, filosofías y sectas —y sus libros sagrados— pues todas tienen los mismos Principios Religiosos o Espirituales, lo que cambia son las formas religiosas.

En vez de pelear por las diferencias, buscamos *lo que une* a todas las religiones, escuelas, filosofías y sectas.

Estudiamos las religiones comparadas y las respetamos, aunque tengamos diferentes criterios o formas religiosas.

Por tanto, en estos tiempos del materialismo más radical que tenga noticia nuestra humanidad, más bien decimos: *¡Religiosos del mundo uníos!*

“2. ¡Qué belleza si todos los humanos tuviésemos una Religión! Todas son buenas y benditas expresiones del Amor de la Divinidad, según la época y el lugar.

Lo triste es no tener espiritualidad, no tener Religión... Es una vida muy penosa y vacía en el fondo, por más que se tengan cosas vanas y transitorias...

Y para los que aún tenemos Religión en estos tiempos de la súper-modernidad, en verdad pobre valor tienen las cosas —materiales y también espirituales— tras las que andamos y corremos, pues si cada cual siguiera seriamente y de corazón la Religión a que pertenece —cualquiera que ésta sea— *habría la paz más absoluta sobre la faz de tierra...*

Y hablaríamos familiarmente con los ángeles, devas, dioses, genios o como quieran llamarles en las distintas religiones, a las sagradas Jerarquías Divinas que sirven al Altísimo, y que en nuestra tradición judeo-cristiana son los benditos ángeles, arcángeles, principados, virtudes, potestades, dominaciones, tronos, querubines y serafines.”

- En general, es un postulado de nuestra Iglesia que ante todo debemos ser buenos ciudadanos, y por tanto, tener mucho respeto a las demás personas y a las demás iglesias...

No nos interesa polemizar con nadie, aunque tengamos diferentes criterios o formas religiosas, pues somos un grupo cristiano de **rectitud, alabanza y oración**, de meditación profunda, de estudio serio de los textos cristianos, de ritos y ceremonias blancas, y prácticas sinceras de la Caridad Universal del Cristo...

Esto es lo que nos vino enseñar nuestro amado Maestro **Jesucristo, quien no hace discriminaciones de ninguna especie, no tiene acepción de personas**, y sólo nos convida —por amor al Padre que está en secreto— a modificar la impureza de nuestros pensamientos, sentimientos, acciones y omisiones.

Con toda sinceridad **nos declaramos protestantes y evangélicos**. Mas nuestra protesta es respetuosa y nuestro evangelismo es totalmente desinteresado.

Y con toda amabilidad y cortesía, decimos que protestamos contra aquellos católicos, judíos, ortodoxos, protestantes, mahometanos, budistas, taoístas, etc., que hagan de sus enseñanzas sagradas un negocio...

Protestamos respetuosamente, mas no fomentamos el odio ni tampoco juzgamos personalmente a quienes tienen esa clase de costumbres, muchas veces ancestrales.

Empero, no se necesita tener dogmatismo, fanatismo, ni ira, ni odio, ni mala voluntad, para hacer una protesta respetuosa de carácter doctrinal. **Sería totalmente anti-cristiano...**

Simplemente decimos con toda nuestra buena voluntad, que el bendito Apóstol Pablo —a quien seguimos de todo corazón— claramente afirmó que prefería morir antes que pedir diezmos.

En efecto, **nunca exigió cuotas ni diezmos, para que su gloria no fuera vana:**

“Así también ordenó el Señor a los que anuncian el evangelio, que vivan del evangelio.

Mas yo de nada de esto me aproveché: ni tampoco he escrito esto para que se haga así conmigo;

Porque **tengo por mejor morir**, antes que nadie haga vana esta mi gloria.”

(1ª Corintios 9:14-15. Confróntese 1ª Timoteo 6:10)

Buscamos las huellas de los benditos pasos del Cristo, los rastros de su luminoso camino —y el de su Apóstol Pablo— en todos los textos, ya sean ortodoxos, católicos, protestantes, heterodoxos o coptos, siempre con mente abierta.

Estudiamos religiones comparadas y también ahí los buscamos; pero **donde más buscamos al Cristo —y a su Apóstol— es adentro de nosotros mismos...**

Tal y como nos enseñó el bendito Apóstol de los Gentiles, el más decidido seguidor del Cristo, quien nos diera ejemplo de la mayor corrección.

De cierto, dio un ejemplo histórico, pues pasó de ser un fanático muy cruel y sanguinario contra los cristianos, a convertirse en un pacífico —y el más egregio— predicador de Jesucristo, y **encarnación viva del sefirote Jokmá**, es decir, **de la Potencia Universal del Cristo, de la Potencia de Dios...**

De ese bendito Cristo —o Potencia Jokmá— que nuestro amado Apóstol nos invita a formar dentro de nosotros, y declara francamente que está *haciendo esfuerzos “con dolores de parto”* para que —algún feliz día— logremos formarlo o cristalizarlo en nuestro interior...

6.- VIRUS SICOLÓGICOS

El **materialismo y descreimiento** que pretenden combatir las iglesias cristianas —sean ecuménicas o no—, se están floreciendo y fructifican en un ambiente social inusitado, con la mayor relajación de costumbres de que tenga noticia la humanidad. Existe una terrible anti-religiosidad.

Mas en el fondo, la humanidad —tristemente— sigue siendo la misma, desde que IESHÚA el Bendito nos dio el Mensaje del *Padre de todas las Paternidades*...

Y en los tiempos del Apóstol Pablo... y del Señor Buda, y de Moisés y de Zoroastro, etc.

Sólo que ahora la humanidad está más refinada en la maldad...

Los niños ya casi no tienen infancia, desde la primaria disfrutan de amplísimo acceso —vía celular, táblet, PC, etc.— a la pornografía más corrompida que se tenga noticia, y a muchas costumbres extremas de la maldad...

Una sagaz periodista señaló que antes la pornografía era cara y el agua gratis — pues decían que a nadie se le niega un vaso de agua— y ahora **se vende cara el agua y la porno es gratis**.

Además, muchos niños quieren ahora ser “sicarios o narcotraficantes” cuando crezcan... Antes querían ser médicos, ingenieros, policías, bomberos, etc....

Y es parte de lo que oyen en su casa y de lo que aprenden en los vídeos (TV, cine, PC, celular, etc.) o en juegos de vídeos...

¡He ahí lo que el futuro nos depara!

No nos asusta ni sorprende nada de lo que haga esta humanidad, pero podemos apreciar con tristeza que **existen virus sicológicos y sociales, enfermedades y epidemias mentales** que están afectando seriamente el futuro de esta generación...

Y la medicina siempre será igual, sicológica, mental, y mayormente espiritual, para que el Cristo —*¡Bendito sea!*— nos haga partícipes de su salud, de su sanidad, con su sana Doctrina —sin odios ni exclusivismos— y sobre todo, con el buen ejemplo...

7.- EL EXCLUSIVISMO

El problema es que muchos que **se dicen cristianos**, aunque tienen la bendita medicina, creen que son los únicos y exclusivos médicos que pueden existir en el planeta...

Y se **pelean y atacan a otros**, diciendo que ellos sí son los mejores cristianos, que ellos sí tienen la medicina, mientras que los demás no tienen medicina, o no sirve o no tiene la debida potencia, o caducó el medicamento...

Y que la micronesima parte de la humanidad que constituye su iglesia, es la única que se va a salvar...

Entonces, **¡qué Dios tan injusto nos pintan estas personas!**, quienes —según esto— “han aceptado a Cristo como su Salvador personal”.

Cristo es el Salvador personal de toda la humanidad, sean cristianos o no...

De otra suerte es negarle la eficacia al Cristo como Salvador del Mundo.

Y Él no necesita que lo estemos confesando o declarando continuamente, ni ostentando o alardeando que lo seguimos, o “declamando” la Biblia de memoria...

Como ya dijimos, lo único que exige es **una conducta recta**, que cumplamos con la voluntad del Padre que está en secreto, que sinceramente practiquemos los Diez Mandamientos de la Ley de Dios.

Pero también pasa lo mismo con las grandes religiones, y aun cuando tengan un enorme número de seguidores, muchas **excluyen abiertamente a la otra parte de la humanidad** como susceptible de ser salvada...

“¿Es Dios solamente Dios de los Judíos? ¿No es también Dios de los Gentiles? Ciertamente, también de los Gentiles.” Enfatiza el Apóstol Pablo, en Romanos 3:29.

Aquí también cabe preguntar, ¿se podrá expresar el Buda en algún cristiano, o el Cristo en algún budista?

¿El Buda es opuesto al Cristo o Zoroastro o Lao Tse, o a Moisés y Mahoma? ¿Serán rivales? **¿Acaso el Cristo se opone a todos ellos y los quiere matar, desaparecerlos, hacerles la guerra?**

¿Acaso el Cristo los excluye de toda salvación, aun cuando cumplan con los Diez Mandamientos, pero dentro de su propia religión?

¿Será tan injusto así el Cristo, tan elitista, tan exclusivista?... ¿Necesita acaso el Cristo **la aprobación del obispo** —seudo— cristiano para salvar un budista?

Obviamente, ni el Cristo ni el Buda, ni ningún otro Gran Ser, *van a ser tan crueles* como para excluirnos de su sagrado amor, que tienen por esta humanidad doliente...

El Cristo no toma partido, a todos nos quiere ayudar, nos quiere sanar... Quiere que cumplamos con la voluntad de nuestro Padre que está en los cielos, cualquiera que sea el Nombre bendito que se le dé... pues sólo Él sabe su Nombre: *Eyé-Ashér-Eyé* en hebreo (literalmente: *Soy El que Soy*; semánticamente: *Él es Él*).

Y se puede encarnar o manifestar en cualquiera, en un budista o taoísta, en un obispo de catedral o en simple sacerdote, o en un chamán de África o Suramérica.

De otra suerte, es **negarle al Cristo su eficacia como Salvador del Mundo...**

A Él no le importa el Nombre Venerable que le den en otras religiones o latitudes, sigue siendo el mismo Hijo bendito del Padre...

¿Cambiará acaso su Naturaleza Divinal, el nombre que queramos ponerle? “¿Es Dios solamente Dios de los Judíos? ¿No es también Dios de los Gentiles? Ciertamente, también de los Gentiles.” (Romanos 3:29)

Dice el bendito Apóstol Pedro: “De veras, me doy cuenta de que Dios no hace distinción de personas, sino que **en toda nación le es acepto el que le teme y obra justicia.**” (Hechos 10:34-35).

Justicia que no obramos con todos estos **exclusivismos pseudo-cristianos del control de masas.**

La realidad es que a nuestro muy amado Maestro de Maestros, sólo le interesa **que se cumpla con la Ley, con la Justicia, no importando cuál sea la religión.**

Porque si una persona es budista y cumple exactamente con los Diez Mandamientos de Moisés, por seguir el camino del Buda, obviamente encontrará la salvación...

Porque ni Jehová ni Abraham ni Moisés ni Jesucristo, son discriminatorios ni exclusivistas, ni elitistas, sólo precisan que se cumpla con la Ley, pues **están cumpliendo una Ley Universal.**

En efecto, tales Mandamientos son los requisitos mínimos para regresar a Dios, así como para tener una vida pacífica en la sociedad.

Ninguno de los grandes líderes religiosos de la humanidad, estaría en desacuerdo con esos Diez Mandamientos...

Vamos, el Señor Buda decía que a ni a los animalitos de la Madre Naturaleza deberíamos matar, y que a la mujer deberíamos verla como hija si era menor, como hermana si de la misma edad, y como madre si mayor (5º, 6º y 9º mandamientos. Confróntese 1ª Timoteo 5:2).

Resulta pues, totalmente absurda la lucha fratricida entre las diversas religiones, pues **los Principios Espirituales no varían**, sólo cambian las formas religiosas.

En consecuencia, rogamus al Altísimo para que **la ecumenización y la humanización de las relaciones religiosas triunfen**, y las personas de buena

voluntad de todas las religiones cristianas o de cualquiera religión del mundo, puedan **armonizarse y hacer oración juntas**.

Y la gracia del Señor de todas las Bondades, se derrame sobre esta humanidad doliente, sufriente, casi agonizante...

El reto consiste en que “debemos ganarnos su respeto” del Cristo, **cumpléndole sus mandamientos en vez de sólo predicarlos...**

Esa es la única manera de que el bendito *Redentor del Mundo*, venga con su Padre para hacer juntamente con nosotros su alegre morada:

“El que tiene mis mandamientos, y **los guarda**, aquél es el que me ama; y el que me ama, será amado de mi Padre, y yo le amaré, y **me manifestaré a él**.

El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amaré, y vendremos a él, y **haremos con él morada**.” (Juan 14:21-23)

Por consiguiente, para lograr que el Cristo, nuestro amado Señor, venga junto con su Padre a morar en esta “pequeña casa” que es nuestro planeta, tenemos que **guardarle fielmente sus mandamientos y no sólo predicarlos...**

Sin duda, un buen comienzo será **dejar de pelearnos entre cristianos y honrar este muy alto Nombre...**



Alberto Durero – La Virgen y el Niño, coronada

PISTIS SOPHÍA

[Extracto. Códex Berolinensis, 81]

“8. Yo te daré gracias, ¡Oh! Luz, porque me has salvado; y por tus grandiosos trabajos entre la raza de los hombres.

9. Cuando me faltó mi fuerza, tú me la diste, y cuando me faltó luz, tú me inundaste con luz purificada.

10. Yo estaba en las tinieblas y en la sombra del caos, apresada por los terribles grilletes del caos, y no tenía ninguna luz.

11. Porque yo he provocado a quien comanda la Luz y lo he **transgredido**, y he encolerizado a quien comanda la Luz, porque yo había salido de mi región.

12. Cuando yo descendí, y perdí mi luz y me quedé sin luz, nadie me ayudaba.

13. Y en mi aflicción, entoné alabanzas a la Luz, y me salvó de mi aflicción.

14. Y también me **rompió mis ligaduras y me sacó de las tinieblas** y de la aflicción del caos.

15. Yo te daré gracias a ti ¡Oh! Luz, que me has salvado y por tus maravillosos trabajos que has llevado a efecto en la raza de los hombres.

16. Y tú has roto las rejas superiores de las tinieblas y los dardos del caos.

17. Y me permitiste partir de la región en la que yo había transgredido y me habían quitado la luz porque yo había transgredido.

18. Yo terminé con mis misterios y bajé a las puertas del caos.

19. Y cuando fui constreñida, entoné alabanzas a la Luz. Me salvó de todas mis aflicciones.

20. Tú enviaste tu corriente; me dio fuerzas y me salvó de todas mis aflicciones.

21. Yo te daré gracias, ¡Oh! Luz, porque me has salvado, y por tus maravillosos trabajos en la raza de los hombres.”

Este es entonces el canto que Pistis Sophía [*Fe-Sabiduría, en griego, y simboliza el alma*] entonó en medio de los veinticuatro invisibles, deseando que ellos conocieran que yo [*Jesús*] he ido al mundo de los hombres y **les he participado los Misterios de las Alturas.”**

Capítulo XII

EL TRIPLE CAMINO DE LIBERACIÓN CRISTIANA

“Y decía a todos: *Si alguno quiere venir en pos de mí*, niéguese a sí mismo, y *tome su cruz cada día*, y sígame.”

Lucas 9:23

1.- INTRODUCCIÓN

El *Triple Camino de Liberación* que nos propone el Cristo —ratificado en tres evangelios— puede válidamente exponerse así:

“*Quien quiera venir en pos de mí* [y por mi intermediación, hasta el Padre], *niéguese a sí mismo* [a su Satán interior], *tome su cruz* [del Matrimonio Cristiano, con la limpieza sexual de Levítico 15] *y sígame* [siga mi ejemplo del servicio desinteresado a la humanidad].” (Mateo 16:24 / Marcos 8:34 / Lucas 9:23)

- El Primer Camino, la Negación de sí mismos.
- El Segundo Camino, el Matrimonio Cristiano (con la limpieza sexual de Levítico 15).
- El Tercer Camino, el Servicio desinteresado a la humanidad.

2.- EL PUEBLO ELEGIDO

Es un hecho que —casi— todos nos creemos lo mejor del mundo, mucho más que los demás... y sin duda, esa es la raíz de todos nuestros males.

Por querer ser —“al menos”— como Dios y apropiarnos de su Sabiduría, *fuimos expulsados del paraíso* (Génesis 3:23)... *¡Y todavía no aprendemos la lección!*

Luzbel, ese precioso Lucero hijo de la mañana, cayó hasta lo más profundo del abismo (Isaías 14:12-21), pues se quiso igualar al mismo Dios y sentarse en su solio.

Quiso ser más que los demás, hasta más que Dios Padre... *¡Y todavía no aprendemos la lección!*

Como parte de esa arrogancia, de esa soberbia de creernos lo máximo, está la muy falsa idea de que somos parte del pueblo elegido, del pueblo de Dios, los únicos y verdaderos, los exclusivos, los súper-elegidos...

Sin embargo, eso pasa en todas las religiones, aun cuando en todas ellas existan expresiones similares a la siguiente: “*No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos: mas el que hiciere la voluntad de mi Padre que está en los cielos.*” (Mateo 7:21)

Así que no basta decir: Cristo yo te amo, yo te quiero, soy tuyo, eres mi “salvador personal”... Señor, Señor, profetizamos en tu nombre, y en tu nombre lanzamos demonios, y en tu nombre hicimos muchos milagros...

Para hacer la voluntad del Padre hay que cumplir fielmente y de corazón con los Diez Mandamientos. Hay que *perdonar las deudas* a quienes nos la deben... ¡y nos la tienen que pagar! Es decir, contra quienes tenemos odio, y hemos jurado —aunque sea pensado o sentido— venganza, represalias, revanchas, desquites...

¡Cuán lejos estamos de amar al prójimo como a nosotros mismos! Nos creemos superiores a los demás —el prójimo— y los miramos y tratamos con desprecio: “Son unos herejes, idólatras, gentiles, impuros... y nosotros somos los santos, y nuestra iglesia la única en el mundo que puede salvarnos”...

En verdad *causa risa nuestra arrogancia pseudo-cristiana*: “Yo sí he aceptado a Jesús —el Cristo— como mi salvador personal, y por mi sola fe estoy salvado”... “Y no se necesitan las obras, basta la fe...”, aunque hagamos malas —pésimas— obras.

Esa no es fe, es simple arrogancia, orgullo, jactancia, petulancia: *Vánitas vanitátum* (Vanidad de vanidades), dice el Eclesiastés (12:8-14). ¿Cómo así, una cita en latín? ¡Es un católico a la antigüita, un pagano más!...

Aunque sea una de las lenguas en que primero se oró el Padrenuestro... La ignorancia es supina y el fanatismo es acerbo, acompañado de rencores añejos... *¡Qué pena! ¡Hasta dónde hemos llegado los supuestos cristianos!*

Total, **ceró humildad, ceró buena voluntad**, sólo dogmatismo, fanatismo y crueldad, poses y fingidas mansedumbres, y ostentación de saberse la Biblia de memoria, o confesarse y comulgar todos los días, etc.

Sin embargo, **creemos ser “el pueblo de Dios”, “el pueblo escogido”, “el pueblo elegido”**, y los demás se irán al infierno, como dijo el obispo o el padre, o el pastor o el ministro, o el diácono...

Y los católicos son unos impuros, idólatras, politeístas, paganos... Y los protestantes o evangélicos son unos apóstatas, sacrílegos, herejes contumaces... No se diga ya de los muy heterodoxos gnósticos rosacruces, de los budistas, taoístas, musulmanes, hindúes, judíos, etc.

En verdad no tiene remedio la humanidad... O mejor dicho, **hemos rechazado el remedio, la medicina**: La leemos y escuchamos a diario —o cada domingo— y no hacemos caso... *Las palabras del Cristo nos entran por un oído y salen por el otro.*

Ceró tolerancia, ceró bondad, ceró buena voluntad, *ceró negarnos a sí mismos*, ceró amor, ceró compasión cristiana, *¡ceró corazón!... He ahí la cosecha en dos mil años...*

¡Pero nos creemos “el pueblo elegido”!

Si analizamos objetivamente la conducta de esta humanidad, con toda seguridad podremos encontrar que **“EL PUEBLO DE DIOS” ESTÁ FORMADO POR MIEMBROS DE MUY DIVERSAS RELIGIONES**, no importando sus nombres o denominaciones...

Pues **si Dios está en todas partes, como se pregona hasta el cansancio**, quien haga Su voluntad, ése será salvo.

Y no importa el Nombre sagrado que se le dé al bendito Padre que está tanto en los cielos como en el secreto de nuestros corazones...

Ya sea Jehová, Adonay, Elohim, Buda, Tao, Alá, Theos, Ipalmemohuani, Hunab-Ku, Viracocha, etc., pues Él y sólo Él sabe su nombre: **Eyé-Asher-Eyé**, “Él es Él”.

¡Fuera los exclusivismos del Cristianismo Universal!

El Cristo, bienhechor nuestro, nos ama —*con su ardiente corazón*— a todos por igual, cualquiera que sea su religión (Mateo 5:45). Por eso nos dice enfáticamente:

“Mas la [semilla] que cayó en buena tierra, éstos son los que con **corazón bueno y recto** retienen la palabra oída, y llevan fruto en **paciencia**.” (Lucas 8:15)

Esta es una **SABIDURÍA DEL CORAZÓN**, no del intelecto ni de la discusión intelectual, ni del fanatismo o exclusivismo...

- Ahora bien, en pleno siglo veintiuno ya no debería sorprendernos *el ánimo de exclusividad de muchos cristianos, que rechazan los mitos del Dios-Hombre* de la antigüedad y dicen que la situación del Cristo no se compara con los otros dioses o semi-dioses, o más bien, Hombres-Dioses.

Afirman que el Cristo es directamente Hijo de Dios —**no se hizo su Hijo debido a su propio esfuerzo personal**— pues Dios Padre omnipotente bajó a este mundo traidor y lo engendró físicamente con una Virgen, y aunque era su semilla paterna, la fecundación se hizo a través de una “interpósita persona” o más bien otro “Dios interpósito o sustituto”: el Espíritu Santo...

Así que debido a su mediación como Hijo, *Dios mismo estuvo caminando y hablando* entre nosotros, también a través de “interpósita persona”.

Además, **crucificamos a Dios por conducto de su intermediario**, y ese Hijo del Dios omnipotente que matamos, pues resucitó y está la diestra del otro Dios, es

decir, de Dios Padre, rigiendo los destinos del mundo... Y disculpen ustedes el simplismo del “resumen doctrinario”.

Empero, si profundizamos en *las razones por las cuales se sostiene el dogma*, encontramos que no es tanto que consideren que el Cristo nuestro Señor, sea tan exclusivo como dicen... Y lo es en realidad, pero no para “torpes ganancias” ni para sustentar la mitomanía de nadie.

Sino que *ellos mismos se consideran a sí mismos tan exclusivos* —más que exclusivísimos— que no puede haber ningún mito ni razón histórica que opaque su maravillosa y muy grande cristiandad —¿o será cristia-~~NI~~-dad?— de ellos, los grandes dogmáticos de todos los tiempos; ahora sí que “más papistas que el papa”.

Aquellos que siempre *creen tener la razón teológica y lo sostienen con las armas en la mano*, o bien, se limpian las sangrantes manos a través del poder público...

De ninguna manera quieren aceptar que el Cristo sea Universal, Cósmico o Celestial y que se pueda encarnar dentro de nosotros, que es lo que nos propone el bendito Rabí de Galilea.

No pueden aceptar que hayan existido otros Cristificados, otros Cristos, sino que *el único es el Cristo Jesús, del cual son sus únicos y exclusivos y universales herederos*, aquí en este planeta y las galaxias circunvecinas.

Y les vale sorbete que Jesucristo repita todos los símbolos sustanciales de los míticos “Hombre-Dios” que le precedieron.

En la remota hipótesis de que aceptasen la posibilidad de encarnar al Cristo Universal en nuestras muy humanas personas, tendría que ser necesariamente *con su permiso y la más rigurosa supervisión de estos personajes*.

En tal caso, es totalmente inútil la venida del Cristo, porque la salvación es algo difuso, lejano, que sólo se puede alcanzar besándole los pies al obispo.

Es decir, *el Cristo ya vino y bendijo única y exclusivamente a la iglesia a la cual pertenece el obispo* “per secula seculorum” (por los siglos de los siglos).

Y de dicha iglesia, al final de cuentas SÓLO LA ÉLITE es la única que se puede salvar, y el 99.99 % de su grey normalmente se irá a los mundos infiernos...

Porque “los fieles” no tienen el nivel de dedicación y de exaltación espiritual que —según esto— tienen los sacerdotes y pastores, es decir, la élite de la iglesia correspondiente.

Y para rematar, consideran que todos los que pertenezcan a las otras iglesias también se van a ir al infierno...

Obviamente, *el real y verdadero poder de Cristo se manifiesta a través de la suprema tolerancia*, así como su glorioso Padre celestial es tolerante y misericordioso con todos nosotros, con los justos y los pecadores, que somos los más, y hace salir el sol y llover sobre justos e injustos, y no hace discriminación de ninguna especie.

Por tanto, el Padre bendito de nuestro amado Señor Jesucristo —y de todos nosotros— nos quiere a todos por igual, seamos cristianos o judíos o de cualquiera otra religión, porque *EL PADRE CELESTIAL ES PADRE DE TODOS, CUALQUIERA QUE SEA NUESTRA RELIGIÓN*.

Él no hace distinción de personas, pues hace salir el sol para todos. Atención: no dice para todos los judíos, ni para todos los cristianos, sino que dice para todos en general, para toda la humanidad.

¿Dónde quedó entonces el exclusivismo de aquellos que manifiestan —expresa o tácitamente— ser los únicos y permanentes representantes legales del Cristo y de todas las jerarquías celestiales?... Y que según esto, sólo a través de ellos podemos tener acceso a Cristo.

El Cristo se universaliza cuando se reconocen los símbolos míticos de Hombre-Dios en su propia vida y obra.

El Cristo se parcializa cuando sólo se reconoce al Cristo histórico, y por tanto, los jerarcas religiosos lo consideran de su ***propiedad exclusiva*** “para todos los efectos legales”.

Por eso nuestra Iglesia reconoce la manifestación de IEHOVÁ Adonay en otros Hombres-Dioses, cualquiera que sea el nombre que se le dé a Iehová nuestro Señor.

Y también reconocemos formalmente, que la ***Luz del Cristo ha brillado en otros Grandes Seres*** cualquiera que sea el nombre que se le dé al Cristo encarnado.

En consecuencia, admitimos la belleza de esos mitos y de un sistema que ha escogido IEHOVÁ Adonay, nuestro Señor, para ***manifestarse en otras culturas diversas de la judía***, donde se repiten los mismos mitos —cofres de tesoros de sabiduría antigua— así como en efecto se repiten en la vida y obra de nuestro Señor Jesucristo.

Por tanto, ***reconocemos la Universalidad del Cristo y su expresión como Potencia Universal, Celestial o Cósmica en distintas religiones.***

Y por esa razón hay uniformidad sustancial en los mitos del Hombre-Dios o Dios-Hombre, como quieran llamarle.

Así se fortifica más nuestra cristiandad, pues no se pierde ninguna capacidad, cualidad o virtud cristiana, al reconocer manifestaciones de la Divinidad que veneramos y adoramos, en otras religiones.

Y al hacer dicho reconocimiento formal, buscamos aquella tan anhelada hermandad y tolerancia con otras religiones, y asimismo ***conservamos y potenciamos nuestra bendita cristiandad.***

Con toda sinceridad buscamos el perdón de Dios... y no se puede lograr peleando entre cristianos o contra otras muy venerables religiones.

Los cristianos tenemos que perdonar y ser tolerantes si queremos dar ejemplo de Cristiandad.

Así colaboramos para universalizar al Cristo, pues entonces se verá reflejado o manifestado también en las otras religiones como una Potencia Divina del cosmos infinito.

Una maravillosa Energía Causal que sigue generando nuevos efectos y nuevas causas, cualquiera que sea el Nombre Sagrado que se le dé...

En fin, sabemos que hubo otros cristificados antes de nuestro Señor Jesús de Nazaret, y qué también habrá en lo futuro otros cristificados, que es exacta y precisamente lo que el bendito Maestro de Maestros ***quiere de todos nosotros, nuestra cristificación o formación del Cristo dentro en nosotros***; no hay duda de ello.

Como tampoco hay duda de que entre todos aquellos que han encarnado la Divinidad en su esplendente corazón, nunca brilló más y con tanta sencillez como en el caso de nuestro amado Rabí de Galilea.

Con el poder extraordinario de su Verbo, nuestro amado Señor Jesús el Cristo hizo que la enseñanza ancestral fuera simple, y ***la cábala perdió su solemnidad convirtiéndose en sencillas parábolas y símbolos***, para aquellos que tienen oídos para oír y ojos para ver.

Así que con mucha formalidad y no menos alegría, hacemos estos reconocimientos. Por tanto, ***respetamos a toda la humanidad entera, con su multiplicidad de religiones...***

Pues las verdades centrales nos llevan a ***los mismos principios religiosos***, lo que cambia son las formas religiosas, y la evidencia teológica e histórica comprueba que es un absurdo total la lucha fratricida entre religiones y religiosos...

3.- DANDO COCES CONTRA EL AGUIJÓN

Lamentablemente, como todos estamos cortados con las mismas tijeras, insistimos en dar coces contra el aguijón de la Verdad del Cristo.

¿Cómo? Parcializándonos, fraccionándonos, tomando siempre partido, haciendo facciones, prejuiciando, atacando, *ofendiendo a las otras iglesias cristianas* —o a distintas religiones— llenos de **fanatismo y santurronería**, queriendo siempre ser más —y mucho más— que los demás, odiando lo que no comprendemos, etc., etc.

¡Pobre Cristo, cómo lo hemos puesto! O mejor dicho, ¡descompuesto!... Y seguimos con la **vanidad de vanidades**, el perverso orgullo místico, la retorcida **mitomanía**, la cruel egolatría, la feroz soberbia... y los abusos sistemáticos.

Pues en lugar de dedicarnos —con tesón prolijo— a la negación de sí mismos, a tomar nuestra cruz de la pureza sexual, y seguir al Cristo, nos hemos dedicado a lo opuesto en estos dos milenios.

La realidad es evidente, no necesita mayor comprobación, basta video-escuchar cualquier noticiero en la mañana... Y no importa la religión o la nacionalidad, se repite el mismo patrón de entropía.

Y es demasiado evidente que **la involución moral o espiritual de esta generación, es muy superior a la evolución científica y tecnológica.**

Es indudable que la Gran Ramera está a la vista, y el resultado es el *enorme nivel de auto-agresión que tenemos como especie.*

Y por nuestra propia mano, el día temblará y la noche de fuego será... Sin duda alguna, ***el Apocalipsis ha comenzado, ya está llegando el ocaso de esta civilización...*** Cada día es mayor la barbarie.

Con mucha compasión vemos lo difícil que resulta para todos, en estos tiempos aciagos, seguir con firmeza ***el Camino del Cristo, siempre recto por el centro***, ni a izquierda ni a derecha, como dijo el sabio Salomón (Proverbios 4:25-27).

El problema sigue siendo que nos creemos buenos, generosos, maravillosos, el pueblo escogido, lo mejor del mundo, el *non plus ultra* (“no más allá”, lo máximo)...

Nos gusta el auto-engaño, nos pasamos toda la vida en el kínder, creyéndonos los mitos que inventamos sobre nosotros mismos, auto-elogiándonos, auto-justificándonos ampliamente; mientras tanto, la vida se nos va de las manos...

Y encima tenemos la osadía de creer que somos los únicos que vamos a salvarnos, ***el pueblo elegido...***

Y ahí vamos todos parejos, ortodoxos, protestantes o evangélicos y heterodoxos, pues el Mensaje sagrado de Jesucristo se ha pulverizado...

Y la fuerte multiplicación de iglesias protestantes (para David B. Barret, 20800 denominaciones y siguen aumentando), más las ortodoxas o católicas: romana, griega, oriental, rusa, etc., son muestra evidente que dicho Mensaje no ha sido comprendido todavía.

Pero cada iglesia tiene una parte de la Verdad... No se niega la evidencia, por eso ***no hacemos apología de ninguna, porque buscamos la Verdad en todas.***

Sólo hacemos apología del Cristo bienamado y de su Apóstol Pablo, e investigamos su verdad histórica, social, antropológica, religiosa, filosófica, simbólica y teológica, usando la lógica superior del espíritu que da vida y no la letra que mata (2ª Corintios 3:6).

Y vemos con dolor que ***siguen dominando los exclusivismos***, y se continúan auto-proclamando como los únicos y auténticos seguidores del más fiel discípulo de Jesús, ya sea Apolos, Cefas (Pedro), o Pablo... *¡Y qué pocos son en verdad del Cristo!* (1ª Corintios 1:12)

Por cierto, la célebre frase de Jesucristo, ***“La verdad os hará libres”***, es un argumento que se utiliza para sostener que son “poseedores de la verdad”, y por tanto, ***casi todos se consideran “libres” y los únicos y auténticos poseedores exclusivos de la verdad.***

Mas se olvidan lo que sigue a esa frase en Juan 8:31-59, cuando el Señor reclama a los judíos que *“Si fuerais hijos de Abraham, las obras de Abraham haríais.”* Por tanto, si fueran hijos espirituales del Cristo, ***las obras del Cristo harían.***

Por el contrario, en dos milenios se ha demostrado que los supuestos “cristianos” se han vuelto hipócritas y fariseos, y *en el nombre del bendito Cristo agreden a los demás cristianos* o de otras religiones, generando ríos y torrentes de sangre...

En consecuencia, *“aquel que practica el pecado es esclavo del pecado”,* y también, *“Vosotros sois [hijos] de vuestro padre el diablo, y queréis satisfacer los deseos de vuestro padre. El era homicida desde el principio y no se basaba en la verdad, porque **no hay verdad en él.** Cuando habla mentira, de lo suyo propio habla, porque es mentiroso y padre de mentira.”*

¿Dónde está entonces la supuesta “verdad” que casi todos ostentan poseerla? ¿Dónde quedó la supuesta libertad de la ominosa esclavitud del pecado, si a sangre y fuego han combatido a los que piensan diferente?

Con justa razón decía Johann W. Goethe: *“Nadie es más esclavo que el que se tiene por libre sin serlo.”*

• Así pues, ***SE FOMENTA EL ODIO*** contra las otras sectas o iglesias, y *se entretiene, duerme y manipula la mente, la psiquis, la voluntad de las gentes, con fanatismos y radicalismos, con odios y ofensas...*

Por ejemplo, contra quienes tienen imágenes religiosas. Dicen que son idólatras, y llegan a la violencia entre familias por destruir los crucifijos, vírgenes, santos, etc.

El Cristo no predica el odio contra quienes piensan o sienten diferente a nuestras personas, ni promueve faltarles el respeto a los demás ofendiendo las casas ajenas, sólo porque tienen imágenes religiosas. ¿Dónde están la *compasión y comprensión* cristianas entonces?

Por eso, quienes deseen tener ***símbolos o imágenes***, bien pueden hacerlo, pues bellas son las imágenes de los querubines del Arca de la Alianza y todo el simbólico ornato del Templo de Salomón...

La belleza del arte sacro es una cosa, mientras que la idolatría es otra cosa muy diferente, pues muchos prohíben todo género de imágenes y crucifijos, etc., pero ***IDOLATRAN AL DIOS MAMMÓN —al poderoso caballero don Dinero—*** y explotan a la humanidad en vez de servirla...

Por tal razón, claramente dice en Colosenses 3:5 “Amortiguad [reducid], pues, vuestros miembros que están sobre la tierra [las apetencias pecadoras]: fornicación, inmundicia, molicie, mala concupiscencia, **y avaricia, que es idolatría.**”

Otros ***se idolatran a sí mismos*** y exigen que los demás los idolatren... Esos son los verdaderos ídolos vivientes con pies de barro. ***Esa es la verdadera idolatría de estos días.***

Por consiguiente, *Jehová sagrado, Adonay Sabaoth*, estará mucho más contento ***si destruimos los ídolos que en nuestro interior cargamos y veneramos***, y hemos levantado y erigido con esmero, ya sea al amor propio, la vanidad, el orgullo, la envidia, la codicia, la lujuria, la ira, la gula, la pereza, etc.

Así como las estatuas y santerías que hemos hecho con nuestra auto-imagen, de nuestra muy egoísta, superba, engreída, ególatra y falsa personalidad...

En este sentido, —casi— ***todos somos idólatras*** y *nadie presume lo contrario*, pues de toda evidencia ***nos auto-idolatrarnos*** hasta la saciedad, en vez de adorar —o “aunque sea” idolatrar— al Altísimo sagrado.

La idolatría combatida por el bendito Apóstol —además de la avaricia— se refiere a las veneraciones y ***sacrificios de sangre a los ídolos***, costumbre muy

usual entonces, que sobrevive en la “santería” afroamericana moderna, por ejemplo.

Y considera el Apóstol una abominación participar y comer las ofrendas alimenticias y restos de los sacrificios ofrecidos a los ídolos, llamada “*teofagia*”.

Lamentablemente, ***tal costumbre también la tenían los judíos***, sólo que sacrificaban animales —bueyes, cabras, corderos, palomas, etc.— al Dios invisible de Israel, también con sus símbolos: estrella de David, menorá, tablas de la Ley, etc.

Nuestro amado Señor Jesucristo quitó esta costumbre religiosa y estableció la ***bendición del pan y el vino***, y Él mismo se sacrificó como Cordero de Dios que es...

Es muy triste reconocerlo, pero a final de cuentas ***LO MISMO DA QUE TENGAMOS O NO TENGAMOS IMÁGENES***, es completamente indiferente.

Pues —casi— todos pensamos, sentimos y hacemos cosas totalmente absurdas, ***contrarias a la Ley de Dios y de los hombres, enfrente de las imágenes o no teniendo imagen alguna...***

Porque en ambos casos se ofende al Creador, quien todo lo ve en cualquier momento y en cualquier lugar. En consecuencia, cualquiera de estos extremos —*imágenes religiosas o no*— viene a ser la misma cosa... Mas ***la Ley Divina es inexorable...***

Nosotros decimos que quienes deseen usar imágenes que las usen, *si así se inspiran para elevar su oración*, y los que no deseen usar imágenes es su ***personal decisión*** y no debemos meternos en la vida personal de nadie, ni polemizar sobre este tema.

Y si tienen el criterio de que no deben tener imágenes se les respeta, lo importante es que también logren *inspirarse y elevar su corazón al Altísimo...*

Sólo pedimos una ***conducta recta***, sea con el uso de imágenes religiosas o sin ellas...

¡Qué bella es la tolerancia del Cristo!

4.- TEXTOS “COMPLACIENTES”

Bien sabemos de la discusión sobre el marcado contraste entre ***Éxodo capítulo 20*** (versículo 4 - prohibición de imágenes para representar a Jehová) y ***el propio Éxodo en su capítulo 25*** (versículo 18 - orden de elaboración de imágenes religiosas para honrar a Jehová).

Y los “*escribas y fariseos judeo-cristianos*” se deshacen en argumentos afirmando que no es lo mismo el concepto de la adoración que la devoción, o que la veneración, etc.

Mas olvidaron la sencillez con que el Cristo rompió de tajo con la “*costumbre o simple tradición*” sobre el tema —y sobre muchos otros temas, pues afirmó:

“todo el que mira a una mujer* para codiciarla ya adulteró con ella en su corazón” (Mateo 5:27-28)

[*Y obviamente, viceversa las mujeres, cuando codician a los varones.]

Por tanto, con la “***sola scriptura***” podemos ***comprobar*** que lo más importante para el Cristo —Gran Maestro y Señor nuestro— ***es lo que CODICIA nuestro duro corazón...***

Y a tal grado fue codicioso el duro corazón de los hebreos entronizados en el poder mundano —económico-político-religioso— que ***movieron a Moisés para violentar la auténtica Ley o Torá.***

Aquella Torá entregada “*al principio*”, a la cual se refiere Jesús Nazareno en Mateo 19:8... Aquella Ley auténtica del ***Mandamiento de Dios***, la que sólo permite dar carta de divorcio por causa de fornicación o adulterio.

“Dícenle: ¿Por qué, pues, Moisés mandó dar carta de divorcio, y repudiarla?

Díceles: ***Por la dureza de vuestro corazón MOISÉS OS PERMITIÓ repudiar a vuestras mujeres:*** mas ***AL PRINCIPIO*** no fue así.

Y yo os digo que cualquiera que repudiare a su mujer, si no fuere por *causa de fornicación*, y se casare con otra, *adultera*: y el que se casare con la repudiada, *adultera*.” (Mateo 19:7-9. Biblia del Cántaro, 1602)

Así pues, ***POR BOCA DEL MISMÍSIMO SEÑOR JESUCRISTO, sabemos*** que el autor de la Torá, la Ley, el Pentateuco, el gran *Patriarca Moisés, se vio forzado a escribir textos suyos* —concesión al duro corazón de sus paisanos— ***y hacerlos pasar como si fuesen de Jehová.***

Y Moisés no hizo ese “ajuste” o “conciliación” de la Ley simplemente por “*compasión jehovística*”, sino porque se vio forzado a hacerlo.

No era la primera vez que se ***amotinaban y se rebelaban*** los judíos contra su Patriarca, cuál sucedió en el monte Sinaí durante el éxodo...

Donde la indignación de Moisés ante la rebeldía de sus paisanos, motivó que destruyera en primera instancia las tablas de la Ley... que fueron reescritas por misericordia de Jehová.

La humanidad sigue siendo la misma, ***sigue rechazando el Mensaje de la Divinidad, sea quien fuere el Mensajero...*** Mas la Divinidad sigue escribiendo y reescribiendo las tablas de la Ley, y mandando nuevos Mensajeros...

Así pues, en Mateo 19:8 tenemos un ejemplo de ***la “adecuación de la Torá” al duro corazón de los judíos:***

La alteración del Mandamiento de Dios, para permitir el ***libre repudio o divorcio de la esposa sin causa justificada***, sólo por haberla hallado “*indecente*”, según Deuteronomio 24:1-4.

Y además, sólo el varón podía extender la carta de divorcio, la mujer carecía de ese derecho y todavía lo carece en algunas sinagogas tradicionalistas.

Por tanto, ***según la NUEVA TORÁ CRISTIANA, lo mismo da que tengamos o no imágenes, si a final de cuentas ADORAMOS NUESTRA “AUTO-IMAGEN” Y NOS “AUTO-IDOLATRAMOS”, y somos codiciosos y envidiosos*** de la mujer del prójimo, o de torpes riquezas y de poderes tanto mundanos como “espirituales”.

Para el Cristo es más importante lo que hagamos con nuestros sentimientos y pensamientos que tener imágenes religiosas o cualquiera costumbre o formalidad externa o tradición religioso-eclesiástica.

Son puras y simples ***superficialidades***, que no implican avance en la corrección interna del individuo, que es lo que busca el Cristo de nosotros: la auto-corrección de nuestros deseos, pensamientos, sentimientos, acciones y omisiones.

- Seguramente la orden de ***no adorar imágenes*** para que no haya ningún Dios enfrente de Jehová, fue algo importante en su momento, porque se trataba de demostrar la superioridad de un Dios invisible, muy por encima de las deidades que tuviesen una representación figurativa a través de imágenes o esculturas.

Sin embargo, sabemos perfectamente que ***Jehová en medio de los dioses juzga***, como dice rectamente el Salmo 82. No es que el erudito salmista niegue la existencia de otros dioses, o ángeles o devas o como quiera llamárseles, sino que Jehová es quien rige ciertamente en todo lo creado y hace Justicia...

Y a sus órdenes están todos esos dioses o ángeles o devas, pues ***a través de las celestes Jerarquías administra el cosmos.***

Digamos que para los judíos de Babilonia —raíz sincrética de la tradición, la Kabbalah— de cierto el invisible Jehová enseña a los ángeles, y asimila a los dioses como unos ángeles más. Siempre fue muy inteligente el pueblo hebreo...

Obviamente, la supremacía reside en ser un Dios invisible, sin representación idólatra... Y mucho más invisible todavía lo es en verdad el ***Aín*** (Ein o En) de la cábala, es decir, el Absoluto Inmanifestado, de donde proviene o emana IEHOVÁ Adonay.

Mas esta teogonía no es ninguna novedad, sino que también era conocida entre otros pueblos de la antigüedad. Por ejemplo, *Ipalnemohuani*, “el Señor por quien todos vivimos”, la principal deidad del simbólico panteón azteca, tampoco tenía representación ni imaginería alguna.

De *Ipalnemohuani* surgió la pareja de dioses iniciales u originarios *Ometecuhtli* y *Omecíhuatl* (“el Señor y la Señora Dos”), quienes procrearon a los Cuatro Tezcatlipocas —como cuatro son las letras de Adonay (*Iod-He-Vau-He*).

Y a partir de ellos se crearon todas las demás jerarquías celestes... Y por su emanación todo cuánto hay, todo cuanto existe, incluidos también los dioses caídos, los reyes del inframundo, pues alguna vez fueron parte de las celestes jerarquías.

Netzahualcóyotl, señor de Texcoco —célebre arquitecto e inspirado poeta mesoamericano—, erigió con esmero un templo a *Ipalnemohuani*, es decir, al Absoluto Inmanifestado de los nahoas, también llamado *Tloque-Nahuaque* (“el Señor del cerca y del junto”).

Relatan los mexicanos que dicho templo no tenía ninguna imagen en su interior, y que fue erigido por Netzahualcóyotl solamente para dejar constancia del conocimiento religioso o teológico de una Deidad que no tiene representación, *porque no hay manera de poder representarla...*

Y sin embargo, es el profundo origen de todo cuánto existe. En verdad que todo el cosmos es su templo y su palacio...

Misma cosa sucede en la India con *Parabrahman*, el Absoluto Inmanifestado hindú, que no tiene una representación sino a través de —o vinculado con— Brahma, incluso puede ser incorrecto darle representación figurativa para algunas sectas.

También se reconoce al Inmanifestado Absoluto, en el *Pro-Pator* griego, o en el *Hunab-Ku* de los mayas —la deidad misma y no Hun-aj-ku, el “gemelo” del Popol Vuh, quien también lleva su nombre en algunas traducciones—, y asimismo, está reconocido en el *Atum* o *Amón* entre los egipcios, etc., etc.

Para algunas culturas como la maya o egipcia, aunque tengan representaciones del Absoluto, es a sabiendas que la imaginería es de adorno, una simple herramienta de concentración, o bien, constancia del conocimiento de su existencia...

Ningún chamán o sacerdote maya moderno, va a considerar que tales imágenes —parecidas al símbolo chino del ying-yang— sean realmente vinculantes con *Hunab-Ku*, pues es tan libre y tan invisible como el aire.

No se diga en aquellos tiempos de gloria, cuando se reconoció —y veneró— la augusta existencia de tan exaltada deidad, viva representación del Absoluto Inmanifestado...

No sólo la historia ha sido interpretada miopemente, sino muy especialmente *la antropología y la mitología*, y más aún la —supuesta— *teología*, donde la miopía religiosa raya en la ceguera más oscura.

En efecto, en vez de buscar la cercanía o la comprobación de los datos y conceptos históricos y científicos, en relación con los conceptos religiosos o metafísicos de los distintos pueblos y culturas, vinculándolos apropiadamente; por el contrario, se procura su separación, y así tenemos los *dogmatismos tanto religiosos como científicos*.

Un ejemplo: ¿Será posible que una cultura o sociedad que supuestamente no conocía la rueda siquiera, como dicen del pueblo maya —versión desmentida por la abundancia de juguetes con ruedas de la isla de Jaina, Campeche—, tenga un calendario más preciso que el gregoriano?

¿Será posible que un simple pueblo “agricultor” haya descubierto el valor de la cifra “cero” antes que los algebristas o cualquier otro pueblo, y se haya complacido

en tener 2 calendarios, uno común y otro sagrado, con distintas clases de cuentas? Por cierto, con 2 “ruedas”, cuyos maravillosos engranes calendáricos encajan perfectamente...

¿Es posible que sus “*calendarios perpetuos*” sean producto del esfuerzo de un “*pueblo agricultor, aldeano, ignorante e idólatra*”, con el sólo fin de **medir los ciclos agrícolas**?

En verdad que tienen mentalidad de rústicos agricultores los que interpretan tan superficialmente...

¿Cómo puede un pueblo saber, supuestamente sin conocer la rueda y sin herramientas de hierro —y mucho antes de la llegada de los europeos— todos los pormenores de los ciclos sinódicos de Venus y tener un cálculo del año trópico más preciso que todos los pueblos de la antigüedad, a lo largo y ancho del planeta?

Visto lo anterior, ¿será posible que los mayas adoraran al Sol como simples idólatras? ¿O más bien, veneraban a la Potencia Divinal que lo representa?

¿Qué otros misterios nos ocultan, para evitar se resquebraje su interpretación dogmática?

No hay sentido común en las interpretaciones sectarias, torcidas, fanáticas y dogmáticas, sean religiosas o científicas.

5.- NUEVA TORÁ CRISTIANA

En resumen, **resulta intrascendente e infructuosa la discusión bizantina sobre las imágenes religiosas**, ya que en realidad DIOS NO TIENE REPRESENTACIÓN FIGURATIVA, ni tan siquiera tiene **un Nombre que podamos realmente pronunciar**, pues **Él es Él** —Eyé-Asher-Eyé, literalmente “Soy el que Soy” en hebreo— y lo seguirá siendo cuando todo esté consumado...

Insistimos: Se trata de *letras y cifras que asignamos arbitrariamente para designar ALGO* que desconocemos totalmente...

Ese ALGO —que damos en llamar Absoluto Inmanifestado o Ain cabalístico— está más allá del tiempo, del número, del peso, de la medida, de la forma, de la cualidad, del fuego, de la luz y de las tinieblas...

Sin embargo, afirmaban los sabios antiguos, **Él es el fuego y la luz increados... Es la causa, raíz o semilla súper-sustancial y súper-espiritual de todo.**

Y su primera emanación es la *Trinidad o Trimurti* o Primer Triángulo de Manifestación (*Kéther, Jokmá y Biná*), o como quiera llamársele, compuesto por potencias cósmicas universales, fuerzas causales, energías sublimes...

Decididamente **no se trata de personas**, no son “*tres personas distintas en un solo Dios verdadero*”, dicho con todo respeto por una forma simplista-tradicional de explicar un fenómeno cósmico y universal.

Mas, en efecto, todo se procesa en “**ritmo trino o trinitario**”, es una ley cósmica: Padre-Hijo-Espíritu Santo, o Padre-Madre-Hijo, o positivo-negativo-neutro, o tesis-antítesis-síntesis, y la síntesis se convierte en nueva tesis, así *ad infinitum*...

Por eso Elóha es “*macho y hembra*” —nos dice el Zóhar—, puesto que Elóha se “*une o aparee*” con EL, con ELOHIM y con IEHOVÁ, y manifiesta su *androgenismo superior, pues con todos* —EL, ELOHIM y IEHOVÁ— **se hace Tres**...

Brilla enormemente entonces la *Shekiná*, y *Daat* se manifiesta en el brillo del brillo...

En fin, son fuerzas, potencias cósmicas o universales, energías causales... Serían más bien una especie de aquellos “indefinibles” de San Agustín, o mejor aún, “los Grandes Indefinibles”.

Y ni la mente ni la lengua ni las manos los pueden definir, se agotan inmediatamente ante la Supremacía de la abstracción-concepto-realidad...

Realmente son seres o causas o entes imposibles de describir. Insistimos: ni con las manos al hacer las imágenes y símbolos, ni con la lengua al momento de expresarlas, ni con la pluma al tratar de escribirlas...

Aunque ***sí se pueden SENTIR por aquellos de limpio corazón***, o aquellos que “con corazón ***bueno y recto*** retienen la palabra oída, y llevan fruto en paciencia”, como dijo nuestro benemérito Señor Jesucristo (Lucas 8:15).

Por tanto, queda manifiesta la ***intrascendencia del tema de las imágenes religiosas***; y además, también queda demostrada la imposibilidad de representar a Dios y sus excelsas Potencias en palabras o letras, o de cualquiera forma.

- Mas la verdadera futilidad del tema de las imágenes, quedó marcada cuando se estableció la ***NUEVA TORÁ CRISTIANA***, donde lo realmente sustancial e importante es ***arrancar de nuestros duros corazones la codicia por lo ajeno***, sean mujeres, bienes y dinero, o dones espirituales.

Luego entonces, ***debemos requemar*** —con la ayuda de nuestra Trinidad Interior, y de nuestra bendita Madre Divina Interior, particular— ***a la venenosa envidia, la impetuosa lujuria, la más que ciega ira, etc.***

Hay que “negar estos sí mismos”, estos pecados del alma, estas serpientes venenosas, que ***normalmente nos gobiernan por dentro***, pues adulteramos y cometemos toda clase de pecados en lo íntimo de nuestros duros corazones.

Y reincidimos continuamente... Así que ***el intelecto, el “raciocinio”, la traidora mente y el deseo insano, se juntan con la dureza de nuestro corazón***, aunque no se llegue a las vías de hecho.

Mas en lo interior ya expresamos con muy mala voluntad nuestra inclinación pecadora, ***ya pecamos en nuestro corazón***, según nos enseñó IESHÚA el Bendito...

Por tanto, según nuestro amado Señor Jesucristo, ***lo que realmente importa es lo que pensamos, sentimos, hablamos y actuamos o dejamos de actuar***, y no las reglas formales o las discusiones bizantinas que sólo han generado sangre.

Y cada quien decide cómo se inspira para orar a Dios: con símbolos o imágenes, o si ellas...

Mejor ¡***Orad sin cesar!***!, según nos aconseja el bendito Apóstol.

6.- HACER LA VOLUNTAD DEL PADRE

Para hacer Su voluntad, hay que ***bendecir*** a los que nos maldicen y ***orar*** por los que nos calumnian, deshonran y difaman.

Debemos ***amar*** a nuestros enemigos y ***hacer el bien*** a los que nos aborrecen, orar por los que nos maltratan. Besar el látigo del verdugo, en pocas palabras...

¿Parece ***cuento de niños***, verdad? Así se ve en esta época de la súper modernidad, donde todo es ***short, cut and cold*** (breve, recortado y frío).

¿Creen ustedes que la mayoría de las jerarquías eclesiásticas —de cualquiera denominación cristiana— están dispuestas a besar el látigo del verdugo...? Es decir, ¿tal y como lo hizo el Cristo?...

Quien en su agonía pidió a su Padre celestial, que concediera el perdón para todos aquellos que lo estaban matando.

Así pues, para hacer Su bendita voluntad, se hace necesario que —dentro de nos— ***hagamos carne y sangre la Enseñanza del bendito Maestro de Maestros***, es decir, la sagrada Enseñanza de su Padre que está en los cielos.

No bastan las buenas intenciones, ni los sentimientos o los sentimentalismos del domingo, ni las afirmaciones del sacerdote o del pastor de que somos el pueblo elegido...

O bien, la creencia de que ya tenemos ganado un pedacito de cielo, nuestra parcela celestial, por nuestras limosnas o diezmos, o por nuestras supuestas buenas acciones u omisiones, pensamientos y sentimientos.

La afirmación: **“El camino del infierno está empedrado de buenas intenciones”** (y *el cielo de buenas obras*), es totalmente veraz, ya sea que la frase se atribuya a George Herbert o a San Francisco de Sales o a Samuel Johnson, o sea —realmente— una expresión muy antigua de origen impreciso.

No son suficientes, pues, las buenas intenciones para hacer la voluntad del Padre...

Se requiere de una **voluntad férrea**, de continuidad de propósitos, de veneración y adoración constantes, de caridad incólume...

- Hay un pasaje bíblico en Mateo 12:46-50 —ratificado en Marcos 3:31-35 y Lucas 8:19-21— que dice:

“Mientras todavía hablaba a la gente, he aquí su madre y sus hermanos estaban afuera, buscando hablar con Él. Y alguien le dijo: — Mira, tu madre y tus hermanos están afuera, buscando hablar contigo.

Pero Jesús respondió al que hablaba con Él y dijo: — ¿Quién es mi madre y quiénes son mis hermanos?

Entonces extendió su mano hacia sus discípulos y dijo: — ¡He aquí mi madre y mis hermanos!

Porque **cualquiera que hace la voluntad de mi Padre** que está en los cielos, ése es mi hermano, mi hermana y mi madre.”

Obviamente, el texto es simbólico, alegórico, pues el Cristo no era un descortés, ni un arrogante que despreciase a su familia, mucho menos a su bendita Madre, ¡por supuesto que no renegaba del Cuarto Mandamiento de la Ley de Dios!

El símbolo es claro: **Hacer** la voluntad de Dios Padre nos permite formar parte de **su familia espiritual**, la de su Hijo el Cristo.

Busquemos ser familiares del Cristo por **nuestras obras**, por encima de los lazos de sangre y convencionalismos sociales... Dicho de otra manera:

“El que tiene mis mandamientos y **los guarda** [los practica, hace la voluntad – mandamientos– de mi Padre], él es quien me ama. Y el que me ama **será amado por mi Padre**, y yo lo amaré y me manifestaré a él.

Si alguno me ama, mi palabra guardará [practicará, cumplirá]. Y mi Padre lo amará, y vendremos a él y **haremos nuestra morada con él**.” (Juan 14:21 y 23)

Es decir, haremos nuestra casa, nuestra morada, con el **practicante** de mis Mandamientos, y puesto que “soy *Uno con el Padre*” (Juan 10:30), mis Mandamientos son la voluntad de mi Padre, y **seremos su familia y viviremos juntamente en la misma “casa familiar”**.

El mensaje alegórico es evidente... Sin embargo, el pasaje bíblico de Mateo 12:46-50, se ha tomado **como pretexto** por algunos para menospreciar y denigrar a la bendita Madre del Redentor del Mundo.

Pobres gentes, **leen la Biblia como leer un periódico cualquiera**.

Pero lo que sí queda muy claro, es su conducta patriarcalista adversa a las mujeres, y sobre todo a la Madre de Jesucristo; adversidad que dio origen a ríos de sangre... **¡Y todavía no aprendemos la lección!**

Asimismo, **se evidencia la arrogancia de quienes ya se consideran sus “discípulos” y “hacedores de la voluntad del Padre”, y muy superiores a la Madre del Cristo**.

Empero, con esos **desplantes de soberbia** se alejan cada vez más del cumplimiento de Su sagrada voluntad...

El mencionado pasaje se vincula con lo que afirma también en Mateo 10:34-38:

“No penséis que he venido para traer paz a la tierra. No he venido para traer paz, sino espada.

Porque yo he venido **para poner en disensión al hombre contra su padre**, a la hija contra su madre y a la nuera contra su suegra.

Y los enemigos de un hombre serán los de su propia casa.

“El que ama a padre o a madre más que a mí no es digno de mí, y el que ama a hijo o a hija más que a mí no es digno de mí.

El que no toma su cruz y sigue en pos de mí no es digno de mí.”

¿Acaso el Cristo promueve incumplir o faltar al Cuarto Mandamiento de la Ley de Dios? O bien, ¿el Cristo busca el odio, la guerra o la disensión familiar? Desde luego que no. También es simbólico, alegórico.

Debemos seguir al Cristo —y por tanto a su Padre— por encima de todo lo que nos pueda parecer importante, según los convencionalismos o reglas sociales, aunque esto implique disentir con los seres más queridos.

La **Cruz del Cristo** es la Cruz del Matrimonio Cristiano, con respeto a **la limpieza y pureza sexual ordenada por su Padre bendito en Levítico 15**, versículos 2, 16, 18, 32 y 33, y no la cruz del martirio, la muerte y la ignominia, como sanción penal para los esclavos y plebeyos, aplicada por los romanos de entonces.

Es obvio que no se refería a la cruz donde Él finalmente murió sacrificado, cruz de infamia y castigo para los delincuentes.

No les iba a decir a sus seguidores que delinquieran para que tomaran su cruz.

Tan es así, que en esa bellísima recopilación de las Enseñanzas del Maestro Jesús que hace Lucas (9:23), discípulo del bendito Apóstol, y por ende, conocedor de los misterios levíticos antiguos —la prístina Torá— y de los misterios sexuales de la cruz, se expresa así:

“Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y **tome su cruz cada día**, y sígame.”

Obviamente no les iba a decir que delinquieran a diario para ser sacrificados a diario en la cruz, ni que “se sacrificaran” a diario en la cruz.

El simbolismo es muy claro: Hay que practicar **la cruz de la sexualidad trascendental a diario con la mujer, con la Virgen levítica**, con salvedad de los días en que la mujer está impura, desde luego.

Por eso dice: **“El que no toma su cruz y sigue en pos de mí no es digno de mí.”**

Porque si tomamos la cruz del matrimonio, conservando nuestras energías creadoras, conforme IEHOVÁ Adonay ordena en el **capítulo 15 de Levítico**, obviamente **vamos abiertamente en contra de los convencionalismos sociales y familiares.**

Convencionalismos que sólo buscan la procreación inmediata y la prolongación de las herencias, y la conservación de los bienes terrenales a toda costa, sin importarles un ardite el cumplimiento de las **reglas específicas para los matrimonios**, que el Padre de Jesucristo ordenó desde los tiempos de Moisés...

Y por eso habrá disensión de padre-hijo-hija-madre, suegra-nuera, y **“los enemigos de un hombre serán los de su propia casa”.**

7.- LAS BODAS DE CANAÁN

Hay otro pasaje bíblico en que supuestamente se sustentan para menospreciar a la Madre del Salvador del Mundo, donde —según esto— la trata con rudeza:

“Y al tercer día hiciéronse unas bodas en Caná de Galilea; y estaba allí la madre de Jesús. Y fue también llamado Jesús y sus discípulos a las bodas.

Y faltando el vino, la madre de Jesús le dijo: Vino no tienen. Y dícele Jesús: **¿Qué tengo yo contigo, mujer? aun no ha venido mi hora.**

Su madre dice a los que servían: Haced todo lo que os dijere. Y estaban allí **seis tinajuelas de piedra para agua**, conforme a la purificación de los Judíos, que cabían en cada una dos ó tres cántaros.

Díceles Jesús: Henchid estas tinajuelas de agua. E hinchieronlas hasta arriba. Y díceles: Sacad ahora, y presentad al maestresala. Y presentáronle.

Y como el maestro sala gustó **el agua hecha vino**, que no sabía de dónde era (mas lo sabían los sirvientes que habían sacado el agua), el maestro sala llama al esposo, y dícele: Todo hombre pone primero el buen vino, y cuando están satisfechos, entonces lo que es peor; mas tú has guardado el buen vino hasta ahora.

Este principio de señales hizo Jesús en Caná de Galilea, y manifestó su gloria; y sus discípulos creyeron en él. Después de esto descendió a Capernaun, él, y su madre, y hermanos, y discípulos; y estuvieron allí no muchos días.” (Juan 2:1-12)

Después de estos trascendentales hechos, Jesucristo purifica el templo, es decir, va a Jerusalem y expulsa a los mercaderes del templo.

Asimismo, en los versos 19 a 22, hace profecía de su propia resurrección —verdadera— en tres días, y **ahí está la clave de todo**:

“Respondió Jesús, y díjoles: Destruid este templo, y en tres días lo levantaré. Dijeron luego los Judíos: En cuarenta y seis años fue este templo edificado, ¿y tú en tres días lo levantarás?

Mas él hablaba [simbólicamente] **del templo de su cuerpo**. Por tanto, cuando resucitó de los muertos, **sus discípulos se acordaron** que había dicho esto; y creyeron á la Escritura, y a la palabra que Jesús había dicho.”

En efecto, la explicación está en el mismo texto, pues queda bastante claro que **el Señor hablaba simbólicamente** de la reconstrucción de su propio templo —el cuerpo físico— y no del Templo mayor de Jerusalén. Esta es la **interpretación directa de sus discípulos**, la cual consiga indeleblemente el Apóstol Juan.

Aún cuando el evangelio se refiera a hechos concretos, siempre tiene un sentido simbólico, como —casi— toda la Biblia, puede haber metáforas y símbolos sagrados que casi siempre se refieren al **drama de la cristificación**.

Con total independencia de las innúmeras adulteraciones o interpolaciones que tienen los textos sagrados, en el supuesto de que fueran ciertas las palabras aparentemente ríspidas que le dice en nuestro señor Jesucristo a su Madre, que equivalen tanto como decir **“por qué te metes conmigo mujer si no ha llegado mi hora”**, esto no implica necesariamente que el Señor Jesucristo sea ofensivo con su Señora Madre o que violente el Cuarto Mandamiento de la Ley de Dios.

Si no ha llegado su hora en la opinión del propio Maestro, su Señora Madre no lo piensa así, y la actitud de la Miriam o María —símbolo inequívoco de la parte Femenina de Dios— es consistente, y literalmente lo fuerza a que manifieste su poder luz, es decir, que **sí había llegado su hora** de darse a conocer como el Cristo, pues había encarnado al Cristo Celestial o Universal, el sefirote Jokmá.

Se desmiente cualquiera actitud adversa hacia su Señora Madre por el hecho mismo de **obedecer y conceder lo que le solicitaba** y procede a hacer la conversión del agua en vino. Es evidente que existe una **transmutación de sustancias**.

Aquí el simbolismo se manifiesta con total independencia del milagro, pues siguiendo la antigua Torá y las reglas del matrimonio de Levítico 15, la transformación del agua en vino representa **la transformación de nuestras aguas genéticas**, nuestras aguas de vida, nuestras aguas seminales, en el vino superior del Espíritu.

Es decir, en la sangre misma del cuerpo espiritual o crístico del qué nos habla el apóstol Pablo: **“se siembra cuerpo animal y resucita cuerpo espiritual”** (1ª Corintios 15:44).

Esta es la condición *sine qua non* —ineludible— para cristalizar al Hijo del Hombre o el Hombre Interior, el Cuerpo Espiritual **“que es el Señor, es del cielo”**, es decir, que es el Cristo ya formado dentro de nos, vestido con su “cuerpo espiritual”, debido a **la transformación o transmutación de la simiente**.

Si no se aplican las reglas del Matrimonio Levítico, es imposible interpretar correctamente este célebre pasaje de la vida del Señor, se queda en la superficie, en la interpretación ciega del dogma...

Y visto que la interpretación es también simbólica, por así hacerlo constar el mismo capítulo, encontramos que primero ***su Señora Madre le pide que proceda a manifestarse y el Cristo le obedece de inmediato***, aún cuando —aparentemente, y sólo aparentemente— tiene un poco de rebeldía todavía; mas sin embargo, le obedece, y procede de inmediatamente a la transmutación del vino. Es parte del drama crístico.

Mas los símbolos son claros, se trata de ***“seis tinajuelas de piedra para agua”***. El seis es símbolo del hexagrama, de la Estrella de David y del Sello de Salomón.

Es una simbología inequívoca de la unión de lo masculino con lo femenino: el triángulo que apunta hacia arriba es de oro y el que apunta hacia abajo es de plata, sobre un fondo azul celeste, azul cielo...

La Fuerza Cristo, la Potencia Cristo, la Energía Causal Cristo, es sin duda el sefirote Jokmá, es el número Dos, es el Hijo del Padre, del número Uno; y esa Potencia Cósmica y Universal se expresa en el siguiente Triángulo de manifestación como ***Tiféret, el Sexto sefirote, el Gran Mediador***.

Es el propio *Elohim* actuando en los distintos triángulos del Árbol Sefirótico —el Árbol de la Vida—, vinculando, uniendo como Gran Mediador a todos los demás sefirot.

Si analizamos dicho Árbol Sefirótico —y también de todas las Sabidurías—, podremos apreciar que Tiféret, en efecto, es el centro de todos los cruces de los 22 senderos sefiróticos, es el núcleo de comunicación de los sefirot.

Tiféret, el *sexto sefirote*, es Elohim como Gran Mediador, como la ***Perfecta Unidad en la multiplicidad***, es luminosísima expresión de Jokmá como fuerza de Unión de todos los sephirot.

Como conclusión del Segundo Triángulo descendente, Tiféret es lo que pega, lo que une a los sefirot del Primero y del Tercero Triángulo de manifestación.

Y en Malkuth (mundo físico) es la expresión misericordiosa de Jokmá como Mesías, el Salvador Espiritual del mundo, el Gran Mediador encarnado, con cuya ayuda podemos salir del Kliphot (inframundo) hasta volver al inefable seno del Aín, el Absoluto Inmanifestado. Su Gran Auxiliar es Daat, la cuadratura del círculo y el punto central del Enigma... Quien tenga oídos para oír, que oiga.

Así pues, con su benemérita y misericordiosa ayuda, se transforman, se cambian las naturalezas o se transmutan nuestras aguas de vida, a través del cruce amoroso de los dos triángulos —oro, masculino, y plata, femenino— con la debida pureza sexual de Levítico 15.

De esta manera nuestras aguas seminales mudan su naturaleza en el vino saludable del espíritu, el crístico vino que forma y alimenta la envoltura corporal del Cristo, el cuerpo espiritual del que habla el Apóstol Pablo.

Es parte de ***la formación del Cristo dentro de nosotros***, lo cual nos ruega con dolores de parto el bendito Apóstol...

Sin duda, el capítulo 2 del evangelio del Apóstol Juan es pródigo en simbolismos, y vemos cómo el drama Crístico continúa:

Primero, le obedece a su madre Miriam o María, símbolo de la Madre Divina tanto exterior como interior, nuestra Madre Divina particular, individual, pues comprende que su Madre es más sabia y que su hora sí ha llegado.

Por tanto, sus palabras aparentemente rebeldes y rispidas, ***también son simbólicas***, pues concluyen con el acatamiento y obediencia a su Madre amorosa.

Luego se dedica a transmutar o ***transformar sus aguas creadoras, sus aguas de vida***, en el vino sustancioso del cuerpo espiritual al que se refiere San Pablo.

Después sube al templo de su Padre en Jerusalem, expulsando a los comerciantes que han ensuciado su Casa Sagrada vendiendo indulgencias, dones espirituales, pasaportes especiales —hasta diplomáticos incluso— para el cielo, y ponen en venta casitas y bellas parcelas en el paraíso, etc., etc.

Más también tiene un simbolismo destacado como ejemplo de la negación de sí mismos que nos propone el Cristo, es decir, ***expulsar a esos comerciantes que llevamos dentro*** —el simbólico templo— y que debemos expulsar, esos pecados del alma o demonios que cargamos dentro.

Por eso también simboliza que debemos transformar el agua simple de nuestra muy humana e imperfecta personalidad —henchida de sí mismos, de pecados del alma—, en el vino sublime de la supra-conciencia del Espíritu. Así nos vamos cristificando, vamos formando al Cristo dentro de nosotros.

Concluye el capítulo 2 con los versos 23-25, que nos demuestran que Jesucristo conoce a todos los hombres:

“Y estando en Jerusalem en la Pascua, en el día de la fiesta, muchos creyeron en su nombre, viendo las señales que hacía.

Mas el mismo Jesús no se confiaba a sí mismo de ellos, porque él conocía a todos, y no tenía necesidad que alguien le diese testimonio del hombre; porque ***él sabía lo que había en el hombre.***”

La maravillosa “Universidad de la Vida”, nos enseña que ninguno puede saber en realidad “*lo que hay en el hombre*”, si antes no se ***conoce a sí mismo***, regla universal para todo aquel que quiera renovarse, regenerarse, corregirse hasta lograr la resurrección...

8.- LA CRUZ PAULINA

Además de la cruz del Matrimonio Cristiano, el bendito Apóstol también utiliza el simbolismo de la cruz como aquella cruz de sufrimiento y sacrificio —que es la acepción común y la que nos quieren hacer creer como única... Pero en realidad sus interpretaciones de este símbolo sagrado son múltiples:

“Porque no sea hecha ***vana la cruz*** de Cristo... la ***palabra de la cruz es locura*** a los que se pierden; mas a los que se salvan, es a saber, a nosotros, es potencia de Dios (1ª Corintios 1:17-18) / ¿por qué padezco persecución todavía? pues que quitado es el ***escándalo de la cruz***... los que quieren agradar en la carne, éstos os constriñen a que os circuncidéis, solamente por no padecer persecución por la ***cruz*** de Cristo. (Gálatas 5:11, 6:12-14) / ***Y reconciliar por la CRUZ*** con Dios a ambos en un mismo cuerpo, matando en ella las enemistades. (Efesios 2:16) / Y hallado en la condición como hombre, se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte, y ***muerte de cruz***... os dije muchas veces, y aun ahora lo digo llorando, que son ***enemigos de la cruz*** de Cristo: Cuyo fin será perdición (Filipenses 2:8 y 3:18-19) / Y por Él reconciliar todas las cosas a sí [mismo], pacificando por ***la sangre de su cruz***, así lo que está en la tierra como lo que está en los cielos... ***Rayendo la cédula de los ritos*** que nos era contraria, que era contra nosotros, quitándola de en medio y ***enclavándola en la cruz*** (Colosenses 1:20, 2:14) / Puestos los ojos en al autor y consumidor de la fe, en Jesús; el cual, habiéndole sido propuesto gozo, ***sufrió la cruz***, menospreciando la vergüenza, y sentóse a la diestra del trono de Dios. (Hebreos 12:2)”

Para los efectos de interpretación levítica, resulta muy interesante cuando el apóstol habla ya no de cruz, sino de ***crucifixión***:

“Sabiendo esto, que nuestro viejo *hombre juntamente fue crucificado con Él*, para que el ***cuerpo del pecado*** sea deshecho, a fin de que no sirvamos más al pecado. (Ro 6:6) / ¿Está dividido Cristo? ¿Fue crucificado Pablo por vosotros? ¿ó habéis sido bautizados en el nombre de Pablo?... Mas nosotros ***predicamos a Cristo crucificado***, a los Judíos ciertamente tropezadero, y a los Gentiles locura...

Porque no me propuse saber algo entre vosotros, sino a Jesucristo, y a éste **crucificado**... La que ninguno de los príncipes de este siglo conoció; porque si la hubieran conocido, nunca hubieran **crucificado** al Señor de gloria (1ª Corintios 1:13 y 23; 2:2 y 8) / Porque aunque fue **crucificado por flaqueza**, empero vive por potencia de Dios. Pues también nosotros somos flacos con Él, mas viviremos con Él por la potencia de Dios para con vosotros. (2ª Corintios 13:4) / Con Cristo estoy juntamente **crucificado, y vivo, no ya YO, mas vive CRISTO en mí**: y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios, el cual me amó, y se entregó a sí mismo por mí... ¡OH Gálatas insensatos! ¿quién os fascinó, para no obedecer a la verdad, ante cuyos ojos Jesucristo fue ya descrito como **crucificado** entre vosotros?... Porque los que son de Cristo, **han crucificado la carne con los afectos y concupiscencias**... Mas lejos esté de mí gloriarme, sino en la **cruz** de nuestro Señor Jesucristo, por el cual **el mundo me es crucificado** a mí, y yo al mundo. (Gálatas 2:20; 3:1; 5:24; 6:14) / Y recayeron, sean otra vez renovados para arrepentimiento, **crucificando de nuevo para "SÍ MISMOS" al Hijo de Dios**, y exponiéndole a vituperio. (Hebreos 6:6)"

Aparte de la cruz como símbolo cristiano, el bendito Apóstol destaca tres interpretaciones de la sagrada Cruz del Cristo:

♦ La cruz de **sacrificio, expiación, sufrimiento y dolor**, donde el Señor de todas las bondades expió la injustísima pena de muerte decretada por el sanedrín y ejecutada por el poder de Roma.

♦ La cruz del **Matrimonio Cristiano**, la cruz amorosa y generadora, formada con la práctica sexual limpia que exige Levítico 15, que permite precisamente la creación del Hombre Espiritual o el Hombre Interior que menciona el Apóstol Pablo.

♦ La cruz de **Resurrección**, como consecuencia de la cruz matrimonial. La bendita cruz de resurrección se explica en dos vertientes:

1ª La resurrección del "cuerpo del Cristo" dentro de nos, cuando Él se va "formando" internamente, según nos urge el bendito Apóstol con dolores de parto.

"Se siembra cuerpo animal [simiente sublimada en vez de ser desperdiciada], **resucitará espiritual cuerpo.**" Nos enfatiza el Apóstol en 1ª Corintios 15:44.

No dice: **SE SIEMBRA CRUZ DE SUFRIMIENTO, expiación y dolor y resucitará espiritual cuerpo.**

Queda claro pues, que se trata de la cruz matrimonial, donde se siembra cuerpo animal —nuestra simiente—, se sublima según las reglas levíticas y se cristaliza en el "cuerpo espiritual". De ahí que el bendito Apóstol Pablo, diga en 1ª de Corintios 1:18:

"Porque **la palabra de la cruz** [la prédica de la cruz sexual con limpieza] es locura a los que se pierden; mas a los que se salvan, es a saber, a nosotros [que evitamos la emanación o derramadura de simiente], es **potencia de Dios.**"

2ª La resurrección de los altísimos valores espirituales dentro de nos, cuando mueren nuestros pecados del alma, cuando éstos se sacrifican.

Por eso dice en Gálatas 5:24 **"Porque los que son de Cristo, han crucificado la carne con los afectos y concupiscencias."** En efecto, se refiere a los sacrificios "espirituales" agradables a Dios por Jesucristo", como también afirma el Apóstol Pedro (1ª Pedro 2:5).

Según la técnica levítica de Moisés y Aarón, el "sí mismo", nuestros pecados del alma, nuestro Satán interior, puede ser sacrificado con el **fuego combinado** del Espíritu Santo y su bendita esposa la Madre Divina.

Ese fuego se genera en el Tabernáculo del Dios vivo que está entre los cónyuges (los benditos genitales) en el Altar de la Pureza Sexual, conservando nuestra energía creadora...

Al quemarse los pecados del alma, al negarse los múltiples “sí mismos” o demonios internos —representados vivamente por los siete pecados capitales—, por lógica consecuencia se produce el renacimiento o Resurrección de las virtudes opuestas. ***Así se crucifican en la Cruz del Matrimonio Cristiano los afectos y concupiscencias de la carne...***

Auténtica Cruz de Resurrección del Cristo, es la Cruz del Matrimonio Cristiano, donde además de la muerte del “sí mismo” y de darnos la alegría de la resurrección de los valores más excelsos, también encontraremos la cristalización del amor sublime de Dios dentro de nosotros, la cristalización o “formación” del Cristo en nosotros, con su espléndido “cuerpo espiritual”, su vehículo de acción crística.

Por eso dice el Apóstol: “*Con Cristo estoy juntamente crucificado, y vivo, no ya YO, mas vive CRISTO en mí*”... (Gálatas 2:20)

De cierto, el Apóstol Pablo por la gracia de ese bendito fuego que se genera con la Cruz del Matrimonio Cristiano, eliminó el “sí mismo”, ese YO que no vive más, y en su lugar vive el CRISTO, con todas sus virtudes recuperadas...

9.- EL TRIPLE CAMINO

Si en verdad queremos hacer la voluntad del Padre, lo primero que debemos hacer es seguir de corazón la Enseñanza de su Hijo, el Cristo, y hacerla carne y sangre dentro de nosotros mismos...

Y la clave está en Mateo 10:38: “*El que no toma **su cruz** y sigue en pos de mí no es digno de mí.*” Palabras sagradas que ratifican lo expresado en Mateo 16:24:

“Entonces Jesús dijo a sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, ***niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame.***”

Y podremos apreciar con claridad que el versículo siguiente (25) coincide con el que sigue al de Mateo 10:38:

“Porque el que quiera ***salvar su vida*** [social: ***granjearse a todos***] la perderá, y el que pierda su vida por causa de mí la hallará.” (Mateo 16:25)

“El que halla su vida la perderá, y el que pierde su vida por mi causa la hallará.” (Mateo 10:39)

Así que la interpretación sistemática o comparada, no deja lugar a dudas...

Desde los albores del cristianismo, los grandes apóstoles Pedro y Pablo, insistían en ***la corrección sexual del individuo como clave de la Enseñanza:***

“Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación: que ***os apartéis de fornicación***; que cada uno de vosotros ***sepa tener su vaso*** [o copa, alegóricamente “mujer”] ***en santificación y honor***; ***no con afecto de concupiscencia***, como los gentiles que no conocen a Dios.” (1ª Tesalonicenses 4:3-5. Biblia del Cántaro, 1602)

“Vosotros, maridos, semejantemente, habitad con ellas ***según ciencia*** [la clave, la ***llave*** del misterio sexual de Levítico 15], dando ***honor*** a la mujer como a ***vaso más frágil*** y como a herederas juntamente de la gracia de la vida; ***para que vuestras oraciones no sean impedidas.***” (1ª Pedro 3:7. Biblia del Cántaro, 1602)

Y tal es nuestro bendito deber... que debemos cumplir con la —también bendita— continuidad de propósitos, respetando seriamente esa “***ciencia amorosa***”, esa clave cabalística del Apóstol Pedro, que da honor a la mujer con las reglas sustanciales de limpieza y pureza sexual de ***Levítico 15*** (2, 16, 18, 32 y 33).

Por experiencia de vida, sabemos que —normalmente— ***si no hay corrección sexual del individuo, ninguna otra parte de su personalidad se va a corregir...***

Sin embargo, en la súper-moderna sociedad en que vivimos, la corrección sexual del individuo ***está fuera de onda, es obsoleta, es del siglo antepasado***, ¡y no se diga más!

Es oportuno reiterar que si seguimos al Cristo, **no debemos tener ninguna discriminación**, sea por razón de sexo, edad, creencia o religión, educación, condición social, etc.

Tampoco debemos discriminar por “preferencias sexuales”: 112 “géneros” reconoce ahora la ONU y 31 Nueva York.

Respetamos seriamente a toda la humanidad doliente, a los derechos y la dignidad de las personas, pues el Padre hace salir el sol para todos, justos y pecadores...

Sólo decimos con toda sinceridad, que ninguna de las grandes religiones considera expresa o tácitamente, que la costumbre de la homosexualidad —y sus variantes— sea viable para lograr la unión con la Divinidad, es decir, el regreso al Padre.

Y con mucho gusto **tenemos abiertas las puertas para todos aquellos que busquen LA RECTITUD SEXUAL**, que pregona Moisés y ratifican el Cristo y su Apóstol Pablo.

- Ahora bien, la primera invitación que nos hace el Señor de todas las Bondades, para seguirlo, para ir en pos del él, es **“niéguese a sí mismo”**.

Normalmente, es chocante para todo el mundo, pues es raro encontrar quien en verdad quiera negarse a sí mismo, lo importante para casi todos es **afirmarnos a sí mismos, y a eso nos dedicamos a diario**.

Por tanto, si bien se aprecia, la verdadera enseñanza del Cristo es totalmente revolucionaria, ya que va directamente a **la revolución de nuestra psiquis, nuestra mente, nuestra voluntad, nuestra conciencia...** Resuenan fuerte todavía, sus muy elocuentes palabras:

“Habéis oído que fue dicho: No cometerás adulterio [Torá judía]. Pero yo os digo que **todo el que mira a una mujer para codiciarla ya adulteró con ella en su corazón** [y viceversa las mujeres, cuando codician a los varones].” (Mateo 5:27-28) [Nueva Torá Cristiana]

Se acabaron las reglas formales —que sólo produjeron hipócritas y fariseos— y **vamos al grano del asunto: lo que hacemos en nuestro corazón**, nuestros sentimientos o deseos íntimos, nuestros pensamientos perversos de codicia... en el caso, codiciar una mujer.

Dicho está el Decreto con toda claridad. Cambiemos entonces nuestro corazón, nuestros sentimientos íntimos, nuestros pensamientos, para así poder cambiar nuestras acciones, para hacer buenas obras, en vez de las malas —pésimas— obras a las que nos inclina nuestro egoísmo, nuestro egocentrismo, nuestra egolatría, **nuestro Satán interior...**

Sin embargo, a pesar de la súper-evidencia, algunos se auto-engañan y tienen la falsa idea que por el sólo hecho de volverse “formalmente” cristianos o por comulgar a diario, o por “aceptar al Cristo como su salvador personal”, por ese sólo hecho ya poseen —aquí y ahora— las virtudes descritas en Gálatas 5:22-23, **caridad, gozo, paz, tolerancia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre y templanza**.

Afirman que los demás “supuestos” cristianos y los de otras religiones no poseen ni poseerán estas virtudes...

El auto-engañó es evidente, es una falacia más del Satán interior, pues para lograr tales virtudes se necesita la negación de sí mismos, es decir, de los vicios opuestos... que precisamente conforman o integran a ese súper-falaz Satán interior. ¡Pero están **muy cómodos** con su ilusión!

Por estas razones, reiteramos, el bendito Apóstol Pablo está con dolores de parto para que **el Cristo sea formado en nosotros** (Gálatas 4:19). **Lo demás es perder el tiempo**, y tristemente, sólo adorarlo superficialmente, de dientes afuera...

Cambiamos entonces nuestros pensamientos, nuestros corazones, nuestros sentimientos íntimos, para así poder cambiar nuestras acciones, para hacer buenas obras, **en vez de las malas —pésimas— obras a las que nos inclina nuestro egoísmo**, nuestro egocentrismo, nuestro “*sí mismo*”.

Es decir, **nuestro Satán interior**, al que siempre estamos exonerando y perdonando...

Y lavándonos las manos con mucha “pulcritud” culpamos de todos nuestros pecados al “Satán exterior”.

Así, *en vez de negarnos a nosotros mismos*, como ordena el Cristo, nos auto-exoneramos, nos auto-afirmamos y nos auto-veneramos.

¡Ya basta de culpar al Satán exterior o macrocósmico! Dejemos de culparlo de todas nuestras faltas, caídas y pecados...

¿Qué cómodo, qué fácil, verdad? **¡Dejemos el auto-engaño, por favor!**

El Satán exterior o macrocósmico, al que atribuimos todos nuestros pecados —a quien le echamos la culpa— es el reflejo, o por así decirlo, *la suma de nuestros Satanes individuales* o microcósmicos, los verdaderos responsables de nuestras faltas y trasgresiones...

Cada uno de nosotros es el verdadero arquitecto de su propio destino.

Nuestro Satán interior, nuestro “*sí mismo*”, es el verdadero responsable de nuestros pecados y caídas.

Dejemos la cómoda actitud de echarle la culpa al diablo o Satanás externo y **perdonar o exonerar a nuestro “sí mismo”, a nuestro propio diablo, demonio o Satanás interior, particular**, que tanto nos abisma...

Y al cual el Cristo nos invita a negar o destruir, si en verdad queremos seguirlo (Mateo 16:24).

Realmente nos daremos cuenta que estamos sirviendo con cariño al Cristo **cuando nos volvamos totalmente inofensivos**, no sólo en nuestras acciones y omisiones sino también en nuestros pensamientos y sentimientos, cuando ya no hagamos daño a nadie ni pensemos ni deseemos dañar a nadie.

• **Seguir al Cristo, es seguir su ejemplo de indiscutible servicio a la humanidad doliente**, totalmente desinteresado. Recordemos lo que el bendito Maestro de Maestros —Rabí de Rabíes— nos dice en Mateo 20:28:

“el Hijo del Hombre no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida en rescate por muchos.”

Por lo común, queremos ser servidos en vez de servir: Y vengan los diezmos y las primicias y las ofrendas; y las casas patriarcales y los banquetes; los anillos eclesiales y las joyas; y las jovencitas y los mancebos, etc., etc.

¡Y aún así, todavía nos creemos “el pueblo elegido”!... Cruel falacia.

El Cristo bienamado dedicó toda su vida pública exclusivamente a entregarles a los demás la Enseñanza de su Padre y a curarlos sólo con sus benditas manos...

Y siempre lo hizo **sin pedir nada a cambio**, tal como está escrito, y *nunca tuvo siquiera donde reclinar la cabeza*, como también está escrito.

Por eso aquel joven rico del Evangelio no pudo seguirlo, pues debía donar toda su fortuna a los pobres (Marcos 10:17-22). Por cierto, **también lo invitó a tomar su cruz**:

“Una cosa te falta: anda, vende todo lo que tienes, y dalo a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven, sígueme, tomando tu cruz.”

Luego entonces, la Enseñanza cristiana o crística, es sustancialmente para ayudar a aquellos rezagados de la sociedad, que la Providencia, el Destino, la Ley del Karma, la Justicia Divina, o como quiera llamársele, ha puesto en la terrible condición de pasar todo género de necesidades y carencias.

Al más caído, más se le tiende la mano cristiana, llena de buena voluntad, tal como el Padre lo hace con todos nosotros, y hace salir el sol y regala lluvia para

buenos y malos, justos e injustos, tal como somos todos: buenos-malos y malos-buenos.

Sólo quienes comen la vianda firme de la sabiduría crística, pueden afincarse más allá del bien y el mal, en el justo **Fiel de la Balanza**, al grado de amar a todos sean ovejas o cabritos y darles trato cortés y amable a todos.

Tal como dio ejemplo nuestro amado Maestro el Cristo, quien incluso al dirigirse con reproche a los rabinos y escribas —sean fariseos o saduceos— siempre estuvo a la altura de las circunstancias, pues sus reprensiones aunque verdaderas no tienen odio ni destilan venganza...

Quizá amargura, por ver como tiraron al río de la vida materialista los dones que su Padre, IEHOVÁ Adonay, les entregó generosamente desde el Patriarca Abraham...

La gente que seguía a Jesucristo eran **los pobres, el pueblo llano**, pues los ricos tenían mucho que cuidar —orgullos, vanidades, jactancias, sensualidades, auto-complacencias, etc., etc.— y por tanto, mucho que perder al seguir al Cristo con sinceridad.

En cambio, **el pobre siempre tiene mucho que ganar y nada que perder**, si ama y sigue al Cristo de corazón...

Raro es aquel con dinero o cultura que también busca los tesoros sagrados del Reino de los Cielos... Es algo digno de verse. Pero normalmente ahí está el camello —o la madeja de hilo grueso, como quieran llamarle— y allá está el ojo de la aguja, y ¡qué difícil resulta poder mezclarlos!

Sin embargo, para descanso de muchos, es evidente que la prueba —que no se pasó— de la donación de todos sus bienes, fue específicamente para ese joven, ya que no dice que todos debamos hacer lo mismo...

Donde sí resulta muy claro el texto, donde es indudable, es **cuando nos dice a todos nosotros cómo ir en pos de Él, ir junto a Él**.

Es entonces cuando expresamente y con toda intención, nos convida al **Triple Camino de Liberación** (Mateo 16:24, Marcos 8:34 y Lucas 9:23).

Bien sabemos que el Cristo, en sí mismo, es el Camino, la Verdad y la Vida, y nos propone que vayamos en pos de Él a través de tres vías o senderos o rutas...

Por eso honramos su Triple Camino que nos libera de nuestras deudas y permite llegar al Padre celestial.

10.- LA SENDA DEL HOGAR CRISTIANO

En definitiva, el **Triple Camino de Liberación** que nos propone el Cristo —ratificado en tres evangelios— puede válidamente exponerse así:

“Quien quiera venir en pos de mí [y por mi intermediación, hasta el Padre], **niéguese a sí mismo** [a su Satán interior], **tome su cruz** [del Matrimonio Cristiano, con la limpieza sexual de Levítico 15] **y sígame** [siga mi ejemplo del servicio desinteresado a la humanidad].” (Mateo 16:24)

Este Triple Camino puede sintetizarse en la **SENDA DEL MATRIMONIO CRISTIANO**, la bendita **SENDA DEL HOGAR CRISTIANO**, a la que indiscutiblemente nos convida el Cristo con su maravillosa **Cruz de dicha, amor y regeneración**.

En este sentido seguimos a nuestros hermanos hebreos, quienes dicen que **su hogar es su Templo**, especialmente **el Templo de la mujer**... Por tanto, hay que respetar nuestro hogar porque es nuestro Templo.

Y si nosotros hacemos cosas infames en nuestro hogar, si damos una mala educación a nuestros hijos y les enseñamos cosas incorrectas, pecaminosas o inversas, o simplemente nos comportamos indecorosamente, o decimos palabras ásperas y nos pasamos la vida criticando a los demás, *estamos faltándole el respeto a nuestra familia y a nuestro sagrado Templo Familiar*.

Y el Altar de ese templo está ubicado nada más y nada menos que en nuestra recámara, en nuestro lecho, donde oficiamos con nuestra amada esposa en el muy bendito y amoroso **Tabernáculo de Jehová**, en el **Tabernáculo del Dios vivo** (Levítico 15:31), realizando creaciones maravillosas en nuestro interior...

Así podemos los cónyuges hacernos realmente un solo Ser, una sola carne, tal como lo dijo Moisés (Génesis 2:24) y también el Cristo (Mateo 19:5). De cierto, ambos Señores se complementan...

Sabemos que el Sendero del Hogar Cristiano no es fácil... mas no imposible; pues de no ser viable no lo hubiese enseñado Melquisedec a Abraham, ratificado por escrito en la Torá de Moisés, de nuevo pactado por el Salvador del Mundo y conservado y difundido por su Apóstol Pablo.

Si no fuera posible seguir este Matrimonio Levítico y ahora Cristiano, no hubiese sido entregado por tan dignos señores y la cruz Sagrada no brillaría en la resurrección del Cristo.

El Padre misericordioso no va a ponernos una tarea que no podamos hacer o una prueba que no podamos pasar.

Es irrefutable la importancia de **respetar nuestro Templo y su Altar Familiar**, si queremos seguir a nuestro Señor, el Cristo Jesús...

Y también seguir al Cristo Celestial o Universal brillando en el corazón de Moisés, cuando hace 35 siglos nos comunicó por escrito las reglas matrimoniales que agradan a Dios, a IEHOVÁ Adonay, prohibiendo las impurezas sexuales descritas prolijamente en el capítulo 15 de Levítico.

En nuestro **Templo Familiar** tenemos nuestra **Virgen Levítica**, nuestra **Sacerdotisa Cristiana**, nuestra **bendita Esposa**, y debemos honrarla —y viceversa las esposas— buscando siempre el equilibrio cristiano, ejerciendo la buena voluntad...

La familia es la célula social y todo aquello que afecte a la célula social afecta la sociedad. Sin duda, las grandes culturas, las grandes sociedades de esta humanidad han caído en la decadencia, debido precisamente a la degeneración familiar, la eufemística “relajación de costumbres”.

Porque **si la célula social está enferma se enferma toda la sociedad**.

Así pues, la bendita SENDA DEL HOGAR CRISTIANO, la SENDA DEL MATRIMONIO CRISTIANO, **es la medicina para una sociedad**; medicina no sólo preventiva, sino curadora y regeneradora...



Bodas de Canaán

Capítulo XIII

EL MITO Y LA REALIDAD

“Esta es la ley del que tiene *flujo de simiente*, y del que sale *derramadura de simiente*, para ser inmundo a causa de ella.

Y de la que *padece su costumbre*: y del que padeciere su flujo, sea macho, o sea hembra: y del hombre que durmiere con mujer inmunda.”

Levítico 15:32-33

1.- INTRODUCCIÓN

¿Por qué razón el bendito Apóstol Pablo, dice que el Señor Jesucristo es descendiente de David, según la carne?

“Acerca de su Hijo, nuestro Señor Jesucristo, que fue *hecho de la simiente de David según la carne*;

El cual fue declarado *HIJO DE DIOS CON POTENCIA*, según el espíritu de santidad [Espíritu Santo], por la resurrección de los muertos [la prueba máxima de la cristificación, o encarnación de Jokmá, la Potencia Cristo].” (Romanos 1:3-4)

Porque si se acepta la virginidad de Miriam o María, sin los símbolos y sin el conocimiento de las costumbres levíticas, muy rigurosas en materia de sexualidad, sino *simplemente de la manera dogmática* —como normalmente se ha enseñado e interpretado—, pues entonces *nuestro Señor Jesucristo no es de la sangre de David, según la carne*.

En efecto, el cónyuge descendiente de David era José (*Iosef*), según esto el padre putativo o adoptivo de nuestro Señor *Jesucristo* (*Ieshúa ben Iosef, de Galilea*).

Y *José nada tuvo que ver en la concepción de Jesucristo*, pues fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo, según esto “antes que se juntase” con María.

Luego entonces, *no existe ningún parentesco* de carácter sanguíneo entre José —su padre putativo o adoptivo— y el bendito Salvador del Mundo.

Ergo, el Mesías no es de la carne, de la sangre de David, y por lógica consecuencia, *no se cumplen las escrituras*... E indudablemente, está en balde toda la genealogía de Jesús descrita en el evangelio de Mateo.

Esto nos mueve a reflexionar entonces: ¿*Qué misterio envuelven las palabras del Apóstol Pablo*, cuando dice que nuestro Señor Jesucristo es de la simiente de David, según la carne? ¿Qué sabiduría encierran sus muy claras palabras?

2.- LAS PURÍSIMAS CONCEPCIONES

Ya hemos comentado —y sentimos pena de nuevo al decirlo— que hay algunos que afirman ser cristianos, pero *ofenden a la bendita Madre del Redentor del Mundo*, y dirigen palabras insultantes, denuestos y “razonamientos” contra Miriam o María.

Dijimos y lo reiteramos de nuevo, que entendemos muy bien que *corrió mucha sangre por debatir estos temas*, así como otros temas y formas religiosas, que sirvieron de pretexto para los abusos de los ortodoxos romanos.

Sin embargo, deben olvidarse ya los viejos rencores y malas voluntades, pues la sangre que corrió debe quedar en el olvido, y buscarse el perdón y la tolerancia, tal como manda *el Cristo, quien dio su sangre por todos, tirios y troyanos*.

Si no, pues entonces para qué decimos que lo seguimos, *si vamos a predicar y practicar el odio*... En el caso, contra su madre Miriam o María y quienes creen en su virginidad.

Si es que realmente amamos al Cristo y lo seguimos, tenemos que hacer las obras del Cristo. No tiene vuelta de hoja... No hay otra solución.

Recordemos, por cierto, que las purísimas concepciones son un mito —cofre de sabiduría antigua— o creencia universal, lo mismo que las resurrecciones.

No sólo entre los cristianos, sino también entre los hindúes, pues Krishna también nació de una virgen. ***Purísima concepción*** hubo en Zoroastro, Horus, Fuxi, Tammuz, Huitzilopochtli, Quetzalcóatl, Viracocha, etc.

Asimismo, ***nacieron un 25 de diciembre*** Hermes, Dionisio, Buda, Krishna, Zoroastro, Horus, Mithra, Tammuz, Adonis, Heracles o Hércules, etc.

El célebre poeta latino *Virgilio*, por allá en el año 40 antes de Cristo, escribió una profecía mística según la cual una virgen daría a luz un “*niño divino*”.

Desde los inicios del siglo cuarto, el nuevo sanedrín cristiano —y ahora también romano— afirmaría que el célebre poeta predijo la venida de Jesús...

Pero en su momento se interpretó correctamente que este mito se refería a *Augusto*, de quien se decía era “*Hijo de Apolo*”, predestinado a gobernar la tierra y traer paz y prosperidad.

En los misterios de ***Dionisos***, se celebró un matrimonio sagrado en el *boukolion* o “boyeriza”, del cual nacería el niño divino, y coincidentemente Jesús nace en un establo.

Sin embargo, la palabra griega original que se acostumbra traducir por “establo”, en los evangelios es *katalema*, que significa literalmente “refugio temporal” o “cueva”.

En todo el mundo antiguo, ***la cueva representa el vientre de la Madre Tierra.***

Zeus, el padre mitológico de Dionisos, nació en una cueva de Creta.

Según los mitos órficos, *Dionisos* también nació en una cueva, donde fue entronizado inmediatamente como “Rey del Mundo”.

En la antigüedad griega, había cuevas consagradas al dios *Pan*, otro nombre de Dionisos.

Era sabido que *Mithra o Mitras*, el Dios-Hombre persa, había nacido en una cueva, precisamente el 25 de diciembre, día del “*sol invictus*”, a quien dedicaban las célebres “*saturnalias*”... Dios-Hombre y fecha muy venerados por el ejército romano, desde muy antiguo por cierto.

Esta veneración de sus soldados, la aprovechó Constantino para establecer la natividad del Señor el 25 de diciembre, mediante decreto del 7 de marzo de 321; es decir, a casi 300 años de la muerte y resurrección del Cristo.

Nosotros con todo fervor también celebramos la Natividad el 25 de diciembre, como la mayoría de católicos, protestantes y heterodoxos, y reiteramos su celebración el día 6 de enero, tal como lo hacen los ortodoxos de Grecia, Oriente, etc., todos ellos nuestros hermanos en Cristo, quien no hizo —ni hace, ni hará— discriminaciones de ninguna especie.

De esa manera respetamos ambas tradiciones, porque para nosotros ***es una gran alegría festejar el nacimiento de IESHÚA el Bendito, sea cual fuere el día de su nacimiento...***

Y anhelamos sinceramente y de todo corazón, que toda la humanidad doliente haga nacer el Cristo en sus corazones... Debemos limpiar bien nuestro establo, esa pequeña cueva...

Ahora bien, los tres reyes magos también se repiten en los mitos de las citadas culturas, a veces como ***los tres sabios***.

Y lo mismo sucede con *la estrella* que los guió hasta el pesebre de Belén, fuertemente vinculada con ***Venus*** —estrella del alba y del ocaso—, al igual que Quetzalcóatl, el Hombre-Dios mesoamericano, también venusino y nacido de una virgen, y bajó al inframundo y resucitó a toda la presente humanidad, y también usaba la cruz —cargándola— como su símbolo, bajo su advocación como *Yacatecuhtli*, el Quetzalcóatl misionero...

Y asimismo se repiten en estos mitos antiguos la muerte en la cruz y el descenso a los infiernos y la resurrección al tercer día, etc., etc.

La cruz era símbolo de otras deidades-hombres, por ejemplo *Tammuz en Babilonia*, quien porta una cruz de malta en el pecho, muy ostensible, o bien, lleva un báculo que remata en una cruz Tau, en múltiples representaciones que estudia la arqueología.

• Quizá para algunos pueda ser **motivo de ver con frivolidad la figura histórica y religiosa del Cristo**, como carente de importancia, en virtud de que **reitera con su vida y obra mitos universales anteriores**, registrados claramente por la historia, la arqueología y la antropología.

Sin embargo, para nosotros es motivo de todo lo contrario, *es manantial de altísima veneración, de la mayor importancia histórica y teológica*.

Consideramos una gran bendición que nuestro amado Maestro Jesucristo, venga a reiterar aquellos mitos del Hombre-Dios que existen desde los albores de la civilización en todas las culturas.

Y además, decimos que precisamente su sagrada Enseñanza, es una **síntesis de todos aquellos Misterios antiguos**, incluidos los israelitas, por supuesto.

Por eso nos dice el Señor de todas las Rectitudes, que **“AL PRINCIPIO no fue así”** de fácil repudiar a la mujer, por ejemplo.

Y por eso en el capítulo 15 de Mateo, les reclama a los rabinos y escribas — tanto fariseos como saduceos— las adulteraciones de los textos sagrados por seguir “su tradición”, es decir, **sus usos y costumbres** —y no precisamente la prístina cábala o “auténtica tradición”.

Les reprocha a quienes ocupan la “cátedra de Moisés” en las sinagogas, por seguir mandamientos de hombres en vez del Mandamiento de Dios, y enseñar simples doctrinas humanas como si fueran divinas.

Nuestro Hombre-Dios Jesús el Cristo, hizo una exposición muy sencilla de los Misterios antiguos, que reiteró con el drama religioso de su vida...

IESHÚA el Bendito “acomodó” esa enorme sabiduría ancestral en palabras humildes para la gente pobre, la que más sufre...

Mas su Mensaje es para nosotros los pecadores —pobres o no— a quienes nos vino a redimir, para que iniciemos *el camino de reascensión hacia la Luz...* ¡Bendito seas Oh Cristo Inmortal!

Mas volviendo al mito, recordemos que la diosa-virgen **Sémele**, madre de *Dionisos* (también crucificado y resucitado), era llamada *Mater Deum, la Madre de Dios*.

Y en el siglo cuarto —a partir de la romanización del cristianismo— la Virgen María tomó este título, y así pasó de ser de *Ave María, graita plena*, a *Sancta María, Mater Dei*.

Todo esto está muy estudiado, **sólo siendo muy tercos —o dogmáticos— no entendemos...**

Empero, todavía no dejan de asombrarnos los propios **HECHOS BÍBLICOS ESCUETOS**, sin necesidad de acudir a los rigurosos estudios histórico-críticos...

He aquí un ejemplo: **el Evangelio de Marcos, el más antiguo de todos, de los años 68-73** (Mateo va de 70-100; Lucas de 80-100 y Juan de 90-110) **no menciona a Belén**, ni tampoco el nacimiento de Jesús de una Virgen, ni dice que nuestro Señor Jesucristo sea descendiente de David.

¿Por qué el Apóstol Marcos omite estos hechos tan destacados sobre la vida de Jesús de Nazaret, totalmente insoslayables?

También es un hecho para muchos **historiadores serios** —independientes o no— **la evidente MANIPULACIÓN**, por parte de los sucesivos sanedrines —sean judíos o cristianos—, no sólo de los textos sagrados del Antiguo y Nuevo Testamento, sino

también **de los creyentes**, sea doctrinal, conceptual, psicológica, social o históricamente.

Manipulación muy enfocada en dictar y difundir doctrinas y mandamientos de hombres —es decir, de ellos mismos, los manipuladores— **haciéndolos pasar fraudulentamente por doctrinas y mandamientos de Dios**.

Obviamente todo el tema de la virginidad de María no podía ser la excepción, y pasaron tres siglos desde el nacimiento de su hijo Jesús, para que María (Miriam) su bendita madre, pasara a convertirse en la “Madre de Dios”...

• Reiteramos que la virginidad es una **simbología profunda**, a la cual obviamente no se va a tener acceso, o no se va a desentrañar, denostando y ofendiendo a la Madre del bendito Redentor del Mundo...

Ni tampoco sosteniendo lo contrario —es decir, **la virginidad dogmática— con las armas en la mano**.

O bien, diciendo que todos esos mitos antiquísimos, y las deidades y simbologías mencionadas, son simple y sencillamente “*cosas del diablo*”...

No se puede tapar el sol con un dedo, aunque muchos prefieren tenerlo metido en la boca... y seguir metiéndolo también en la boca de los demás, para no perder sus prebendas y privilegios...

Por eso los cristianos debemos **estudiar seriamente todos los símbolos en derredor del Cristo, y no rechazar nada “a priori”** (antes de estudiar o comprobar), sólo porque no le gusta al obispo.

A propósito de latinajos: *Primum legere deinde credere*, “Primero leer (o estudiar) y después creer”, dice el aforismo.

Cosas del diablo son las que pensamos, sentimos y hacemos a diario —ahora sí que cuotidianamente— tanto el dogmático señor obispo como cualquier feligrés.

Por consiguiente, como cumplidos caballeros —o damas— y cristianos de corazón que procuramos ser, consideramos nuestro muy sagrado deber, respetar profundamente a Miriam o María, a Maya, Isis, Freyja, Shakti, Tonantzin, Pachamama, o cualquiera que sea el nombre que se le dé a **nuestra bendita Madre Divina, la Parte Femenina de Dios...**

La Sagrada Esposa del Espíritu Santo, junto a quien crea todo lo que es, ha sido y será... *Amén*.

Mas volviendo al mito, reiteramos que **el Dios-Hombre, el Dios-Encarnado** del paganismo, nace —lo mismo que Jesús— de una Virgen-y-Madre mortal.

En Grecia, Dionisos nace de *Sémele*, una “virgen mortal”, que desea ver a Zeus en toda su gloria y queda embarazada de forma misteriosa, “por obra y gracia” de uno de los rayos no menos misterioso de Zeus.

En Frigia la madre de Atis es la virgen *Nana*, hija del dios-río Sangarios, y fue venerada en toda Asia Menor. Aeón nace de la virgen *Koré* en Alejandría, etc., etc.

Es un hecho que el mismísimo **San Justino Mártir** —padre de la iglesia católica y uno de los creadores del dogma mariano— reconoce las similitudes entre la idea virginal del nacimiento de Jesús y la mitología pagana, y al efecto, expresa:

“Al decir que el Verbo nació para nosotros *sin unión sexual*, como Jesucristo nuestro maestro, no afirmamos nada que no se diga de los llamados «**hijos de Zeus**».” (Diálogo con Trifón)

Y asimismo sucede con las “*divinidades encarnadas*” en el lejano Oriente, siempre está la Virgen presente como Madre de estos Hombres-Dioses.

Los grandes líderes religiosos de la antigüedad nacieron normalmente de **purísimas concepciones**, de vírgenes-madres...

3.- LAS VÍRGENES LEVÍTICAS DE ISRAEL

No está de más recordar que toda esta temática se ubica en aquella época cuando todavía existían “*las vestales*”, las “*vírgenes de los templos*”, llamadas por

algunos las “prostitutas sagradas”, y lamentablemente, muchas Escuelas de Misterios degeneraron hasta ese penoso grado.

Lamentablemente, evolucionan la ciencia y sus instrumentos de guerra, producción y confort, pero las escuelas espirituales involucionan, los valores superiores del Espíritu caminan en proporción inversa según nos vamos acercando —velozmente— al ocaso de esta civilización...

Ahora bien, las auténticas vestales, según la tradición ayudaban a los solteros para desarrollar ciertos poderes y facultades espirituales, a través de la práctica rigurosa de los **ritos de sexualidad trascendental**.

Como es el caso de los ritos judíos, quienes desde muy antiguo tenían expuesto abiertamente **EL MISTERIO DE LOS MISTERIOS: EL MISTERIO DE LA SIMIENTE HUMANA...**

Misterio que —como caso rarísimo en la historia— le fue develado al pueblo de Israel desde el siglo quince antes de Cristo, y quedó bastante explícito por boca de Moisés y Aarón.

Es decir, *la pureza sexual del matrimonio sin derramamiento de simiente, declarado expresamente como Ley* en sus propios textos sagrados, en el capítulo 15 de Levítico.

Este es el fundamento del **MATRIMONIO CRISTIANO AUTÉNTICO**, pues nuestro Señor el Cristo no vino a quitarle o cambiarle ninguna tilde a la *Ley de la pureza sexual*, ordenada por su Padre bendito al menos 15 siglos antes de su nacimiento.

Que lamentablemente fue ignorada, como muchas otras Leyes que dio Adonay por boca de Moisés, y *antes de la Ley escrita*, por conducto de Abraham y Melquisedec. Por eso vino a reiterarla nuestro amado Maestro IESHÚA el Bendito.

He aquí *la Piedra que los edificadores desecharon* y ahora se ha vuelto cabeza de ángulo en la nueva Torá Cristiana... Para los que creen Potencia de Dios, y roca de tropiezo y piedra de escándalo para los que la han desechado.

La alquimia y la cábala se entremezclan en estas materias, que normalmente se desechan por los cristianos dogmáticos...

Pero no así por los rabinos, quienes por el contrario, se apoyan y sustentan, y tienen sus muy experimentados fundamentos en tan interesantes y **antiguas ciencias de “sabiduría oculta”**, como diría el Apóstol Pablo (1ª Corintios 2:7), *es parte de “la sabiduría de Dios en misterio”...*

Además, los antiguos conocían muy bien *los procesos conforme a los cuales se va formando Jokmá* —es decir el Cristo— en el interior del hombre: **el Hombre Interior paulino, es decir, el Hijo del Hombre, el Adam Kadmon de la cábala hebraica**.

Siempre con el auxilio de una *Virgen*, solamente que en este caso *en vez de la vestal de los Templos de Misterios, es la sagrada esposa*.

Los israelitas aprendieron la enseñanza sobre las vestales de aquellos Misterios de Egipto y Babilonia, y válgase la expresión, mejor se las llevaron a sus casas, es decir, **su esposa era su virgen-vestal personal**.

Los israelitas, muy sagaces como siempre, también se dedicaron a **estudiar y desarrollar la semilla**, no solamente la simiente que se planta en el campo, sino la simiente del pueblo de Israel, para escoger a sus mejores hijos... No en balde fueron grandes pastores.

Por eso Moisés expone abiertamente el Misterio de los Misterios: **EL MISTERIO DE LA SIMIENTE HUMANA**, y establece **formalmente y por escrito las leyes de pureza sexual** ordenadas por Jehová Sabaoth en Levítico 15.

Aunque en realidad ya había ordenado la misma norma desde antes de Abraham, desde mucho antes de que naciera el pueblo judío...

¿O es que Jehová “nace” exclusivamente con y para y por y desde... y sólo para servir al pueblo judío?

“¿Es Dios solamente Dios de los Judíos? ¿No es también Dios de los Gentiles? Ciertamente, también de los Gentiles.” (Romanos 3:29)

El Misterio de la Simiente Humana, con sus prácticas de pureza sexual en las relaciones de pareja, así como la consiguiente creación del “*cuerpo espiritual*” — cuerpos áureos— y la encarnación definitiva de *Jokmá*, la Fuerza Cristo, dentro de nosotros, fueron conocimientos rescatados de la cábala antigua, y enseñados por Jesucristo y su Apóstol Pablo.

Así que las instrucciones para las Vírgenes Levíticas, en los tiempos de tan elevados Señores, también se transmitieron o entregaron —por tradición=Kabbalah, en hebreo— a las vírgenes cristianas.

Éstas cumplían con *las reglas levíticas* y **se abstendían de recibir la emisión de la energía creadora del varón**, en sus relaciones de pareja.

En efecto, era una norma muy antigua entre los israelitas, establecida por Moisés 15 siglos antes de Cristo...

Este es el criterio que se tenía desde un principio, en *aquel mismo y antiguo principio* al que hace referencia Nuestro Señor el Cristo, cuando habla del adulterio, que **“en un principio no era así”** de fácil divorciarse (Mateo 19:3-12).

Y nos aclara que *por causa de la dureza de nuestros corazones*, “Moisés autorizó” repudiar a la mujer, con esa ligereza de motivos que autoriza —en efecto— el Antiguo Testamento.

Por tanto, **antes de Moisés no se autorizaba, y evidentemente, fue el propio Moisés quien les autorizó divorciarse** por causas fútiles a sus paisanos, ya que **“en un principio no era así”**...

Es decir, en ese principio cuando *si se respetaba* el Mandamiento de Dios, y **todavía no se ablandaba el corazón de Moisés** para complacer a la dureza de corazón de sus paisanos, los hebreos.

De paso se comprueban una vez más, y por boca del propio Señor Jesucristo, **las adulteraciones de los textos sagrados**, las llamadas “*interpolaciones*” (inserciones, modificaciones y mutilaciones), que establecen **doctrinas y mandamientos de hombres** —“Moisés autorizó”— muy por encima de los Mandamientos del Creador.

• Y reiteramos que **“en un principio no era así”**, porque en la antigua Torá, en la antigua Ley, *las relaciones entre parejas israelitas*, tenían sujeción a **normas sexuales muy estrictas**, estaban sujetas al cumplimiento de **LEVÍTICO 15**, que dice:

“1. Y Habló **IEHOUA** [*Iehová o Jehová*] a Moysen [*Moshé o Moisés*] y a Aarón, diciendo,

2. Hablad a los hijos de Israel y decidles, cualquier varón, **cuando su simiente manare de su carne, será inmundo.**

16. Asimismo, el hombre, **cuando saliere de él derramadura de simiente**, lavará en aguas toda su carne, y será inmundo hasta la tarde.

18. **Y la mujer con la cual el varón tuviere ayuntamiento de simiente** ambos se lavarán con agua, y serán inmundos hasta la tarde.

31. Y apartaréis a los hijos de Israel de sus inmundicias, y no morirán por sus inmundicias **ensuciando mi Tabernáculo**, que está entre ellos.

32. **Esta es la ley** del que tiene **flujo de simiente**, y del que sale **derramadura de simiente**, para ser inmundo a causa de ella.

33. Y de la que **padece su costumbre**: y del que padeciere su flujo, sea macho, o sea hembra: y del hombre que durmiere con mujer inmunda.” (Biblia del Oso, 1569)

No cabe duda, pues, que **IEHOVÁ Adonay** (Jehová el Señor) **prohíbe formalmente** al hombre la “*emanación de la simiente de su carne, o la derramadura de semen*”.

Este es un mandamiento auténtico de IEHOVÁ Adonay, que ha sobrevivido milagrosamente a las múltiples adulteraciones o “interpolaciones” del Antiguo Testamento...

Aunque después dieron explicaciones para —según esto— “atemperar” la gravedad de la orden de Levítico 15, como la justificación que se diera en ***La Torá Vayikrá*** (Levítico) ***con el comentario de Rashí*** (acrónimo de *Rabí Shelomao ben Itzjak*; Troyes, Francia 1040-1105).

En el siglo once se hizo famosa en Europa su “solución” al problema central de la emanación de semen: Sólo era sancionada por Adonay cuando la emanación se hiciera ***fuera de las “partes ocultas” de la mujer***; o bien, que es hasta la TERCERA EMISIÓN DE SEMEN que hay violación a la Ley de Dios.

El rabí Rashí simplemente hizo eco de una antigua “tradición” o “costumbre”, hecha de “doctrinas y mandamientos de hombres”, según esto interpretando el Mandamiento de Dios.

Bien sabían los rabinos o “ancianos” y escribas, que ***el Legislador —es decir, IEHOVÁ Adonay, por boca de Moisés y Aarón—*** dice claramente que es inmundo el varón cuya simiente manare de su carne y que la mujer que reciba la simiente también es inmunda.

Por tanto, ***donde el legislador no distingue nosotros no debemos distinguir***, dice —con justa razón— el aforismo jurídico. Sin embargo, “*se la han pasado distinguiendo*” desde qué Moisés entregó la Ley escrita y hasta la fecha.

Y por lo visto, así seguirá hasta la consumación de los siglos, pues gustan mucho torcer la Ley de Dios e imponer sus ***mandamientos de hombres, haciéndolos pasar como si fueran divinos***.

La humanidad sigue siendo la misma, pues siempre estamos buscando ***“acoplar o ajustar” las leyes sagradas*** —y con mayoría de razón, las simples leyes humanas— ***a nuestra muy particular conveniencia***.

4.- LAS VÍRGENES CRISTIANAS

Aquí es donde cabe ***la respuesta***, a la muy lógica pregunta: ***¿Por qué el profeta Isaías (7:14) habla de que el Mesías habría de nacer de una Virgen?***

Y lo decimos no solamente porque estaba haciendo eco de la tradición muy notoria, que venía a los judíos desde Sumeria-Babilonia y Egipto, en relación con las vírgenes como madres de los grandes líderes religiosos.

Sino que además, ésta era la tradición cabalística y alquimista, ya interna —***la Sabiduría oculta***— del pueblo de Israel.

En efecto, ***si la mujer se mantenía limpia en sus relaciones sexuales, sin ser mancillada por la simiente del hombre, en términos de Levítico 15, era considerada VIRGEN*** para todos los efectos espirituales...

Es decir, tanto para los efectos de encarnar al sefirote Jokmá, como para ritualizar —participar en aquellos ritos originales— y asimismo, para ***la profecía, la clarividencia o la clariaudiencia...***

Sublime participación femenina que a la postre extirparon los rabinos ortodoxos.

Como es evidente, al final los ortodoxos impusieron su voluntad con ese —supuesto— ***Jehová, cruel y vengativo, antifeminista, patriarcalista acérrimo que nos quieren pintar...***

Ese Jehová, o más bien Jahvé —aquí sí es Jahvé— en cuyo nombre ***trastocaban y violaban*** el verdadero Mandamiento de Dios, ***para imponer sus doctrinas y mandamientos de hombres...***

Adulterando los textos sagrados, tal como se los dijo en su propia cara nuestro amado Señor Jesucristo... Más aún, les cita a Isaías, pues sólo de labios afuera

honran a Dios, y les dice hipócritas abiertamente, según se desprende de Mateo 15:8-9.

Es decir, que traspasaron la Ley —*la Torá auténtica que vino a cumplir Ieshúa de Nazaret*— haciendo pasar por divinos los mandamientos de ellos mismos, simples hombres pecadores... **sustituyéndose pues en el Altísimo**, en pocas palabras.

Y ¿qué sucedió con sus adulteraciones y prohibiciones y limitaciones y radicalismos patriarcalistas? Pues que en vez de las Vírgenes Levíticas, **sólo les quedaron las hechiceras...**

Y desde luego quedaron ellos, los honorables rabinos ortodoxos —más ortodoxos que el propio Moisés—, quienes se “establecieron” como “representantes legales de Jahvé, aquí en la tierra y en todo el magnífico universo”, debidamente legalizados y certificados, y muy dispuestos a que tú los sirvas, con el pretexto de servirte como representantes de Dios.

Ellos se creen los únicos y legítimos herederos y albaceas *ad aeternum* (“hasta la eternidad”) de su Reino, no sólo en *el cielo o “más allá”*, sino que así también en *la Tierra, o sea, en el “más acá”*.

Empero, eso sucede invariablemente en —casi— todas las religiones... La humanidad está cortada con las mismas tijeras, eso es indiscutible.

Y también donde quiera —no sólo entre los rabinos, algunos de nuestra altísima consideración— **hay sus muy honrosas EXCEPCIONES**, que confirman la regla, cualquiera que sea la religión...

Mas volviendo a lo que está escrito, nuestro Señor Jesucristo hizo caso omiso de los mandamientos de hombres y sus tradiciones, y siguiendo **LA “TORÁ ORIGINAL, LA DEL PRINCIPIO”** admitió como discípulos y les **enseñó cábala a simples y rústicos pescadores y gente del campo**.

Y además, entregó su conocimiento muy abiertamente a las mujeres, puesto que —como está escrito— **tuvo muchas DISCÍPULAS, algo inconcebible en aquella época**, ya que los rabinos —o maestros— no tenían discípulas.

Sin duda volvió a la cábala original, a **la Torá original**, donde también las mujeres —a través de la mística-amorosa trascendental— pueden encarnar en sus humildes personas el bendito sefirote Jokmá, y entonces se confirmaban como **“Vírgenes coronadas o exaltadas”**.

Su equivalente en el cristianismo era el grado de **“Cristificadas”**, para aquellas damas cristianas de los primeros tiempos.

Quienes debido a su altísima pureza sexual en sus relaciones de pareja, su dedicación constante en la negación de sí mismas y el servicio desinteresado por los demás, sin duda, lograban alcanzar el grado de cristificadas o Vírgenes Cristificadas...

Y se siguió el *sistema* de la antigua Torá, sólo que **en vez de ser “Vírgenes Levíticas” —coronadas con Jokmá—, ahora se llamaron “Vírgenes Cristianas”...**

Mas el *sistema* es el mismo que el Padre de nuestro Señor Jesucristo ya enseñó a Moisés y Aarón, 15 siglos antes de la venida de su Hijo: **conservar la energía creadora en las relaciones de pareja** y hacer creaciones interiores en vez de desperdiciarla...

Decían los antiguos que **ángeles muy especializados apoyaban a la pareja** que practicaba la sexualidad levítica —cumpliendo con Levítico 15— y que la pareja siempre iba a estar asistida.

Que especialmente les ayudaban para hacer creaciones espirituales maravillosas en todos los “*planos o dimensiones*” de la naturaleza —10 principales dice la cábala: los 10 sefirotos.

En realidad, la existencia de múltiples dimensiones no es ninguna novedad descubierta por la física moderna, sino que ya era conocida desde Egipto y Babilonia.

Por tanto, el pueblo hebreo tenía conocimientos y datos matemático-espirituales superiores, muy exactos, encriptados en ***el simbólico Árbol de la Vida con sus 10 sefirot o “emanaciones” de Adonay***, o propiamente, del Aín o Absoluto Inmanifestado.

5.- LA CRUZ LEVÍTICO-CRISTIANA

Sin duda, el bendito Maestro Jesús ***vino a cumplir la Ley***, y por tanto, ratificó el cumplimiento de ***las reglas de pureza sexual*** establecidas en el capítulo 15 de Levítico.

Y al efecto, nos convida a tomar ***la cruz positiva, benigna, amorosa, del Matrimonio Cristiano***, con limpieza sexual, enseñado desde los tiempos de Moisés, y tristemente olvidado, hasta que el Cristo lo reinstauró...

Y como muchos carecen de las claves o llaves cabalísticas, no pueden interpretar correctamente sus palabras:

“No penséis que he venido para traer paz a la tierra. No he venido para traer paz, sino espada. Porque yo he venido ***para poner en disensión al hombre contra su padre***, a la hija contra su madre y a la nuera contra su suegra. Y los enemigos de un hombre serán los de su propia casa.

El que ama a padre o a madre más que a mí no es digno de mí, y el que ama a hijo o a hija más que a mí no es digno de mí.

EL QUE NO TOMA SU CRUZ y sigue en pos de mí no es digno de mí.” (Mateo 10:34-38)

¿Acaso el Cristo promueve incumplir o faltar al Cuarto Mandamiento de la Ley de Dios? O bien, ¿el Cristo busca el odio, la guerra o la disensión familiar? Desde luego que no, es solamente simbólico, alegórico.

Debemos seguir al Cristo —y por tanto a su Padre— por encima de todo lo que nos pueda parecer importante, según los convencionalismos o reglas sociales, aunque esto implique disentir con los seres más queridos.

La ***Cruz del Cristo*** es la Cruz del Matrimonio Cristiano, con respeto a ***la limpieza y pureza sexual ordenada por su Padre bendito en Levítico 15***, versículos 2, 16, 18, 32 y 33.

Y no la cruz del martirio, la muerte y la ignominia, como sanción penal para los esclavos y plebeyos, aplicada por los romanos de entonces.

Por eso dice en Mateo 10:38: ***“El que no toma su cruz y sigue en pos de mí no es digno de mí.”***

Porque si tomamos la cruz del matrimonio, conservando nuestras energías creadoras, conforme IEHOVÁ Adonay ordena en el ***capítulo 15 de Levítico***, obviamente ***vamos abiertamente en contra de los convencionalismos sociales y familiares***.

Convencionalismos que sólo buscan ***la generación o procreación inmediata de hijos y la prolongación de las herencias***, es decir, la conservación de los bienes terrenales a toda costa.

Sin importarles un ardite el cumplimiento de las ***reglas específicas para los matrimonios***, que el Padre de Jesucristo ordenó 15 siglos antes de su venida, desde aquellos tiempos gloriosos de Moisés...

Por eso habrá disensión de padre-hijo-hija-madre, suegra-nuera, y ***“los enemigos de un hombre serán los de su propia casa”***. He allí la simple y llana explicación de este pasaje bíblico.

¡He ahí también, ***la piedra que los edificadores desecharon!***

Sin duda, seguir el camino crístico original tanto de hombres como mujeres — ***con rangos de Cristos y Vírgenes, receptores de Jokmá***— puede llegar a ser muy doloroso... Sin embargo, es a la vez sublimemente gratificante, en el bendito amor del Padre.

Por eso ***no es algo para andarse diciendo, sino que es algo muy íntimo de la pareja***, y NOSOTROS SOLAMENTE CUMPLIMOS CON TRANSMITIR lo que desde muy antiguo — 35 siglos— se sabe sobre la materia levítico-sexual.

Pues sin duda, forma parte del acervo religioso original del Apóstol Pablo.

Este es ***“el Misterio de la Piedra ungida de Jacob”***, la Piedra bendita ha venido a ser cabeza de ángulo en la enseñanza cristiana, es decir, con la cruz de la sexualidad sagrada.

He aquí la razón que nos explica el pasaje de ***la samaritana***, cuando ésta le pide al Señor que le dé a tomar del agua de vida, con la cual ya no volvería a tener sed, entonces ***el Señor le dice que vaya por su marido*** (Juan 4:13-16).

Es decir, para tener acceso a esas aguas de vida, se requiere del concurso necesario e indispensable de la pareja.

Sin la Cruz del Matrimonio Cristiano, con pureza sexual, ***es imposible encarnar al Cristo***, formarlo dentro de nosotros... Y así poder disfrutar ampliamente de las bendiciones que nos otorgan las aguas de vida.

Con mucha sencillez se pueden explicar o esclarecer muchos símbolos de los pasajes bíblicos, teniendo las claves de las antiguas prácticas levíticas, establecidas hace 35 siglos...

Mas se olvidaron las claves aarónicas iniciales y las Vírgenes Levíticas también fueron olvidadas, así como se olvidó en la época del cristianismo amar al enemigo y se iniciaron las guerras en el nombre de Cristo...

Y con todas las grandes religiones del mundo ha pasado lo mismo: Tan luego se entrega, e inmediatamente se tuerce el Mensaje Redentor: ese maravilloso Mensaje prístino y original del Fundador.

En verdad, ¡qué paciencia la del Creador!... Y de sus Jerarquías Celestiales encargadas de administrar la Justicia Divina...



Alberto Durero la bestia de 7 cabezas

EL LIBRO SECRETO DE SANTIAGO

[Extracto. Nag Hammadi I, 2]

— CREED EN MI CRUZ —

Respondí y le dije: «Maestro, podemos obedecerte si lo deseas, porque hemos abandonado a nuestros padres y nuestras madres y nuestros pueblos, y te hemos seguido. Danos los medios para no ser tentados por el diablo malvado».

El Maestro respondió y dijo: «¿De qué os sirve si hacéis la voluntad del Padre, pero no os dan vuestra parte de recompensa cuando sois tentados por Satanás?

Pero si sois oprimidos por Satanás y perseguidos, y hacéis la voluntad del Padre, os digo que os amará, **os hará mis iguales** [os cristificará] y os considerará amados por vuestra prudencia, y por vuestra elección.

¿No dejaréis de amar la carne y temer el sufrimiento? ¿No sabéis que aún no habéis sido abusados, **injustamente acusados**, encerrados en prisión, condenados ilegalmente, **crucificados sin razón**, o enterrados en la arena como yo mismo lo estaba por el maligno?

¿Os atrevéis a perdonaros la carne, oh vosotros, para quienes el Espíritu es una pared que os rodea?

Si consideráis cuánto tiempo ha existido el mundo antes y cuánto tiempo existirá después de vosotros, veréis que vuestra vida es sólo un día y vuestros sufrimientos una hora.

El bien no entrará [así] al mundo. Entonces, desdeñad la muerte y os importará la vida. **Recordad mi cruz y mi muerte, y viviréis.**»

Mas yo le contesté: «No nos hables, Señor, de la cruz y de la muerte, porque están lejos de ti.»

Y el Señor respondió: «En verdad os digo, que nadie se salvará si no tiene fe en mi cruz [del Matrimonio Cristiano con limpieza sexual, en cuyo Tabernáculo se sacrifica al Satán interior, se niega al “sí mismo”].

Mas quienes tengan fe en mi cruz, para ellos será el reino de los cielos.

Por eso os digo que os hagáis ávidos de muerte [de negación de sí mismos, de aniquilación del Satán interior], de la misma manera que los muertos codician la vida, porque **lo que buscan les será revelado**. ¿Y qué podría perturbarlos? Mientras que vosotros, si consideráis la muerte, ella os enseñará la buena elección.

En verdad os digo, que ninguno que tema a la muerte se salvará, pues **el reino de la muerte pertenece a quienes por ellos mismos se han sumergido en la muerte**.

Haceos mejor que yo: ¡Haceos semejantes al Hijo del Espíritu Santo!«

Capítulo XIV

EL HOMBRE INTERIOR PAULINO

“Por esta causa doblo mis rodillas al Padre de nuestro Señor Jesucristo, del cual es nombrada toda la parentela en los cielos y en la tierra, que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser corroborados con potencia en el Hombre Interior por su Espíritu. Que habite Cristo por la fe en vuestros corazones...”

Efesios 3:14-17

1.- EL ADAM KADMÓN DE LA CÁBALA, O EL HOMBRE INTERIOR PAULINO

Obviamente, *el profeta Isaías no estaba hablando a la ligera del Mesías*, quien habría de nacer de una Virgen...

Sabía muy bien de lo que estaba hablando, porque un líder religioso verdaderamente “*Ungido*” (*Mesías, Christos*), nace dos veces.

ES DOS VECES NACIDO, tal como le dijo Jesucristo a *Nicodemo* (Juan 2:23-3:15), que tenía que nacer de nuevo...

Y se nace de nuevo —por segunda vez— según la tradición antigua, la antigua Torá, a través de la práctica de *los ritos de la mística amorosa, los limpios ritos de la sexualidad trascendental* establecidos en Levítico 15.

Así, en vez de desperdiciar la energía creadora, se sublima y se fortifican ciertos cuerpos sutiles del hombre... “*cuerpos dimensionales*” de los sefirot, los que debemos reconquistar, reactivar.

Conocimiento ya perdido de la ANATOMÍA OCULTA, pero que todavía está encerrado crípticamente en los grandes textos de cábala y alquimia...

Ambas ciencias muy judías y conocidas por los rabinos, entre ellos el Apóstol Pablo y el súper-Rabino Jesucristo.

Por cierto, la alquimia se remonta al inicio del pueblo hebreo —lo mismo que la cábala— y no es privativa de los eruditos árabes del Medievo.

Así pues, según las antiguas técnicas levíticas, esa energía creadora —que no se desperdicia— se somete a vibraciones, plegarias y cantos, y se utiliza “por dentro” para la creación de “un nuevo Hombre”...

Se va creando o “*cristalizando el Cristo*” —el sefirote Jokmá—, es decir, *va cristalizando el “cuerpo espiritual”, se va “formando el Cristo”* dentro de uno, se forma el “*Hijo del Hombre*”, o el “*Hombre Interior*”, del que habla el Apóstol Pablo.

Obviamente, *siempre va a nacer el “Hijo del Hombre” o el “Hombre Interior” con el auxilio de una Virgen*, porque tanto el que está naciendo dos veces como la Virgen —quien también está naciendo dos veces en ese proceso— pues obviamente están limpios de la mancha, de la impureza del flujo de la simiente.

Así es cómo se forma el *Adam Kadmón*, el “*Adam Espiritual*” el “*Hombre Espiritual*” de la cábala hebrea —el Hombre Interior que menciona el Apóstol—, el cual se va revistiendo con los “*cuerpos áureos*”, decían uniformemente las Escuelas de Misterios de la antigüedad.

Los “cuerpos áureos”, son lo que el Apóstol Pablo llama “cuerpo espiritual”:

“*Se siembra cuerpo animal* [simiente sublimada en vez de ser desperdiciada], *resucitará espiritual cuerpo*. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual.

Así también está escrito: *Fue hecho el primer hombre Adam en ánima viviente; el postrer Adam* [el espiritual o Adam Kadmón de la cábala] *en espíritu vivificante*.

Mas lo espiritual no es primero, sino lo animal [la simiente humana]; **luego lo espiritual** [la poderosa sublimación y la condensación de la simiente, para formar los llamados “cuerpos áureos” o “cuerpo espiritual” como le llama el bendito Apóstol].

El primer hombre, es de la tierra, terreno [de la simiente de David incluso]: **el segundo hombre** [el Hijo del Hombre o el Hombre Interior] **que es el Señor** [es decir, es el Cristo ya formado dentro de nos, vestido con su cuerpo espiritual], *es del cielo.*” (1ª Corintios 15:44-47)

Evidentemente, como no entendieron este críptico texto lo dejaron así, no lo tocaron, se salvó de que lo mutilaran o modificaran y adulteraran; mas la simbología resulta totalmente explicarle a la luz de los antiguos textos alquimistas y cabalistas.

Así como tampoco entendieron las palabras del bendito Señor de Señores en Juan 3:14:

“Y como Moisés levantó la serpiente en el desierto, así es necesario que **el Hijo del Hombre sea levantado.**”

El pasaje está lleno de simbolismos explícitos, y el “*Hijo del Hombre*” al que se refiere el bendito Maestro de Maestros, no es otra cosa que el “**Hombre Espiritual**” del Apóstol Pablo, que resucita si se siembra “cuerpo animal”.

Es el “**Hombre Interior**” del que también habla el bendito Apóstol, que se va formando o “levantando” con las prácticas de Levítico 15, para darle una morada digna al Padre que está en secreto, quien insiste en mudarse y vivir permanentemente dentro de nosotros.

Después de hablar sobre “sembrar cuerpo animal para resucitar cuerpo espiritual”, dice el bendito Apóstol al efecto:

“Porque es menester que esto corruptible sea vestido de incorrupción, y esto mortal sea vestido de inmortalidad.

Y cuando **esto corruptible fuere vestido de incorrupción, y esto mortal fuere vestido de inmortalidad**, entonces se efectuará la palabra que está escrita: *Sorbida es la muerte con victoria.*

¿Dónde está, oh muerte, tu aguijón? ¿dónde, oh sepulcro, tu victoria?” (1ª Corintios 15:53-55)

Reitera entonces que el cuerpo —envoltura o vestido del alma— resucita en cuerpo espiritual, incorruptible e inmortal, pues sólo así se sorbe o “absorbe” la muerte victoriosamente. El que oiga entienda, por favor.

Empero, si nuestra morada está sucia y encima está construida de adobe en vez de cemento reforzado, o mejor, de oro puro —cual es el caso, pues se trata de los cuerpos “áureos”—, resulta evidente que el Padre no va a venir a morar con nosotros...

Mucho menos cuando demostramos que nuestra pobrecilla casa de adobe está llena de todo género de suciedades, es decir, de “*pecados del alma*”, de esos “*sí mismos*” que nuestro bendito Maestro Jesucristo nos convida a negar con su Triple Camino (Mateo 16:24).

Por cierto, en la cita Juan 3:14, aparece también el simbolismo de la **Misteriosa Serpiente**, a la que en este caso alaba el Señor, pues dice que **Moisés la levantó en el desierto sobre la vara, sobre el asta** (Números 21:8-9).

Entonces lo que nos indica es que, para poder levantar al Hijo del Hombre, se precisa primero levantar la serpiente sobre la vara, la simbólica asta.

Esto nos vincula inmediatamente con Asclepios o Esculapio, señor de la medicina entre los griegos y romanos, con su serpiente sobre la vara también.

Asimismo, con Hermes o Mercurio y su caduceo con dos serpientes enroscadas subiéndolo victoriosamente...

Lo mismo que entre los aztecas, donde esa serpiente se llama Quetzalcóatl o Xiuhcóatl, y entre los mayas es Kukulkán, etc.

Pero además, las palabras del Cristo en este pasaje demuestran la existencia de **la dualidad entre las serpientes**: la tentadora del Edén y esa bendita serpiente que levantó Moisés sobre la vara en el desierto.

Recordemos que el capítulo 3 del **Génesis, es un tratado de cábala y alquimia**, profundamente simbólico y alegórico.

Conforme al mencionado Primer Libro de la Biblia, la sanción para la serpiente por haber tentado a Adán y Eva, fue la de **arrastrarse y tener que comer el polvo de la tierra**.

Es decir, estar siempre arrastrándose en vez de estar levantada, erecta, vertical, tal como lo estaba antes de la expulsión del paraíso, como se deduce lógicamente.

De rigor se hace la interpretación *a contrario sensu*, es decir, en sentido contrario:

Si ahora se arrastra, ergo —en consecuencia— **antes del castigo estaba levantada**.

Conociendo la anatomía de la serpiente, ¿cómo andaría levantada? ¿Quizá con algunas largas patitas que antes tenía?, ¿o quizá con algún bastón que asía con sus grandes manos?

Perdonen la ironía, pero es obvio que la simbología del Génesis no se refiere a la serpiente común y ordinaria, ¿qué culpa tiene el pobre animalito, o más bien, reptilito? *¡No nos auto-engañemos más, por favor!*

Se refiere a **la serpiente de fuego, la serpiente Kundalini** de los indostanes, que se encuentra enroscada —3 vueltas y media, dice la tradición— en el coxis.

Ella despierta de su silencio con la limpieza sexual, mucha oración y mucho ayuno —de los caprichos del *sí mismo*— y asciende triunfante por el “*canalis centralis*”, el canal central de la médula espinal, hasta llegar a la cabeza...

Todos estos Misterios eran enseñados por los primitivos paulinos...

Por eso había ese maravilloso respeto a la mujer y era restringido el divorcio como “en un principio”, y por eso también había sacerdotisas, es decir, diaconisas...

Nada menos que existían “*jerarcas eclesiásticas mujeres*” en nuestra iglesia primitiva.

Pues sabían que **en la mujer está el Tabernáculo del Dios vivo** (Levítico 15:31), y por tanto, *se le respeta y se mantiene limpio*, sin mancillarlo con el derramamiento de simiente.

De esta manera, *la mujer realmente se convierte en una Virgen maravillosa...* En cuyo Tabernáculo se podían hacer creaciones asombrosas y profundas adoraciones, en vez de ensuciarlo con derramamiento de simiente, tal como lo prohíbe IEHOVÁ Adonay en el capítulo 15 de Levítico.

• Por tanto, **la Virginidad era un Grado levítico y no sólo una mera cuestión física**, es decir, el hecho de que la mujer no estuviese sujeta matrimonio o que “no hubiese conocido varón”.

Así pues, **la Virginidad aquí constituía un grado espiritual, un rango alcanzado debido a la pureza sexual de la mujer**, la que no había provocado ni recibido derramamiento de simiente dentro de ella, en sus relaciones de pareja.

Este nivel de pureza —**fiscalizado “dimensionalmente” por aquellos grandes Rabíes**— también le permitía a la Virgen Levítica encarnar dentro de sí misma la poderosa **Fuerza o Potencia Cristo**, es decir, el sefirote *Jokmá* de la cábala.

Sefirote que por más que se busque ocultar cuando ha sido encarnado, se descubre a sí mismo, se manifiesta con potencia, pues *brilla por naturaleza propia*, como brilló ampliamente en Jesús Nazareno...

Como brilló también intensamente en muchas Vírgenes Levíticas, cual es ejemplo ***Miriam o María, la bendita Madre del Redentor del Mundo***.

Esta es la tradición antigua, la antigua Torá, que ya estaba alterada y torcida desde antes de la venida de nuestro Señor Jesucristo —según se desprende de Mateo 15 y 19.

Esta es la piedra angular del pueblo de Israel: su LIMPIEZA SEXUAL... la pureza sexual, y la manera en que a través de ella se puede encarnar la Divinidad dentro de uno mismo.

Por tanto, nuestro Señor Jesucristo era ***hijo de una Virgen***, porque no había sido mancillada con la simiente de José (Iosef, Joseph o Yosef).

Por eso éste reclama la paternidad —toda vez que cumplía con el precepto de no derramar su simiente— y el Ángel del Señor le explica que fue concebido por una —verdadera— obra y gracia del Espíritu Santo...

Es decir, ***cumpliendo con la limpieza sexual*** de Levítico 15, porque ***quien fornicar, es decir, el que derrama su simiente, peca contra el Espíritu Santo***, como lo dice claramente el Apóstol Pablo:

“Huid la fornicación. Cualquier otro pecado que el hombre hiciere, fuera del cuerpo es; mas el que fornicar, contra su propio cuerpo peca.

¿O ignoráis que vuestro cuerpo es ***templo del Espíritu Santo, el cual está en [dentro de] vosotros***, el cual tenéis de Dios, y que no sois vuestros [dueños]?” (1ª Corintios 6:18-19)

Por tanto, el que fornicar peca contra el Templo del Espíritu Santo, es decir, ***peca contra el Espíritu Santo...***

Sin embargo, tanto en los tiempos del antiguo Israel como hoy, dentro de la práctica sexual levítica siempre puede haber un excedente excepcional, puede ser que algún espermatozoide se libere, incluso dentro del ***líquido lubricante del hombre***, y produzca la concepción... sin necesidad de la eyaculación, que contiene entre 200 y 400 millones.

En tal caso interviene la mano poderosa del Espíritu Santo... y esos hijos concebidos con la veneración y respeto al Sagrado Espíritu, resultan ser excepcionales, y desde antiguo los llaman tradicionalmente ***“Hijos de Luz”***.

Como seguramente lo fue Jesucristo, y lo fueron Osiris y Zoroastro y Krishna y Quetzalcóatl y Huitzilopochtli y etcétera.

Y justo es decirlo, ***Jesucristo también nació de una Virgen por otro motivo del simbolismo cabalista***, ya que para nacer el Hijo del Hombre —el **HOMBRE INTERIOR** del Apóstol Pablo—, para formar el Cristo dentro de nosotros, se necesita ***“nacer de una Virgen”***.

Es decir, de ***una Virgen Levítica, aquella que no ha sido mancillada con la simiente del varón***, condición *sine qua non* —inexcusable— para poder encarnar ***LA POTENCIA CRISTO dentro de nosotros***, es decir, el sefirote ***Jokmá***, conforme a la Torá auténtica contenida en el capítulo 15 de Levítico.

Esta práctica de limpieza sexual de la pareja, respetando el Tabernáculo de Jehová que está en sus genitales, se sabía por Israel y estaba ordenada en sus textos desde el siglo quince antes de Cristo, pero ***se olvidó intencionalmente, para variar...***

Así que en los tiempos del Evangelio, no todos los cabalistas expertos sabían de esta técnica, que permite ***el Nacimiento Segundo***, al que se refiere el súper-rabino Jesucristo en su diálogo con el rabino Nicodemo; cuya ignorancia sobre el tema, precisamente permite descubrir que para la mayoría de rabinos la clave ya se había perdido... (Juan 3:3-5)

Sin embargo, este pasaje bíblico también demuestra que nuestro amado ***Señor Jesucristo volvió a enseñar la técnica otra vez***, imaginamos que a sus discípulos

muy cercanos, porque no a todos les es dado conocer los Misterios del Reino de los Cielos, y este es uno de esos sagrados Misterios...

En efecto, no se puede entrar en el Reino de Dios, *si uno no nace del agua* —las aguas seminales sublimadas, nuestras “Aguas de Vida” internas— *y del fuego del Espíritu Santo*.

Ese bendito fuego se enciende en *el Tabernáculo del Dios Vivo que está “entre ellos”* (Levítico 15:31), entre los cónyuges israelitas, entre sus genitales santificados por la limpieza sexual...

Así, con ese choque eléctrico-espiritual de la bendita unión de los dos polos, masculino y femenino —sin desperdiciar la energía generada—, *“nacemos de nuevo”, vamos creando el “Cuerpo Espiritual”,* del que habla el Apóstol Pablo...

Las interpretaciones tradicionales del diálogo sobre el nacimiento segundo, sostenido por el Señor con el rabí Nicodemo, realmente son muy superficiales, simplistas; siempre acuden al milagro del milagro del milagro del milagro...

No coinciden con la realidad, la cual nos informa que el nacimiento es algo completamente sexual... Por los genitales fuimos engendrados y por los genitales nacimos...

Por eso dice el Apóstol Pablo que *“se siembra cuerpo animal* —Aguas Seminales de Vida sublimadas con el fuego del Espíritu Santo, en el Tabernáculo del Dios Vivo— *y resucita cuerpo espiritual”*. Agua y Espíritu (el verdadero Bautismo).

Y por eso también, cuando el Maestro Jesús le ofrece el Agua de Vida a la Samaritana, para que ésta nunca volviera a tener sed, lo primero que le dice es que *traiga a su marido*, porque ahí está la clave...

Las claves están muy claras; empero, así como los edificadores judíos desecharon la Piedra que ahora ha venido a ser cabeza de ángulo en el cristianismo paulino, al mismo tiempo *desecharon la “llave maestra”* —levítica cien por ciento— *de la interpretación bíblica*.

Por tanto, **EL PROFETA ISAÍAS SABÍA CON TODA PRECISIÓN** a qué se refería, cuando afirma que el Mesías tendría que nacer de una Virgen.

Y las explicaciones tradicionales de esta profecía de Isaías, parecen realmente *respuestas de la escuela primaria*, nada que ver con la realidad de la tradición (*Kabbalah*), de la pureza sexual levítica... siempre lo mismo: el milagro del milagro del milagro del milagro...

Por cierto, siguiendo las normas levíticas de la bendita sexualidad trascendental y cumpliendo de corazón con los Diez Mandamientos, podemos *vivir intensamente la sabiduría cabalística, y no necesitamos “sabernos la cábala de memoria”*.

Por eso nos dejamos ayudar por el Apóstol Pablo y procuramos más bien **encarnar** —con las prácticas de limpieza sexual levítica— las benditas potencias del Árbol Sefirótico, el Árbol Sagrado.

Lo consideramos mucho mejor que *agotar nuestro intelecto en los múltiples escondrijos de la cábala*, comenzando por el idioma hebreo del cual se debe tener cierto grado de dominio.

Así que mejor seguimos las huellas maravillosas de nuestro bendito Rabí de Galilea, quien *simplificó las reglas de la cábala para entregársela a la gente pobre* —simples pescadores y campesinos— ya sin el ropaje de la erudición...

Y especialmente, sin esas vestiduras tejidas con la auto-importancia del rabino que enseña la esplendente Kabbalah.

IESHÚA el Bendito dio a conocer los Misterios del Reino de los Cielos a gente muy sencilla, verdaderos discípulos... sin títulos ni dinero, como siempre.

Por tanto, lo que buscamos sinceramente, es encarnar el sefirote Jokmá con la limpieza levítica, y *lo demás será dado por añadidura, la sabiduría viene cuando se tiene contento al Padre que está en secreto* y no precisamente por alimentar la memoria o la mente, el intelecto o la simple erudición.

De ahí que el Apóstol de los Gentiles en Gálatas 4:19, nos pide —con dolores de parto— que lo formemos, lo encarnemos en nosotros mismos, lo cristalicemos en lo profundo de nuestro Ser, y no necesitamos sabernos la Cábala o la Biblia de memoria para lograrlo.

El bendito Apóstol con mucho cariño no nos urge que lo encarnemos, lo formemos dentro de nos, tal y como el propio IESHÚA lo formó dentro de sí — encarnó a la Potencia Cristo, el sefirote Jokmá de la cábala— como Hijo del Hombre que es.

Pues de nada sirve que haya nacido en Belén, si no nace el Cristo dentro de nuestros corazones...

En balde vino a enseñarnos y salvarnos, si no lo formamos en nosotros, si no lo encarnamos o cristalizamos, y limpiamos nuestro establo, lleno de los simbólicos animales.

Debemos ser corroborados o ***ratificados por el Cristo*** —con Potencia— ***en el Hombre Interior*** que hemos formado, por servir a su Espíritu, para que en definitiva ***habite el Cristo*** —por la fe, la esperanza y la caridad— ***en nuestros corazones...***

2.- LOS OLVIDOS INTENCIONALES

Así pues, aquellos “ancianos interpoladores” de los textos sagrados, perdieron la prístina tradición —cábala o *Kabbalah*, en hebreo— de la antigua Ley.

Desecharon la Piedra angular —la ungida de Jacob— ***y torcieron el mensaje de Moisés***, en pocas palabras.

Se olvidaron de la pureza levítica... Se olvidaron de las reglas de la limpieza sexual entre los matrimonios israelitas.

Se olvidaron de la reencarnación o ***Ley de Retribución Divina*** y se sustituyeron en, o suplantaron al propio Altísimo, ***como si fuesen los jueces absolutos del universo***, dueños del cielo y de la tierra...

Lo suficiente como para condenar irremisiblemente al infierno (*Seol*) a cualquier feligrés que se opusiera al rabino y no le besara los pies con esmero.

Obviamente, se olvidaron intencionalmente de ***las Vírgenes levíticas de Israel, de los procesos de creación del Adam Kadmon*** y de la formación o encarnación dentro de sí mismos del segundo sefirote, la bendita Potencia-Luz llamada *Jokmá*, conocida por los griegos como ***CHRISTOS***.

De todo se olvidaron intencionalmente, menos de su auto-elogio, su egolatría y ***su mitomanía, ahora sí que “ya proverbial”***, desde que la desenmascaró y la atacó frontalmente nuestro Señor Jesucristo.

Así como también atacó sus modificaciones doctrinarias y sus adulteraciones de los textos sagrados —de la Torá— practicadas para satisfacer su “*nueva tradición*”.

Es decir, “*su propia Kabbalah*”, “*su propia Torá*”, *hecha de “doctrinas y mandamientos de hombres”*...

Y el Cristo les reprocha que así fue como ***“traspasaron” el Mandamiento de Dios***.

Y les reclama lo mismo que Isaías (29:13) les reclamó... Y con toda seguridad, allá en lo interno también nos reclama a —casi— todos nosotros:

Quienes ***sólo de dientes para afuera*** decimos seguirlo y honrar tanto a IEHOVÁ Adonay su Padre, como al propio Señor Jesucristo... es decir, los honramos de labios afuera, como está escrito.

Les reclamaba también la ostentosa costumbre de estar haciendo oración en los cantos —rincones o esquinas— de las calles. Puras poses y fingidas masedumbres...

Sin embargo, se “acababan” las casas de las viudas con sus oraciones (un año de sinagoga, de ritos y oraciones diarias, dura el luto ortodoxo judío)...

Hipócritas, como les dijo de frente —como los varones— nuestro bendito Rabí de Galilea. Hipócritas como sepulcros blanqueados y podridos por dentro, con las manos llenas de carbón.

Aquellos fanáticos envidiosos y mojigatos que lo acusaban de curar a los ciegos y paralíticos en día sábado, el día del descanso... ¿Habrase visto tal absurdo?

Esos que ni entraban ni dejaban entrar —hasta la fecha— por la puerta de los Misterios del Reino de los Cielos.

Esos mismos que **desecharon la Piedra ungida de Jacob**, que ha venido a ser cabeza de ángulo en la Iglesia Cristiana-Paulina...

Esos que intentaban matarlo por decir la verdad, como está escrito, y por fin lo lograron: murió crucificado... con el apoyo del Imperio Romano.

Igual conducta crítica y llena de verdad, tuvo contra los supuestos “ortodoxos”, nuestro amado Apóstol Pablo:

“¿Tú, que te jactas de la ley [*que te sabes la Biblia de memoria*], con infracción de la ley deshonras a Dios?” (Romanos 2:23)

Y por decir la verdad murió nuestro Señor el Cristo clavado en un madero, así como su discípulo Pedro, y Pablo de Tarso decapitado (por ser ciudadano romano).

Y a partir de las gloriosas muertes de dichos Apóstoles, resulta claro que “los ortodoxos” pusieron oídos sordos a sus elevadas palabras, simplemente “cayeron en desuso” y sus prácticas fueron “prohibidas”, entre ellas las relativas a la **equidad cristiana**... y se creó la élite del nuevo “sanedrín cristiano”.

Las verdades del Cristo y las “tres virtudes teologales” —fe esperanza y caridad— se convirtieron en un simple **concepto intelectual**... y eficaz herramienta de explotación y control.

Como está escrito: **“Porque no los odores de la ley son justos para con Dios, mas los hacedores de la ley serán justificados.”** (Romanos 2:13)

Pues si el conocimiento de las Sagradas Escrituras judeo-cristianas se utiliza como pretexto para realizar prácticas en contra de la verdadera fe (no el dogma), la esperanza y la caridad, **opuestas al amor a Dios y al prójimo**, entonces no hay Sabiduría ni judía ni cristiana, en los términos de 2ª Timoteo 3:17.

El siguiente pasaje no deja dudas: “Empero iré presto a vosotros, si el Señor quisiere; y entenderé, no las palabras de los que andan hinchados, sino la virtud. Porque **el reino de Dios no consiste en palabras, sino en virtud.**” (1ª Corintios 4:19-20)

Reiteramos: **“La ciencia hincha, mas la caridad edifica.”** (1ª Corintios 8:1)... Y la hinchazón se ha vuelto tumor.

3.- EL NUEVO “SANEDRÍN CRISTIANO”

En fin, los cristianos ortodoxos con su “nuevo sanedrín”, **cometieron exactamente los mismos errores que criticaba y combatía frontalmente nuestro amado Señor Jesucristo**: establecieron mandamientos de hombres y los hicieron pasar por divinos.

Primero atacaron al Apóstol Pablo y le exigieron las *circuncisiones* de todos sus discípulos gentiles —¡imaginen el sangrerío!— para poder ser considerados cristianos.

Y además, los requirieron para que se sometieran a las normas judías de *alimentos, de limpieza, y el sábado riguroso*...

Todas estas reglas o normas calificadas —o más bien, **des-calificadas**— por el Apóstol como **“obras de la ley”**, son a final de cuentas *formalidades inútiles para encarnar a Jokmá, para formar el Cristo dentro de nosotros*.

Por si fuera poco, también le prohibieron al Apóstol llevar mujeres para que le cocinaran en sus viajes misionales, mientras que *ellos mismos sí se “auto”-autorizaban* para llevar mujeres con tal fin...

Una verdadera “ternura” el comportamiento personal y eclesiástico de los compañeritos cristianos de Jerusalem, mucho muy-muy ortodoxos.

Mas la batalla final la ganó el bendito Apóstol Pablo, convenciendo a las autoridades cristianas de Jerusalem de la *futilidad de las reglas externas de la ley judía*, totalmente inútiles para la evangelización de los gentiles.

Así pues, convenció a los también benditos Apóstoles ***Santiago (o Jacobo) hermano de Jesús y jefe indiscutible de la iglesia de Jerusalem*** —o el ***PRIMER PAPA histórico***, real y verdadero—, y a Pedro.

Éste último ya había visto los resultados de la prédica del Apóstol Pablo entre los gentiles y no dudó en apoyarlo...

Pues sería una pérdida irremisible para la naciente iglesia cristiana, donde el bendito Apóstol Pablo ya había formado muchas iglesias entre los gentiles, con la ayuda de Bernabé y otros.

Ahora bien, ***cuando el Apóstol Pablo es glorificado por la muerte***, estos mismísimos ortodoxos de Jerusalem —y sus seguidores en todas partes— cancelan ipso-fáctica-mente los ritos con diaconisa; es más, ***cancelan a las diaconisas en general***.

Cancelan las cátedras de *cábala y sabiduría oculta*, cancelan la enseñanza de la sexualidad levítica-cristiana, y ***cancelan todo rastro de la belleza sublime de Adonay en las relaciones de pareja...***

Y definitivamente, *acaban con la súper equidad de género del Apóstol Pablo*.

¡Se acabó la fiesta para las mujeres! ¡No pertenecen más a la jerarquía eclesiástica!

Y encima ***adulteran los textos para hacer aparecer al Apóstol Pablo como misógino y antifeminista***.

Además, *reinstauran la ley judía de los diezmos y las primicias*, pero ahora en el nombre de Cristo... aquel pobre pero distinguido caballero que ***no tenía donde reclinar la cabeza...*** (Mateo 8:20)

Y también en el nombre del Apóstol Pablo, quien por cierto confesaba —abiertamente— que prefería morir antes que pedir o exigir diezmos... (1ª Corintios 9:14-15)

Sin embargo, siguieron pidiendo diezmos hasta el cansancio, amparándose también en el nombre de *todos los demás* —y muy apostólicos— Apóstoles.

Es curioso el hecho que esta costumbre de los “ancianos” de dar y recibir ***diezmos*** —que no es ley, pues ***no está en los Diez Mandamientos***—, ya fue abandonada por el moderno pueblo israelita...

Empero, a la fecha algunas pobres gentes que se dicen autoridades cristianas, todavía van hasta las casas de los feligreses a exigirles el pago de los diezmos... ***¡Qué osadía!***

4.- LA ESTABILIZACIÓN DEL CANON

Está visto que desde el momento en que se pusieron por escrito los evangelios, tanto los canónicos como los heterodoxos, fueron motivo de enormes alegaciones y disputas, discusiones sin fin...

Hubo grandes apoyos discursivos para ***justificar las adulteraciones bíblicas***, y muchos sofismas y mezquinas alabanzas, como las que hicieran famosos a los ortodoxos Tertuliano (Cartago, 160-220) e Ireneo de Lyon (Esmirna, 130 - Lyon, 202).

El primero, diciendo que tenía los documentos originales de los (cuatro) evangelios —firmados y sellados— y que era ***“heredero de los apóstoles”***.

Y el segundo, atacando cualquiera otro texto que no fuese el puritanísimo que él estaba utilizando, y combatiendo encendidamente a cualquiera secta cristiana distinta de la católica.

Hasta que llegando el siglo cuarto, triunfaron totalmente los ortodoxos —a sangre y fuego— y lo primero que hicieron fue **castrar a los sacerdotes impidiéndoles casarse**, según decidieron durante el **Concilio de Elvira, de 305 a 306**.

Y siete años más tarde, **en 313, con el Edicto de Milán** ya de plano los ortodoxos cristianos se entregaron al poder mundano del emperador Constantino y se volvieron “la religión oficial de Roma”... y fluyó la riqueza. Por fin “*el pobrecillo Cristo tuvo donde reclinar cómodamente su cabeza*”.

Y así oficializaron su “*nuevo sanedrín*”, ese que ya tenían establecido —el mismo que atacaba al Apóstol Pablo—, sólo que ahora con una súper-personería jurídica, como parte de la maquinaria burocrática del imperio, es decir, el “**nuevo sanedrín cristiano-romano**”.

Y a partir del momento, tienen a su disposición **el ejército del imperio**, y combaten a sangre y fuego tanto a los paganos —que antes les hicieron lo mismo y mataban a los cristianos en los martirios— como a todos **los demás compañeritos cristianos disidentes**, produciendo así nuevos mártires...

Para digno remate, doce años más tarde, durante el **Concilio de Nicea en 325, “estabilizan el canon”**, es decir, escogieron los evangelios que iban a considerar como los oficiales, de la religión oficial, del muy oficial Imperio Romano; ese mismo poder imperial que clavó al Cristo en un madero.

La forma de selección de dichos evangelios aparece en una nota al margen en el **Synodicon Ventus**, obra del siglo noveno que recopila las decisiones de los concilios católicos hasta esa fecha.

Conforme dicha nota marginal: “*Los libros apócrifos se distinguieron de los canónicos de la siguiente manera: todos ellos se colocaron en la casa de Dios sobre el altar, tras lo que los obispos oraron para que aquellos textos que eran inspirados quedaran encima, mientras que los espurios abajo, y así fue.*” (Synodicon Ventus, 887, vol. 5, pág. 9).

Así pues, según los estudiosos, se pusieron unos 270 evangelios —algunos dicen conservadoramente que eran 60— sobre el altar, y después de las “*oraciones*” nocturnas de los obispos, a la mañana siguiente **se hizo el “milagro”** y sólo quedaron los cuatro evangelios canónicos encima.

Esa fue la manera “divina” con la cual apoyaron “el cuento divino” de que eran los únicos evangelios acreditados, fieles, fidedignos y verdaderos.

Y no se les niega autenticidad, pero no son los únicos verdaderos e indiscutibles...

Las que sí reconocemos en definitiva como **TOTALMENTE AUTÉNTICAS, son las notorias “interpolaciones” o “inserciones, modificaciones y mutilaciones” de los textos sagrados...**

Interpolaciones realizadas para apoyar *mandamientos de hombres*, que contradicen sustancialmente la Enseñanza Cristiana-Paulina, que busca apoyarse directamente en los *Mandamientos de Dios*.

Ahora bien, ya casi para terminar ese convulso y muy “*religiosamente sangriento*” siglo cuarto, se concluye por fin la traducción de los textos judeo-cristianos al latín vulgar.

San Jerónimo —a quien estamos muy agradecidos— completa “**La Vulgata**” **en el año 382**, es decir, la traducción de la Biblia hebreo-cristiana (en hebreo y griego) a la lengua común del Imperio Romano.

Al cual estaba sujeta íntegramente la iglesia ortodoxa cristiana, desde su “*incorporación administrativa*” al aparato gubernamental del imperio, en el año 313 (Edicto de Milán).

Obviamente ya habían triunfado los nuevos “*rabinos- ortodoxos-cristianos*”, oficializando su nuevo y “*muy cristiano sanedrín*”, y de esta manera también **se oficializó la adulteración de los textos bíblicos**, combatida por el propio Jesucristo como *mandamientos de hombres*.

Es decir, además de las “interpolaciones” del Antiguo testamento, asimismo **se oficializó la adulteración o “interpolación” de sus propias palabras del Señor de todas las Bondades**, en el **Nuevo Testamento**, incluidas obviamente las palabras del Apóstol Pablo...

Y obviamente también, con la inclusión de los muy novedosos “**mandamientos de hombres —ahora— cristianos**”, emitidos por los nuevos ortodoxos, no sólo de Jerusalem, sino también ahora los muy “naturalizados” romanos... Y así se continuó “traspasando” el Mandamiento de Dios.

Y se promovió —con una propaganda muy eficaz— **la soltería y el celibato de nuestro Señor Jesucristo...**

Cuando *NADA CONSTA*, ni siquiera en un solo versículo de los propios textos canónicos...

Y por lo mismo, **ES FALSA LA SOLTERÍA** —agravada por la misoginia— supuestamente por parte del Apóstol Pablo.

Forjaron el fraude con palabras impostadas —y de muy burda impostura, por cierto— contra aquel maravilloso Apóstol, quien fuera **EL PRIMERO Y EL ÚNICO QUE CONSAGRÓ DIACONISAS** (Romanos 16:1 y 27).

Y le dio su lugar a la mujer en la naciente iglesia cristiana, con idénticos derechos eclesiásticos que los varones.

Las diaconisas y las Vírgenes Levíticas de Israel, lamentablemente fueron *borradas de la faz de la Tierra*, siguiendo el patriarcalismo de la ortodoxia judía...

Y ahora romana, con el **apoyo legal y financiero del súper-patriarca, de ese “gran paterfamilias” que fuera el emperador Constantino.**

Quien por cierto, procedió a bautizarse hasta el final de su vida, ya en artículo mortis —a punto de morir—, lo que le dio ocasión de poder realizar grandes crímenes y estropicios en su vida, y así creyó evitar la comisión de los “*pecados cristianos*”, pues no se bautizó... sino hasta en su lecho de muerte.

De plano, *¡qué pena nos da ver cómo se auto-engañan, tan miserablemente!...* Tanto antaño como hogaño.

5.- EL AVEMARÍA

Esta oración a la Madre Divina, bajo su advocación como Miriam o María, la Madre del Salvador, juntamente con el Padrenuestro, son las *oraciones fundamentales* para muchas iglesias cristianas... plegarias que respetamos profundamente y practicamos. El Avemaría consta de *tres partes*:

♦ La primera, proviene del saludo del Ángel del Señor (*la Anunciación*) que se describe en Lucas 1:28:

“Y entrando el Ángel à [donde estaba] ella dijo, **Gozo hayas amada**, el Señor es contigo. Bendita tu entre las mujeres.” (Biblia del Oso, 1569)

“Y entrando el ángel a donde estaba, dijo, **¡Salve, muy favorecida!** el Señor es contigo: bendita tú entre las mujeres.” (Biblia del Cántaro, 1602)

“Et ingressus angelus ad eam dixit: **Ave gratia plena**: Dominus tecum: benedicta tu in mulieribus.” (Vulgata)

♦ La segunda parte, se basa en las palabras que exclamó Elisabeth (Isabel), esposa de Zacarías y pariente de María, al recibir la visita de ésta (*la Visitación*), también del capítulo 1 de Lucas, versos 41 y 42:

“Y aconteció, que como oyó Elisabeth la salutación de María, la criatura saltó en su vientre; y Elisabeth fué llena del Espíritu Santo, y exclamó a gran voz, y

dijo: Bendita tú entre las mujeres, y ***bendito el fruto de tu vientre.***” (coinciden las Biblias del Oso-1569 y del Cántaro-1602)

“Et factum est, ut audivit salutationem Mariae Elisabeth, exsultavit infans in utero ejus: et repleta est Spiritu Sancto Elisabeth: et exclamavit voce magna, et dixit: Benedicta tu inter mulieres, et ***benedictus fructus ventris tui.***” (Vulgata)

♦ La tercera parte, es una adición de la iglesia católica de época muy posterior: ***“Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.”*** La versión es que la iglesia fue asistida por el Espíritu Santo, para completar la primera oración a la Virgen.

Severo de Antioquía (465-538) unió ambos pasajes del evangelio de Lucas (1:28 y 41-42) y pasaron diez siglos más para tener la ***versión definitiva***, fijada por el papa Pío V en **1568**.

También intervinieron para su terminación —en diversas épocas— Juan Damasceno, Urbano IV y los cartujos, con su “Breviario” de **1350**, que incorpora precisamente la tercera parte.

La primera vez que esta oración apareció impresa fue en el año de **1495**, en la obra “Esposizione sopra l’Ave Maria”, de Girolamo Savonarola.

Ahora bien, la Iglesia Cristiana-Paulina considera que no deben existir límites para las benditas oraciones, y por tanto, nos alegran mucho las oraciones exaltadas como es el Ave María.

Como toda oración —y en general todo texto— puede sufrir modificaciones por el transcurso de los años o siglos, máxime cuando se copian los textos manualmente, cual es el caso del Antiguo y del Nuevo Testamento, copiados por los amanuenses o escribas hasta mediados del siglo quince, cuando se inventa la imprenta y se publica la Vulgata por Gutenberg en 1456.

Es una tarea compleja dilucidar las palabras exactas de la oración mariana, simplemente porque dos grandes eruditos como son *Don Casiodoro de Reina* y *Don Cipriano de Valera* tienen traducciones diferentes de Lucas 1:28, con pequeñas variantes pero son versiones diferentes, lo que indica que jamás se podría tener el sentido original o prístino en las múltiples traducciones.

Mas lo importante es que ***alcancemos una nota vibratoria de sublime adoración***, para que surta efectos realmente la oración debido a nuestra vibración emocional superior...

Tomando en cuenta que la tercera y última parte de la oración es una notoria añadidura al texto del evangelio de Lucas (1:28 y 41-42), y aunque mucho la respetamos, sin embargo cambiamos la expresión “*Santa María*” por “***Virgen María***”, porque una Virgen está por encima de la santidad.

En efecto, cualquiera dama cristiana puede alcanzar la santidad, pero no cualquiera puede llegar a ser una Virgen Levítica Coronada, una Cristificada que cumple con Levítico 15, encarnación viva del sefirote Jokmá...

Aquella belleza virginal que está más allá del bien y el mal, afincada en el ***Fiel de la Balanza***, la que ha seguido el camino del centro, sin desviarse ni a derecha ni a izquierda, como dice el sabio Salomón (Proverbios 4:25-27).

Y por tanto, ama por igual a las ovejas (santos) y a los cabritos (pecadores), así como también nos ama nuestro Padre celestial, quien hace salir el Sol para todos nosotros, buenos y malos, y hace llover sobre justos e injustos.

6.- LA VIRGEN DE LA LEY

Aunque con otro énfasis, no podíamos dejar de recordar uno de los pasajes metafóricos o alegóricos —muy destacado por su belleza simbólica— del documento más importante de la cábala, el ***Zóhar***, que nos habla de ***la Virgen de la Ley***.

Nos relata (II, 94 b) que la Torá —la ley, la luz divina, el conocimiento verdadero— es como *UNA BELLÍSIMA VIRGEN, que descubre sus más profundos secretos sólo a aquellos que la aman.*

Ella sabe que el que quiere ser sabio de corazón, ronda las rejas de su morada día tras día.

En un principio le llama “*simplón*” y lo invita a conversar con ella *detrás del velo* que ha puesto a sus palabras, para que él pueda acomodar su manera de entendimiento y pueda progresar gradualmente.

Esto se conoce como “*Derashah*” (derivado de las leyes, de *la letra* de las escrituras).

Después ella le habla cubierta con un *delgado velo* de tul muy fino, le habla con *enigmas y alegorías*, y a estos se les llama “*Haggadah*”.

Cuando por fin se ha acercado lo suficiente a ella, le *descubre su rostro* y sostiene una conversación con él acerca de todos sus misteriosos secretos y todos los caminos secretos *que han estado ocultos en su corazón* —del amante— desde tiempo inmemorial.

Así un hombre se hace un verdadero adepto a la Torá, un “*Señor de la casa*”, pues ella *le ha descubierto todos sus misterios*, sin guardar ni esconder uno solo.

Dice el rabino Yosef que así deberíamos los hombres seguir a la Torá, con todas nuestras fuerzas, y *convertirnos en sus fervorosos amantes... ¡Amén!*



Capítulo XV

LA REALIDAD DEL MITO

“Por tanto el mismo Señor os dará señal: He aquí que **la virgen concebirá**, y parirá hijo, y llamará su nombre Emmanuel [*que significa «Dios con nosotros»*].”

Isaías 7:14

1.- INTRODUCCIÓN

Mucho se ha dicho por los eruditos e historiadores, que el culto de la Virgen en la ortodoxia cristiana llegó tardíamente, ya entrado el siglo segundo, **tratando de acaparar a los seguidores de Isis, Deméter, Afrodita, etc.** Este afán acaparador fue ciertamente definitivo a partir del siglo cuarto.

El cardenal católico John Henry Newman, en su obra “An Essay on the Development of Christian Doctrine” (*Un Ensayo sobre el Desarrollo de la Doctrina Cristiana*), afirma lo siguiente:

“Sabemos por Eusebio [de Cesarea], que Constantino, para atraer a los paganos a la nueva religión, traspuso a ésta los ornamentos externos a los cuales estaban acostumbrados...”

*El uso de templos dedicados a santos particulares, ornamentados en ocasiones con ramas de árboles; incienso, lámparas y velas; ofrendas votivas para recobrar la salud; agua bendita; fiestas y estaciones, procesiones, bendiciones a los campos; vestidos sacerdotales, la tonsura, el anillo de bodas, las imágenes en fecha más tardía, quizá el canto eclesiástico, el Kyrie Eleison, todo esto tiene un origen pagano y fue **santificado** mediante su adaptación en la Iglesia.”*

Así pues, considerando estos muy claros e ilustrativos **antecedentes de sincretismo religioso**, se reitera que —según muchos historiadores— el culto a la Virgen María inició en el siglo segundo, y que fue hasta el siglo cuarto cuando se estableció o consolidó en definitiva.

Mas nosotros afirmamos lo contrario, que SU CULTO FUE DESDE UN PRINCIPIO, CON EL APÓSTOL PABLO.

Porque el cristianismo es un todo orgánico, y **si se permite la consagración de diaconisas** —con los mismísimos derechos que el diácono—, lo más lógico y seguro es que **EL CULTO PAULINO A LA MADRE DIVINA**, es decir, a la Virgen, fue **de los primeros que surgieron en la naciente iglesia cristiana**.

Sólo que después de que el bendito Apóstol fuera glorificado por la muerte, **hicieron desaparecer gradualmente todo rastro feminista en los textos**.

Negaron radicalmente el diaconato para las mujeres, es más, **desaparecieron a las diaconisas del mapa**, incluidos los ritos donde participaban.

Establecieron penas graves, como **la esclavitud y la muerte**, para las mujeres que —violentando los “mandamientos de hombres”— persistieran en ejercer el diaconato.

Algunos textos ya se habían perdido en realidad, fueron totalmente ocultados y suprimidos para siempre, materialmente extinguidos.

Así pues, ya era muy difícil retractarse, ya no hubo marcha atrás cuando **tardíamente se dieron cuenta de que podían sacar ventaja de un culto —digamos— más dogmático de la Virgen**, olvidando por completo sus simbolismos cabalistas de la tradición levítica y cristiana-paulina.

Aunque no los culpamos, PARA LOS TIEMPOS DEL CRISTO YA ESTABAN OLVIDADOS TAMBIÉN, **los rabinos y escribas ya habían desechado la Piedra angular original**, ya se habían olvidado —intencionalmente— de los antiguos ritos...

Vamos, ya se habían olvidado de Abraham y Melquisedec, es decir, **habían olvidado el rito original del Génesis** (14:18. Siglo diecinueve antes de Cristo, cuando floreció Abraham). Sólo practicaban los **horribles sacrificios de sangre...**

Moisés ratificó a Abraham, y Jesús el Cristo ratificó a Abraham y a Moisés, y Abraham a su vez fue establecido o ungido por Melquisedec.

Por tanto, Jesús ratifica también a Melquisedec, por eso dice el Apóstol Pablo que nuestro Señor Jesucristo es sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec.

Él es el verdadero Rey de este Mundo, del planeta Tierra, como lo son los arcángeles Miguel del Sol y Gabriel de la Luna. De Él dice el Apóstol: “Sin padre, sin madre, sin linaje; que ni tiene principio de días, ni fin de vida, mas hecho **semejante al Hijo de Dios, permanece sacerdote para siempre.**” (Hebreos 7:3)

Y de tan excelso Señor recibimos la sagrada Unción o Eucaristía, antes judía y ahora cristiana...

Pobres hermanos hebreos, **¡se olvidaron hasta de la bendición del pan y el vino!** Y la sangre de aves y animales mancilló el Tabernáculo...

Bendición que vino a reinstaurar Ieshúa de Nazaret, ofrendando su vida para ello. Sin duda, Él es Sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec (Hebreos 7:17)...

Pero eso sí, después de todos estos “olvidos” intencionales —muy esclarecedores por su contenido—, los ortodoxos patriarcalistas ahora “cristianos”, **se establecieron como los supremos intérpretes e interpretadores del Cristo...** y de los emperadores; **y sus muy legítimos representantes legales, terrenales y celestiales.**

Y además eran —auto— considerados “sagrados”, como los “*prefectos intermediarios para con la Virgen*”, que a la vez es la intermediaria para con Jesucristo, nuestro Señor.

Y es verdad que **ELLA es “la Mediadora del Mediador”** ante el Padre, como sucede con toda Madre amorosa, sólo que no necesita de intérpretes ni representantes legales aquí en este mundo traidor, ni tampoco precisa de un pull de abogados que la defiendan y representen en juicio...

Aquel que en su interior tiene realmente formado o encarnado al Cristo, no necesita de andarlo diciendo, bien se cuida de ello; porque no precisa de reconocimientos ni adulaciones ni veneración de ninguna especie.

Está plenamente satisfecho en su realidad interior, pues no sólo en lo recóndito de su Ser sino también en lo más cercano y usual de la vida, está conviviendo con su Padre que está en secreto, quien ha hecho Su alegre morada en el cristificado.

Quien está totalmente completo, no necesita de los diezmos y ofrendas de nadie, ni de reconocimientos sociales, ni tampoco necesita del poder mundano...

Así que haciendo un **RECUENTO DE LA HISTORIA RELIGIOSA JUDEO-CRISTIANA**, se observa lo siguiente:

♦ **Es falsa la soltería y la misoginia tanto de nuestro Señor Jesucristo como de su Apóstol Pablo.**

♦ **Es falso que cualquiera de ellos haya pedido diezmos...**

♦ Asimismo, **es falso que en todos los textos bíblicos intervenga la mano de Dios**, pues el propio Señor Jesucristo les reclama a los escribas y rabinos —fariseos y saduceos— la adulteración de los textos bíblicos (Mateo 15:3-9).

Les reclama franca y valientemente sus “*interpolaciones*” —*inserciones, modificaciones y truncamientos*— y por tanto, que **hacen pasar por divinos los mandamientos que son exclusivamente de hombres**, es decir, de ellos mismos, de los que adulteran los textos para hacer su muy soberana voluntad, por encima del Mandamiento de Dios...

Incluso el Cristo señaló que el propio Moisés “permitió” repudiar a la mujer por causas fútiles, debido a la “dureza del corazón” de sus paisanos. Es decir, conforme Mateo 19:8, ***el propio Moisés adulteró los textos y la Ley que él mismo recibió en el Sinaí...***

♦ Obviamente, ***también es falsa la manera como se presenta la supuesta Concepción por el Espíritu Santo***, donde según esto María se halló haber concebido “antes que se juntasen” ella y José...

Es una postura muy simplista y sin sustento —ni material ni espiritual— la que se describe en los *evangelios adulterados por los “nuevos rabinos” del “nuevo sanedrín cristiano”*.

Nada tiene que ver con la tradición cabalística qué tanto decían respetar, donde con toda puntualidad se realizaba la práctica de *la sexualidad levítica*, con la debida limpieza en las relaciones de pareja.

Este conocimiento ya tenía 15 siglos antes de nacer Jesucristo, por eso desde muy antiguo, ***las “Vírgenes Levíticas”*** eran consideradas en muy alta estima...

Porque *de ellas Israel obtenía los mejores guerreros, los mejores eruditos, los mejores médicos, y obviamente, los mejores profetas.*

Las demás mujeres que concebían hijos con emisión de simiente, sin respetar las normas de Levítico 15, obviamente eran simples señoras, no tenían el rango de Vírgenes...

♦ Y en definitiva, ***es falso que los rabinos, o los diáconos, pastores, ancianos, presbíteros, maestros, sacerdotes, obispos, etc., sean “representantes” de Adonay o Jehová, o del Cristo.***

Diosito santo, IEHOVÁ Adonay sagrado, su Hijo el Cristo, el Espíritu Santo, la Virgen María —la Madre Divina— y las Jerarquías celestiales en general, de cierto ***no necesitan de representantes legales aquí en la tierra.***

Ni tampoco necesitan de gestores officiosos, ni un pull de abogados para su defensa y asesoría...

Los ministros del culto religioso somos ***simples hermanos del buen ejemplo, guías y orientadores, amantes del servicio...***

Pero no tenemos ninguna “representación legal”, ni espiritual, ni moral, ni esotérica —o como quiera llamársele— de las celestes Jerarquías.

Esto no significa que dichas ***Potencias Causales, o Energías Universales Supremas*** —cualquiera sea su nombre—, no puedan *expresarse maravillosamente en las personas*, sea cual fuere su religión.

Esto sucede normalmente en las personas más humildes, y muy raramente —rarísimo— en las jerarquías eclesiásticas.

“*Por sus frutos los conoceréis*”, dijo el divino Rabí de Galilea, y la frase se ha repetido por dos milenios.

Ya está como las monedas antiguas, muy gastadas por el uso, pero ***no dejan de tener oro...***

2.- ISAÍAS NO SE EQUIVOCABA

De cierto, el profeta Isaías (7:14) no se equivocaba, cuando afirmó que una virgen sería madre del Mesías.

Es más que obvio que ***un profeta de su rango y jerarquía —erudito cabalista— sabía bien lo que decía***, máxime que lo está diciéndolo inspirado por IEHOVÁ Sabaoth (o Tsebaoth: Jehová de los Ejércitos).

Pero no contaban con la astucia del nuevo sanedrín cristiano. Así que además de *la profecía del poeta latino Virgilio*, por allá en del año 40 antes de Cristo, sobre una virgen que daría a luz un niño divino, obviamente, ***también aplicaron la profecía de Isaías (7:14)***, para apoyar su versión dogmática de la virginidad de María.

Mas **la virginidad es verdad**, pero no como nos la pintan, sino como hemos dicho: se trataba de una Virgen Levítica, que es a la cual se refiere el profeta Isaías, erudito cabalista...

Miriam o María no fue manchada, estaba **sin mácula**, sin mancha, sin haber sido impregnada, sin haber recibido la emisión de simiente.

Por tanto, es verdad levítica —y ahora cristiana— que es una *Virgen*, y que también es **“inmaculada”**.

Y además de Cristificada por encarnar el sefirote **Jokmá**. Por consiguiente, también había encarnado previamente la fuerza de **Biná**, el tercer sefirote o potencia cósmica del *Espíritu Santo, el Gran Generador*...

Evidentemente, nunca lo hubiera logrado sin el misterioso sefirote **Daath**, el cual vibraba intensamente dentro de ella... Y el que tenga oídos que oiga, por favor.

Era pues una *auténtica Virgen Cristificada, y una encarnación indiscutible de la parte Femenina de Dios, de la Madre Celestial o Universal*.

Bien sabemos que siempre habrá vestiduras rasgadas al tratar estos importantes temas... y con gentileza respetamos dichas vestiduras y a quienes se las rasgan.

De nuestra parte, respetamos muy alegremente nuestras vestiduras paulinas y las vestimos con decoro, al menos.

Y habida cuenta que el bendito Apóstol siempre le hizo un altar a la Verdad, procuramos investigarla y decirla, porque **¡la verdad os hará libres!** Y desde luego, la ignorancia, esclavos...

Sin embargo, como decía Nietzsche: “A veces **la gente no quiere escuchar la verdad, porque no quiere que sus ilusiones se vean destruidas.**”

Así pues, amigos cristianos, esta es la explicación conforme a la antigua Ley o *Torá*. Esa Ley que vino el Cristo Jesús a cumplir y de la cual dijo que no cambiaría una sola tilde...

Así se esclarecen los **mitos en derredor de la virginidad de la Madre del Mesías, el “Hombre-Dios”**... Ahora sí que aquí y en China, como se dice coloquialmente.

Porque allá también nació el Hombre-Dios Fuxi o Fu-Ji, de una virgen, llamada *Hoa-Se*... Lo mismo en la India, pues Krishna nace de la virgen *Devaki*, etc., etc.

Como puede apreciarse, se trata de **mitos universales**, y todos ellos son un cofre de ocultos tesoros de sabiduría...

Hay una parte explicable de la razón del mito virginal dogmático —en todas las culturas y teogonías— cuando dice que *la virgen concibió sin haber conocido hombre*.

Porque no se podía decir abiertamente la verdad de la **sexualidad trascendental** a las gentes, es decir, era tanto como dar perlas a los puercos, como decía el bendito Maestro Jesús, dicho con todo respeto por esos animalitos que nos dan de comer.

Entonces era necesario encubrir este Misterio del Reino de los Cielos, cual es la sexualidad con pureza levítica, dentro del profundo misterio de la cruz, o del hexágono de David y del sello de Salomón.

Normalmente la gente no va a entender este **MISTERIO DE LA SIMIENTE, DE LA SEMILLA HUMANA**, que puede no solamente hacer creaciones de hijos, es decir, hacia afuera, sino que además puede hacer grandes creaciones hacia dentro...

Misterio que conocía perfectamente el Apóstol Pablo, y por eso dice que hay que sembrar simiente animal para cosechar o “resucitar” en cuerpo espiritual.

“Se siembra cuerpo animal [simiente sublimada en vez de desperdiciada], resucitará espiritual cuerpo. Hay cuerpo animal, y hay cuerpo espiritual. (1ª Corintios 15:44)

La naturaleza nos dice que si se siembra cuerpo animal se produce cuerpo animal, es un hecho concreto del mundo físico.

Así pues, es evidente que sembrar cuerpo animal se refiere a *la semilla del cuerpo animal del ser humano*, no tiene otra interpretación lógica...

Salvo la dogmática, por supuesto, que siempre tiene una ***explicación I-lógica, ANTI-lógica y EXTRA-lógica*** para todo.

Entonces se siembra la semilla del cuerpo animal internamente, sin desperdiciarla, sublimándola...

Es decir, ***sembrar o crear internamente el cuerpo espiritual***, en vez de desperdiciar los 200 a 400 millones de semillas emitidas en cada orgasmo.

Y así, en vez de morir inútilmente sin unirse con el óvulo, la limpia práctica de Levítico 15 permite que ***la simiente resucite en cuerpo espiritual...***

Esa siembra interior —de la semilla— del cuerpo animal, se practica precisamente ***con la intención de hacer creaciones espirituales***, en ese contexto está en 1ª de Corintios 15:44-47.

Es más, ¿cuándo se ha visto que materialmente se siembre la simiente del cuerpo animal y resucite en cuerpo espiritual?

Lo que vemos cotidianamente —y la biología misma nos informa— es que se siembra cuerpo animal y se produce otro cuerpo animal... racional, pero animal al fin.

Por tanto, la siembra de cuerpo animal debe hacerse totalmente con pureza levítica, si queremos lograr esa resurrección en cuerpo espiritual...

Así es como se forjan los grandes líderes y fundadores religiosos, a lo largo de la historia de la humanidad, y *ese gran logro* que consiste en la creación del “cuerpo espiritual” —o los “cuerpos áureos” de las demás Escuelas de Misterios— se ***simboliza con su nacimiento de una Virgen***.

En síntesis el ***“nacimiento segundo”*** de dichas Escuelas de Misterios, se simboliza con el ***“nacimiento virginal”***.

Ese mismo nacimiento segundo es aquel que Jesús de Nazaret le propuso al rabí Nicodemo (Juan 2:23-3:15).

Esta es ***la explicación sencilla del MITO DE LA VIRGINIDAD conforme a la tradición***, la cábala, y también la alquimia de la antigua Torá, ciencias hebreas de gran misticismo que conocían perfectamente tanto nuestro amado Señor Jesucristo, como su bendito Apóstol Pablo.

3.- LA FE NO ES CIEGA

Algunas explicaciones ortodoxas o protestantes sobre el mito de la virginidad, pueden parecer sublimes o hasta “lógicas” a veces... Sin embargo, todas ellas carecen del sustento que otorga la Virginidad Levítica, de suerte que no hay una explicación congruente.

Dejan toda explicación de la virginidad al “milagro del milagroso milagro del milagro” y a la buena fe de los creyentes. Y no es que no creamos en los milagros, por el contrario.

Sin embargo, no les creemos a pie juntillas a otros hombres iguales o peores que nosotros, quienes fraudulentamente hacen pasar como divinos los mandamientos y las doctrinas de hombres, es decir, de ellos mismos.

La fe no es ciega, sino que es muy clara y brillante, lúcida, y podemos decir sin dudar que ***hasta clarividente y profética***, porque sale del corazón...

Sin duda, el dogmatismo es un torcimiento de la fe, la utilización perversa de la fe sincera de las personas, una explotación de los sentimientos religiosos.

Y siendo que la fe sale el corazón, de cierto está impregnada de ***la intuición, madre del sentido común***. Por tanto, la explicación dogmática de la virginidad, contraría abiertamente a la intuición y al sentido común.

En fin, todas las explicaciones dogmáticas sobre el tema, **le dan ampliamente la vuelta** al asunto de las prohibiciones que —en materia de limpieza sexual— están establecidas firmemente en Levítico 15.

Capítulo que conocen muy bien tanto sacerdotes como pastores, obispos, diáconos, etc.

Así como también conocen que ha sido alterado sistemática y sustancialmente, el texto y su contenido semántico de ese trascendental capítulo de Levítico, y para muestra un botón:

1. Y Habló **IEHOUA** [*Iehová o Jehová*] a Moysen [*Moshé o Moisés*] y a Aarón, diciendo,

2. Hablad a los hijos de Israel y decidles, cualquier varón, **cuando su simiente manare de su carne, será inmundo**. (Biblia del Oso, 1569)

Veamos ahora una de las versiones modernas, la Biblia **Reina-Valera de 1960**:

“2. Hablad a los hijos de Israel y decidles: Cualquier varón, cuando **tuviere flujo de semen**, será inmundo.”

Podemos decir que esta es una de las traducciones modernas entre las más conservadoras o más “respetables”, pero hay otras —en los SIGLOS VEINTE Y VEINTIUNO abundan— que dicen:

➤ Que tenga “**flujo de su cuerpo**”. Aquí ya no habla de “*flujo de semen*”, sino de simple flujo, cualquier flujo en general, como una gripe y su fluyente mucosidad, que obviamente “fluyen de su cuerpo”.

➤ Que sufra de “**flujo de su miembro**”, o que “*padezca flujo de su miembro viril*”. Vamos, puede ser la orina, que normalmente fluye, y desde luego, la incontinencia urinaria.

➤ Que tenga “**una infección en el pene, o en su pene**”. Nada que ver con “*emanación de simiente*”.

➤ Que tenga “**una secreción corporal**”. Como el sudor, por ejemplo... ¡De plano desbarran!

➤ Otras biblias dicen que será impuro “**cuando tuviere gonorrea**”, y así van más allá de cualquier “flujo de simiente”, y tuercen la traducción, pues lo particularizan como “flujo gonorréico”.

Vistos estos antecedentes, menos mal que los “*nuevos escribas y rabinos cristianos*” del “**nuevo sanedrín-cristiano-ortodoxo**”, cuyas manos torcieron los textos, ya habían perdido las claves cabalistas y no comprendieron...

Y gracias a eso dejaron intocado el texto de 1ª Corintios 15:44-47 sobre el cuerpo espiritual.

Conclusión: **Sin la Virgen levítico-cristiana, no hay posibilidad de sembrar cuerpo animal y “resucitar cuerpo espiritual”**.

Y tal como hemos dicho, no se va a desentrañar el mito virginal, faltándole el respeto a la bendita Madre de Jesucristo, como tampoco inventando historias para párvulos y hacerlas creer obligatoriamente.

Mas, de todo corazón, a todos les deseamos la Paz del Cristo...

Se aplican aquí las palabras del Apóstol Pablo en 2ª Timoteo 4:3-4 (Biblia del Oso, 1569):

“Porque vendrá tiempo cuando **no sufrirán la sana doctrina**; antes, teniendo las orejas sarnosas, se amontonarán *maestros que les hablan conforme a sus concupiscencias*, y así apartarán de la VERDAD el oído y **se volverán a las fábulas**.”

He aquí una versión moderna (RV 1989), y su confrontación clarifica su comprensión, su sentido:

“Porque llegará el tiempo en que *no van a tolerar la sana doctrina*, sino que, llevados de sus propios deseos, se rodearán de *maestros que les digan las*

novelerías que quieren oír. Dejarán de escuchar la VERDAD y ***se volverán a los mitos.***

No pasó mucho tiempo, pues de inmediato se amontonaron “maestros cristianos”, y sólo hubo gran cosecha —ahora sí que— de ***mitó-manos***, quienes se volvieron a las fábulas, a los mitos, hablando *novelerías conforme a sus concupiscencias...*

E interpretaron el misterio de la virginidad como una fábula más, puesto que evidentemente ***olvidaron la sana doctrina***, es decir, la sabiduría del Cristo, que es la misma sabiduría de Moisés, consagrada en Levítico 15.

Sin duda, todo mito es un cofre de tesoros de la sabiduría antigua... En el caso, ***los ortodoxos se quedaron con el cofre, con la fábula mítica***, y olvidaron el contenido, *la sana doctrina, la sabiduría encerrada en el mito.*

Es decir, el dogmatismo ortodoxo de los “nuevos rabinos cristianos”, *se quedó con el ropaje del mito de la Virgen —con la fábula— y olvidó su profundo simbolismo*, que se remontaba al capítulo 15 de Levítico, escrito 15 siglos antes de la venida del Cristo.

Quien vino a revivir no sólo el mito, sino a ***reinstaurar la Virginidad Levítica***, simbolizada por la amorosa cruz del matrimonio cristiano.

En fin, ***un verdadero Maestro —o Rabí— cristiano***, no transgrede la Ley, “no traspasa el Mandamiento de Dios”, dice la verdad, ***enseña la sana doctrina.***

No altera los textos para hacer pasar sus muy personales mandamientos humanos como si fuesen dictados por Dios, no pide diezmos, no abusa jamás de la pobre humanidad doliente, y decididamente, ***no se auto-gloria...***

4.- LA VERDAD “VERDADERA”

En esta súper-modernidad, la pureza sexual ordenada por IEHOVÁ puede ser motivo para reírnos o burlarnos...

O bien, para dar la “moderna ocasión” a los supuestos “eruditos” de justificar, rechazar, limitar o negar la eficacia de la Ley de Dios en Levítico 15 (2, 16, 18, 32 y 33).

Mas nosotros *mejor practicamos la Ordenanza con fe, con fervor*, y así cumpliremos contentos con la Ley que nos transmitieron tanto Moisés como el Cristo; es exactamente la misma por lo que toca a la sexualidad.

Lamentablemente, todo ***este conocimiento sagrado se olvidó intencionalmente***, y desde la partida del Apóstol Pablo:

♦ Ocultaron —o eliminaron— las reglas de pureza sexual en los matrimonios cristianos, ***incumpliendo con Levítico 15***,

♦ inmediatamente eliminaron también a las diaconisas del rito del Apóstol Pablo,

♦ impidieron absolutamente a las mujeres ser consagradas diaconisas (sacerdotisas),

♦ se volvieron terriblemente patriarcalistas,

♦ pusieron en lugar de la Diaconisa a *otro hombre, el acólito*,

♦ sustituyeron *el rito mismo* cuando suprimieron todos los rituales heterodoxos, o sea, el rito original con su Diaconisa que nos legara el bendito Apóstol,

♦ insertaron ***el culto dogmático de la purísima concepción*** —incorporando doctrinas paganas—, cuando tenían la explicación en su propia tradición con la Vírgenes levíticas,

♦ ***adulteraron los evangelios y epístolas*** para tal efecto, y encima

♦ ***establecieron el celibato obligatorio***,

♦ y para rematar, se auto-proclamaron como los únicos ***representantes legales del Cristo*** y la bendita Corte celestial, en este planeta y demás planetas y sistemas planetarios circunvecinos.

En fin, todo dispuesto y bien servido *para ➔ formar parte de la estructura del Imperio Romano*, para incorporarse a la mecánica burocrática imperial.

En verdad sólo relatamos lo que dicen los libros de historia, ahora sí que desde la escuela primaria...

Y lo hacemos sin mala voluntad, pues podemos expresar sinceramente, que tenemos el máximo respeto por todos los seres humanos, religiosos o no, y sabemos a ciencia cierta, que *la Fuerza-Cristo —Jokmá— puede expresarse en todos...*

Incluidos obviamente nuestros amigos católicos romanos y los ortodoxos de Grecia, Medio Oriente y Rusia, así como también puede expresarse entre nuestros amigos protestantes y heterodoxos, judíos, budistas, mahometanos, taoístas y de religiones autóctonas o tradicionales, etc.

El Señor no tiene acepción de personas, no hace discriminaciones de ninguna especie, y tampoco se está criticando o juzgando a los personajes presentes, por los hechos ocurridos hace casi dos milenios.

Nosotros, como devotos paulinos, estamos simplemente cumpliendo con nuestra obligación de dar a conocer a todos los demás cristianos —y de otras religiones— *lo que estuvo escondido desde hace 35 siglos...*

15 antes de la llegada Cristo —quien de nuevo dio a conocer los *Misterios Levíticos*— y 20 siglos después de su extraordinaria encarnación como Jesús de Nazaret.

Pero después de su sagrada encarnación, cambió de manos el poder religioso y tuvimos “sanedrín cristiano” —ese que tanto hostigó al bendito Apóstol Pablo— *y se volvieron a esconder los Misterios...*

Así pues, con el análisis histórico y la exégesis teológica y crítica —y auto-crítica— del cristianismo, queda muy claro que:

Muy por encima de las interpretaciones dogmáticas, ***LA VERDAD “VERDADERA” ES QUE EL CRISTO NO ES PRIVILEGIO NI PATRIMONIO EXCLUSIVO DE NINGUNA IGLESIA NI SECTA, y nos quiere a todos, buenos y malos por igual.***

De cierto, Él nos ama con su tierno corazón a todos, sin distinción de raza, nacionalidad, sexo, condición social, educación, *religiones o credos, denominaciones, filosofías*, etc. (Mateo 5:45 / Lucas 6:32-35 / Hechos 10:34-35 / Romanos 3:29, etc.)

- Recordemos que cuando nuestro amado Apóstol Pablo fue glorificado por la muerte, *desaparecieron del mapa a la Sabiduría Paulina, la Sabiduría Cristiana...*

Aquella sabiduría oculta o *Sabiduría de Dios en misterio*, que enseñó el bendito Apóstol (1ª Corintios 2:6-8).

A tal grado la desaparecieron, que *ordenaron el celibato obligatorio como vía de salvación...*

De esa manera, en vez de *la Cruz del Matrimonio Cristiano, con limpieza sexual* —llena de vida y amor—, a partir del año 306, con el Concilio de Elvira, la salvación ya no fue la cruz gloriosa del Cristo, sino que fue *célibe*, solamente con *media cruz, medio madero, una sola fuerza*.

Es decir, se inclinaron al otro polo de la cruz, de *aflicción y sufrimiento*, donde sufrió la pena de muerte el Mártir del Calvario...

De nuestra parte seguiremos tomando la *cruz Tau levítica* (en forma de “T”), simbólicamente lo mismo que la cruz cristiana, respetando así la voluntad de IEHOVÁ Sabaoth expresada en Levítico 15.

Por tanto, continuaremos dándole el altísimo lugar que corresponde a la mujer, especialmente a nuestra mujer, porque *en ella está el Tabernáculo del Dios vivo* (Levítico 15:31).

Y además, porque las benditas mujeres son ***las herederas de la gracia de vida, de la maternidad, una verdadera bendición de Dios...***

Reconocemos la dificultad que se puede presentar para las prácticas levíticas sin derramamiento de simiente, por eso nuestro lema o divisa es VO-LUN-TAD, sin la cual no se logra nada en la vida...

Y el que persevera alcanza, con mayor razón si tiene el auxilio de la oración y la inspiración...

En atención a que el Ángel del Señor —al anunciar su nacimiento— cantó: *“Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad”*, nuestro lema o divisa es VOLUNTAD, pues ***necesitamos mucha voluntad y buena voluntad para alcanzar la paz del Cristo***, la paz del corazón tranquilo.

Al efecto, dice así el primer párrafo de nuestro *Principio 28*:

“De todo corazón anhelamos alcanzar ***la Paz del Cristo***, desarrollando LA VOLUNTAD, Y LA BUENA VOLUNTAD, como está escrito (Lucas 2:14).”

En fin, nosotros ***nos limitamos a comunicar estos Misterios Antiguos de la Torá, la Ley de Dios***, y que cada cual practique y experimente si quiere...

Y podrá comprobar por sí mismo, aquellas realidades súper-substanciales que fueron enseñadas por el divino Rabí de Galilea y su Apóstol Pablo.

Cada quien tendrá que convencerse personalmente de la profunda sabiduría que IEHOVÁ Adonay, transmitió por boca de Moisés, cuando estableció estas reglas de pureza sexual entre las parejas israelitas hace 35 siglos.

5.- CONGRUENCIA CRISTIANA

El peligroso *fanatismo*, y la no menos *peligrosa y horrible mitomanía*, han llevado al fracaso total de las religiones y a la mayor bancarrota de los valores de que se tenga noticia en la historia de la humanidad...

Las altas jerarquías eclesiásticas —con el mucho respeto que nos merecen algunas, pues *siempre habrá muy honrosas excepciones*— normalmente se dejan llevar por la tendencia de querer ***ser como dioses***, tal como le dijo la serpiente tentadora del Edén a nuestra madre Eva.

Y asimismo, no pueden ver ojos en otra cara, es decir, ***no pueden ver bonitas ofrendas en manos de otros jerarcas***, o simplemente en manos de nuestros hermanitos o congéneres, como dio ejemplo nuestro bíblico hermano Caín.

Por nuestra parte, afirmamos sinceramente, que en nuestro corazón no hay ánimo indigno para nadie, ***jamás habrá mala voluntad...***

Pues aun cuando podamos pensar o sentir diferente, ***tenemos que ser congruentes con la bendita DOCTRINA PACÍFICA de nuestro amado Maestro Jesucristo y su discípulo Pablo...***

Simplemente mostramos ***el resultado de la investigación histórica y crítica de los textos bíblicos***, en ejercicio de la libertad de cátedra que todo escritor tiene.

Es decir, la libertad de expresarse como mejor le parezca, siempre con el muy honroso límite de los derechos de los demás.

Y lamentablemente, el resultado en general no es muy alentador, por lo que toca al futuro de las religiones, si seguimos los pasos históricos que hemos dado hasta el momento...

Creemos con firmeza que todos los cristianos merecemos un trato honorable, con respeto y decoro, y asimismo lo merecen los miembros de otras religiones y la humanidad entera, aunque tengamos formas religiosas y puntos de vista diferentes.

Si seguimos al Cristo debemos dar ese bendito ***ejemplo de buena voluntad*** que nos dio con su Vida y su Enseñanza, evitando las discordias entre cristianos, o con los miembros de otras religiones.

En realidad de verdad, no tenemos nada contra los hermanos **judíos**, ¿cómo creen que vamos a despreciarlos, si de ellos recibimos el **legado de la sabiduría** de IEHOVÁ Adonay?

Y por conservar esa herencia de sabiduría, los hijos de Israel han padecido terribles persecuciones y sufrimientos...

Todo pueblo que sufre, cualquiera que sea su religión, merece nuestra compasión y solidaridad cristianas.

Los apreciamos y agradecemos sinceramente...

En esa sabiduría abrevaron nuestro Señor Jesucristo y su Apóstol Pablo...

Nuestra religión es judeo-cristiana, es decir, tiene su fundamento o antecedente en la religión judía; sería entonces una incongruencia cristiana atacar y odiar el fundamento, la base. ¿Dónde estaría la comprensión y la tolerancia cristianas?

Ya debemos dejar de pensar tonterías los cristianos y de fomentar resentimientos, pues el mismo Cristo, su paisano, de su misma sangre judía, los perdonó... *¡No sabían lo que hacían!*

Tampoco tenemos nada contra los hermanos **ORTODOXOS**, sean católicos romanos, griegos, de oriente, alejandrinos, etíopes o rusos. ¿Cómo vamos a despreciarlos, si muchos nos formamos con un claro **respeto y veneración por el Cristo**, gracias a dichas religiones?

Y así como hemos visto malos ejemplos, asimismo hemos visto *ejemplos limpiamente cristianos*... Obviamente, que también los apreciamos y agradecemos sinceramente...

Y de cierto, no tenemos nada contra los hermanos **PROTESTANTES**, a quienes igualmente apreciamos con sinceridad, y aparte de agradecerles por su gran ayuda en nuestra formación, también les agradecemos por la **libertad histórica que nos dieron para interpretar los textos sagrados**...

Ni tampoco tenemos nada contra los hermanos cristianos **HETERODOXOS Y COPTOS** —a quienes también apreciamos sinceramente— y siempre les estaremos agradecidos por **sus extraordinarios textos**, llamados apócrifos, donde conservaron con hermetismo muchos de los grandes Misterios antiguos.

Aquellos mismos Misterios en los cuales abrevaron los antiguos israelitas en Egipto y Babilonia, y se reflejaron en *la prístina Torá*.

Que fueron “olvidados” por los judíos y luego “revividos” por la Enseñanza del Cristo Jesús, y “difundidos” ampliamente —en Medio Oriente, Grecia y Roma— por nuestro amado Apóstol Pablo, cuando enseñaba “*la sabiduría oculta, la sabiduría de Dios en misterio*”... (1ª Corintios 2:6-8)

Tampoco tenemos nada contra los hermanos **MAHOMETANOS, MUSULMANES O ISLÁMICOS**. ¿Cómo vamos a despreciarlos, si ellos mismos reconocen al Padre Abraham y al Patriarca Moisés?

Asimismo, reconocen a Jesucristo como un Profeta previo a Mahoma, un Profeta o Mensajero del mismísimo Alá, o Jehová o Adonay o como quiera llamársele, pues en efecto **Dios Padre es Uno, cualquiera que sea el Nombre Sagrado que se le dé**...

Y de hecho Ieshúa de Nazaret, el Señor de todas las Bondades, es Profeta de IEHOVÁ Adonay, como lo fueron Moisés y los profetas que fueron antes que Él.

Y también es el Hijo de Dios, porque lo encarnó dentro de sí, y por tanto, formó al Hijo del Hombre o el Hombre Interior que cita el Apóstol Pablo.

Siguiendo al Corán, Jesucristo es el Mesías, el Mensajero de Dios, es Espíritu y Palabra —Verbo— de Dios; y la Biblia cristiana también dice lo mismo. Además, la Virgen María es citada 34 veces en el Corán.

¡Hay que respetar a nuestros hermanos mahometanos, por favor!...

Pero sobre todo, lo que más apreciamos y agradecemos es su bellísimo *ejemplo de persistencia, de verdadera constancia en la oración*...

Así que a todos ellos, **a todos los hermanos judíos y cristianos** —y mahometanos también— **les agradecemos de todo corazón su ayuda**, ya que nos han permitido desentrañar la Auténtica Sabiduría del Apóstol Pablo...

Pues de rigor, todos los cristianos somos discípulos —en mayor o menor medida— del bendito Apóstol, quien nos enseñó **la súper-equidad cristiana** —totalmente anti-discriminatoria— y que nuestro Dios es también Dios de los gentiles.

Aceptamos lo bueno de todos ustedes y desechamos lo malo... No hay nada perfecto en esta vida, sólo el Padre celestial es perfecto, y

¡Todos necesitamos de todos!... ¡Mil gracias!...

6.- MISTERIOS PAULINOS

Del análisis crítico realizado, se puede deducir entonces que **Ieshúa de Nazaret reveló la técnica para encarnar al Cristo...**

Y la dio a entender a las multitudes debidamente encriptada, en símbolos o parábolas, como el bendito **signo de la Cruz Levítica original**, reflejada en el “**cruce de los triángulos**” de la Estrella de David.

Asimismo, aparece en el hexagrama o **Sello de Salomón**, con su **cruz Tau** —en forma de “T”— **al centro**; cruz que sintetiza todo el hexagrama... Esa es la “cruz” levítica que debemos tomar, para poder seguir al Cristo con rectitud... (Mateo 16:24)

Esa cruz Tau la revivió el Cristo IESHÚA y la hizo su símbolo, pues **predicó la cruz del matrimonio levítico** —y ahora cristiano— con limpieza sexual en la unión del hombre y la mujer, conforme ordenó su Padre celestial en el capítulo 15 de Levítico.

Prédica que hizo mucho tiempo antes de ser sacrificado en “**la otra cruz**”... **pues todo es dual en el cosmos**, y sin dualidad no hay movimiento ni tiempo ni entropía, ni nada creado.

Es decir, la cruz opuesta, **la cruz de expiación y sufrimiento**, aquella donde compurgó la pena de muerte el Señor de todas las Bondades, impuesta por el sanedrín y ratificada y ejecutada por el poder de Roma.

Es evidente que se han olvidado del mensaje simbólico o críptico, cabalista, hermético, del Señor Jesucristo, y **solamente se refieren a la cruz de expiación y sacrificio...**

Que normalmente es lo que quieren de nosotros, **que nos sacrifiquemos por ellos, los jerarcas religiosos** —que los llevemos como una “cruz a costas”—, quienes según esto están ahí para servir a la humanidad, en vez de ser servidos como dioses encarnados por todos nosotros, los semi-humanos...

Así pues, se olvidaron —intencionalmente— de esa cruz bendita que constituye **la unión del hombre y la mujer, en términos de Levítico 15**. Cruz que Ieshúa de Galilea también convidó a tomar al Joven rico del Evangelio (Marcos 10:17-22).

Si como dicen dogmáticamente, **la cruz del Cristo** solamente es la cruz del sufrimiento y el sacrificio, ¿cómo es que convida a tomarla al Joven rico?

¿Le propuso acaso que delinquiera y así sufriera el martirio en la cruz, para poder salvarse en el cielo?

De ninguna manera, pues no le estaba proponiendo **que “tomase su cruz” delinquiendo**, para recibir la pena de muerte en la cruz...

Sino que ya inmediatamente, en ese acto, en ese momento, diera todos sus bienes a los pobres y **se casara, tomando su cruz conforme a Levítico 15, para formar parte de la comunidad del Cristo**, siguiéndolo su ejemplo del servicio desinteresado a la humanidad.

Repetimos, **tomar la cruz significaba tomar esposa con limpieza sexual levítica**, y evidentemente, no consistía en cometer delitos para ser sacrificado en la cruz...

Y en Lucas 9:23, destaca de nuevo la evidencia de la cruz amorosa del matrimonio Cristiano:

“Y decía a todos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y **tome su cruz cada día**, y sígame.”

Obviamente, no les iba a decir que delinquieran a diario para ser sacrificados a diario en la cruz, ni que “*se sacrificaran*” a diario en la cruz.

El simbolismo es muy claro: Hay que **practicar la cruz de la sexualidad trascendental a diario** con su mujer, con la *Virgen levítica*, con la salvedad de los días en que la mujer está impura, desde luego.

De veras que **causan risa los argumentos de quienes han alterado los textos sagrados** y han retorcido el mensaje de Cristo, en éste y otros temas; están totalmente fuera de contexto, carentes de sentido común...

Y no debemos ni queremos juzgarlos. ¡Qué le vamos a hacer!, es así como recibieron el conocimiento y siguen con su tradición...

Sin embargo, como *todo es dual* en el cosmos infinito, también sinceramente, mucho respetamos el hecho de que promuevan la adoración del Altísimo...

¡Bendita sea la labor cristiana de todas las iglesias!

Mas nosotros como paulinos serios, responsables y devotos que buscamos ser, tenemos la obligación de **no aceptar ningún dogma, ni del sanedrín antiguo ni del moderno sanedrín cristiano**, ni aceptar doctrinas o mandamientos de hombres como si fuesen divinos.

Por eso nos atrevemos a hablar abiertamente de los sagrados **MISTERIOS PAULINOS**, los cuales estuvieron enterrados por 20 siglos... ➔ *¡Ya no hay tiempo, hermanos!*

Los Misterios Paulinos conservan y custodian precisamente **los Misterios del Reino de los Cielos**, aquellos que no les es dado conocer a todos; o mejor dicho, que ya fue dado a conocer, porque ahora están expresos y la humanidad no hace caso...

Son los mismos Misterios que nuestro Señor el Cristo entregara, y que el bendito Patriarca Moisés asimismo nos diera 15 siglos antes, por eso también son **Misterios Levíticos**.

Pues aparte de que están consignados directamente en el capítulo 15 de Levítico, Libro sagrado que establece muchas reglas formales para los sacerdotes, en el caso, se establece la norma no sólo para los sacerdotes —o *levitas*— sino **para todo el pueblo Israel**, tal como dice al inicio del capítulo:

“Y Habló IEHOUA [Iehová o Jehová] a Moysen [Moisés] y a Aarón, diciendo,

Hablad a los hijos de Israel y decidles, Cualquier varón, cuando su simiente manare de su carne, será inmundo.”

De esta manera la esposa se convierte en una auténtica Sacerdotisa, en Virgen Levítica, en “*Vestal exclusiva del hogar*”, por decirlo de alguna manera —y ustedes disculpen el aparente contrasentido...

Por su parte, el esposo se convierte en Sacerdote, y el hogar se convierte en su Templo.

¡He ahí la belleza prístina de la auténtica Torá! ¡He ahí la auténtica Sabiduría de Israel!

Y allí está manifiesto el **Misterio Misteriorum** (Misterio de los misterios) en los mismísimos textos sagrados del pueblo de Israel, en el mismísimo Pentateuco.

Es una muestra más de la Gran Misericordia de IEHOVÁ Adonay, quien nos entregó el **Misterio de la Simiente Humana** para todo Israel...

Y a través del Cristo y su Apóstol Pablo, lo transmitió para toda la humanidad.

Ahora sí que, quien no quiera practicarlo, pues ya es cosa personal.

Nosotros simplemente cumplimos con recordárselo de muy buena fe a esta humanidad doliente en estos tiempos aciagos.

7.- EL GRAN MEDIADOR

Este es un conocimiento muy antiguo, y el que quiera investigarlo de seguro lo encontrará... Y mejor aún si quiere experimentarlo en carne propia.

Así podrá comprobar por sí mismo, que ***ya lo tiene escrito con letras de fuego en su propio corazón***, claramente registrado desde muy antiguo...

Se dará cuenta entonces, de la bendición que implica para los matrimonios y los hogares, que las parejas respeten la Ley de Dios expresada en capítulo 15 de Levítico.

Esta sabiduría antigua dice que, si seguimos la técnica de ***conservación y sublimación de nuestra energía creadora*** ordenada en Levítico 15, algún feliz día podremos encarnar al sefirote *Jokmá* de la cábala hebraica, es decir, la Potencia Cristo, la Fuerza Cristo, Luz imperecedera...

Lo que, por otra parte, implica que Jesús el Cristo ***NO HA SIDO EL PRIMERO en encarnar esa Fuerza*** maravillosa del cosmos infinito, ***la Fuerza del Mediador Universal, la Fuerza del Cristo Celestial o Cósmico***.

Comprendemos claramente que *no ha sido el primero* en encarnar al sefirote *Jokmá*, es decir, esa Fuerza celestial, cósmica o universal llamada Cristo —Potencia Cristo o Potencia de Dios, dice nuestro Apóstol Pablo—, *ni tampoco será el último...*

Pero sabemos de cierto, que ***JESUCRISTO HA SIDO EL MAYOR DE TODOS LOS QUE TUVIERON LA DICHA DE ENCARNARLO***.

Pasó, de Maestro Exento a la Perfección en la Maestría, y por último, a Maestro Resurrecto...

¡Qué enorme bendición seguir —aunque sea de lejos— sus benditos pasos!

Así pues, el Señor de todas las Misericordias, nos invita con seriedad y alegría para que lo encarnemos dentro de nosotros mismos, y seamos perfectos como nuestro Padre que está en los cielos.

Que de eso se trata toda la prédica, que ***nos volvamos a unir otra vez con la Divinidad***, tanto exterior como interior...

Esa bendita Divinidad que está también dentro de nosotros, pues el Espíritu de Dios —el Altísimo— mora en nosotros, dentro de nosotros, según nos confirma nuestro amado Apóstol (1ª Corintios 3:16).

Si no fuera posible lograr la perfección espiritual aquí en la tierra, como humanos, nuestro Padre —que es *Perfecto de todas las perfecciones*— no nos convidaría por conducto de su Hijo el Cristo a ser perfectos tal como lo es Él.

Porque las pruebas son graduales para alcanzar la *Perfección en la Maestría*, sea entre rabinos, cristianos, budistas, etc.

Ya que el Padre Misericordioso, ***no va a ponernos una prueba que no podamos pasar*** y sobrepasar, y sólo con infinita paciencia podemos lograrlo, tal como está escrito *“en paciencia poseeréis vuestras almas”* (Lucas 21:19)...

Empero, todavía seguimos como los corintios y los efesios y los tesalonicenses, y filipenses y macedonios y gálatas, etc. de aquel entonces, y ***lo mismo hebreos que gentiles y cristianos***:

“Porque debiendo ser ya maestros a causa del tiempo, tenéis necesidad de volver a ser enseñados cuáles sean los primeros rudimentos de las palabras de Dios;

y habéis llegado a ser tales que ***tengáis necesidad de leche***, y no de manjar sólido.

Que cualquiera que participa de la leche, ***es inhábil para la palabra de la JUSTICIA***, porque es niño;

Mas la vianda firme es para los perfectos, para los que por la costumbre tienen los sentidos ejercitados en el **discernimiento del bien y del mal.**" (Hebreos 5:12-14. Reina-Valera antigua, 1602)

Esta es la Sabiduría de los "*Dos Árboles del Edén*", el de la *Sabiduría* —del Bien y del Mal— y el de la *Vida*, **cuyas raíces son una sola**, y se entrelazan bellamente con la potencia de **la Gran Palabra** —el Verbo— **de la Justicia.**

Por eso el Apóstol Pedro nos dice claramente que Dios no hace acepción o distinción de personas:

"Entonces Pedro, abriendo su boca, dijo: —De veras, me doy cuenta de que **Dios no hace distinción de personas**, sino que **en toda nación** [ya sean gentiles o paganos, griegos o bárbaros; es decir, todo pueblo o raza, con sus religiones o creencias, etc.] le es acepto el que **le teme y obra justicia.**" (Hechos 10:34-35)

Y por su parte, el Apóstol Pablo concluye esta concepción teológica, real y verdaderamente "*universal*", diciendo:

"¿Es Dios solamente Dios de los judíos? ¿No es también Dios de los gentiles? Ciertamente, **también de los gentiles.**" (Romanos 3:29)

Así que **CUALQUIERA QUE SEA NUESTRA RELIGIÓN, tenemos que limpiar nuestra casa**, es decir, dentro de nosotros mismos, para que se puedan abrir las puertas internas del Padre celestial —quien también mora dentro de nosotros— y así pueda **tener real y verdadera comunicación** con nosotros, sus hijos ingratos.

Porque ahorita sólo *pedimos "venga a nos tu reino", no sólo a Dios sino a todo aquel que se deje*, y pedimos el pan de cada día, y le pedimos que perdone nuestras deudas o pecados —ofensas, como dicen ahora— y pedimos que no nos deje caer en tentación, y por último, que nos libre de todo mal...

Pero **seguimos deseando el mal al prójimo y no perdonamos.**

Pedimos pero no damos, ni tan siquiera el perdón, de lo más factible o posible de conceder aquí en este mundo traidor: *No hay erogación ni deuda...*

Tenemos que aprender a perdonar sinceramente y de corazón, a liberarnos de la vanidad, la soberbia y el orgullo de creernos superiores, y no perdonar los errores, ni en nosotros mismos ni en los demás.

Si es que en realidad de verdad queremos que se haga la voluntad de Dios Padre así en la tierra como en el cielo.

Recordemos que el Padrenuestro dice perdona nuestras deudas así como nosotros perdonamos a nuestros deudores, *a quienes nos "la" deben y nos "la" van a pagar...*

Resentimiento, revancha, cuentas pendientes, venganza pura, pero creemos que "las" merecemos todas —perdón de deudas o pecados— y "las" podemos todas, en pocas palabras, que Dios es nuestro cómplice o justificador de nuestros delitos.

Sin embargo, **por nuestra propia boca y por nuestra propia oración, condicionamos el perdón de Dios** al perdón que por nuestra parte —según esto— otorgamos nosotros a nuestros deudores, a los ofensores, o a quienes han pecado contra nosotros...

"*Et dimitte nobis debita nostra, sicut et nos dimittimus debitoribus nostris*", dice la Vulgata (Y perdona nuestras deudas, **así como nosotros** perdonamos a nuestros deudores). Y en la medida que perdonemos seremos perdonados, según se reitera en Mateo 6:14-15.

Por eso nuestra bendita ORACIÓN-MEDITACIÓN PAULINA DE LA AUTO-CORRECCIÓN — PARA NORMALIZAR LA MENTE— busca antes que nada, fortalecer la capacidad de perdonar nuestros propios errores y los errores de los demás.

Pues si no perdonamos vivimos con el corazón herido por las espinas de las pasiones, de la revancha, la venganza, el desquite... **y no hay paz ni sosiego en nuestras vidas.**

Tendremos que aprender a **perdonar, tal como nos enseña el Cristo**, si en realidad de verdad queremos ser *cristianos de corazón*.

Y no solamente cristianos del intelecto o de la memoria, ni de la retórica y la oratoria de siempre, o los simples convencionalismos sociales del club-social-político-iglesia... Mucho menos del auto-engaño de creernos el pueblo elegido.

En consecuencia, ahorita **las puertas de comunicación con nuestro Padre** que está en secreto, normalmente las tenemos cerradas, porque **tenemos mucha basura acumulada dentro de nosotros mismos**, dentro de sí mismos.

Estamos llenos de esos mí mismos, los sí mismos que *debemos negar y renegar*, según nos convida el Cristo en Mateo 16:24.

Y si tenemos dudas simplemente observemos nuestros pensamientos de una hora o 20 minutos, o al menos 10 minutos, y **veamos el contenido de ellos...**

Ahí tendremos la respuesta. No se diga ya de la observación de nuestros sentimientos y acciones u omisiones.

Podremos ver entonces que somos dominados por nuestros terribles sí mismos, nuestros pecados del alma, esos 7 demonios que siempre quieren manipular nuestra psiquis en un gran porcentaje —fácil sobre el 90%.

Insistimos, esto se demuestra de manera clara no sólo por nuestros deseos y apetencias, sino por la naturaleza de nuestros pensamientos, que son normalmente no sólo contra el decoro y la decencia, sino contra el propio código penal.

Cuántas veces no hemos deseado matar o lesionar (herir) a alguien, o se nos antojan las piernas de la mujer del vecino, o el carro del jefe y su puesto, etc., etc.

Y el resto de pensamientos son puras **reacciones mecánicas y hábitos**; misma suerte corren nuestros deseos, apetencias y sentimientos.

Es decir, cuando no son malos pensamientos o sentimientos y deseos, son simples repeticiones mecánicas.

Y toda esa basura acumulada impide que se puedan abrir bien las puertas que llevan al Padre... comenzando con la puerta estrecha de la limpieza sexual levítica.

Indudablemente, para que el Padre venga a morar bien a bien con nosotros, con todas las puertas abiertas, se requiere tener toda nuestra casa limpia.

Desde luego que el Cristo nunca se va a encarnar en nosotros, y su Padre ni siquiera va a venir de simple visita, **si la casa del hijo ingrato —nosotros— está siempre sucia...**

Una casa desordenada, con un plato de la lujuria en la cama, la ropa sucia de la indolencia y la pereza en el piso, los zapatos todavía con huellas frescas de mezquindad, y la ponzoñosa envidia ensuciándolo todo. Es decir, **está llena de todo género de “sí mismos”**.

De rigor tenemos que pasar por la *negación de sí mismos*, con sincera auto-observación, con auto-conocimiento, auto-crítica y auto-corrección... Siempre apoyados en la **oración profunda a nuestra Divina Madre y a nuestro Padre** que están en secreto, para poder lograr **la negación o extinción del “sí mismo”**.

Para que así, con la práctica de la negación o extinción del “sí mismo” —y resucitadas las virtudes opuestas— entonces el Espíritu Santo pueda realmente fecundar a la Divina Madre, y nazca el Hijo sagrado dentro de nos... ¡La expresión de la Divinidad es concatenada!

Todos los símbolos antiguos están ahí en los Evangelios, ya sean de concepción, nacimiento, vida, muerte o resurrección.

La experiencia mística real, directa e inmediata, es lo que buscamos; por eso Jesús le dijo a Pedro que se bajara de la barca y caminara sobre las aguas... Quien tenga oídos que oiga.

Así pues, con la práctica de la Enseñanza del Cristo, tenemos que **limpiar nuestra casa de todo género de sí mismos, de los terribles pecados del alma**, esos verdaderos demonios que llevamos dentro de nos; para que el Padre haga su morada y habite libremente dentro de nosotros...

Hay que abrir la última puerta que lleva al Padre, la puerta que da al cielo... o cielos, porque en la tradición cabalística común hay siete, Arabot el más elevado...

Mas en la antigua tradición hay *trece cielos*, por eso el número 13 es número de buena suerte entre los judíos, especie de recuerdo “genético” de un conocimiento ya perdido... Hay trece principios de Fe, trece convenios, expresiones de Rezo, Patriarcas y Matriarcas, nudos y cordones de los Tzitzit; asimismo, trece hijos de Jacob, incluyendo a su hija Dina, etc.

Así pues, limpiando nuestra casa, el Padre y su más alto y muy luminoso cielo, el verdadero paraíso —ya sea el séptimo o el décimo tercer cielo— morarán alegres dentro de nos.

Por eso es **nuestro Padre que está en secreto**, porque está dentro, en el interior de cada uno de nosotros, y si está en secreto no va a estar expuesto al exterior, visible y manifiesto, sino que está allá en lo profundo nuestro Ser...

Y debemos abrirle todas nuestras puertas con mucha limpieza y adoración, para que habite en toda su casa y entonces se manifieste totalmente, incluso hasta en el exterior...

Cual fue el caso de nuestro amado Maestro de Maestros, quien pensó, sintió y actuó, haciendo siempre la voluntad de su Padre, manifestando exteriormente su potente e inacabable Luz...

En general, para lograrlo, para unirnos de nuevo con nuestro bendito Padre, con nuestro Dios Interno, **ES DE LA MAYOR EVIDENCIA BÍBLICA** que debemos:

1º Negarnos a nosotros mismos; 2º Tomar la cruz del matrimonio cristiano, con limpieza sexual (Levítico 15); y 3º seguir su Ejemplo crístico de ayuda desinteresada a la humanidad, porque *el Cristo no vino a ser servido sino para servir*.

Es decir, debemos seguir **EL TRIPLE CAMINO DE LIBERACIÓN CRISTIANA** (Mateo 16:24, Marcos 8:34 y Lucas 9:23). Camino al que nos convida el Cristo con todo su amor...

El Cristo luminoso, con su Triple Camino de Liberación nos enseña, no la senda del intelectual, ni del monje, ni del faquir, ni del que obtiene poderes mentales con arduas disciplinas...

Sino que el sapientísimo Cristo nos entregó el bendito **SENDERO DEL MATRIMONIO CRISTIANO**, con su *Cruz de amor y resurrección*, es decir, el sencillo y limpio **SENDERO DEL HOGAR CRISTIANO**... *¡Su yugo es fácil, y ligera Su carga!*

La Cruz sagrada Matrimonio Cristiano, ese amoroso Sendero del Hogar Cristiano, es la manera de honrar el Triple Camino de Liberación Cristiana, ratificado en tres evangelios:

*“Quien quiera venir en pos de mí [y por mi intermediación, hasta el Padre], **niéguese a sí mismo** [a su Satán interior], **tome su cruz** [del Matrimonio Cristiano, con la limpieza sexual de Levítico 15] **y sígame** [siga mi ejemplo del servicio desinteresado a la humanidad].”* (Mateo 16:24; Marcos 8:34 y Lucas 9:23)

- El Primer Camino, la Negación de sí mismos.
- El Segundo Camino, el Matrimonio Cristiano (con la limpieza sexual de Levítico 15).
- El Tercer Camino, el servicio desinteresado a la humanidad.

Tenemos fe en la Potencia Cristo, en la Potencia de Dios, y esperamos seguir su Enseñanza con equilibrio, alegría y fidelidad, anhelando que —algún feliz día— todos *aceptemos de corazón este bendito Triple Camino de Liberación*, con su bellísima senda del Matrimonio Cristiano, el amoroso Sendero del Hogar Cristiano...

Y así, finalmente logremos fundirnos con nuestro Cristo Interno...

Amén. Amén. Amén...

¡Que la Paz sea con ustedes!

LO QUE CONTAMINA AL HOMBRE

Entonces llegaron a Jesús ciertos escribas y Fariseos de Jerusalem, diciendo: ¿Por qué tus discípulos traspasan la tradición de los ancianos? porque no se lavan las manos cuando comen pan.

Y él respondiendo, les dijo: ¿Por qué también vosotros traspasáis el mandamiento de Dios por vuestra tradición?

Porque [según esto] Dios mandó, diciendo: Honra al padre y a la madre, y, **El que maldijere al padre o a la madre, muera de muerte.***

[*Éxodo 20:12 y 21:17 / Levítico 20:9. Es decir, pone un ejemplo radical del torcimiento de la Torá, **con pena de muerte contrariando el 5º Mandamiento**, y con sus mismos argumentos torcidos los ataca.]

Mas vosotros decís: Cualquiera que dijere al padre o a la madre: Es ya ofrenda mía a Dios todo aquello con que pudiera valerte; No deberá honrar a su padre o a su madre con socorro.*

[***Aunque se mueran de hambre**, mientras pagues tu pecado con ofrenda a Dios, que va a parar a los bolsillos y alacenas de los rabinos.]

ASÍ HABÉIS INVALIDADO EL MANDAMIENTO DE DIOS POR VUESTRA TRADICIÓN.

Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, diciendo: **Este pueblo de labios me honra; Mas su corazón lejos está de mí. Mas en vano me honran, Enseñando doctrinas y mandamientos de hombres.**

Y llamando a [hacia] sí las gentes, les dijo: Oíd, y entended:

No lo que entra en la boca contamina al hombre; mas lo que sale de la boca, esto contamina al hombre.

Entonces llegando sus discípulos, le dijeron: ¿Sabes que los Fariseos oyendo esta palabra se ofendieron? Mas respondiendo él, dijo:

Toda planta que no plantó mi Padre celestial, será desarraigada. Dejadlos: son **ciegos guías de ciegos**; y si el ciego guiare al ciego, **ambos caerán en el hoyo.**

Y respondiendo Pedro, le dijo: Decláranos esta parábola. Y Jesús dijo: ¿Aun también vosotros sois sin entendimiento? ¿No entendéis aún, que todo lo que entra en la boca, va al vientre, y es echado en la letrina?

Mas lo que sale de la boca, del corazón sale; y esto contamina al hombre [mas también salen la salud, la alabanza y la purificación].

Porque **del corazón salen los malos pensamientos**, muertes, adulterios, fornicaciones, hurtos, falsos testimonios, blasfemias [y también lo opuesto].

Estas cosas son las que contaminan al hombre: que comer con las manos por lavar no contamina al hombre.

Mateo 15:1-20

Capítulo XVI

LOS MANTRAS

CRISTIANOS

1.- INTRODUCCIÓN

Como parte final de esta obra, entregamos las prácticas de vocalización de los antiguos cristianos, así como los 72 nombres de Dios, que eran cantados desde tiempo inmemorial por los hebreos...

De cierto, entre las tantas cosas que nos han ocultado en estos dos milenios, están las **vocalizaciones y cantos especiales** que originalmente se practicaban, siguiendo la tradición rabínica, que era concorde con las tradiciones del cercano y lejano Oriente, de Grecia y Egipto.

La ciencia moderna poco a poco va ratificando lo que desde muy antiguo nos vienen diciendo los sabios judíos y cristianos.

Por ejemplo, que **todo se crea por el Verbo**, como fue desde el principio...

Que los Elohim cantan y todo vibra, y así se fecunda el cosmos: la materia y la energía en total equilibrio, en reposo durante la Noche Cósmica...

Las ondas sonoras del canto se expanden victoriosas en la Aurora de la Creación —o Amanecer del Día Cósmico, dirían los indostanos— como una “*gran explosión*” (Big Bang) de luz y vida... **¡Bendito sea el Espíritu Universal de Vida!**

Actualmente, usamos el Verbo, el sonido, las notas musicales y sonoras en general, hasta para hacer comida, pues los hornos de microondas funcionan precisamente con sonido, con notas de baja intensidad.

Aunque usemos el vibrante sonido, desconocemos su verdadera esencia, tal como sobre la electricidad nos decía Einstein... **Y seguimos ignorantes todavía.**

La **vibración** de las notas musicales hace que la sílice o arena tome formas geométricas, sobre una membrana que cubra la boca de un vaso de decantación —experimento usual hace años en laboratorio de física— y va cambiando la geometría de su forma, según sea la nota que den los diapasones.

Con ciertas notas vibratorias, sonoras, se limpia el moho del metal, etc., etc.

Y desde luego, el *tronido* del cañón quiebra los cristales o vidrios de las casas.

Como ruge también —decían los griegos— el *trono de Zeus* (*Theos, Deus, Dios*) al lanzar sus rayos de Justicia a este mundo traidor...

Asimismo, los antiguos sabios también nos enseñaron que **las notas de ciertos Nombres Sagrados**, hacen que vibremos apropiadamente para preparar el cuerpo y la psiquis para las energías superiores del Cristo, para que no se nos funda por sobrecarga, como la resistencia de un foco o bombillo.

Por eso existen desde el principio esos cantos que acompañan los ritos, desde las cavernas neolíticas hasta las catedrales modernas.

Y así también, con notas bellísimas los antiguos rabinos curaban, pronunciando los 72 Nombres Sagrados de la Cábala, los llamados “72 Nombres de Dios”.

En términos modernos, podemos decir que son “*mantras curativos*”, y según sean las vocales que tengan, se puede ejercer acción sobre el cuerpo.

En general, todas esas “palabras de poder” —“palabras mágicas” dirían algunos— o “cantos de poder”, o simplemente “**mantras**” dirían los indostanos, van preparando poco a poco nuestro cuerpo para recibir los Misterios, la súper-electricidad del Cristo y su sagrada Luz...

También equilibran nuestra salud, nos dan vigor y energía, y despiertan en nosotros ciertas facultades —que ya conocían los rabinos, lo mismo que los primeros cristianos— y que han sido muy estudiadas y experimentadas tanto en el cercano como el lejano Oriente.

Pero el egoísmo es “muy bonito”, y este conocimiento, junto con otros que los porteros —“*los guardianes de la puerta*”— han tirado al olvido, fue escatimado por éstos, así que hasta la fecha **ni entran ni dejan entrar...**

Vamos, si la *Piedra Ungida de Jacob* fue desechada —y ahora es cabeza de ángulo en la Iglesia Paulina— lo de menos son los cantos sagrados, los mantras cabalísticos, que los hebreos traían ya desde su peregrinar por la antigua Mesopotamia...

Se acostumbraba pues, desde muy antiguo, cantar los Nombres Sagrados con distintos tonos, hasta encontrar la tonalidad particular, la que hacía vibrar correctamente, para así venerar y adorar a la Divinidad, y en sublimes experiencias místicas, ser partícipes de su Misericordia...

Y tanto la cábala hebrea como la gemetría griega, enseñaban que para encarnarse una Energía Cósmica Divinal en una persona, debería su cuerpo tener una “vibración” adecuada, un receptáculo vibratorio apropiado.

Pero no sólo en las arduas disciplinas —que dan la limpieza y la nota adecuada para recibir los efluvios del Cristo— se debe preparar el cuerpo y la mente, sino también *los nombres* de los Grandes Señores deben ser los apropiados, dentro de esa “gran Matemática de la vibración cósmica”, por decirlo así.

Por eso no es casual —*nada hay casual en el cosmos infinito*— que el nombre del Divino Redentor sea Jesús, Iesús, Iesous, Jeshúa, Ieshúa, *Yeshúa*, contracción de *Yehoshúa* = «**Iehová salva**» o «*Iehová es, o da la salvación*» o «*Iehová es, o da la salud, la sanidad*».

Y lo mismo Cefas (Pedro) y Saúl (Pablo), así como *Yehohanan* o *Yohanan* (Juan), que significa nada menos que «*Iehová es benéfico*», «**Iehová es misericordioso**»; etc., etc.

Todo tiene “*un por qué*” en la vida, una razón de ser, y los Nombres de los Señores tienen una carga específica de sublime vibración, por eso los Nombres Sagrados deben cantarse, *invocar las potencias que simbolizan o representan*.

La costumbre de invocar y cantar —o bien, **mantralizar**— los Nombres Gloriosos, es muy antigua y produce resultados maravillosos.

Tenemos mucha Fe en que este resumen, esta especie de **Devocionario de Mantras Cristianos**, pueda auxiliarnos y su vocalización nos ilumine, su vibración nos aliente...

Y así lograr nuestra renovación interna y la **Renovación de la Sabiduría Paulina**, desechando los sistemas caducos del culto a la personalidad, la mitomanía y el abuso, y sustituyéndolos por la vibrante luz de la práctica cristiana, para hacernos “*caudillos de nosotros mismos*”.

Las soluciones a los problemas complejos, siempre serán sencillas: estudio, meditación, oración, auto-comprensión, mantralización o vocalización, veneración, continuidad de propósitos, etc.

Con toda seguridad, la práctica de estos *mantras* o **Nombres Sagrados**, puede llevarnos a realidades insospechadas...

2.- NOMBRES Y MANTRAS SAGRADOS

E-FA-TA → Sé abierto, en arameo (Marcos 7:34). Con este mantra no sólo se puede pedir por los sordos, sino también para que sean abiertos los caminos del Cristo, para nuestras familias, etc.

E-A-A → sólo vocales

TA-LI-TA, CU-MI → Niña, a ti te digo, levántate... en arameo (Marcos 5:41). Es un mantra de resurrección, para que también resucite el Cristo en nosotros, pues lo tenemos muy abandonado.

A-I-A, U-I → sólo vocales

IN-RI → *Iesus Nazarenus Rex Iudeorum*: Iesús Nazareno Rey de los Iudíos. El acrónimo tradicional. (Mateo 27:37)

In Necis Renascor Interger: En la muerte renacer íntegramente. Acrónimo cabalista.

Ignis Natura Renovatur Integram: El fuego renueva íntegramente la Naturaleza. Acrónimo cabalista.

Ignis Natura Renovatur Incesans: El fuego renueva incesantemente la Naturaleza. Acrónimo cabalista.

I-I → sólo vocales

EL → Dios, en hebreo

E → sólo vocales

ELÍ → *Elí, Elí, ¿lama sabactani?* “Mi Dios, mi Dios, ¿por qué me has abandonado? (Mateo 27:46)

→ **EEEEEEEEE-IIIHIIIIII o EEEEE-LLLIIIIIIII**

@Elí. ^{Masculino.} bíblico, español, judío. Significa «altura», «elevado», «exaltado», o bien, «mi Dios» en hebreo.

En la autorizada opinión de Herbert Haag, significa «**Jehová es magnífico**».

Nombre del juez de Israel que educó al profeta Samuel (1ª Samuel 1:4). Se usa como nombre de pila desde el siglo diecisiete. Confróntese Alí.

E-I → sólo vocales

EL-IA → Elijah, Eliah, Elías

@Elías. ^{Masculino.} bíblico, español, portugués, judío. Del hebreo *Eliah*, que significa «**mi Dios es Jehová**».

En el santoral, el profeta bíblico, del siglo noveno a. C., conocido como «el profeta del fuego» (1ª Reyes 17:1 y siguientes).

Según la leyenda retorna a cada hogar judío la noche del *Séder del Pésaj* (pascua). Es un nombre simbólico para niños que nacen en esta festividad. Onomástica 20 de julio.

E-I-A → solo vocales, letras también del Nombre sagrado de Iehová, con metátesis

EL-O-JÍM → también **EEEEEE-LLLOOOOOO-JJJIIIIIIIMMM o EEEEEEEE-OOOOOOJJJ-IIIIIIIMMM**

@Elohim. ^{Masculino.} judío. Significa «dioses» en hebreo. Plural de *EL*, «Dios», empleado más de 2000 veces en el Antiguo Testamento, que puede referirse a multiplicidad de dioses (por ejemplo, Éxodo 18:11, Deuteronomio 10:17, Jueces 9:13), es decir, se traduciría como «**dioses**».

Pero —según los exégetas— el plural de *EL*, es decir, *ELOHIM*, está generalmente construido con un verbo en singular, y por tanto, entendido como Dios único, y **de esa manera los “dioses” pasan a ser un “Dios”**.

Según algunos eruditos, la forma *Elohim* puede ser un residuo de politeísmo vigente en Canaán y heredado por los judíos cuando se estaba escribiendo el Pentateuco.

En hebreo *EL* es “*Dios*”, *ELOAH* (Elója) es “*poder, poderoso*”, y *ELOHIM* (Elojím) es “*dioses*”, o sea “*los poderosos*”.

La *cábala hebraica* o Teología judía, lo explica diciendo que el Aín (Absoluto inmanifestado) se expresa en El (el Absoluto manifestado) y El (o sea Dios manifestado) genera o se desdobra en los *Elohim* (dioses y diosas) o coros angélicos que cantan en la Aurora de la Creación —del Día Cósmico dirían los indostanos— y a su vez generan toda la manifestación o universo, a través de 10 sefirot (esferas, dimensiones, planos, etc.), que van desde Kether (la corona, Dios Padre) hasta Malkuth (el reino, la Naturaleza).

E-O-I → solo vocales, tres primeras letras del Nombre sagrado de Iehová, con metátesis

EL-O-HA → Elóha, Eloah, “poder, poderoso”

→ también **EEEEEE-LLLOOOOOO-JJJJAAAAAAA**

E-O-A → solo vocales, letras también del Nombre sagrado de Iehová, con metátesis

IAH → Yah, Jah, IAH Dios, en la Biblia del Oso, 1569

→ También **IIII-AAAAAA-jjjj** -jota muy suave sólo sirve para acentuar la á, se oye como Yá + un suspiro suave

@Jah. ^{Masculino.} bíblico, español, judío. Es contracción de *Jehová*, por tanto significa «**el que tiene existencia en sí mismo**» en hebreo (Salmo 68:4).

IA → solo vocales, primera y última letras del Nombre sagrado de Iehová

IO → Yoh, Joh, Yoa, contracción de *Jehová*, como en Joel, Ioel en la Biblia del Oso, 1569

@Joel. ^{Masculino.} bíblico, español, catalán, judío, inglés. Deriva del nombre hebreo Yoel que significa «**Jehová es Dios**». Nombre afín a Elías, con los elementos formativos invertidos.

I-O-A → Yoa, Joah, contracción de Jehová, como en *Ioan*, Juan, o Joab, *Ioab* en la Biblia del Oso, 1569.

@Joab. ^{Masculino.} bíblico, español, inglés. Del hebreo Yoab, que significa «**Jehová [es] padre**».

Personaje bíblico, jefe del ejército de David, muerto por orden de Salomón (2ª Samuel 2:13 y siguientes).

I-A-O → metátesis, préstamo de Mesopotamia, caldeo-babilonio. Uno de los nombres más antiguos de Dios, de donde se cree viene Ieouá, Ieová, Jehová; Ieoa, Ioan, Juan, etc., así como muchos otros nombres de dioses paganos. Mesopotamia fue la gran maestra de la antigüedad.

IOD-HE-VAU-HE → יהוה letras sagradas del nombre hebreo de Dios: Yehová, Iehová, Jehová

I-O-E-A-U-E → sólo vocales

I-E-HO-U-A → Jehová, *Iehoua* en La Biblia del Oso, 1569 → También **I-E-JO-W-A**

I-E-O-U-A → sólo vocales

I-E-O-VÁ → Jehová

@Jehová o Iehová. ^{Masculino.} bíblico, judío, español. Nombre de Dios en hebreo, usado en las más antiguas traducciones de la Biblia. Se afirma que es el resultado de combinar las cuatro letras del Tetragrámmaton (YHVH=Iod-He-Vau-He) con las vocales de ADONAI.

Lo cierto que la pronunciación correcta del nombre de Dios es una incógnita, y los propios rabinos tienen diversos criterios, pues desde las revisiones bíblicas de los textos masotéricos, cuando después de la diáspora cambiaron el nombre de Dios en los textos —Iod He Vau He, El o Elohim— por el de ADONAI, “Señor”, tristemente se perdió el sentido primigenio.

No se usan vocales en hebreo y como antiguamente no existían las *nikudót*, es decir, los puntos vocálicos del hebreo moderno, de ahí que actualmente desconozcamos la pronunciación original de dicho nombre, sin contar con la “labor” de los copistas.

En La Biblia del Oso (1569), se transcribe como *Iehoua* por Casiodoro de Reina.

El sentido tradicional de este nombre sagrado es «**el que existe en sí mismo**». Probablemente de la raíz hebrea *hyh* (EyÉ, y en arameo *hwh*: EuÉ), que significa «ser, llegar a ser, manifestarse, originar».

Recordemos que realmente en hebreo **Dios no tiene nombre** —ni en ninguna lengua humana— sino una aproximación (IEHOUÁ, IAH, IO, IOA, IEU, IEO...), una bendita herencia de sabiduría. En efecto, *EyÉ-Ashér-EyÉ*, literalmente: Soy El que Soy; semánticamente: “**Él es Él**”, y sólo *Él* sabe su Nombre...

EYÉ-ASHER-EYÉ → Eiasereie, en algunas transliteraciones

EYÉ → raíz hebrea *hyh*

EWÉ → arameo *hwh*

EUÉ → arameo *hwh*, variante

I-EU → síntesis (confróntese Zeus, Deus, Theos, Iesus, etc.)

I-E-HO-SH-U-A → Josué, *Iosue* en La Biblia del Oso, 1569 → también **I-E-JO-SH-U-A**, variante

@Josué. ^{Masculino.} español, francés. Del hebreo Yeho-shúa, que quiere decir «**Jehová salva**» o «Jehová es, o da la salvación» o «Jehová es, o da la salud, sanidad».

En el santoral, Josué, el hombre que detuvo el sol, en el siglo dieciséis a. C. Josué era uno de los doce espías enviado a Canaan por Moisés en el Antiguo Testamento.

Después de que Moisés murió, Josué tuvo éxito como líder de los Israelitas (Éxodo 17:9; 24:13, etc.). El nombre Jesús es una variante de Josué. Confróntese Eliseo, Jesús, Isaías. Onomástica 1 de septiembre.

I-E-O-U-A → solo vocales, claramente Iehoua, Jehová

I-E-SH-U-A → Yeshúa, Jesús

I-E-S-U-S → Iesus, Biblia del Oso 1569

@Jesús. ^{Masculino.} español, catalán. De Iesous, la forma griega del nombre arameo *Yeshúa*.

Yeshúa es una contracción del hebreo Yeho-shúa «Josué», que quiere decir «**Jehová salva**» o «Jehová es, o da la salvación» o «Jehová es, o da la salud, la sanidad».

Yeshúa ben Yoséf, conocido como Jesús el Cristo, es la figura central del Nuevo Testamento y la fuente de la religión cristiana.

Es el mayor líder religioso de todos los tiempos. En efecto, la forma de contar el tiempo en nuestro planeta, se divide en antes de Cristo y después de Cristo.

En algunos textos talmúdicos se le identifica como Yeshúa ben Pandira. Onomástica 1 de enero.

I-E-U → sólo vocales, la síntesis; Yehú, Jehú, *Iehu* en la Biblia del Oso 1569.

@Jehú. ^{Masculino.} bíblico, español, judío. Significa «**Jehová es Él** [Dios]» en hebreo.

En el Antiguo Testamento, un profeta (1ª Reyes 16:7) y un rey de Israel (1ª Reyes 16:1).

Recordad: *EyÉ-Ashér-EyÉ, Él es Él*.

I-E-S-O-U-S → griego

I-E-O-U → sólo vocales

I-E-O → Ieho, Yeho, contracción de Iehová, como en Yeho-shúa, Yeshúa, Jesús; Ieoan Juan, etc.

I-A-O → préstamo de Mesopotamia, caldeo-babilonio

Uno de los nombres más antiguos de Dios, de donde se cree viene Ieouá, Ieová, Jehová; Yehosúa, Yeshúa, Iesus, Jesús; Ieoan, Ioan, Juan, etc., así como muchos otros nombres de los llamados dioses paganos. Sin duda, Mesopotamia fue la gran maestra de la antigüedad.

I-AC-OB → Jacob, Iacob en la Biblia del Oso 1569.

→ También **I-A-AC-OB**

@Jacob. ^{Masculino.} bíblico, judío, español, catalán, francés, inglés, holandés, escandinavo. Del hebreo *Yaaqob*, el patriarca bíblico, también llamado Israel, hijo de Isaac y Rebeca y padre de los doce fundadores de las tribus de Israel.

De su nacimiento dice el Génesis (25:26): «Y después salió su hermano, y tenía la mano asida al calcañar de Esaú: por lo cual le llamaron Jacob». Aqéb es «calcañar» y Yaaqob «el que coge el talón, bajo la planta del pie», es decir, «**el subplantador**», o sea «el suplantador».

Nombre que contiene un auspicio preciso. Esaú se queja: «¿No se le nombró bien Jacob? Pues me ha suplantado dos veces: tomo mi primogenitura y ¡ahora me ha quitado mi bendición!» (Génesis 27:36).

En una interpretación semántica amplia, podría significar «*el que obtiene lo que pretende, aún suplantando*».

También significa que «**el más indigno puede triunfar o elevarse a la mayor condición**», aquí en este mundo traidor y también en los mundos superiores de Dios, dirían los rabinos.

Hay hebraístas que ven en la interpretación bíblica del nombre del patriarca una etimología popular y consideran Jacob teóforo, con el nombre de Dios (El) sobrentendido: **Yaqob-El**, «**el que sigue a Dios**» o «el que Dios proteja».

El padre del Pueblo Elegido figura también en el santoral católico, como San Jacob. En la literatura, Jacob Grimm, el lingüista y escritor alemán que, con su hermano Wilhelm, es autor de «Los Cuentos [de Hadas] de Grimm». Santiago, Jacobo, Jaime, Diego, Yago, son derivados de este nombre ancestral. Onomástica 16 de diciembre (patriarca).

I-A-A-O → sólo vocales, IAO otra vez

IA-COB-EL

I-O-A-N → Juan, Ioan Biblia del Oso 1569.

@Juan. ^{Masculino.} bíblico, español. Del latín Johannes, a su vez del hebreo Yehohanan o Yohanan, que significa «Jehová es benéfico», «**Jehová es misericordioso**». Menciona Tibón que con los mismos elementos, invertidos, se forma Hananyah, el Ananías bíblico.

Confróntense dos nombres hebreos menos comunes: Elhanan y Hananel «Dios es benéfico», y Baalhanan, otro nombre bíblico, que en la forma invertida es Hananbaal «el Señor es benéfico», es decir, Aníbal.

Uno de los nombres hebreos que ha tenido más difusión, debido a los santos Juan Bautista y Juan Evangelista (Mateo 3:1).

En la historia, varios reyes de Inglaterra, Hungría, Polonia, Portugal y Francia. 25 papas de este nombre.

En el santoral figuran 102 santos Juan, es decir, el mayor número de un mismo nombre. Proceden de formas antiguas de Juan los patronímicos españoles Ibáñez y Yáñez.

Onomástica 24 de junio (Nacimiento de San Juan Bautista, único santo cuyo nacimiento se celebra en el santoral).

I-O-A → sólo vocales, IAO otra vez -metátesis

I-O-AN-AN

I-E-O-AN-AN

I-E-O-U-A → Jehová, Iehoua en la Biblia del Oso 1569

I-E-O-U-A-N

I-E-O-U-A-M-S → coincide con hindú

MI-RI-AM → Miriam, nombre egipcio

@Miriam. ^{Femenino.} bíblico, español, gallego, judío, inglés. Forma original de María. Por ser la primera Miriam de la Biblia, hermana mayor de Moisés y Aarón (Éxodo 15:20), cuyos nombres son de origen egipcio, parece plausible para Don Gutierre Tibón la interpretación de *M-y-r-y-m* como «amada de Amón», de *mry* «amada», en egipcio y *am*, contracción del nombre del dios Amón, el Padre de todos los dioses, por tanto: «**amada del Padre de los dioses**», «*amada de Dios Padre*».

Entre las demás interpretaciones de Miriam, encontramos que para San Jerónimo significa «estrella del mar», del hebreo *meir* «iluminador» y *yam* «mar»; para San Ambrosio: «Dios de mi generación», de *mar-i-am*, propiamente «señor de mi pueblo»; también interpretan «amargura», del hebreo *marah* «amargo»; o bien, «señora», del arameo *mara* «exaltada»; según la Biblia Complutense: del hebreo *marom* «altura»; para Gesenius: «la rebelión de ellos», del hebreo *meri* «obstinación» más la tercera persona plural; y «rolliza» para Barden-Hewer.

I-I-A → solo vocales. Es el nombre corto de IEHOVÁ: Jah, Yah, Iah en la Biblia del Oso, 1569.

M-Y-R-Y-M

MY-RY + AM-ON → nombre completo original, de donde IO y RAM-IO, y todos los egipcios coinciden con el babilónico IAO.

YAO, IAO → sólo vocales

IO → Joh, Yoh, Yoa, contracción de Jehová, como en Joel

MA-RI-A → María o Miriam

@María. ^{Femenino.} español. Del hebreo **Miriam**, nombre de la hermana mayor de Moisés y Aarón. Dice Don Gutierre Tibón (Diccionario Etimológico de Nombres Propios de Persona) que las consonantes del nombre hebreo son m-y-r-y-m, y que fue transcrito por los Setenta —traducción de 70 rabinos judíos al griego, de 280 a 100 antes de Cristo— en la forma de **Marián**.

Mientras que en la Vulgata —traducción al latín por San Jerónimo, concluida en 382 d.C.— aparece como **Maria**, tal vez por la errónea creencia de que el -*am* de **Mariam** fuera la desinencia de un acusativo.

Durante muchos siglos el nombre de la Virgen María se consideró demasiado sagrado para usarlo como nombre de pila. En España se emplearon en sustitución nombres de sus advocaciones o atributos, como Pilar, Socorro, Concepción, Refugio, Amparo, Dolores, Soledad, etc.

Nombre de varias reinas de Portugal, dos reinas de Inglaterra, así como la reina de Escocia. También de la reina María Teresa de Habsburgo, cuya la herencia de los dominios de su padre, el Emperador Sacro Imperio Romano-Germánico, Carlos VI, empezó la guerra de sucesión austríaca en el siglo dieciocho. Onomástica 15 de agosto (Asunción de la Virgen).

A-I-A → solo vocales

MA-I-A → como en el griego *Maia o Maya*, la Madre de los dioses.

Lo mismo entre indostanes, *Maya o Prakriti* es la manifestación de Dios como materia-energía (suma de entropía y negentropía), es **la parte femenina de Dios**, que es fecundada por el Padre Brahma, de donde surgen Vishnú (el Cristo hindú) y Shiva (el Espíritu Santo hindú).

También como *Maya o Prakriti* es la *ilusión* del mundo, de las cosas pasajeras, como es verdad en toda la creación, por eso la eternidad sólo la posee el Altísimo, Brahma, y “un día cósmico es sólo un parpadeo de Brahma”.

Dicen en el Indostán que al final del día cósmico (Mahamvantara) sólo subsisten tres cosas en la noche cósmica (Pralaya) hasta el nuevo despertar o nueva Aurora de la Creación: El Absoluto Inmanifestado (Parabrahman), Maya o materia-energía en perfecto equilibrio, y la Ley...

A-B-B-A → Abba, Padre en arameo; Aba, Abi, Avi, en hebreo

AB-BA → variante, remonta al egipcio...

A-A → solo vocales, el Alfa, el Principio

A-DO-NA-I → *Adonáy*, Señor, en hebreo.

→ también **A-DON-AI**, variante

@Adonai. ^{Masculino.} bíblico. Significa «**mi Señor**» en hebreo. Variante del nombre del Dios de los israelitas, Jehová, cuyo nombre se prohibió pronunciar, y que fue sustituido en el texto masorético en las versiones de la Torá, por el nombre de Adonái o Adonáy, procurando así ocultar el nombre sagrado de Jehová.

A-O-A-I → solo vocales. I-A-O otra vez -metátesis

A-DON → Adón

@Adón. ^{Masculino.} bíblico, español, judío. Deriva de un topónimo bíblico que significa «**señor**», o bien «**fuerte**» en hebreo (Esdras 2:59. Nehemías 7:61).

Por otra parte, el nombre también fue tomado por los romanos como forma corta de Adonis, derivándolo del griego Adoonis, que es un nombre de origen semítico que significa «señor» (confróntese hebreo Adonai). Onomástica 16 de diciembre.

A-O-M → síntesis, préstamo del egipcio: AMÓN, el Padre de los dioses

A-AR-ON → Aarón- vara sagrada

@Aarón. ^{Masculino.} bíblico, español, judío. Deriva del nombre hebreo Aharon de etimología dudosa, posiblemente egipcia; sin embargo, se han intentado varias interpretaciones con la lengua hebrea, afirmándose que significa «luz», «iluminado»; «inspirado»; «**exaltado o excelso**»; «alto», «elevado»; «alta montaña», «montañés»; «el que humedeciendo hace germinar»; o bien, «el que educa, enseña, instruye».

En la vertiente egipcia, pudiera ser una metátesis de AMÓN-RA (aaron-m), el Padre de todos los dioses —fusionado Amón con Ra— como Padre del sistema solar, venerado en Tebas (actual Luxor), que fuera capital de Egipto por centurias.

La misma raíz está en el nombre de Miriam, su hermana: *mir*, amor, y *am*, contracción de **Amón**, deidad principal del panteón egipcio. Amón llegó a ser identificado con Zeus en Grecia o con Júpiter en Roma.

Aarón fue el hermano mayor de Moisés y el primer sumo sacerdote y antepasado de la casta sacerdotal (*cohanim*) de Israel (Éxodo 4:14, 27 y siguientes).

Ayudó a su hermano a librar a los hebreos del yugo de los faraones y fue designado por Dios para ejercer el sacerdocio, él y su descendencia.

En ausencia de Moisés, que había subido al Monte Sinaí para recibir las tablas de la ley, los hebreos presionaron a Aarón para que les construyese un ídolo, y él tuvo la debilidad de erigir un becerro de oro, que ellos adoraron a imitación del buey Apis, que era venerado en Egipto.

No obstante, obtuvo el perdón y fue elevado por su hermano a la dignidad de primer sumo sacerdote. Murió a los 123 años y no llegó a entrar en la tierra prometida porque había dudado del poder de Dios.

Aarón es venerado como santo por la Iglesia Católica. Asimismo, en el martirologio aparecen otros tres santos de este nombre, entre los cuales un inglés sacrificado a principios del siglo cuarto. Onomástica 1 de julio (patriarca, hermano de Moisés).

A-A-O → sólo vocales

SHA-LOM → Shalom, Salem, paz, de donde Salomón (*Shalomón*), “el pacífico”.

@Salem. ^{Masculino.} bíblico, español, judío. Significa «**paz**» en hebreo.

«También Melquisedec, *rey de Salem*, quien era sacerdote del Dios Altísimo, sacó pan y vino y le bendijo diciendo: «Bendito sea Abram del Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra.» (Génesis 14:18-19).

A-O → sólo vocales, y otra vez se anuncia AOM.

IS-RA-EL

@Israel. ^{Masculino.} bíblico, judío. Del hebreo *Yisra-el*, que significa según la opinión general «el que lucha con Dios», o bien, «**triunfante en el Señor**».

Para Tibón significa «el que dominó a Dios», del verbo *sarah* «dominar» (confróntese: Sara) y *El* «Dios». Otras versiones: «quiera Dios mostrarse Señor», o «Dios ilumine».

He aquí una versión moderna: *I*, primera persona en singular, *sar* «príncipe, jefe» (de *sarah* «dominar») y *El* «Dios», por tanto: «el primer príncipe de Dios», en conclusión: «**el primogénito de Dios**».

Apodo de Jacob después de su lucha con el ángel del Señor (Génesis 32:28). Los estados antiguos y modernos de Israel tomaron sus nombres de dicho personaje bíblico.

Si bien en la tradición hebrea no es nombre de ángel, en el Corán aparece *Israil* como el ángel que juzgará en el fin del mundo. En el santoral, un San Israel, canónigo francés de Dorat en el Lemosín. Onomástica 13 de septiembre (santo) 5 noviembre (Fiesta de todos los santos de la Compañía de Jesús).

I-A-E → sólo vocales

EPH-RA-IM → Efraín. **EEEEFF-RRAAAA-IIIIIMMMM**

@Efraín. ^{Masculino.} bíblico, español, judío. Del hebreo Ephraim, que significa «muy fructífero», «doblemente fructífero». Nombre del segundo hijo del patriarca José y jefe de la tribu hebrea de su nombre. Efraín y Manasés le nacieron a José estando en Egipto (Génesis 41:52). La bendición a los niños el sábado (Shabbat) y los días festivos, ruega que: «Dios te bendiga como a Efraín y Menashé (Manasés)».

E-A-I → sólo vocales, letras también del Nombre sagrado de Iehová, con metátesis

SH-A-UL → Saúl, nombre hebreo de Pablo

A-U → sólo vocales

S-A-UL-US → Saúl, latinizado

@Saúl. ^{Masculino.} bíblico, español, judío. Del hebreo *Shaul* «**deseado, pedido, elegido**», derivado del verbo *shaal* «preguntar; pedir». Nombre del primer rey de Israel (1ª Samuel 9:2 y siguientes / 1ª Reyes 14:48) y de Pablo de Tarso antes de la conversión, también llamado Saulo (Hechos 7:58 y siguientes). Onomástica 20 de octubre. ➔➔

Entre otros mantras...

3.- ARCÁNGELES

MI-CA-EL → Miguel

@Miguel. ^{Masculino.} español, portugués. Del hebreo *Miyka-El* o *Mi-ka-El*, que significa «quién como Dios», es decir, «¿Quién [es] como Dios», o mejor dicho, «**Dios es incomparable**».

Nombre de uno de los siete arcángeles de la tradición hebrea y el único identificado como arcángel en la Biblia, jefe de la milicia celestial y vencedor de Lucifer (Judas 1:9. Apocalipsis 12:7). En la cábala, regente del sol (*Shemesh*).

En el Apocalipsis aparece como el líder de los ejércitos del cielo, por tanto, es considerado el santo patrón de los soldados. **Protector del pueblo de Israel y de la iglesia cristiana.**

// En la literatura, Don Miguel de Cervantes y Saavedra (1547-1616), célebre poeta y novelista español, autor, entre otras, de la famosísima obra «Don Quijote de la Mancha».

En la historia, nueve emperadores bizantinos y un zar de Rusia.

En el santoral, San Miguel de los Santos, religioso catalán de los siglos dieciséis o diecisiete. Onomástica 29 de septiembre (arcángel) 5 de julio (Miguel de los Santos).

I-A-E → sólo vocales

GA-BRI-EL

@Gabriel. ^{Masculino.} bíblico, español, catalán, portugués, rumano, inglés, francés, alemán. De origen hebreo y significa «**mi protector** [es] **Dios**», de *gabri*, forma posesiva de *geber* que en asirio significa «hombre», «mi hombre», o sea, «hombre fuerte», «protector» y el sufijo *El* «Dios»; por tanto, también significa «*hombre fuerte de Dios*», de donde algunos traducen semánticamente como «*héroe de Dios*».

Nombre del arcángel de la Anunciación de Miriam o María (Lucas 1:26 y ss.); además anunció a Zacarías el nacimiento de su hijo Juan «el Bautista» (Lucas 1:19).

En el Antiguo Testamento le explicó al profeta Daniel la visión del río Ulay y otras visiones (Daniel 8:16; 9:21).

Según la tradición hebrea (cábala) es el regente de la Luna (*Lebaná*). Uno de los ángeles que rigen el mundo, según describe el Libro [hebreo] de Enoch (apócrifo del Antiguo Testamento), en el caso, el ángel del fuego.

Conforme a la tradición islámica, fue el ángel que dictó el Corán a Mahoma.

Onomástica 26 de enero (Gabriel de Jerusalén, confesor) 27 de febrero (Gabriel de la Dolorosa, confesor) 17 de marzo (Gabriel Lalemant, mártir) 29 de septiembre (Arcángel).

A-I-E → sólo vocales

RA-FA-EL

@Rafael. ^{Masculino.} bíblico, español, catalán, portugués, alemán. Del hebreo y significa «**Dios sana**» o «*Dios te ha sanado*». En la cábala, regente de Mercurio (*Kojab*).

Uno de los tres arcángeles que menciona la Biblia, quien curó a Tobías.

Considerado como el gran sanador universal de la tradición judeocristiana.

También nombre del hijo de Semaías (1ª Crónicas 26:7). Onomástica 29 de septiembre. En Córdoba, España, se celebra el 24 de octubre.

A-A-E → sólo vocales

U-RI-EL

@Uriel. ^{Masculino.} bíblico, español, inglés, judío. Del hebreo Uri-El, que significa «**Dios es mi luz**», «*mi luz es Dios*», o bien, «*fuego de Dios*», «*flama de Dios*». Uriel es uno de los siete arcángeles de la tradición hebrea, sólo mencionado en los Evangelios Apócrifos. La tradición hebrea (cábala) lo considera regente del planeta Venus (*Nogah*).

Como personaje bíblico fue padre de Uzías y abuelo de Saúl (1ª Crónicas 6:24; 15:5. 2ª Crónicas 13:2).

Onomástica 2 de octubre (fiesta de los ángeles custodios).

U-I-E → sólo vocales

SA-MA-EL

@Samael. ^{Masculino.} judío. Uno de los nombres más controvertidos en la cábala hebraica.

Por una parte, es conocido como “*la serpiente tentadora del Edén, el Ángel de la Muerte, el príncipe de los espíritus del mal*”. De aquí se desarrolló la idea de Satán, y así como el nombre de Dios no debe pronunciarse en el judaísmo, tampoco se pronuncia este nombre —por considerarlo su antítesis— sino abreviado en las letras *samech* y *mem*, es decir, s y m.

En el Libro de Enoch (apócrifo del Antiguo Testamento) se escribe *Sammael*, y es considerado *uno de los líderes de la caída de los ángeles*; también en el mismísimo Libro se le describe como «*el príncipe de los acusadores*», el ángel que escribe los libros donde se registran los pecados del pueblo de Israel (Libro Hebreo de Enoch 26:9).

Así pues, Samael ocupa una posición ambigua en el mito hebreo, es al mismo tiempo “*jefe de todos los Satanes*” y “*el príncipe más grande del Cielo*” que gobierna a los ángeles y los poderes planetarios.

El célebre cabalista *Gershon Sholem*, hace notar esta ambigüedad.

En su aspecto negativo, al parecer este nombre significa «*veneno de Dios*», y conforme algunos evangelios gnósticos «*dios de los ciegos*» (por ejemplo, Hipóstasis de los Arcontes) y se le identifica con el Demiurgo, es decir, con la caída de la luz espiritual en la materia, como el mito de Marte cuando fecunda Venus, Ehécatl-Quetzalcóatl a la humana Maaia, etc.

Según otras opiniones, es más probablemente una cacofonía de “*Shemal*”, una divinidad siria. En efecto, Robert Graves (Los mitos hebreos, 1969) dice que Samael aparece en un relato rabínico del nacimiento de Caín, como la Serpiente que tienta a Eva en el Edén.

Agrega que deriva de *Shemal*, divinidad siria identificada con el planeta Venus, y con la misma Serpiente tentadora del edén. En la mitología del México antiguo sería Xólotl, o sea el gemelo opuesto del luminoso Quetzalcóatl, “el gemelo precioso” (Venus como lucero de la tarde y de la mañana), “la serpiente preciosa de plumas de quetzal”, es decir, la serpiente opuesta pero a la vez gemela de la serpiente tentadora del Edén.

Afirma Graves que es el ángel caído *Helel ben Safar*, **Lucifer**, hijo de la Aurora.

Ambos, Shemal y Samael, procederían de la diosa babilonia **Ishtar**, procedente a su vez de la sumeria **Innana**, una de las advocaciones —al igual que Venus— de la Diosa Blanca, cuyo dominio en el mundo mediterráneo del Neolítico también fue estudiado por el historiador y poeta.

Según la gematría —cábala hebraica de los nombres— es el equivalente numérico de *ofan* «rueda» (confróntese *ofanim*, jerarquía angélica del segundo sefirote, Chokmah, pronunciado *Jojmá* o *Jokmá*).

Por otra parte, en su aspecto positivo, es considerado —a veces bajo la grafía de Camael, Zamael o Kamael— como el regente del planeta Marte.

El cabalista *Gershom Scholem*, de manera incisiva hace notar la contradicción de Samael como príncipe de demonios y de ángeles.

Otras tradiciones hablan de que recuperará su calidad angélica al final de los tiempos.

En la obra apocalíptica «La Ascensión de Isaías», Samael y sus fuerzas están establecidas en el primer firmamento (capítulo 7), lo cual no concuerda con la visión de Samael como príncipe de los demonios.

En «*Los Oráculos Sibilinos*» (2:215) Samael es mencionado entre «*los ángeles del juicio*».

Quizá su relación con el planeta Marte (*Maadim*, en hebreo) sea la causa de esta ambigüedad, pues su símbolo de guerra es inequívoco, por el color rojo sangriento que colorea al planeta. Pero el caso es que también existe el color rojo púrpura, usado por los reyes y las Jerarquías celestes.

Por tanto, la guerra y su simbólico color rojo, siempre tendrán contrastes, lo que se refleja en la ambigüedad semántica del nombre cabalístico del **Regente de Maadim**.

Misma situación simbólica de amor-odio se presenta con Ares, Marte, Huitzilopochtli, etc., y en general las deidades de la guerra —o del planeta Marte— cuya naturaleza intrínseca y sus rituales de veneración, siempre serán contrastantes.

A-A-E → sólo vocales

ZA-JA-RI-EL

@Zachariel. ^{Masculino.} judío. Significa «recuerdo de Dios», «**memoria de Dios**» en hebreo. En la cábala hebraica, el regente del planeta Júpiter (*Tzedek*).

A-A-I-E → sólo vocales

O-RI-FI-EL → Orifiel, en hebreo “cesación divina” o “terminación divina”, o bien, «**descanso divino**».

En la cábala hebraica, el regente del planeta Saturno (*Shabatai*) y Gran Mayordomo de la Divina Madre Muerte.

La parte Femenina de Dios, la Divina Madre, tiene dos aspectos principales:

La Divina Madre (como) Vida, nos trae a este mundo, y la Divina Madre (como) Muerte, tiene la bondad de llevarnos y liberarnos de este valle de lágrimas.

Nada tiene que ver con la llamada “Santa Muerte”, muy inversa de la santería.

O-I-I-E → sólo vocales

MEL-KI-ZE-DEK → o bien, **M-EL-KI-ZED-EK**

@Melquisedec. ^{Masculino.} español. Del hebreo *Melkitzédek* «**rey de justicia**» o «el rey [divino] es justo». Nombre del rey-sacerdote de Jerusalén, contemporáneo de Abraham, que en la Biblia aparece como precursor de David: «Melquisedec, rey de Salem, quien era sacerdote del Dios Altísimo, sacó **pan y vino y le bendijo** diciendo: «Bendito sea Abram del Dios Altísimo, creador de los cielos y de la tierra. Bendito sea el Dios Altísimo, que entregó a tus enemigos en tus manos.» Y Abram le dio a Él el diezmo de todo.» (Génesis 4:18-20). También en el Salmo 110:4 «Jehová juró y no se retractará: Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melquisedec.»

Asimismo, en Hebreos 5:5 y 6: «Así también Cristo no se glorificó a sí mismo para ser hecho sumo sacerdote, sino que le glorificó el que le dijo: Hijo mío eres tú; yo te he engendrado hoy. Como también dice en otro lugar: **Tú eres sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec**» (Hebreos 7:17).

Según la tradición hebrea (cábala) Melquisedec es el regente de este planeta Tierra, como Mikael (Michael, o arcángel San Miguel) lo es del sol, Gabriel de la luna, etc. También figura en el santoral católico. Onomástica 22 de mayo.

E-I-E-E → sólo vocales

A-NA-EL → Anael o Hanael

@Anael. ^{Masculino.} español, portugués. Deriva del hebreo *hannah* «favor, gracia, misericordia» y *El* «Dios», es decir, «**gracia de Dios, misericordia de Dios**».

Según la tradición hebrea es un ángel del rayo del amor, es la inteligencia —Virrey— del planeta Venus.

A-A-E → sólo vocales



Ἰησοῦς Χριστὸς Θεοῦ Υἱὸς Σωτὴρ
Iēsous CHristos THEou Yios Sōtēr
 — Jesús Cristo de Dios el Hijo Salvador —

PISTIS SOPHÍA

[Extracto. Códex Berolinensis, 81]

— *La ofrenda mística* —

Y Jesús les dijo: “*Traedme fuego y ramas de vid.*” Y se los trajeron. Colocó la ofrenda y puso dos vasijas de vino, una a la derecha y la otra a la izquierda de la ofrenda.

Las arregló delante de ellos y colocó una copa de agua delante de la vasija de vino de la derecha y colocó una copa de vino delante de la vasija de vino de la izquierda, y colocó hogazas de pan de acuerdo al número de discípulos en medio de las copas y puso una copa de agua detrás de las hogazas de pan.

Y Jesús se paró ante la ofrenda, colocando a sus discípulos detrás de él, todos vestidos con túnicas de lino y en sus manos la clave del nombre del Padre del Tesoro de Luz.

Seguidamente hizo la invocación diciendo así: **“Escúchame ¡Oh! Padre, Padre de toda paternidad, Luz ilimitada:**

IAO , IOUO , IAO , AOI , OIA , PSINOTHER (Ps-in-o-zer), THEROPSIN (Zer-o-ps-in), OPSITHER (O-ps-i-zer), NEP-THOMAOTH (Nep-Zo-ma-oz), NEPHIOMAOTH (Ne-fi-o-ma-oz), MARACHACHTHA (Mar-aj-aj-za), MARMARACHTHA (Mar-mar-aj-za), IEANA (i-e-a-n-a), MENAMAN (Men-am-an), AMANEI (del cielo) (Am-an-ei), ISRAI (Is-ra-i), AMÉN- AMÉN , SOUBAIBAI (Sou-bai-bai), APPAAP (Ap-pa-ap), AMÉN - AMÉN , DERAARAI [detrás] (De-ra-ar-ai), AMÉN - AMÉN , SASARSARTOU (Sa-sar-sar-tou), AMÉN - AMÉN , KOURKIAMIN (Ko-ur-ki-am-in), MIAI (M-iai), AMÉN - AMÉN, IAI , IAI , TOUAP (To-u-ap), AMÉN- AMÉN - AMÉN , MAIN (Ma-in), MARI (Mar-i), MARIE (Mar-ie), MAREL(Mar-el), AMÉN- AMÉN - AMÉN.”

[*Pronunciación: th = z castellana o th inglesa; ph=f; ch=j]

“Escúchame ¡Oh! Padre, Padre de toda paternidad. Os invoco a vosotros purificadores de pecados, a vosotros purificadores de iniquidades.

Perdonad los pecados de las almas de estos discípulos que me han seguido y purificad sus iniquidades y hacedlos merecedores de ser considerados en el reino de mi Padre, el **Padre del Tesoro de la Luz**, porque ellos me han seguido y **han guardado mis mandamientos.**”

Capítulo XVII

LOS 72 NOMBRES DE DIOS EN HEBREO

Los 72 nombres sagrados de la Cábala, son también mantras —o palabras de poder— para curar, y según sus vocales se puede ejercer acción sobre el cuerpo.

Los antiguos rabinos curaban con la pronunciación de estos nombres, que hoy se confirman en su valía, después que hemos visto cómo la sangre afluye a determinada parte, según hagamos vibrar nuestro cuerpo con palabras conteniendo las vocales I, E, O, U, A (I cabeza, E garganta, O corazón, U ombligo, A pulmones). Los hindúes le agregan la M (próstata-matriz) y la S (coxis).

Estos 72 nombres, son designaciones de ángeles o genios o dioses (Elohim), pues Dios omnipotente no tiene nombre, y sólo Él sabe su Nombre sagrado...

Digamos que esas bellezas espirituales, esas jerarquías sagradas, participan de la vibración del Nombre de Dios (manifestado), tienen esa bendición, esa gracia, y les corresponde un setentaidosavo de dicha Fuerza vibratoria, por decirlo de alguna manera...

Fueron entregados para su uso, no para estar guardados en un libro, y con gusto los proporcionamos a nuestros amigos cristianos-paulinos para que los puedan usar, buscando siempre la palabra conveniente.

Por ejemplo: ACHIAH → se pronuncia ajjaiá(j): AAAA-JJJJAAAA-IIIIAAAjj— tiene tres A y una I.

La A corresponde a los pulmones y la I a la cabeza, esto indica que los enfermos del pulmón, repitiendo rítmicamente este mantram —con fe en el Nombre sagrado de Dios— podrán lograr la curación de este terrible mal. Y así, cada uno puede estudiar y aplicar las 72 diferentes palabras que se forman con el Nombre hebreo de Dios.

El hebreo tiene muchas maneras de pronunciar la J, y en las transliteraciones al latín y griego, cuando va al final la H, como en Iah (idéntico en la Biblia del Oso, 1569; Salmos) es una jota muy suave, como acentuando la á = Iá(j), como una á seguida de un suave suspiro, por ejemplo VEHUIAH: Vejuiá(j) / ACHIAH: Ajjaiá(j). En la pronunciación figurada que damos enseguida, se cita como -iá.

Cuando la H va al principio o en medio, es como una J normal, como en jerez; y cuando combina con la c: CH, es una j fuerte jj, como en *jala* y *justicia*. En la transliteración de la J, equivale a la Y, como en JELIEL: Yeliel.

יהוה

1. VEHUIAH / ve-ju-ia
2. JELIEL / ye-li-el
3. SITAEI / si-ta-el
4. ELEMIAH / el-em-ia
5. MAHASIAH /ma-jas-ia
6. LEHAEL / le-ja-el
7. ACHAH / a-ja-ia
8. CAHETEL / ca-jet-el
9. HAZIEL / ja-zi-el
10. ALADIAH / al-ad-ia
11. LAUVIAH / la-uv-ia
12. HABAH / ja-ba-ia
13. JESALEL / ye-sal-el
14. LEUVIAH / le-uv-ia
15. PAHALIAH / paj-al-ia
16. MELCHAEI / mel-ja-el
17. JECAIEL / ye-cai-el
18. MELEHEL / me-lej-el
19. HAHIMAH / ja-ji-maj
20. NITH-HEICH / nith-je-ij
21. HAAH / ja-a-ia
22. JERATEL / ye-r-at-el
23. SEEHAIAH / se-ej-a-ia
24. REIEI / re-ii-el
25. OMAEL / om-a-el
26. LECABEL / lec-ab-el
27. ANIEL / an-i-el
28. HAAMIAH / ja-am-ia
29. REHAHEL / rej-aj-el
30. JEIAZEL / ye-i-az-el
31. HAHAEHEL / ja-ja-jel
32. MIKAEI / mi-ka-el
33. VEHUALIAH / ve-ju-al-ia
34. JELAHIAH / ye-laj-ia
35. SEALIAH / se-al-ia
36. ARIEL / a-ri-el

37. AZALIAH / az-al-ia
38. MICHAEL / mi-ja-el
39. VEHUEL / ve-ju-el
40. MEHAIAH / me-ja-ia
41. POIEL / po-i-el
42. NEMAMIAH / nem-am-ia
43. JEIALEL / ye-i-al-el
44. NAZAEI / na-za-el
45. MIZRAEL / mi-z-ra-el
46. UMABEL / um-ab-el
47. JAH-HEL / ya-jel
48. ANAEI / a-na-u-el
49. MEHIEL / me-ji-el
50. DAMABIAH / da-m-ab-ia
51. MENAKEL / me-nak-el
52. EJAEI / e-ya-el
53. MEHAEHEL / mej-aj-el
54. HAREI / ja-ri-el
55. HAKAMIAH / ja-kam-ia
56. LANOIAH / la-no-ia
57. CALIEL / ca-li-el
58. VASANIAH / va-san-ia
59. JOMIAH / y-om-ia
60. LEHAHAIAH / le-ja-ja-ia
61. CHAVAKIAH / ja-vak-ia
62. MENADEL / men-ad-el
63. DANIEL / da-ni-el
64. HASAHIAH / ja-saj-ia
65. IMAMIAH / im-am-ia
66. NANAEL / na-na-el
67. NITAEI / ni-ta-el
68. HABUJAH / ja-bu-ia
69. REOHAEL / re-o-ja-el
70. JABAMIAH / y-ab-am-ia
71. JAIAIEL / ya-ia-i-el
72. MUMIAH. / m-um-ia



*Pablo de Tarso
por Bernardo Daddi c. 1333*

“Y ahora, hermanos, os encomiendo a Dios y a la palabra de su gracia, a aquel que tiene poder para edificar y para dar herencia entre todos los santificados.

No he codiciado ni la plata ni el oro ni el vestido de nadie.

Vosotros sabéis que **estas manos proveyeron para mis necesidades** y para aquellos que estaban conmigo.

En todo os he demostrado que trabajando así es necesario **APOYAR A LOS DÉBILES**, y tener presente las palabras del Señor Jesús, que dijo: **‘Más bienaventurado es dar que recibir.’**”

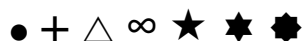
Cuando había dicho estas cosas, se puso de rodillas y **oró** con todos ellos.” (Hechos 20:32-36)

“Tenemos un Altar, del cual **no tienen facultad de comer** los que sirven al tabernáculo.” (Hebreos 13:10)

“Y a renovaros en el espíritu de vuestra mente...” (Efesios 4:23)

“Mas reformaos por la **renovación** de vuestro entendimiento, para que experimentéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.” (Romanos 12:2)

“¿Es Dios solamente Dios de los judíos? ¿No es también Dios de los gentiles? Ciertamente, **también de los gentiles.**” (Romanos 3:29)



APOCRYPHON JOHANNIS

— Codex Berolinensis Gnosticus. BG 8502, 2 —

(Extracto. **Libro Secreto de Juan**, Nag Hammadi II, 1)

Es el verdadero Dios, el Padre de todo, el Espíritu Santo, el Invisible, el que está por encima del Todo, el *que consiste en su incorruptibilidad y **habita en la pura luz que ninguna vista puede mirar.***

Es el Espíritu.

No cabe pensar sobre Él como sobre los dioses, es decir, como si Él fuera como ellos.

Pues está por encima de los dioses.

Es una majestad sobre la que nadie domina.

Como nadie existe antes que Él, tampoco necesita de ellos [*de los demás, sean hombres, bestias o dioses*].

Ni siquiera necesita de la vida, pues es eterno.

No necesita de ninguna cosa, pues es imperfectible, por cuanto no tiene necesidad de hacerse perfecto, sino que **es completa perfección desde todos los tiempos.**

Es luz.

Es indelimitable, porque nadie hay antes que Él para delimitarle.

Es el indictaminable, porque nadie hay antes que Él para dictaminarle...

Es la cabeza de todos los Eones, si es que hay algo todavía en Él...

Es el que se abarca a sí mismo en su propia luz que le rodea, el que **es la fuente del Agua de la Vida, es la Luz llena de pureza.**

ORACIÓN DEL APÓSTOL PABLO

[Nag Hammadi I, 1. Portada]

— Respetuosamente Paleografiada —

¡Dame tu luz, dame tu **piEDAD**!

Mi redentor, ¡sálvame!, porque soy tuyo: **el que ha surgido de ti**.

¡Eres mi mente; llévame!

¡Eres mi Templo de tesoros; ábrelo para mí!

¡Eres mi plenitud; condúceme a ti!

¡Eres mi descanso; dame lo perfecto inalcanzable!

Te invoco, el que Eres y que Eras, en el **Nombre** sobre todo nombre, por **Jesucristo**, el Señor de señores, el Rey de los siglos...

Dame tus dones —no te arrepentirás— a través del **Hijo del hombre**, y del Espíritu Santo, **el defensor de la Verdad**.

Dame la autoridad cuando te la pida; dame salud para mi cuerpo cuando te la pida por los Evangelistas, y salva mi eterna alma luminosa y mi espíritu.

Y el **Primogénito** del *Espíritu o Plenitud* de la gracia, ¡Revélalo a mi mente!

Concédeme lo que ningún ojo de ángel ha visto, ni oído de gobernante ha escuchado, y lo que no ha entrado en corazón humano, y que llegó a ser angelical y modelado a imagen del “**Dios-Alma**”, cuando fue formado en el principio, pues tengo fe y esperanza...

Y **pon sobre mí** [como protector] **a tu Amado, el Elegido, y la Grandeza bendita, el Primogénito, el Primer existente**, y el maravilloso Misterio de tu *Templo*.

Porque tuyo es el poder y la gloria y la alabanza y la grandeza por siempre. Amén.

ORACIÓN-MEDITACIÓN PAULINA DE LA AUTO-CORRECCIÓN

— Para normalizar la mente —

Bendito sea el Padre, bendito sea el Hijo y bendito sea el Espíritu Santo. Bendita sea nuestra Madre Divina y benditos sean los Maestros cristificados...

Ante Dios y ante los hombres reconozco que soy humano y cometo errores...

Y confiando en el cariño de mi Madre Divina, le pido su profundo perdón por todos mis errores y mis faltas.

Y también me perdono sinceramente como su hijo imperfecto que soy, y así me libero del orgullo de crearme superior y no perdonar los errores, ni en mí mismo ni en los demás.

Y perdonando y olvidando mis errores del pasado, miro hacia adelante y sigo su Maternal Camino de corrección, de rectitud espiritual...

El sagrado camino de en medio, recto por el centro, sin desviarme ni a izquierda ni a derecha, como dijo el sabio Salomón... Para que su Hijo el Cristo, sea encarnado en mi corazón.

¡Por piedad, Madre amorosa, rogamos que tu Hijo el Cristo sea formado en nosotros!

Evito el pecado del orgullo de considerarme tan maravilloso que no puedo ni debo cometer errores, y que se rían de mí y quedar en ridículo ante los demás, pues todos somos ridículos y cometemos errores ante la Justicia Divina. ¡Perfecto sólo el Padre celestial!

Y besando los pies del Cristo, le pido su amoroso perdón... y mirando hacia adelante también me perdono, y perdono a los demás de todo corazón...

Y ruego al Padre de todas las Paternidades su bendita gracia y misericordia, para que también mis deudas sean perdonadas.

Me arranco la espina del odio y la venganza que hiere mi corazón y me roba la paz del alma...

Olvido mis rencores y malas voluntades... y perdono a mis agresores y deudores —a los que me la deben— con verdadero amor cristiano, de manera íntima, sinceramente y sin auto-engañarme. El Padre todo lo ve, nada se le escapa...

Y ruego a mi Madre Divina, que destruya con su fuego devorador a las verdaderas causas de mi intranquilidad.

Que reduzca a cenizas esos “sí mismos”, esos “mí mismos” o demonios del orgullo, la ira, el amor propio, la soberbia, la venganza, la envidia, el odio, la mala voluntad, etc.

¡Sean quemados y muertos! ¡Sea recuperada la Luz de las virtudes opuestas! *Amén.*

Benditos sean mis detractores y los que me odian y aborrecen, pues tristemente quienes buscan el odio no tienen paz en la vida, y son dignos de nuestra mayor compasión cristiana...

En la medida que perdonemos seremos perdonados... ¡Ayúdame Padre sagrado, ayúdame a perdonar! ¡Libérame de la crueldad y la venganza!

¡Ten compasión y dame la paz de la buena voluntad... la paz del corazón tranquilo!

Bendito sea el Padre celestial que nos quiere a todos, buenos y malos por igual...

Y hace salir el sol para los justos y también para nosotros, los pecadores... Que somos llamados al arrepentimiento por su Hijo, el Cristo.

¡Por piedad, Padre amoroso, rogamus que tu Hijo el Cristo sea formado en nosotros!

Así que olvido mis pasadas penas y perdono al mundo su cruel falacia...

Y mejor me refugio en el Dios que adoro, que convierte mi llanto en oro...

Bendito sea el Padre celestial y su Hijo el Cristo, y bendita sea la práctica de su triple Camino de Liberación:

“Quien quiera venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame.”
Amén.

Ayúdame Padre santo para servir a los demás —comenzando por mi familia— sin esperar nada a cambio...

Bendita sea la Misericordia del Padre de todas las Paternidades, que en verdad nos protege de los pensamientos, sentimientos, palabras y obras negativas...

Benditas sean las Jerarquías Divinas que sirven al Altísimo.

¡Su protección invocamos, con mucha veneración y respeto!

Bendito sea el Cristo Jesús,

IESUS, IESUS, IESUS.

IEU, IEU, IEU. [sólo vocales]

S, S, S. [sólo consonantes]

¡Que haya paz en tu Santuario Jerusalem!...

Bendita sea la buena voluntad: *“¡Gloria a Dios en las alturas y paz en la tierra a los hombres de buena voluntad!”*

Bendito sea el amor del Cristo por los siglos de los siglos... Amén.

Que se cumpla, que se realice, que cristalice, ¡que sea, que sea, que sea!

(Padrenuestro)

Amén, Amén, Amén.

אלהים

Elohim

ABROGACIÓN DE LA LEY DE DIEZMOS

“Y ciertamente los que de los hijos de Leví toman el sacerdocio, tienen mandamiento de **tomar del pueblo los diezmos según la ley** [Torá], es a saber, de sus hermanos aunque también hayan salido de los lomos de Abraham.

Mas aquél cuya genealogía no es contada de ellos [Melchisedec], tomó de Abraham los diezmos, y bendijo al que tenía las promesas.

Y sin contradicción alguna, lo que es menos es bendecido de lo que es más.

Y aquí ciertamente los hombres mortales toman los diezmos: mas allí [por otra parte, está Jesucristo que no toma diezmos], aquel del cual está dado testimonio que vive [resucitó].

Y, por decirlo así, en Abraham fue diezmado también Leví, que recibe los diezmos;

Porque aun estaba en los lomos de su padre [no había nacido] cuando Melchisedec le salió al encuentro.

Si pues la perfección era por el sacerdocio Levítico (porque debajo de él recibió el pueblo la ley) ¿qué necesidad había aún de que **se levantara otro sacerdote** [Jesucristo] **según el orden de Melchisedec**, y que no fuese llamado según el orden de Aarón [hijo de Leví]?

Pues mudado el sacerdocio, necesario es que se haga también mudanza de la ley [La Nueva Torá Cristiana].

Porque aquel del cual esto se dice [Jesucristo], de otra tribu es, de la cual nadie asistió al altar.

Porque notorio es que el Señor nuestro nació de la tribu de Judá, sobre cuya tribu nada habló Moisés tocante al sacerdocio.

Y aun más manifiesto es, **si a semejanza de Melchisedec se levanta otro sacerdote**,

El cual no es hecho conforme a la ley del mandamiento carnal, sino según la virtud de **vida indisoluble**; [que no muere, no se disuelve, es eterna: el Espíritu Universal de Vida.]

Pues se da testimonio de Él: **Tú eres sacerdote para siempre, según el orden de Melchisedec.**

[Por tanto] **EL MANDAMIENTO PRECEDENTE** [tomar diezmos], **CIERTO SE ABROGA POR SU FLAQUEZA E INUTILIDAD;**

Porque [en] **nada perfeccionó la ley**, mas hízolo [sí la perfeccionó] la introducción de **mejor esperanza** [la Enseñanza desinteresada del Cristo] por la cual nos acercamos a Dios.

Y por cuanto no fue sin juramento, (Porque los otros cierto sin juramento fueron hechos sacerdotes; mas éste, con juramento por el que le dijo: **Juró**

el Señor, y no se arrepentirá: Tú [Jesucristo] eres sacerdote eternamente según el orden de Melchisedec:]

Tanto **de mejor testamento es hecho fiador Jesús.**

[De la herencia eterna de Melchisedec. Por ende, Él avala o es fiador del mandamiento de no tomar diezmos, pues según Mateo 8:20, nunca tuvo siquiera donde reclinar la cabeza.]

Y los otros cierto fueron muchos sacerdotes, en cuanto por la muerte no podían permanecer.

Mas éste, por cuanto *permanece para siempre*, tiene **un sacerdocio inmutable:**

Por lo cual puede también **salvar eternamente** a los que por Él se allegan a Dios, viviendo siempre **para interceder** por ellos.

Porque tal pontífice nos convenía: santo, inocente, limpio, apartado de los pecadores, y hecho más sublime de los cielos;

Que **no tiene necesidad cada día**, como los otros sacerdotes, de ofrecer primero sacrificios por sus pecados, y luego por los del pueblo: porque esto lo hizo una sola vez, ofreciéndose a sí mismo [el Viernes Santo].

Porque la ley [judía de los diezmos y primicias] constituye sacerdotes a hombres flacos; mas **la palabra** [Verbo] **del juramento**, después de la ley [más allá de la Torá judía], constituye al Hijo, hecho perfecto para siempre.”

(Hebreos 7:5-28)



LOS DIEZ MANDAMIENTOS DE LA LEY DE DIOS

Iglesia Ortodoxa Judía

1. Yo soy el Eterno, tu Dios, quien te sacó de la tierra de Egipto, de la casa de la esclavitud.
2. No tendrás ni reconocerás a otros dioses en mi presencia fuera de mí. No te harás una imagen tallada ni ninguna semejanza de aquello que está arriba en los cielos, ni en la tierra, ni en el agua, ni debajo de la tierra. No te postrarás ante los ídolos, ni los adorarás, pues yo soy el Eterno, tu Dios, el único Dios, quien tiene presente el pecado de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación con mis enemigos; pero quien muestra benevolencia con miles de generaciones a aquellos que me aman y observan mis preceptos.
3. No tomarás el nombre de El Eterno, tu Dios, en vano, porque El Eterno no tendrá por inocente al que tome su nombre en vano.
4. Recuerda el día de sábado, para santificarlo. Seis días trabajarás y harás toda tu labor; mas el séptimo día es Shabbat para el Eterno, tu Dios; no harás ninguna labor, ni tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu sirvienta, ni tus bestias de carga, ni el extranjero que habita dentro de tus murallas, pues en seis días el Eterno hizo los cielos y la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos, y el séptimo día descansó. Por eso, el Eterno bendijo el día de Shabbat y lo santificó.
5. Honra a tu padre y tu madre, para que se prolonguen tus días sobre la tierra que el Eterno, tu Dios, te da.
6. No matarás.
7. No cometerás adulterio.
8. No robarás.
9. No brindes contra tu prójimo falso testimonio.
10. No codiciarás los bienes ajenos. No codiciarás la casa de tu prójimo; *no codiciarás la mujer de tu prójimo*, ni su siervo, ni su sierva, ni su buey, ni su asno, ni nada que sea de tu prójimo. (Éxodo 20:1-17)

Actual catecismo de la Iglesia Católica

1. Amarás a Dios sobre todas las cosas.
→ Antiguamente: Amarás a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo.
2. No tomarás el nombre de Dios en vano.
→ Antiguamente: No jurarás el nombre de Dios en vano.
3. Santificarás las fiestas.
4. Honrarás a tu padre y a tu madre.
5. No matarás.
6. No cometerás actos impuros.
→ Antiguamente: No cometerás adulterio.
7. No robarás.
8. No dirás falso testimonio ni mentirás.
9. No consentirás pensamientos ni deseos impuros.
→ Antiguamente: No desearás la mujer de tu prójimo.
10. No codiciarás los bienes ajenos.

Estos diez mandamientos se encierran en dos: Amarás a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo. (Levítico 19:18; Mateo 19:19; Mateo 22:35-40; Marcos 12:28-31)

Iglesia Luterana

1. No tendrás dioses ajenos.
2. No usarás el nombre de Dios en vano.
3. Santificarás el día de reposo.
4. Honrarás a tu padre y a tu madre.
5. No matarás.
6. No cometerás adulterio.
7. No robarás.
8. No hablarás falso testimonio contra tu prójimo.
9. No codiciarás la casa de tu prójimo.
10. No codiciarás la mujer de tu prójimo, ni su siervo, criada, ganado ni cosa alguna de su pertenencia.

Otras denominaciones Protestantes

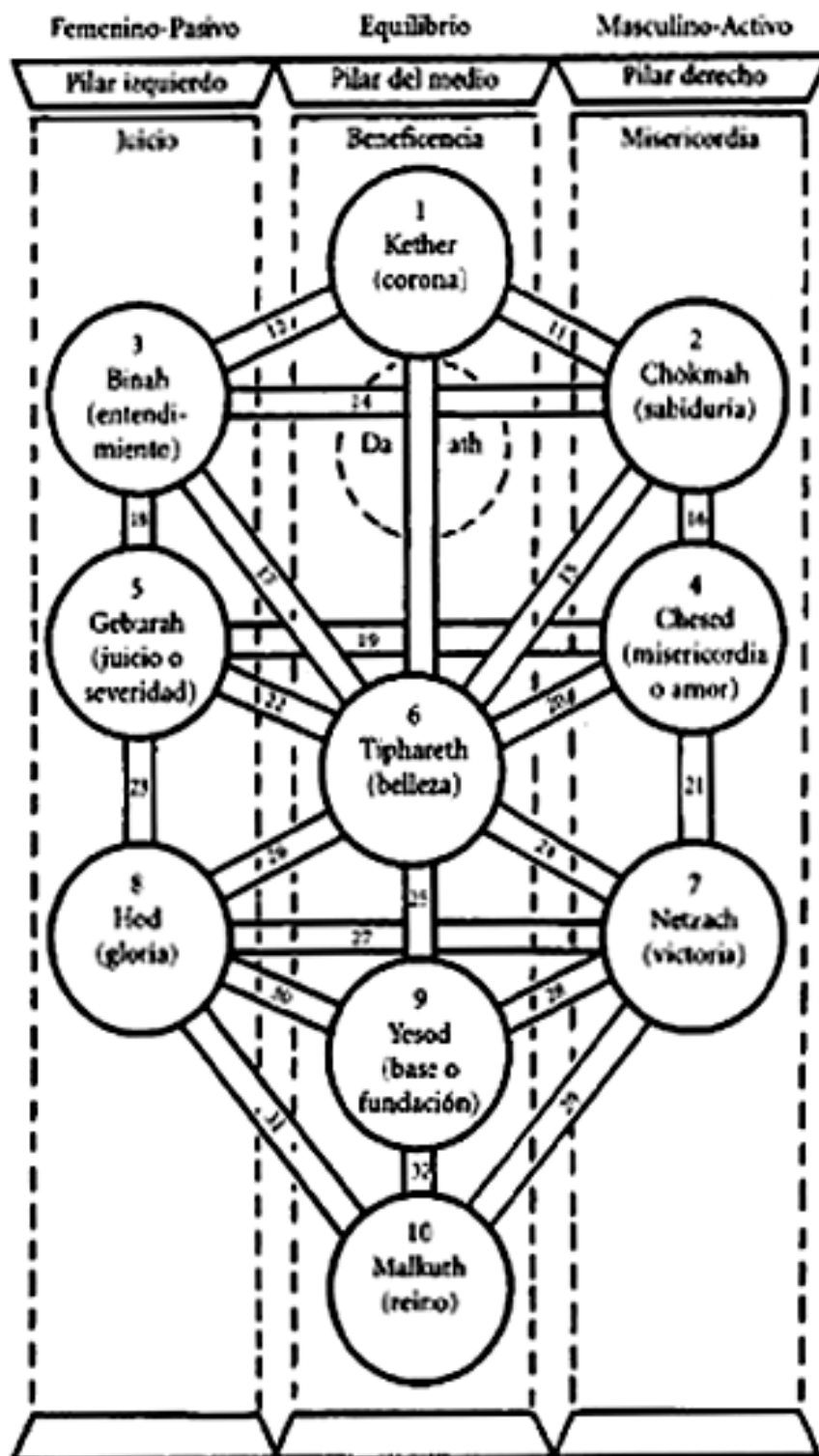
1. No tendrás Dioses ajenos delante de mí.
2. No te harás imágenes de las cosas que están arriba de los cielos ni debajo de la tierra.
3. No tomarás el nombre del Señor, tu Dios, en vano.
4. Acuérdate del sábado para santificarlo.
(De hecho, normalmente se santifica el domingo en la mayoría de las iglesias.)
5. Honra a tu padre y a tu madre.
6. No matarás.
7. No cometerás adulterio.
8. No hurtarás.
9. No darás contra tu prójimo falso testimonio.
10. No codiciarás.

La diferencia más notable con la versión católica, se refiere al tema de las imágenes, una cuestión clásica de interpretación. Si bien la prohibición es expresa en el texto bíblico, desde el Segundo Concilio de Nicea en 787, la tradición católica considera que la encarnación de Jehová bajo la forma y la naturaleza humana de Jesucristo, equivale formalmente a la derogación de dicha prohibición. Asimismo, afirma que tal prohibición aparece ya implícita en el primer Mandamiento.

→ Las citas de los Mandamientos en esta obra, siguen la nomenclatura católica, por ser la más difundida.

Tomamos lo bueno de ortodoxos, católicos, evangélicos y heterodoxos —pues todos son discípulos del Apóstol Pablo— y dejamos lo malo.

Además, respetamos sinceramente a todos los que siguen de corazón tales religiones, y cualquiera otra religión. *Amén.*



Árbol Sefirótico

En la antigua Torá, la prístina Kabbalah, los pilares se invierten, y la misericordia queda a la izquierda y el rigor a la derecha. Tiféret, la múltiple unidad mediadora, siempre será el centro...

CARTA A FLORA DE PTOLOMEO

Epístola a Flora de Ptolomeo, acotada por Epifanio de Salamis en su obra *Panarion* 33, 3-7.

→ Las acotaciones de Epifanio de Salamis aparecen entre corchetes [] y las del autor entre paréntesis ().

La Ley dada por Moisés (*la Torá*), estimada hermana Flora, no ha sido entendida por muchas personas dado que no tienen ni un conocimiento preciso de lo que ordenó, ni tampoco de sus mandamientos. Esto, creo, os quedará completamente claro cuando sepáis las contradictorias opiniones que sobre ella hay.

Algunos dicen que fue dada [La Ley] por Dios Padre; otros toman la postura contraria y sostienen que fue establecida por el “Diábolos” [Adversario], causante de destrucción, a quien también atribuyen la creación del mundo y consideran padre y hacedor del Universo.

Sin embargo **ambos yerran** y, en su mutua refutación, ninguno de ellos ha alcanzado a saber la verdad sobre esta cuestión.

Pues es evidente que la Ley no fue ordenada por el Perfecto Dios Padre [la Divinidad Suprema, Ágnostos Theós] (*es decir, el Aín de la cábala hebraica, el Absoluto Inmanifestado*), lo cual inferimos del hecho que aquella es imperfecta y necesitada de completitud por otro [Jesús Cristo], y **contiene mandamientos ajenos a la naturaleza y pensamiento de Dios** [Padre].

Y por otro lado, no puede imputarse la Ley a la injusticia del Adversario, pues ella [La Ley] se opone a la injusticia.

Tales personas no comprenden lo que fue dicho por el “Soter” [Salvador]. «*Toda ciudad o casa dividida contra sí misma, no permanecerá*» [Mateo 12:25], declaró nuestro Salvador.

Además, el Apóstol dice que la creación del mundo se debe a Él, pues «*Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho*». [Juan 1:3]

De este modo él [Apóstol], anticipadamente, anula la sabiduría sin fundamento de los falsos acusadores y demuestra que **la Creación no es debida a un dios corrupto sino a Aquél que es Justo y rechaza el mal**.

Sólo gentes poco inteligentes pueden mantener este pensamiento (*del Diábolos o “Dios malo”*); personas que no reconocen la Providencia Divina y han cegado no sólo los ojos del alma, sino también los del cuerpo.

De lo que ha sido dicho, es evidente que esas personas han perdido la verdad; ambas posturas yerran: los primeros porque no conocen al **Dios de Justicia** (*Dios Manifestado: Kéther, Jokmá y Biná, o primer triángulo sefirótico, especie de Trinidad de la cábala hebraica*); los segundos porque no conocen al Padre de Todo (*Aín de la cábala hebraica o Absoluto inmanifestado*), quien fue revelado sólo por Aquél que vino y le conocía. [Mateo 11:27]

A nosotros, que hemos sido hallados dignos de la Gnosis [Conocimiento] (*Sabiduría*) de uno y otro [del Padre de Todo y del Dios de Justicia], nos queda ahora la tarea de explicaros con toda exactitud lo concerniente a esta Ley; a saber, cuál es su naturaleza y la del Legislador que la ha promulgado.

(1ª) La primera parte debe ser **atribuida sólo a Dios** y su legislación [dada por mediación de Moisés]; (2ª) la segunda a **Moisés** —no en el sentido de que Dios legislara [en esta parte] por medio de aquél, sino significando que Moisés señaló algunas prescripciones de su propio parecer— y (3ª) la tercera originada en **los Ancianos del Pueblo** quienes, al comienzo, interpolaron ciertos mandamientos propiamente suyos.

Aduciremos ahora, como prueba de nuestras afirmaciones, las palabras de nuestro Salvador, las únicas que pueden guiarnos sin tropiezos a la comprensión de la realidad.

En un diálogo con aquellos que disputaban con Él sobre **el divorcio**, el cual es permitido por la Ley, el Salvador dice «*Por la dureza de vuestro corazón Moisés os permitió repudiar a vuestras mujeres; mas al principio no fue así*» [Mateo 19:8], pues Dios hizo esta unión y «*lo que Dios juntó, no lo separe el hombre*» [Mateo 19:6].

De este modo Él muestra que hay una Ley de Dios, la cual prohíbe el divorcio de la esposa de su marido, y otra ley [ordenanza], de Moisés, que permite la ruptura de esta unión por causa de la dureza del corazón.

De hecho, **Moisés establece legislación contrapuesta a la de Dios**, pues unir es contrario a desunir. Mas si examinamos la intención de Moisés al dar esta legislación, puede verse que no la dio arbitrariamente o de propia voluntad, sino por la necesidad, **debido a la debilidad de aquellos a quienes estaba destinada la Ley**.

Ya que eran incapaces de guardar el propósito de Dios según el cual no era legal para ellos rechazar a sus esposas, con las que algunos de ellos sentían aversión convivir y que, por tanto, estaban en riesgo de caer en una injusticia mayor conducente a su propia ruina [moral], Moisés quiso quitar la causa de aversión que los colocaba en riesgo de perdición.

Por tanto, debido a las críticas circunstancias, **escogiendo el mal menor al mal mayor**, [Moisés] expidió personalmente una segunda ley, la del divorcio; de modo que si no podían observar la primera, podrían guardar ésta y no recurrir a acciones injustas y malas, a través de las cuales resultaría para ellos completa destrucción.

Esta era su intención cuando expide esta **legislación contrapuesta a la de Dios**.

Por tanto es irrefutable que, en este caso, la Ley dada por Moisés **es diferente a la Ley de Dios**, aun cuando haya sido esto demostrado con un solo ejemplo.

El Salvador pone también de manifiesto que algunas tradiciones de los ancianos se entretajieron con la Ley [quebrantándola]. «*Pero Dios —dice [Jesús]— mandó: «Honra a tu padre y a tu madre, para que te vaya bien». Pero vosotros —dice dirigiéndose a los ancianos— habéis declarado como una ofrenda a Dios, todo aquello que se haga en ayuda de ellos, por lo que «habéis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradición»* [de los ancianos]. [Mateo 15:4-9, Deuteronomio 5:16]

Isaías proclamó también esto, diciendo: «*Este pueblo de labios me honra, mas su corazón está lejos de mí. Pues en vano me honran, enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres*». [Isaías 29:13]

Por tanto es evidente que **toda la Ley está dividida en tres partes**:

Encontramos en ella [algunas ordenanzas de] (1ª) **la legislación de Moisés**, (2ª) **la de los ancianos** y (3ª) **la de Dios mismo**. Esta división de la Ley, tal como estamos haciendo, ha arrojado luz sobre lo que hay de verdad en ella.

➔ Esta parte, LA LEY DE DIOS MISMO, es a su vez dividida en tres partes:

(a) **La legislación pura** no entremezclada con mal, propiamente llamada Ley y que el Salvador vino “no para abrogar, sino para cumplir” [Mateo 5:17], pues lo que Él cumplió no le era ajeno, pero precisaba completitud; (b) después **la legislación entretajida con inferioridad e injusticia**, que el Salvador desechó porque era ajena a Su naturaleza y, finalmente, (c) **la legislación** [ley ritual] **que es alegórica y simbólica**, imagen de lo espiritual y trascendente, que el Salvador transfirió de lo perceptible y fenomenal a lo espiritual e invisible.

(a) **La Ley de Dios pura y sin interpolaciones inferiores es el Decálogo**, las diez frases grabadas sobre las dos Tablas, las cuales señalan qué no debe hacerse y mandan qué debe hacerse.

Estas contienen la pura, pero imperfecta legislación y precisada de la completitud realizada por el Salvador.

(b) Hay luego ***una ley mezclada con injusticia***, establecida para vindicación y castigo de los que cometen iniquidad, que manda arrancar ***“ojo por ojo” y “diente por diente”*** y vengar muerte por muerte.

Pues el que comete injusticia en segundo lugar no por esto es menos injusto que el primero: sólo varía el orden, la acción realizada es la misma.

Ciertamente este era, y todavía es, un mandamiento justo, debido a la debilidad de aquellos a quienes iba dirigida la Ley, de modo que no transgredieran la Ley pura. Pero es ajeno a la naturaleza y bondad del Padre de Todo.

Sin duda era apropiada a las circunstancias e incluso necesaria; mas quien no quiere que se cometa homicidio ***diciendo No matarás y entonces ordena un homicidio para reparar otro cometido***, ha dado una segunda ley la cual engloba dos homicidios aunque haya prohibido uno.

Este hecho demuestra que Él era confiadamente víctima de la necesidad.

Es por esto que ***cuando vino Su Hijo, abrogó esta parte de la Ley*** aunque admitiendo que su origen era divino.

Considera [Jesús] esta parte de la Ley como de la antigua doctrina, no solamente en otros pasajes sino también donde dice: ***«Porque Dios mandó diciendo: ...El que maldiga al padre o a la madre, muera irremisiblemente.»*** [Mateo 15:4; Éxodo 21:17, Levítico 20:9]

(c) Finalmente está ***la parte simbólica de la Ley***, ordenada a imagen de los asuntos espirituales y trascendentes.

Es decir, la parte referente a las ofrendas y la circuncisión, el ***Shabbat, los ayunos, la Pascua*** [Pésaj] y el pan ácimo y otras cuestiones similares.

Puesto que todas estas cosas no son sino imágenes y símbolos, cuando la Verdad se hizo manifiesta adquirieron otro significado.

En su aspecto fenomenal y en su sentido literal fueron abrogadas, pero en su significado “pneumático” [espiritual] fueron restauradas; los nombres eran los mismos pero su contenido cambió [se actualizó].

De este modo el Salvador nos ha ordenado hacer ***sacrificios***, pero no de animales irracionales o de incienso, sino mediante ***alabanzas espirituales y de glorificación, acción de gracias, de caridad y benevolencia con nuestros semejantes***.

También quiso Él que fuéramos ***circuncidados***, no en cuanto a nuestro prepucio físico, sino en cuanto a nuestro corazón espiritual y que guardáramos el Día del ***Shabbat*** pues desea que seamos ociosos en cuanto a malas acciones y que ***ayunemos***, no en cuanto al ayuno físico sino en cuanto a la parte espiritual, absteniéndonos de todo mal.

Entre nosotros el ayuno externo [físico] también es observado, ya que puede ser ventajoso para el alma si se realiza razonablemente; no por imitar a otros o por hábito o con motivo de un día especial designado para tal fin.

También es observado de modo que aquellos que aun no son capaces de guardar el ***verdadero ayuno*** [de ***alimentos impuros para el alma***], puedan tener un recordatorio de este por medio del ayuno externo.

Del mismo modo, el Apóstol Pablo enseña que ***la Pascua y el pan sin ácimo*** [sin levadura] son imágenes [alegóricas] cuando dice: ***«Limpiaos, pues, de la vieja levadura, para que seáis nueva masa, sin levadura como sois —significando la levadura aquí, el mal—; porque nuestra Pascua, que es Cristo, ya fue sacrificada por nosotros.»*** [1ª Corintios 5:7]

Así, de igual manera, LA LEY QUE RECONOCEMOS COMO PROVENIENTE DE DIOS MISMO, ESTÁ DIVIDIDA EN TRES PARTES.

(a) La primera parte **fue completada** por el Salvador pues los Mandamientos No matarás, No cometerás adulterio, No perjurarás quedan incluidos en la prohibición de la ira, de la codicia y de jurar. [Mateo 5:21, 27, 33].

(b) La segunda parte quedó completamente **abrogada**, pues el mandamiento ojo por ojo y diente por diente [Mateo 5:38] entretejido con injusticia, quedó abrogado por el Salvador mediante su opuesto.

El opuesto lo anula [diciendo]: «*Pero yo os digo: No resistáis al que es malo; antes, a cualquiera que te hiera en la mejilla derecha, vuélvele también la otra.*» [Mateo 5:39]

(c) Por último, está la parte [de la Ley que procede de los Ancianos del Pueblo] **trasladada y cambiada de su sentido literal a su sentido espiritual**, simbólica legislación que es imagen de las cosas trascendentes.

Pues las imágenes y símbolos que representan otras cosas fueron adecuados hasta que la Verdad vino, pero cuando la Verdad ha venido, debemos realizar las acciones de la Verdad, no aquellas de la imagen.

Los discípulos del Salvador y el Apóstol Pablo demostraron que esta teoría es cierta, cuando refiriéndose a la parte que trata de las imágenes —como ya hemos comentado— mencionan la Pascua y el pan ácimo.

En la expresión «**aboliendo [...] la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas**» [Efesios 2:15] él [Apóstol Pablo] se refiere a la parte de la Ley entretejida con injusticia.

Pero cuando dice que «*la ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, justo y bueno*» [Romanos 7:12] **se refiere a la parte** [de la Ley] **sin mixtura, con nada inferior**.

Creo haberos demostrado suficientemente, tal como nos es posible hacerlo en forma breve, **la adición de legislación humana en la Ley** y la triple división de la Ley que emana de Dios mismo.

Nos queda decir quién es este Dios que ordenó la Ley, pero pienso que esto también os ha sido mostrado en lo que ya hemos explicado si lo habéis recibido atentamente.

Pues si la Ley no fue ordenada por el mismo Dios Perfecto, como os hemos ya enseñado, ni por el Diablo, quien ni siquiera debiera ser considerado, entonces el Legislador debe ser alguien distinto de estos dos.

De hecho éste es el **Demiurgo** [Creador] y Hacedor de este Universo y de todo lo que hay en él (*Dios Manifestado*); y porque es esencialmente diferente de aquellos dos y se encuentra establecido en medio de ellos, correctamente se le ha dado el nombre de Mediador [Mesotes].

Y si el Dios Perfecto es bueno por naturaleza, como lo es en realidad —pues nuestro Salvador declaró que uno sólo es el Dios Bueno, su Padre, a quien Él manifestó [Mateo 19:17]—, y si el que es de naturaleza contraria es malvado y perverso, caracterizado por la injusticia, entonces el que se establece en medio de estos dos, que no es ni bueno ni malvado ni injusto, podría con toda propiedad ser llamado [Dios] Justo, pues es árbitro de su especial Justicia.

Este Dios [Justo] (*Mediador o Demiurgo*) **es inferior que el Dios Perfecto y por debajo de Su Justicia**, ya que es generado (*Dios Manifestado*) y no Ingenerado, pues sólo hay un Padre Ingenerado (*el Aín de la cábala hebraica, el Absoluto Inmanifestado*), «*del cual proceden todas las cosas*» [1ª Corintios 8:6], y del cual todas las cosas dependen, pero es más grande y poderoso que el Adversario, ya que es diferente de ambos en naturaleza y substancia.

Pues la substancia del Adversario es corrupción y la obscuridad, ya que es material [hílico] y múltiple, mientras que la substancia del Inengendrado [Dios] Padre de Todo es **la Inmortalidad y Luz Autoexistente**, simple y homogénea.

La substancia del **Demiurgo** (*Dios Manifestado, o “Dios Justo” según el texto*) emanó un doble poder, considerando que Él es la imagen del mejor [Dios Padre].

No tenéis necesidad de inquietaros ahora por saber cómo, de un solo principio de todas las cosas que es simple y reconocido por nosotros y en el que creemos como Ingenerado, incorruptible y bueno, se hayan podido constituir estas otras naturalezas —la de la corrupción y la del Mediador— que son de esencia diferente, aunque está en la naturaleza del Bien generar y **traer a la manifestación** cosas que son semejantes y consustanciales con Él.

Pues si Dios lo permite, más tarde recibiréis ilustraciones más precisas sobre su principio y generación, cuando hayáis sido juzgada digna de recibir **la Tradición** (*cábala o Kabbalah, en hebreo*) **de los Apóstoles**, tradición que nosotros también hemos recibido por vía de sucesión (*como toda cábala*), junto con la capacidad de valorar (*interpretar, expurgar, dilucidar, revisar y aceptar o rechazar*) todas las palabras en virtud de las Enseñanzas de nuestro Salvador.

Haciéndoos llegar estas breves exposiciones, Hermana Flora, no me siento fatigado y aunque he abordado el asunto con brevedad, también lo he tratado suficientemente, lo que os será de gran beneficio en el futuro si, como justa y buena tierra, habéis recibido semillas fértiles y, más adelante, producís fruto de ellas.



EL ÓCTUPLE SENDERO

— Evangelio del Buddha —

10. El Sabio vio **LAS CUATRO NOBLES VERDADES** que muestran el camino del Nirvana, o de la extinción del “yo”.

11. “La **primera** noble verdad es la **existencia del dolor**. Se sufre al nacer, al crecer, en la enfermedad; se sufre para morir. Se sufre estando unido con lo que no se ama. Se sufre también, aún más, separándose de lo que se quiere, y se sufre deseando lo que no se puede obtener.

12. La **segunda** noble verdad es la **causa del dolor**. La causa del dolor es la concupiscencia. El mundo que nos rodea afecta la sensación y engendra una sed de apego que exige una satisfacción inmediata. La ilusión del “yo” nace y se manifiesta en el apego a las cosas. **El deseo de vivir para la satisfacción del “yo”** nos apresa en las redes del disgusto. El placer es un cebo, y el resultado es el dolor.

13. La **tercera** noble verdad es la **cesación del dolor**. El que subyuga su “yo” se libra de la concupiscencia. Y no sintiendo apego, la llama del deseo no encuentra tampoco alimento para nutrirse. Y así debe extinguirse.

14. La **cuarta** noble verdad es **EL ÓCTUPLE SENDERO que lleva a la cesación del dolor**. **Se salva aquel cuyo “yo” desaparece ante la Verdad**; aquel cuya voluntad se subordina al deber; el que no tiene otro deseo que **realizar su deber**. El Sabio sigue ese camino y pone un término al deber.

15. El **óctuple sendero** es:

- 1° La buena manera de comprender.
- 2° Las buenas resoluciones.
- 3° La buena manera de hablar.
- 4° La buena manera de obrar.
- 5° La buena manera de ganarse la vida.
- 6° Los buenos esfuerzos.
- 7° **Los buenos pensamientos.**
- 8° La saludable paz del espíritu.

16. Eso es el **Dharma**. Eso es la **Verdad**. Eso es la **Religión**.

Paul Carus – El Evangelio del Buddha, compilación de textos budistas.

EL TRUENO, ESPÍRITU PERFECTO— *Himno a Isis* —

[Nag Hammadi 6, 2]

Yo fui enviada desde el poder
 y he venido a aquellos que reflexionan sobre mí,
 y he sido hallada entre aquellos que me buscan.
 Consideradme, aquellos que reflexionáis sobre mí,
 y vosotros que oís, oídme.

Aquellos que me aguardáis, llevadme a vosotros.
 Y no me perdáis de vista.
 Y no hagáis que vuestra voz me odie, ni vuestro oído.
 No me ignoréis en ningún lugar ni en ningún momento.

¡Estad en guardia!

No me ignoréis.

Porque yo soy la primera y la última.
 Yo soy la honrada y la despreciada.
 Yo soy la prostituta y la santa.
 Yo soy la esposa y la virgen.
 Yo soy la madre y la hija.
 Yo soy los miembros de mi madre.
 Yo soy la estéril
 y muchos son mis hijos.
 Yo soy aquella cuya boda es grande,
 y no he tomado esposo.
 Yo soy la partera y aquella que no da a luz.
 Yo soy el consuelo de los dolores de parto.

Yo soy la novia y el novio,
 y fue mi esposo quien me concibió.

Yo soy la madre de mi padre

y la hermana de mi esposo

y él es mi criatura.

... **Yo soy aquella a la que llaman Vida,**
 y vosotros me habéis llamado Muerte.

Yo soy aquella a la que llaman Ley,

y vosotros me habéis llamado Caos.

... Yo soy la substancia y aquella que no tiene substancia.

★ ∞ ★

**Estimado Lector:**

Si te gustó esta obra y sientes interés por estos estudios cristianos, por favor consulta nuestras páginas web y contáctanos a través de ellas:

igrejapaulina.com, igrejacristapaulina.com

iglesiapaulina.com, iglesiacristianapaulina.com

Y con mucho gusto te compartimos cursos, conferencias, prácticas y oraciones sinceras online.

Seguimos de corazón la Enseñanza Cristiana y le cumplimos al Apóstol Pablo, pues **entregamos la Sabiduría del Cristo con afecto** a la humanidad, **sin pedir nada a cambio**, sólo una conducta recta.

¡Muchas gracias estimado lector por tu amable atención!

“Mas la semilla que cayó en buena tierra,
éstos son los que con **corazón bueno y recto**
retienen la palabra oída, y llevan fruto en **paciencia.**”
(Lucas 8:15)